

# ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA 1951 - 1952

*Realizado por la Secretaría de la  
Comisión Económica para América Latina*



NACIONES UNIDAS  
*México, enero de 1954*

E/CN.12/291/Rev.2

Diciembre de 1953

PUBLICACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

Nº de venta: 1953.II.G.3

Precio: \$ 2.50 (E.E.U.U.)

## CARTA DE REMISIÓN

Santiago de Chile,  
Noviembre de 1953

SEÑOR SECRETARIO GENERAL:

En su Segundo Período de Sesiones la Comisión, en su resolución E/CN.12/150, estipuló que el Director Principal a cargo de la Secretaría Ejecutiva preparase anualmente un estudio sobre la situación económica de la América Latina. En cumplimiento de aquella resolución, tengo el honor de remitir a usted el cuarto Estudio Económico, que es el correspondiente al período 1951-52. Este Estudio fué presentado en forma preliminar al Quinto Período de Sesiones de la Comisión, celebrado en Río de Janeiro en abril de 1953. Me es grato ponerlo ahora en manos del señor Secretario General en su redacción definitiva. El tiempo transcurrido desde el primer informe de esta naturaleza, la experiencia que la Secretaría ha ido acumulando en torno a este tipo de trabajos, y el mejor acceso a las fuentes de información, han hecho posible que el estudio haya sido esta vez más completo que en ocasiones anteriores.

Este Estudio Económico ofrece características especiales sobre las que me permito atraer por un momento la atareada atención de usted. No hemos querido en esta ocasión limitar nuestro cometido a un examen de los hechos recientes de la economía latinoamericana, que es el objeto preferente de estos Estudios, sino realizar también un análisis de las tendencias del ingreso en América Latina que abarcase al propio tiempo los factores principales de su dinámica. Ello ha supuesto una empeñosa investigación cuyos resultados muestra la primera parte del Estudio presente. Es ésta la primera vez que se presenta una visión de conjunto del ingreso latinoamericano y de su ritmo de crecimiento, junto con el que guardan el consumo y la capitalización. En la valoración que se haga de este trabajo debe reconocerse que el campo es de suyo difícil y que lo dificultan más todavía las deficiencias acostumbradas de material estadístico. Aparte de representar una aportación importante al mejor conocimiento del proceso económico de América Latina puede esperarse que este Estudio constituirá también un estímulo para mejorar el material estadístico de que se dispone y para apurar y perfeccionar sus instrumentos de análisis.

Así pues, y por las necesidades mismas de ese ensayo, la primera parte de este Estudio abarca un período de tiempo más dilatado del que encierran los acontecimientos económicos que estaba llamado a reseñar. Hemos retrocedido unos cuantos años para lograr una perspectiva mejor en la interpretación que se intenta de esos hechos. Ello explica por sí solo que la técnica de investigación empleada en esa primera parte sea distinta de las que se utilizaron en la segunda y tercera, y que la presentación difiera también en forma clara entre una y otras. La novedad en el medio latinoamericano del análisis realizado en esa parte requería una exposición que revistiera el carácter de una reseña de hechos sin abandonar posiciones teóricas y de interpretación. De ahí la singular fisonomía que tienen esas páginas, en contraste con el examen concreto y ceñido a que se someten la parte segunda y tercera del Estudio, en su noticia de las condiciones recientes de la economía latinoamericana, tanto en relación con los acontecimientos mundiales como en los que los años 1951-52 han presenciado en la agricultura, la industria, la minería y la energía eléctrica y los combustibles de la región.

Acepte, Señor Secretario General, las seguridades de mi más alta consideración.

(firmado) RAÚL PREBISCH

*Director Principal*

*a cargo de la Secretaría Ejecutiva*

*Comisión Económica para América Latina*

Señor Dag Hammarskjöld  
Secretario General  
Naciones Unidas  
Nueva York

## SÍMBOLOS EMPLEADOS

En este Estudio se han usado los símbolos siguientes:

- .. = no disponible o no pertinente.
- = nulo o insignificante.

En lo que toca a combinaciones de años, el uso de una diagonal —por ejemplo, 1949/50— significa un período de doce meses (por ejemplo, del 1º de julio de 1949 al 30 de junio de 1950). El uso de un guión —verbigracia, 1948-1950— significa un promedio del período completo de años civiles que cubre (incluyendo los dos años indicados).

El término “dólar” se refiere a dólar de los Estados Unidos. Las diferencias sin importancia entre totales y porcentos se deben a haberse redondeado las cifras.

## ÍNDICE DE MATERIAS

|   |                      |
|---|----------------------|
| Carta de remisión . . . . .   | Página<br><b>III</b> |
| INTRODUCCIÓN [pp. 1-4]  |                      |
| 1. Crecimiento y síntomas de desequilibrio . . . . .                            | 1                    |
| 2. El estímulo a las exportaciones . . . . .                                    | 1                    |
| 3. La capacidad de pagos exteriores y la presión de las importaciones . . . . . | 1                    |
| 4. La relación de precios del intercambio exterior y sus efectos. . . . .       | 2                    |
| 5. La potencialidad de las reservas monetarias . . . . .                        | 2                    |
| 6. El papel de las inversiones extranjeras . . . . .                            | 2                    |
| 7. El atraso de las inversiones básicas . . . . .                               | 3                    |
| 8. La recíproca adecuación de la agricultura y la industria . . . . .           | 3                    |
| 9. Inflación y capitalización . . . . .   | 3                    |
| 10. Contenido de este estudio . . . . .   | 4                    |

### PRIMERA PARTE: EL INGRESO, LAS INVERSIONES Y EL CONSUMO EN AMÉRICA LATINA

#### *Capítulo I. ANÁLISIS DE CONJUNTO DE LOS HECHOS RECIENTES, 1945-1952 [pp. 7-35]*

|  |           |
|--|-----------|
| 1. Efectos de la relación de precios del intercambio sobre el ingreso. . . . .                             | 7         |
| 2. Ritmos de crecimiento del ingreso bruto y de la producción . . . . .                                    | 7         |
| 3. Factores que determinan las variaciones de la producción . . . . .                                      | 9         |
| 4. El ingreso bruto, los bienes y servicios disponibles y su distribución en consumo e inversión . . . . . | 12        |
| 5. Crecimiento del ingreso y el consumo por habitante . . . . .  | 15        |
| 6. La capacidad de pagos exteriores y las inversiones . . . . .  | 16        |
| 7. La capacidad para importar y las importaciones . . . . .  | 18        |
| 8. Variaciones del ingreso bruto y de la producción y la relación de precios por actividades . . . . .     | 21        |
| 9. El crecimiento de la industria y el desplazamiento de factores productivos . . . . .                    | 26        |
| 10. Los desniveles entre las distintas actividades . . . . .   | 26        |
| 11. El movimiento del ingreso bruto y las inversiones por países . . . . .                                 | 28        |
| <i>Nota general sobre conceptos, fuentes y métodos . . . . .</i>   | <i>32</i> |
| Ingreso bruto . . . . .  | 32        |
| Conceptos equivalentes . . . . .   | 32        |
| Efecto de la relación de precios del intercambio . . . . .   | 33        |
| Producción . . . . .   | 33        |
| Capital existente . . . . .  | 33        |
| Relación de producción a capital . . . . .   | 34        |
| Balance de pagos . . . . .   | 34        |
| Población total y población activa . . . . .   | 35        |
| América Latina excluida la Argentina . . . . .   | 35        |

#### *Capítulo II. ANÁLISIS DE ALGUNOS PAÍSES [pp. 36-88]*

##### a) *La Argentina*

|   |    |
|---|----|
| 1. La base de sustentación agrícola del desarrollo argentino . . . . .                          | 36 |
| 2. El ingreso bruto y la producción . . . . .   | 37 |
| 3. La acumulación de capital y la productividad . . . . .                                       | 39 |
| 4. Los bienes y servicios disponibles, el consumo y la inversión . . . . .                      | 39 |
| 5. El ingreso y el consumo por habitante . . . . .  | 39 |
| 6. La capacidad de pagos exteriores, la capacidad para importar y las inversiones. . . . .      | 41 |
| 7. Las importaciones de bienes de capital y otros bienes y su relación con el ingreso . . . . . | 44 |

|  | Página |
|--|--------|
| 8. Las inversiones, la producción y la productividad por actividades . . . . .                       | 44     |
| 9. Las relaciones de precios por actividades . . . . .   | 49     |
|  |        |
| b) <i>El Brasil</i>  |        |
| 1. Tensiones periódicas en el crecimiento brasileño . . . . .  | 50     |
| 2. El ingreso bruto y la producción . . . . .  | 50     |
| 3. La acumulación de capital y la productividad . . . . .  | 51     |
| 4. Bienes y servicios disponibles, consumo e inversión . . . . .                                     | 53     |
| 5. El crecimiento del ingreso y el consumo por habitante . . . . .                                   | 53     |
| 6. Capacidad de pagos exteriores, capacidad para importar e inversiones . . . . .                    | 55     |
| 7. Las importaciones . . . . .   | 57     |
| 8. El ingreso bruto, la producción y las relaciones de precios por actividades . . . . .             | 58     |
|  |        |
| c) <i>Chile</i>  |        |
| 1. El crecimiento de Chile y su relativa lentitud . . . . .  | 61     |
| 2. La producción, el ingreso bruto y los efectos de la relación de precios . . . . .                 | 62     |
| 3. Los bienes y servicios disponibles para el consumo e inversión . . . . .                          | 64     |
| 4. La acumulación de capital y la productividad . . . . .  | 67     |
| 5. La capacidad de pagos exteriores, la capacidad para importar y las importaciones . . . . .        | 70     |
| 6. Las importaciones de bienes de capital y otros bienes y su relación con el ingreso . . . . .      | 71     |
|  |        |
| d) <i>México</i>   |        |
| 1. El desarrollo reciente de México y sus manifestaciones distributivas . . . . .                    | 73     |
| 2. El ingreso bruto, la producción y los bienes y servicios disponibles . . . . .                    | 75     |
| 3. La capacidad de pagos exteriores y las inversiones . . . . .                                      | 78     |
| 4. La capacidad para importar y las importaciones de bienes de capital y otros bienes . . . . .      | 80     |
| 5. La producción, el ingreso bruto y la relación de precios por actividades . . . . .                | 81     |
| 6. Efectos de los cambios en la distribución del ingreso sobre el ahorro y las inversiones . . . . . | 81     |
| 7. El Estado en el ahorro y las inversiones . . . . .  | 87     |

## SEGUNDA PARTE: LA SITUACIÓN ECONÓMICA MUNDIAL Y SUS EFECTOS EN AMÉRICA LATINA

### *Capítulo I. EFECTOS DEL REARME Y DE LAS VARIACIONES DE LA DEMANDA EN LOS PAÍSES INDUSTRIALES [pp. 91-100]*

|  |    |
|--|----|
| 1. Situación que atraviesan los principales factores económicos de los países industriales . . . . . | 91 |
| 2. El abastecimiento de bienes de los países industriales a América Latina en 1951 y 1952 . . . . .  | 94 |
| 3. La demanda mundial de productos primarios . . . . .   | 96 |
| 4. Relación entre los precios de los productos primarios y los manufacturados . . . . .              | 99 |

### *Capítulo II. LOS BALANCES DE PAGOS Y SUS ELEMENTOS DE TERMINANTES [pp. 101-113]*

|  |     |
|--|-----|
| 1. Movimiento y composición de las reservas monetarias . . . . .                 | 101 |
| 2. Dirección y magnitud de los pagos internacionales de América Latina . . . . . | 103 |
| 3. La situación de balance de pagos de los distintos países . . . . .            | 104 |
| a) La Argentina . . . . .  | 106 |
| b) Bolivia . . . . .   | 106 |
| c) El Brasil . . . . .   | 107 |
| d) Chile . . . . .   | 107 |
| e) Colombia . . . . .  | 107 |
| f) Cuba . . . . .  | 107 |
| g) México . . . . .  | 107 |
| h) Perú . . . . .  | 108 |
| i) Uruguay . . . . .   | 108 |

|   | Página |
|---|--------|
| j) Venezuela . . . . .                                    | 108    |
| k) Centroamérica y Panamá . . . . .                       | 108    |
| 4. Ingresos pagados al capital extranjero . . . . .       | 108    |
| 5. Movimientos de capital a largo plazo . . . . .         | 108    |
| 6. Problemas básicos de pagos en América Latina . . . . . | 112    |

*Capítulo III. LA COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES Y LAS EXPORTACIONES Y LA RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO [pp. 114-146]*

|  |     |
|--|-----|
| 1. Introducción . . . . .  | 114 |
| 2. Composición de las importaciones por países . . . . .                             | 120 |
| a) La Argentina . . . . .  | 121 |
| b) Bolivia . . . . .   | 122 |
| c) El Brasil . . . . .   | 123 |
| d) Chile . . . . .   | 125 |
| e) Colombia . . . . .  | 126 |
| f) Cuba . . . . .  | 127 |
| g) Ecuador . . . . .   | 128 |
| h) Haití . . . . .   | 129 |
| i) México . . . . .  | 130 |
| j) Perú . . . . .  | 132 |
| k) República Dominicana . . . . .  | 133 |
| l) Uruguay . . . . .   | 134 |
| m) Venezuela . . . . .   | 135 |
| n) Centroamérica y Panamá . . . . .  | 136 |
| Costa Rica . . . . .   | 136 |
| El Salvador . . . . .  | 137 |
| Guatemala . . . . .  | 138 |
| Honduras . . . . .   | 139 |
| Nicaragua . . . . .  | 140 |
| Panamá . . . . .   | 141 |
| 3. Composición de las exportaciones . . . . .  | 142 |
| 4. Relación de precios del intercambio de algunos productos de exportación . . . . . | 145 |

**TERCERA PARTE: TENDENCIAS DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE LA PRODUCCIÓN**

*Capítulo I. AGRICULTURA [pp. 149-183]*

|  |     |
|--|-----|
| 1. Introducción . . . . .  | 149 |
| 2. Estado de la agricultura . . . . .                                      | 151 |
| a) Panorama general . . . . .  | 151 |
| b) Causas del descenso de la producción argentina . . . . .                | 154 |
| 3. Movimientos principales en algunos renglones de la producción . . . . . | 155 |
| a) Café . . . . .  | 155 |
| b) Cereales . . . . .  | 157 |
| i) Trigo . . . . .   | 157 |
| ii) Maíz . . . . .   | 158 |
| iii) Arroz . . . . .   | 159 |
| c) Cacao . . . . .   | 159 |
| d) Banano . . . . .  | 160 |
| e) Azúcar . . . . .  | 160 |
| f) Carnes . . . . .  | 161 |
| g) Algodón . . . . .   | 162 |
| h) Lana . . . . .  | 163 |
| i) Linaza . . . . .  | 165 |

|   | Página |
|---|--------|
| 4. Las tendencias de la producción y los programas y actividades de fomento . . . . . | 165    |
| a) La Argentina . . . . .   | 165    |
| b) El Brasil . . . . .  | 169    |
| c) Chile . . . . .  | 172    |
| d) México. . . . .  | 172    |
| e) Paraguay . . . . .   | 176    |
| f) Perú. . . . .  | 176    |
| g) Uruguay. . . . .   | 178    |
| 5. Asistencia Técnica . . . . .   | 180    |
| 6. Progresos de la técnica agrícola. . . . .  | 181    |
| a) Mecanización . . . . .   | 181    |
| b) Abonos. . . . .  | 183    |

*Capítulo II. INDUSTRIA [pp. 185-202]*

|  |     |
|--|-----|
| 1. Introducción . . . . .                                    | 185 |
| 2. Situación y progresos en los principales países . . . . . | 186 |
| a) La Argentina . . . . .                                    | 186 |
| b) El Brasil . . . . .                                       | 189 |
| c) Colombia . . . . .  | 192 |
| d) Chile . . . . .   | 194 |
| e) Ecuador . . . . .   | 196 |
| f) México. . . . .   | 196 |
| g) Perú. . . . .   | 199 |
| h) Uruguay . . . . .   | 200 |
| i) Venezuela . . . . .                                       | 200 |
| j) Cuba, Centroamérica y otros países. . . . .               | 202 |

*Capítulo III. MINERÍA [pp. 203-211]*

|  |     |
|--|-----|
| 1. Introducción . . . . .                      | 203 |
| 2. La Argentina . . . . .                      | 204 |
| a) Plomo y zinc . . . . .                      | 204 |
| b) Cobre . . . . .                             | 204 |
| 3. Bolivia . . . . .                           | 204 |
| a) Cobre . . . . .                             | 205 |
| b) Plomo y zinc . . . . .                      | 205 |
| 4. El Brasil . . . . .                         | 205 |
| a) Cobre . . . . .                             | 205 |
| b) Plomo y zinc . . . . .                      | 205 |
| 5. Chile . . . . .                             | 205 |
| a) Gran minería de cobre . . . . .             | 206 |
| i) Chuquicamata . . . . .                      | 206 |
| ii) Potrerillos. . . . .                       | 206 |
| iii) El Teniente. . . . .                      | 207 |
| b) Pequeña y mediana minería de cobre. . . . . | 207 |
| c) Plomo y zinc . . . . .                      | 208 |
| 6. Colombia . . . . .                          | 208 |
| a) Cobre . . . . .                             | 208 |
| b) Plomo y zinc . . . . .                      | 208 |
| 7. Cuba . . . . .                              | 208 |
| Cobre. . . . .                                 | 208 |
| 8. Guatemala. . . . .                          | 209 |
| Plomo y zinc. . . . .                          | 209 |
| 9. México . . . . .                            | 209 |



|                               | Página |
|-------------------------------|--------|
| a) Cobre . . . . .            | 209    |
| b) Plomo . . . . .            | 210    |
| c) Zinc . . . . .             | 210    |
| 10. Perú . . . . .            | 210    |
| Cobre, plomo y zinc . . . . . | 211    |

*Capítulo IV. ENERGÍA [pp. 212-224]*

|                                     |     |
|-------------------------------------|-----|
| 1. Introducción general . . . . .   | 213 |
| 2. Energía eléctrica . . . . .      | 213 |
| a) Introducción . . . . .           | 213 |
| b) La Argentina . . . . .           | 214 |
| c) El Brasil . . . . .              | 215 |
| d) Chile . . . . .                  | 215 |
| e) Colombia . . . . .               | 216 |
| f) Cuba . . . . .                   | 216 |
| g) Ecuador . . . . .                | 217 |
| h) México . . . . .                 | 217 |
| i) Perú . . . . .                   | 217 |
| j) República Dominicana . . . . .   | 218 |
| k) Uruguay . . . . .                | 218 |
| l) Venezuela . . . . .              | 218 |
| m) Centroamérica y Panamá . . . . . | 218 |
| 3. Petróleo . . . . .               | 219 |
| a) Introducción . . . . .           | 219 |
| b) Venezuela . . . . .              | 221 |
| c) México . . . . .                 | 221 |
| d) La Argentina . . . . .           | 222 |
| e) Bolivia . . . . .                | 222 |
| f) El Brasil . . . . .              | 223 |
| g) Chile . . . . .                  | 223 |
| h) Colombia . . . . .               | 223 |
| i) Ecuador . . . . .                | 224 |
| j) Perú . . . . .                   | 224 |
| k) Otros países . . . . .           | 224 |

**Índice de Cuadros**

PRIMERA PARTE

*Capítulo I*

| Cuadro   | Página |
|--|--------|
| 1. América Latina: Población, ingreso bruto, producción, capital y productividad, 1945-1952 . . . . .  | 9      |
| 2. América Latina: Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles, 1945-1952 . . . . .                    | 10     |
| 3. América Latina: Exportaciones e importaciones de mercaderías y servicios, 1945-1952 . . . . .   | 12     |
| 4. América Latina: Ingreso bruto y bienes y servicios disponibles para consumo e inversión, 1945-1952 . . . . .  | 13     |
| 5. América Latina: Bienes y servicios disponibles para consumo e inversión, 1945-1952 . . . . .  | 13     |
| 6. América Latina: Tasas anuales de variación de los bienes y servicios disponibles para consumo e inversión, 1945-1952 . . . . .                                | 15     |
| 7. América Latina: Tasas anuales de crecimiento por habitante, 1945-1952 . . . . .   | 15     |
| 8. América Latina: Capacidad total de pagos en el exterior, capacidad para importar e importaciones, 1945-1952 . . . . .   | 18     |
| 9. América Latina: La capacidad de pagos en el exterior y las inversiones en relación con el ingreso bruto, 1945-1952 . . . . .                                  | 20     |
| 10. América Latina: Composición de las importaciones, 1945-1952 . . . . .  | 20     |
| 11. América Latina: Coeficientes de los componentes de importaciones con respecto a los bienes y servicios disponibles, consumo e inversión, 1945-1952 . . . . . | 21     |
| 12. América Latina: Ingreso bruto, producción y la relación de precios, por actividades, 1945-1952 . . . . .   | 22     |
| 13. América Latina: Tasas anuales de variación en la industria manufacturera, 1945-1952 . . . . .  | 25     |

| Cuadro  | Página |
|---|--------|
| 14. América Latina: Tasas anuales de variación en la agricultura, 1945-1952. . . . .  | 25     |
| 15. América Latina: Tasas anuales de variación en otras actividades, 1945-1952 . . . . .                                    | 25     |
| 16. América Latina: Tasas de crecimiento anual de la producción por sectores de la actividad económica, 1945-1952 . . . . . | 26     |
| 17. América Latina: Ingreso bruto, personas activas, e ingreso bruto por persona activa por actividades, en 1950 . . . . .  | 28     |
| 18. América Latina: Ingreso bruto en diez países, 1945-1952 . . . . .   | 29     |
| 19. América Latina: Ingreso bruto por persona e inversión en diez países, 1945-1952 . . . . .                               | 32     |

## Capítulo II

|   |    |
|---|----|
| 20. Argentina: Población, ingreso bruto, producción y productividad, 1945-1952 . . . . .  | 37 |
| 21. Argentina: Tasas de crecimiento por habitante, 1945-1952. . . . .   | 39 |
| 22. Argentina: Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles, 1945-1952 . . . . .                   | 40 |
| 23. Argentina: Exportaciones e importaciones de bienes y servicios, 1945-1952. . . . .  | 41 |
| 24. Argentina: Ingreso bruto y bienes y servicios disponibles para consumo e inversión, 1945-1952. . . . .  | 41 |
| 25. Argentina: Bienes y servicios disponibles para consumo e inversión, 1945-1952 . . . . .   | 44 |
| 26. Argentina: Tasas anuales de variación de la producción por actividades, 1945-1952 . . . . .   | 46 |
| 27. Argentina: Inversión, capital existente, ingreso bruto y productividad por actividades, 1945-1952 . . . . .   | 46 |
| 28. Argentina: Ingreso bruto, producción y relación de precios, 1945-1952 . . . . .   | 47 |
| 29. Argentina: Capacidad total de pagos en el exterior y capacidad para importar, 1945-1952 . . . . .   | 47 |
| 30. Argentina: Capacidad de pagos en el exterior y la inversión en relación con el ingreso bruto ajustado, 1945-1952. . . . .                               | 49 |
| 31. Argentina: Composición de las importaciones, 1945-1952 . . . . .  | 49 |
| 32. Argentina: Coeficientes de importación con respecto a la inversión, el consumo y los bienes y servicios disponibles, 1945-1952 . . . . .                | 50 |
| 33. Brasil: Población, ingreso bruto, producción, capital y productividad, 1945-1952 . . . . .  | 51 |
| 34. Brasil: Ingreso bruto y bienes y servicios disponibles para el consumo e inversión, 1945-1952 . . . . .   | 51 |
| 35. Brasil: Exportaciones e importaciones de bienes y servicios, 1945-1952 . . . . .  | 53 |
| 36. Brasil: Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles, 1945-1952 . . . . .                      | 54 |
| 37. Brasil: Bienes y servicios disponibles, consumo e inversión, 1945-1952 . . . . .  | 55 |
| 38. Brasil: Tasas anuales de variación de los bienes y servicios disponibles para consumo e inversión, 1945-1952. . . . .                                   | 55 |
| 39. Brasil: Capacidad total de pagos en el exterior y capacidad para importar, 1945-1952 . . . . .  | 57 |
| 40. Brasil: La capacidad de pagos en el exterior y la inversión, en relación con el ingreso bruto, 1945-1952 . . . . .                                      | 57 |
| 41. Brasil: Composición de las importaciones, 1945-1952. . . . .  | 58 |
| 42. Brasil: Coeficientes de los componentes de las importaciones con respecto a los bienes y servicios disponibles, consumo e inversión, 1945-1952. . . . . | 58 |
| 43. Brasil: Ingreso bruto, producción y relación de precios, 1945-1952 . . . . .  | 61 |
| 44. Chile: Población, ingreso bruto, producción, capital y productividad, 1945-1952 . . . . .   | 62 |
| 45. Chile: Exportaciones e importaciones de bienes y servicios, 1945-1952 . . . . .   | 64 |
| 46. Chile: Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles, 1945-1952 . . . . .                       | 67 |
| 47. Chile: Ingreso bruto y bienes y servicios disponibles para consumo e inversión, 1945-1952. . . . .  | 68 |
| 48. Chile: Bienes y servicios disponibles para consumo e inversión, 1945-1952 . . . . .   | 68 |
| 49. Chile: Desarrollo reciente de la agricultura, industria y minería, 1945-1952 . . . . .  | 70 |
| 50. Chile: Capacidad total de pagos en el exterior y capacidad para importar, 1945-1952 . . . . .   | 71 |
| 51. Chile: La capacidad de pagos en el exterior y las inversiones, en relación con el ingreso bruto, 1945-1952 . . . . .                                    | 71 |
| 52. Chile: Composición de las importaciones, 1945-1952 . . . . .  | 73 |
| 53. Chile: Coeficientes de los componentes de importaciones con respecto a los bienes y servicios disponibles para consumo e inversión, 1945-1952. . . . .  | 73 |
| 54. Chile: Ingreso bruto, producción y la relación de precios, 1945-1952. . . . .   | 74 |
| 55. México: Población, ingreso bruto, producción, capital y productividad, 1945-1952 . . . . .  | 75 |
| 56. México: Movimientos de pagos exteriores que tienden a aumentar o disminuir los bienes y servicios disponibles, 1945-1952 . . . . .                      | 77 |
| 57. México: Importaciones y exportaciones de bienes y servicios, 1945-1952. . . . .   | 78 |
| 58. México: Ingreso bruto y bienes y servicios disponibles para consumo e inversión, 1945-1952. . . . .   | 78 |
| 59. México: Capacidad total de pagos en el exterior y capacidad para importar, 1945-1952 . . . . .  | 80 |
| 60. México: La capacidad de pagos en el exterior y la inversión en relación con el ingreso bruto, 1945-1952 . . . . .                                       | 80 |
| 61. México: Bienes y servicios disponibles, para consumo e inversión, 1945-1952. . . . .  | 81 |
| 62. México: Ingreso bruto, producción e índice de relación de precios, 1945-1952 . . . . .  | 83 |
| 63. México: Composición de las importaciones, 1945-1952. . . . .  | 83 |
| 64. México: Coeficientes de los componentes de importación con respecto a los bienes y servicios disponibles, consumo e inversión, 1945-1952. . . . .       | 84 |
| 65. México: Bienes y servicios disponibles, su distribución y su empleo en consumo e inversión, 1939-1952 . . . . .   | 87 |
| 66. México: Gastos del gobierno en inversión y consumo, 1939-1952. . . . .  | 87 |

## SEGUNDA PARTE

### Capítulo I

| Cuadro   | Página |
|--|--------|
| 67. América Latina: Volumen de las importaciones procedentes de los Estados Unidos, por grupos . . . . .               | 93     |
| 68. América Latina: Participación en las exportaciones totales y controladas de los Estados Unidos, 1951-1952. . . . . | 94     |
| 69. América Latina: Volumen de las importaciones procedentes de Europa Occidental, por grupos. . . . .                 | 95     |
| 70. Europa Occidental: Volumen de las exportaciones totales, a América Latina y al área esterlina, 1948-1952 . . . . . | 95     |
| 71. América Latina: Volumen de las importaciones procedentes de Europa Occidental y Alemania, 1948-1952 . . . . .      | 96     |

### Capítulo II

|   |     |
|---|-----|
| 72. América Latina: Reservas de oro y dólares. . . . .  | 101 |
| 73. América Latina: Balance de pagos con los Estados Unidos y con el resto del mundo, 1950-1951 . . . . .                           | 103 |
| 74. América Latina: Balance de pagos con los Estados Unidos. . . . .  | 104 |
| 75. América Latina: Balances de pagos por países, 1950 y 1951 . . . . .   | 105 |
| 76. América Latina: Índices del valor en dólares de las importaciones totales (c.i.f.) por países . . . . .                         | 106 |
| 77. América Latina: Índices del valor en dólares de las exportaciones totales (f.o.b.), por países . . . . .                        | 106 |
| 78. América Latina: Pagos netos hechos a los Estados Unidos por concepto de servicio de inversiones, 1946-1951 . . . . .            | 109 |
| 79. América Latina: Movimiento de capital a largo plazo procedente de Estados Unidos, 1947-1951 . . . . .                           | 109 |
| 80. América Latina: Inversiones directas privadas de los Estados Unidos por actividades económicas, 1949-1951. . . . .              | 110 |
| 81. América Latina: Nuevos movimientos de capital privado directo norteamericano, por países y por actividades económicas . . . . . | 111 |
| 82. América Latina: Préstamos autorizados por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento . . . . .                          | 111 |

### Capítulo III

|   |     |
|---|-----|
| 83. América Latina: Volumen físico de las exportaciones, por países. . . . .                | 114 |
| 84. América Latina: Relación de precios del intercambio y capacidad para importar . . . . . | 116 |
| 85. América Latina: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .               | 116 |
| 86. América Latina: Volumen físico de importaciones seleccionadas. . . . .                  | 119 |
| 87. Argentina: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                    | 120 |
| 88. Argentina: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .                      | 121 |
| 89. Bolivia: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                      | 122 |
| 90. Bolivia: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .                        | 123 |
| 91. Brasil: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                       | 123 |
| 92. Brasil: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .                         | 124 |
| 93. Chile: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                        | 124 |
| 94. Chile: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .                          | 125 |
| 95. Colombia: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                     | 126 |
| 96. Colombia: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .                       | 126 |
| 97. Cuba: Volumen físico de las importaciones, por grupos. . . . .                          | 127 |
| 98. Cuba: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .                           | 128 |
| 99. Ecuador: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                      | 128 |
| 100. Ecuador: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .                       | 129 |
| 101. Haití: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                       | 129 |
| 102. Haití: Volumen físico de importaciones seleccionadas. . . . .                          | 130 |
| 103. México: Volumen físico de las importaciones, por grupos. . . . .                       | 130 |
| 104. México: Volumen físico de importaciones seleccionadas. . . . .                         | 131 |
| 105. Perú: Volumen físico de las importaciones, por grupos. . . . .                         | 132 |
| 106. Perú: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .                          | 132 |
| 107. República Dominicana: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .        | 133 |
| 108. República Dominicana: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .          | 133 |
| 109. Uruguay: Volumen físico de las importaciones, por grupos. . . . .                      | 134 |
| 110. Uruguay: Volumen físico de importaciones seleccionadas. . . . .                        | 134 |
| 111. Venezuela: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                   | 135 |
| 112. Venezuela: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .                     | 136 |
| 113. Costa Rica: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                  | 136 |
| 114. Costa Rica: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .                    | 137 |
| 115. El Salvador: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                 | 137 |
| 116. El Salvador: Volumen físico de importaciones seleccionadas. . . . .                    | 138 |
| 117. Guatemala: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                   | 138 |
| 118. Guatemala: Volumen físico de importaciones seleccionadas. . . . .                      | 139 |
| 119. Honduras: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                    | 139 |
| 120. Honduras: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .                      | 140 |
| 121. Nicaragua: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                   | 140 |

| Cuadro   | Página |
|--|--------|
| 122. Nicaragua: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .                                    | 141    |
| 123. Panamá: Volumen físico de las importaciones, por grupos . . . . .                                     | 141    |
| 124. Panamá: Volumen físico de importaciones seleccionadas . . . . .                                       | 142    |
| 125. América Latina: Volumen físico de exportación de quince productos principales . . . . .               | 143    |
| 126. América Latina: Precios de exportación y relación de precios del intercambio, por productos . . . . . | 145    |
| 127. América Latina: Café. Relación de precios del intercambio . . . . .                                   | 146    |

### TERCERA PARTE

#### Capítulo I

|  |     |
|--|-----|
| 128. América Latina: Volumen físico de la producción agrícola . . . . .  | 151 |
| 129. América Latina: Volumen físico y precios de las exportaciones agrícolas e ingreso real de los Estados Unidos e Inglaterra. . . . .  | 153 |
| 130. América Latina: Volumen físico de las importaciones de alimentos, bebidas y estimulantes de algunos países . . . . .  | 154 |
| 131. Argentina: Poder adquisitivo de los granos a los precios oficiales establecidos. . . . .  | 155 |
| 132. Precios de los cafés tipo "Santos 4" y "Manizales" <i>ex dock</i> , Nueva York. . . . .   | 155 |
| 133. América Latina: Producción, producción exportable, existencias, exportación y precios del café . . . . .  | 157 |
| 134. América Latina: Producción, exportación y precios del trigo . . . . .   | 157 |
| 135. América Latina: Producción, exportación y precios del maíz . . . . .  | 158 |
| 136. América Latina: Producción, exportación y precios del arroz . . . . .   | 159 |
| 137. América Latina: Producción, exportación y precios del cacao. . . . .  | 160 |
| 138. América Latina: Producción, exportación y precios del banano . . . . .  | 160 |
| 139. América Latina: Producción, exportación y precios del azúcar . . . . .  | 161 |
| 140. América Latina: Producción, exportación y precios de la carne. . . . .  | 162 |
| 141. Aprovechamiento del ganado vacuno de Argentina, Brasil y Uruguay . . . . .  | 162 |
| 142. América Latina: Producción, exportación y precios del algodón . . . . .   | 163 |
| 143. América Latina: Producción, exportación y precios de la lana . . . . .  | 163 |
| 144. América Latina: Producción, exportación y precios de la linaza. . . . .   | 165 |
| 145. Argentina: Precios de compra para cereales, lino y girasol . . . . .  | 166 |
| 146. Argentina: Plan de expansión agrícola para 1957 comparado con las siembras y las existencias ganaderas de períodos anteriores. . . . .  | 168 |
| 147. México: Inversiones en obras de riego y superficie regada. . . . .  | 174 |
| 148. Paraguay: Plan mínimo de producción agrícola para 1953 comparado con las siembras de períodos anteriores . . . . .  | 176 |
| 149. América Latina: Programa ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas administrado por la Organización para la Agricultura y la Alimentación en 1951, 1952 y 1953. . . . . | 180 |
| 150. América Latina: Cambios en la producción y consumo de abonos químicos . . . . .   | 182 |

#### Capítulo II

|  |     |
|--|-----|
| 151. Argentina: Volumen físico de la producción industrial. . . . .                          | 187 |
| 152. Argentina: Producción, importación y consumo aparente de cemento . . . . .              | 188 |
| 153. Brasil: Volumen físico de la producción industrial . . . . .                            | 189 |
| 154. Brasil: Volumen físico de la producción industrial, por ramas . . . . .                 | 190 |
| 155. Brasil: Producción, importación y consumo aparente de acero . . . . .                   | 191 |
| 156. Brasil: Producción, importación y consumo aparente de cemento . . . . .                 | 191 |
| 157. Colombia: Volumen físico de la producción industrial . . . . .                          | 193 |
| 158. Colombia: Producción, comercio exterior y consumo aparente de cemento . . . . .         | 193 |
| 159. Chile: Volumen físico de la producción industrial . . . . .                             | 194 |
| 160. Chile: Consumo aparente de hierro y acero . . . . .                                     | 195 |
| 161. Chile: Producción, comercio exterior y consumo aparente de cemento . . . . .            | 195 |
| 162. México: Volumen físico de la producción en algunas ramas industriales . . . . .         | 196 |
| 163. México: Capacidad, producción, comercio exterior y consumo aparente de cemento. . . . . | 198 |
| 164. México: Capacidad y volumen de producción de ácido sulfúrico . . . . .                  | 198 |
| 165. Perú: Producción, comercio exterior y consumo aparente de cemento . . . . .             | 199 |
| 166. Uruguay: Producción, comercio exterior y consumo aparente de cemento . . . . .          | 200 |
| 167. Venezuela: Volumen físico de la producción de algunas ramas industriales . . . . .      | 201 |
| 168. Venezuela: Producción, importación y consumo aparente de cemento. . . . .               | 201 |

#### Capítulo III

|  |     |
|--|-----|
| 169. América Latina: Producción de cobre, plomo y zinc . . . . .                 | 204 |
| 170. Argentina: Producción de plomo y zinc en minerales y concentrados . . . . . | 204 |
| 171. Bolivia: Producción de plomo y zinc . . . . .                               | 205 |
| 172. Chile: Producción de las empresas de la gran minería. . . . .               | 206 |

| Cuadro  | Página |
|---|--------|
| 173. Chile: Producción de la pequeña y mediana minería de cobre . . . . .   | 207    |
| 174. Chile: Producción de plomo y zinc . . . . .  | 208    |
| 175. Cuba: Producción de cobre . . . . .  | 208    |
| 176. Guatemala: Producción de plomo . . . . .   | 209    |
| 177. México: Producción de cobre, plomo y zinc . . . . .  | 209    |
| 178. México: Capacidad de las plantas de flotación selectiva de minerales mixtos construídas o en construcción desde 1950 . . . . . | 210    |
| 179. Perú: Producción de cobre, plomo y zinc . . . . .  | 211    |

#### *Capítulo IV*

|   |     |
|---|-----|
| 180. América Latina: Consumo aparente y producción de energía en algunos países . . . . . | 212 |
| 181. América Latina: Producción de electricidad por habitante, 1951 . . . . .             | 214 |
| 182. Argentina: Producción de energía eléctrica . . . . .                                 | 215 |
| 183. Brasil: Capacidad instalada y producción de energía eléctrica . . . . .              | 215 |
| 184. Chile: Capacidad instalada y producción de energía eléctrica . . . . .               | 216 |
| 185. Colombia: Producción de energía eléctrica . . . . .                                  | 216 |
| 186. Cuba: Consumo de energía eléctrica . . . . .   | 216 |
| 187. México: Capacidad instalada y producción de energía eléctrica . . . . .              | 217 |
| 188. Perú: Producción de energía eléctrica . . . . .                                      | 218 |
| 189. Uruguay: Capacidad instalada y producción de energía eléctrica . . . . .             | 218 |
| 190. Venezuela: Producción de energía eléctrica . . . . .                                 | 218 |
| 191. Centroamérica y Panamá: Generación de energía eléctrica . . . . .                    | 219 |
| 192. América Latina: Producción de petróleo crudo . . . . .                               | 220 |
| 193. América Latina: Refinación de petróleo crudo . . . . .                               | 220 |

### **Índice de Gráficos**

#### PRIMERA PARTE

##### *Capítulo I*

| Gráfico  | Página |
|--|--------|
| 1. América Latina: Población, ingreso bruto y producción, 1945-52 . . . . .  | 8      |
| 2. América Latina: Inversión, capital existente y productividad, 1945-52 . . . . .   | 11     |
| 3. América Latina: Bienes y servicios disponibles, consumo e inversión, 1945-52 . . . . .  | 14     |
| 4. América Latina: Capacidad de pagos exteriores y para importar y su influencia en las inversiones y las importaciones, 1945-52 . . . . . | 17     |
| 5. América Latina: Relación entre los bienes y servicios disponibles, consumo e inversión, con las importaciones, 1945-52 . . . . .        | 19     |
| 6. América Latina: Ingreso bruto, producción y efecto de la relación de precios por actividades, 1945-52 . . . . .                         | 23     |
| 7. América Latina: Producción e índices de la relación de precios por actividades, 1945-52 . . . . .                                       | 24     |
| 8. América Latina: Ingreso bruto por persona activa, por actividades, 1950 . . . . .   | 27     |
| 9. América Latina: Ingreso bruto, total y por persona, en diez países, 1945-52 . . . . .   | 30     |
| 10. América Latina: Inversión total y relación del ingreso bruto, en diez países, 1945-52 . . . . .  | 31     |

##### *Capítulo II*

|  |    |
|--|----|
| 11. Argentina: Desarrollo económico reciente, 1945-52 . . . . .  | 38 |
| 12. Argentina: Capacidad de pagos exteriores y capacidad para importar y su influencia en las inversiones y las importaciones, 1945-52 . . . . . | 42 |
| 13. Argentina: Ingreso bruto, producción e índices de la relación de precios, por actividades, 1945-52 . . . . .                                 | 43 |
| 14. Argentina: Relación entre los bienes y servicios disponibles, consumo e inversión, con las importaciones, 1945-52 . . . . .                  | 45 |
| 15. Argentina: Inversión, capital existente, producción y productividad por actividades, 1945-52 . . . . .                                       | 48 |
| 16. Brasil: Desarrollo económico reciente, 1945-52 . . . . .   | 52 |
| 17. Brasil: Capacidad de pagos exteriores y capacidad para importar y su influencia en las inversiones y las importaciones, 1945-52 . . . . .    | 56 |
| 18. Brasil: Ingreso bruto, producción e índices de la relación de precios por actividades, 1945-52 . . . . .                                     | 59 |
| 19. Brasil: Relación entre los bienes y servicios disponibles, consumo e inversión, con las importaciones, 1945-52 . . . . .                     | 60 |
| 20. Chile: Desarrollo económico reciente, 1945-52 . . . . .  | 63 |
| 21. Chile: Capacidad de pagos exteriores y capacidad para importar y su influencia en las inversiones y las importaciones, 1945-52 . . . . .     | 65 |
| 22. Chile: Relación entre los bienes y servicios disponibles, consumo e inversión, con las importaciones, 1945-52 . . . . .                      | 66 |
| 23. Chile: Producción, capital existente y productividad por actividades, 1945-52 . . . . .  | 69 |
| 24. Chile: Ingreso bruto, producción e índices de la relación de precios por actividades, 1945-52 . . . . .                                      | 72 |
| 25. México: Desarrollo económico reciente, 1945-52 . . . . .   | 76 |

| Gráfico  | Página |
|--|--------|
| 26. México: Capacidad de pagos exteriores y capacidad para importar y su influencia en las inversiones y las importaciones, 1945-52. . . . . | 79     |
| 27. México: Relación entre los bienes y servicios disponibles, consumo e inversión, con las importaciones, 1945-52 . . . . .                 | 82     |
| 28. México: Ingreso bruto, producción e índices de la relación de precios por actividades, 1945-52. . . . .                                  | 85     |
| 29. México: Ingreso bruto y su distribución y su empleo en consumo e inversión, 1939-52. . . . .   | 86     |

## SEGUNDA PARTE

### *Capítulo I*

|   |     |
|---|-----|
| 30. Fuerzas económicas principales en Estados Unidos y Europa Occidental que ejercen influencia en América Latina, 1950-52 . . . . .      | 92  |
| 31. Precios al por mayor en Estados Unidos y en el Reino Unido para productos de exportación de América Latina . . . . .                  | 97  |
| 32. Movimientos relativos de precios en el comercio norteamericano y europeo occidental con América Latina y el resto del mundo . . . . . | 98  |
| 33. A) América Latina: Tenencia de oro y dólares . . . . .  | 102 |
| B) Ingreso disponible, gastos de los consumidores y variaciones de las existencias en Estados Unidos . . . . .                            | 102 |
| 34. América Latina: Índices y composición del comercio exterior . . . . .   | 115 |
| 35. América Latina: Volumen físico de las importaciones, por grupos y por países, 1947-52 . . . . .                                       | 117 |
| 36. América Latina: Relación de precios del intercambio por países, 1947-52. . . . .  | 118 |
| 37. América Latina: Relación de precios del intercambio por productos, 1947-52 . . . . .  | 144 |

## TERCERA PARTE

### *Capítulo I*

|  |     |
|--|-----|
| 38. América Latina: Índice de la producción agrícola, 1934-38 y 1948-52. . . . .                                       | 152 |
| 39. América Latina: Volumen físico de la producción agropecuaria y su composición, en cuatro países, 1925-52 . . . . . | 164 |
| 40. Argentina: Índices de la producción agrícola, 1934-38 y 1948-52 . . . . .  | 167 |
| 41. Brasil: Índices de la producción agrícola, 1934-38 y 1948-52 . . . . .   | 170 |
| 42. Chile: Índices de la producción agrícola, 1934-38 y 1948-52. . . . .   | 171 |
| 43. México: Índices de la producción agrícola, 1939-52 . . . . .   | 173 |
| 44. Paraguay: Índices de la producción agrícola, 1934-38 y 1948-52 . . . . .   | 175 |
| 45. Perú: Índices de la producción agrícola, 1934-38 y 1948-52 . . . . .   | 177 |
| 46. Uruguay: Índices de la producción agrícola, 1934-38 y 1948-52 . . . . .  | 179 |

### *Capítulo II*

|   |     |
|---|-----|
| 47. América Latina: Desarrollo de la industria manufacturera en algunos países, 1939-52 . . . . . | 184 |
|---|-----|

## CORRÍJASE

Pág. 31, Gráfico 10. El título del Gráfico debe decir:

América Latina: Inversión total y relación del ingreso bruto, en diez países, 1945-52.

*ESTUDIO ECONÓMICO DE AMÉRICA LATINA*  
**1951-1952**





## INTRODUCCIÓN

### 1. CRECIMIENTO Y SÍNTOMAS DE DESEQUILIBRIO

Si se compara con el de otros períodos, el ritmo de crecimiento de la economía latinoamericana ha sido relativamente intenso desde la postguerra. En ello ha tenido gran influencia una combinación favorable de factores exteriores que últimamente se han debilitado. Por lo tanto, no es de extrañar la reaparición de ciertas tensiones en los balances de pagos, que la efímera bonanza derivada del conflicto de Corea había encubierto transitoriamente.

Antes de este conflicto, América Latina estaba liquidando el incremento de oro y divisas que había acumulado durante la segunda guerra. Las reservas monetarias están desde luego para emplearse, y no habría por qué subrayar ese hecho si no fuera síntoma de un tipo de desequilibrio característico del crecimiento latinoamericano. Como tal, tiene importancia especialmente en algunos países que serán objeto de particular comentario en este Estudio. Pero tomada la América Latina en su conjunto, el fenómeno carece de proporciones inquietantes; más aún, las reservas monetarias de oro y dólares han vuelto a mejorar en el segundo semestre de 1952, después del descenso que habían sufrido desde comienzos de 1951.

Para contener la pérdida de reservas monetarias ha debido acudir de nuevo a medidas restrictivas de la importación. Pero aparte de este arbitrio acostumbrado, aquellos síntomas de desequilibrio tienen la virtud de llevar nuevamente la atención sobre la importancia que el comercio exterior tiene en el crecimiento latinoamericano. A la luz de la experiencia, el problema se está viendo ahora con mayor claridad. Es natural que países que han estado sujetos a continuas fluctuaciones de origen exterior hayan tratado de disminuir su vulnerabilidad: en general, las economías latinoamericanas son hoy más estables que antes. Pero además se necesita seguir creciendo y acelerar el crecimiento y este proceso encuentra en el comercio exterior su más firme sustentación. Si pudo haberse atribuido alguna vez al desarrollo económico latinoamericano, entre sus objetivos, el de emanciparse de las importaciones, los hechos están demostrando que ese objetivo dista mucho de ser asequible. Mientras algunas importaciones disminuyen, sustituidas convenientemente por la producción nacional, otras aumentan, a veces con mayor rapidez, particularmente las de materias primas, combustibles y bienes de capital. El desarrollo requiere pues un cambio en la composición de las importaciones, concordante con ciertas transformaciones en la estructura de la economía interna. Esos cambios han de responder, precisamente, al doble propósito de disminuir la vulnerabilidad y permitir el crecimiento sin periódicos desequilibrios.

Los desequilibrios a que se ha hecho referencia significan que ese reajuste en la composición de las importaciones no se ha efectuado en el modo y en la medida exigidos por el crecimiento del ingreso, tal vez por el mismo vigor con que éste se ha operado. Pero en algunos casos son también la expresión de un debilitamiento en las exportaciones.

### 2. EL ESTÍMULO A LAS EXPORTACIONES

Es un hecho demostrado que en los grandes centros indus-

triales la demanda por alimentos y materias primas producidos por los países latinoamericanos se ha desenvuelto con mucho menos intensidad que el ingreso de estos últimos; y no hay indicios de que la situación vaya a modificarse en lo futuro, ni sería lógico esperar que así suceda en virtud de la característica evolución de la demanda. No obstante esta tendencia, podría señalarse un buen número de casos en que un esfuerzo sostenido para aumentar las exportaciones podría dar resultados positivos; y algunas medidas recientes se inspiran indudablemente en esta convicción.

No sería difícil determinar en esos casos las razones particulares que han desalentado las exportaciones: unas veces, el alza de costos internos no seguida por la marcha paralela de la cotización exterior de la moneda; otras el impuesto, o la política de precios, o un avance demasiado rápido en ciertas ramas en desmedro de las actividades productoras para la exportación. Sin embargo, hay un trasfondo común a esas y otras explicaciones que puedan darse del fenómeno: la inestabilidad de los mercados exteriores. Una baja violenta de precios como la que se ha experimentado hace poco tiempo, si bien deja aún una parte del alza posterior a las hostilidades de Corea, hace revivir una larga serie de anteriores vicisitudes que no constituyen precisamente un estímulo para producir con destino a la exportación. Ahora que el café tiene precios relativamente altos, no olvidemos que el Brasil en otros tiempos tuvo que destruir grandes existencias invendibles de este producto; ni tampoco que la Argentina se vió precisada a acumular durante la guerra varias cosechas de granos que después hubo de malbaratar como combustible de emergencia. En contraste con ello, el mercado interno ofrece en general perspectivas más estables, sobre todo en la actividad industrial. Sin embargo, la industria necesita de aquellas exportaciones que la provean de bienes esenciales a su funcionamiento.

### 3. LA CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES Y LA PRESIÓN DE LAS IMPORTACIONES

Tal es la realidad subyacente que el desequilibrio ocurrido últimamente ha venido a poner de manifiesto. Es bien sabido que en la América Latina han ocurrido periódicamente desequilibrios de esta índole. Pero cada uno de ellos presenta sus particularidades. Habitualmente, la tensión en el balance de pagos surgía al encogerse la capacidad de pagos exteriores de un país, después de una fase anterior de expansión. En tanto que ahora el desequilibrio acontece cuando la capacidad de pagos exteriores se mantiene todavía en elevado nivel. Excluida la Argentina, cuyas cifras se resienten de cosechas muy adversas, esta capacidad puede estimarse en unos 6.000 millones de dólares<sup>1</sup> en 1952, o sea una cifra apreciablemente superior a la de los años precedentes, si se exceptúa la de 6.500 a que se

<sup>1</sup> Dólares de 1950, como en todos los cuadros de la primera parte de este informe. (Véase la nota general sobre conceptos, fuentes y métodos, al final del Capítulo I.) De estas comparaciones se sigue excluyendo a la Argentina por las razones antedichas. En la nota 1 de la página siguiente se presentan las cifras de América Latina incluyendo este país.

llegó en 1951 bajo la influencia de los acontecimientos de Corea.

Esto pone de manifiesto una vez más el papel activo que las crecientes necesidades de importación desempeñan en el déficit exterior. Impulsadas por el mismo desarrollo económico y en algunos casos por la inflación, estas necesidades presionan fuertemente sobre la capacidad de pagos exteriores. El recrudescimiento de la política restrictiva de las importaciones ha permitido aliviar esta presión en los últimos tiempos. Por sobre el significado episódico de tal hecho, ha de verse la expresión de preocupaciones de tenaz raigambre en la experiencia latinoamericana del último cuarto de siglo: el temor a que el giro de factores exteriores afecte adversamente el curso de la economía de estos países.

#### 4. LA RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO EXTERIOR Y SUS EFECTOS

Entre esos factores exteriores se destacan los que atañen a la relación de precios del intercambio exterior. Por primera vez se ha conseguido en este *Estudio* cuantificar sus efectos sobre la economía latinoamericana. En el período 1945-52, mientras la producción de América Latina subió a razón de 4,8 por ciento anual en término medio, el ingreso bruto se elevó más intensamente, a saber, en 6,4 por ciento en virtud de la mejora de la relación de precios del intercambio exterior ocurrida después de 1945. Sin embargo, desde 1950 la relación de precios se ha movido adversamente y, debido a ello, en tanto que la producción de América Latina ha continuado creciendo con una tasa de 6,6 por ciento en 1952, el ingreso bruto tan sólo ha subido en 3,7 por ciento.<sup>1</sup>

Esta mejora del ingreso, en virtud de la favorable evolución de la relación de precios exteriores, se tradujo en forma muy manifiesta en la capacidad de pagos exteriores. En el año 1950 la mejora de la relación de precios con respecto a 1945 intervenía por un 67 por ciento en la capacidad de pagos exteriores; esta mejora se acentuó después de iniciarse el conflicto de Corea. Sin embargo, en 1952, esta proporción había bajado a 55 por ciento de la capacidad, debido principalmente al empeoramiento de la relación de precios.<sup>2</sup>

Este empeoramiento no debiera hacer olvidar que después de 1945 América Latina pudo recuperar y sobrepasar por primera vez la relación de precios del intercambio exterior que había tenido antes de la crisis mundial. Así pues, a pesar de la caída de 3 por ciento que ocurre entre 1950 y 1952, la relación de precios de este último año excedía en 31 por ciento a la del quinquenio 1925-29.

Además de los efectos directos que se han observado, este más alto nivel relativo de los precios exteriores ha tenido considerable influjo sobre las inversiones latinoamericanas. El coeficiente de inversiones —esto es, su relación con el ingreso bruto— ha llegado a la cifra máxima de 17,7 por ciento en 1948, para descender a 16,7 por ciento en 1952, en cotejo con 13,2 por ciento en aquel quinquenio de 1925-29 anterior a la crisis mundial. Después de las

<sup>1</sup> He aquí las cifras de la América Latina, incluida la Argentina, a que nos hemos referido en la nota anterior. La capacidad de pagos exteriores alcanzó en 1952 a 6.655 millones de dólares, cifra inferior a los 7.736 alcanzados en 1951 y a los 7.110 millones de 1948. La producción total creció a razón de 4,3 por ciento anual y el ingreso bruto en 5,6 por ciento en el período 1945-52 y en 3,2 por ciento y 10 por ciento, respectivamente, en el año 1952.

<sup>2</sup> Incluida la Argentina, el efecto de la relación de precios fué del orden del 60 por ciento en 1950 y del 49 por ciento en 1952.

comprobaciones que se harán en este *Estudio* y en otro informe<sup>3</sup> no cabe duda que las fluctuaciones de la relación de precios del intercambio exterior desempeñan un papel de gran significación en el coeficiente de inversiones de la América Latina. Un sensible deterioro en la relación vigente en 1952 obligaría a reducir la amplitud de la capitalización y a atenuar por consiguiente el ritmo de crecimiento, pues habría que emplear de preferencia los recursos exteriores en evitar un retroceso de la actividad económica asegurándole las importaciones esenciales para mantener el nivel alcanzado.

#### 5. LA POTENCIALIDAD DE LAS RESERVAS MONETARIAS

Si bien las reservas monetarias deben hacer frente al primer contragolpe, no podría pensarse lógicamente en ellas si se tratase de un desequilibrio persistente. Por lo demás, hay que precaverse del posible espejismo de valores inflados. Las reservas monetarias totales de América Latina, que comprenden oro, dólares y demás divisas, oscilaban a fines de 1952 alrededor de 3.800 millones de dólares corrientes.<sup>4</sup> Con ser mucho más bajas que la cifra máxima de 4.500 millones registrada en diciembre de 1946, sobrepasan considerablemente la posición que tenían en los tres años (1937-39) que preceden a la segunda guerra mundial, cuando no llegaban a los mil millones de dólares. Sin embargo, estas reservas sirven principalmente para pagar importaciones, y el precio y la cuantía de éstas son mayores de lo que eran entonces. Si se establece el cotejo con ellas, la conclusión es muy distinta de la que se desprende de las meras cifras absolutas. En efecto, mientras en 1937-1939 las reservas totales de América Latina constituían el 68 por ciento del valor de las importaciones, a fines de 1952 esta proporción se había reducido a 64 por ciento. Entre los años 1945 y 1952 el promedio fué de 82 por ciento. Ha de tenerse en cuenta que países como la Argentina y el Brasil, además de haber empleado recursos de sus reservas monetarias para aliviar la presión de sus balances de pagos, han recurrido a cuantiosos créditos exteriores a corto plazo que, de computarse en estos cálculos, modificarían marcadamente la proporción registrada en 1952.

Pero no sólo se ha vuelto a un nivel comparable al de anteguerra en la potencialidad real de las reservas monetarias, sino que, como en aquellos tiempos, una cantidad bastante considerable del intercambio se realiza también en divisas inconvertibles o de compensación, que disminuyen la eficacia de las reservas totales por carecer de libre transferibilidad.

#### 6. EL PAPEL DE LAS INVERSIONES EXTRANJERAS

Aunque llegara a mantenerse en el futuro la relación de precios del intercambio exterior, vigente en 1952, y con mayor razón si sufriese un nuevo empeoramiento, la colaboración del capital extranjero sería indispensable para acelerar la tasa de crecimiento latinoamericano sin comprimir el consumo presente de la población. Más aún, se requiere más capital que antes para lograr un determinado incremento de ingreso, pues el producto por unidad de capital resulta ahora más bajo por varias razones. Sobre

<sup>3</sup> Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas, *Técnica de Programación del Desarrollo Económico* (documento E/CN.12/292).

<sup>4</sup> Las cifras presentadas en la segunda parte de este *Estudio*, Cap. II, comprenden solamente las reservas de oro y dólares, pero en los dólares están incluidas las tenencias de los particulares en los Estados Unidos.

este aspecto se discurre en otro trabajo,<sup>1</sup> en un capítulo dedicado al ritmo de crecimiento latinoamericano, que constituye el complemento del análisis del presente informe. Baste consignar aquí que la cuantía neta del capital extranjero invertido en los años 1945-52 en América Latina apenas ha constituido el 3 por ciento del total de las inversiones realizadas en el conjunto de países. Otra medida significativa de la exigüidad de esta aportación es la siguiente: en esos mismos años ese capital neto nuevamente invertido ha sido inferior a las remesas de utilidades e intereses del capital existente, pues sólo ha llegado al 24 por ciento del monto de éstas.

## 7. EL ATRASO DE LAS INVERSIONES BÁSICAS

Hay un aspecto en que el eventual descenso del coeficiente de inversiones en América Latina, si no se compensa por lo menos con inversiones extranjeras, podría revestir particular gravedad. Nos referimos a ciertas inversiones básicas y a las inversiones en la agricultura. Por lo general, la capitalización está rezagada en estos sectores. No obstante el incremento considerable de las inversiones en la postguerra, hasta llegar a los coeficientes que se han señalado, es un hecho bien conocido que el equipo de los sistemas de transporte ni se ha renovado ni se ha ampliado en la medida correspondiente al desarrollo de la economía. Igualmente graves, si es que no más en algunos casos, son las dificultades en materia de energía eléctrica. En varios de los países principales de América Latina se ha tenido que implantar el racionamiento del consumo de electricidad debido a que las inversiones necesarias para hacer frente a las tasas previstas de crecimiento de dicho consumo se han retrasado o no han sido concebidas en escala bastante grande. En algunos países existen planes nacionales de electrificación, incluyendo en la mayoría al sector de la iniciativa privada, pero en otros se carece de dichos planes, los proyectos son de naturaleza aislada o apenas se inician los estudios requeridos. Como en varios de esos países la generación de energía eléctrica depende a su vez del abastecimiento de combustibles que tienen que provenir todavía del exterior y representan una pesada carga en los balances de pagos, el problema de la energía abarca también el de los combustibles líquidos. Si bien América Latina en conjunto es exportadora neta de petróleo y la producción petrolera ha seguido aumentando, varios países son fuertes importadores netos y necesitan destinar al desarrollo de sus recursos petroleros sumas mucho más importantes que hasta la fecha para evitar el gasto de una parte sustancial de sus divisas en dichas importaciones.

## 8. LA RECÍPROCA ADECUACIÓN DE LA AGRICULTURA Y LA INDUSTRIA

La agricultura es otro de los puntos críticos en la economía latinoamericana. Su crecimiento ha sido lento en relación al de la industria y ello ha creado inconvenientes tanto en la exportación, a los cuales aludimos al comenzar, como en el consumo interno. Podría citarse más de un caso concreto en que la agricultura ha sido sacrificada a la industria. Pero téngase en cuenta que hay dos formas de imponer este sacrificio. Por una de ellas se substraen mano de obra de la agricultura sin proporcionarle los re-

ursos indispensables para tecnificarse en grado correlativo, ya sea porque se absorben en otros empleos los capitales necesarios o porque no se ha realizado la tarea previa de investigación y divulgación técnica, o por ambas cosas a la vez. Esta es la forma que ha prevalecido. Mas puede concebirse también otra: que se brinde esos alicientes a la agricultura y se incremente su producción, pero que el ingreso por habitante no crezca en la medida suficiente para absorber ese incremento sin quebranto perjudicial en los precios. La industria cumple precisamente ese papel dinámico y sin su desarrollo podría malograrse la expansión de la agricultura, salvo en aquellos contados países en que es aún posible acelerar el crecimiento del ingreso por habitante mediante las exportaciones agrícolas. No se olvide, por lo demás, que la elasticidad de la demanda de alimentos conforme aumenta el ingreso es muy inferior a la de los productos manufacturados, y que por ello mismo el crecimiento de la industria tiene en general que ser más fuerte.

En consecuencia, dada la escasa atención que por lo general se ha prestado a la agricultura, mientras se impulsaba deliberadamente a la industria —actitud que está cambiando en forma notable por la fuerza persuasiva de los hechos—, no cabría justificar una actitud opuesta, pues sin el crecimiento industrial no podría desarrollarse satisfactoriamente la agricultura de consumo interno. Por lo tanto, el problema está en la recíproca adecuación de ambas actividades y en la juiciosa distribución entre ellas y las otras de los escasos recursos existentes.

## 9. INFLACIÓN Y CAPITALIZACIÓN

Hay pues necesidad de inversiones extraordinarias además de las requeridas corrientemente por la actividad económica de Latinoamérica. Aun cuando persistiese la relación vigente de precios del intercambio exterior, sería muy difícil realizar estas inversiones con recursos propios en la medida suficiente para que por lo menos no se debilita el ritmo de crecimiento del ingreso registrado entre 1945 y 1952. No se trataría sólo de comprimir el consumo presente para aumentar el ahorro, lo cual sería de suyo bien difícil, sino que habría también que emplear ese incremento de ahorro en adquirir más bienes de capital en el exterior. Las tensiones del balance de pagos a que se hizo referencia al comenzar esta introducción llevan a pensar que esta posibilidad no podría lograrse en grado significativo, salvo en algunos países. En tales circunstancias tampoco cabría esperar efectos positivos de la inflación. No hay duda de que la inflación, al modificar la distribución interna del ingreso, es susceptible de aumentar el ahorro, si bien con creciente costo social. Pero para que este ahorro pueda transformarse en bienes de capital importados habría que tener un margen disponible en la capacidad de pagos exteriores. Parece ser que, en general, los países de América Latina se encuentran cerca de haber agotado este margen, si es que no han traspuesto ya el límite. Por donde habría que concluir que la inflación, si tuvo alguna fuerza capitalizadora cuando había tal margen disponible, no podría tenerla en el futuro.

Esta observación no está exenta de significación actual: el ritmo de la inflación continúa en América Latina, aunque algo debilitado en 1952 en varios países. Mal podría esperarse de ella efectos capitalizadores de importancia, a más de los trastornos económicos y sociales cada vez mayores que trae consigo. Paradójicamente, estos trastornos son el escollo principal que dificulta la detención del pro-

<sup>1</sup> Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas, *Técnica de Programación del Desarrollo Económico* (documento E/CN.12/292).

ceso y no es fácil concebir la posibilidad de eliminarlos con recursos puramente internos.

#### 10. CONTENIDO DE ESTE ESTUDIO

Si bien el presente *Estudio* tiene por objeto analizar los acontecimientos recientes de la economía latinoamericana, se ha creído conveniente presentar en su primera parte una visión de conjunto que abarque un período más dilatado de tiempo que los últimos años. Había que retroceder un tanto para tener mejor perspectiva en la interpretación de los hechos y desentrañar su significado a la luz de tendencias de más largo alcance que el episodio corriente.

El análisis realizado en esta forma amplia ha hecho necesario emplear técnicas de investigación y presentación

distintas a las utilizadas en las otras partes del *Estudio*, que se ciñen a hechos más recientes. De ahí una diferencia clara entre esta parte y las otras en la forma de plantear los problemas, que se hará en seguida patente al lector.

La parte segunda del *Estudio* examina las condiciones recientes —1950-1952— de la economía mundial que afectan la situación latinoamericana a través de su comercio exterior, del abastecimiento de los artículos de importación y de las fluctuaciones de los precios en los mercados mundiales. Incluye asimismo un análisis del papel representado por las inversiones extranjeras. La parte tercera está destinada a analizar en forma detallada la evolución y problemas recientes de la agricultura, la industria, la minería, la energía eléctrica y los combustibles en la mayoría de los países latinoamericanos.

**PRIMERA PARTE**

EL INGRESO, LAS INVERSIONES Y EL CONSUMO EN AMÉRICA LATINA



## Capítulo I

### ANÁLISIS DE CONJUNTO DE LOS HECHOS RECIENTES, 1945-1952

#### 1. EFECTOS DE LA RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO SOBRE EL INGRESO

En 1952 persiste en América Latina, si bien con menor intensidad que antes, la influencia de factores favorables que llevan su ingreso bruto a más de 40.000 millones de dólares de 1950.<sup>1</sup> Uno de los más significativos ha sido la mejora en la relación de precios del intercambio exterior. Entre los años 1945 y 1952, esta mejora ha representado en total la considerable cantidad de 21.000 millones de dólares en cifras redondas, o sea, el 8,3 por ciento del ingreso bruto de los países latinoamericanos en el conjunto de estos siete años.

Como puede verse en el informe antes citado,<sup>2</sup> las variaciones de la relación de precios han tenido generalmente muy marcada repercusión en las inversiones de capital. El período que se examina no ha constituido una excepción a este fenómeno. Las inversiones de capital, impulsadas además por otros factores sobre los que se discurrirá más adelante, han llegado al 16,5 por ciento del ingreso bruto entre 1945 y 1952, proporción relativamente alta aunque no suficiente para acelerar en forma vigorosa la tasa de crecimiento.<sup>3</sup> En realidad este coeficiente llega a superar por primera vez el de 13,2 por ciento logrado en 1925-29, en los años de prosperidad que preceden a la crisis mundial. Después sobreviene el descalabro: en el quinquenio 1929-33 el quebranto en la relación de precios, unido a otros factores depresivos, comprime violentamente el ingreso bruto de América Latina acarreando consecuencias que se tardaría muchos años en reparar: la principal fué la caída del coeficiente de inversiones a 10,3 por ciento del ingreso bruto en aquellos años de intensa depresión.

No significan estos datos un mero recuerdo histórico. Sin ellos no se tendría clara perspectiva para interpretar la capitalización satisfactoria de los últimos siete años. Sólo entonces alcanza la relación de precios del intercambio primero el nivel de aquellos tiempos anteriores a la crisis para llegar después a excederlo. Los años 1950 y 1951 han sido los más favorables desde este punto de vista, pues la relación llega a su punto más elevado y excede en 33 por ciento a la de 1925-29; pero en seguida desciende y este exceso sobre el nivel anterior a la crisis mundial se reduce ligeramente a 31 por ciento en 1952.

Hay motivos suficientes para considerar que la mayor parte de los países de América Latina —especialmente aquellos que han diversificado su producción con la industria y nuevas ramas de la producción agrícola en el último cuarto de siglo— han disminuído su vulnerabilidad a las fluctuaciones internacionales. Su economía interna es generalmente más estable. Pero los hechos que se acaban de mencionar y otros que se verán más adelante demuestran que los factores exteriores siguen influyendo notable-

mente en la capitalización de los países latinoamericanos y a través de ella sobre su ritmo de crecimiento económico.

#### 2. RITMOS DE CRECIMIENTO DEL INGRESO BRUTO Y DE LA PRODUCCIÓN

Conviene ver ahora cuál ha sido este ritmo en tiempos recientes, utilizando para ello los Gráficos 1 y 2 (Cuadros 1 y 2). La relación de precios ha influído en dos formas sobre el ingreso: directamente, al contribuir a aumentarlo en un promedio anual de 8,3 por ciento en el período 1945-52; e indirectamente, al favorecer la elevación del coeficiente de inversiones.

Los efectos directos llegan al máximo de su intensidad en 1950, en que alcanzan a 10,7 por ciento del ingreso latinoamericano, si se toma como base la relación del año 1945, antes de iniciarse el mejoramiento; después de 1950 comienza el descenso y en 1952 los efectos favorables de la relación de precios habían descendido al 8,1 por ciento del ingreso. Conviene intercalar aquí una observación. Aun cuando la relación de precios de 1952 se mantuviera constante en los años siguientes, su efecto relativo continuaría disminuyendo si las exportaciones siguieran creciendo con menos intensidad que el ingreso, según ha sido la característica prevaleciente del desarrollo latinoamericano. Y si se juzga a través de la experiencia pasada, esta tendencia influiría en forma desfavorable sobre el coeficiente de inversiones, a no ser que se tomen medidas deliberadas para mantenerlo o elevarlo y acelerar el crecimiento.

Volvamos ahora al punto que se considera. Las consecuencias de la mejora en la relación de precios sobre la tasa de crecimiento se perciben cuando se compara el movimiento del ingreso con el de la producción. La diferencia entre ambos conceptos está dada precisamente por los efectos de la relación de precios, según se observa en las dos secciones superiores del Gráfico 1 (Cuadro 1). En esta forma, mientras entre 1945 y 1952 la producción crece a razón de 4,3 por ciento por año en América Latina, el ingreso aumenta a una tasa de 5,6 por ciento por año en forma acumulativa. Estas cifras, sin embargo, se resienten en los últimos años del descenso circunstancial que sufre la producción argentina, después del extraordinario impulso que había tenido anteriormente. A la Argentina corresponde una parte considerable del ingreso bruto de América Latina (22,3 por ciento en 1950) y por tanto las variaciones de sus cifras tienen considerable repercusión sobre el conjunto. Por esto se ha juzgado aconsejable realizar también el análisis de este capítulo excluyendo a la Argentina a fin de eliminar su particular influencia. Si se hace esto, el crecimiento de América Latina resulta más intenso, a saber, 4,8 por ciento anual en la producción y 6,4 por ciento en el ingreso bruto entre 1945 y 1952.

Las tasas de crecimiento del ingreso bruto entre esos años son relativamente altas en comparación con la experiencia anterior de América Latina, hecho tanto más significativo si se tiene en cuenta que esta parte del mundo venía ya creciendo con un ritmo que se coteja favorablemente con el de otras regiones. Sin embargo, esa reciente

<sup>1</sup> Para una explicación adecuada de los términos, conceptos y métodos empleados en esta parte del Estudio, véase la nota general al final del presente capítulo.

<sup>2</sup> *Técnica de Programación del Desarrollo Económico* (E/CN.12/292).

<sup>3</sup> Este aspecto se trata de manera especial en el informe mencionado.

# Gráfico 1

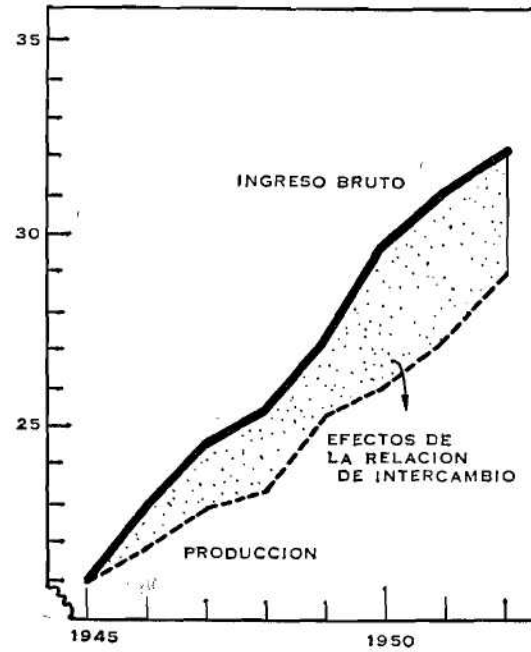
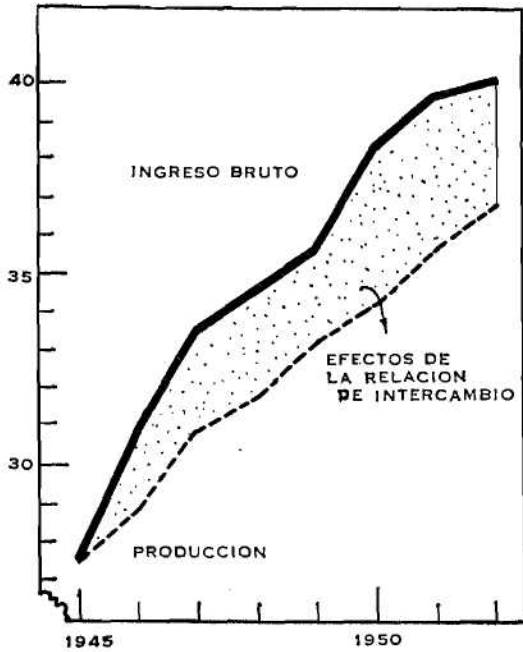
AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN, INGRESO BRUTO Y PRODUCCIÓN, 1945-52

INCLUIDA LA ARGENTINA

EXCLUÍDA LA ARGENTINA

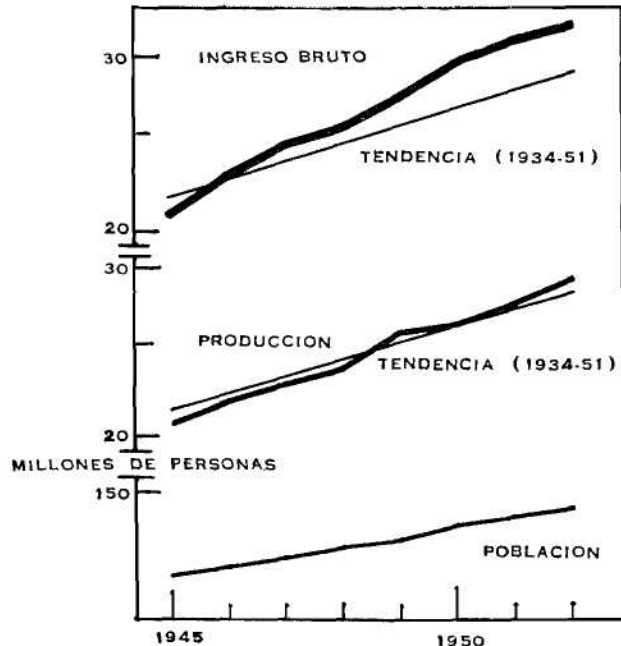
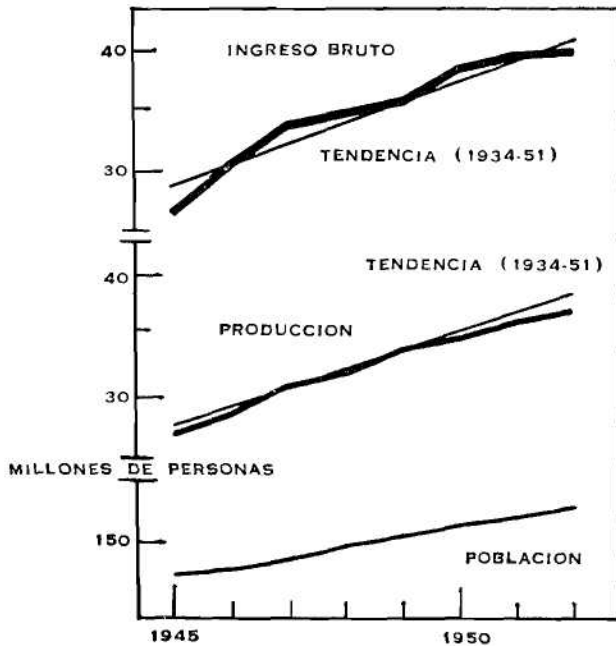
INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN Y EFECTO DE LA RELACIÓN DE INTERCAMBIO  
(mil millones de dólares de 1950)

(ESCALA NATURAL)



RITMO DE CRECIMIENTO DEL INGRESO BRUTO Y DE LA PRODUCCIÓN  
(mil millones de dólares de 1950)

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas



## Cuadro 1

AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN, INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN, CAPITAL Y PRODUCTIVIDAD, 1945-1952

(dólares de 1950)

| Años                     | Población<br>(millones) | Ingreso<br>bruto | Efecto de relación de precios<br>después de 1945 |                            | Producción | Capital | Producción               |                       |
|--------------------------|-------------------------|------------------|--|----------------------------|------------|---------|--------------------------|-----------------------|
|                          |                         |                  | (millones de dólares)                            | (% del in-<br>greso bruto) |            |         | Por unidad<br>de capital | Por persona<br>activa |
|                          |                         |                  |  |                            |            |         |                          |                       |
| (1)                      | (2)                     | (3)              | (4)  | (5)                        | (6)        | (7)     | (8)                      |                       |
| A) INCLUIDA LA ARGENTINA |                         |                  |  |                            |            |         |                          |                       |
| 1945 . . . . .           | 138,1                   | 27.390           | —  | —                          | 27.390     | 61.435  | 0,44                     | 557                   |
| 1946 . . . . .           | 140,9                   | 30.855           | 1.879  | 6,1                        | 28.976     | 63.305  | 0,46                     | 575                   |
| 1947 . . . . .           | 143,9                   | 33.599           | 2.637  | 7,8                        | 30.962     | 66.807  | 0,46                     | 600                   |
| 1948 . . . . .           | 147,9                   | 34.601           | 2.755  | 8,0                        | 31.846     | 70.696  | 0,45                     | 602                   |
| 1949 . . . . .           | 151,2                   | 35.662           | 2.406  | 6,7                        | 33.256     | 75.329  | 0,44                     | 614                   |
| 1950 . . . . .           | 155,3                   | 38.320           | 4.109  | 10,7                       | 34.211     | 79.970  | 0,43                     | 615                   |
| 1951 . . . . .           | 158,5                   | 39.653           | 3.958  | 10,0                       | 35.695     | 85.107  | 0,42                     | 628                   |
| 1952 . . . . .           | 162,2                   | 40.059           | 3.235  | 8,1                        | 36.824     | 89.995  | 0,41                     | 635                   |
| B) EXCLUIDA LA ARGENTINA |                         |                  |  |                            |            |         |                          |                       |
| 1945 . . . . .           | 122,7                   | 20.887           | —  | —                          | 20.887     | 44.594  | 0,47                     | 483                   |
| 1946 . . . . .           | 125,3                   | 22.953           | 1.020  | 4,4                        | 21.932     | 45.813  | 0,48                     | 495                   |
| 1947 . . . . .           | 128,0                   | 24.568           | 1.651  | 6,7                        | 22.917     | 48.299  | 0,47                     | 505                   |
| 1948 . . . . .           | 131,6                   | 25.395           | 1.849  | 7,3                        | 23.546     | 50.728  | 0,46                     | 505                   |
| 1949 . . . . .           | 134,5                   | 27.219           | 1.993  | 7,3                        | 25.226     | 54.091  | 0,47                     | 529                   |
| 1950 . . . . .           | 138,1                   | 29.782           | 3.759  | 12,6                       | 26.023     | 57.510  | 0,45                     | 532                   |
| 1951 . . . . .           | 140,9                   | 31.178           | 3.942  | 12,6                       | 27.236     | 61.536  | 0,44                     | 546                   |
| 1952 . . . . .           | 144,2                   | 32.347           | 3.299  | 10,2                       | 29.049     | 65.820  | 0,44                     | 571                   |

**FUENTES Y MÉTODOS**

Cols. (1), (2), (3), (4), (5) y (6): Véase nota general, al final del Capítulo I, sobre fuentes, métodos y conceptos.  
 Col. (3): Basada en un índice de la relación de precios del intercambio calculado por la Comisión Económica para América Latina.  
 Col. (4): Col. (3) en por ciento de la Col. (2).

Col. (5): Col. (2) menos Col. (3).  
 Col. (7): Col. (5) dividida por Col. (6).  
 Col. (8): Col. (5) dividida por la población activa estimada para América Latina.

intensificación del crecimiento del ingreso bruto se debe exclusivamente a la evolución favorable de la relación de precios del intercambio exterior. En efecto, la producción ha continuado desenvolviéndose con el mismo vigor que traía desde mediados de los años treinta, cuando se hubieron vencido las más agudas dificultades de la crisis: aquel 4,8 por ciento de incremento anual entre 1945 y 1952 es casi igual, si se excluye la Argentina, al que registra el período 1935-45. Al incluir la Argentina nótase en seguida la consecuencia del descenso de la producción en años recientes, pues la tasa resulta ser del 4,3 por ciento entre 1945 y 1952.

Esta disparidad se percibe claramente en las secciones inferiores del mismo Gráfico 1. Si se representa por una línea recta la tendencia de crecimiento desde 1934 hasta 1951, se observará que tanto el ingreso bruto como la producción de América Latina en 1952, están por debajo de la línea de tendencia, aunque después de 1946 el ingreso bruto está por arriba de ella. Si se excluye la Argentina, el nivel del ingreso bruto sobrepasa apreciablemente la línea de tendencia en 1952, como consecuencia de la más favorable relación de intercambio. Además, el nivel de la producción de 1952 sobrepasa también la línea de tendencia.

### 3. FACTORES QUE DETERMINAN LAS VARIACIONES DE LA PRODUCCIÓN

Hemos examinado el ritmo de crecimiento de la producción cotejándolo con el del ingreso, pero no se han visto todavía los factores que influyen sobre ese ritmo. Son por

un lado la acumulación de capital y por otro la cuantía del producto que se obtiene por unidad de capital. Nos ocuparemos ahora de la acción de estos factores en los últimos años para explicarnos la posición de 1952. Véase a este respecto el Gráfico 2 (Cuadro 1).

Dado el coeficiente relativamente alto de inversiones que se ha visto más arriba, la acumulación de capital ha sido extraordinariamente intensa entre 1945 y 1952. La tasa anual de crecimiento de la masa total de capital en esos años ha representado un promedio de 5,6 por ciento, contra 3,1 por ciento en los años 1940-45. La tercera parte del capital existente en 1952 se acumuló a partir de 1946, y cada persona activa de América Latina tiene ahora en término medio 1.552 dólares de capital contra 1.177 dólares en 1945, o sea un incremento de 24,2 por ciento.

Sin embargo, el crecimiento de la producción no ha seguido paralelamente al del capital, sino con menor intensidad, como puede verse en las curvas respectivas del Gráfico 2. Veamos primero las cifras con exclusión de la Argentina por las razones ya expresadas. Mientras en los siete años considerados la tasa de incremento del capital llegó a la cifra inusitada de 5,7 por ciento anual, la producción sólo aumentó en 4,8 por ciento anual, como ya se vió en otro lugar. La diferencia se explica por el descenso en la cuantía del producto por unidad de capital. En consecuencia, al acelerarse la acumulación de capital, descende el producto unitario y la línea resultante de producción crece con menor intensidad.

No hay nada extraordinario en esta disparidad de movimientos. Para conocer bien las razones del descenso del producto unitario se necesitaría un detalle estadístico

## Cuadro 2

AMÉRICA LATINA: MOVIMIENTOS DE PAGOS EXTERIORES QUE TIENDEN A AUMENTAR O DISMINUIR  
LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, 1945-1952

(millones de dólares de 1950)

| A) FACTORES QUE TIENDEN A AUMENTAR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES |                       |  |               |                                 |       |  |                                  |       |  |
|---|-----------------------|--|---------------|---------------------------------|-------|--|----------------------------------|-------|--|
| Afluencia de capitales extranjeros                                    |                       |  |               |                                 |       |  |                                  |       |  |
| Años  | Directo a largo plazo | Otros capitales privados a largo plazo | A corto plazo | Financiamiento especial oficial | Total | Disminución de reservas monetarias oficiales | Créditos oficiales a corto plazo | Total |  |
|   | (1)                   | (2)                                    | (3)           | (4)                             | (5)   | (6)  | (7)                              | (8)   |  |
| 1945 . . . . .  | 261                   | ..                                     | ..            | 72                              | 333   | —  | ..                               | 333   |  |
| 1946 . . . . .  | 254                   | —                                      | —             | 102                             | 356   | —  | —                                | 356   |  |
| 1947 . . . . .  | 476                   | —                                      | 96            | 130                             | 702   | 663  | 71                               | 1.436 |  |
| 1948 . . . . .  | 479                   | —                                      | —             | 70                              | 549   | 560  | 38                               | 1.147 |  |
| 1949 . . . . .  | 513                   | —                                      | —             | 151                             | 664   | 39   | —                                | 703   |  |
| 1950 . . . . .  | 115                   | —                                      | 52            | 101                             | 268   | —  | —                                | 268   |  |
| 1951 . . . . .  | 262                   | 129                                    | 67            | 230                             | 688   | 133  | 101                              | 922   |  |
| 1952 . . . . .  | 227                   |  | 41            | 164                             | 432   | 364  | 509                              | 1.305 |  |

| B) FACTORES QUE TIENDEN A DISMINUIR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES |  |                                    |                               |                       |       |                                   |  |   |       |  |
|--|--|------------------------------------|-------------------------------|-----------------------|-------|-----------------------------------|--|---|-------|--|
| Salida de capital extranjero   |  |                                    |                               |                       |       |                                   |  |   |       |  |
| Años   | Readquisición de inversiones extranjeras | Cancelación de préstamos oficiales | Otros capitales a largo plazo | Capital a corto plazo | Total | Remesas de utilidades e intereses | Aumento de las reservas monetarias oficiales | Disminución en los créditos oficiales a corto plazo | Total |  |
|  | (9)                                      | (10)                               | (11)                          | (12)                  | (13)  | (14)                              | (15)   | (16)  | (17)  |  |
| 1945 . . . . .   | 3  | 78                                 | ..                            | ..                    | 81    | 543                               | 860  | ..  | 1.484 |  |
| 1946 . . . . .   | 276                                      | 85                                 | 17                            | 214                   | 592   | 697                               | 34   | 81  | 1.404 |  |
| 1947 . . . . .   | 164                                      | 155                                | 20                            | —                     | 339   | 770                               | —  | —   | 1.109 |  |
| 1948 . . . . .   | 683                                      | 137                                | 24                            | 9                     | 853   | 841                               | —  | —   | 1.694 |  |
| 1949 . . . . .   | 50                                       | 87                                 | 5                             | 89                    | 231   | 610                               | —  | 97  | 938   |  |
| 1950 . . . . .   | 16                                       | 165                                | 29                            | —                     | 210   | 755                               | 346  | 50  | 1.361 |  |
| 1951 . . . . .   | 27                                       | 115                                | —                             | —                     | 142   | 875                               | —  | —   | 1.017 |  |
| 1952 . . . . .   | ..                                       | 106                                | ..                            | 44                    | 150   | 682                               | —  | —   | 832   |  |

| C) RESULTADO NETO |                     |                         |                     |   |
|-------------------|---------------------|-------------------------|---------------------|---|
| Años              | Factores de aumento | Factores de disminución | Errores y omisiones | Diferencia que cubre el exceso de importaciones o exportaciones (—) |
|                   | (18)                | (19)                    | (20)                | (21)  |
| 1945 . . . . .    | 333                 | 1.484                   | —280                | —1.431  |
| 1946 . . . . .    | 356                 | 1.404                   | —296                | —1.344  |
| 1947 . . . . .    | 1.436               | 1.109                   | —285                | 42  |
| 1948 . . . . .    | 1.147               | 1.694                   | —180                | — 727   |
| 1949 . . . . .    | 703                 | 938                     | — 84                | — 319   |
| 1950 . . . . .    | 268                 | 1.361                   | —164                | —1.257  |
| 1951 . . . . .    | 922                 | 1.017                   | — 69                | — 164   |
| 1952 . . . . .    | 1.305               | 832                     | —272                | 201   |

### FUENTES Y MÉTODOS

Véase nota general al final del Capítulo I sobre *balance de pagos*.  
 1945: Estimado por la Comisión Económica para América Latina a base de las siguientes fuentes: CEPAL, *Estudio Económico de América Latina, 1948*; Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*; publicaciones del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.  
 1946-50: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; publicaciones oficiales de los países latinoamericanos y de los Estados Unidos.  
 1951: Publicaciones del Fondo Monetario Internacional y datos oficiales no publicados.  
 1952: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*; datos oficiales no publicados.  
 Para definiciones y contenido de los títulos de las columnas, véase Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vols. 3 y 4.  
 1945: Col. (4): Estimación basada en datos disponibles sobre Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú.  
 1945-52: Cols. (6), (15): Comprende las variaciones en las tenencias oficiales de oro monetario, activos a corto plazo y utilización de las reservas del Fondo Monetario Internacional.

1945-52: Cols. (7), (16): Representa préstamos oficiales compensatorios recibidos o concedidos, préstamos del Fondo de Estabilización de Estados Unidos y otros aumentos en las obligaciones a corto plazo.  
 1945-52: Col. (10): Incluye amortización.  
 1945: Col. (14): Estimado a base de las remesas a Estados Unidos, como aparecen en Departamento de Comercio de Estados Unidos, *International Transactions of the United States during the War Years*.  
 1945: Col. (15): Estimación basada en datos publicados en *International Financial Statistics*, excluido México en que se utilizaron cifras de *El Desarrollo Económico de México y su Capacidad para Absorber Capital del Exterior*, realizado por la Comisión Mixta del Gobierno de México y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (México, Nacional Financiera, 1953).  
 1952: Cols. (1), (2): Incluye flujo de "otros capitales a largo plazo" no disponibles por separado.  
 1952: Cols. (6), (7): La suma de estas dos columnas se ha distribuido aproximadamente, por carecerse de una discriminación precisa.

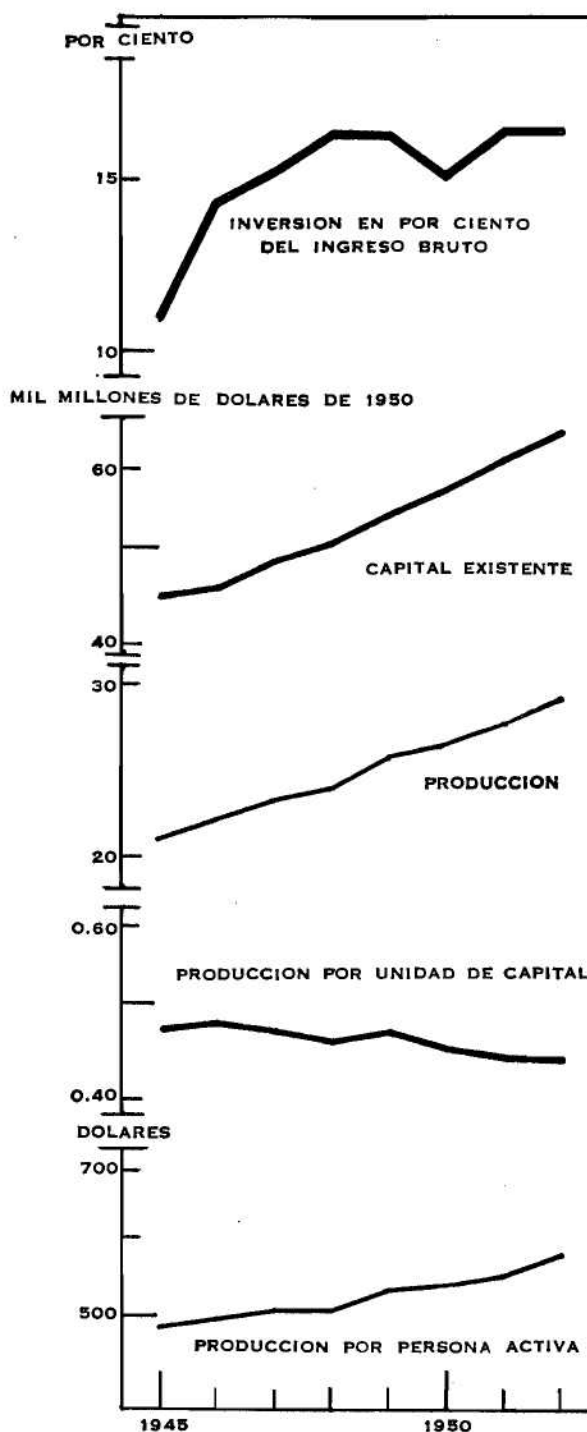
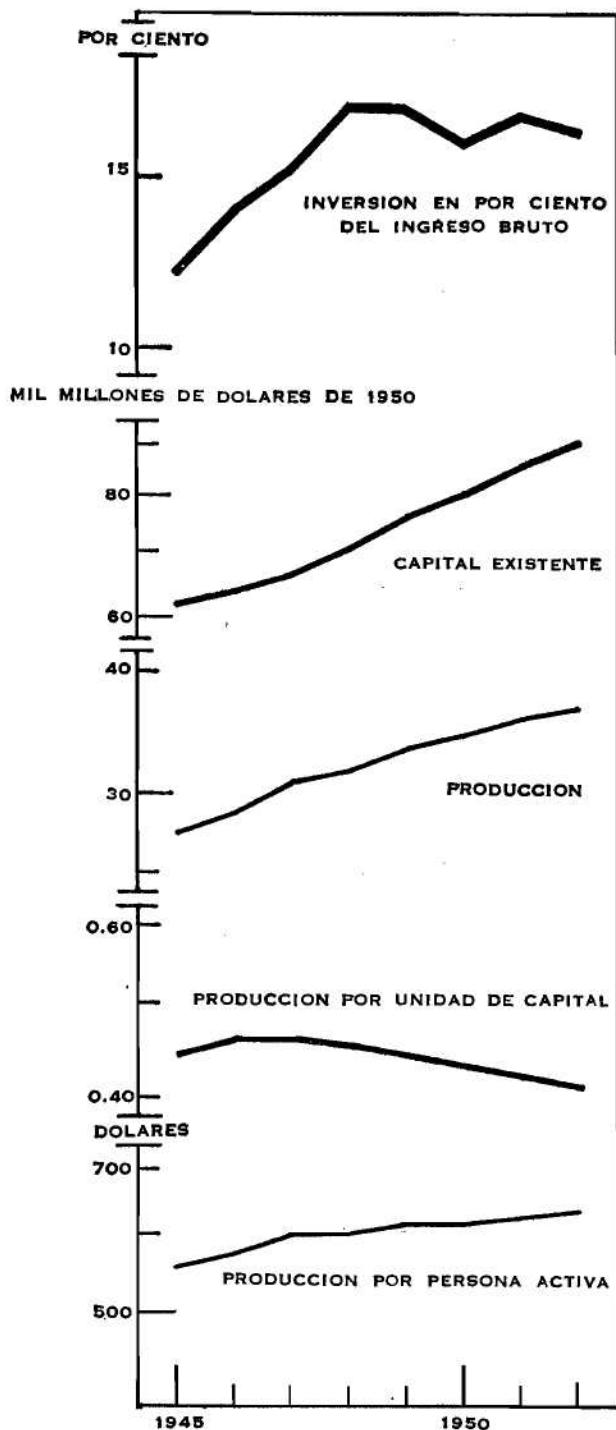
## Gráfico 2

AMERICA LATINA: INVERSIÓN, CAPITAL EXISTENTE Y PRODUCTIVIDAD, 1945-52

INCLUIDA LA ARGENTINA

EXCLUÍDA LA ARGENTINA

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

del cual no se dispone desgraciadamente. Pero, en términos generales, parece ser la reacción del movimiento contrario ocurrido hasta 1945. Las conocidas dificultades para emprender nuevas inversiones durante la guerra, llevaron a aprovechar intensamente el capital existente, con el consiguiente aumento de la producción por unidad de capital y a expensas de un desgaste extraordinario del equipo. Sobrevino después el período de intensa acumulación y el producto unitario declina. Es obvio que las inversiones no se hacen sólo para obtener un aumento inmediato de producción sino con vistas a la expansión futura, sobre todo en aquellas inversiones básicas en las cuales la capacidad no se puede ir aumentando en forma gradual sino en grandes unidades. Se crea así deliberadamente un margen de capacidad ociosa que se irá aprovechando en el futuro. Tal parece ser el fenómeno ocurrido en años recientes, sin excluir la posible influencia de inversiones en las cuales, por no haber prevalecido consideraciones de índole económica, su producción por unidad de capital es relativamente baja. Por lo tanto, el descenso de la producción por unidad de capital ha neutralizado las consecuencias del ritmo más fuerte de acumulación de este último, y así se explica que haya continuado entre 1945 y 1952 la misma tasa de crecimiento de 1935-45. En vista de lo que acaba de expresarse, no sería de extrañar que en años siguientes, si se manifestara en forma definida la tendencia a disminuir la tasa de acumulación de capital, la de incremento de la producción no se resintiera o aun aumentara en virtud de un ascenso en el producto unitario. Se reproduciría así un fenómeno opuesto al de los años recientes y similar al de los años 1939-45, en los cuales mientras el capital apenas crece en 3,0 por ciento por año la producción lo hace en 4,5 por ciento en término medio.

Si se incluye la Argentina, se acentúa esta falta de paralelismo entre la acumulación de capital y la producción: ésta crece en 4,3 por ciento, en tanto que el capital aumenta a razón de 5,6 por ciento por año entre 1945 y 1952.

Si la producción por unidad de capital ha tendido a declinar, la producción por persona activa ha subido continuamente, según se advierte en la sección inferior de los dos gráficos mencionados. En los siete años estudiados esta producción ha aumentado en 18,2 por ciento, o sea

según la tasa anual de 2,4 por ciento. Esta tasa es inferior a la tasa anual de aumento de capital por persona activa que ha sido de 3,3 por ciento. La diferencia se explica, desde luego, por la menor producción por unidad de capital. Estas cifras excluyen la Argentina. Incluido este país, la producción por persona activa crece en 1,9 por ciento en tanto que el capital por persona aumenta en 3,2 por ciento anualmente.

#### 4. EL INGRESO BRUTO, LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES Y SU DISTRIBUCIÓN EN CONSUMO E INVERSIÓN

En los comentarios anteriores se han utilizado dos conceptos el de producción de bienes y servicios, cuya cuantía resulta de la acumulación de capital y de su producto unitario, y el de ingreso bruto, que refleja la influencia de la relación de precios del intercambio exterior, además de las variaciones de la producción. Sin embargo, el ingreso bruto no representa la masa total de bienes y servicios disponibles para el consumo y las inversiones: una parte de él se transfiere al exterior en remesas de utilidades e intereses del capital extranjero invertido, y ello significa una disminución de los bienes y servicios disponibles dentro del país; la misma consecuencia tiene la readquisición de inversiones extranjeras hechas por países latinoamericanos; y, finalmente, cuando se acumulan oro y divisas en el exterior, los bienes y servicios disponibles resultan inferiores al ingreso bruto en igual medida, del mismo modo que cuando se reembolsan créditos a corto plazo contraídos anteriormente. Por otro lado, la afluencia de capitales extranjeros, así como la disminución de oro y divisas y el empleo de tales créditos, tiene el resultado contrario de aumentar los bienes y servicios disponibles. La combinación entre aquellos factores que tienden a disminuir dichos bienes y servicios y estos otros que tienden a aumentarlos, nos da la diferencia entre el ingreso bruto y los bienes y servicios disponibles para el consumo e inversión dentro del país. En el Cuadro 2 se presenta el detalle de estos principales factores.

Las remesas de utilidades e intereses tienden a aumentar no sólo por el crecimiento del capital extranjero in-

### Cuadro 3

#### AMÉRICA LATINA: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE MERCADERÍAS Y SERVICIOS, 1945-1952

(millones de dólares de 1950)

| Años           | Importaciones |                  |                        |       | Exportaciones |                           |                  |       | Exceso de importaciones o export. (—) |
|----------------|---------------|------------------|------------------------|-------|---------------|---------------------------|------------------|-------|---------------------------------------|
|                | Mercaderías   | Fletes y seguros | Otros servicios (neto) | Total | Mercaderías   | Gastos de viajeros (neto) | Fletes y seguros | Total |                                       |
|                | (1)           | (2)              | (3)                    | (4)   | (5)           | (6)                       | (7)              | (8)   | (9)                                   |
| 1945 . . . . . | 2.410         | 385              | 13                     | 2.782 | 4.063         | 20                        | 130              | 4.213 | —1.431                                |
| 1946 . . . . . | 3.389         | 547              | 28                     | 3.964 | 5.116         | 34                        | 158              | 5.308 | —1.344                                |
| 1947 . . . . . | 5.452         | 774              | 78                     | 6.304 | 5.911         | 29                        | 322              | 6.262 | — 42                                  |
| 1948 . . . . . | 4.981         | 786              | 67                     | 5.834 | 6.158         | 73                        | 330              | 6.561 | — 727                                 |
| 1949 . . . . . | 4.565         | 641              | 139                    | 5.345 | 5.247         | 106                       | 311              | 5.664 | — 319                                 |
| 1950 . . . . . | 4.495         | 630              | 168                    | 5.293 | 6.160         | 100                       | 290              | 6.550 | —1.257                                |
| 1951 . . . . . | 5.885         | 828              | 171                    | 6.884 | 6.677         | 106                       | 265              | 7.048 | — 164                                 |
| 1952 . . . . . | 5.483         | 766              | 175                    | 6.424 | 6.002         | 101                       | 120              | 6.223 | 201                                   |

#### FUENTES Y MÉTODOS

Véase nota general, al final del Capítulo I, sobre *balance de pagos*. Para fuentes generales, véanse las notas al Cuadro 2. Las importaciones y exportaciones excluyen el comercio interlatinoamericano. Las importaciones y exportaciones están consignadas con base f.o.b.  
1945-52: *Cols.* (2), (7): Ingresos y pagos brutos.

1945-52: *Col.* (3): Incluye donaciones privadas.  
1945-52: *Col.* (5): Incluye movimientos netos de oro no monetario.  
1945: *Cols.* (2), (7): Estimado como un 16 por ciento de las importaciones para los débitos, y como un 2 por ciento del total del comercio para los créditos.

vertido, sino también por el de su tasa de provecho. La afluencia de capital extranjero no ha sido de monto desdéniable, pero no ha logrado sobrepasar en año alguno la cuantía de aquellas remesas de utilidades e intereses. Estas

han alcanzado a 5.773 millones de dólares entre 1945 y 1952 en tanto que la afluencia de capital ha sido de 3.992 millones de dólares. Más aún, si se tiene en cuenta que las readquisiciones de inversiones extranjeras y otras salidas

#### Cuadro 4

AMÉRICA LATINA: INGRESO BRUTO Y BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES PARA CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

(millones de dólares de 1950)

| Años           | Ingreso bruto            | Exceso de importaciones o exportaciones (-) | Bienes y servicios disponibles | Ingreso bruto            | Exceso de importaciones o exportaciones (-) | Bienes y servicios disponibles |
|----------------|--------------------------|---|--------------------------------|--------------------------|---|--------------------------------|
|                | (1)                      | (2)   | (3)                            | (4)                      | (5)   | (6)                            |
|                | A) INCLUIDA LA ARGENTINA |   |                                | B) EXCLUÍDA LA ARGENTINA |   |                                |
| 1945 . . . . . | 27.390                   | -1.431                                      | 25.959                         | 20.887                   | - 796                                       | 20.091                         |
| 1946 . . . . . | 30.855                   | -1.344                                      | 29.511                         | 22.953                   | - 677                                       | 22.276                         |
| 1947 . . . . . | 33.599                   | 42  | 33.641                         | 24.568                   | 105   | 24.673                         |
| 1948 . . . . . | 34.601                   | - 727                                       | 33.874                         | 25.395                   | - 806                                       | 24.589                         |
| 1949 . . . . . | 35.662                   | - 319                                       | 35.343                         | 27.219                   | - 446                                       | 26.773                         |
| 1950 . . . . . | 38.320                   | -1.257                                      | 37.063                         | 29.782                   | -1.368                                      | 28.414                         |
| 1951 . . . . . | 39.653                   | - 164                                       | 39.489                         | 31.178                   | - 402                                       | 30.776                         |
| 1952 . . . . . | 40.059                   | 201   | 40.260                         | 32.347                   | - 53  | 32.294                         |

#### FUENTES Y MÉTODOS

Cols. (1), (4): Cuadro 1, Col. (2).

Col. (2): Cuadro 3, Col. (8).

Col. (3): Col. (1) más Col. (2).

Col. (5): Cuadro 3, Col. (8), menos Cuadro 23, Col. (9), expresado en dó-

lares de 1950 de acuerdo con el criterio sustentado en la nota general al final del Capítulo I.

Col. (6): Col. (4) más Col. (5).

#### Cuadro 5

AMÉRICA LATINA: BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES PARA CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

(dólares de 1950)

| Años           | Total                    | Consumo | Inversión | Relación con el total |      | Por persona |         |           |
|----------------|--------------------------|---------|-----------|-----------------------|------|-------------|---------|-----------|
|                |                          |         |           |                       |      | Total       | Consumo | Inversión |
|                |                          |         |           | (en porciento)        |      | (dólares)   |         |           |
| (1)            | (2)                      | (3)     | (4)       | (5)                   | (6)  | (7)         | (8)     |           |
|                | A) INCLUIDA LA ARGENTINA |         |           |                       |      |             |         |           |
| 1945 . . . . . | 25.959                   | 22.709  | 3.250     | 87,5                  | 12,5 | 188         | 164     | 24        |
| 1946 . . . . . | 29.511                   | 25.221  | 4.290     | 85,5                  | 14,5 | 209         | 179     | 30        |
| 1947 . . . . . | 33.641                   | 28.505  | 5.136     | 84,7                  | 15,3 | 234         | 198     | 36        |
| 1948 . . . . . | 33.874                   | 27.748  | 6.126     | 81,9                  | 18,1 | 229         | 188     | 41        |
| 1949 . . . . . | 35.343                   | 29.065  | 6.278     | 82,2                  | 17,8 | 234         | 192     | 42        |
| 1950 . . . . . | 37.063                   | 30.809  | 6.254     | 83,1                  | 16,9 | 239         | 198     | 40        |
| 1951 . . . . . | 39.489                   | 32.623  | 6.866     | 82,6                  | 17,4 | 249         | 206     | 43        |
| 1952 . . . . . | 40.260                   | 33.573  | 6.687     | 83,4                  | 16,6 | 248         | 207     | 41        |
|                | B) EXCLUÍDA LA ARGENTINA |         |           |                       |      |             |         |           |
| 1945 . . . . . | 20.091                   | 17.825  | 2.266     | 88,7                  | 11,3 | 164         | 145     | 18        |
| 1946 . . . . . | 22.276                   | 19.018  | 3.258     | 85,4                  | 14,6 | 178         | 152     | 26        |
| 1947 . . . . . | 24.673                   | 20.918  | 3.755     | 84,8                  | 15,2 | 193         | 163     | 29        |
| 1948 . . . . . | 24.589                   | 20.336  | 4.253     | 82,7                  | 17,3 | 187         | 154     | 32        |
| 1949 . . . . . | 26.773                   | 22.225  | 4.548     | 83,0                  | 17,0 | 199         | 165     | 34        |
| 1950 . . . . . | 28.414                   | 23.874  | 4.540     | 84,0                  | 16,0 | 206         | 173     | 33        |
| 1951 . . . . . | 30.776                   | 25.497  | 5.279     | 82,8                  | 17,2 | 218         | 181     | 37        |
| 1952 . . . . . | 32.294                   | 26.797  | 5.497     | 83,0                  | 17,0 | 224         | 186     | 38        |

#### FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 4, Cols. (3), (6).

Col. (2): Col. (1) menos Col. (3). Véase nota general, al final del Capítulo I.

Col. (3): Para América Latina en conjunto, véase nota general, al final del Capítulo I, y Cuadro 19. Para América Latina, excluida la Argentina, la inversión en la Argentina—Cuadro 25, Col. (3)—, expresada en dólares de 1950, fué restada de la inversión total estimada para América Latina en su conjunto.

Col. (4): Col. (2) en porciento de la Col. (1).

Col. (5): Col. (3) en porciento de la Col. (1).

Col. (6): Col. (1) dividida por Cuadro 1, Col. (1).

Col. (7): Col. (2) dividida por Cuadro 1, Col. (1).

Col. (8): Col. (3) dividida por Cuadro 1, Col. (1).

### Gráfico 3

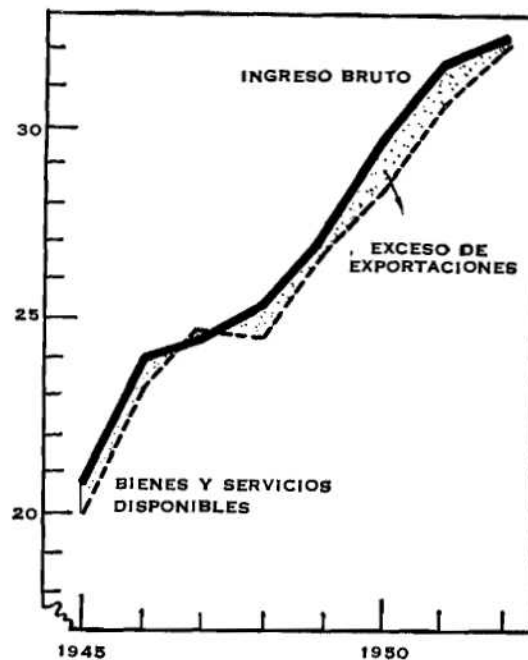
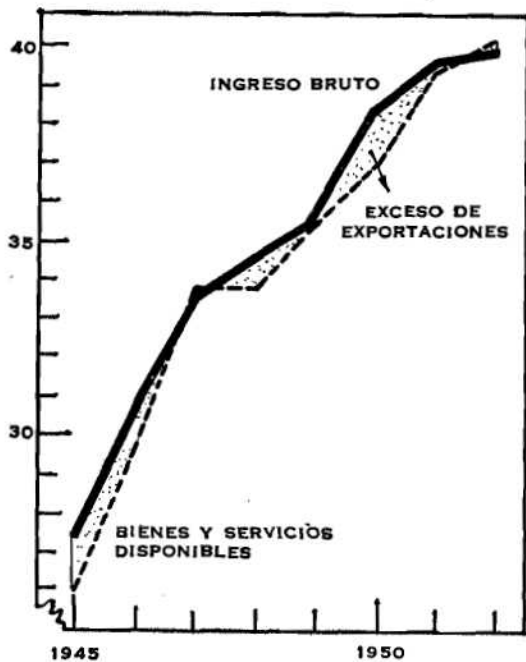
AMÉRICA LATINA: BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-52

INCLÚIDA LA ARGENTINA

EXCLUÍDA LA ARGENTINA

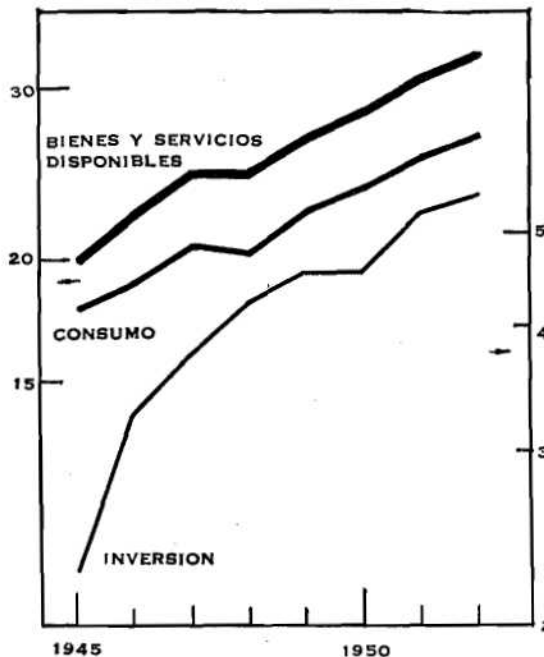
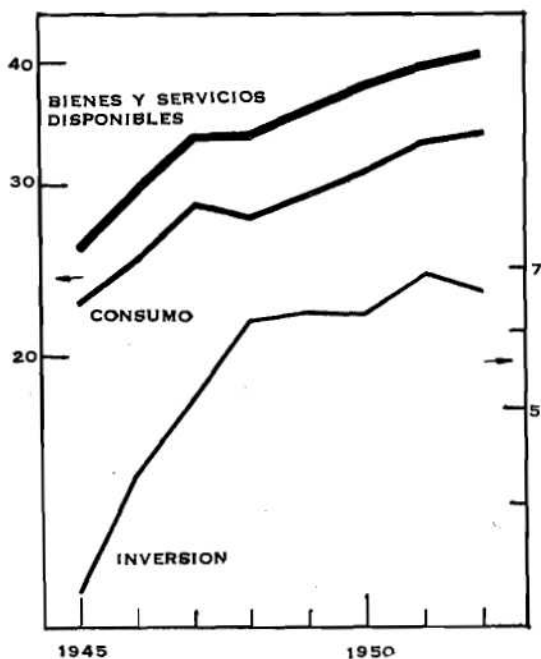
INGRESO BRUTO, BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES Y EXCESO DE IMPORTACIONES O EXPORTACIONES  
(mil millones de dólares de 1950)

(ESCALA NATURAL)



BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, CONSUMO E INVERSIÓN  
(mil millones de dólares de 1950)

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

de capital extranjero han llegado a 2.598 millones de dólares, la afluencia neta se reduce a sólo 1.394 millones de dólares; de tal suerte que dichas remesas la sobrepasan en 4.379 millones. Para pagar este exceso América Latina en su conjunto ha tenido generalmente que exportar más de lo que importa, como se desprende del Cuadro 3, cuyos resultados finales concuerdan lógicamente con los del anterior.

Los efectos de estos factores se presentan en la sección superior del Gráfico 3 (Cuadro 4). Obsérvese cómo los bienes y servicios disponibles son en general menores que el ingreso bruto en virtud del exceso crónico de exportaciones que disminuye la masa de bienes y servicios utilizables internamente. Sólo hay dos años de excepción: uno de ellos es 1952, en que el exceso de importaciones se debe sobre todo a la Argentina, que ha empleado en forma intensa sus reservas monetarias y créditos exteriores para hacer frente a las consecuencias de exportaciones anormalmente bajas, y al Brasil, que tuvo la misma experiencia, pero en menor grado.

En la sección inferior del propio Gráfico 3 (Cuadro 5) se presenta la forma en que los bienes y servicios disponibles se han distribuido entre el consumo y las inversiones. Evidentemente, el consumo es mucho más estable que las inversiones a juzgar por el movimiento de las curvas respectivas. Mientras el primero tiende a crecer en forma casi regular, con fluctuaciones relativamente pequeñas en su tasa de crecimiento, las inversiones presentan variaciones mucho más intensas. Mas aún, es posible que las fluctuaciones del consumo se atenuaran si se pudiera excluir en las cifras el movimiento de existencias de un año para otro, que, por falta de detalle estadístico, ha debido dejarse en las cifras del consumo.

Veamos ahora algunas cifras a este respecto (Cuadro 6). El consumo ha tenido entre 1945 y 1952 una tasa de crecimiento del 5,7 por ciento, que aumenta ligeramente (6,0 por ciento) si se excluye la Argentina. Las inversiones

**Cuadro 6**

AMÉRICA LATINA: TASAS ANUALES DE VARIACIÓN DE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES PARA CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

(en por ciento)

| Años                | Incluida la Argentina          |         |           | Excluida la Argentina          |         |           |
|---------------------|--------------------------------|---------|-----------|--------------------------------|---------|-----------|
|                     | Bienes y servicios disponibles | Consumo | Inversión | Bienes y servicios disponibles | Consumo | Inversión |
| 1945/1952 . . . . . | 6,5                            | 5,7     | 10,9      | 7,0                            | 6,0     | 13,5      |
| 1951 . . . . .      | 6,5                            | 5,9     | 9,8       | 8,3                            | 6,8     | 16,3      |
| 1952 . . . . .      | 2,0                            | 2,9     | -2,6      | 4,9                            | 5,1     | 4,1       |

FUENTES Y MÉTODOS  
Basado en el Cuadro 5. 1945-52: Variación acumulativa en por ciento.

acusan un crecimiento mucho más fuerte con una tasa anual del 10,9 por ciento entre los mismos años, tasa que resulta ser del 13,5 por ciento si se excluye la Argentina. En estas últimas dos tasas influye en 1952 el debilitamiento provocado por factores exteriores. Desde luego, este ligero descenso no impide a las inversiones mantener el alto nivel que habían alcanzado anteriormente.

5. CRECIMIENTO DEL INGRESO Y EL CONSUMO POR HABITANTE

El análisis hecho hasta ahora ha tenido que ser fragmentario por la necesidad de enfocar separadamente cada uno de los principales aspectos de nuestro problema. Ahora ha llegado la oportunidad de examinar, en una breve recapitulación, la incidencia de los factores en juego sobre el consumo medio de la población, cuyo acrecentamiento constituye la meta primordial del desarrollo económico. Con tal objeto se presenta el Cuadro 7, en el cual se han convertido en tasas anuales por habitante las que habíamos presentado hasta aquí en forma global entre los años 1945 y 1952.

Hay un hecho por demás significativo en este pequeño cuadro. Mientras la producción crece en 2,4 por ciento anual por habitante, los bienes y servicios disponibles para el consumo e inversión aumentan mucho más fuertemente, a saber, en 4,6 por ciento por año. En realidad, esta tasa es muy elevada, no sólo para América Latina sino en relación con otras regiones del mundo.

¿Cómo se ha logrado este aumento del consumo por sobre lo que permitía la producción? Si bien se mira, sólo un poco menos de las dos terceras partes de tal aumento proviene de la producción. El resto tiene su origen en la mejora de la relación de precios del intercambio y en

**Cuadro 7**

AMÉRICA LATINA: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO POR HABITANTE, 1945-1952

(en por ciento)

|  | Incluida la Argentina | Excluida la Argentina |
|--|-----------------------|-----------------------|
| Producción . . . . .                     | 2,0                   | 2,4                   |
| Ingreso bruto . . . . .                  | 3,2                   | 4,0                   |
| Bienes y servicios disponibles . . . . . | 4,0                   | 4,6                   |
| Consumo . . . . .                        | 3,4                   | 3,6                   |
| Inversión . . . . .                      | 8,0                   | 11,3                  |

FUENTES Y MÉTODOS  
Variación acumulativa en por ciento. Basado en los Cuadros 1 y 4.

la disminución del exceso de exportaciones que requiere tener corrientemente América Latina para abonar sus remesas financieras al exterior en la medida en que otros renglones de su balance de pagos no alivien la presión de estas remesas.

Veamos el primer elemento. Como se sabe, el efecto de la relación de precios está dado por la diferencia entre la producción y el ingreso bruto. La producción, según acaba de verse, ha tenido un incremento medio anual de 2,4 por ciento por habitante, en tanto que el ingreso bruto ha crecido en 4,0 por ciento: ahí está pues ese efecto de la relación de precios.

En cuanto al segundo elemento, esto es, la disminución del exceso de exportaciones, ha permitido que esa tasa de 4,0 por ciento en el ingreso bruto subiese a 4,6 por ciento en los bienes y servicios disponibles, siempre por habitante.

En consecuencia, entre los años 1945 y 1952 la influencia de los factores exteriores o vinculados al exterior ha sido muy notable. Sin ellos no podría concebirse que, habiendo aumentado la producción tan sólo en 2,4 por ciento, el consumo subiera en 3,6 por ciento, sin desmedro

para las inversiones: antes bien, éstas crecieron con gran amplitud a razón de 11,3 por ciento por año y por habitante en el período considerado.

La inclusión de la Argentina cambia la magnitud de las tasas de crecimiento por habitante pero no la índole del fenómeno que acaba de describirse. El contraste entre la producción y el consumo es mucho más marcado. La tasa de incremento anual de la primera es apenas de 2,0 por ciento entre 1945 y 1952 a causa de los factores adversos que afectaron la producción del país; pero el consumo creció con una tasa muy similar a la anterior, a saber, en 3,4 por ciento. Las inversiones también crecieron intensamente, pero no tanto, pues su tasa fué de 8,0 por ciento por habitante.

La explicación de estos hechos ha de buscarse también en el crecimiento de los bienes y servicios disponibles por encima del aumento de la producción, como se comprueba en las cifras del Cuadro 7.

Todo esto nos da un punto de mira adecuado para enfocar el problema del crecimiento de América Latina en los años próximos. Esas tasas extraordinarias de crecimiento de los bienes y servicios disponibles por habitante se deben en gran parte a factores que difícilmente han de continuar obrando en el futuro inmediato, si se juzga por los síntomas actuales. La relación de precios del intercambio exterior tiende más bien a debilitarse y no se entrevé por ahora la perspectiva de que vuelva a elevarse con la amplitud registrada entre 1945 y 1952. Aun en el caso de que la relación se mantuviera estable en su nivel actual, no provocaría nuevos incrementos de ingreso, y por este solo hecho la tasa de crecimiento de éste tendería lógicamente a debilitarse. En lo que toca al exceso de exportaciones, tampoco se discierne —al menos hasta ahora— la posibilidad de que persistan los mismos factores que trajeron consigo su disminución entre los años señalados. Como ha de recordarse, esos factores son la readquisición de inversiones extranjeras y el uso intenso de reservas monetarias y de créditos exteriores a corto plazo.

Por lo tanto, la continuación en años inmediatos de tasas de crecimiento por habitante comparables a las experimentadas entre 1945 y 1952, depende del grado en que los países latinoamericanos logren intensificar su propio esfuerzo de capitalización y de la amplitud del complemento de capital extranjero de que puedan disponer. Y, además, del aumento del producto por unidad de capital, en cuanto sea posible conseguirlo por una juiciosa distribución del ahorro disponible en las inversiones con vistas a su mayor productividad, por un lado, y, por otro, con medidas que tiendan a la mejor utilización del capital existente.

No se necesita subrayar la importancia primordial de todo ello. Si bien el consumo del habitante medio latinoamericano ha crecido con la intensidad que se ha visto, en 1952 alcanzaba sólo a 207 dólares. Por lo tanto, el consumo medio sigue siendo bajo y si en años no muy remotos se quiere aproximarlos a niveles de otras regiones económica y socialmente más desarrolladas, será indispensable acelerar en forma sensible las tasas de crecimiento.

## 6. LA CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES Y LAS INVERSIONES

Un poco más arriba se ha señalado el contraste entre la relativa regularidad en el crecimiento del consumo y la gran sensibilidad de las inversiones. Esta sensibilidad es en gran parte una consecuencia de los factores exteriores que obran sobre el ingreso disponible. En otro informe<sup>1</sup> se ex-

plica la forma en que repercuten sobre la inversión las variaciones del ingreso provocadas por tales factores. Lo hacen doblemente: por un lado, haciéndole variar directamente y ampliando o reduciendo así el margen de ahorro, y, por otro, creando los recursos necesarios para importar, no sólo los bienes de capital requeridos por las inversiones, sino también las materias primas y combustibles adicionales requeridos por la ampliación de la capacidad creada por tales inversiones.

Esta influencia tan importante de los factores exteriores se refleja en la capacidad de pagos. En el Gráfico 4 (Cuadros 8 y 9) se presentan en primer lugar las variaciones de esta capacidad y después su influencia sobre las inversiones y las importaciones. Al examinar lo primero, obsérvese el fuerte crecimiento de la capacidad desde 1945. En este año era sólo de 4.546 millones de dólares, en tanto que en 1952 alcanzaba a 6.655 millones, después de haber llegado a su máximo durante el año precedente. A este aumento ha contribuído notoriamente la mejora de la relación de precios del intercambio. En todos esos años, como ya se ha visto, la mejora produjo 20.979 millones de dólares, cantidad mucho mayor que la resultante del aumento de las exportaciones, a saber, 14.120 millones de dólares.

Veamos la influencia de las variaciones de la capacidad de pagos sobre las inversiones. Con tal propósito se han representado ambas variaciones como porcentos del ingreso bruto en la segunda sección superior del Gráfico 4. Es evidente la relación entre los dos coeficientes. El fuerte aumento del coeficiente de inversiones de 11,9 por ciento en 1945 a 17,7 por ciento en 1948, fué precedido por un aumento del coeficiente de capacidad de pagos exteriores de 16,6 en 1945 a 20,7 por ciento en 1947. En 1948 el coeficiente de pagos cae ligeramente, pero las consecuencias se dejan sentir con cierta tardanza en el coeficiente de inversiones, que comienza a declinar en 1949 y llega a un mínimo en 1950, también con un año de tardanza con respecto al coeficiente de capacidad de pagos. Es natural que ocurra este retardo, pues las variaciones del ingreso que los factores exteriores traen consigo tienen que demorar cierto tiempo en provocar decisiones de invertir, además del tiempo adicional que representa la ejecución de tales inversiones. Esto explica también que la mejora del coeficiente de capacidad en 1950 y 1951 sólo se manifiesta este último año en el coeficiente de las inversiones. Sin embargo, la caída del coeficiente de capacidad en 1952 va acompañada de igual movimiento en el de inversiones. A pesar de este descenso reciente, el coeficiente de inversiones fué de 16,7 por ciento del ingreso bruto en 1952 y el de capacidad de pagos exteriores de 16,6 por ciento. Estos coeficientes son inferiores a los máximos alcanzados anteriormente.

Después de lo que acaba de verse no puede haber duda acerca de la influencia preponderante que tienen los movimientos de la capacidad de pagos exteriores sobre las inversiones en el conjunto de América Latina. Ya se ha señalado, por otra parte, el papel importante que las variaciones en la relación de precios desempeñan en esos movimientos de la capacidad de pagos. En consecuencia, no es de extrañar que la línea que representa los efectos de esa relación con respecto al ingreso bruto (al final del gráfico que estamos considerando), demuestre una evolución general parecida a la del coeficiente de inversión. Adviértase, sin embargo, que esta correlación no es tan estrecha como la anterior, lo cual se explica porque en la capacidad de pagos exteriores —y, por lo tanto, en las inversiones— también influyen las variaciones del *quantum* de las exportaciones y, en mucho menor grado, la

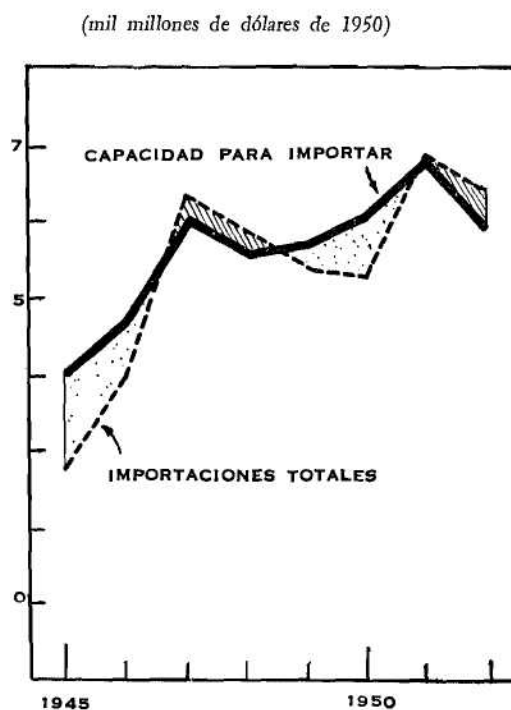
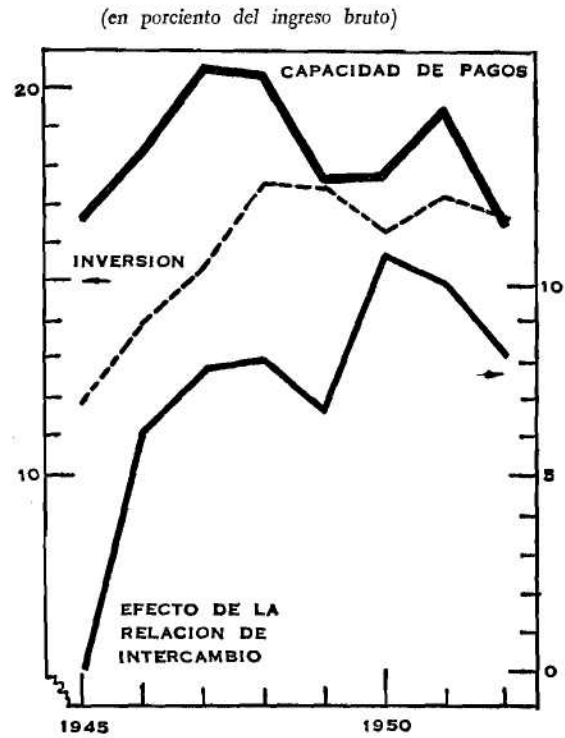
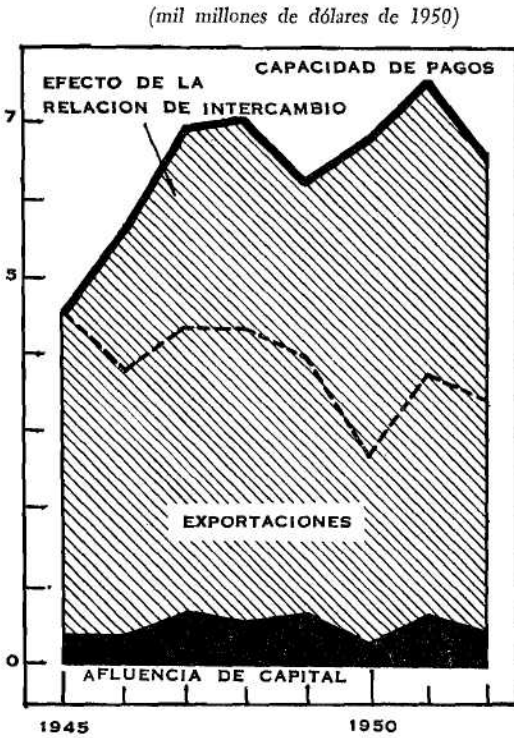
<sup>1</sup> Técnica de Programación del Desarrollo Económico, doc. cit.



### Gráfico 4

AMÉRICA LATINA: CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES Y PARA IMPORTAR Y SU INFLUENCIA EN LAS INVERSIONES Y LAS IMPORTACIONES, 1945-52

(ESCALA NATURAL)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

### Cuadro 8

AMÉRICA LATINA: CAPACIDAD TOTAL DE PAGOS EN EL EXTERIOR, CAPACIDAD PARA IMPORTAR E IMPORTACIONES, 1945-1952

(millones de dólares de 1950)

| A) CAPACIDAD TOTAL DE PAGOS |               |                                    |                          |  |  |  |
|-----------------------------|---------------|------------------------------------|--------------------------|--|--|--|
| Años                        | Exportaciones | Afluencia de capitales extranjeros | Capacidad total de pagos | Efecto de relación de precios respecto de 1945 | Efecto de relación de precios en % de la capacidad total |  |
|                             | (1)           | (2)                                | (3)                      | (4)  | (5)  |  |
| 1945 . . . . .              | 4.213         | 333                                | 4.546                    | —  | —  |  |
| 1946 . . . . .              | 5.308         | 356                                | 5.664                    | 1.879  | 33,2   |  |
| 1947 . . . . .              | 6.262         | 702                                | 6.964                    | 2.637  | 37,9   |  |
| 1948 . . . . .              | 6.561         | 549                                | 7.110                    | 2.755  | 38,8   |  |
| 1949 . . . . .              | 5.664         | 664                                | 6.328                    | 2.406  | 38,0   |  |
| 1950 . . . . .              | 6.550         | 268                                | 6.818                    | 4.109  | 60,3   |  |
| 1951 . . . . .              | 7.048         | 688                                | 7.736                    | 3.958  | 51,2   |  |
| 1952 . . . . .              | 6.223         | 432                                | 6.655                    | 3.235  | 48,6   |  |

| B) CAPACIDAD PARA IMPORTAR |  |                                   |  |                         |                            |                                     |
|----------------------------|--|-----------------------------------|--|-------------------------|----------------------------|-------------------------------------|
| Años                       | Capacidad total de pago en el exterior | Remesas de utilidades e intereses | Readquisiciones de inversiones extranjeras | Capacidad para importar |                            | Importaciones de bienes y servicios |
|                            |  |                                   |  | Cifras absolutas        | En % de la capacidad total |                                     |
|                            | (6)                                    | (7)                               | (8)  | (9)                     | (10)                       | (11)                                |
| 1945 . . . . .             | 4.546                                  | 543                               | 3  | 4.000                   | 88,0                       | 2.782                               |
| 1946 . . . . .             | 5.664                                  | 697                               | 276  | 4.691                   | 82,8                       | 3.964                               |
| 1947 . . . . .             | 6.964                                  | 770                               | 164  | 6.030                   | 86,6                       | 6.304                               |
| 1948 . . . . .             | 7.110                                  | 841                               | 683  | 5.586                   | 78,6                       | 5.834                               |
| 1949 . . . . .             | 6.328                                  | 610                               | 50   | 5.668                   | 89,6                       | 5.345                               |
| 1950 . . . . .             | 6.818                                  | 755                               | 16   | 6.047                   | 88,7                       | 5.293                               |
| 1951 . . . . .             | 7.736                                  | 875                               | 27   | 6.834                   | 88,3                       | 6.884                               |
| 1952 . . . . .             | 6.655                                  | 682                               | ..   | 5.973                   | 89,8                       | 6.424                               |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 3, Col. (8).  
 Col. (2): Cuadro 2, Col. (5).  
 Col. (3): Col. (1) más Col. (2).  
 Col. (4): Cuadro 1, Col. (3).  
 Col. (5): Col. (4) en por ciento de la Col. (3).  
 Col. (6): Col. (3).

Col. (7): Cuadro 2, Col. (14).  
 Col. (8): Cuadro 2, Col. (9).  
 Col. (9): Col. (6) menos Cols. (7 + 8).  
 Col. (10): Col. (9) en por ciento de la Col. (6).  
 Col. (11): Cuadro 3, Col. (4).

afluencia de capitales. Sin embargo, la relación de precios ha estado influyendo en forma preponderante en el nivel relativamente alto que sigue manteniendo el coeficiente de inversiones con respecto a 1945. En efecto, mientras la mejora de la relación de precios con respecto a 1945 representaba aún un incremento del 8 por ciento en el ingreso bruto, las exportaciones medidas en precios constantes habían aumentado en una proporción insignificante, a saber, el 0,1 por ciento.<sup>1</sup> Ese 8,0 por ciento que representaba el efecto de la relación de precios contribuye pues a explicar el 4,8 por ciento de aumento que, siempre con respecto al ingreso, acusa el coeficiente de inversiones entre los mismos años.

Compréndese así la trascendencia que la evolución ulterior de la capacidad de pagos exteriores tendrá en el ritmo del crecimiento de América Latina en el futuro, así inmediato como más lejano. Pero no debe olvidarse que si bien la relación de precios tiene la importancia que ya se ha comprobado, las exportaciones constituyen el otro factor determinante. La afluencia de capital extranjero es desde luego susceptible de adquirir mayor vuelo que el

muy débil que ha tenido hasta ahora. Pero se necesitarán de todos modos mayores exportaciones y una relación de precios satisfactoria para pagar holgadamente las remesas financieras de aquél.

#### 7. LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y LAS IMPORTACIONES

Consideremos ahora la capacidad para importar; se llega a ésta después de haber sustraído de la capacidad de pagos las remesas de utilidades e intereses y los recursos destinados a la readquisición de inversiones extranjeras. Hechas estas sustracciones, la capacidad para importar ha constituido en 1952 el 89,8 por ciento de la capacidad de pagos exteriores, o sea, una cifra algo superior a la de 88,0 registrada en 1945, después de haber fluctuado, aunque no con gran amplitud, en los años intermedios. Explícate así que se sigan de cerca las dos líneas correspondientes de la tercera sección del Gráfico 4.

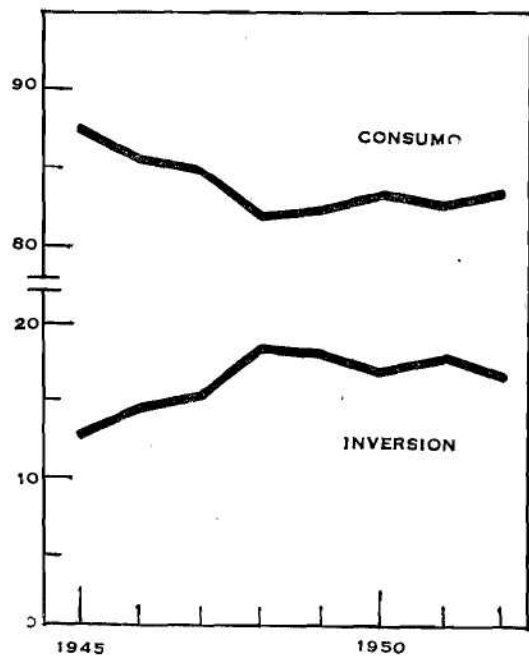
Ahora bien, las importaciones tienen que seguir evidentemente a la capacidad para importar aun cuando no con rigor absoluto. Como puede verse en la sección cuarta del Gráfico 4, hay años en que se importa menos que

<sup>1</sup> El por ciento de las exportaciones con respecto al ingreso bruto ha subido de 15,4 por ciento en 1945 a 15,5 por ciento en 1952.

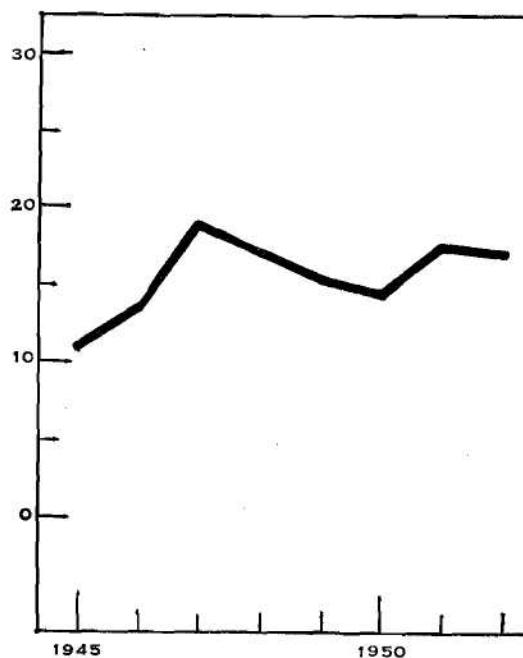
### Gráfico 5

AMÉRICA LATINA: RELACIÓN ENTRE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, CONSUMO E INVERSIÓN CON LAS IMPORTACIONES, 1945-52

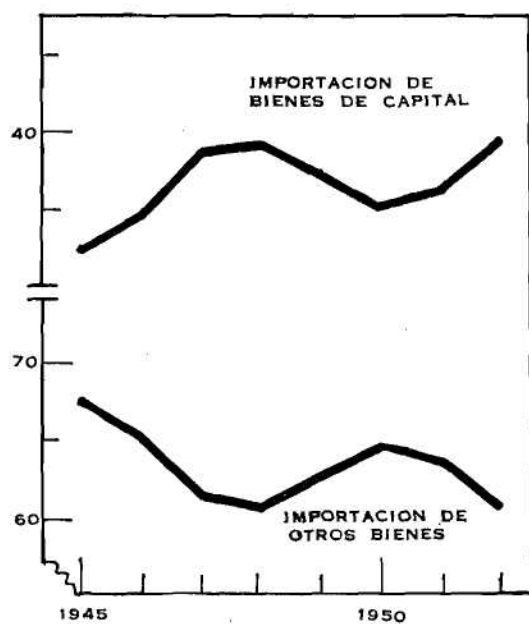
CONSUMO E INVERSIÓN EN PORCIENTO DE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES



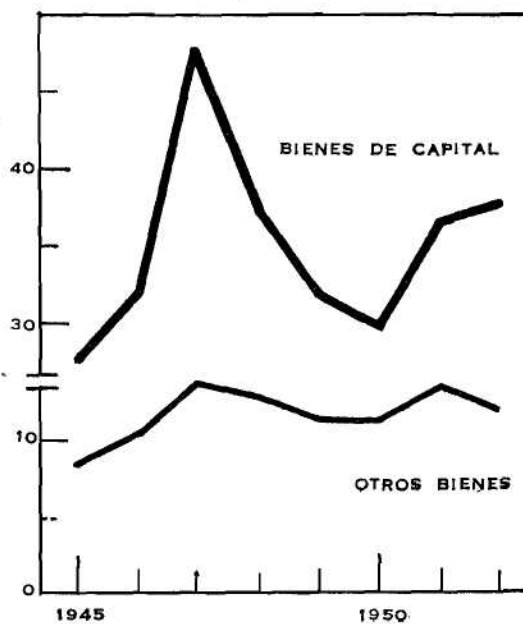
IMPORTACIÓN EN PORCIENTO DE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES



PROPORCIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL Y DE OTROS BIENES EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES



IMPORTACIÓN DE BIENES DE CAPITAL Y DE OTROS BIENES EN PORCIENTO DE LA INVERSIÓN Y DEL CONSUMO, RESPECTIVAMENTE



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

### Cuadro 9

AMÉRICA LATINA: LA CAPACIDAD DE PAGOS EN EL EXTERIOR Y LAS INVERSIONES EN RELACION CON EL INGRESO BRUTO, 1945-1952

| Años           | Capacidad de pagos en el exterior              | Inversión | Capacidad de pagos en el exterior | Inversión |
|----------------|--|-----------|-----------------------------------|-----------|
|                | Cifras absolutas (millones de dólares de 1950) |           | (en por ciento del ingreso bruto) |           |
|                | (1)  | (2)       | (3)                               | (4)       |
| 1945 . . . . . | 4.546  | 3.250     | 16,6                              | 11,9      |
| 1946 . . . . . | 5.664  | 4.290     | 18,4                              | 13,9      |
| 1947 . . . . . | 6.964  | 5.136     | 20,7                              | 15,3      |
| 1948 . . . . . | 7.110  | 6.126     | 20,5                              | 17,7      |
| 1949 . . . . . | 6.328  | 6.278     | 17,7                              | 17,6      |
| 1950 . . . . . | 6.818  | 6.254     | 17,8                              | 16,3      |
| 1951 . . . . . | 7.736  | 6.866     | 19,5                              | 17,3      |
| 1952 . . . . . | 6.655  | 6.687     | 16,6                              | 16,7      |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 8, Col. (3). Col. (2): Cuadro 5, Col. (3).  
Col. (3): Col. (1) en por ciento del Cuadro 1, Col. (2).  
Col. (4): Col. (2) en por ciento del Cuadro 1, Col. (2).

lo que hubiera permitido la capacidad para importar y la diferencia se cubre con la acumulación de reservas monetarias o la cancelación de operaciones de crédito a corto plazo contraídas anteriormente. Hay otros años en que pasa lo contrario. Tal es lo ocurrido en 1951 y 1952, en que las importaciones excedieron a la capacidad para importar en virtud del empleo de reservas anteriormente acumuladas y de créditos exteriores a corto plazo; las importaciones argentinas y brasileñas intervienen preponderantemente en este hecho.

Examinemos ahora la distribución de importaciones entre bienes de capital y otros bienes y su relación con la forma en que se distribuyen los bienes y servicios disponibles. Para ello nos valdremos del Gráfico 5 (Cuadros 10 y 11). En la primera de sus secciones se advierte que las inversiones absorben todavía una proporción de los bienes y servicios disponibles mayor que a comienzos del período 1945-52, a pesar de su relativo debilitamiento en los últimos años. Este hecho podría llevarnos a pensar que también ha aumentado la proporción de las importaciones de bienes de capital en el conjunto de importaciones; pero la observación de la tercera sección demuestra lo contrario: los otros bienes, destinados en una forma u otra al consu-

mo, representan una proporción creciente de los bienes y servicios disponibles.

No deja de llamar la atención este aumento en la proporción de las importaciones de bienes destinados al consumo en un período que se ha caracterizado por una intensa capitalización. Nos encontramos aquí con uno de los fenómenos típicos del desarrollo económico latinoamericano. La creación de nuevas industrias y la expansión de las existentes, si bien ha servido para comprimir ciertas importaciones, ha provocado también el aumento de otras, especialmente las de materias primas y combustibles. Además, el aumento del ingreso por habitante ha traído consigo el aumento de amplios renglones de artículos terminados de consumo.

La presión de estas importaciones se refleja en la tendencia ascendente de la proporción que representa en el conjunto del consumo. En efecto, el coeficiente de importaciones de consumo aumenta considerablemente en el período estudiado, pasando de 8,2 por ciento en 1945 a 11,7 por ciento en 1952, según se comprueba en la cuarta sección del Gráfico 5.

La presión no ha aumentado con la misma intensidad en lo que toca a las importaciones de bienes de capital y esto contribuye a explicar aquel descenso de su proporción en el conjunto de importaciones ya mencionado. Es cierto que el coeficiente de estas importaciones con respecto a las inversiones a las cuales se destinan es relativamente alto en América Latina en virtud del estado aún incipiente, por lo general, de las industrias de bienes de capital. Pero proporcionalmente, el coeficiente de importaciones de bienes de capital ha aumentado menos que el de bienes de consumo, pues sólo se eleva de 27,5 por ciento en 1945 a 37,8 por ciento en 1952, habiendo pasado por una cifra intermedia mucho más elevada, como se observa en la línea correspondiente.

Esta elevación de ambos coeficientes parciales, que se combina en el coeficiente total de importaciones que figura en la tercera sección, está oponiendo un serio escollo a la aceleración del ritmo de crecimiento de América Latina, aunque no en el mismo grado en todos sus países. La capacidad de pagos exteriores, así como la capacidad para importar, todavía mantienen con respecto al ingreso una relación más satisfactoria que la de comienzos del período. Pero el crecimiento simultáneo del coeficiente de importaciones ha llevado de nuevo al ingreso a presionar insistentemente sobre la capacidad de pagos exteriores.

### Cuadro 10

AMÉRICA LATINA: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES, 1945-1952

| Años           | Importaciones totales         | Bienes de consumo | Materias primas | Combustibles | Bienes de capital         | Bienes de consumo | Materias primas | Combustibles | Bienes de capital |
|----------------|-------------------------------|-------------------|-----------------|--------------|---------------------------|-------------------|-----------------|--------------|-------------------|
|                | (millones de dólares de 1950) |                   |                 |              | (en por ciento del total) |                   |                 |              |                   |
|                | (1)                           | (2)               | (3)             | (4)          | (5)                       | (6)               | (7)             | (8)          | (9)               |
| 1945 . . . . . | 2.782                         | 1.143             | 576             | 170          | 893                       | 41,1              | 20,7            | 6,1          | 32,1              |
| 1946 . . . . . | 3.964                         | 1.526             | 717             | 345          | 1.376                     | 38,5              | 18,1            | 8,7          | 34,7              |
| 1947 . . . . . | 6.304                         | 2.389             | 996             | 479          | 2.440                     | 37,9              | 15,8            | 7,6          | 38,7              |
| 1948 . . . . . | 5.834                         | 2.030             | 974             | 543          | 2.287                     | 34,8              | 16,7            | 9,3          | 39,2              |
| 1949 . . . . . | 5.345                         | 1.849             | 989             | 508          | 1.999                     | 34,6              | 18,5            | 9,5          | 37,4              |
| 1950 . . . . . | 5.293                         | 2.005             | 947             | 471          | 1.868                     | 37,9              | 17,9            | 8,9          | 35,3              |
| 1951 . . . . . | 6.884                         | 2.554             | 1.232           | 606          | 2.492                     | 37,1              | 17,9            | 8,8          | 36,2              |
| 1952 . . . . . | 6.424                         | 2.306             | 931             | 662          | 2.525                     | 35,9              | 14,5            | 10,3         | 39,3              |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 3, Col. (4).  
Cols. (2), (3), (4), (5): Col. (1) multiplicada por Cols. (6), (7), (8), y (9), respectivamente.

Cols. (6), (7), (8), (9): Basadas en tabulaciones sobre el quantum de importaciones, a precios de 1948, preparadas por la Comisión Económica para América Latina.

Cuadro 11

AMÉRICA LATINA: COEFICIENTES DE LOS COMPONENTES DE IMPORTACIONES CON RESPECTO A LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

| Años     | Bienes de capital en % de la inversión | Bienes de consumo | Materias primas | Combustibles | Total de importaciones en % de los bienes y servicios disponibles |
|----------|--|-------------------|-----------------|--------------|---|
|          | (1)                                    | (2)               | (3)             | (4)          | (5)   |
| 1945 . . | 27,5                                   | 5,0               | 2,5             | 0,7          | 10,7  |
| 1946 . . | 32,1                                   | 6,0               | 2,8             | 1,4          | 13,4  |
| 1947 . . | 47,5                                   | 8,4               | 3,5             | 1,7          | 18,7  |
| 1948 . . | 37,3                                   | 7,3               | 3,5             | 2,0          | 17,2  |
| 1949 . . | 31,8                                   | 6,4               | 3,4             | 1,7          | 15,1  |
| 1950 . . | 29,9                                   | 6,5               | 3,1             | 1,5          | 14,3  |
| 1951 . . | 36,3                                   | 7,8               | 3,8             | 1,8          | 17,4  |
| 1952 . . | 37,8                                   | 6,9               | 2,8             | 2,0          | 16,0  |

## FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 10, Col. (5) en por ciento del Cuadro 5, Col. (3).  
 Cols. (2), (3) y (4): Cuadro 10, Cols. (2), (3) y (4), respectivamente, en por ciento del Cuadro 5, Col. (2).  
 Col. (5): Cuadro 10, Col. (1) en por ciento del Cuadro 5, Col. (1).

Desde luego, no es éste un fenómeno nuevo en América Latina, pues se ha presentado periódicamente en su desarrollo, como se ha demostrado en informes anteriores. Pero acaso está apareciendo en forma más aguda por la propia evolución de los hechos. Esa presión ha traído siempre consigo la necesidad de intensificar la sustitución de importaciones por producción interna para restablecer el equilibrio. Este proceso se ha manifestado con amplitud en los países económicamente más importantes de América Latina; y si bien otros —que no han avanzado tanto en sus cambios estructurales— tienen aún margen holgado para hacerlo, en los primeros parecería estarse llegando a una nueva fase. Se han cumplido ya las sustituciones más sencillas, aquellas que tenían facilidad de materia prima y mercado relativamente alto y exigían además un capital no muy denso por persona activa. En la segunda fase estas condiciones podrían volverse menos favorables.

Esta nueva fase de sustituciones exige sin duda un alto nivel de inversiones que podrá verse limitado precisamente por la capacidad de pagos exteriores. Aquí se presenta un problema que se examina en otro informe. Bástenos señalar un círculo vicioso: para aliviar aquella presión sobre la capacidad de pagos exteriores es necesario proseguir la sustitución de importaciones y esta sustitución requiere —al menos transitoriamente— una mayor capacidad de pagos. En este sentido, el ritmo de crecimiento de América Latina depende de tres elementos fundamentales en los años por venir, aparte del acierto y buen concierto de sus programas de desarrollo: de la posibilidad de aumentar sus exportaciones y la determinación de hacerlo, de la relación de precios del intercambio, y de la afluencia de capitales extranjeros.

## 8. VARIACIONES DEL INGRESO BRUTO Y DE LA PRODUCCIÓN Y LA RELACIÓN DE PRECIOS POR ACTIVIDADES

El rasgo más notable en la evolución de los distintos sectores de la actividad económica latinoamericana en los últimos años es haber alcanzado la industria y construcción un vuelo tal que su producción llegaba en 1952 a

11.174 millones de dólares, o sea 27,4 por ciento más que los 8.768 millones correspondientes a la producción agrícola. Esta mayor cuantía de la actividad industrial es un hecho relativamente nuevo: ocurre por primera vez en la historia del desarrollo latinoamericano en 1946. La línea de la industria, como puede verse en la sección superior del Gráfico 7 (Cuadro 12), sobrepasa en este año la línea de la producción agrícola, y desde entonces la diferencia entre ambas se ensancha continuamente.

En el ingreso bruto generado por una y otra actividad el exceso correspondiente no alcanza la misma amplitud. En 1952 el ingreso generado por la industria sólo sobrepasaba en 13,6 por ciento al de la producción agrícola, contra aquella diferencia de 27,4 entre ambas producciones. Hay discrepancia entre las variaciones del ingreso y la producción en los distintos sectores de la actividad económica, y ello se debe a la disparidad en el movimiento de los precios internos de los bienes y servicios de los distintos sectores, esto es, a las variaciones de la relación de precios del intercambio interior. Estas reflejan en parte las oscilaciones de la relación de precios del intercambio exterior y en parte —que suele ser importante— son la resultante de fuerzas internas, entre las cuales se destaca en general la presión inflacionaria y, en algunos casos, los factores fiscales.

Para ilustrar estos efectos se presentan los Gráficos 6 y 7 (Cuadro 13). En el primero se ha seguido un procedimiento igual al del Gráfico 1, esto es, se han trazado las líneas del ingreso y de la producción de tal suerte que la diferencia entre ellas representa la magnitud de dichos efectos. Al comienzo figuran las líneas del ingreso bruto y la producción totales, así como los efectos de la relación de precios del intercambio exterior. En la sección inferior del gráfico se presentan las relaciones internas de precios cotejadas con la relación de precios del intercambio exterior.

Examinemos primero lo ocurrido en la industria. De los datos disponibles se desprende que ésta no ha mejorado su relación de precios con respecto a otros sectores de la actividad económica, sino todo lo contrario. Hubo una mejora durante la segunda guerra, pero después sobrevino un persistente empeoramiento que se advierte en ambos gráficos. Sin embargo, la imperfección de aquellos datos induce a tomar con reserva estas conclusiones y atribuirles un carácter provisional hasta que nuevas investigaciones permitan el esclarecimiento de este aspecto tan importante.

Esta evolución de los precios, desfavorable a la industria, explicaría que entre los años 1945 y 1952 el ingreso bruto generado por ella —excluida la Argentina— haya crecido sólo a una tasa anual de 6,4 por ciento, en tanto que la producción ascendió en 8,0 por ciento anual. Lo contrario había ocurrido anteriormente en virtud de la mejora de la relación de precios en favor de la industria. Los datos comparativos, con los que puede observarse el mismo hecho cuando se incluye la Argentina en las cifras, aparecen en el Cuadro 12.

¿Qué significado tiene este deterioro de la relación de precios para el sector industrial latinoamericano? Es un hecho notorio que la industria, salvo en casos especiales, ha tenido en general un franco aliciente para desarrollarse en América Latina. De otro modo no se podría explicar el crecimiento anual de 8,0 por ciento en su producción, ni la amplitud de las inversiones que en ella siguen realizándose en el período 1945-52. De manera que, de ser cierto el hecho que comentamos, nos demostraría que la industria ha podido sobrellevar sin trastornos esa evolución, en virtud de dos circunstancias. En primer lugar, por haber tenido durante la guerra una relación favorable de precios

## Cuadro 12

AMÉRICA LATINA: INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN Y LA RELACIÓN DE PRECIOS, POR ACTIVIDADES, 1945-1952

| Años                               | Incluida la Argentina         |            |                               | Excluida la Argentina         |            |                               |
|------------------------------------|-------------------------------|------------|-------------------------------|-------------------------------|------------|-------------------------------|
|                                    | Ingreso bruto                 | Producción | Índice de relación de precios | Ingreso bruto                 | Producción | Índice de relación de precios |
|                                    | (millones de dólares de 1950) |            | 1945 = 100                    | (millones de dólares de 1950) |            | 1945 = 100                    |
|                                    | (1)                           | (2)        | (3)                           | (4)                           | (5)        | (6)                           |
| <b>A) AGRICULTURA</b>              |                               |            |                               |                               |            |                               |
| 1945 . . . . .                     | 7.283                         | 7.283      | 100,0                         | 5.779                         | 5.779      | 100,0                         |
| 1946 . . . . .                     | 8.453                         | 7.843      | 107,8                         | 6.408                         | 6.269      | 102,2                         |
| 1947 . . . . .                     | 8.256                         | 8.167      | 101,1                         | 6.296                         | 6.471      | 97,3                          |
| 1948 . . . . .                     | 8.639                         | 8.449      | 102,2                         | 6.816                         | 6.764      | 100,8                         |
| 1949 . . . . .                     | 8.972                         | 8.497      | 105,6                         | 7.451                         | 6.935      | 107,4                         |
| 1950 . . . . .                     | 9.904                         | 8.603      | 115,1                         | 8.360                         | 7.093      | 117,9                         |
| 1951 . . . . .                     | 9.692                         | 8.916      | 108,7                         | 8.007                         | 7.318      | 109,4                         |
| 1952 . . . . .                     | 9.459                         | 8.768      | 107,9                         | 7.969                         | 7.412      | 107,5                         |
| <b>B) INDUSTRIA Y CONSTRUCCIÓN</b> |                               |            |                               |                               |            |                               |
| 1945 . . . . .                     | 7.007                         | 7.007      | 100,0                         | 5.262                         | 5.262      | 100,0                         |
| 1946 . . . . .                     | 7.938                         | 7.852      | 101,1                         | 5.750                         | 5.883      | 97,7                          |
| 1947 . . . . .                     | 8.569                         | 8.419      | 101,8                         | 6.004                         | 6.152      | 97,6                          |
| 1948 . . . . .                     | 9.074                         | 9.044      | 100,3                         | 6.285                         | 6.747      | 93,2                          |
| 1949 . . . . .                     | 9.409                         | 9.425      | 99,8                          | 6.764                         | 7.214      | 93,8                          |
| 1950 . . . . .                     | 9.921                         | 10.155     | 97,7                          | 7.268                         | 7.877      | 92,3                          |
| 1951 . . . . .                     | 10.712                        | 10.877     | 98,5                          | 7.868                         | 8.542      | 92,1                          |
| 1952 . . . . .                     | 10.749                        | 11.174     | 96,2                          | 8.100                         | 9.013      | 89,9                          |
| <b>C) OTRAS ACTIVIDADES</b>        |                               |            |                               |                               |            |                               |
| 1945 . . . . .                     | 13.100                        | 13.100     | 100,0                         | 9.846                         | 9.846      | 100,0                         |
| 1946 . . . . .                     | 14.464                        | 13.281     | 108,9                         | 10.795                        | 9.780      | 110,4                         |
| 1947 . . . . .                     | 16.774                        | 14.376     | 116,7                         | 12.268                        | 10.294     | 119,2                         |
| 1948 . . . . .                     | 16.888                        | 14.353     | 117,7                         | 12.294                        | 10.035     | 122,5                         |
| 1949 . . . . .                     | 17.281                        | 15.334     | 112,7                         | 13.004                        | 11.077     | 117,4                         |
| 1950 . . . . .                     | 18.495                        | 15.453     | 119,7                         | 14.154                        | 11.053     | 128,0                         |
| 1951 . . . . .                     | 19.249                        | 15.902     | 121,0                         | 15.303                        | 11.376     | 134,5                         |
| 1952 . . . . .                     | 19.851                        | 16.882     | 117,6                         | 16.278                        | 12.624     | 128,9                         |
| <b>D) CONJUNTO DE ACTIVIDADES</b>  |                               |            |                               |                               |            |                               |
| 1945 . . . . .                     | 27.390                        | 27.390     | 100,0                         | 20.887                        | 20.887     | 100,0                         |
| 1946 . . . . .                     | 30.855                        | 28.976     | 131,2                         | 22.953                        | 21.932     | 114,7                         |
| 1947 . . . . .                     | 33.599                        | 30.962     | 142,3                         | 24.568                        | 22.917     | 118,9                         |
| 1948 . . . . .                     | 34.601                        | 31.846     | 144,5                         | 25.395                        | 23.546     | 126,6                         |
| 1949 . . . . .                     | 35.662                        | 33.256     | 143,3                         | 27.219                        | 25.226     | 142,4                         |
| 1950 . . . . .                     | 38.320                        | 34.211     | 166,7                         | 29.782                        | 26.023     | 179,5                         |
| 1951 . . . . .                     | 39.653                        | 35.695     | 164,7                         | 31.178                        | 27.236     | 184,9                         |
| 1952 . . . . .                     | 40.059                        | 36.824     | 161,5                         | 32.347                        | 29.049     | 180,3                         |

### FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): La estimación del ingreso bruto por actividades en América Latina se obtuvo en la siguiente forma. Para diez países, que sumaban el 90 por ciento del ingreso bruto de América Latina en 1952, se dispuso de informaciones para dos o más años de la década 1940-1950. (Las fuentes aparecen en las notas al Cuadro 18 y en las notas de los capítulos individuales por países.) Para cinco de estos países (Argentina, Brasil, Chile, Colombia y México), que alcanzaban el 73 por ciento del ingreso bruto de América Latina en 1952, se dispuso de cifras para todos los años comprendidos en el estudio. El procedimiento consistió, en general, en estimar el ingreso bruto por actividades para los años específicos de 1940 y 1950, basándose en los datos disponibles para 10 países, y, para los otros años, en base a datos para los cinco países mencionados. El método para deflacionar el ingreso bruto por actividades y expresarlo en precios de 1950, se basó en el supuesto de que la composición relativa en porcentaje del ingreso bruto por actividades, fué la misma a precios de 1950 que a precios corrientes. De este modo, el concepto de ingreso bruto por actividades, tal como aquí se usa, es una medida del poder de compra real del ingreso bruto originado por sectores de actividad.

Col. (2): La estimación de la producción por actividades en América Latina

se obtuvo en la siguiente forma. Para 1945, la estimación de la producción, por actividades, es idéntica a la del ingreso bruto, por actividades, por deflación, según se explica en la nota general, al final del Capítulo I. Para otros años, la estimación se basa en datos para cuatro países (Argentina, Brasil, Chile y México) que sumaban 67 por ciento del ingreso bruto y 71 por ciento de la producción de América Latina en 1952. La estimación de la producción, por actividades, se basó en índices de volumen físico de producción, por sectores de actividad, multiplicados por los valores por sectores del ingreso bruto de 1945 y expresado a precios de 1950, como se describe en la nota general, al final del Capítulo I.

Col. (3): Para los diversos sectores (agricultura, manufactura y construcción, y otras actividades), los índices de precios relativos se obtienen implícitamente dividiendo Col. (1) por Col. (2). Para la economía en su conjunto, el índice de precios es el índice de la relación de precios de intercambio exterior; véase la nota general, al final del Capítulo I.

Cols. (4) y (5): Cols. (1) y (2), respectivamente, menos las cifras comparativas para Argentina, Cuadro 28, expresados en dólares de 1950, según se describe en la nota general.

Col. (6): El mismo método usado en la Col. (3).

### Gráfico 6

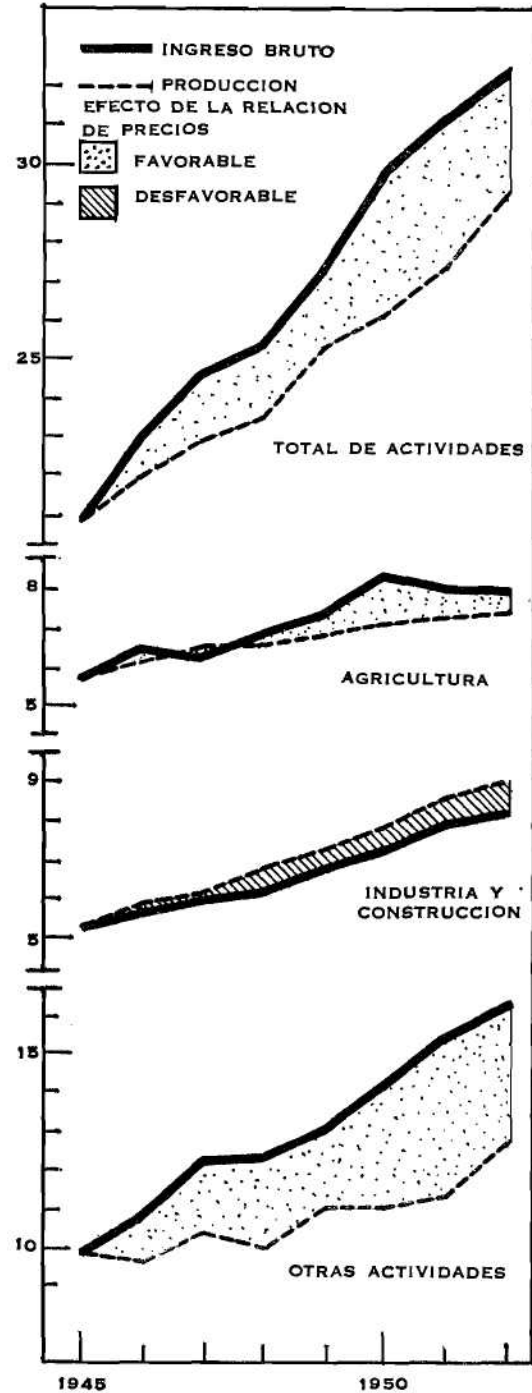
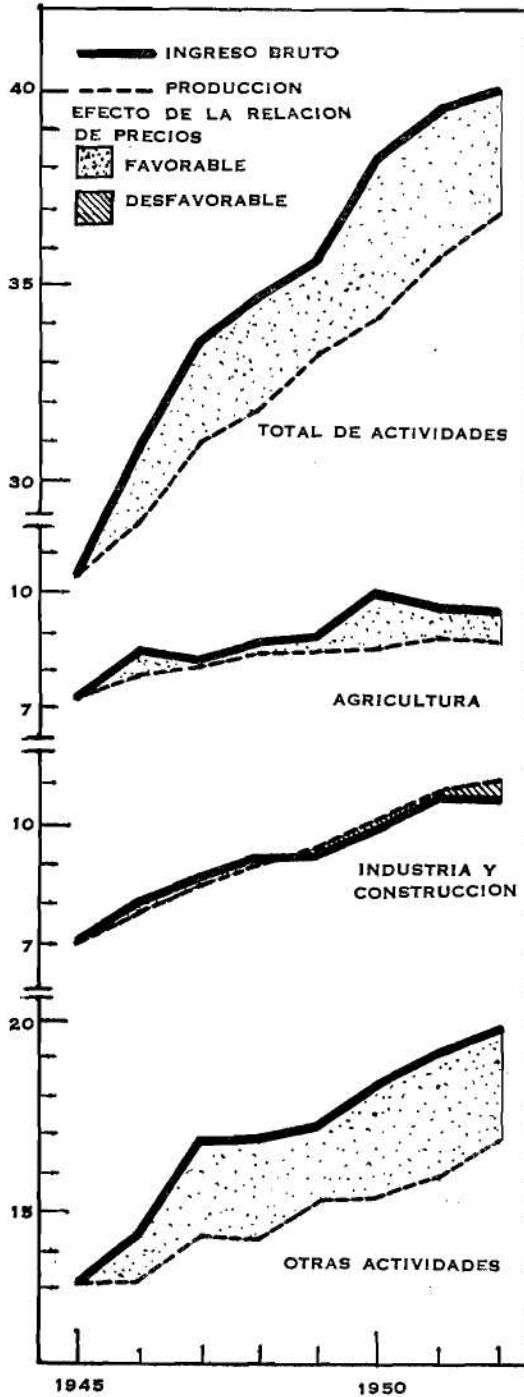
AMÉRICA LATINA: INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN Y EFECTO DE LA RELACIÓN DE PRECIOS POR ACTIVIDADES, 1945-52

INCLUIDA LA ARGENTINA

EXCLUIDA LA ARGENTINA

(mil millones de dólares de 1950)

(ESCALA NATURAL)



### Gráfico 7

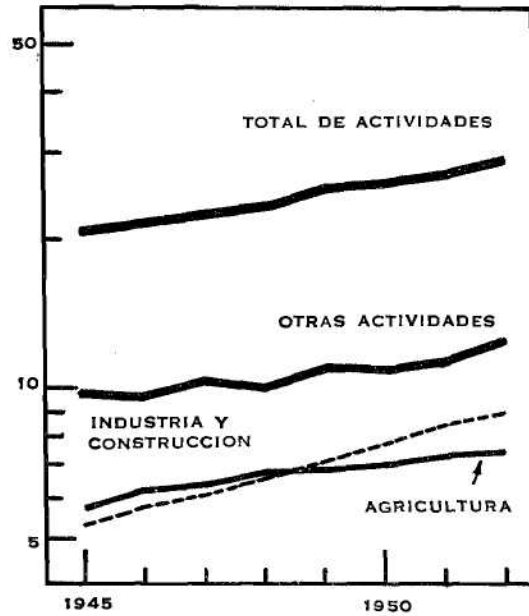
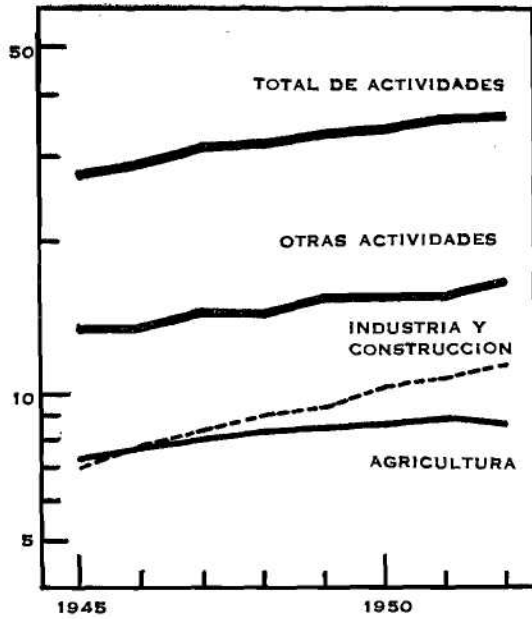
#### AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN E ÍNDICES DE LA RELACIÓN DE PRECIOS POR ACTIVIDADES, 1945-52

INCLUÍDA LA ARGENTINA

EXCLUÍDA LA ARGENTINA

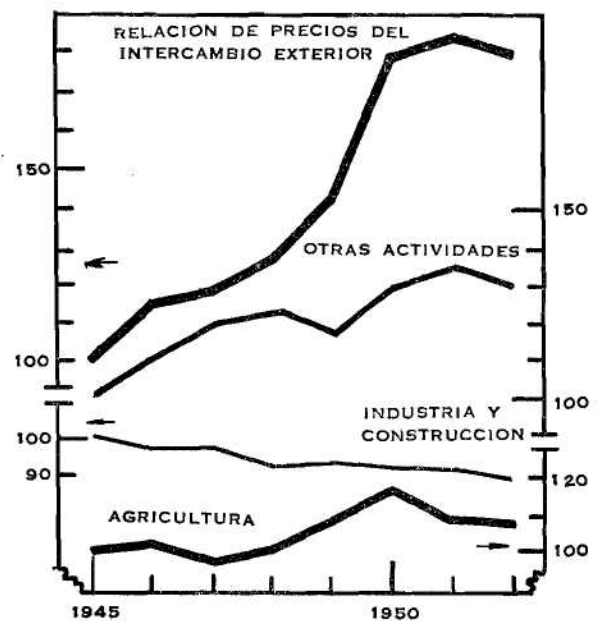
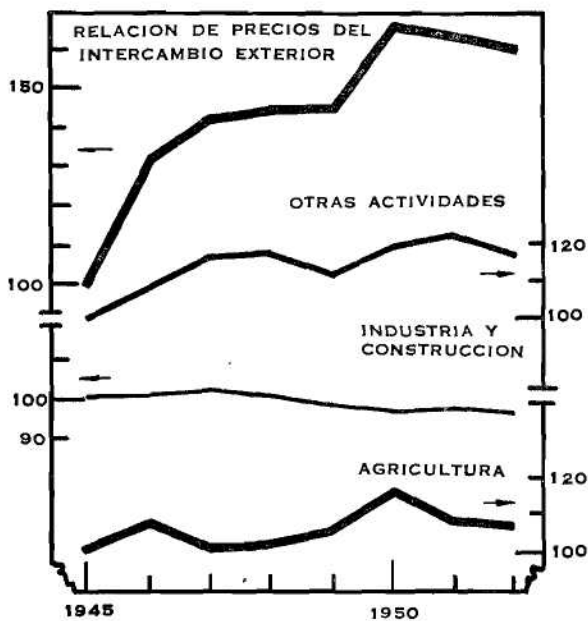
PRODUCCIÓN  
(mil millones de dólares de 1950)

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



#### ÍNDICES DE LA RELACIÓN DE PRECIOS 1945 = 100

(ESCALA NATURAL)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas



que contribuyó a acrecentar sus beneficios. En segundo, las inversiones cuantiosas realizadas en la industria después de 1945 han tenido, sin duda, consecuencias notables sobre su productividad, lo cual ha de haber compensado con creces el deterioro en la relación de precios. En efecto, este deterioro representa apenas un término medio de

### Cuadro 13

AMÉRICA LATINA: TASAS ANUALES DE VARIACIÓN EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1945-1952

(en por ciento)

| Años      | Incluida la Argentina |                      |  | Excluida la Argentina |                      |  |
|-----------|-----------------------|----------------------|--|-----------------------|----------------------|--|
|           | Ingre-<br>so<br>bruto | Pro-<br>duc-<br>ción | Relación<br>de<br>precios<br>1945<br>= 100 | Ingre-<br>so<br>bruto | Pro-<br>duc-<br>ción | Relación<br>de<br>precios<br>1945<br>= 100 |
| 1945-1952 | 6,3                   | 6,9                  | -0,5                                       | 6,4                   | 8,0                  | -1,4                                       |
| 1951. . . | 8,0                   | 7,1                  | 0,8  | 8,2                   | 8,4                  | -0,2                                       |
| 1952. . . | 0,3                   | 2,7                  | -2,3                                       | 2,9                   | 5,5                  | -2,4                                       |

FUENTES Y MÉTODOS

Basado en el Cuadro 12. Variación acumulativa en por ciento.

0,5 por ciento anual en 1945-52 en el conjunto de América Latina, en tanto que la producción por persona activa en la industria ha subido simultáneamente a una tasa anual del 3,0 por ciento. En consecuencia, la relación de precios declinante habría sido la forma en que la industria ha ido traspasando al resto de la colectividad una parte del fruto de su progreso técnico.

Hay otro hecho significativo. Este traspaso de ingresos reales que hizo la industria ha venido a agregarse a los efectos de la intensa mejora en la relación de precios del intercambio exterior desde 1945. Todo ello se ha distribuido entre la agricultura y las otras actividades, como se explica a continuación.

La agricultura tiende a mejorar su relación de precios hasta 1950, aunque con algunas marcadas fluctuaciones de año en año, que se perciben muy bien en el gráfico. En los años 1951 y 1952 la relación de precios empeora sensiblemente en el sector agrícola a punto de hacerle perder casi todo lo ganado antes. Así se desprende de la comparación entre las tasas de variación del ingreso bruto y la producción según el Cuadro 14.

### Cuadro 14

AMÉRICA LATINA: TASAS ANUALES DE VARIACIÓN EN LA AGRICULTURA, 1945-1952

(en por ciento)

| Años      | Incluida la Argentina |                      |  | Excluida la Argentina |                      |  |
|-----------|-----------------------|----------------------|--|-----------------------|----------------------|--|
|           | Ingre-<br>so<br>bruto | Pro-<br>duc-<br>ción | Relación<br>de<br>precios<br>1945<br>= 100 | Ingre-<br>so<br>bruto | Pro-<br>duc-<br>ción | Relación<br>de<br>precios<br>1945<br>= 100 |
| 1945-1952 | 3,8                   | 2,7                  | 1,1  | 4,7                   | 3,6                  | 1,0  |
| 1951. . . | -2,2                  | 3,6                  | -5,6                                       | -4,2                  | 3,2                  | -7,2                                       |
| 1952. . . | -2,4                  | -1,7                 | -0,7                                       | -0,5                  | 1,3                  | -1,7                                       |

FUENTES Y MÉTODOS

Basado en el Cuadro 12. Variación acumulativa en por ciento.

El deterioro de la relación de precios de este sector en los dos últimos años es bien manifiesto en las cifras del ingreso bruto que acaban de verse, especialmente en las que incluyen la Argentina, en donde se agregan los efectos de la menor producción. En este deterioro de la relación de precios es claramente perceptible la influencia exterior. Obsérvese en efecto en la sección inferior del Gráfico 7 cómo la línea correspondiente a la agricultura cae simultáneamente con la que representa la relación de precios del intercambio exterior, así como antes ambas líneas habían subido a la vez.

Sin embargo, no podría decirse que la intensa mejora en la relación de precios del intercambio exterior desde 1945 se haya reflejado notablemente en la agricultura, como se comprueba comparando las dos líneas del gráfico, tanto cuando se incluye como cuando se excluye la Argentina. Es cierto que las dos relaciones de precios se refieren a conceptos de distinta magnitud, como son la producción agrícola y el intercambio exterior. Pero asimismo, pasando nuevamente al Gráfico 6, se percibe muy bien que la mejora que acusa el ingreso generado en la agricultura con respecto a la producción hasta 1950 es mucho menor que la del ingreso bruto con respecto a la producción en el conjunto

### Cuadro 15

AMÉRICA LATINA: TASAS ANUALES DE VARIACIÓN EN OTRAS ACTIVIDADES, 1945-1952

(en por ciento)

| Años      | Incluida la Argentina |                      |  | Excluida la Argentina |                      |  |
|-----------|-----------------------|----------------------|--|-----------------------|----------------------|--|
|           | Ingre-<br>so<br>bruto | Pro-<br>duc-<br>ción | Relación<br>de<br>precios<br>1945<br>= 100 | Ingre-<br>so<br>bruto | Pro-<br>duc-<br>ción | Relación<br>de<br>precios<br>1945<br>= 100 |
| 1945-1952 | 6,1                   | 3,7                  | 2,3  | 7,4                   | 3,6                  | 3,7  |
| 1951. . . | 4,1                   | 2,9                  | 1,1  | 8,1                   | 2,9                  | 5,1  |
| 1952. . . | 3,1                   | -6,2                 | -2,8                                       | 6,4                   | 11,0                 | -4,2                                       |

FUENTES Y MÉTODOS

Basado en el Cuadro 12. Variación acumulativa en por ciento.

de actividades. De todos modos, la mejora lograda hasta ese año disminuye en 1951 y 1952 con el deterioro de la relación de precios del intercambio exterior; de tal suerte que en el período 1945-52, tomado en su conjunto, la agricultura latinoamericana no modifica apreciablemente su posición relativa.

Plantéase aquí un interesantísimo problema. Si en la agricultura no ha quedado en fin de cuentas ninguna mejora proveniente de la relación de precios del intercambio exterior, y si la industria, lejos de haber participado en ella, ha traspasado parte de los frutos de su progreso técnico, ¿qué sectores se han beneficiado con este traspaso? Las cifras hasta ahora disponibles no permiten contestar definitivamente esta pregunta, si bien su mero planteamiento podría servir de estímulo para mejorar las estimaciones del ingreso a fin de poder dilucidar cuestiones como ésta, de innegable importancia. En consecuencia, con estas reservas han de tomarse los datos relativos a las otras actividades en los dos gráficos que se están interpretando.

La relación de precios en estas otras actividades, tras haber empeorado durante la guerra, recupera después lo perdido y sigue mejorando casi en forma continua hasta 1951. Por lo tanto, parecería que los efectos favorables

de la relación de precios exteriores y el traspaso de ingresos del sector industrial han beneficiado en gran parte a estas otras actividades. Véase al respecto el Cuadro 15, en el cual se perciben fácilmente estos efectos favorables sobre el ingreso bruto en cotejo con la producción.

Abarcan estas actividades algo más de la mitad del ingreso bruto y se refieren al transporte y el comercio, la minería, los servicios personales y los servicios del Estado. Es posible que en general las utilidades comerciales hayan experimentado intensamente los efectos de esta traslación y que en algunos casos el crecimiento de los servicios del Estado haya tenido también un papel importante. Pero se entra aquí en el terreno movedizo de las hipótesis, en el que no sería prudente aventurarse mientras no se disponga de mejores elementos de juicio.

## 9. EL CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA Y EL DESPLAZAMIENTO DE FACTORES PRODUCTIVOS

Se ha visto anteriormente que entre 1945 y 1952 la industria había crecido según la tasa anual de 8,0 por ciento, en tanto que el incremento anual de la agricultura sólo había sido de 3,6 por ciento, en ambos casos excluida la Argentina. Incluido este país, la disparidad se acentúa a la vez que disminuye la intensidad del crecimiento en esos años. Así se comprueba en el Cuadro 16.

**Cuadro 16**

AMÉRICA LATINA: TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL DE LA PRODUCCIÓN POR SECTORES DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA, 1945-1952

(en por ciento)

| Años      | Incluida la Argentina |           |                   |       | Excluida la Argentina |           |                   |       |
|-----------|-----------------------|-----------|-------------------|-------|-----------------------|-----------|-------------------|-------|
|           | Agricultura           | Industria | Otras actividades | Total | Agricultura           | Industria | Otras actividades | Total |
| 1945-1952 | 2,7                   | 6,9       | 3,7               | 4,3   | 3,6                   | 8,0       | 3,6               | 4,8   |
| 1951. . . | 3,6                   | 7,1       | 2,9               | 4,3   | 3,2                   | 8,4       | 2,9               | 4,7   |
| 1952. . . | -1,7                  | 2,7       | 6,2               | 3,2   | 1,3                   | 5,5       | 11,0              | 6,6   |

FUENTES Y MÉTODOS

Basado en el Cuadro 12. Variación acumulativa en por ciento.

En el Cuadro 16 se presentan asimismo las tasas de los años 1951 y 1952. Fuera de las acostumbradas variaciones de un año para otro, no ofrecen ninguna particularidad que las destaque dentro del período a que corresponden, cuando se excluye la Argentina. Incluido este país, la producción agrícola desciende en 1,7 por ciento en 1952. Sin embargo, el mayor incremento de otras actividades hace que el conjunto de la producción latinoamericana haya subido en 3,2 por ciento en este año.

Que la industria haya crecido con un ritmo mucho más intenso que la agricultura es una manifestación típica del desarrollo económico. A medida que sube el ingreso por persona se van modificando las necesidades y la demanda de artículos industriales crece con más amplitud que la de alimentos. No es concebible que todo este incremento de la demanda pueda satisfacerse mediante el comercio exterior. Basta considerar que para abastecer a América Latina de una cantidad adicional de importaciones equiva-

lentes al incremento de su producción industrial en 1945-52 —a saber, 4.167 millones— la capacidad para importar habría debido aumentar en 104,2 por ciento en ese lapso y que aumentó apenas en un 49,3 por ciento. Para corregir esta disparidad las exportaciones hubieran tenido que expandirse más allá de sus posibilidades reales.

Esto no significa que el desarrollo haya sido armonioso entre los distintos sectores. Ha habido casos en que la agricultura pudo haberse desarrollado con mayor amplitud o, más aún, en que hubiera podido evitarse su declinación sin manifiesto desmedro del crecimiento industrial. Pero estos hechos —por importantes que sean en situaciones particulares— no modifican aquella característica del desarrollo, aunque sin duda han influido sobre la amplitud relativa de las tasas de crecimiento de ambas actividades.

Desde otro punto de vista, la más intensa tasa de crecimiento de la industria con respecto a la agricultura refleja un cambio fundamental en la forma en que se distribuye el capital y la mano de obra dentro de la economía latinoamericana. Estos recursos tienden a dirigirse evidentemente a las actividades en que es mayor la productividad por persona empleada, lo cual acentúa el incremento total de la productividad y la tasa de crecimiento. A este proceso nos referimos con mayor latitud en el informe sobre *Técnica de Programación del Desarrollo Económico*. Aquí nos limitaremos a señalar cuán grandes eran aún los desniveles de productividad en los últimos tiempos.

## 10. LOS DESNIVELES ENTRE LAS DISTINTAS ACTIVIDADES

Con este propósito se presenta el Gráfico 8 (Cuadro 17) con datos de 1950.<sup>1</sup> Son notables esos desniveles entre el ingreso bruto, la producción y el ingreso bruto por persona activa en las distintas actividades. El ingreso por persona activa en la agricultura era de 308 dólares en tanto que en la industria y la construcción llegaba a 1.078 dólares; en los transportes y servicios de utilidad pública, a 1.260 dólares, y en el comercio, los servicios del Gobierno y otros servicios, a 1.229 dólares. En la minería la producción por persona activa era de 3.206 dólares, pero la cantidad relativamente escasa de mano de obra que emplea en toda América Latina y sus limitadas posibilidades de expansión distan mucho de hacer de esta actividad el campo preferente de atracción del capital y mano de obra que no encuentran aplicación en la agricultura. Mas antes de tocar el aspecto de la mano de obra recordemos que las cifras del ingreso bruto por persona activa, así como las globales, están afectadas en las distintas actividades por movimientos de las relaciones internas de precios y no reflejan estrictamente las diferencias de productividad, si bien constituyen una aproximación satisfactoria en el análisis que realizamos.

Acaba de decirse que la minería dispone de una cantidad relativamente pequeña de mano de obra. En 1950 apenas tenía medio millón de personas activas en un total de 55,6 millones, o sea algo menos del 1 por ciento no obstante generar el 4 por ciento del ingreso bruto total. En cambio, en la agricultura trabajaban 32,2 millones de personas, o sea el 57,9 por ciento; pero el ingreso bruto que generaba apenas era el 25,8 por ciento del total. La industria y la construcción, con sólo 9,2 millones de personas, o sea el 16,6 por ciento, tenían un ingreso bruto mayor, que llegaba al 25,9 por ciento del total. El ritmo más intenso con que crece la industria y la construcción irá aumentando gra-

<sup>1</sup> Sobre este año se dispone de cifras más detalladas por sectores, que permiten un mejor análisis.

### Gráfico 8

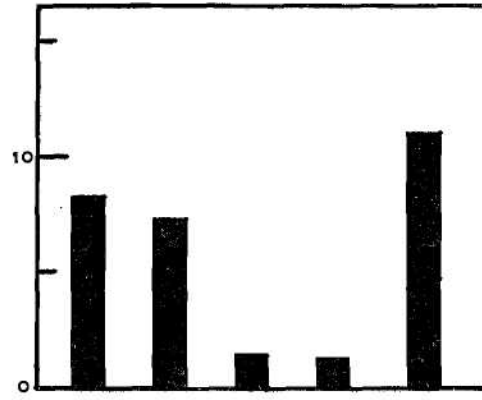
AMÉRICA LATINA: INGRESO BRUTO POR PERSONA ACTIVA, POR ACTIVIDADES, 1950

INCLUIDA LA ARGENTINA

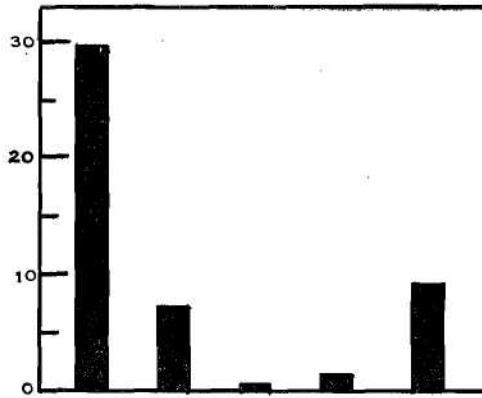
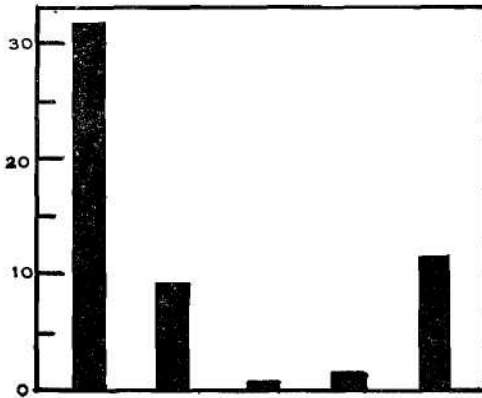
EXCLUIDA LA ARGENTINA

(ESCALA NATURAL)

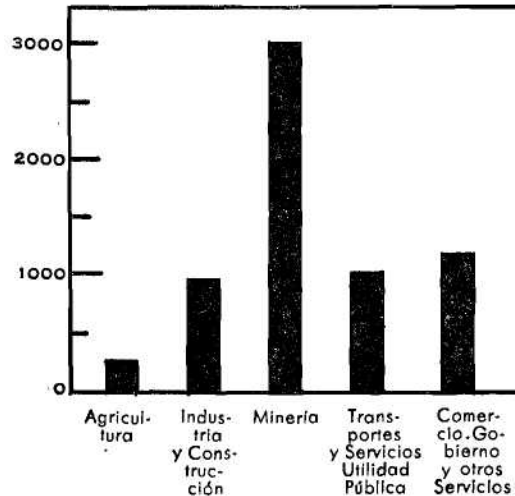
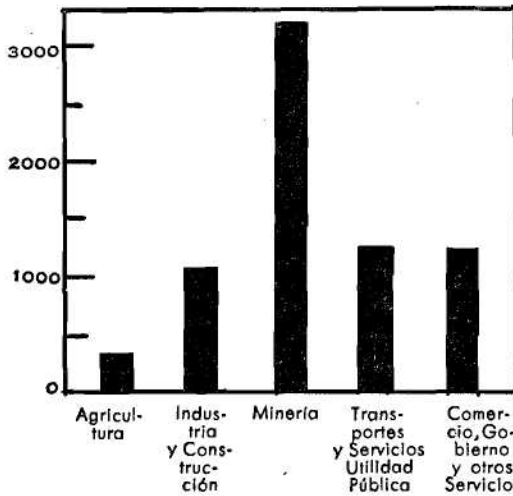
INGRESO BRUTO  
(mil millones de dólares de 1950)



MILLONES DE PERSONAS ACTIVAS



INGRESO BRUTO POR PERSONA ACTIVA  
(dólares de 1950)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

dualmente la proporción de personas activas y su contribución al ingreso bruto. Tal es una de las características dominantes del desarrollo económico. El comercio, los servicios del gobierno y los otros servicios, conjuntamente

**Cuadro 17**

AMÉRICA LATINA: INGRESO BRUTO, PERSONAS ACTIVAS, E INGRESO BRUTO POR PERSONA ACTIVA POR ACTIVIDADES, EN 1950

|  | Ingreso bruto               |                               | Personas activas |                               | Ingreso bruto por persona activa en dólares de 1950 |
|--|-----------------------------|-------------------------------|------------------|-------------------------------|---|
|  | Millones de dólares de 1950 | En % del total de actividades | Millones         | En % del total de actividades |   |
|  | (1)                         | (2)                           | (3)              | (4)                           | (5)   |
| Agricultura . . . . .                                | 9.904                       | 25,8                          | 32,2             | 57,9                          | 308   |
| Industria y construcción . . . . .                   | 9.921                       | 25,9                          | 9,2              | 16,6                          | 1.078   |
| Minería . . . . .                                    | 1.603                       | 4,2                           | 0,5              | 0,9                           | 3.206   |
| Transporte y servicios de utilidad pública . . . . . | 2.268                       | 5,9                           | 1,8              | 3,2                           | 1.260   |
| Comercio, gobierno y otros servicios                 | 14.624                      | 38,2                          | 11,9             | 21,4                          | 1.229   |
| <b>TOTAL . . . . .</b>                               | <b>38.320</b>               | <b>100,0</b>                  | <b>55,6</b>      | <b>100,0</b>                  | <b>689</b>  |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Basada en datos para diez países que alcanzaron el 90 por ciento del ingreso bruto de América Latina en 1950; ver notas al Cuadro 18.  
 Col. (2): Basada en Col. (1).  
 Col. (3): La misma fuente que Col. (1).  
 Col. (4): Basada en Col. (3).  
 Col. (5): Col. (1) dividida por Col. (2).

con los transportes y servicios de utilidad pública, comparten con la industria esta función absorbente de mano de obra y capital. En 1950 los primeros tenían el 21,4 por ciento de la población activa y el 38,2 por ciento del ingreso bruto, y los segundos el 3,2 por ciento y el 5,9 por ciento respectivamente.

**11. EL MOVIMIENTO DEL INGRESO BRUTO Y LAS INVERSIONES POR PAÍSES**

El análisis que acaba de realizarse persigue dos propósitos. Uno de ellos es penetrar por primera vez en los fenómenos generales del crecimiento reciente de América Latina, sin cuyo conocimiento sería difícil valorar cabalmente el significado de los hechos parciales que se presentan en las otras partes de este informe. El segundo propósito es de carácter metodológico: era necesario llegar a instrumentos de análisis adecuados a la índole de los fenómenos latinoamericanos, particularmente en lo que toca a la influencia de los factores exteriores.

Realizado este primer ensayo acerca del conjunto de la economía latinoamericana, sería muy deseable emplear los mismos instrumentos para analizar la evolución de cada uno de los países latinoamericanos en los últimos años. Se ha llevado a cabo esta tarea en relación con cuatro países que se examinan en los capítulos siguientes. El extenderla a otros no sólo ha tropezado con el escollo del escaso tiempo disponible, sino con la necesidad de introducir ajustes y llenar omisiones en el material estadístico. Establecido ahora el método de análisis, es de esperar que con

la colaboración de los países respectivos pueda proseguirse este trabajo hasta terminarlo en todos ellos.

Mientras tanto nos hemos limitado en esta sección a presentar en sendos gráficos y en los correspondientes cuadros los datos de las variaciones del ingreso bruto y las inversiones, antes de entrar en el análisis de los cuatro países aludidos.

Después de todo lo que se dijo en este capítulo, estaría de más subrayar que el ingreso bruto, tomado aisladamente, sólo refleja un aspecto del fenómeno de crecimiento. Harían falta las cifras de la producción y de los bienes y servicios disponibles para completarlo. Estas cifras dan una idea del ritmo de crecimiento de la actividad económica, pero no nos permiten discernir en qué medida intervienen los factores externos e internos.

Sin embargo, no cabe duda que los factores externos están influyendo decisivamente en la configuración de buena parte de las líneas de los gráficos. A ellos se debe el ritmo elevadísimo de crecimiento que experimentan algunos países. Entre éstos, Guatemala y El Salvador figuran en primer lugar, con tasas anuales de crecimiento de 9,3 por ciento y 9,1 por ciento respectivamente entre 1945 y 1952. Es obvio que la mejora de la relación de precios del intercambio exterior, en virtud del alza del café, ha sido el principal factor de estas tasas de extraordinaria amplitud. En el tercer capítulo se verá que el mismo factor explica la tasa de incremento relativamente fuerte del Brasil, que fué de 8 por ciento en el mismo período. Entre los países de mayor magnitud, el Brasil presenta así la más alta tasa de crecimiento. En la tasa de 5,8 por ciento que acusa Colombia también ha influido indudablemente el alza del café.

Es digno de destacarse que México —país en el cual la mejora en la relación de precios del intercambio no ha sido notable— ha logrado tener una de las tasas más altas entre los países mayores, a saber, 5,2 por ciento por año.

En cambio, la Argentina, que disfrutó de una relación de precios muy favorable hasta años recientes, presenta una de las tasas más bajas de crecimiento en el ingreso bruto entre 1945 y 1952: el 2,5 por ciento. Esto no se debió a que la relación de precios dejara de surtir efectos positivos. Todo lo contrario: el crecimiento argentino fué de extraordinaria amplitud entre los años 1945 y 1948, pero posteriormente experimentó un retroceso provocado por las consecuencias directas e indirectas del descenso que viene registrándose en la producción agrícola, agudizado por las malas cosechas de 1952 bajo condiciones meteorológicas muy adversas.

En Chile las cifras del ingreso bruto aparecen con la tasa bastante reducida de 2,8 por ciento. Cuba ocupa una situación intermedia con una tasa de 4,6 por ciento, pues la mejora de su relación de precios exteriores, debida al azúcar, fué de más corta duración. Venezuela tiene, en cambio, una tasa elevada. Allí influye sólo el crecimiento físico de las exportaciones, pues los precios relativos acusan más bien un deterioro. Perú ha logrado también una tasa prácticamente igual a la del Brasil, que hubiese resultado aún mayor sin el descenso que se calcula en 1952.

En las inversiones se han experimentado asimismo crecimientos notables en su coeficiente con respecto al ingreso bruto. Después de lo que se dijo acerca del ingreso bruto, no es de extrañar que el Brasil figure también entre los tres países de coeficientes más altos, con 18,4 por ciento en 1952.

En el otro extremo está Chile, con un coeficiente de apenas 11,1 por ciento. México, la Argentina y Colombia ocupan una posición intermedia con tasas de 16,4 por

ciento, 15,5 por ciento y 13,8 por ciento respectivamente en 1952. Sin embargo, cabe señalar que la tasa de la Argentina había llegado hasta un máximo de 20,5 por ciento en 1949, y que Colombia había alcanzado, asimismo, un coeficiente de 16,4 por ciento en 1947.

En El Salvador la tasa ha crecido con fuerza hasta llegar a 19,3 por ciento en 1952, pero sin alcanzar el nivel máximo, pese al ritmo excepcional de crecimiento de su ingreso bruto. (Véanse los Cuadros 18 y 19 y los Gráficos 9 y 10).

## Cuadro 18

AMÉRICA LATINA: INGRESO BRUTO EN DIEZ PAISES, 1945-1952

| Años  | Argentina | Brasil | Chile | Colombia | Cuba  | El Salvador | Guatemala | México | Perú  | Venezuela |
|---|-----------|--------|-------|----------|-------|-------------|-----------|--------|-------|-----------|
| A) INGRESO BRUTO<br>(millones de dólares de 1950) |           |        |       |          |       |             |           |        |       |           |
| 1945 . . . . .                                    | 6.492     | 6.936  | 1.478 | 1.657    | 1.655 | 163         | 274       | 4.038  | 735   | 1.606     |
| 1946 . . . . .                                    | 7.889     | 7.760  | 1.475 | 1.836    | 1.797 | 215         | 350       | 4.338  | 791   | 1.807     |
| 1947 . . . . .                                    | 9.016     | 8.084  | 1.406 | 1.915    | 2.160 | 260         | 388       | 4.450  | 774   | 1.973     |
| 1948 . . . . .                                    | 9.190     | 8.464  | 1.571 | 1.951    | 2.021 | 218         | 510       | 4.688  | 775   | 2.387     |
| 1949 . . . . .                                    | 8.429     | 9.308  | 1.494 | 2.258    | 1.893 | 250         | 451       | 4.862  | 892   | 2.270     |
| 1950 . . . . .                                    | 8.524     | 10.836 | 1.552 | 2.268    | 2.010 | 282         | 464       | 5.412  | 1.016 | 2.388     |
| 1951 . . . . .                                    | 8.460     | 11.420 | 1.671 | 2.338    | 2.206 | 293         | 472       | 5.738  | 1.116 | 2.409     |
| 1952 . . . . .                                    | 7.698     | 11.860 | 1.796 | 2.451    | 2.273 | 300         | 511       | 5.762  | 1.058 | 2.387     |

### B) VARIACIÓN EN PORCIENTO, DE CADA AÑO, CON RESPECTO AL PRECEDENTE

|                            |      |      |      |      |      |       |       |      |      |      |
|----------------------------|------|------|------|------|------|-------|-------|------|------|------|
| 1946 . . . . .             | 21,5 | 11,9 | -0,2 | 10,8 | 8,6  | 31,9  | 27,7  | 7,4  | 7,6  | 12,5 |
| 1947 . . . . .             | 14,3 | 4,2  | -4,7 | 4,3  | 20,2 | 20,9  | 10,9  | 2,6  | -2,2 | 9,2  |
| 1948 . . . . .             | 1,9  | 4,7  | 11,7 | 1,9  | -6,4 | -16,2 | 31,4  | 5,4  | —    | 21,0 |
| 1949 . . . . .             | -8,3 | 10,0 | -4,9 | 15,7 | -6,3 | 14,7  | -11,6 | 3,7  | 15,1 | -4,9 |
| 1950 . . . . .             | 1,1  | 16,4 | 3,9  | 0,4  | 6,2  | 12,8  | 2,9   | 11,3 | 13,9 | 5,2  |
| 1951 . . . . .             | -0,8 | 5,4  | 7,7  | 3,1  | 9,8  | 3,9   | 1,7   | 6,0  | 9,8  | 0,9  |
| 1952 . . . . .             | -9,0 | 3,8  | 7,5  | 4,8  | 3,0  | 2,4   | 8,3   | 0,4  | -5,2 | -0,9 |
| Tasas anuales de variación |      |      |      |      |      |       |       |      |      |      |
| 1945-52. . . . .           | 2,5  | 8,0  | 2,8  | 5,8  | 4,6  | 9,1   | 9,3   | 5,2  | 5,3  | 5,8  |

### C) DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO BRUTO EN RELACIÓN AL TOTAL, EN PORCIENTO

|                |      |      |     |     |     |     |     |      |     |     |
|----------------|------|------|-----|-----|-----|-----|-----|------|-----|-----|
| 1945 . . . . . | 23,7 | 25,3 | 5,4 | 6,0 | 6,0 | 0,6 | 1,0 | 14,7 | 2,7 | 5,9 |
| 1946 . . . . . | 25,6 | 25,1 | 4,8 | 6,0 | 5,8 | 0,7 | 1,1 | 14,1 | 2,6 | 5,8 |
| 1947 . . . . . | 26,8 | 24,1 | 4,2 | 5,7 | 6,4 | 0,8 | 1,2 | 13,2 | 2,3 | 5,9 |
| 1948 . . . . . | 26,6 | 24,5 | 4,5 | 5,6 | 5,8 | 0,6 | 1,5 | 13,5 | 2,2 | 6,9 |
| 1949 . . . . . | 23,6 | 26,1 | 4,2 | 6,3 | 5,3 | 0,7 | 1,3 | 13,6 | 2,5 | 6,4 |
| 1950 . . . . . | 22,2 | 28,3 | 4,0 | 5,9 | 5,2 | 0,7 | 1,2 | 14,1 | 2,6 | 6,2 |
| 1951 . . . . . | 21,3 | 28,8 | 4,2 | 5,9 | 5,6 | 0,7 | 1,2 | 14,5 | 2,8 | 6,1 |
| 1952 . . . . . | 19,2 | 29,6 | 4,5 | 6,1 | 5,7 | 0,7 | 1,3 | 14,4 | 2,6 | 6,0 |

#### FUENTES Y MÉTODOS

El ingreso bruto para cada uno de los países, en moneda nacional, a precios de 1950, se expresó en dólares de 1950 de acuerdo con el criterio y tipos de cambio de paridad de poder de compra citados en la nota general, al final del Capítulo I. Las fuentes y métodos para los datos por países fueron los siguientes:

Argentina: Véanse notas al Cuadro 20.

Brasil: Véanse notas al Cuadro 32.

Chile: Véanse notas al Cuadro 42.

Colombia: 1945-1950: Banco de la República, datos no publicados, deflacionados por el índice del costo de vida obrera en Bogotá; *Informe Final*, sept. 1950-agosto 1951, Comité del Desarrollo Económico, Bogotá, Colombia. 1951-1952: Estimados por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

Cuba: 1945-1952: *Memoria Anual*, 1951-52, Banco Nacional de Cuba, La Habana, Cuba, diciembre 1952.

El Salvador: 1945-1946: Henry C. Wallich y John H. Adler, *Proyecciones económicas de las finanzas públicas: un estudio experimental en El Salvador*, México, Fondo de Cultura Económica, 1949. 1947-1949: *Hechos y tendencias recientes en la Economía de El Salvador*, Naciones Unidas, Comisión Econó-

mica para América Latina, documento presentado al Cuarto Período de Sesiones, Ciudad de México, México, 28 de mayo de 1951. 1950: *Estimate of Gross National Product of El Salvador, 1950*, por A. Derosso, Asistente Económico, Misión de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas a El Salvador, 1952 (inédito). 1951-1952: Estimados por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

Guatemala: 1945-1951: *Producto Nacional Bruto de Guatemala en los últimos 24 años*, por J. Antonio Palacios G., Banco de Guatemala, diciembre de 1952; inversión pública, estimaciones extraoficiales. 1952: Estimado por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

México: Véanse notas al Cuadro 52.

Perú: 1945-1951: *Renta Nacional del Perú*, 1942-1951, Banco Central de la Reserva del Perú, 1952. 1952: Estimado por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

Venezuela: 1945-1946: Estimados por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas. 1947-1951: *Memoria, Correspondiente al Ejercicio Anual 1951*, Banco Central de Venezuela, Caracas, Venezuela. 1952: Estimado por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

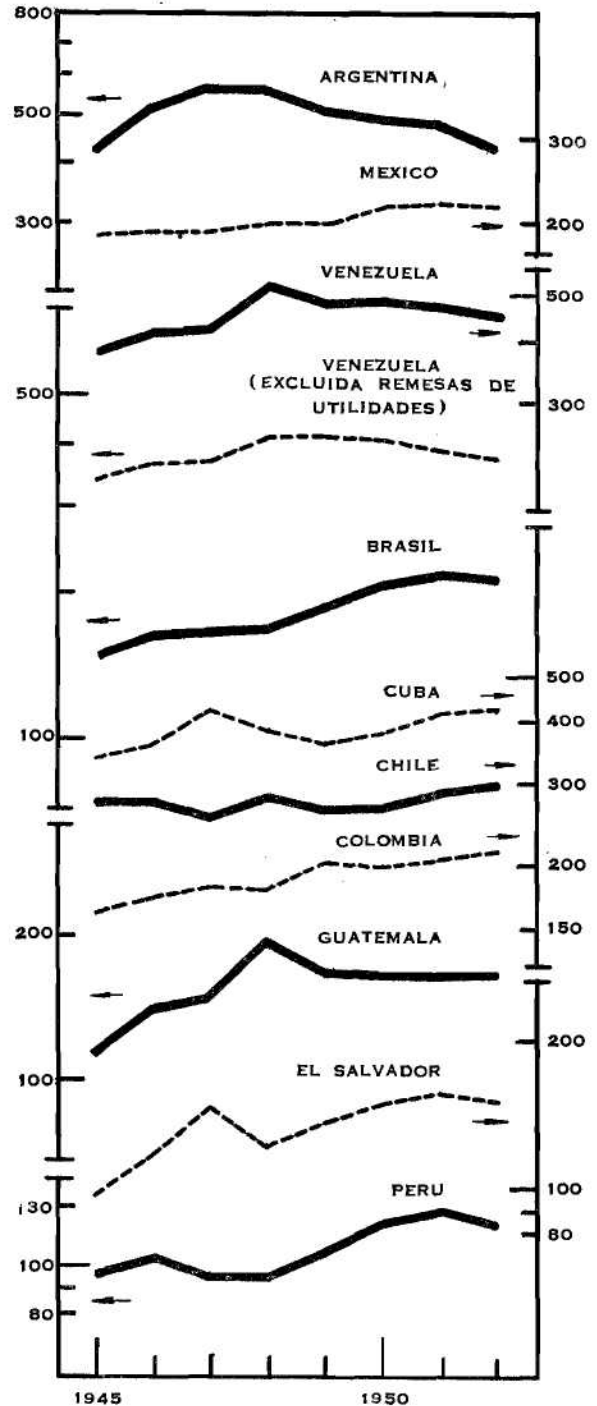
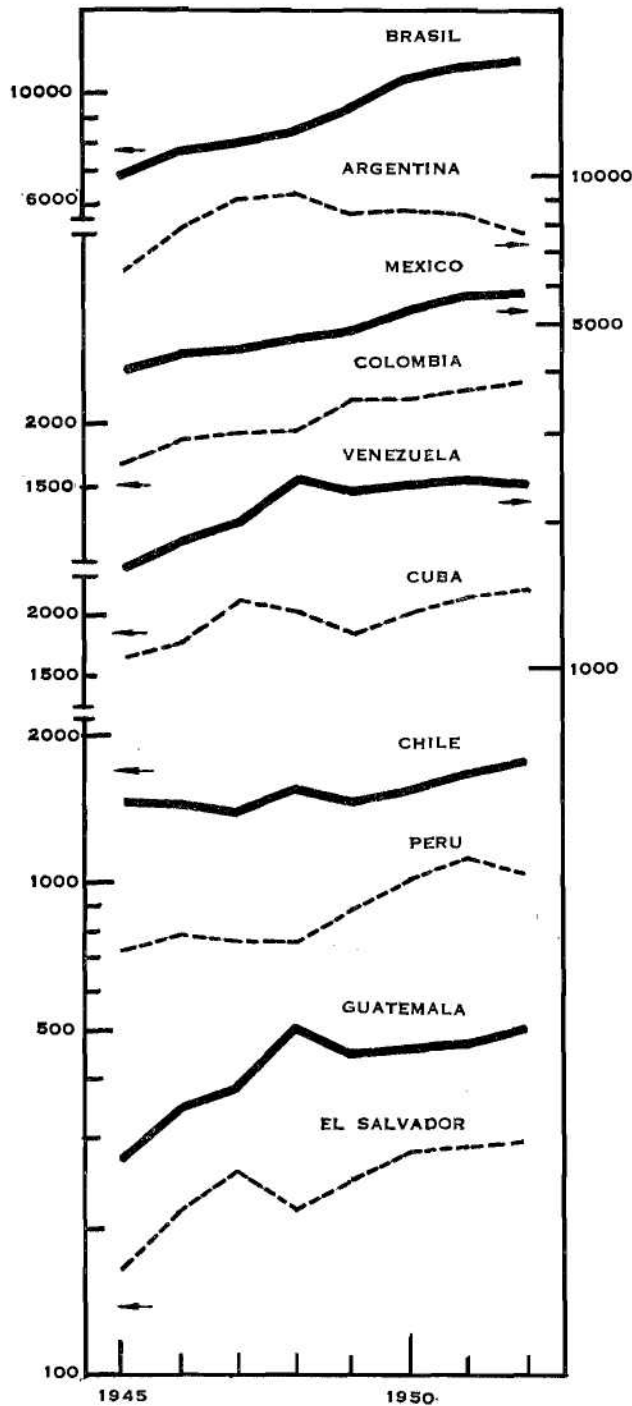
### Gráfico 9

AMÉRICA LATINA: INGRESO BRUTO, TOTAL Y POR PERSONA, EN DIEZ PAÍSES, 1945-52

INGRESO BRUTO  
(mil millones de dólares de 1950)

INGRESO BRUTO POR PERSONA  
(mil millones de dólares de 1950)

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

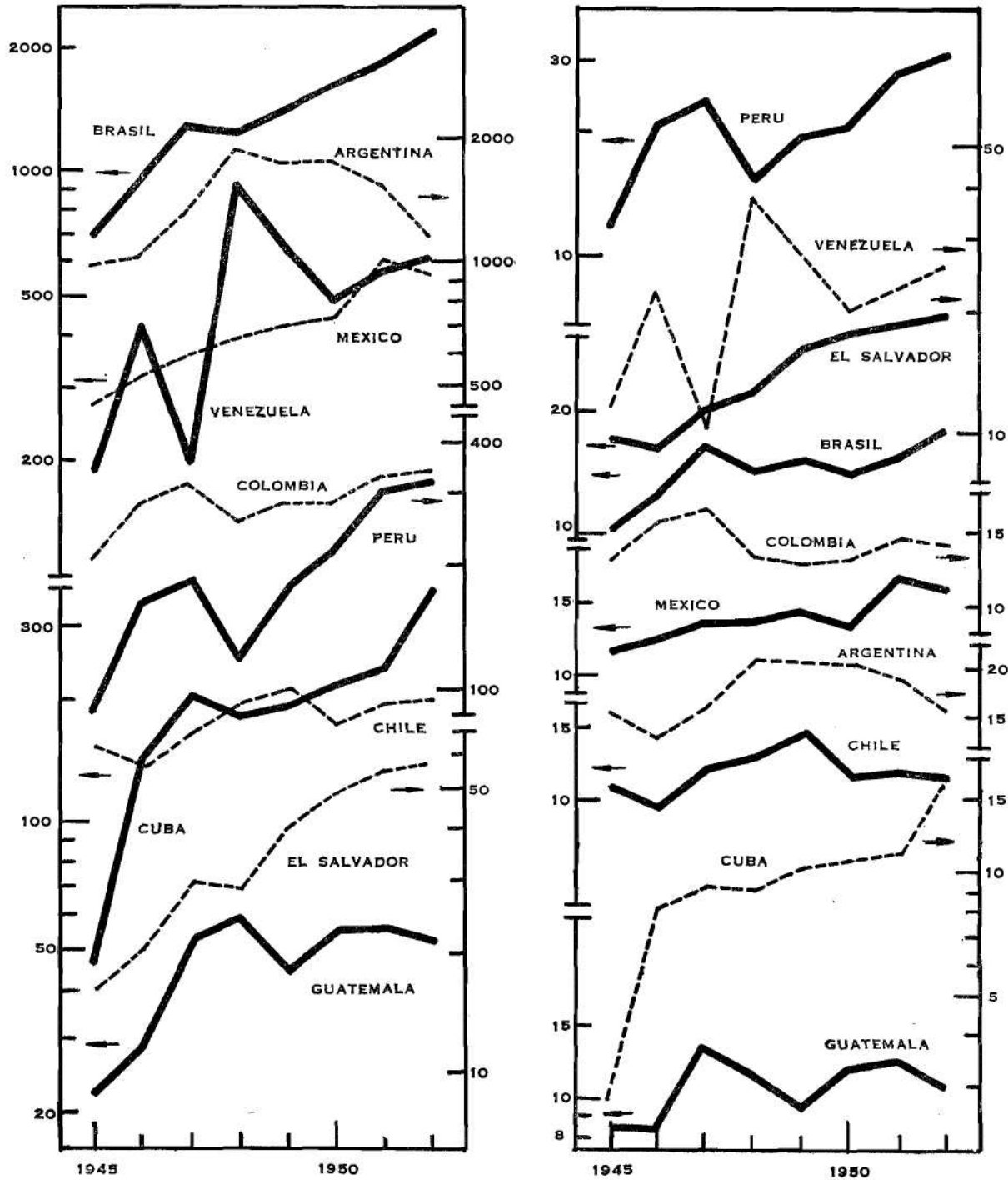
### Gráfico 10

AMÉRICA LATINA: INVERSIÓN, CAPITAL EXISTENTE Y PRODUCTIVIDAD, 1945-52

INVERSIÓN TOTAL  
(mil millones de dólares de 1950)

INVERSIÓN EN PORCIENTO DE INGRESO BRUTO

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

## Cuadro 19

AMÉRICA LATINA: INGRESO BRUTO POR PERSONA E INVERSIÓN EN DIEZ PAÍSES, 1945-1952

| Años   | Argentina | Brasil | Chile | Colombia | Cuba | El Salvador | Guatemala | México | Perú | Venezuela |
|--|-----------|--------|-------|----------|------|-------------|-----------|--------|------|-----------|
| A) INGRESO BRUTO POR PERSONA (dólares de 1950) |           |        |       |          |      |             |           |        |      |           |
| 1945 . . . . .                                 | 422       | 150    | 274   | 164      | 338  | 96          | 114       | 182    | 97   | 373       |
| 1946 . . . . .                                 | 506       | 164    | 273   | 178      | 359  | 119         | 140       | 190    | 101  | 411       |
| 1947 . . . . .                                 | 567       | 167    | 256   | 182      | 424  | 144         | 149       | 190    | 98   | 438       |
| 1948 . . . . .                                 | 564       | 170    | 280   | 181      | 389  | 121         | 196       | 194    | 96   | 519       |
| 1949 . . . . .                                 | 505       | 183    | 262   | 205      | 364  | 139         | 167       | 196    | 109  | 473       |
| 1950 . . . . .                                 | 496       | 208    | 268   | 201      | 372  | 148         | 166       | 211    | 121  | 487       |
| 1951 . . . . .                                 | 481       | 214    | 283   | 207      | 401  | 154         | 163       | 218    | 130  | 472       |
| 1952 . . . . .                                 | 428       | 217    | 299   | 213      | 406  | 150         | 165       | 214    | 122  | 450       |
| B) INVERSIÓN (millones de dólares de 1950)     |           |        |       |          |      |             |           |        |      |           |
| 1945 . . . . .                                 | 984       | 700    | 155   | 202      | 46   | 16          | 22        | 450    | 86   | 182       |
| 1946 . . . . .                                 | 1.032     | 960    | 140   | 287      | 149  | 20          | 29        | 525    | 162  | 408       |
| 1947 . . . . .                                 | 1.381     | 1.352  | 168   | 315      | 201  | 29          | 52        | 600    | 184  | 199       |
| 1948 . . . . .                                 | 1.873     | 1.264  | 196   | 254      | 186  | 28          | 60        | 650    | 117  | 918       |
| 1949 . . . . .                                 | 1.730     | 1.448  | 218   | 283      | 193  | 40          | 44        | 700    | 175  | 649       |
| 1950 . . . . .                                 | 1.714     | 1.616  | 178   | 284      | 220  | 49          | 55        | 738    | 207  | 498       |
| 1951 . . . . .                                 | 1.587     | 1.868  | 199   | 328      | 245  | 55          | 57        | 1.000  | 303  | 561       |
| 1952 . . . . .                                 | 1.190     | 2.180  | 200   | 339      | 374  | 58          | 54        | 938    | 319  | 628       |
| C) INVERSIÓN EN PORCIENTO DEL INGRESO BRUTO    |           |        |       |          |      |             |           |        |      |           |
| 1945 . . . . .                                 | 15,2      | 10,1   | 10,5  | 12,2     | 2,8  | 9,8         | 8,0       | 11,1   | 11,7 | 11,3      |
| 1946 . . . . .                                 | 13,1      | 12,4   | 9,5   | 15,6     | 8,3  | 9,3         | 8,3       | 12,1   | 20,5 | 22,6      |
| 1947 . . . . .                                 | 15,3      | 16,7   | 12,0  | 16,4     | 9,3  | 11,2        | 13,4      | 13,5   | 23,8 | 10,1      |
| 1948 . . . . .                                 | 20,4      | 14,9   | 12,5  | 13,0     | 9,2  | 12,8        | 11,8      | 13,9   | 15,1 | 38,4      |
| 1949 . . . . .                                 | 20,5      | 15,6   | 14,6  | 12,5     | 10,2 | 16,0        | 9,8       | 14,4   | 19,6 | 28,6      |
| 1950 . . . . .                                 | 20,1      | 14,9   | 11,5  | 12,5     | 10,9 | 17,4        | 11,9      | 13,6   | 20,4 | 20,9      |
| 1951 . . . . .                                 | 18,8      | 16,4   | 11,9  | 14,0     | 11,1 | 18,7        | 12,1      | 17,4   | 27,2 | 23,3      |
| 1952 . . . . .                                 | 15,5      | 18,4   | 11,1  | 13,8     | 16,4 | 19,3        | 10,6      | 16,3   | 30,1 | 26,3      |

**FUENTES Y MÉTODOS**

Las mismas del Cuadro 18.

### *Nota general sobre conceptos, fuentes y métodos*

#### *Ingreso bruto*

El análisis de la Parte I se basa en el concepto de ingreso bruto a precios de mercado, que representa el valor total de la producción de bienes y servicios dentro de los límites geográficos de un país o de un grupo de países, refiriéndose en este caso a las veinte Repúblicas de América Latina. El ingreso bruto puede considerarse como un instrumento adecuado para medir la actividad y el desarrollo económicos. Difiere del concepto de ingreso nacional bruto por la inclusión de ingresos pagados al resto del mundo —principalmente utilidades e intereses—, y por la exclusión de los recibidos desde éste.

#### *Conceptos equivalentes*

El ingreso bruto (CEPAL) se considera equivalente a los siguientes conceptos que aparecen en diversos estudios: Ingreso geográfico bruto, Producto geográfico bruto y Producto interno bruto.

El concepto aquí utilizado es idéntico al de "Producto interno bruto a precios de mercado", utilizado en su informe por el grupo de expertos en ingreso nacional designado por el Secretario General de las Naciones Unidas (*Studies in Methods*, N° 2: *A System of National Accounts and Supporting Tables*. Informe preparado por el grupo de expertos en ingreso nacional designado por el Secretario General, Departamento de Asuntos Económicos de las

Naciones Unidas, Oficina de Estadística, Nueva York, 1953).

Este concepto es también similar al de "Producto geográfico neto al costo de factores", utilizado en los documentos estadísticos, Serie H, de las Naciones Unidas. (Véase, por ejemplo, *Statistical Papers, Series H, N° 4, Statistics of National Income and Expenditure*, Naciones Unidas, Nueva York, agosto de 1953, notas al Cuadro 4.) El ingreso geográfico bruto, a precios de mercado, difiere del ingreso geográfico neto, al costo de factores, por la inclusión en el primero de los impuestos indirectos y las cargas de depreciación.

Los cálculos se han basado en datos disponibles para 16 países, que en su conjunto comprenden el 96 por ciento de la población y el 98 por ciento del ingreso geográfico bruto de América Latina. Para la mayoría de ellos, los cálculos se basan en fuentes oficiales. En los casos en que no fué posible disponer de ellas, se utilizaron fuentes extra-oficiales. Del mismo modo, fué en algunos casos necesario introducir ciertos ajustes en las estimaciones por países, a fin de lograr la máxima comparabilidad y uniformidad en los conceptos.

En las notas a los cuadros que aparecen en los capítulos respectivos, se incluye una descripción detallada de estos ajustes a las estadísticas oficiales para cada país y para cada serie. A continuación se discuten algunos de los principales tipos de ajustes. En general, el ingreso bruto



de los países latinoamericanos se ha calculado como la suma de los valores agregados por actividades, los que a su vez representan el valor bruto de la producción menos el valor de los bienes y servicios comparados a otros sectores y consumidos en el proceso productivo. Dado que en América Latina generalmente no se estima el ingreso bruto por tipo de gastos finales, el consumo se ha estimado en la mayoría de los casos como un residuo del producto bruto más el exceso de importaciones sobre exportaciones (con el signo que le corresponda) y menos la inversión bruta. Es probable que estas estimaciones del consumo incluyan las variaciones de existencias, ya que generalmente las cifras de inversión bruta para América Latina cubren sólo las inversiones fijas, sin considerar dichas variaciones. Esto no plantea, sin embargo, un problema serio de interpretación, debido a que en la mayoría de los casos los cambios de existencias no representan probablemente más de un 2 a un 3 por ciento del ingreso bruto. Existen, no obstante, excepciones importantes, que constituyen los países exportadores de materias primas que han experimentado aumentos o disminuciones extraordinarias de la existencia disponible para la exportación.

El ingreso bruto y sus componentes se han estimado a precios de 1950; es decir, las series del ingreso bruto están expresadas en valores constantes. El método seguido para expresar el ingreso bruto en términos de valores constantes fué el siguiente. En los casos de la Argentina, el Brasil y México, el ingreso bruto, a precios de 1950, se estimó aplicando los índices de volumen físico de la producción por sectores a las cifras respectivas del ingreso bruto de cada sector en el año 1945, y agregando el efecto de la relación de precios del intercambio con respecto a este año (expresado todo a precios de 1950). En los casos de Chile y el resto de los países latinoamericanos, se deflacionó el ingreso bruto en valores corrientes por un índice de precios combinado, siendo su principal componente el índice del costo de la vida. En general, este último método se considera menos satisfactorio que el anterior, debido, por una parte, a las deficiencias de la representabilidad y del sistema de ponderación de los índices de precios disponibles; y por otra, a la distorsión que produce en los precios reales —y por lo tanto en el costo de los factores y en la producción real— la introducción o eliminación de subsidios e impuestos al consumo, que en años recientes han desempeñado un importante papel en muchos países latinoamericanos. Las fuentes, métodos y conceptos se examinan más detalladamente en los capítulos dedicados a los distintos países.

Con propósitos de simplificación, se ha eliminado del texto la expresión “valores constantes a precios de 1950”.

A fin de obtener las estimaciones para el conjunto de América Latina, las diferentes monedas nacionales se redujeron a un común denominador en dólares a precios de 1950. Esto se hizo mediante la conversión a dólares de las cifras de ingreso bruto de cada país, a precios de 1950, utilizando tipos de cambio que reflejaran la paridad de poder de compra entre las respectivas monedas nacionales y el dólar.

Se escogió como base de paridad el tipo de cambio correspondiente a un año de preguerra —en la mayoría de los casos 1937— estimándose el tipo de cambio para 1950 como una función de esta paridad base y de las variaciones relativas de índices generales de precios —usualmente el deflacionador implícito del ingreso bruto— de los Estados Unidos y del país respectivo. Se consideró que, para fines de conversión, no podían utilizarse los tipos de cambio controlados, y en muchos casos arbitrarios, usados durante y después de la guerra, ya que no correspondían a una

situación de equilibrio. Tampoco pareció adecuado el uso de tipos de cambio “libre”, ya que en condiciones de un estricto control de cambios éstos se aplican sólo a un volumen muy reducido de transacciones. Para un análisis más detallado del concepto de tipos de cambio de paridad de poder de compra utilizado en el estudio, pueden verse las notas en los respectivos capítulos por países y en el siguiente informe: *Statistical Papers, Series E, N° 1, National and Per Capita Incomes, Seventy Countries—1949*, Oficina de Estadística de las Naciones Unidas, Nueva York, octubre de 1950, pp. 11 y 12. Los tipos de cambio de paridad de poder de compra obtenidos por el método anterior para 1950 y utilizados en el estudio son los siguientes:

|                       | Unidades<br>de moneda<br>nacional<br>por dólar |
|-----------------------|--|
| Argentina . . . . .   | 6,3  |
| Brasil . . . . .      | 25,0   |
| Chile . . . . .       | 85,0   |
| Colombia . . . . .    | 2,7  |
| Cuba . . . . .        | 1,0  |
| El Salvador . . . . . | 3,0  |
| Guatemala . . . . .   | 1,0  |
| México . . . . .      | 8,0  |
| Perú . . . . .        | 15,0   |
| Venezuela . . . . .   | 3,5  |

#### *Efecto de la relación de precios del intercambio*

La ganancia o pérdida proveniente de las variaciones de la relación de precios del intercambio con respecto a 1945 (o, más brevemente, el efecto de la relación de precios del intercambio) se define como un producto del valor de las exportaciones, a precios de 1950, por el índice de la relación de precios del intercambio con base en 1945. Este índice se ha calculado como un cociente entre el índice de precios de las exportaciones y el índice de precios de las importaciones. Los índices de precios de importación y exportación se han computado basándose en la fórmula de Paasche, con ponderaciones de cantidad variables para cada año. El componente “Precio” utilizado en la fórmula de Paasche corresponde a valores unitarios.

#### *Producción*

La producción se ha definido como el volumen físico de la producción geográfica de bienes y servicios, con ponderaciones correspondientes al ingreso bruto por sectores en 1945, expresada a precios de 1950. Puesto que la medición del volumen de la producción refleja la estructura de precios relativos y ponderaciones correspondiente a 1945, el efecto de la relación de precios del intercambio, con respecto a este año, está excluido. El método usado en los casos de la Argentina, el Brasil y México, proporciona una estimación directa del valor de la producción. En el caso del conjunto de América Latina, y en el de Chile, la producción se ha estimado como una función del ingreso bruto menos el efecto de la relación de precios del intercambio con respecto a 1945.

#### *Capital existente*

Para los fines del estudio, el capital existente puede definirse como el valor de reposición depreciado (a precios de 1950) de los bienes de capital reproducibles, tangibles y duraderos. De acuerdo con esta definición, se excluyen del capital existente la tierra, los bienes de con-

sumo duraderos, las existencias y metales preciosos en forma monetaria. La exclusión de existencias se ha debido principalmente a lo inadecuado de las informaciones acerca de su monto o de los cambios anuales de su nivel.

El concepto utilizado es comparable con el más restringido de los dos conceptos usados por Raymond W. Goldsmith, o sea el de "Construcciones y Equipo Productivo". (Véase por ejemplo el estudio "The Growth of Reproducible Wealth of the United States of America from 1805 to 1950", publicado en el volumen *Income and Wealth of the United States; Trends and Structure, Income and Wealth, Series II*, International Association for Research in Income and Wealth, Cambridge, Inglaterra, 1952, Cuadro 5, p. 297.)

Puede estimarse que la inclusión de las existencias en las cifras de capital existente en América Latina, elevarían el nivel de ésta de una sexta a una quinta parte.

El método de estimación usado ha sido el sugerido por el mencionado trabajo de Goldsmith. (Puede verse también el estudio de Goldsmith "A Perpetual Inventory of National Wealth", en *Studies in Income and Wealth*, vol. 14, *Conference on Research in Income and Wealth*, National Bureau of Economic Research, Nueva York, 1952.) En general, se han combinado censos completos y parciales sobre el capital existente con series cronológicas de formación bruta y neta de capital, para lograr una estimación continua del valor de reemplazo depreciado del capital existente, a precios de 1950. Cabe hacer notar que el carácter, calidad y amplitud de las estimaciones censales del capital existente para los diversos años en que se dispone de ellas, son heterogéneos, y que varían también considerablemente de un país a otro. Además, se ha presentado un serio problema de interpretación y de ajuste a la valoración empleada en el año base. En vista de ello, y como norma general, se han considerado más dignas de confianza las estimaciones correspondientes a los censos de referencia de preguerra que a las de postguerra, dada la multiplicidad de problemas de valoración que se presentan al utilizar estos últimos, como consecuencia del proceso inflacionario.

Otra variable importante en el método de estimación del capital existente han sido las hipótesis acerca de la vida útil de los bienes de capital. En general, se ha usado una vida útil mayor —y por consiguiente una menor tasa de depreciación— que en el caso de los Estados Unidos, considerando la diferencia en el carácter económico de la obsolescencia, derivada de las diferencias entre los costos relativos de mano de obra y capital. Se ha tomado también en cuenta la influencia del ritmo de crecimiento sobre la tasa de depreciación. A este respecto, véase por ejemplo Robert Eisner, "Depreciation Allowances, Replacements, Requirements and Growth", *The American Economic Review*, diciembre de 1952, vol. XLII, núm. 5, estudio en el que se sugiere que las reservas de depreciación exceden en las economías en crecimiento a las necesidades de reposición.

Puede observarse que los siete países para los cuales se dispone de cierta información sobre el capital existente (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, México y Venezuela) comprendían en 1952 aproximadamente un 85 por ciento del ingreso bruto y un 90 por ciento del capital existente en América Latina.

Es necesario recalcar el carácter provisional y preliminar de las estimaciones sobre capital existente. Las fuentes y métodos para las estimaciones de cada país en particular se describen en las notas de los capítulos respectivos. Uno de los objetivos perseguidos al presentar estas estimaciones sobre el capital existente es el de promover

comentarios críticos y estimular la intensificación de los trabajos en este campo en América Latina.

### *Relación de producción a capital*

Debe anotarse que la relación de producción a capital utilizada difiere de la de Kuznets y Fellner, y del más amplio de los dos conceptos de Goldsmith, principalmente por las dos siguientes razones: a) en las estimaciones del capital se excluyen las existencias de las empresas y los bienes de consumo durable; b) en las estimaciones de producción se incluye la depreciación. (Véase el estudio de William J. Fellner, "Long-Term Projections of Private Capital Formation: The Rate of Growth and Capital Coefficients", *Conference on Research in Income and Wealth*, mayo de 1951, National Bureau of Economic Research, Nueva York; y los documentos de Kuznets y Goldsmith, *Income and Wealth of the United States*, op. cit.)

Por ello, la relación de producción a capital de Fellner y Kuznets y el más amplio de los dos conceptos de Goldsmith son de un orden de magnitud de 0,30, en comparación con 0,45 de la utilizada por la CEPAL.

Cabe hacer notar también que el más restringido de los dos conceptos del coeficiente de capital a producto de Goldsmith, que es aproximadamente comparable con el de la CEPAL, tiene un orden de magnitud de 0,40. Además, puede observarse que si la relación para América Latina se ajustara al concepto de Fellner y Kuznets, agregando a los bienes de capital las existencias y los bienes de consumo durable (lo que significaría probablemente un aumento de un 20 por ciento), y disminuyendo de la producción las depreciaciones (aproximadamente un 7 por ciento), su valor de 0,45 equivaldría a un valor ajustado de 0,35.

Por otra parte, la metodología utilizada permite además una comprobación significativa de la congruencia interna entre la relación de producción a capital, la tasa de inversión y la tasa de crecimiento de la producción en América Latina. De acuerdo con la metodología utilizada, estos tres parámetros se han obtenido en forma básicamente independiente. De este modo, si se supusiera sobreestimada la relación de producción a capital, la tasa de inversión debiera ser mayor, o menor el crecimiento de la producción.

Aun más, deben también tomarse en cuenta los factores extraordinariamente favorables que han impulsado el desarrollo económico de América Latina en la postguerra, y la mejor utilización que se ha hecho del capital, mano de obra y recursos naturales, factores todos ellos que se examinan en el estudio.

Es necesario también mencionar el hecho de que la metodología analítica usada se ha inspirado en los trabajos contemporáneos realizados en el campo del análisis del desarrollo económico por numerosos economistas. Además de los ya citados, cabe señalar los trabajos de E. D. Domar, H. W. Singer, W. Leontieff, etc.

### *Balance de pagos*

El concepto de balance de pagos que se ha utilizado es similar al del Fondo Monetario Internacional (*Balance of Payments Yearbook*, vols. 1-4), con la sola excepción de que, consecuente con el tratamiento geográfico dado al ingreso bruto, las remesas de utilidades e intereses se consideran como una transferencia que, en conjunto con la cuenta de capital del balance de pagos, cubre el exceso

de importaciones o exportaciones de bienes y servicios en cuenta corriente.

A fin de expresar las cifras del balance de pagos en precios constantes de 1950, se utilizó un índice general de precios, generalmente el deflacionador implícito del ingreso bruto. Para cada país en particular, las cifras del balance de pagos, que aparecen originalmente en dólares, se expresaron en moneda nacional, utilizando tipos de cambio de paridad de poder adquisitivo calculados en la forma antes descrita; de este modo, se facilitó la integración y análisis del sector externo dentro del marco de la economía en su conjunto, así como las comparaciones internacionales.

Debe anotarse que, como consecuencia del concepto y metodología utilizados, las cifras del balance de pagos se han expresado en términos reales; pero las importaciones y exportaciones de bienes no se han expresado en términos de *quantum*, y los métodos de conversión no afectan la estructura del balance de pagos.

#### *Población total y población activa*

Las cifras de población han sido tomadas del *Boletín de Estadística de las Naciones Unidas*, salvo las siguientes: las cifras de población de Chile, de la Corporación de Fomento de la Producción; del Ecuador, de Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, *El Desarrollo Económico del Ecuador* (E/CN.12/295); de Haití, de estimaciones de la División de Estadística de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas; de la Argentina, de cifras oficiales publica-

das en *Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina*.

Las estimaciones de población activa se basaron en fuentes oficiales, o fueron estimadas por CEPAL en la forma indicada en los capítulos correspondientes a los respectivos países.

#### *América Latina excluida la Argentina*

Se hace necesaria una breve nota explicativa acerca de las razones que llevaron a incluir en el estudio económico un análisis de "América Latina excluida la Argentina". Tres factores importantes pesaron en la inclusión de ese análisis, a saber: 1) sobre la base de la cuantía del ingreso bruto por persona, la Argentina ha superado ya la etapa de un país poco desarrollado. Su exclusión resultaba importante al efectuar un análisis de conjunto de los países poco desarrollados de la América Latina, ya que su participación dentro del ingreso bruto global de los países latinoamericanos alcanzó en promedio a un 25 por ciento en el período 1945-52; 2) la Argentina experimentó en la postguerra una tendencia diferente en lo que se refiere a la relación de precios del intercambio, gozando de una marcada mejora en los primeros años de postguerra y sufriendo un empeoramiento de esa relación a partir de 1948, empeoramiento que en el resto de América Latina no se observa sino después de 1951; y 3) la sequía argentina de 1951 afectó adversamente el ingreso bruto global del país, en una época en que el ingreso bruto de los países latinoamericanos seguía en aumento.

## Capítulo II

### ANÁLISIS DE ALGUNOS PAÍSES

#### a) LA ARGENTINA<sup>1</sup>

##### 1. LA BASE DE SUSTENTACIÓN AGRÍCOLA DEL DESARROLLO ARGENTINO

El problema fundamental de desarrollo en la Argentina, así como en otros países latinoamericanos, podría resumirse en estos simples términos: aprovechar las exportaciones primarias para depender cada vez menos de ellas. Esta menor dependencia persigue dos objetivos, desde el punto de vista estrictamente económico: disminuir la vulnerabilidad de la economía interna a las fluctuaciones de aquéllas y lograr al mismo tiempo un ritmo de crecimiento más intenso que el impuesto por los factores exteriores.

Es natural que en este proceso la producción primaria vaya disminuyendo su importancia relativa, al paso que aumenta la de la industria y otras actividades. El más fuerte ritmo de crecimiento de la industria es un hecho ineluctable en el desarrollo económico. Pero la industria no tiene un juego autónomo e independiente de las actividades primarias. Su desenvolvimiento no puede ser en modo alguno arbitrario: está limitado por la capacidad para importar, no sólo en cuanto requiere más bienes de capital, sino también por la mayor necesidad de materias primas y combustibles que ello trae consigo, aparte de otros efectos directos del incremento del ingreso sobre las importaciones. Como es obvio, la capacidad para importar depende en forma primordial de las exportaciones, en gran parte de productos primarios, y de sus precios relativos, así como de la afluencia de capitales extranjeros. De allí salen los recursos para pagar aquellas importaciones, después de realizadas las remesas financieras de aquellos capitales. Y si en un momento dado resultan insuficientes —sea porque la actividad económica ha crecido con celeridad o porque se ha resentido por una razón u otra la capacidad para importar—, no hay otra solución para continuar el crecimiento que aumentar en la medida de lo posible dicha capacidad e introducir cambios estructurales en la economía que permitan sustentar un mayor volumen de ingresos con una menor capacidad para importar. Sin embargo, para conseguir estos cambios estructurales suele ser indispensable aumentar previamente dicha capacidad, al menos transitoriamente, a fin de importar los bienes de capital necesarios, como no fuere posible o deseable comprimir otras importaciones.

Este es uno de los problemas mayores con que se ve actualmente enfrentada la economía argentina. Para decirlo en forma breve, la industria argentina, después del desenvolvimiento extraordinario de la postguerra, se encuentra ahora con una base de sustentación algo estrecha a causa de una sensible declinación de la producción agrícola unida al incremento del consumo interno a expensas

de las exportaciones. A ello agrégase una persistente presión de la demanda sobre la producción de energía. He aquí los escollos principales que el segundo plan quinquenal se ha propuesto eliminar.

Esa declinación de la actividad agrícola no es un acontecimiento nuevo. Es cierto que las malas cosechas de 1951 y 1952 le han dado particular notoriedad. Pero la agricultura argentina había venido sobrellevando una existencia difícil desde la segunda guerra, apenas repuesta de las consecuencias calamitosas de la crisis mundial. La tendencia declinante se inicia al comenzar los cuarenta por consabidas dificultades de mercados exteriores. Algunos años después, traspuesta la mitad del decenio, la mejora notable en la relación de precios del intercambio y la amplia recuperación de aquellos mercados pudieron haberle brindado el estímulo de que de tiempo atrás carecía. La agricultura necesitaba en verdad de incentivos que le permitieran competir favorablemente con la industria en mano de obra e inversiones. Pero otras necesidades tuvieron prelación y el descenso de las actividades agrícolas continuó acentuándose. No es de extrañar, pues, que uno de los objetivos cardinales del nuevo plan gubernativo sea el restablecimiento de esa base de sustentación agrícola del desarrollo económico argentino. Se está estimulando a los productores agrícolas con mejores precios y facilidades de crédito, y es manifiesto el empeño en poner al día las inversiones, especialmente en materia de mecanización. Al influjo de estos estímulos, y de la evolución favorable de las condiciones meteorológicas, las cosechas de 1953 habrán de alcanzar niveles que se consideran muy satisfactorios.

No sería aventurado decir que buena parte de la mano de obra que se extrajo de la agricultura en aquellos años de aceleramiento industrial es susceptible de sustitución mecánica. Esta sustitución podrá venir ahora con el nuevo impulso de mecanización que se ha iniciado. De lograrse así el propósito que se persigue, no sólo se habrá restablecido la compatibilidad entre la agricultura y la industria, sino que ésta encontrará nuevamente los recursos para seguirse desarrollando.

Mientras tanto, las condiciones exteriores han evolucionado adversamente. La relación de precios del intercambio, después de haber mejorado en 78 por ciento entre 1945 y 1948, se halla ahora por debajo de aquel año, que no fué nada favorable. De ahí que el incentivo de mejores precios de adquisición de las cosechas fijados por el Gobierno argentino en su nueva política de fomento agrícola, ya no podría otorgarse a expensas de un margen favorable de la relación de precios, hoy casi desaparecido, y tendrá que incidir inevitablemente sobre el consumo de las masas urbanas, afectado por el descenso del ingreso a partir de 1948. De la posibilidad de mantener el consumo en un nivel moderado y del aumento de productividad depende en gran medida el cumplimiento eficaz del nuevo plan de inversiones. Explícate así la clara noción de austeridad que transparentan las declaraciones de las autoridades responsables. Pero no se interprete este hecho exageradamente. A pesar de las malas cosechas y del descenso del

<sup>1</sup> Los cálculos que se utilizan en este análisis han sido efectuados con datos evaluados en pesos de 1950, es decir, que todas las series estadísticas están expresadas en valores constantes. Véase a este y otros respectos la nota general al final del Capítulo I.

ingreso, hemos estimado el consumo por habitante en 1952 en un término medio de 2.356 pesos de 1950, o sea, un aumento anual de 2,3 por ciento entre 1945 y 1952.

## 2. EL INGRESO BRUTO Y LA PRODUCCIÓN

Bajo la influencia de factores extraordinarios que prevalecieron en 1952, la producción total de la Argentina retro-

cede por primera vez en muchos años. La disminución de la producción agrícola es sin duda el factor más importante. Este descenso venía experimentándose desde 1947, pero al continuar creciendo la actividad industrial después de ese año, si bien a un ritmo menos intenso, pudieron compensarse en la producción global los efectos del descenso agrícola. Sin embargo, en 1952 la producción industrial revela a su vez cierta contracción. A ello se agre-

### Cuadro 20

ARGENTINA: POBLACIÓN, INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN Y PRODUCTIVIDAD, 1945-1952

(pesos de 1950)

| Años           | Población<br>(millones) | Ingreso<br>bruto<br>(mil millones de pesos) | Efecto de la relación de<br>precios después de 1945 |      | Producción<br>(mil millones de pesos) | Capital total<br>(mil millones de pesos) | Producción               |                                  |
|----------------|-------------------------|---|---|------|---------------------------------------|--|--------------------------|----------------------------------|
|                |                         |   | (en % del<br>ingreso bruto)                         |      |                                       |  | Por unidad<br>de capital | Por persona<br>activa<br>(pesos) |
|                | (1)                     | (2)   | (3)   | (4)  | (5)                                   | (6)                                      | (7)                      | (8)                              |
| 1945 . . . . . | 15,4                    | 40,9  | —   | —    | 40,9                                  | 116,0                                    | 0,35                     | 6.712                            |
| 1946 . . . . . | 15,6                    | 49,7  | 5,4   | 10,9 | 44,3                                  | 119,9                                    | 0,37                     | 7.147                            |
| 1947 . . . . . | 15,9                    | 56,8  | 6,2   | 10,9 | 50,6                                  | 125,9                                    | 0,40                     | 8.029                            |
| 1948 . . . . . | 16,3                    | 57,9  | 5,7   | 9,8  | 52,2                                  | 134,9                                    | 0,39                     | 8.157                            |
| 1949 . . . . . | 16,7                    | 53,1  | 2,6   | 4,9  | 50,5                                  | 142,7                                    | 0,35                     | 7.776                            |
| 1950 . . . . . | 17,2                    | 53,7  | 2,2   | 4,1  | 51,5                                  | 150,7                                    | 0,34                     | 7.680                            |
| 1951 . . . . . | 17,6                    | 53,3  | 0,1   | 0,2  | 53,2                                  | 157,3                                    | 0,34                     | 7.825                            |
| 1952 . . . . . | 18,0                    | 48,5  | -0,4  | -0,8 | 48,9                                  | 161,5                                    | 0,30                     | 6.891                            |

#### FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Datos oficiales publicados en la *Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina*, Presidencia de la Nación, Ministerio de Asuntos Técnicos, Buenos Aires, Argentina.

Col. (2), (3), (4), (5) y (6): Véase la nota general, al final del Capítulo I, para explicaciones generales sobre conceptos y métodos. La fuente básica para los datos del ingreso bruto de Argentina fue un estudio extraoficial no publicado que prolonga para los años 1946-1952 las estimaciones del ingreso bruto realizadas para los años 1935-1945 y publicadas en Banco Central de la República Argentina, *La Renta Nacional de la República Argentina*, Buenos Aires, 1946. En este último estudio aparecen: (1) el ingreso bruto por sectores de actividad, a precios corrientes, y (2) la producción, por sectores de actividad, a precios de 1935, basada en la multiplicación de los índices de volumen físico de la producción de bienes y servicios por el ingreso bruto por sectores de actividad de 1935. Los datos del ingreso bruto aquí presentados serán reemplazados en cuanto se disponga de publicaciones de los datos oficiales.

Col. (2): Col. (5) más Col. (3).

Col. (3): Basada en un índice de relación de precios del intercambio calculado por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

Col. (4): Col. (3) en por ciento de la Col. (2).

Col. (5): Véase referencia anterior.

Col. (6): Véase la nota general, al final del Capítulo I, para la discusión del concepto general y metodología utilizada en la estimación del capital existente.

A continuación se incluye un resumen de las fuentes y métodos usados en la estimación del capital existente en la Argentina.

Como se indica en la nota general, al final del Capítulo I, se han combinado censos completos y parciales del capital existente, con series cronológicas de formación bruta y neta de capital, todo expresado a precios de 1950, para lograr una estimación continua del valor de reemplazo depreciado del capital existente, a precios de 1950. La descripción de las fuentes y métodos se ha dividido en dos partes: (1) inversión bruta; y (2) la integración de los datos de inversión bruta con los datos censales del capital existente para los años en que se dispone de ellos con el fin de ampliar las estimaciones del capital existente.

#### (1) Inversión bruta

Las estimaciones de la inversión bruta aquí utilizadas se basan en el estudio extraoficial (aun no publicado): *Estudio de la capitalización bruta de la Argentina, 1900-1950*, realizado por el Dr. César H. Belaúnde, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.

En este estudio, el concepto de inversión bruta comprende los siguientes rubros: (1) equipo durable, maquinaria y vehículos, incluyendo tanto la producción interna como la importación; (2) construcciones y mejoras, incluyendo trabajos públicos, ferrocarriles, edificación privada y mejoras agrícolas, y (3) cambios en las existencias de ganado. Se excluyen los bienes de consumo duradero y los cambios en las existencias no ganaderas. El autor estima, además, que las cifras probablemente subestiman los siguientes rubros: (a) algunos tipos de equipo duradero, tales como herramientas de trabajo y muebles de oficina; (b) algunos tipos de inversiones en servicios públicos, tales como líneas de teléfonos y de trolleys, y (c) algunos tipos de actividad constructora y mejoras, tales como aquellas realizadas en las minas. De aquí puede inferirse que las estimaciones de la inversión bruta utilizadas subestiman el nivel de la inversión en la Argentina.

Las series de inversión bruta, expresadas en pesos corrientes, se deflacionaron por medio del deflactor implícito del producto bruto para los años posteriores a 1935, y por medio del índice del costo de vida para los años anteriores. Este último se ha tomado del estudio *Ciclos económicos en la Argentina 1900-1950* (inédito), de Francisco García Olano y César H. Belaúnde, Buenos Aires, Argentina.

Para el método de estimación de la inversión bruta por sectores de actividad, véase nota al Cuadro 27.

#### (2) Capital existente

Las estimaciones del capital existente han sido realizadas en la Comisión Económica para América Latina, de las Naciones Unidas, basadas en la combinación de las estimaciones de Belaúnde de la inversión bruta, por sectores de actividad, y por tipo de bien, menos depreciación, con las estimaciones censales del capital existente. El capital existente, como se utiliza en el presente estudio, puede definirse como el valor de reposición depreciado (a precios de 1950) de los bienes de capital reproducibles, tangibles y duraderos. Se excluye del capital existente la tierra, los bienes de consumo duradero, las existencias no ganaderas y los metales preciosos en forma monetaria.

Las principales fuentes censales utilizadas en la estimación del capital existente fueron las siguientes:

a) El Censo de 1914 proporciona una estimación para ese año del valor de las mejoras agrícolas (Instalaciones Rurales Fijas), maquinaria agrícola (Maquinarias y Útiles Agrícolas) y las existencias de ganado (Ganado);

b) El estudio *Riqueza y renta de la Argentina; su distribución y su capacidad contributiva*, realizado por Alejandro E. Bunge, Buenos Aires, Argentina, 1917, proporciona una estimación censal para dicho año del valor del equipo productivo duradero de la industria (Maquinaria Industrial y Útiles de Trabajo), y edificios (Edificación);

c) Una estimación del valor de los ferrocarriles, incluido material rodante, equipos, construcción y mejoras importantes. Esta estimación fue realizada en 1911 por el ex Director General de los Ferrocarriles y sirvió como año base para la estimación del capital existente en los ferrocarriles.

d) Para comprobar la validez de las estimaciones del capital existente en la industria, se utilizó el Censo Industrial de 1935 en que se consigue el valor del capital invertido en la industria. La diferencia entre ambas estimaciones fue apreciable, una vez ajustadas por los precios y excluyendo ciertos ítems para hacerlas comparables.

e) El Censo Industrial de 1946, en que se consigna el valor del capital existente al costo original, no pudo ser utilizado en vista de la multiplicidad de problemas de valuación que surgen en cualquier intento de distribución de las valuaciones al costo original, entre los años de origen, y de expresar las valuaciones en términos de un nivel de precios común, tomando en consideración el aumento de los precios de la década que termina en 1946.

Los grupos en que no se disponía de mediciones completas del capital existente fueron "vehículos importados" y "trabajos públicos". El valor del capital existente para estos grupos fue estimado para el año base, respectivamente, acumulando la inversión bruta, a precios de 1950, a partir del año 1900 y por un número de años equivalente a un medio de la vida útil total estimada del bien de capital; para una discusión teórica de los métodos utilizados aquí, ver Goldsmith, "The Growth of Reproducible Wealth of the United States of America from 1805 to 1950". *Op. cit.*

Las estimaciones del capital existente para los años censales, por sectores, y por tipo de bien de capital, se prolongaron para todo el período, año a año, por medio de las series de inversión neta anual, por sectores, y por tipo de bien de capital. Las series de inversión neta se obtuvieron restando de las series de inversión bruta, año a año, la depreciación real estimada del capital existente, por sectores y por tipo de bien de capital, de acuerdo con la vida útil estimada de cada tipo de bien de capital.

El método de estimación de la composición del capital existente, según los principales sectores de actividad y los supuestos de vida útil de cada tipo de bien de capital, se discuten en la nota al Cuadro 25.

Col. (7): Col. (5) dividida por Col. (6).

Col. (8): Col. (5) dividida por la población activa estimada. Para 1947, los datos de población activa pertenecen al censo de población realizado en ese año: ver *IV Censo General de la Nación, 1947, Resultados Generales del Censo de Población, Informe D. I.*, Presidencia de la Nación, Ministerio de Asuntos Técnicos, Dirección General del Servicio Estadístico Nacional, Buenos Aires, Argentina, 1951.

Para los otros años, la población activa fue estimada por la Comisión Económica para América Latina.

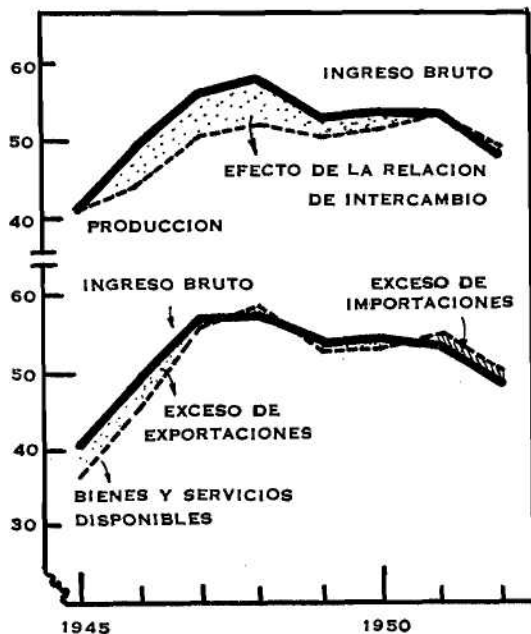
# Gráfico 11

ARGENTINA: DESARROLLO ECONÓMICO RECIENTE, 1945-52

(mil millones de pesos de 1950)

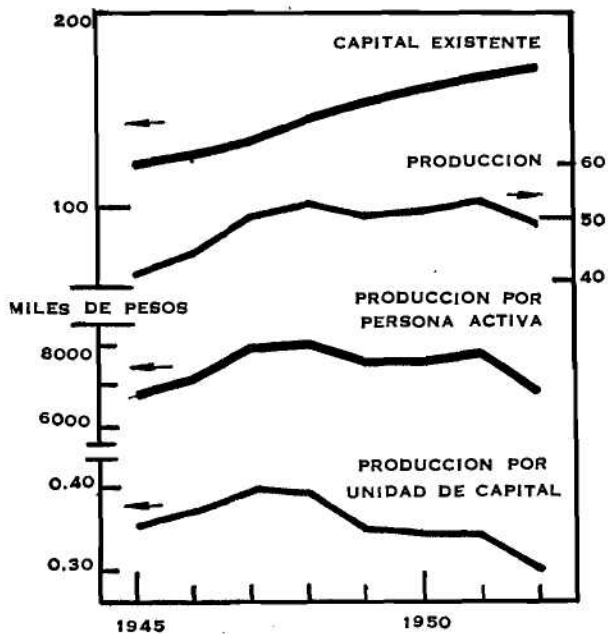
INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN Y BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES

(ESCALA NATURAL)



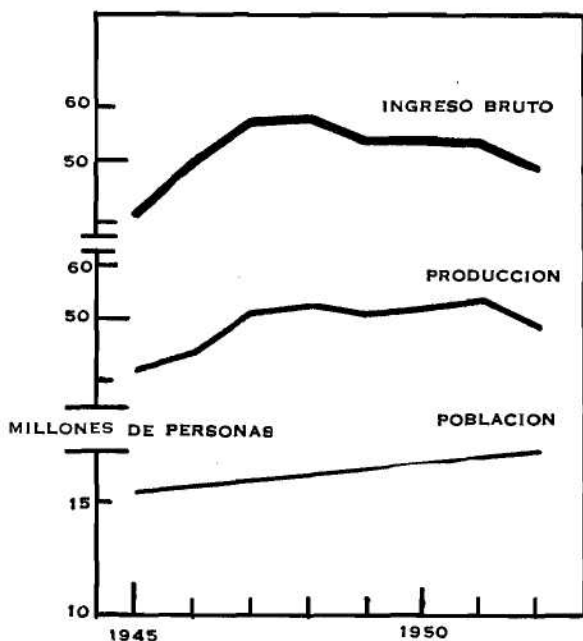
PRODUCCIÓN, CAPITAL EXISTENTE Y PRODUCTIVIDAD

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



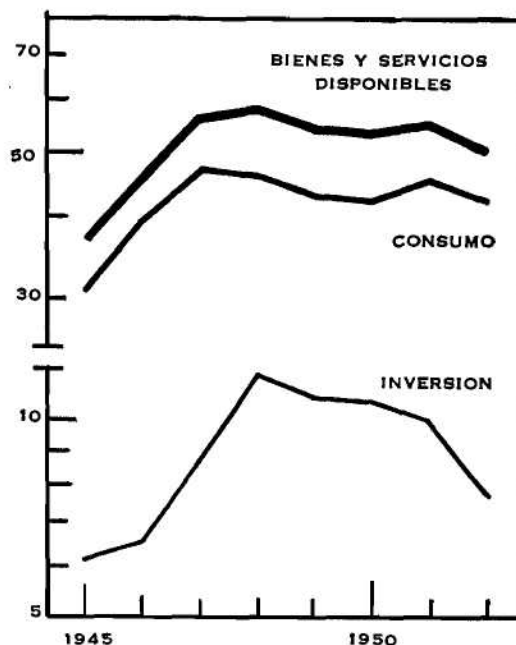
RITMO DE CRECIMIENTO DEL INGRESO BRUTO Y LA PRODUCCIÓN

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES Y SU DISTRIBUCIÓN EN CONSUMO E INVERSIÓN

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

gan, por un lado, las consecuencias de una intensa sequía y, por otro, la política deflacionista seguida por el gobierno.<sup>1</sup> La adopción de esta política gubernamental tendía a disminuir la presión de la demanda, dada la previsible caída de la capacidad de pagos en el exterior, y la disminución en la disponibilidad de productos agropecuarios para el consumo interno. Así se explica el retroceso general en ese año en la producción. A estos factores depresivos se sumó el efecto de la relación de precios, que al empeorar también en 1952 en forma sensible, redujo el ingreso bruto de la Argentina a 48.500 millones de pesos de 1950, es decir, resultó inferior en un 16,2 por ciento al máximo de 57.900 millones alcanzado en 1948.

Este retroceso de 1952 hace perder a la actividad económica argentina una parte apreciable del camino que había hecho en los años anteriores. Pero la tasa de crecimiento del ingreso bruto entre 1945 y 1951, es decir, excluyendo el año que puede considerarse como el que soportó factores extraordinariamente desfavorables, resulta algo mayor a la del decenio 1935-45: 4,5 por ciento contra 4,2 por ciento. En fin de cuentas, había sido tal la amplitud del ascenso anterior que, a pesar del retroceso señalado, la producción se incrementó entre 1945 y 1952 en un 2,6 por ciento anual, mientras el ingreso bruto aumentó en un 2,5 por ciento.

Repuesta la agricultura, podrá aprovecharse eficazmente la amplia capacidad disponible de la industria, y la economía argentina podrá recuperar un ritmo de crecimiento regular que se acerque al de esos años, para superarlo después a favor de renovadas inversiones.

### 3. LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y LA PRODUCTIVIDAD

Examinemos ahora los factores que intervienen en los movimientos de aumento y disminución de la producción. En la fase de aumento, se combina una tasa elevada de acumulación de capital con el incremento en el producto obtenido por unidad de capital invertido. En tanto que en la declinación posterior la tasa de acumulación se debilita al paso que se reduce con gran amplitud el producto unitario.

Veremos primero los movimientos de la tasa. Entre 1945 y 1948 el capital existente aumenta a razón de 5,2 por ciento por año, tasa relativamente elevada que no logra mantenerse luego, pues desciende hasta sólo 2,7 por ciento en 1952. Con todo, en el conjunto de estos años la masa total del capital existente en la Argentina aumenta en 39,2 por ciento y la dotación de capital por persona activa llega a unos 22.000 pesos en 1952, contra 19.000 de promedio en 1945.

Este aspecto del desarrollo reciente de la Argentina se observa en la segunda sección superior del Gráfico 11. Allí pueden seguirse también las variaciones del producto por unidad de capital. El aumento que este producto unitario experimenta hasta 1948 se debe probablemente a la notable expansión de la demanda que permite emplear a elevada capacidad los equipos existentes, a pesar de su amplio ensanche por nuevas inversiones. Después de ese año el declinar de la producción agrícola tiende a deprimir la demanda y la producción en las restantes actividades, lo cual lleva a utilizar en grado decreciente la capacidad de las empresas productivas: ésta es indudablemente la razón principal de la baja del producto por unidad de capital, sin excluir la posible influencia de otros factores.

<sup>1</sup> Mensaje del Presidente de la Nación Argentina al 87º período del Congreso Nacional, 1º de mayo de 1953, vol. II, p. 177.

### 4. LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, EL CONSUMO Y LA INVERSIÓN

Como cabría esperar, el movimiento general de los bienes y servicios disponibles es parecido al del ingreso bruto, pero no es igual. Volvamos a la sección primera del Gráfico 11. Los bienes y servicios disponibles han subido más que el ingreso bruto en los años favorables y han bajado menos en la declinación reciente. La explicación está en la evolución del papel que corresponde al sector externo a raíz de importantes medidas del gobierno. Anteriormente, la Argentina debía tener un exceso de exportaciones para cubrir remesas de utilidades e intereses del capital extranjero; en tanto que ahora este renglón ha quedado reducido a proporciones relativamente exiguas en virtud de la adquisición de inversiones extranjeras efectuada entre los años 1945 y 1948. Además de este considerable alivio del balance de pagos, la Argentina ha recurrido a fondo en los dos últimos años a sus reservas monetarias y ha usado créditos exteriores compensatorios, con todo lo cual ha podido tener un apreciable exceso de importaciones de bienes y servicios con respecto a las exportaciones. Todos estos movimientos se presentan detalladamente en los Cuadros 22, 23 y 24, similares en su estructura a los que se comentaron al tratar de América Latina en su conjunto. En virtud de ellos, los bienes y servicios disponibles por 50.100 millones en 1952 exceden en 1.600 millones al ingreso bruto.

En esta forma la fuerte caída en el ingreso bruto en 1951 y 1952 se ha amortiguado en los bienes y servicios disponibles, permitiendo que el consumo de la población se mantuviese al mismo nivel del año 1950. A ello ha contribuido también la sensible reducción de las inversiones. Compruébase una vez más cómo éstas son más vulnerables que el consumo a las fluctuaciones del ingreso. En los años prósperos las inversiones medraron más que el consumo, pasando de 16,1 por ciento de los bienes y servicios disponibles en 1945 a la elevada proporción de 20,2 por ciento en 1948, para descender después a 15,4 por ciento en 1952.

### 5. EL INGRESO Y EL CONSUMO POR HABITANTE

Trataremos ahora de dar una visión de conjunto de las distintas tasas de variación que hemos examinado anteriormente, previa su conversión en tasas de crecimiento por habitante. Desde luego es indispensable en este caso dividir los siete años considerados en dos períodos según se ve en el Cuadro 21.

**Cuadro 21**

ARGENTINA: TASAS DE CRECIMIENTO  
POR HABITANTE, 1945-1952

|  | 1945-1948 | 1948-1952 | 1945-1952 |
|--|-----------|-----------|-----------|
| Ingreso bruto. . . . .                   | 10,2      | -5,6      | 0,2       |
| Producción. . . . .                      | 6,4       | -3,6      | 0,3       |
| Bienes y servicios disponibles . . . . . | 14,3      | -5,2      | 2,2       |
| Consumo. . . . .                         | 12,6      | -4,1      | 2,3       |
| Inversión. . . . .                       | 22,3      | -9,0      | 1,1       |

FUENTES Y MÉTODOS

Tasas acumulativas de variación, en porcentos, basadas en las Cols. (1), (2) y (5) del Cuadro 20, y en las Cols. (6), (7) y (8) del Cuadro 25.

Nótese la extraordinaria intensidad de crecimiento que acusan las tasas de 1945-48 y el contraste de los años siguientes 1948-52. Es impresionante cómo en el primer período pudo lograrse un incremento anual de 12,6 por ciento en el consumo con sólo 6,4 por ciento de aumento en la producción y no obstante la considerable amplitud con que se expanden las inversiones. Todo ello fué posible gracias a la mejora en la relación de precios, que eleva la tasa del ingreso bruto por sobre la tasa de producción, y a la disminución del exceso de exportaciones, que eleva la tasa de los bienes y servicios disponibles por sobre la del ingreso bruto. A su vez, la disminución del excedente de las exportaciones sobre las importaciones se debe a que éstas

han podido crecer gracias, por una parte, al uso de las reservas monetarias acumuladas y, por otra, a la disminución de la carga de los servicios financieros, como ya se dijo antes y según se desprende del Cuadro 22.

Del mismo modo, los factores exteriores o vinculados al exterior explican después —entre los años 1948 y 1952— que el consumo desciende en 4,1 por ciento por año en tanto que la producción lo hace en 3,6 por ciento por año en término medio, si bien ha de notarse que también influye a favor del consumo el más fuerte descenso de las inversiones.

En consecuencia, esos factores acentúan primero la fuerza del ascenso y amortiguan después la amplitud del

## Cuadro 22

ARGENTINA: MOVIMIENTOS DE PAGOS EXTERIORES QUE TIENDEN A AUMENTAR O DISMINUIR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, 1945-1952

(millones de pesos de 1950)

| A) FACTORES QUE TIENDEN A AUMENTAR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES |                                    |   |       |   |       |
|---|------------------------------------|---|-------|---|-------|
| Años  | Afluencia de capitales extranjeros |   |       | Disminución de reservas monetarias oficiales y créditos oficiales a corto plazo | Total |
|   | Capital                            | Importaciones de capital en forma de bienes | Total |   |       |
|   | (1)                                | (2)   | (3)   | (4)   | (5)   |
| 1945 . . . . .  | —                                  | —   | —     | —   | —     |
| 1946 . . . . .  | —                                  | —   | —     | —   | —     |
| 1947 . . . . .  | —                                  | —   | —     | 2.018   | 2.018 |
| 1948 . . . . .  | 38                                 | —   | 38    | 2.024   | 2.062 |
| 1949 . . . . .  | 70                                 | 180   | 250   | 238   | 488   |
| 1950 . . . . .  | 44                                 | 252   | 296   | —   | 296   |
| 1951 . . . . .  | 856                                |   | 856   | 652   | 1.508 |
| 1952 . . . . .  | ..                                 |   | ..    | 1.673   | 1.673 |

| B) FACTORES QUE TIENDEN A DISMINUIR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES |                                   |  |  |  | C) RESULTADO NETO |                     |                         |  |   |
|--|-----------------------------------|--|--|--|-------------------|---------------------|-------------------------|--|---|
| Años   | Remesas de utilidades e intereses | Readquisición de inversiones extranjeras | Aumento de reservas monetarias oficiales y disminución de créditos oficiales a corto plazo | Flujo de capitales a largo y corto plazo | Total             | Factores de aumento | Factores de disminución | Errores y omisiones en el conjunto del balance geográfico de pagos | Diferencia que cubre el exceso de importaciones o exportaciones (—) |
|  | (6)                               | (7)                                      | (8)  | (9)                                      | (10)              | (11)                | (12)                    | (13)   | (14)  |
| 1945 . . . . .   | 944                               | 15                                       | 2.880  | 279                                      | 4.118             | —                   | 4.118                   | 154  | —3.964  |
| 1946 . . . . .   | 1.012                             | 1.737                                    | 537  | 741                                      | 4.027             | —                   | 4.027                   | — 198  | —4.225  |
| 1947 . . . . .   | 561                               | 766                                      | —  | 274                                      | 1.601             | 2.018               | 1.601                   | — 775  | — 358   |
| 1948 . . . . .   | 51                                | 2.740                                    | —  | —  | 2.791             | 2.062               | 2.791                   | 1.201  | 472   |
| 1949 . . . . .   | 65                                | 19                                       | —  | —  | 84                | 488                 | 84                      | 427  | 831   |
| 1950 . . . . .   | 19                                | —  | 542  | —  | 561               | 296                 | 561                     | — 466  | — 724   |
| 1951 . . . . .   | 163                               | 23                                       | —  | —  | 186               | 1.508               | 186                     | 156  | 1.478   |
| 1952 . . . . .   | ..                                | —  | —  | —  | —                 | 1.673               | —                       | — 97   | 1.576   |

### FUENTES Y MÉTODOS

Véase nota general, al final del Capítulo I, sobre *balance de pagos*.  
 1945: *Balance of Payments 1939-45*. Naciones Unidas. Nueva York, 1948.  
 1946-50: *Balance of Payments Yearbook*, Fondo Monetario Internacional.  
 1951-52: *Accounts of the Central Bank of Argentina, Review of the River Plate; Memoria Anual, 1951*, Banco Central de la República Argentina; e *International Financial Statistics*, Fondo Monetario Internacional.  
 Para las definiciones y encabezamiento de las columnas, véase Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, vols. 3 y 4.  
 Col. (3): Totales obtenidos de la *Memoria Anual, 1951*, Banco Central de la

República Argentina, página 22. Importaciones de capital en forma de bienes ("sin uso de divisas") comprende la diferencia entre este total y el crédito neto consignado como "movimientos de capital privado" en el *Balance of Payments Yearbook*, vol. 4, *op. cit.*  
 Col. (4): Comprende los totales incluidos en el *Balance of Payments Yearbook* bajo los encabezamientos de "cambios en los préstamos y en los activos a corto plazo" y "cambios en el oro monetario". Se incluye en el total para 1951 un crédito concedido por el Export-Import Bank.



descenso, contribuyendo así a que entre 1945 y 1952 el consumo por habitante haya tenido un incremento neto de 2,3 por ciento anual cuando el de la producción es apenas de 0,3 por ciento por habitante.

De todos modos, aquellos años 1945-48 fueron excepcionales, y no es dable observar por ahora que los factores que influyeron en tan altas tasas de crecimiento vayan a repetirse en un futuro inmediato.

#### 6. LA CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES, LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y LAS INVERSIONES

La observación general que se hacía en el primer capítulo acerca de la estrecha simpatía entre la capacidad de pagos y las inversiones no sufre excepción en el caso argentino. Pero veamos ante todo las alternativas de la capacidad de pagos, para lo cual nos valdremos de la primera sección del Gráfico 12 (Cuadros 23 y 24). En la Argentina la capa-

cidad para importar se reduce al volumen de las exportaciones y a los efectos de la relación de precios del intercambio exterior, pues la afluencia de capitales extranjeros ha sido numéricamente desdeñable. De 6.600 millones que era en 1945, la capacidad de pagos exteriores alcanza alrededor de 11.500 millones en 1947 y 1948, para decaer después hasta 4.050 millones en 1952. En el período de expansión la parte principal corresponde al efecto de la relación de precios, que llega a representar en 1947 el 53,8 por ciento de la capacidad de pagos para desaparecer en 1952 a la par que disminuyen las exportaciones muy fuertemente.

Pasemos ahora a la segunda sección superior para examinar la relación con las inversiones. El coeficiente de inversiones y el de capacidad tienen un movimiento general análogo en relación con el ingreso bruto. Pero sorprende a simple vista que la caída posterior a 1948 sea mucho más pronunciada en el coeficiente de capacidad. Para explicarlo hay que acudir a otros dos elementos: la readqui-

### Cuadro 23

ARGENTINA: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS, 1945-1952

(millones de pesos de 1950)

| Años           | Importaciones |            |                 |        | Exportaciones |            |                 |        | Exceso de importaciones o exportaciones (—) |
|----------------|---------------|------------|-----------------|--------|---------------|------------|-----------------|--------|---|
|                | Bienes        | Transporte | Otros servicios | Total  | Bienes        | Transporte | Otros servicios | Total  |   |
|                | (1)           | (2)        | (3)             | (4)    | (5)           | (6)        | (7)             | (8)    | (9)   |
| 1945 . . . . . | 2.149         | 377        | 123             | 2.649  | 6.056         | 467        | 90              | 6.613  | —3.964                                      |
| 1946 . . . . . | 4.335         | 763        | 137             | 5.235  | 8.873         | 520        | 67              | 9.460  | —4.225                                      |
| 1947 . . . . . | 9.216         | 1.628      | 349             | 11.193 | 11.044        | 507        | —               | 11.551 | — 358                                       |
| 1948 . . . . . | 8.090         | 1.430      | 256             | 9.776  | 8.984         | 320        | —               | 9.304  | 472   |
| 1949 . . . . . | 5.870         | 1.036      | 219             | 7.125  | 6.012         | 212        | 70              | 6.294  | 831   |
| 1950 . . . . . | 5.601         | 989        | 151             | 6.741  | 7.358         | 113        | —               | 7.465  | — 724                                       |
| 1951 . . . . . | 7.132         | 1.257      | 204             | 8.593  | 6.853         | 180        | 82              | 7.115  | 1.478                                       |
| 1952 . . . . . | 4.637         | 817        | 171             | 5.625  | 3.877         | 172        | —               | 4.049  | 1.576                                       |

#### FUENTES Y MÉTODOS

Véase nota general, al final del Capítulo I, en lo referente a *balance de pagos*. Para fuentes generales, véanse notas al Cuadro 22.  
Col. (1): Cifras convertidas de base c.i.f. a f.o.b., aplicando una deducción uniforme de 15 por ciento.  
Col. (2): Equivalente al 15 por ciento de deducción del valor c.i.f. de las

importaciones totales.  
Col. (6): Cifras de créditos netos incluidas bajo el título de "Transportation account" en *Balance of Payments Yearbook*. Las correspondientes a los años 1945 y 1952, estimadas por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

### Cuadro 24

ARGENTINA: INGRESO BRUTO Y BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES PARA CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

(mil millones de pesos de 1950)

| Años           | Ingreso bruto | Exceso de importaciones o exportaciones (—) | Bienes y servicios disponibles |
|----------------|---------------|---|--------------------------------|
|                | (1)           | (2)   | (3)                            |
| 1945 . . . . . | 40,9          | —4,0  | 36,9                           |
| 1946 . . . . . | 49,7          | —4,2  | 45,5                           |
| 1947 . . . . . | 56,8          | —0,4  | 56,4                           |
| 1948 . . . . . | 57,9          | 0,5   | 58,4                           |
| 1949 . . . . . | 53,1          | 0,8   | 53,9                           |
| 1950 . . . . . | 53,7          | —0,7  | 53,0                           |
| 1951 . . . . . | 53,3          | 1,5   | 54,8                           |
| 1952 . . . . . | 48,5          | 1,6   | 50,1                           |

#### FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 20, Col. (2). Col. (2): Cuadro 23, Col. (9). Col. (3): Col. (1) más Col. (2).

sición de inversiones extranjeras, y el empleo de reservas monetarias y créditos exteriores compensatorios.

En lo que toca al primero, si se agrega el monto de estas readquisiciones a la línea de inversiones, se verá que el coeficiente de ésta se ajusta más estrechamente a las fluctuaciones del coeficiente de capacidad exterior. Es correcto tener en cuenta estas operaciones para medir la fuerza de capitalización argentina en esos años, pues los recursos aplicados a la readquisición de inversiones pudieron haber sido empleados igualmente en realizar nuevas inversiones de capital.

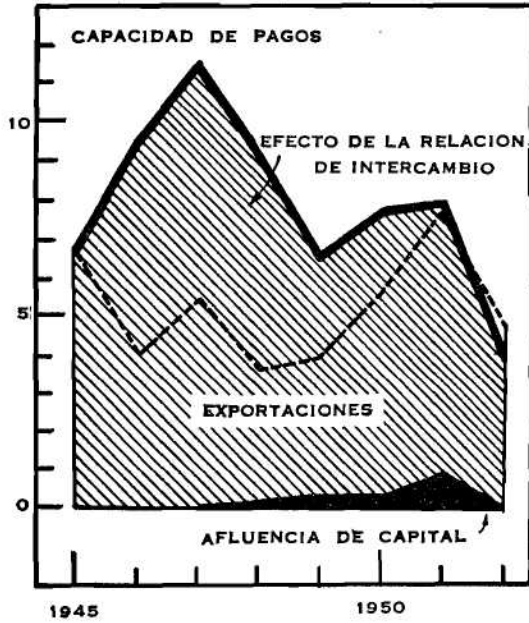
En cuanto al otro elemento que influye en la discrepancia entre los coeficientes de inversiones y capacidad, su acción es manifiesta. Sin el empleo de reservas monetarias y créditos compensatorios por 652 millones en 1951 y 1.673 millones aproximadamente en 1952, las inversiones habrían tocado sin duda cifras inferiores a las de 10.000 y 7.700 millones respectivamente en esos años. Así se explica, en gran parte, que una baja pronunciada del coeficiente de capacidad con respecto al ingreso bruto —de 16,1 por ciento en 1945 a 8,2 por ciento en 1952— coincide con un coeficiente de inversión que ha subido leve-

### Gráfico 12

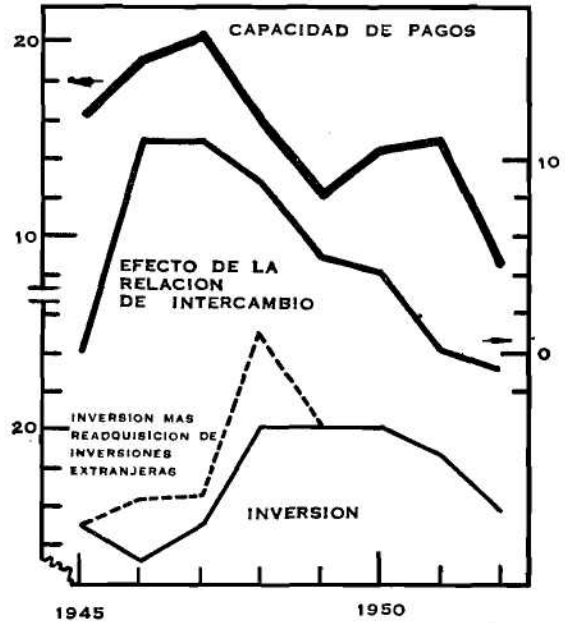
ARGENTINA: CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y SU INFLUENCIA EN LAS INVERSIONES Y LAS IMPORTACIONES, 1945-52

(ESCALA NATURAL)

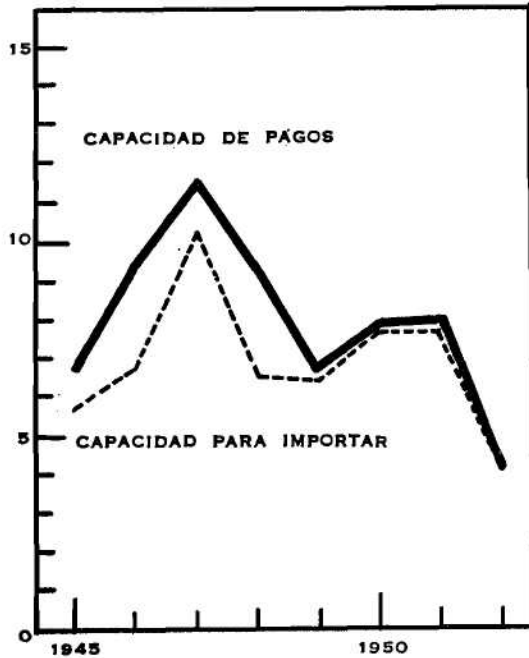
(mil millones de pesos de 1950)



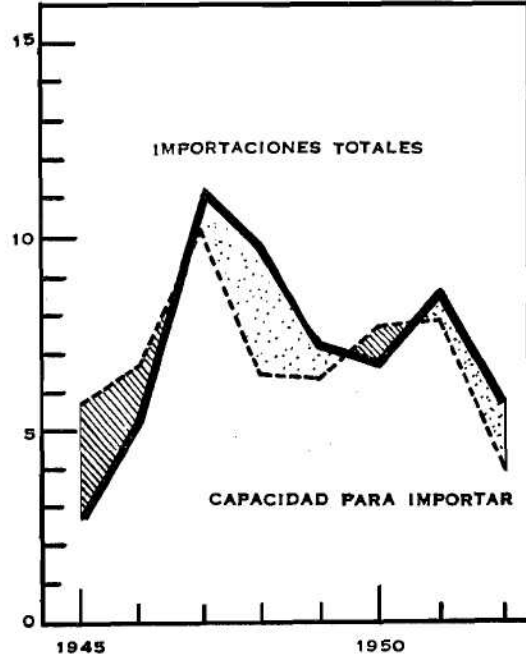
(en por ciento del ingreso bruto)



(mil millones de pesos de 1950)



(mil millones de pesos de 1950)



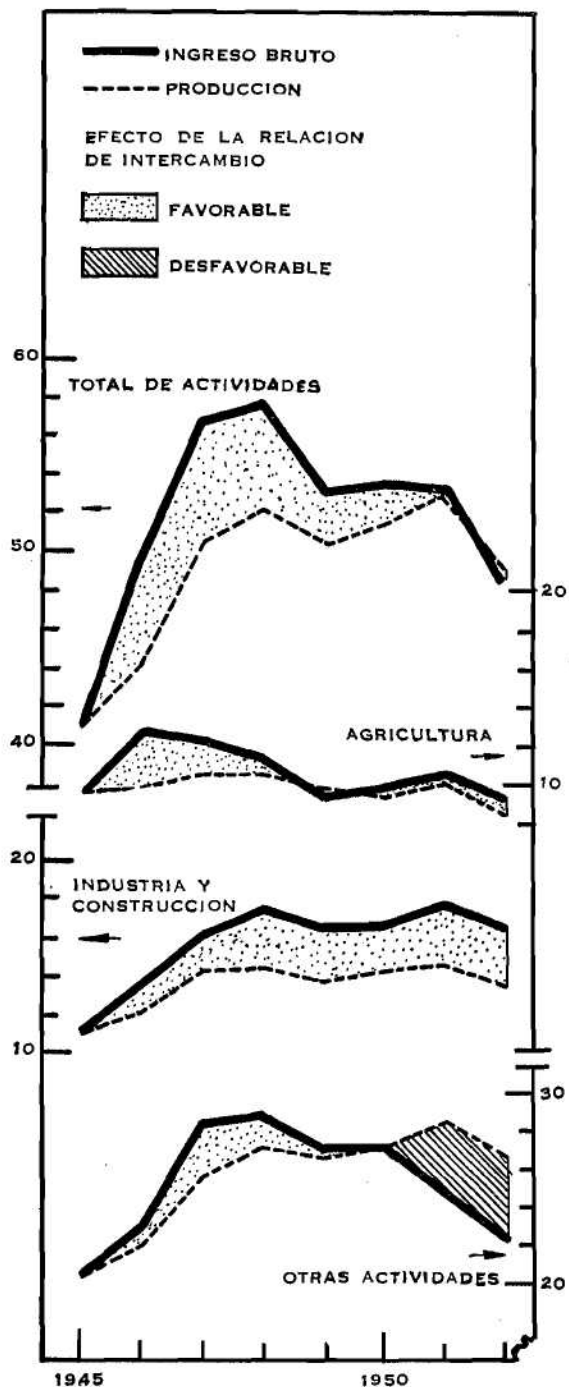
Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

### Gráfico 13

ARGENTINA: INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN E INDICES DE LA RELACIÓN DE PRECIOS, POR ACTIVIDADES, 1945-52

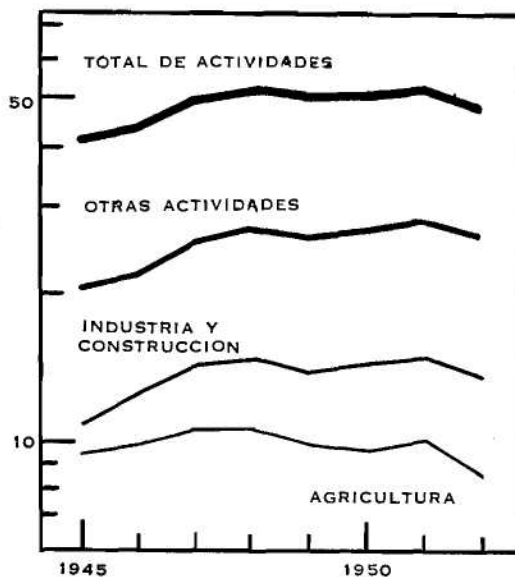
INGRESO BRUTO Y PRODUCCIÓN  
(mil millones de pesos de 1950)

(ESCALA NATURAL)



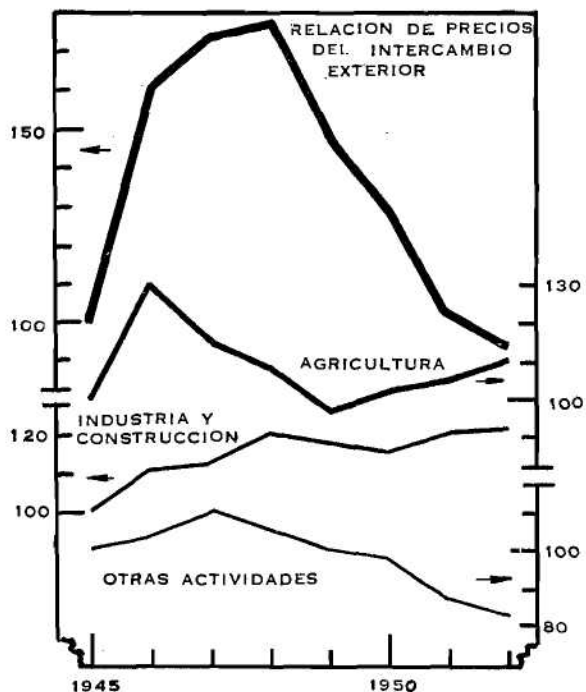
PRODUCCIÓN  
(mil millones de pesos de 1950)

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



ÍNDICES DE LA RELACIÓN DE PRECIOS  
1945 = 100

(ESCALA NATURAL)



mente —14,9 por ciento a 15,9 por ciento— en dicho lapso. Pero este elemento es de suyo transitorio y el mantenimiento o eventual ascenso del coeficiente de inversiones en los próximos años dependerá en forma primordial del grado de recuperación de las exportaciones y de la evolución de la relación de precios, en tanto siga con tan bajo caudal la corriente de capitales extranjeros.

En cuanto a la capacidad para importar y las importaciones hay dos comprobaciones dignas de mención. Una de ellas se desprende de la sección tercera del gráfico en estudio. En los últimos cuatro años la capacidad para importar se confunde prácticamente con la capacidad de pagos exteriores por la casi eliminación de las remesas financieras que la readquisición de inversiones extranjeras trajo consigo. Queda desde luego cierta cuantía de remesas a realizar, pero en los últimos años han debido limitarse por

las restricciones del mercado oficial de cambios. El segundo hecho concierne a las diferencias entre las importaciones y la capacidad para importar. Como se observa en la cuarta sección, excepto en 1945, 1946 y 1950, las importaciones han sido superiores a la capacidad para importar, en virtud del empleo de reservas monetarias y créditos compensatorios.

Por otra parte, este exceso de las importaciones de bienes y servicios en relación con la capacidad para importar, ha permitido mantener en 1952 un coeficiente de importaciones de 11,2 por ciento con respecto a los bienes y servicios disponibles, proporción relativamente alta si se coteja con el año de 1945. La segunda sección del Gráfico 14 (Cuadro 25) lo muestra claramente. En 1947 este coeficiente había llegado a una cifra cercana a 20 por ciento, que hacía muchos años no se daba en la Argentina.

### Cuadro 25

ARGENTINA: BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES PARA CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

(pesos de 1950)

| Años           | Total<br>(mil millones de pesos) | Consumo | Inversión | Relación con el total (en %) |           | Por persona |         |           |
|----------------|----------------------------------|---------|-----------|------------------------------|-----------|-------------|---------|-----------|
|                |                                  |         |           | Consumo                      | Inversión | Total       | Consumo | Inversión |
|                | (1)                              | (2)     | (3)       | (4)                          | (5)       | (6)         | (7)     | (8)       |
| 1945 . . . . . | 36,9                             | 30,8    | 6,1       | 83,4                         | 16,6      | 2.396       | 2.000   | 396       |
| 1946 . . . . . | 45,5                             | 39,0    | 6,5       | 85,8                         | 14,2      | 2.917       | 2.500   | 417       |
| 1947 . . . . . | 56,4                             | 47,8    | 8,6       | 84,8                         | 15,2      | 3.547       | 3.006   | 541       |
| 1948 . . . . . | 58,4                             | 46,6    | 11,8      | 79,8                         | 20,2      | 3.583       | 2.859   | 724       |
| 1949 . . . . . | 53,9                             | 43,0    | 10,9      | 79,8                         | 20,2      | 3.228       | 2.575   | 653       |
| 1950 . . . . . | 53,0                             | 42,2    | 10,8      | 79,6                         | 20,4      | 3.081       | 2.453   | 628       |
| 1951 . . . . . | 54,8                             | 44,8    | 10,0      | 81,8                         | 18,2      | 3.114       | 2.545   | 568       |
| 1952 . . . . . | 50,1                             | 42,4    | 7,7       | 85,6                         | 15,4      | 2.783       | 2.356   | 428       |

#### FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 24, Col. (3).  
Col. (2): Col. (1) menos Col. (3). Véase nota general, al final del Capítulo I.  
Col. (3): Véase nota al Cuadro 20.  
Col. (4): Col. (2) en porcentaje de Col. (1).

Col. (5): Col. (3) en porcentaje de Col. (1).  
Col. (6): Col. (1) dividida por Col. (1) del Cuadro 20.  
Col. (7): Col. (2) dividida por Col. (1) del Cuadro 20.  
Col. (8): Col. (3) dividida por Col. (1) del Cuadro 20.

#### 7. LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES Y SU RELACIÓN CON EL INGRESO

En las otras tres secciones del gráfico se observan aspectos interesantes del movimiento de las importaciones con relación al ingreso. Veamos los coeficientes de estas importaciones. Las importaciones de bienes de capital con respecto a las inversiones a que están destinadas mantenían aún un coeficiente relativamente alto en 1952, a saber, 26,0 por ciento en comparación al de comienzos del período. Ello explica que estas importaciones sigan constituyendo también una apreciable proporción de las importaciones totales (35,4 por ciento en 1952). Por el contrario, el coeficiente de importaciones de otros bienes con respecto al consumo no se ha apartado mucho de 10 por ciento entre 1945 y 1952. Esto parece indicar que la Argentina habría logrado mediante su desenvolvimiento industrial y un severo control de las importaciones mantener en un nivel relativamente moderado este coeficiente; lo cual quiere decir que la tendencia de algunas importaciones a crecer más que el consumo ha sido eficazmente neutralizada por la sustitución de otras importaciones por producción interna. No ha sucedido lo mismo en materia de bienes de capital; las sustituciones que allí se han hecho no han tenido la amplitud necesaria para evitar que crezca el respectivo coeficiente.

Compréndese pues la preocupación existente de dar mayor impulso a la manufactura de bienes de capital, comenzando por la ampliación de la industria básica del hierro y acero. Para reanudar el ritmo regular del crecimiento argentino parecen indispensables cambios estructurales de esta índole.

#### 8. LAS INVERSIONES, LA PRODUCCIÓN Y LA PRODUCTIVIDAD POR ACTIVIDADES

Las disminuciones de la producción agrícola a partir de 1948, y el empeoramiento de la relación de precios del intercambio exterior han incidido desfavorablemente en la demanda general y han deprimido la capacidad de pagos exteriores, privando a las actividades internas del incremento de importaciones indispensables para continuar su expansión. A esto se agrega, como se ha indicado antes, la acción de las medidas que tomó el gobierno a partir de 1951; restricción de créditos, recrudescimiento del control de cambios y estabilización de salarios y precios con el objeto de contraer la demanda interna. Todo ello trajo como consecuencia reducir la producción y la inversión en la industria y en otras actividades.

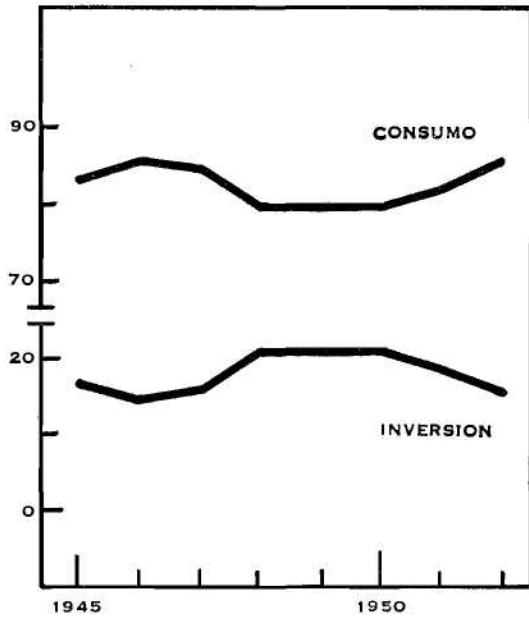
A pesar de la intensidad de los fenómenos depresivos,

### Gráfico 14

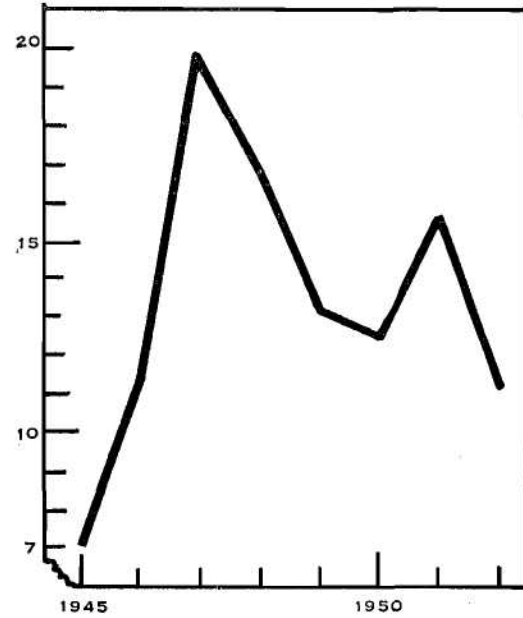
ARGENTINA: RELACIÓN ENTRE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, CONSUMO E INVERSIÓN, CON LAS IMPORTACIONES, 1945-52

(ESCALA NATURAL)

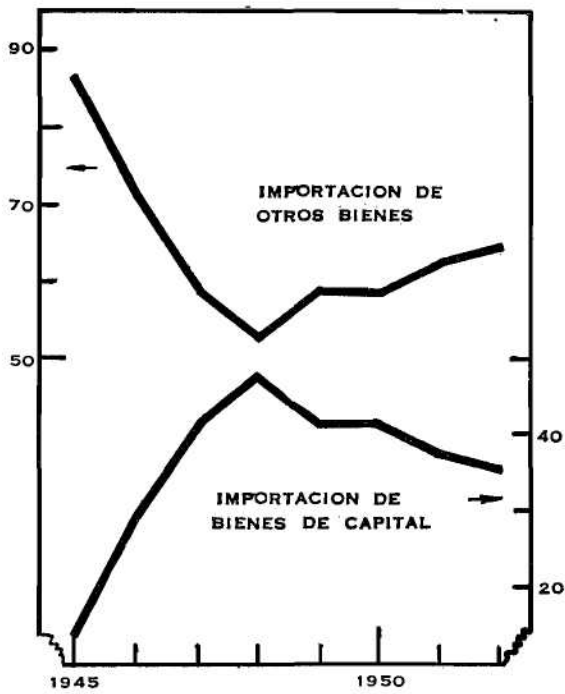
CONSUMO E INVERSIÓN EN PORCIENTO DE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES



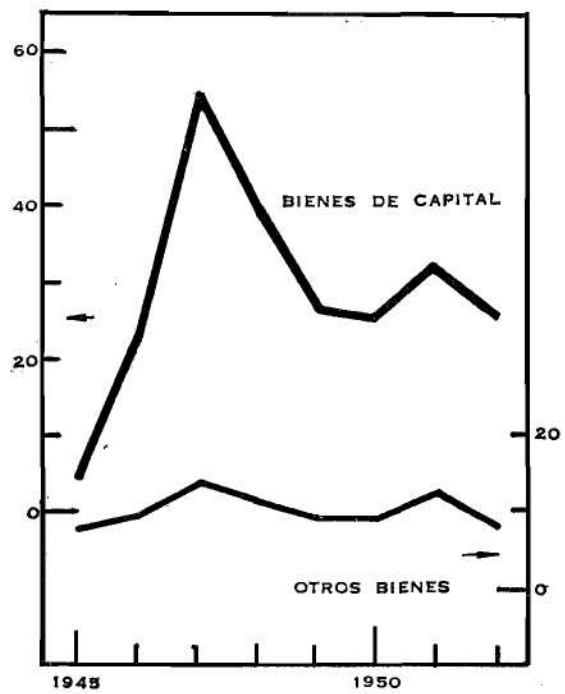
IMPORTACIÓN EN PORCIENTO DE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES



PROPORCIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES



IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES EN PORCIENTO DE INVERSIÓN Y CONSUMO RESPECTIVAMENTE



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

que se venían agudizando en los últimos años, la industria ha logrado mantener gran parte del alto nivel alcanzado. Como se observará en el Cuadro 26, después de un descenso en 1949 con respecto a 1948, vuelve a crecer, y tan sólo en 1952 la corriente depresiva más generalizada hace bajar la producción industrial en un 7,5 por ciento. Para el período 1945-52, en su conjunto, mantiene una tasa de crecimiento del 3,1 por ciento. En cambio, la agricultura ha conocido más años malos que buenos y, si a ello se agrega el fuerte castigo sufrido en el último año por causa de la sequía, acusa en el período un descenso a razón del 1,4 por ciento anual.

En el resto de las actividades, cuyo mayor crecimiento fuera alcanzado en 1947, con el 16,5 por ciento, con respecto al año anterior, en lo que han influido presumiblemente las obras públicas, el movimiento ascendente fué perdiendo intensidad hasta convertirse en franco descenso en el año crítico de 1952 bajo la influencia de lo que venía ocurriendo en las actividades productivas.

**Cuadro 26**

ARGENTINA: TASAS ANUALES DE VARIACIÓN DE LA PRODUCCIÓN POR ACTIVIDADES, 1945-1952

(en por ciento)

| Años          | Agrop-e-cuarios | Industria, minería y construcción | Resto de actividades | Total de actividades |
|---------------|-----------------|-----------------------------------|----------------------|----------------------|
| 1946 . . . .  | 4,7             | 12,8                              | 7,4                  | 8,2                  |
| 1947 . . . .  | 7,7             | 15,2                              | 16,5                 | 14,2                 |
| 1948 . . . .  | — 0,6           | 1,3                               | 5,8                  | 3,2                  |
| 1949 . . . .  | — 7,3           | — 3,7                             | — 1,3                | — 3,2                |
| 1950 . . . .  | — 3,4           | 3,0                               | 3,1                  | 1,8                  |
| 1951 . . . .  | 5,9             | 2,5                               | 3,0                  | 3,4                  |
| 1952 . . . .  | — 15,2          | — 7,5                             | — 5,8                | — 8,1                |
| 1945-1952 . . | — 1,4           | 3,1                               | 3,8                  | 2,6                  |

FUENTES Y MÉTODOS  
Basado en el Cuadro 27, Cols. (4) y (10).

**Cuadro 27**

ARGENTINA: INVERSIÓN, CAPITAL EXISTENTE, INGRESO BRUTO Y PRODUCTIVIDAD POR ACTIVIDADES, 1945-1952

(pesos de 1950)

| Años  | Inversión, Capital y Ingreso |               |               |             | Producción             |                            | Inversión, Capital y Ingreso |               |               |             | Producción             |                            |
|---|------------------------------|---------------|---------------|-------------|------------------------|----------------------------|------------------------------|---------------|---------------|-------------|------------------------|----------------------------|
|   | Inver-sión                   | Capital total | Ingreso bruto | Produc-ción | Por uni-dad de capital | Por persona activa (pesos) | Inver-sión                   | Capital total | Ingreso bruto | Produc-ción | Por uni-dad de capital | Por persona activa (pesos) |
|   | (millones de pesos)          |               |               |             |                        |                            | (millones de pesos)          |               |               |             |                        |                            |
|   | (1)                          | (2)           | (3)           | (4)         | (5)                    | (6)                        | (7)                          | (8)           | (9)           | (10)        | (11)                   | (12)                       |
| A) TOTAL  |                              |               |               |             |                        |                            |                              |               |               |             |                        |                            |
| 1945 . . . .  | 6.158                        | 115.974       | 40.945        | 40.945      | 0,35                   | 6.712                      | 862                          | 26.882        | 9.456         | 9.456       | 0,35                   | 4.467                      |
| 1946 . . . .  | 6.509                        | 119.872       | 49.668        | 44.312      | 0,37                   | 7.147                      | 944                          | 27.331        | 12.864        | 9.900       | 0,36                   | 5.038                      |
| 1947 . . . .  | 8.664                        | 125.895       | 56.800        | 50.586      | 0,40                   | 8.029                      | 1.147                        | 27.768        | 12.326        | 10.666      | 0,38                   | 5.942                      |
| 1948 . . . .  | 11.827                       | 134.893       | 57.892        | 52.204      | 0,39                   | 8.157                      | 1.384                        | 28.382        | 11.463        | 10.600      | 0,37                   | 6.023                      |
| 1949 . . . .  | 10.929                       | 142.723       | 53.144        | 50.542      | 0,35                   | 7.776                      | 871                          | 28.679        | 9.566         | 9.825       | 0,34                   | 5.663                      |
| 1950 . . . .  | 10.809                       | 150.720       | 53.659        | 51.460      | 0,34                   | 7.680                      | 850                          | 29.045        | 9.712         | 9.494       | 0,33                   | 5.536                      |
| 1951 . . . .  | 10.045                       | 157.330       | 53.355        | 53.210      | 0,34                   | 7.825                      | 887                          | 29.433        | 10.595        | 10.052      | 0,34                   | 6.059                      |
| 1952 . . . .  | 7.670                        | 161.507       | 48.514        | 48.926      | 0,30                   | 6.891                      | 663                          | 29.667        | 9.373         | 8.529       | 0,29                   | 4.805                      |
| B) AGRICULTURA Y GANADERÍA  |                              |               |               |             |                        |                            |                              |               |               |             |                        |                            |
| C) MANUFACTURA, MINERÍA Y CONSTRUCCIÓN                              |                              |               |               |             |                        |                            |                              |               |               |             |                        |                            |
| 1945 . . . .  | 1.606                        | 11.292        | 10.977        | 10.977      | 0,97                   | 8.450                      | 3.690                        | 77.800        | 20.512        | 20.512      | 0,26                   | 7.642                      |
| 1946 . . . .  | 2.121                        | 12.075        | 13.758        | 12.382      | 1,02                   | 8.227                      | 3.444                        | 80.466        | 23.046        | 22.030      | 0,27                   | 8.076                      |
| 1947 . . . .  | 3.561                        | 14.317        | 16.131        | 14.259      | 1,00                   | 7.944                      | 3.956                        | 83.810        | 28.343        | 25.661      | 0,31                   | 9.469                      |
| 1948 . . . .  | 4.408                        | 17.190        | 17.541        | 14.446      | 0,84                   | 7.920                      | 6.035                        | 89.321        | 28.888        | 27.158      | 0,30                   | 9.644                      |
| 1949 . . . .  | 3.748                        | 18.915        | 16.634        | 13.908      | 0,73                   | 7.563                      | 6.310                        | 95.129        | 26.944        | 26.809      | 0,28                   | 9.165                      |
| 1950 . . . .  | 4.045                        | 20.710        | 16.688        | 14.325      | 0,69                   | 7.806                      | 5.914                        | 100.965       | 27.259        | 27.641      | 0,27                   | 8.778                      |
| 1951 . . . .  | 3.666                        | 22.338        | 17.889        | 14.687      | 0,66                   | 7.825                      | 5.492                        | 105.559       | 24.871        | 28.471      | 0,27                   | 8.723                      |
| 1952 . . . .  | 2.899                        | 23.272        | 16.660        | 13.589      | 0,58                   | 7.089                      | 4.108                        | 108.568       | 22.481        | 26.808      | 0,25                   | 7.866                      |
| D) TRANSPORTE, COMERCIO, SERVICIOS DEL ESTADO Y DE UTILIDAD PÚBLICA |                              |               |               |             |                        |                            |                              |               |               |             |                        |                            |

FUENTES Y MÉTODOS

Cols. (1) y (7): Para una descripción general de las fuentes, métodos y conceptos, véase la nota general, al final del Capítulo I, y la nota al Cuadro 20.

Las estimaciones sobre inversión bruta, por tipos de inversión, se agruparon por actividades en la siguiente forma: I. Industrias primarias (Agricultura) a) Mejoras agrícolas. b) Importaciones de maquinaria agrícola. c) Variaciones en la existencia de ganado. d) Se estimó un aumento de 10 por ciento en 1900 a 25 por ciento en 1952 de la parte destinada a las industrias primarias de las cifras estimadas para la producción nacional de equipos durables de producción. II. Industrias de transformación (manufactura y construcción). a) Se estimó un aumento de 10 por ciento en 1900 a 50 por ciento en 1952 de la parte destinada a las industrias de transformación de las cifras estimadas para la producción nacional de equipos durables de producción. b) Importaciones de maquinaria no agrícola (excluyendo las importaciones de equipos ferroviarios). c) Un 50 por ciento de las importaciones de vehículos. d) La proporción de la actividad edificadora atribuida a las industrias de transformación varió en la siguiente forma:

1900-1940: 10 por ciento  
1941 : 11 por ciento  
1942 : 12 por ciento  
1943 : 13 por ciento  
1944 : 14 por ciento  
1945-1952: 15 por ciento

III. Industrias que proporcionan servicios (Transportes y comunicaciones, servicios de utilidad pública, comercio y gobierno) a) Importación de equipos

e implementos ferroviarios, más actividad de construcción y mejoras. b) Obras públicas. c) Toda la actividad edificadora, con excepción de la incluida en las industrias de transformación. d) Un 50 por ciento de las importaciones de vehículos. e) Producción nacional de equipos durables de producción, con excepción de la incluida en las industrias primarias y en las de transformación.

Cols. (2) y (8): Para una descripción general de las fuentes, métodos y conceptos, véase la nota general, al final del Capítulo I, y la nota al Cuadro 20.

Las estimaciones sobre capital existente, por tipo de bienes de capital, se agruparon por actividades de un modo similar al indicado en las notas a las Cols. (1) y (7).

Las siguientes fueron las presunciones sobre la duración de vida útil que se utilizó para estimar las depreciaciones.

a) Mejoras agrícolas — 50 años. b) Maquinaria agrícola — 20 años. c) Equipos durables de producción (no agrícola) — 20 años. d) Vehículos — 20 años. e) Edificios — 50 años. f) Equipo ferroviario, construcción y mejoras — 33 años. g) Obras públicas — 50 años.

Cols. (3), (4), (9) y (10): Para una descripción general de las fuentes, método y conceptos, véase la nota general, al final del Capítulo I, y las notas a los Cuadros 12 y 20.

Col. (5): Col. (4) dividida por Col. (2).

Col. (11): Col. (10) dividida por Col. (8).

Cols. (6) y (8): Cols. (4) y (10), respectivamente, divididas por las estimaciones de población activa por principales sectores de actividad. Véase nota al Cuadro 20.

En cuanto al crecimiento que ha experimentado la industria se debe a que ha sido incitada a suplir en muchos casos la deficiencia de importaciones, ampliando su mercado interno y superando aquellas fuerzas depresivas, por lo menos hasta 1951.

Estas vicisitudes de la producción se reflejan naturalmente en la productividad. El producto por unidad de capital se ha reducido en general. Hasta qué punto ha influido en ello el cambio de composición de las inversiones, sería imposible determinarlo a base de los datos exis-

**Cuadro 28**

ARGENTINA: INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN Y RELACIÓN DE PRECIOS, 1945-1952

(millones de pesos de 1950)

| Años           | Ingreso bruto                        | Producción | Índice de relación de precios (1945=100) | Ingreso bruto        | Producción | Índice de relación de precios (1945=100) |
|----------------|--------------------------------------|------------|--|----------------------|------------|--|
|                | (1)                                  | (2)        | (3)                                      | (4)                  | (5)        | (6)                                      |
|                | A) TOTAL ACTIVIDADES                 |            |  | B) AGROPECUARIAS     |            |  |
| 1945 . . . . . | 40.945                               | 40.945     | 100,0                                    | 9.456                | 9.456      | 100,0                                    |
| 1946 . . . . . | 49.668                               | 44.312     | 161,0                                    | 12.864               | 9.900      | 129,9                                    |
| 1947 . . . . . | 56.800                               | 50.586     | 174,0                                    | 12.326               | 10.666     | 115,6                                    |
| 1948 . . . . . | 57.892                               | 52.204     | 177,9                                    | 11.463               | 10.600     | 108,1                                    |
| 1949 . . . . . | 53.144                               | 50.542     | 148,0                                    | 9.566                | 9.825      | 97,4                                     |
| 1950 . . . . . | 53.659                               | 51.460     | 129,9                                    | 9.712                | 9.494      | 102,3                                    |
| 1951 . . . . . | 53.355                               | 53.210     | 102,6                                    | 10.595               | 10.052     | 105,4                                    |
| 1952 . . . . . | 48.514                               | 48.926     | 92,2                                     | 9.373                | 8.529      | 109,9                                    |
|                | C) INDUSTRIA, MINERÍA Y CONSTRUCCIÓN |            |  | D) OTRAS ACTIVIDADES |            |  |
| 1945 . . . . . | 10.977                               | 10.977     | 100,0                                    | 20.512               | 20.512     | 100,0                                    |
| 1946 . . . . . | 13.758                               | 12.382     | 111,1                                    | 23.046               | 22.030     | 104,6                                    |
| 1947 . . . . . | 16.131                               | 14.259     | 113,1                                    | 28.343               | 25.661     | 110,5                                    |
| 1948 . . . . . | 17.541                               | 14.446     | 121,4                                    | 28.888               | 27.158     | 106,4                                    |
| 1949 . . . . . | 16.634                               | 13.908     | 119,6                                    | 26.944               | 26.809     | 100,5                                    |
| 1950 . . . . . | 16.688                               | 14.325     | 116,5                                    | 27.259               | 27.641     | 98,6                                     |
| 1951 . . . . . | 17.889                               | 14.687     | 121,8                                    | 24.871               | 28.471     | 87,4                                     |
| 1952 . . . . . | 16.660                               | 13.589     | 122,6                                    | 22.481               | 26.808     | 83,8                                     |

FUENTES Y MÉTODOS  
 Cols. (1), (2), (4) y (5): Cuadro 27.  
 Cols. (3) y (6): Véase nota al Cuadro 12, Col. (3).

**Cuadro 29**

ARGENTINA: CAPACIDAD TOTAL DE PAGOS EN EL EXTERIOR Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1945-1952

(millones de pesos de 1950)

| Años           | A) Capacidad total de pagos en el exterior |                                    |   |   |  | B) Capacidad para importar              |                                   |  |                         |                            | Importaciones de bienes y servicios |
|----------------|--|------------------------------------|---|---|--|---|-----------------------------------|--|-------------------------|----------------------------|-------------------------------------|
|                | Exportaciones                              | Afluencia de capitales extranjeros | Capacidad total de pagos en el exterior | Efecto de relación de precios después de 1945 | Efecto de relación de precios en % de la capacidad total | Capacidad total de pagos en el exterior | Remesas de utilidades e intereses | Readquisiciones de inversiones extranjeras | Capacidad para importar |                            |                                     |
|                |  |                                    |   |   |  |   |                                   |  | Cifras absolutas        | En % de la capacidad total |                                     |
| (1)            | (2)  | (3)                                | (4)                                     | (5)   | (6)  | (7)                                     | (8)                               | (9)  | (10)                    | (11)                       |                                     |
| 1945 . . . . . | 6.613                                      | —                                  | 6.613                                   | —   | —  | 6.613                                   | 944                               | 15   | 5.654                   | 85,5                       | 2.649                               |
| 1946 . . . . . | 9.460                                      | —                                  | 9.460                                   | 5.356   | 56,6   | 9.460                                   | 1.012                             | 1.737                                      | 6.711                   | 70,9                       | 5.235                               |
| 1947 . . . . . | 11.551                                     | —                                  | 11.551                                  | 6.214   | 53,8   | 11.551                                  | 561                               | 766  | 10.224                  | 88,5                       | 11.193                              |
| 1948 . . . . . | 9.304                                      | 38                                 | 9.342                                   | 5.688   | 60,9   | 9.342                                   | 51                                | 2.740                                      | 6.551                   | 70,1                       | 9.776                               |
| 1949 . . . . . | 6.294                                      | 250                                | 6.544                                   | 2.602   | 39,8   | 6.544                                   | 65                                | 19   | 6.460                   | 98,7                       | 7.125                               |
| 1950 . . . . . | 7.465                                      | 296                                | 7.761                                   | 2.199   | 28,3   | 7.761                                   | 19                                | —  | 7.742                   | 99,8                       | 6.741                               |
| 1951 . . . . . | 7.115                                      | 856                                | 7.971                                   | 145   | 1,8  | 7.971                                   | 163                               | 23   | 7.785                   | 97,7                       | 8.593                               |
| 1952 . . . . . | 4.049                                      | ..                                 | 4.049                                   | — 412   | —10,2  | 4.049                                   | ..                                | —  | 4.049                   | 100,0                      | 5.625                               |

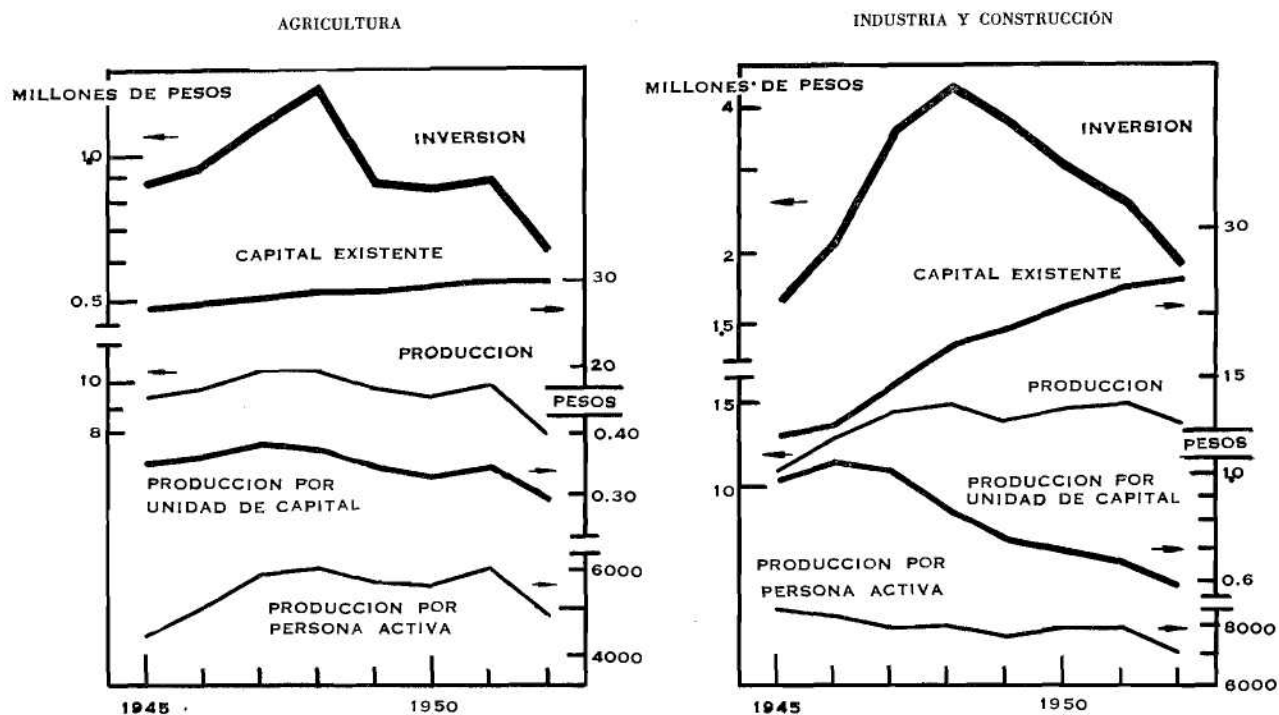
FUENTES Y MÉTODOS  
 Col. (1): Cuadro 23, Col. (8).  
 Col. (2): Cuadro 22, Col. (3).  
 Col. (3): Col. (1) más Col. (2).  
 Col. (4): Cuadro 20, Col. (3).  
 Col. (5): Col. (4) en por ciento de Col. (3).  
 Col. (6): Col. (3).

Col. (7): Cuadro 22, Col. (6).  
 Col. (8): Cuadro 22, Col. (7).  
 Col. (9): Col. (6) menos Cols. (7 + 8).  
 Col. (10): Col. (9) en por ciento de Col. (6).  
 Col. (11): Cuadro 23, Col. (4).

### Gráfico 15

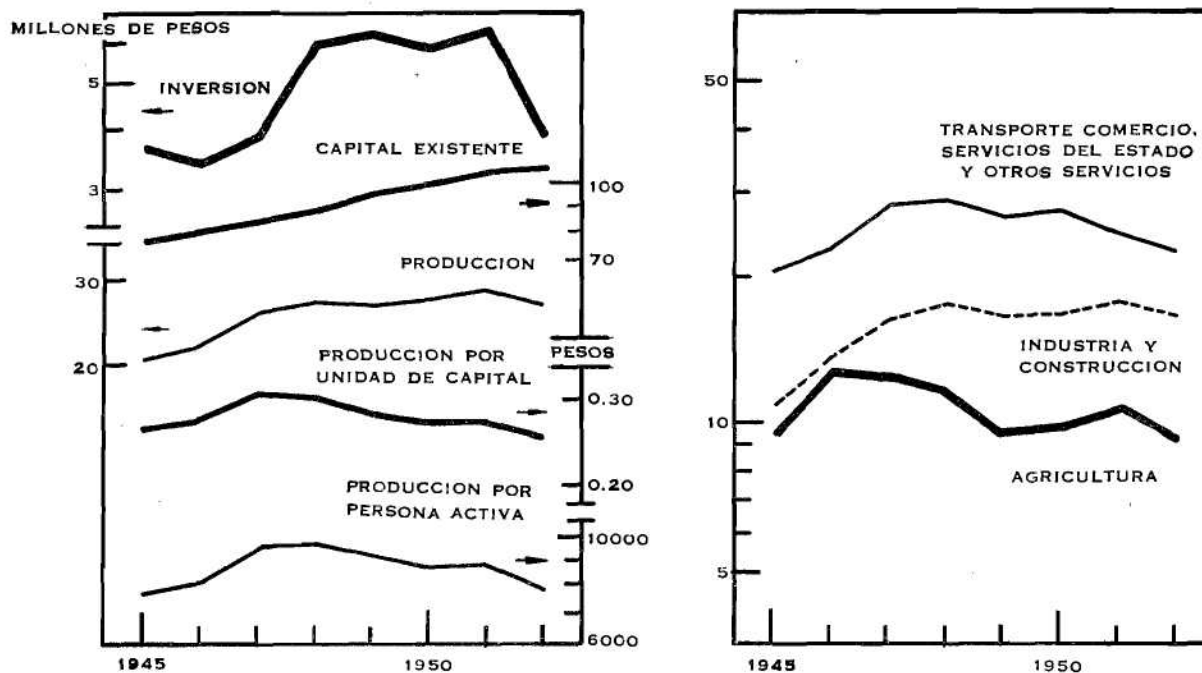
ARGENTINA: INVERSIÓN, CAPITAL EXISTENTE, PRODUCCIÓN Y PRODUCTIVIDAD POR ACTIVIDADES, 1945-52  
(pesos de 1950)

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



TRANSPORTE, COMERCIO, SERVICIOS DEL ESTADO Y OTROS SERVICIOS

INGRESO BRUTO POR ACTIVIDADES



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas



9. LAS RELACIONES DE PRECIOS POR ACTIVIDADES

tentes. Pero no puede dudarse que el factor más importante está en aquellas fuerzas depresivas que disminuyeron el grado de utilización de la creciente capacidad productiva.

Es manifiesto el descenso del producto por unidad de capital después de 1948 tanto en la industria y la construcción como en el resto de las actividades que están bajo el influjo de aquellas fuerzas depresivas. El mismo fenómeno se traduce igualmente en el producto por persona activa.

En cuanto a la agricultura, la disminución del producto por unidad de capital tiene la explicación propia que ya se ha dado en este capítulo. Sin embargo, es interesante observar que el producto por persona activa —salvo en 1952, año especialmente afectado por las malas cosechas— se ha mantenido bastante bien, como que la tendencia declinante de la producción ha ido acompañada de una tendencia igual en la cantidad de mano de obra empleada en ella.

Por otro lado, el descenso del producto por unidad de capital revela la disparidad entre la acumulación de capital y la producción. Analizaremos ahora este aspecto sirviéndonos del Gráfico 15 (Cuadro 25).

El capital ha crecido continuamente en los tres grupos de actividades, aunque con distinta amplitud. En la agricultura, la corriente de inversiones aumentó entre 1945 y 1948, en que se aprovechó la situación más favorable de la relación de precios. El movimiento se invierte a partir de 1949 y el descenso se acusa en 1952. No se puede decir hasta qué punto estas inversiones menores afectarán la fuerza productiva del agro argentino, pero es de suponer que para recuperar el terreno perdido en los últimos años, habrá que llevar mayores capitales a la agricultura, y a ello concurren los propósitos de los planes de gobierno al facilitar a los agricultores la adquisición de maquinaria, plántulas y reproductores. En la industria, la construcción y la energía hay un franco descenso en la inversión después de 1948, pero las cifras de 1952 se mantienen aún por encima de las de 1945, en tanto que en las otras actividades el nivel de inversiones se aproxima al de ese año. En todo el período 1945-52 la tasa más alta de crecimiento del capital existente corresponde a la industria y la construcción, a razón de 10,9 por ciento anual, seguida por las otras actividades con 4,9 por ciento y finalmente por la agricultura con sólo 1,4 por ciento.

El material estadístico que ha servido para los comentarios anteriores adolece de muchos defectos, por lo cual su interpretación tiene que formularse necesariamente con prudente reserva. Lo mismo cabe decir acerca del punto que se considerará ahora; pero a pesar de los riesgos que ello entraña, es conveniente comenzar a conocer, aunque sea en forma aproximada, los efectos de las relaciones internas de precios, como se hizo para el conjunto de América Latina.

En la Argentina el movimiento ofrece algunos rasgos distintos. Con la notable mejora que experimenta la relación de precios del intercambio exterior después de 1945 la industria se ve ampliamente favorecida. Obsérvense los efectos de esto en la sección primera del Gráfico 13 (Cuadro 28). El ingreso generado por la industria crece mucho más intensamente que la producción, en virtud de

**Cuadro 30**

ARGENTINA: CAPACIDAD DE PAGOS EN EL EXTERIOR Y LA INVERSIÓN EN RELACIÓN CON EL INGRESO BRUTO AJUSTADO, 1945-1952

| Años           | Capacidad de pagos en el exterior | Inversión | Capacidad de pagos en el exterior | Inversión |
|----------------|-----------------------------------|-----------|-----------------------------------|-----------|
|                | (mil millones de pesos de 1950)   |           | (en % del ingreso bruto)          |           |
|                | (1)                               | (2)       | (3)                               | (4)       |
| 1945 . . . . . | 6,6                               | 6,1       | 16,1                              | 14,9      |
| 1946 . . . . . | 9,5                               | 6,5       | 19,1                              | 13,1      |
| 1947 . . . . . | 11,6                              | 8,6       | 20,4                              | 15,1      |
| 1948 . . . . . | 9,3                               | 11,8      | 16,1                              | 20,4      |
| 1949 . . . . . | 6,5                               | 10,9      | 12,2                              | 20,5      |
| 1950 . . . . . | 7,8                               | 10,8      | 14,5                              | 20,1      |
| 1951 . . . . . | 8,0                               | 10,0      | 15,0                              | 18,8      |
| 1952 . . . . . | 4,0                               | 7,7       | 8,2                               | 15,9      |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 29, Col. (3).  
Col. (2): Cuadro 25, Col. (3).  
Col. (3): Col. (1) en por ciento de la Col. (2) del Cuadro 20.  
Col. (4): Col. (2) en por ciento de la Col. (2) del Cuadro 20.

**Cuadro 31**

ARGENTINA: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES, 1945-1952

| Años           | Total importaciones (millones de pesos de 1950) | Bienes de consumo           | Materias primas | Combustibles | Bienes de capital | Bienes de consumo         | Materias primas | Combustibles | Bienes de capital |
|----------------|---|-----------------------------|-----------------|--------------|-------------------|---------------------------|-----------------|--------------|-------------------|
|                |   | (millones de pesos de 1950) |                 |              |                   | (en por ciento del total) |                 |              |                   |
|                | (1)   | (2)                         | (3)             | (4)          | (5)               | (6)                       | (7)             | (8)          | (9)               |
| 1945 . . . . . | 2.649   | 1.036                       | 1.070           | 191          | 352               | 39,1                      | 40,4            | 7,2          | 13,3              |
| 1946 . . . . . | 5.235   | 1.575                       | 1.482           | 660          | 1.518             | 30,1                      | 28,3            | 12,6         | 29,0              |
| 1947 . . . . . | 11.193  | 3.123                       | 2.496           | 907          | 4.667             | 27,9                      | 22,3            | 8,1          | 41,7              |
| 1948 . . . . . | 9.776   | 1.828                       | 2.219           | 1.095        | 4.634             | 18,7                      | 22,7            | 11,2         | 47,4              |
| 1949 . . . . . | 7.125   | 1.104                       | 2.138           | 933          | 2.950             | 15,5                      | 30,0            | 13,1         | 41,4              |
| 1950 . . . . . | 6.741   | 802                         | 1.989           | 1.153        | 2.797             | 11,9                      | 29,5            | 17,1         | 41,5              |
| 1951 . . . . . | 8.593   | 1.057                       | 2.896           | 1.435        | 3.205             | 12,3                      | 33,7            | 16,7         | 37,3              |
| 1952 . . . . . | 5.625   | 664                         | 1.530           | 1.440        | 1.991             | 11,8                      | 27,2            | 25,6         | 35,4              |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 23, Col. (4).  
Cols. (2), (3), (4) y (5): Col. (1) multiplicada por Cols. (6), (7), (8) y (9) respectivamente.

Cols. (6), (7), (8) y (9): Basadas en una tabulación del quantum de las importaciones a precios de 1948, preparada por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

la evolución muy favorable de la relación de precios que se mantiene a lo largo de todo el período. En cambio, la agricultura acusa un fenómeno diferente, pues después de un período excepcional (1946-47), la relación de precios amengua sus efectos favorables hasta hacer desaparecer por completo el margen entre el ingreso generado por la producción y esta misma. Pero aquí interviene una circunstancia a que se ha hecho ya referencia en el capítulo anterior, sin que haya sido posible medir todavía su influencia: una parte considerable del ingreso generado en los años de relación exterior favorable no ha quedado en la agricultura en virtud de la política de precios seguida en esos años. Fueron las dos formas principales en que

se transfirió a otros sectores el ingreso agrícola. La primera, por el efecto directo de los precios agrícolas relativamente bajos sobre el consumo de los otros sectores. Ha habido aquí una apreciable traslación de ingresos en favor de los núcleos urbanos sobre los cuales, a manera de natural reacción, tiene que incidir ahora la nueva política de incentivos a la agricultura. La otra forma consiste en la traslación de ingresos mediante el instrumento fiscal. Los cuantiosos recursos provenientes de la diferencia entre los precios internacionales y los precios internos sirvieron al Estado para acrecentar fuertemente sus gastos e inversiones, cuya aplicación afectó a su vez la distribución de los ingresos de cada sector de la actividad económica.

**Cuadro 32**

ARGENTINA: COEFICIENTES DE IMPORTACIÓN CON RESPECTO A LA INVERSIÓN, EL CONSUMO Y LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, 1945-1952

| Años           | Bienes de capital en % de la inversión | Bienes de consumo | Materias primas | Combustibles | Total de las importaciones en % de los bienes y servicios disponibles |
|----------------|--|-------------------|-----------------|--------------|---|
|                | (1)                                    | (2)               | (3)             | (4)          | (5)   |
| 1945 . . . . . | 4,9                                    | 3,2               | 3,6             | 0,6          | 7,0   |
| 1946 . . . . . | 23,1                                   | 4,1               | 3,8             | 1,8          | 11,4  |
| 1947 . . . . . | 54,6                                   | 6,5               | 5,2             | 1,9          | 19,8  |
| 1948 . . . . . | 39,0                                   | 3,9               | 4,7             | 2,4          | 16,8  |
| 1949 . . . . . | 27,1                                   | 2,6               | 4,9             | 2,1          | 13,2  |
| 1950 . . . . . | 25,9                                   | 1,9               | 4,7             | 2,6          | 12,6  |
| 1951 . . . . . | 32,0                                   | 2,5               | 6,5             | 3,1          | 15,7  |
| 1952 . . . . . | 26,0                                   | 1,6               | 3,5             | 3,3          | 11,2  |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Col. (5) del Cuadro 31 en por ciento de Col. (3) del Cuadro 25.  
Col. (2), (3) y (4): Cols. (2), (3) y (4) del Cuadro 31, en por ciento respec-

tivamente de la Col. (2) del Cuadro 25.  
Col. (5): Col. (1) del Cuadro 31 en por ciento de la Col. (1) del Cuadro 25.

b) EL BRASIL<sup>1</sup>

1. TENSIONES PERIÓDICAS EN EL CRECIMIENTO BRASILEÑO

Por mucho crecer, el Brasil se encuentra nuevamente con esas tensiones que surgen de tiempo en tiempo en el acontecer de su economía. Hay desequilibrio en el balance de pagos; y el intensísimo aumento en el consumo de combustibles y las consecuencias de la expansión del ingreso han rebasado otra vez la capacidad para importar. En el ámbito interno el sistema de transportes —al no haberse podido ampliar y renovar en grado necesario— apenas resiste la presión de la creciente sobrecarga.

Todo ello preocupa grandemente a las autoridades. Esas tensiones han tenido la virtud de exponer a viva luz los puntos críticos de desarrollo, así como de polarizar los esfuerzos en busca de soluciones. La decisión de invertir cuantioso ahorro interno en la explotación del petróleo es la expresión de muy fuertes corrientes de opinión, a la par que se conciben vastos proyectos en transporte y energía, junto con el ensanche y creación de industrias básicas con la cooperación financiera exterior. Se ha fundado un Banco de Desenvolvimiento Económico para el planeamiento y la ejecución de estas inversiones.

<sup>1</sup> Los cálculos que se utilizan en este análisis han sido efectuados con datos evaluados en cruces de 1950, es decir, que todas las series estadísticas están expresadas en valores constantes. Véase a este y otros respecto la nota general al final del Capítulo I.

El Brasil ha venido creciendo con un ritmo de 5,6 por ciento anual en su ingreso desde 1934, y en los últimos años ha acelerado notablemente este ritmo. Tiene grandes posibilidades de acelerarlo mucho más y aparece la institución mencionada cuando el país tiene ya positiva experiencia en la dinámica de crecer hacia adentro. Por lo tanto, el Banco tendrá oportunidad de valerse de esa experiencia y de proyectar sus enseñanzas hacia el futuro, a fin de evitar la reaparición de aquellas tensiones con previsoras medidas y juiciosa orientación de crecientes inversiones para una mayor fuerza y regularidad en el ritmo de desarrollo.

2. EL INGRESO BRUTO Y LA PRODUCCIÓN

El ingreso bruto del Brasil revela un fuerte impulso de crecimiento en los últimos tiempos. Entre 1945 y 1952 la tasa de incremento anual ha sido de 8,0 por ciento. El movimiento favorable de la relación de precios del intercambio ha tenido notable influencia en este crecimiento de la economía brasileña, tanto por sus efectos directos sobre el ingreso, como por sus consecuencias indirectas a través de las inversiones. En ese movimiento, a los precios del café les ha correspondido, desde luego, la parte principal. Ha habido que esperar muchos años para que se operara esta reacción. El café había sufrido un largo deterioro en sus precios relativos y viene a restablecerse ahora la relación de precios del fin de los años veinte.

**Cuadro 33**

BRASIL: POBLACIÓN, INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN, CAPITAL Y PRODUCTIVIDAD, 1945-1952

(cruceros de 1950)

| Años           | Población<br>(miles de habitantes) | Ingreso<br>bruto<br><br>(mil millones de cruceros) | Efecto de la relación de precios después de 1945 |                              | Producción<br><br>(mil millones de cruceros) | Capital<br><br>(6) | Producción                   |                                      |
|----------------|------------------------------------|--|--|------------------------------|--|--------------------|------------------------------|--------------------------------------|
|                |                                    |  | (3)  | (4) (en % del ingreso bruto) |  |                    | Por unidad de capital<br>(7) | Por persona activa<br>(8) (cruceros) |
|                | (1)                                | (2)  | (3)  | (4)                          | (5)  | (6)                | (7)                          | (8)                                  |
| 1945 . . . . . | 46.285                             | 173,4  | —  | —                            | 173,4  | 520,1              | 0,33                         | 11.019                               |
| 1946 . . . . . | 47.398                             | 194,0  | 3,1  | 1,6                          | 190,9  | 535,5              | 0,36                         | 11.846                               |
| 1947 . . . . . | 48.537                             | 202,1  | 4,7  | 2,3                          | 197,4  | 557,7              | 0,35                         | 11.962                               |
| 1948 . . . . . | 49.704                             | 211,6  | 1,8  | 0,8                          | 209,8  | 576,3              | 0,36                         | 12.415                               |
| 1949 . . . . . | 50.900                             | 232,7  | 5,6  | 2,4                          | 227,1  | 599,0              | 0,38                         | 13.123                               |
| 1950 . . . . . | 52.124                             | 270,9  | 30,3   | 11,2                         | 240,6  | 624,6              | 0,38                         | 13.576                               |
| 1951 . . . . . | 53.377                             | 285,5  | 32,6   | 11,4                         | 252,9  | 655,0              | 0,39                         | 13.935                               |
| 1952 . . . . . | 54.660                             | 296,5  | 24,6   | 8,3                          | 271,9  | 693,1              | 0,39                         | 14.631                               |

**FUENTES Y MÉTODOS**

Col. (1), (2), (3), (5) y (6): Para fuentes, métodos y conceptos, véase nota general, al final del Capítulo I.

Col. (2): Las estimaciones del ingreso bruto a precios de 1950, están basadas en las estimaciones del ingreso bruto a precios corrientes, convertidos a precios de 1950 de acuerdo con el método descrito en la nota general al final del Capítulo I y en la nota al Cuadro 12, Col. (1).

El ingreso bruto para Brasil se ha estimado como correspondiente a la suma del ingreso neto al costo de factores por actividades, más depreciaciones e impuestos indirectos. Las estimaciones han sido efectuadas por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, y se han basado parcialmente en las siguientes fuentes principales:

a) Para los años 1947-51, en las estimaciones del "producto neto al costo de factores" de la Fundación Getúlio Vargas (véase *Revista Brasileira de Economia, Ano 6 Numero 4, Dezembro de 1952*, Rio de Janeiro, Brasil, "Estimativa da Renda Nacional do Brasil, 1947-51"), ajustadas a fin de incluir depreciaciones, impuestos indirectos y remesas de utilidades e intereses. Se ajustarán también las estimaciones del producto neto al costo de factores originado en el sector manufacturero, aumentándolo de acuerdo con una estimación preliminar —oficial pero no publicada— de la Fundación Getúlio Vargas, la que se ha basado en las nuevas cifras del censo industrial en 1949 (véase *Recenseamento Geral do Brasil, 1950, Sinopse Preliminar do Censo Industrial*, Conselho Nacional do Estatística, Serviço Nacional do Recenseamento, Serviço Gráfico do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, 1953).

b) Un estudio no publicado preparado en 1950 por el Fondo Monetario Internacional, *Gross National Product of Brazil: estimates for 1940 through 1949*, revisado detalladamente por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, de acuerdo con las nuevas informaciones censales y las cifras, criterios y métodos de la Fundación Getúlio Vargas.

c) El anterior trabajo llevado a cabo por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, para las estimaciones de la produc-

ción industrial y agrícola del Brasil (véase *Estudio Económico de América Latina, 1949*, CEPAL, Naciones Unidas).

d) Las cifras para 1952 son preliminares, y se han basado parcialmente en estimaciones oficiales no publicadas de la Fundación Getúlio Vargas, sobre el producto neto al costo de factores.

Col. (3): Basada en un índice de la relación de precios del intercambio calculado por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

Col. (4): Col. (3) en porcentaje de Col. (2).

Col. (5): Basada en un estudio preliminar no publicado de la Fundación Getúlio Vargas, "Producción e Ingreso Real de Brasil, 1939-1951", julio de 1953. En este estudio, se integra índices por actividades de la producción real de bienes y servicios, mediante ponderaciones basadas en las cifras del producto bruto para el año base —véase nota al Cuadro 12, Col. (2).

Col. (6): Las estimaciones sobre capital existente corresponden a la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, y se han basado principalmente en el amplio censo económico de 1940. (*Recenseamento Geral do Brasil, 1940, Censos Económicos, Agrícola, Industrial, Comercial e dos Serviços*, Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística, 1950). Partiendo de una estimación básica del capital existente para 1940, valuado a precios de 1950, se completó año a año basándose en las estimaciones de la inversión bruta y neta. Para una discusión más amplia sobre conceptos y métodos, véase la nota general al final del Capítulo I y las notas a los Cuadros 20 y 27.

Las estimaciones de la inversión bruta y neta corresponden a la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, y se han basado en parte en las estimaciones de la Fundación Getúlio Vargas (véase *Revista Brasileira, op. cit.*, "Estimativa do Investimento Bruto e Líquido no Brasil, 1947-51"). Las cifras sobre inversiones brutas y netas corresponden solamente a inversiones fijas, y se han deflacionado por el deflactor implícito del ingreso bruto.

Col. (7): Col. (5) dividida por Col. (6).

Col. (8): Col. (5) dividida por la población activa estimada, basándose ésta en los Censos de 1940 y 1950, *op. cit.*

Como en casos anteriores, se han representado gráficamente los efectos de la relación de precios del intercambio exterior. Véase la primera sección del Gráfico 16 (Cuadro 34). Entre 1945 y 1952 estos efectos han representado aproximadamente para el Brasil 102.700 millones de cruceros de 1950, o sea, en término medio, el 6,6 por ciento de su ingreso bruto. El efecto máximo se tuvo en 1951, cuando la proporción fué de 11,4 por ciento del ingreso bruto. Esa proporción descendié ligeramente en 1952 debido a que, mientras el ingreso sigue creciendo, el efecto reduce ligeramente su cuantía.

No obstante esta tendencia a disminuir, calcúlase que el efecto favorable de la relación de precios ha permitido que en 1952 los 296.500 millones de cruceros a que asciende aproximadamente el ingreso bruto excedan en unos 24.600 millones al guarismo de la producción.

**3. LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y LA PRODUCTIVIDAD**

Influido el ingreso bruto por aquel efecto, su tasa de crecimiento ha sido mucho mayor que en la producción. Pero el ritmo de ésta fué elevado asimismo, pues el incremento anual llegó a 6,6 por ciento entre 1945 y 1952. Este incremento se explica sobre todo por la acumulación de

**Cuadro 34**

BRASIL: INGRESO BRUTO Y BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES PARA EL CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

(mil millones de cruceros de 1950)

| Años           | Ingreso bruto | Exceso de importaciones o exportaciones (—) | Bienes y servicios disponibles |
|----------------|---------------|---|--------------------------------|
|                | (1)           | (2)   | (3)                            |
| 1945 . . . . . | 173,4         | — 8,5                                       | 164,9                          |
| 1946 . . . . . | 194,0         | — 7,7                                       | 186,3                          |
| 1947 . . . . . | 202,1         | 3,2   | 205,3                          |
| 1948 . . . . . | 211,6         | — 1,3                                       | 210,3                          |
| 1949 . . . . . | 232,7         | 0,5   | 233,2                          |
| 1950 . . . . . | 270,9         | — 5,4                                       | 265,5                          |
| 1951 . . . . . | 285,5         | 6,8   | 292,3                          |
| 1952 . . . . . | 296,5         | 13,5  | 310,0                          |

**FUENTES Y MÉTODOS**

Col. (1): Cuadro 33, Col. (2).

Col. (2): Cuadro 35, Col. (9).

Col. (3): Col. (1) más Col. (2),

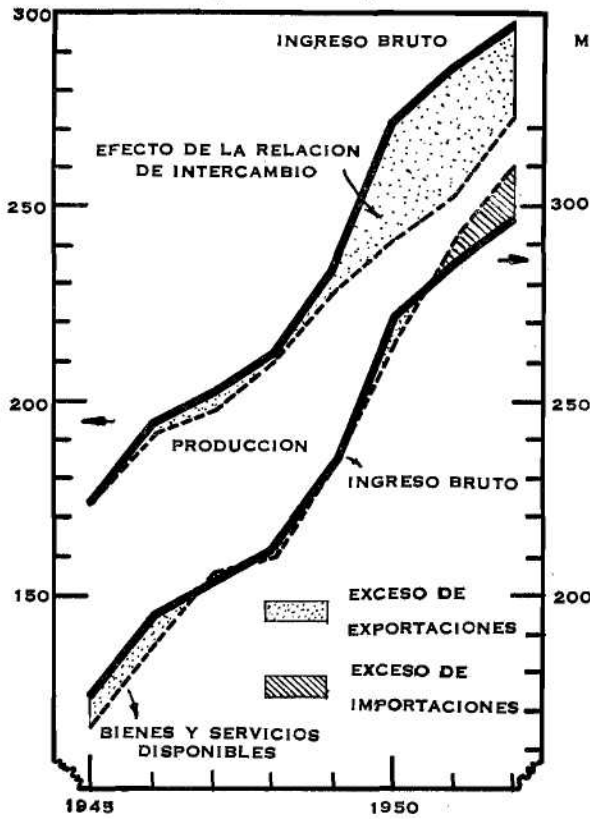
## Gráfico 16

BRASIL: DESARROLLO ECONÓMICO RECIENTE, 1945-52

(mil millones de cruzeiros de 1950)

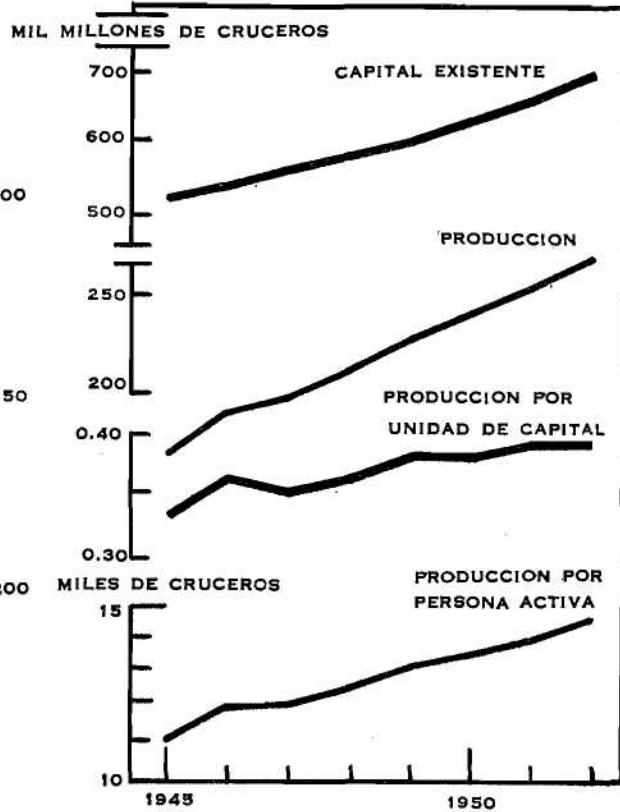
INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN Y BIENES Y SERVICIOS  
DISPONIBLES

(ESCALA NATURAL)



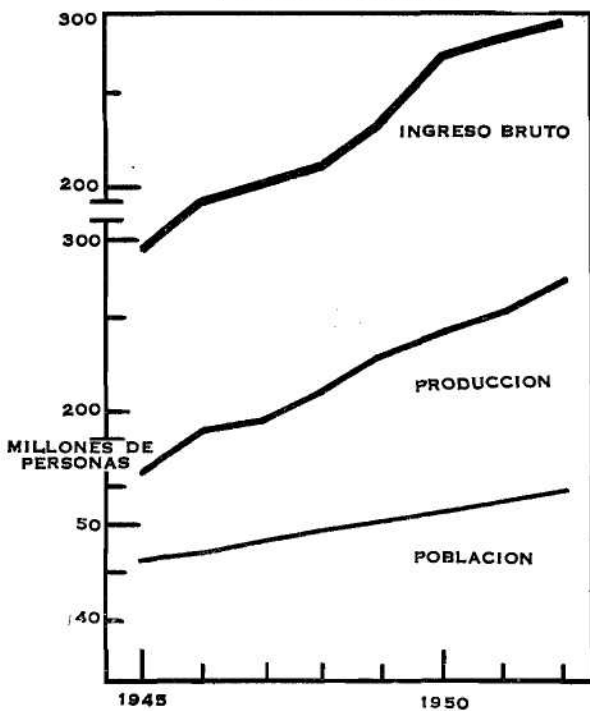
PRODUCCIÓN, CAPITAL EXISTENTE Y PRODUCTIVIDAD

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



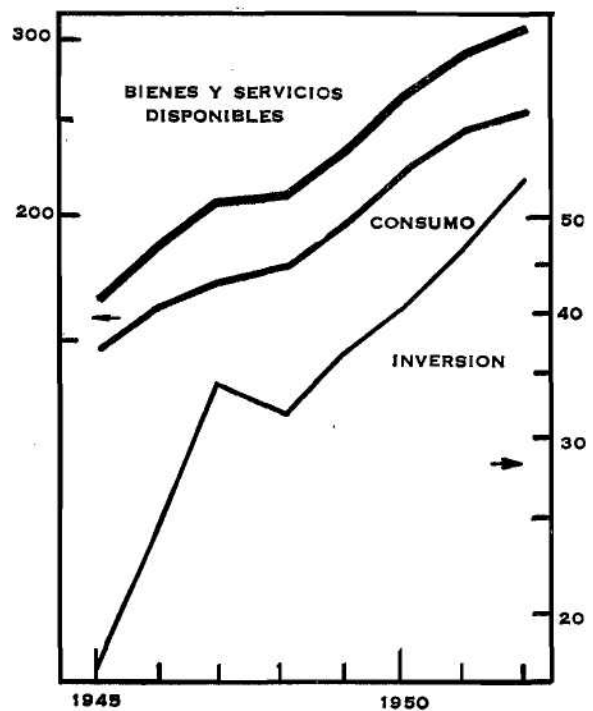
RITMO DE CRECIMIENTO DEL INGRESO BRUTO Y LA  
PRODUCCIÓN

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

capital, a razón de 4,2 por ciento por año en este período; pero también ha influido el producto por unidad de capital existente, como se advierte en la segunda sección del gráfico.

En virtud de aquella acumulación, la dotación de capital por persona activa llegó a unos 37.296 cruceros en 1952, o sea, un incremento medio de 1,7 por ciento por año. Ese mejoramiento del producto por unidad de capital ha permitido que el fruto de la mayor dotación por persona activa se tradujese íntegramente en incremento de producción. El producto por persona activa ha subido así entre 1945 y 1952 a razón de 4,1 por ciento por año.

#### 4. BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, CONSUMO E INVERSIÓN

Los bienes y servicios disponibles del Brasil en 1952 exceden apreciablemente al ingreso bruto, pues alcanzan a 310.000 millones de cruceros (Cuadro 34), o sea 13.500 millones más que este último; a su vez el ingreso bruto sobrepasa en 24.600 millones a la producción gracias a aquel efecto de la relación de precios, de manera que los bienes y servicios disponibles resultan mayores en 38.100 millones a la producción total de bienes y servicios, o sea en la extraordinaria proporción de 14,0 por ciento.

### Cuadro 35

#### BRASIL: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS, 1945-1952

(millones de cruceros de 1950)

| Años           | I m p o r t a c i o n e s |                      |                 |        | E x p o r t a c i o n e s |                      |                 |        | Exceso de importaciones o exportaciones (—) |
|----------------|---------------------------|----------------------|-----------------|--------|---------------------------|----------------------|-----------------|--------|---|
|                | Bienes                    | Transporte y seguros | Otros servicios | Total  | Bienes                    | Transporte y seguros | Otros servicios | Total  |   |
|                | (1)                       | (2)                  | (3)             | (4)    | (5)                       | (6)                  | (7)             | (8)    | (9)   |
| 1945 . . . . . | 13.045                    | 489                  | —               | 13.535 | 22.078                    | —                    | —               | 22.078 | — 8.543                                     |
| 1946 . . . . . | 17.790                    | 3.420                | —               | 21.210 | 28.921                    | —                    | —               | 28.921 | — 7.711                                     |
| 1947 . . . . . | 28.364                    | 5.325                | 3.016           | 36.705 | 31.435                    | 978                  | 1.059           | 33.472 | 3.233                                       |
| 1948 . . . . . | 22.915                    | 5.146                | 2.383           | 30.444 | 30.013                    | 912                  | 785             | 31.710 | — 1.266                                     |
| 1949 . . . . . | 24.175                    | 3.727                | 2.323           | 30.225 | 28.082                    | 919                  | 715             | 29.715 | 510   |
| 1950 . . . . . | 23.350                    | 3.675                | 2.675           | 29.700 | 33.975                    | 450                  | 625             | 35.050 | — 5.350                                     |
| 1951 . . . . . | 39.413                    | 6.253                | 3.520           | 49.185 | 41.011                    | 486                  | 926             | 42.423 | 6.762                                       |
| 1952 . . . . . | 38.661                    | 5.932                | 2.636           | 47.229 | 32.184                    | 795                  | 727             | 33.706 | 13.523                                      |

#### FUENTES Y MÉTODOS

1945-46: Estimado principalmente basándose en el *Estudio Económico de América Latina, 1948*, Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

1947-51: *Balance of Payments Yearbook*, Fondo Monetario Internacional; los totales para 1951 se han basado parcialmente en cifras oficiales no publicadas.

1952: Basado en cifras oficiales no publicadas. Para definiciones y contenido de los títulos de las columnas, véase *Balance of Payments Yearbook*, Fondo Monetario Internacional, vols. 3 y 4.

Cols. (1) y (5): Computados sobre base f.o.b. Las exportaciones incluyen oro no monetario.

Cols. (2) y (6): Para 1947-50, los totales brutos corresponden a los publicados en *Balance of Payments Yearbook*. Para 1945 y 1946, los débitos se estimaron como equivalentes a un 15 por ciento del valor c.i.f. de las importaciones, mientras los créditos se estimaron sobre la base de informaciones parciales.

Cols. (3) y (7): Principalmente gastos de viajeros y gobierno.

Sin embargo, ese exceso de los bienes y servicios disponibles sobre el ingreso bruto no reposa sobre bases firmes. Es sobre todo el resultado del amplio uso que el Brasil ha hecho en 1952 de sus reservas monetarias y de créditos exteriores a corto plazo, que ha permitido realizar una importación total de bienes y servicios superior a las exportaciones en la cantidad antes mencionada de 13.500 millones de cruceros. Este proceso viene operándose desde 1951, pero en menores proporciones, ya que el exceso de importaciones apenas había llegado a 6.800 millones ese año. En 1950 se había tenido una situación contraria, con un exceso de exportaciones algo inferior a esa cifra (5.400 millones). Véase en los Cuadros 35 y 36 el detalle de los pagos exteriores que explican el movimiento de exportaciones e importaciones de bienes y servicios conjuntamente con las cifras de éstas.

A este hecho ha de deberse que las inversiones se mantengan en 1952 en un nivel por lo menos tan alto como en 1951, a pesar de que ha declinado la capacidad de pagos exteriores del Brasil. En la cuarta sección del gráfico pueden observarse las líneas correspondientes.

Es impresionante el crecimiento de las inversiones. Mientras entre 1945 y 1952 el consumo crece a una tasa anual de 8,2 por ciento, las inversiones lo hacen a razón de 17,6 por ciento anual. Como en otros países latinoamericanos, las inversiones en el Brasil han sido mucho

más sensibles que el consumo al extraordinario crecimiento del ingreso en los últimos años.

#### 5. EL CRECIMIENTO DEL INGRESO Y EL CONSUMO POR HABITANTE

El crecimiento de la producción en el Brasil ha sido extraordinariamente elevado entre 1945 y 1952, con una tasa media de 6,6 por ciento anual; tanto es así que a pesar del fuerte incremento demográfico el ascenso de la producción por habitante resulta de considerable intensidad, a saber, 4,1 por ciento por año.

Mucho más marcado aún es el crecimiento de los bienes y servicios disponibles por habitante, a razón de 6,9 por ciento anual. Aquí se manifiesta, desde luego, la acción de los factores exteriores o vinculados al exterior de que se hablaba antes, ante todo, el efecto de la relación de precios que permite elevar la tasa de los bienes y servicios disponibles por sobre la de la producción y, en seguida, la evolución de las cuentas exteriores, que ha permitido al Brasil aumentar apreciablemente su caudal de bienes disponibles, en particular durante los dos últimos años.

Todo ello explica que el consumo por habitante haya podido crecer en 5,6 por ciento por año, o sea apreciable-

### Cuadro 36

#### BRASIL: MOVIMIENTOS DE PAGOS EXTERIORES QUE TIENDEN A AUMENTAR O DISMINUIR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, 1945-1952

(millones de cruzeiros de 1950)

A) FACTORES QUE TIENDEN A AUMENTAR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES

| Años           | Afluencia de capitales extranjeros |  |               |                                 | Total | Disminución de las reservas monetarias oficiales | Créditos oficiales a corto plazo | Total  |
|----------------|------------------------------------|--|---------------|---------------------------------|-------|--|----------------------------------|--------|
|                | Directo a largo plazo              | Otros capitales privados a largo plazo | A corto plazo | Financiamiento oficial especial |       |  |                                  |        |
|                | (1)                                | (2)                                    | (3)           | (4)                             | (5)   | (6)  | (7)                              | (8)    |
| 1945 . . . . . | 326                                | ..                                     | ..            | 782                             | 1.108 | —  | ..                               | 1.108  |
| 1946 . . . . . | 960                                | ..                                     | ..            | 510                             | 1.470 | —  | ..                               | 1.470  |
| 1947 . . . . . | 1.413                              | —                                      | 136           | 869                             | 2.418 | —  | 8.640                            | 11.058 |
| 1948 . . . . . | 1.673                              | —                                      | 658           | 254                             | 2.585 | 1.699  | —                                | 4.284  |
| 1949 . . . . . | 1.021                              | —                                      | 51            | 1.046                           | 2.118 | —  | 1.174                            | 3.292  |
| 1950 . . . . . | 775                                | —                                      | 150           | 725                             | 1.650 | 750  | —                                | 2.400  |
| 1951 . . . . . | —                                  | —                                      | ..            | 879                             | 879   | 6.599  | 1.296                            | 8.776  |
| 1952 . . . . . | 227                                | —                                      | 68            | 795                             | 1.090 | 2.273  | 12.842                           | 16.205 |

B) FACTORES QUE TIENDEN A DISMINUIR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES

| Años           | Salida de capitales extranjeros          |                                     |                               |                         | Total | Remesas de utilidades e intereses | Aumento de las reservas monetarias oficiales | Disminución de créditos oficiales a corto plazo | Total |
|----------------|--|-------------------------------------|-------------------------------|-------------------------|-------|-----------------------------------|--|---|-------|
|                | Readquisición de inversiones extranjeras | Amortización de préstamos oficiales | Otros capitales a largo plazo | Capitales a corto plazo |       |                                   |  |   |       |
|                | (9)                                      | (10)                                | (11)                          | (12)                    | (13)  | (14)                              | (15)   | (16)  | (17)  |
| 1945 . . . . . | ..                                       | 782                                 | ..                            | ..                      | 782   | 1.305                             | 1.174  | ..  | 3.261 |
| 1946 . . . . . | ..                                       | 629                                 | ..                            | ..                      | 629   | 1.500                             | 2.820  | ..  | 4.949 |
| 1947 . . . . . | 516                                      | 951                                 | 353                           | —                       | 1.820 | 1.413                             | 3.668  | —   | 6.901 |
| 1948 . . . . . | 1.420                                    | 1.977                               | 178                           | 178                     | 3.753 | 2.611                             | —  | 178   | 6.542 |
| 1949 . . . . . | 485                                      | 740                                 | —                             | 358                     | 1.583 | 2.501                             | 868  | —   | 4.952 |
| 1950 . . . . . | 75                                       | 2.400                               | 225                           | 275                     | 2.975 | 2.400                             | —  | 1.975   | 7.350 |
| 1951 . . . . . | 671                                      | 602                                 | 232                           | ..                      | 1.505 | 1.968                             | —  | —   | 3.473 |
| 1952 . . . . . | —  | 773                                 | —                             | —                       | 773   | 841                               | —  | —   | 1.614 |

C) RESULTADO NETO

| Años           | Factores de aumento | Factores de disminución | Errores y omisiones en el conjunto del balance geográfico de pagos | Diferencia que cubre el exceso de importaciones o exportaciones (—) |
|----------------|---------------------|-------------------------|--|---|
|                | (18)                | (19)                    | (20)   | (21)  |
| 1945 . . . . . | 1.108               | 3.261                   | —4.206   | — 8.543   |
| 1946 . . . . . | 1.470               | 4.949                   | —5.101   | — 7.711   |
| 1947 . . . . . | 11.058              | 6.901                   | — 924  | 3.233   |
| 1948 . . . . . | 4.284               | 6.542                   | 992  | — 1.266   |
| 1949 . . . . . | 3.292               | 4.952                   | 2.170  | 510   |
| 1950 . . . . . | 2.400               | 7.350                   | — 400  | — 5.350   |
| 1951 . . . . . | 8.776               | 3.473                   | 1.459  | 6.762   |
| 1952 . . . . . | 16.205              | 1.614                   | —1.068   | 13.523  |

FUENTES Y MÉTODOS

Véase nota general, al final del Capítulo I, en lo referente a *balance de pagos*. Para fuentes generales, véanse notas al Cuadro 35.

Col. (1): Las estimaciones para 1945 y 1946 se basan en las cifras sobre inversiones directas de los Estados Unidos y utilidades reinvertidas, publicadas por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

Col. (3): Principalmente depósitos a corto plazo en los Estados Unidos y variaciones de los saldos en cruzeiros.

Col. (4): Totales para 1945 y 1946 estimados sobre la base de informaciones parciales.

Col. (7): Incluye préstamos del Fondo de Estabilización de los Estados Unidos; variaciones en la utilización de los fondos del acuerdo sobre pagos y compensaciones; uso de los recursos del Fondo Monetario Internacional, y pagos diferidos de importaciones.

Col. (9): Representa principalmente readquisición de inversiones británicas.

Incluye también pequeñas sumas correspondientes al saldo de la deuda externa a Francia en 1947.

Col. (10): Las estimaciones para los años 1945 y 1946 incluyen principalmente pagos de la deuda pública en libras esterlinas y dólares, más transacciones con el Banco de Exportaciones e Importaciones de los Estados Unidos. En 1947 se incluyen donaciones a la UNRRA. En 1948 se incluyen las suscripciones en oro y dólares al Fondo Monetario Internacional y al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

Col. (15): Los totales para 1945 y 1946 son estimaciones de *International Financial Statistics*, Fondo Monetario Internacional.

Col. (20): Las apreciables sumas correspondientes a errores y omisiones para los años 1945 y 1946 indican posiblemente una subestimación de los factores de disminución. La carencia de cifras sobre los saldos de libras esterlinas bloqueadas pueden contribuir a un total injustificadamente moderado de aumentos de las reservas.

### Cuadro 37

BRASIL: BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

(cruceros de 1950)

| Años           |                                    |         |           | Relación con el total |           | Por persona |         |           |
|----------------|------------------------------------|---------|-----------|-----------------------|-----------|-------------|---------|-----------|
|                | Total                              | Consumo | Inversión | Consumo               | Inversión | Total       | Consumo | Inversión |
|                | (mil millones de cruceros de 1950) |         |           | (en porciento)        |           | (cruceros)  |         |           |
|                | (1)                                | (2)     | (3)       | (4)                   | (5)       | (6)         | (7)     | (8)       |
| 1945 . . . . . | 164,9                              | 147,4   | 17,5      | 89,4                  | 10,6      | 3.562       | 3.184   | 378       |
| 1946 . . . . . | 186,3                              | 162,3   | 24,0      | 87,1                  | 12,9      | 3.930       | 3.424   | 506       |
| 1947 . . . . . | 205,3                              | 171,5   | 33,8      | 83,5                  | 16,5      | 4.230       | 3.533   | 696       |
| 1948 . . . . . | 210,3                              | 178,7   | 31,6      | 85,0                  | 15,0      | 4.231       | 3.595   | 636       |
| 1949 . . . . . | 233,2                              | 197,0   | 36,2      | 84,5                  | 15,5      | 4.582       | 3.870   | 711       |
| 1950 . . . . . | 265,5                              | 225,2   | 40,3      | 84,8                  | 15,2      | 5.094       | 4.319   | 775       |
| 1951 . . . . . | 292,3                              | 245,6   | 46,7      | 84,0                  | 16,0      | 5.476       | 4.601   | 875       |
| 1952 . . . . . | 310,0                              | 255,5   | 54,5      | 82,4                  | 17,6      | 5.671       | 4.674   | 997       |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 34, Col. (3).  
 Col. (2): Col. (1) menos Col. (3).  
 Col. (3): Véase nota al Cuadro 33, Col. (6).  
 Col. (4): Col. (2) en porciento de Col. (1).

Col. (5): Col. (3) en porciento de Col. (1).  
 Col. (6): Col. (1) dividida por Col. (1) del Cuadro 33.  
 Col. (7): Col. (2) dividida por Col. (1) del Cuadro 33.  
 Col. (8): Col. (3) dividida por Col. (1) del Cuadro 33.

mente más que aquel 4,1 por ciento en que aumenta la producción.

Sin embargo, no debe perderse de vista lo que se tiene dicho al discurrir sobre este mismo asunto cuando se trataba de América Latina en su conjunto. Los factores responsables de la mejora de la tasa de los bienes y servicios disponibles y del consumo por encima de la tasa de la producción, parecen haber agotado ya sus efectos y en el futuro inmediato el crecimiento dependerá de la fuerza acumulativa del capital y de su producto unitario.

A este respecto los hechos de los últimos años merecen unas breves reflexiones. Ese incremento anual de 4,1 por ciento en la producción por habitante se ha conseguido con un aumento tan sólo de 1,7 por ciento de capital por habitante por año; el resto se debe al aumento del producto por unidad de capital entre 1945 y 1952. Lograda esa recuperación, sería aventurado apoyar estimaciones futuras de incremento de la producción sobre la hipótesis de que el producto unitario seguirá creciendo, pues se carece de las informaciones indispensables para sustentarla. Pero si el producto unitario se estabilizara ahora, sería necesario que la tasa de acumulación de capital aumente sensiblemente por sobre la de 1945-52, para que el Brasil pueda mantener

en los años siguientes la elevada tasa de incremento del consumo registrada en ese período reciente. (Cuadros 37 y 38.)

#### 6. CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES, CAPACIDAD PARA IMPORTAR E INVERSIONES

Veamos ahora la vinculación entre el crecimiento de las inversiones y la capacidad de pagos exteriores, comenzando por el análisis de esta última mediante la primera de las secciones del Gráfico 17 (Cuadros 39 y 40).

La capacidad de pagos del Brasil sube de unos 23.200 millones de cruceros en 1945 a 35.900 millones en 1947 y a 34.800 en 1952 después de haber pasado por un máximo de 43.300 millones en 1951. Si no se ha vuelto mucho más abajo del nivel de 1947, se debe en su mayor parte a la notable mejora de la relación de precios del intercambio exterior con respecto a 1945, pues las exportaciones se redujeron desde entonces. En 1952 este efecto llegaba a 24.600 millones de cruceros, y representaba el 70,7 por ciento de la capacidad total de pagos exteriores. En cambio, el quantum de las exportaciones desciende en comparación con 1947 por varios factores que se mencionan en el capítulo pertinente. Basta anticipar que el fuerte incremento entre 1945 y 1947 se debe a la liquidación de existencias acumuladas durante la guerra, especialmente de café y algodón. En los años posteriores las exportaciones de café no han podido reflejar todavía las consecuencias del aumento de las plantaciones. En cambio, en 1952 han declinado las exportaciones de algodón, hecho que se agrega al que venía experimentándose en otros productos. Coinciden las opiniones autorizadas en atribuir esta declinación —al menos en buena parte— al desaliento provocado por la evidente sobrevaluación exterior del crucero que las autoridades han ido corrigiendo.<sup>1</sup>

No se ha mencionado la afluencia neta de capitales del exterior. En realidad, en todo el período comentado ha sido de relativa insignificancia, como se advierte muy bien en el Gráfico 17.

<sup>1</sup> En 1949-50 ya se había intentado esa corrección a través de la autorización de operaciones combinadas o trueque, y recientemente, en febrero de 1953, creando un mercado libre de cambio.

### Cuadro 38

BRASIL: TASAS ANUALES DE VARIACIÓN DE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES PARA CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

(en porciento)

| Años                | Total de bienes y servicios disponibles | Consumo | Inversión |
|---------------------|---|---------|-----------|
|                     | (1)                                     | (2)     | (3)       |
| 1945-1952 . . . . . | 9,4                                     | 8,1     | 17,6      |
| 1951 . . . . .      | 10,1                                    | 9,1     | 15,6      |
| 1952 . . . . .      | 6,0                                     | 4,0     | 16,7      |

FUENTES Y MÉTODOS

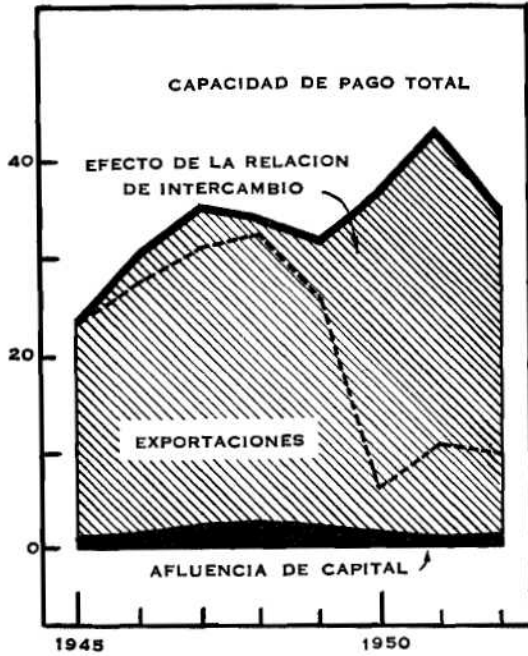
Basado en el Cuadro 37. 1945-52: Tasas acumulativas de variación, en porciento.

### Gráfico 17

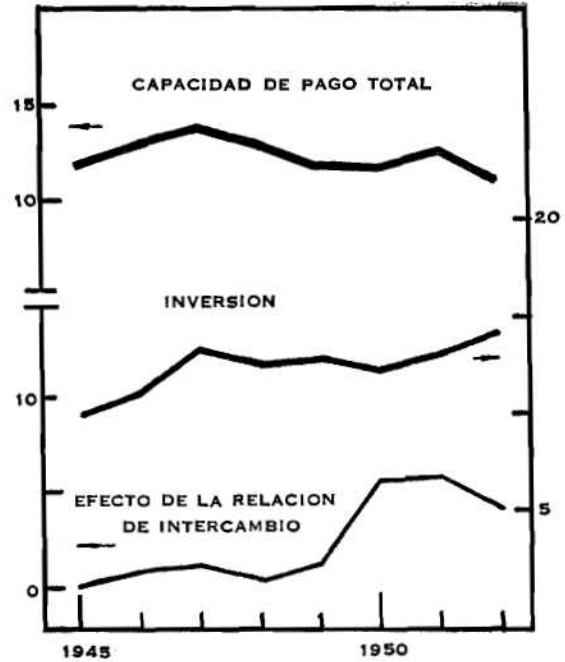
BRASIL: CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y SU INFLUENCIA EN LAS INVERSIONES Y LAS IMPORTACIONES, 1945-52

(ESCALA NATURAL)

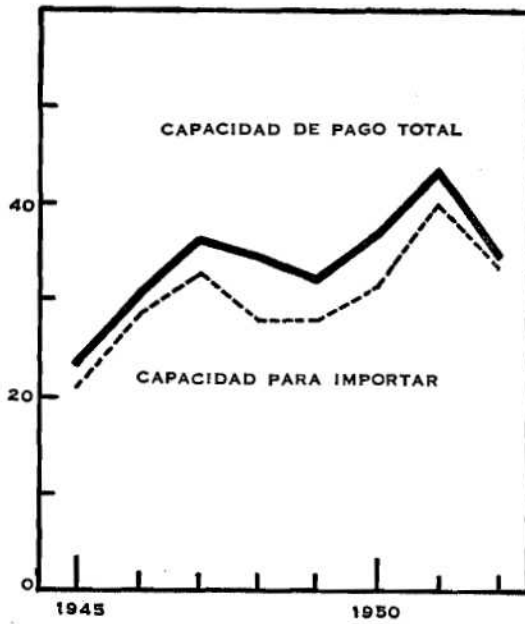
(mil millones de crueros de 1950)



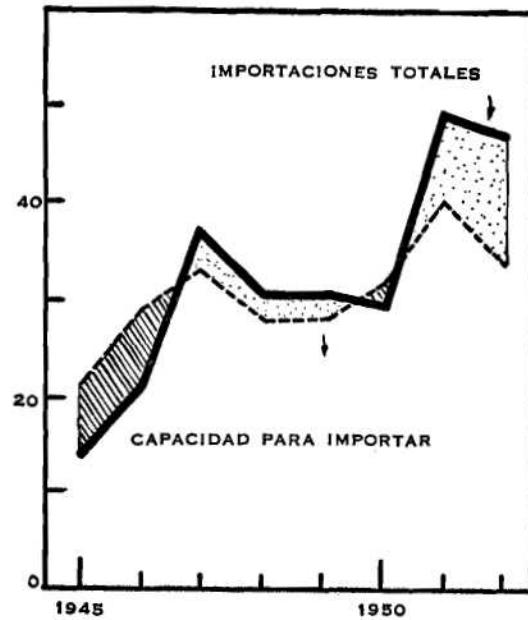
(en porciento del ingreso bruto)



(mil millones de crueros de 1950)



(mil millones de crueros de 1950)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas



### Cuadro 39

BRASIL: CAPACIDAD TOTAL DE PAGOS EN EL EXTERIOR Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1945-1952

(mil millones de crueros de 1950)

| Años           | A) CAPACIDAD TOTAL DE PAGOS |                                    |                          |  |                         | B) CAPACIDAD PARA IMPORTAR              |                                   |                                 |                         |                         |                        |                                     |
|----------------|-----------------------------|------------------------------------|--------------------------|--|-------------------------|---|-----------------------------------|---------------------------------|-------------------------|-------------------------|------------------------|-------------------------------------|
|                | Exportaciones               | Afluencia de capitales extranjeros | Capacidad total de pagos | Efecto de la relación de precios después de 1945 |                         | Capacidad total de pagos en el exterior | Remesas de utilidades e intereses | Salida de capitales extranjeros | Capacidad para importar |                         |                        | Importaciones de bienes y servicios |
|                |                             |                                    |                          | Cifras absolutas                                 | En % de capacidad total |   |                                   |                                 | Cifras absolutas        | En % de capacidad total | En % del ingreso bruto |                                     |
| (1)            | (2)                         | (3)                                | (4)                      | (5)  | (6)                     | (7)                                     | (8)                               | (9)                             | (10)                    | (11)                    | (12)                   |                                     |
| 1945 . . . . . | 22,1                        | 1,1                                | 23,2                     | —  | —                       | 23,2                                    | 1,3                               | 0,8                             | 21,1                    | 90,9                    | 12,2                   | 13,5                                |
| 1946 . . . . . | 28,9                        | 1,5                                | 30,4                     | 3,1  | 9,6                     | 30,4                                    | 1,5                               | 0,6                             | 28,3                    | 93,9                    | 14,6                   | 21,2                                |
| 1947 . . . . . | 33,5                        | 2,4                                | 35,9                     | 4,7  | 13,1                    | 35,9                                    | 1,4                               | 1,8                             | 32,7                    | 91,1                    | 16,2                   | 36,7                                |
| 1948 . . . . . | 31,7                        | 2,6                                | 34,3                     | 1,8  | 5,2                     | 34,3                                    | 2,6                               | 3,8                             | 27,9                    | 31,3                    | 13,2                   | 30,4                                |
| 1949 . . . . . | 29,7                        | 2,1                                | 31,8                     | 5,6  | 17,6                    | 31,8                                    | 2,5                               | 1,6                             | 27,7                    | 87,1                    | 11,9                   | 30,2                                |
| 1950 . . . . . | 35,0                        | 1,6                                | 36,6                     | 30,3   | 82,8                    | 36,6                                    | 2,4                               | 3,0                             | 31,2                    | 85,2                    | 11,5                   | 29,7                                |
| 1951 . . . . . | 42,4                        | 0,9                                | 43,3                     | 32,6   | 75,3                    | 43,3                                    | 2,0                               | 1,5                             | 39,8                    | 91,9                    | 13,9                   | 49,2                                |
| 1952 . . . . . | 33,7                        | 1,1                                | 34,8                     | 24,6   | 70,7                    | 34,8                                    | 0,8                               | 0,8                             | 33,2                    | 95,4                    | 11,2                   | 47,2                                |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 35, Col. (8).  
 Col. (2): Cuadro 36, Col. (5).  
 Col. (3): Col. (1) más Col. (2).  
 Col. (4): Cuadro 33, Col. (3).  
 Col. (5): Col. (4) en por ciento de Col. (3).  
 Col. (6): Col. (3).

Col. (7): Cuadro 36, Col. (14).  
 Col. (8): Cuadro 36, Col. (13).  
 Col. (9): Col. (6) menos Cols. (7 + 8).  
 Col. (10): Col. (9) en por ciento de Col. (6).  
 Col. (11): Col. (9) en por ciento de Col. (2), Cuadro 33.  
 Col. (12): Cuadro 35, Col. (4).

En la segunda sección del gráfico puede verse la conexión entre las variaciones que acaban de observarse en la capacidad de pagos exteriores y las de la inversión, ambas representadas como coeficientes del ingreso bruto. Sin embargo, el coeficiente de éstas en 1952 se mantiene mucho más alto que el de la capacidad de pagos exteriores, hecho que encuentra su explicación lógica en la situación especial del comercio exterior del Brasil en los dos últimos años. El empleo de reservas monetarias y créditos exteriores ha permitido al Brasil una cuantía elevada de importaciones de bienes y servicios en exceso a las exportaciones, y ello tiene que haber contribuido en medida apreciable a mantener tan elevado el coeficiente de inversión.

Dada la transitoriedad de aquellos recursos, cabría preguntarse si el Brasil podría mantener un coeficiente de inversiones de cerca del 20 por ciento del ingreso bruto, si no mejora su capacidad de pagos exteriores por el aumento de exportaciones y la afluencia de capitales extranjeros, pues no hay síntomas de que la relación de precios del intercambio vaya a experimentar nuevos mejoramientos.

### 7. LAS IMPORTACIONES

La capacidad para importar ha seguido de cerca las alternativas de la capacidad de pagos exteriores, pues no se han operado cambios significativos en la estructura del balance de pagos brasileño. Así puede notarse en la tercera de las secciones del Gráfico 17 (Cuadro 39).

El Brasil está adquiriendo en el exterior más de lo que permite su capacidad para importar gracias a expedientes transitorios que ya se han mencionado. Entre los años 1945 y 1952 este exceso de importaciones sobre la capacidad ha sido de 16.200 millones de crueros, o sea de 16,0 por ciento. Sólo en 1945, 1946 y 1950 no se ha registrado este hecho. Los años 1945 y 1946, así como los de la segunda guerra, registraron importaciones inferiores a la capacidad, con la consiguiente acumulación de reservas monetarias.

Vamos a examinar ahora la relación de las importaciones con los bienes y servicios disponibles y su distribución entre el consumo y las inversiones, valiéndonos del Gráfico 19 (Cuadro 41). Según las dos secciones superiores, el aumento persistente de la proporción de las inversiones en los bienes y servicios disponibles a expensas del consumo va acompañado de una manifiesta tendencia a subir del coeficiente de importaciones. Esto podría significar que las importaciones de bienes de capital requeridas por la expansión de las inversiones han influido en forma preponderante en esa tendencia ascendente del coeficiente de importaciones. Sin embargo no es así. Las dos secciones restantes bastan para comprobarlo. En la tercera se ad-

### Cuadro 40

BRASIL: LA CAPACIDAD DE PAGOS EN EL EXTERIOR Y LA INVERSIÓN, EN RELACIÓN CON EL INGRESO BRUTO, 1945-1952

| Años           | Capacidad de pagos en el exterior | Inversión | Capacidad de pagos en el exterior | Inversión |
|----------------|-----------------------------------|-----------|-----------------------------------|-----------|
|                | (mil millones de crueros de 1950) |           | (en % del ingreso bruto)          |           |
|                | (1)                               | (2)       | (3)                               | (4)       |
| 1945 . . . . . | 23,2                              | 17,5      | 13,4                              | 10,1      |
| 1946 . . . . . | 30,4                              | 24,0      | 15,7                              | 12,4      |
| 1947 . . . . . | 35,9                              | 33,8      | 17,8                              | 16,7      |
| 1948 . . . . . | 34,3                              | 31,6      | 16,2                              | 14,9      |
| 1949 . . . . . | 31,8                              | 36,2      | 13,7                              | 15,6      |
| 1950 . . . . . | 36,6                              | 40,4      | 13,5                              | 14,9      |
| 1951 . . . . . | 43,3                              | 46,7      | 15,2                              | 16,4      |
| 1952 . . . . . | 34,8                              | 54,5      | 11,7                              | 18,3      |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 39, Col. (3).  
 Col. (2): Cuadro 37, Col. (3).  
 Col. (3): Col. (1) en por ciento de Col. (2), Cuadro 33.  
 Col. (4): Col. (2) en por ciento de Col. (2), Cuadro 33.

## Cuadro 41

BRASIL: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES, 1945-1952

| Años           | Importaciones totales (millones de cruceros de 1950) | Bienes de consumo              | Materias primas | Combustibles | Bienes de capital | Bienes de consumo         | Materias primas | Combustibles | Bienes de capital |
|----------------|--|--------------------------------|-----------------|--------------|-------------------|---------------------------|-----------------|--------------|-------------------|
|                |  | (millones de cruceros de 1950) |                 |              |                   | (en por ciento del total) |                 |              |                   |
|                | (1)  | (2)                            | (3)             | (4)          | (5)               | (6)                       | (7)             | (8)          | (9)               |
| 1945 . . . . . | 13.535   | 4.994                          | 1.976           | 1.448        | 5.116             | 36,9                      | 14,6            | 10,7         | 37,8              |
| 1946 . . . . . | 21.210   | 6.193                          | 2.927           | 2.588        | 9.502             | 29,2                      | 13,8            | 12,2         | 44,8              |
| 1947 . . . . . | 36.705   | 12.296                         | 4.221           | 3.781        | 16.407            | 33,5                      | 11,5            | 10,3         | 44,7              |
| 1948 . . . . . | 30.444   | 10.625                         | 3.775           | 3.927        | 12.117            | 34,9                      | 12,4            | 12,9         | 39,8              |
| 1949 . . . . . | 30.225   | 11.092                         | 3.990           | 3.899        | 11.244            | 36,7                      | 13,2            | 12,9         | 37,2              |
| 1950 . . . . . | 29.700   | 10.484                         | 4.069           | 4.010        | 11.137            | 35,3                      | 13,7            | 13,5         | 37,5              |
| 1951 . . . . . | 49.185   | 18.592                         | 6.837           | 5.804        | 17.952            | 37,8                      | 13,9            | 11,8         | 36,5              |
| 1952 . . . . . | 47.229   | 15.019                         | 4.770           | 6.423        | 21.017            | 31,8                      | 10,1            | 13,6         | 44,5              |

**FUENTES Y MÉTODOS**

Col. (1): Cuadro 35, Col. (4).  
 Cols. (2), (3), (4) y (5): Col. (1) multiplicada por Cols. (6), (7), (8) y (9) respectivamente.

Cols. (5), (6), (7) y (8): Basadas en una tabulación del *quantum* de las importaciones a precios de 1948, preparada por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

vierte que la proporción de las importaciones de bienes de capital tiende más bien a declinar en el conjunto de las importaciones, con la excepción del año 1952, mientras acontece lo contrario con los otros bienes importados.

Esta declinación relativa de los bienes de capital importados, a la par que aumenta la proporción de las inversiones en el ingreso, pone de manifiesto la importancia creciente de las industrias de capital en el Brasil. Explícase así, según la cuarta sección del gráfico, que la proporción de bienes de capital importados tiende a descender en el conjunto de las inversiones. En cambio, el coeficiente de importaciones de otros bienes con respecto al consumo total parece acusar tendencia creciente. Entre los hechos principales que motivan esta divergencia entre ambos coeficientes de importaciones está la importación de combustibles y ciertas materias primas esenciales que el Brasil no ha podido aún sustituir y que han tendido a crecer más que el consumo total, así como las importaciones de automóviles de pasajeros,<sup>1</sup> todo lo cual explica en buena parte la tendencia ascendente del coeficiente de importación de otros bienes en el consumo brasileño. Parecería, pues, que en las industrias de bienes de capital el proceso de sustitución de importaciones ha sido más intenso que en la esfera del consumo. No es extraño, pues en éstas se ha cumplido ya la fase de sustituciones fáciles y se ha llegado en 1952 a un coeficiente de 10,3 por ciento de importaciones, en tanto que en la esfera de inversiones el coeficiente es aún relativamente alto, a saber, 38,5 por ciento.

### 8. EL INGRESO BRUTO, LA PRODUCCIÓN Y LAS RELACIONES DE PRECIOS POR ACTIVIDADES

En otro lugar se ha visto que el crecimiento de la producción brasileña entre 1945 y 1952 se había acelerado a una tasa anual de 6,6 por ciento y el ingreso bruto a una tasa de 8,0 por ciento. Para ver cómo se ha operado este proceso en las principales actividades se presenta el Gráfico 18 (Cuadro 42).

<sup>1</sup> Cabe referir, además, que el sistema de convenios bilaterales en el intercambio externo dificulta la exclusión total de ciertos bienes de consumo de las importaciones. Con el fin de conseguir mercados para ciertos bienes considerados "no esenciales", Brasil debe aceptar en cambio otros bienes del mismo tipo.

La producción industrial ha tenido un ritmo de crecimiento bastante intenso, con una tasa media de 9,2 por ciento por año. Continúa pues, si bien con más intensidad que antes, el proceso característico de atracción del capital y la mano de obra hacia la industria, igual que hacia otras actividades urbanas. Sin embargo, ello no ha impedido que la agricultura creciera a razón de 4,2 por ciento anual en 1948-52, lo cual representa un incremento de 1,8 por ciento anual por habitante.

En las cifras del ingreso generado casi desaparece la disparidad entre ambas actividades. En efecto, entre 1945 y 1952 el ingreso de la industria crece a razón de 7,4 por ciento por año y el de la agricultura a 8,5 por ciento.

Este es el resultado de la forma distinta en que han evolucionado las relaciones internas de precios. Como puede verse en la última sección del gráfico, en la indus-

## Cuadro 42

BRASIL: COEFICIENTES DE LOS COMPONENTES DE LAS IMPORTACIONES CON RESPECTO A LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

| Años           | Bienes de capital en por ciento de la inversión | Bienes de consumo  | Materias primas | Combustibles | Total de importaciones en % de los bienes y servicios disponibles |
|----------------|---|--------------------|-----------------|--------------|---|
|                |   | (en % del consumo) |                 |              |   |
|                | (1)   | (2)                | (3)             | (4)          | (5)   |
| 1945 . . . . . | 29,1  | 3,1                | 1,4             | 1,0          | 8,8   |
| 1946 . . . . . | 39,6  | 3,8                | 1,8             | 1,6          | 11,4  |
| 1947 . . . . . | 48,5  | 7,2                | 2,4             | 2,2          | 17,9  |
| 1948 . . . . . | 35,3  | 5,9                | 2,1             | 2,2          | 14,5  |
| 1949 . . . . . | 30,9  | 5,6                | 2,0             | 2,0          | 12,9  |
| 1950 . . . . . | 27,5  | 4,7                | 1,8             | 1,8          | 11,2  |
| 1951 . . . . . | 38,4  | 7,6                | 2,8             | 2,4          | 16,8  |
| 1952 . . . . . | 38,5  | 5,9                | 1,9             | 2,5          | 15,2  |

**FUENTES Y MÉTODOS**

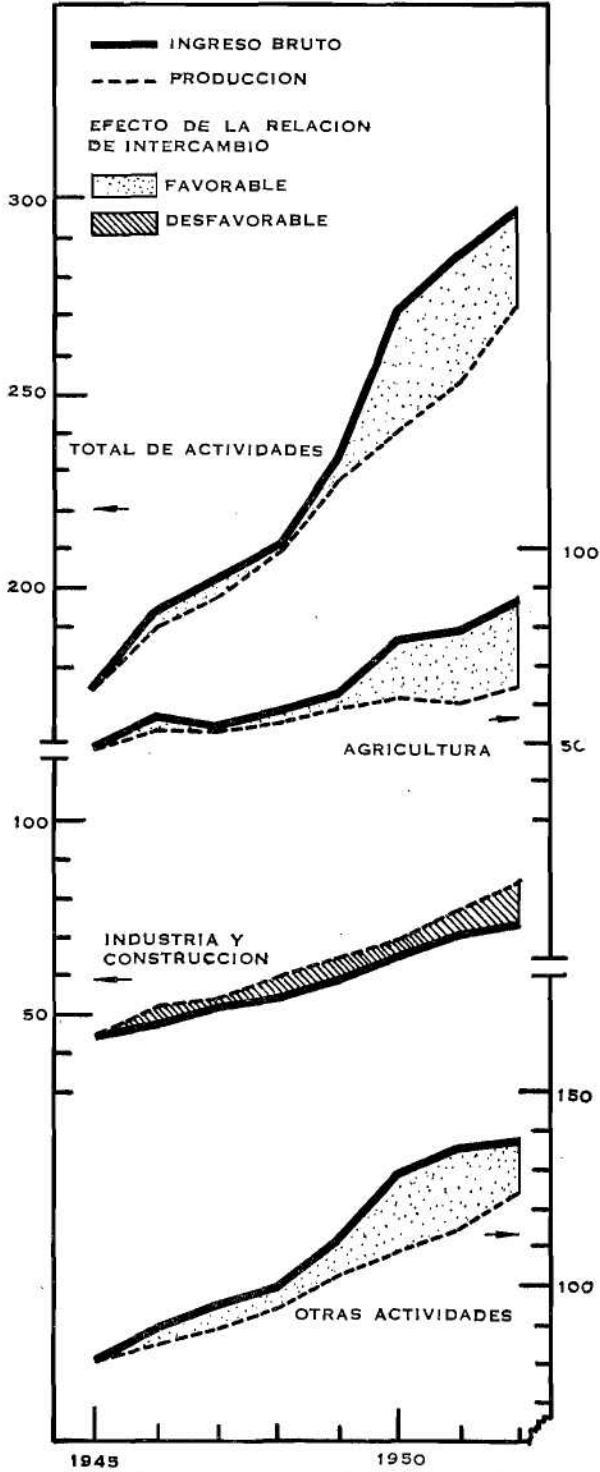
Col. (1): Col. (5) del Cuadro 41 en por ciento de Col. (3) del Cuadro 37.  
 Cols. (2), (3) y (4): Cols. (2), (3) y (4) del Cuadro 41, respectivamente, en porcentajes de la Col. (2) del Cuadro 37.  
 Col. (5): Col. (1) del Cuadro 41 en por ciento de Col. (1) del Cuadro 37.

### Gráfico 18

BRASIL: INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN E INDICES DE LA RELACIÓN DE PRECIOS POR ACTIVIDADES, 1945-52

INGRESO BRUTO Y PRODUCCIÓN  
(mil millones de cruzeiros de 1950)

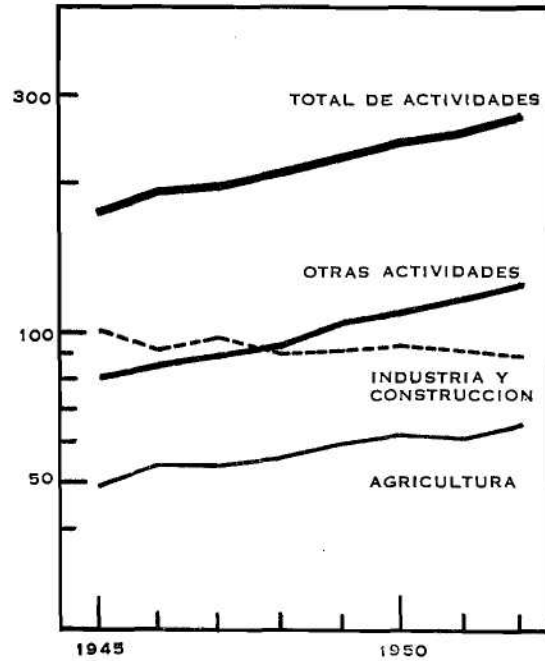
(ESCALA NATURAL)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

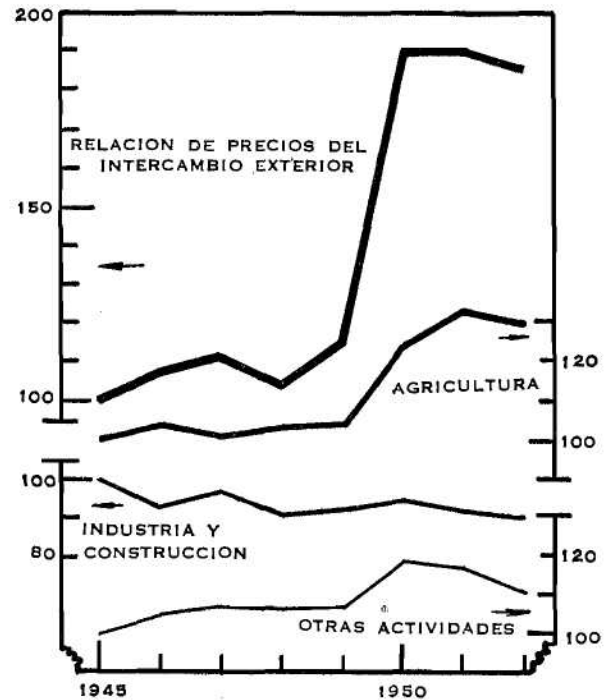
PRODUCCIÓN  
(mil millones de cruzeiros de 1950)

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



INDICES DE LA RELACIÓN DE PRECIOS,  
1945 = 100

(ESCALA NATURAL)

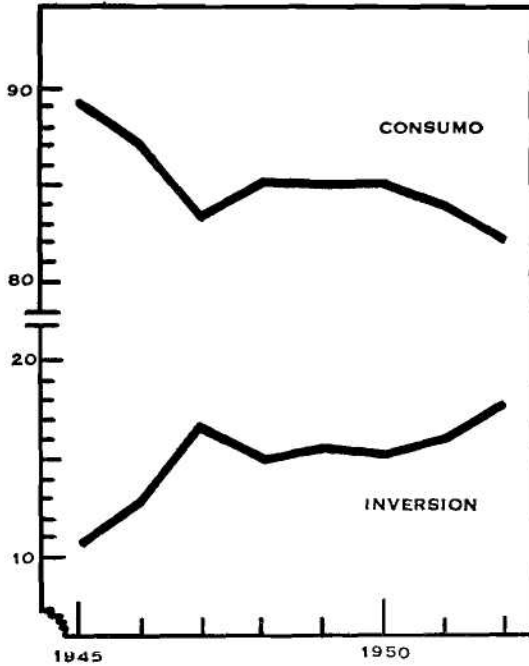


### Gráfico 19

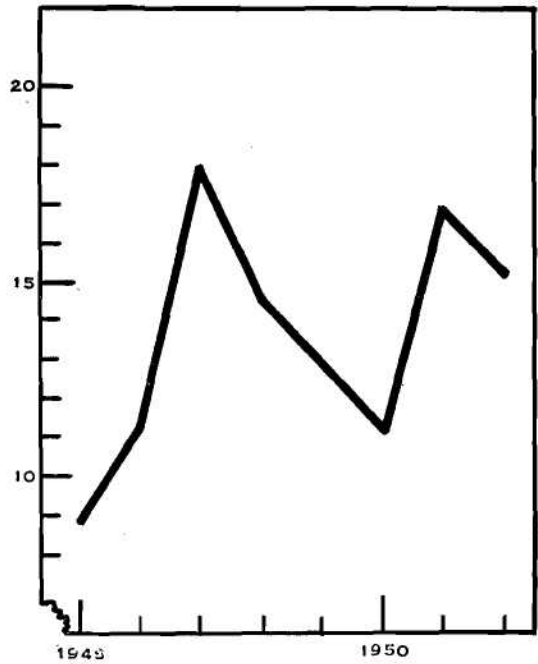
BRASIL: RELACIÓN ENTRE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, CONSUMO E INVERSIÓN, CON LAS IMPORTACIONES, 1945-52

(ESCALA NATURAL)

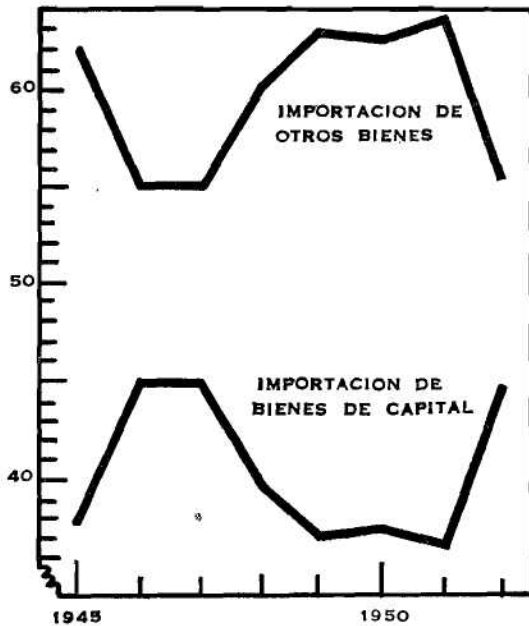
CONSUMO E INVERSIÓN EN PORCIENTO DE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES



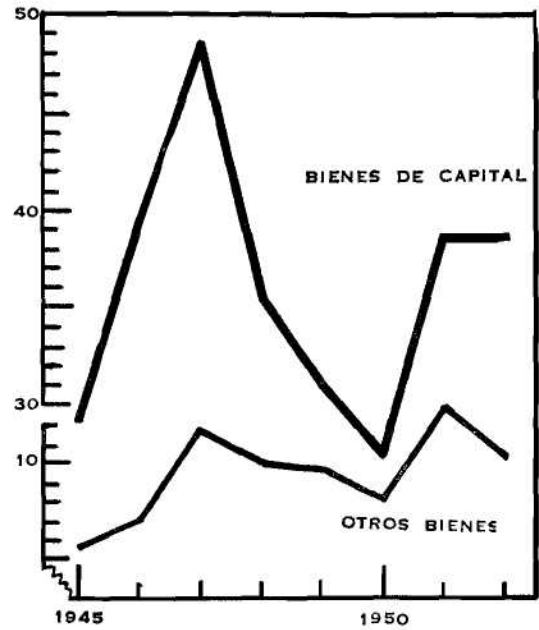
IMPORTACIÓN EN PORCIENTO DE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES



PROPORCIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES



IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES EN PORCIENTO DE INVERSIÓN Y CONSUMO RESPECTIVAMENTE



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

tria la relación de precios se ha movido desfavorablemente para ella durante todo el período 1945-52.

En este sentido, la cuantía de la traslación de ingresos del sector industrial a otros sectores de la actividad económica ha sido considerable en relación con el año 1945; la industria les está pues traspasando por lo menos una parte de los frutos de la mayor productividad que ha logrado.<sup>1</sup>

El fenómeno contrario en la agricultura es mucho menos pronunciado: la relación de precios tiende a mejorar desde 1947. Repetiremos aquí lo que se dijo en otro lugar al comentar este mismo aspecto de la materia: los datos

<sup>1</sup> Una primera medición de la productividad de la mano de obra en las industrias manufactureras (véase documento E/CN.12/217 Add.2, presentado al Cuarto Período de Sesiones de la Comisión) ha arrojado una mejora de 31 por ciento, entre 1945 y 1950.

por actividades distan mucho de ser perfectos, y las conclusiones que aquí se extraen han de considerarse como provisionales hasta tanto investigaciones más prolijas permitan esclarecer mejor la realidad. De 1949 en adelante el mejoramiento de la relación de precios de la agricultura refleja indudablemente los altos precios del café.

No podría atribuirse a la industria la mejora en la relación de los precios agrícolas. Por otro lado, cuando empeora la relación de precios en la industria, no se beneficia evidentemente la agricultura, como bien se ve en la tercera sección del gráfico. Ello demuestra que la traslación de ingresos desde la industria se ha hecho en favor de las otras actividades, que comprenden el comercio, los transportes, la construcción, los servicios del Estado y los servicios personales. Estas otras actividades representaban el 46,3 por ciento del ingreso bruto total en 1952.

### Cuadro 43

BRASIL: INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN Y RELACIÓN DE PRECIOS, 1945-1952

(mil millones de cruzeiros de 1950)

| Años           | Ingreso bruto | Producción | Índice de relación de precios 1945 = 100 | Ingreso bruto        | Producción | Índice de relación de precios 1945 = 100 |
|----------------|---------------|------------|--|----------------------|------------|--|
|                | (1)           | (2)        | (3)                                      | (4)                  | (5)        | (6)                                      |
|                | A) TOTAL      |            |  | B) AGRICULTURA       |            |  |
| 1945 . . . . . | 173,4         | 173,4      | 100,0                                    | 48,6                 | 48,6       | 100,0                                    |
| 1946 . . . . . | 194,0         | 190,9      | 106,8                                    | 56,5                 | 53,8       | 104,8                                    |
| 1947 . . . . . | 202,1         | 197,4      | 111,0                                    | 54,2                 | 53,8       | 100,6                                    |
| 1948 . . . . . | 211,6         | 209,8      | 104,3                                    | 57,8                 | 55,8       | 103,6                                    |
| 1949 . . . . . | 232,7         | 227,1      | 114,6                                    | 62,4                 | 59,6       | 104,7                                    |
| 1950 . . . . . | 270,9         | 240,6      | 189,0                                    | 76,4                 | 62,0       | 123,2                                    |
| 1951 . . . . . | 285,5         | 252,9      | 189,4                                    | 79,4                 | 60,1       | 132,0                                    |
| 1952 . . . . . | 296,5         | 271,9      | 185,3                                    | 85,9                 | 65,0       | 129,4                                    |
|                | C) INDUSTRIA  |            |  | D) OTRAS ACTIVIDADES |            |  |
| 1945 . . . . . | 44,5          | 44,5       | 100,0                                    | 80,4                 | 80,4       | 100,0                                    |
| 1946 . . . . . | 47,9          | 51,9       | 92,4                                     | 89,6                 | 85,2       | 105,2                                    |
| 1947 . . . . . | 52,1          | 54,0       | 96,6                                     | 95,8                 | 89,6       | 107,0                                    |
| 1948 . . . . . | 54,0          | 59,8       | 90,2                                     | 99,9                 | 94,2       | 106,0                                    |
| 1949 . . . . . | 59,3          | 64,6       | 91,8                                     | 111,0                | 102,9      | 107,9                                    |
| 1950 . . . . . | 65,6          | 69,7       | 94,0                                     | 129,0                | 108,9      | 118,4                                    |
| 1951 . . . . . | 70,2          | 77,3       | 90,8                                     | 135,9                | 115,5      | 117,7                                    |
| 1952 . . . . . | 73,3          | 82,4       | 89,0                                     | 137,3                | 124,5      | 110,3                                    |

#### FUENTES Y MÉTODOS

Para una discusión general sobre conceptos y métodos, véase la nota general, al final del Capítulo I, y las notas al Cuadro 12.

Cols. (1) y (4): Véase nota al Cuadro 33, Col. (2).

Cols. (2) y (5): Véase nota al Cuadro 33, Col. (5).

Cols. (3) y (6): Véase nota al Cuadro 12, Col. (3).

### c) CHILE<sup>1</sup>

#### 1. EL CRECIMIENTO DE CHILE Y SU RELATIVA LENTITUD

El crecimiento de Chile puede considerarse relativamente lento. Según cálculos efectuados sobre datos de la Corporación de Fomento de la Producción, el ingreso bruto apenas ha crecido entre 1945 y 1952 en un 2,8 por ciento anual. Es ésta una de las tasas más bajas en América

<sup>1</sup> Los cálculos que se utilizan en este análisis han sido efectuados con datos evaluados en pesos de 1950, es decir, todas las series estadísticas están expresadas en valores constantes (Véase a este y otros respectos la nota general al final del Capítulo I.) Las estimaciones para 1952 son preliminares.

Latina, que, como hemos visto, creció en conjunto a razón de 5,6 por ciento por año en el curso del mismo período. Como también el aumento de la población ha sido moderado —de apenas un 1,7 por ciento anual—, resulta una mejora en el ingreso individual de 1,2 por ciento al año, la mitad más o menos de la tasa de crecimiento del ingreso bruto por habitante que se atribuye a América Latina en nuestros cálculos.

Esta situación quedará explicada por las cifras y hechos que se analizan más adelante en sus distintos aspectos, pero el factor que conviene destacar desde ahora es el menor ritmo con que se han venido realizando las inversiones en estos últimos veinte años. El hecho fundamental es que Chile, contrariamente a la mayoría de los países latinoamericanos, no ha logrado recuperar la situación de relación

de precios que gozaba en el período 1925-29, y esto ha influido como factor depresivo en las inversiones, que siguen por lo general muy de cerca las vicisitudes de la relación de precios. Pero en los años más recientes (1950-52), en que ha habido una indiscutible mejora, ésta no ha sido aprovechada para aumentar las inversiones, como ha ocurrido en otros países. Parecería que todo el excedente resultante de la mejora en la relación de precios ha sido aplicado al consumo. También es verdad que éste se desenvuelve en Chile entre límites muy estrechos y que naturalmente todo alivio en la presión externa tiende a ser utilizado para lograr un alza inmediata de los niveles de vida. Ahí radica una de las causas principales del ritmo pausado del crecimiento de la economía chilena, fenómeno que ha de analizarse más adelante en sus distintas proyecciones.

## 2. LA PRODUCCIÓN, EL INGRESO BRUTO Y LOS EFECTOS DE LA RELACIÓN DE PRECIOS

La producción agrícola, industrial y minera —actividades que en el conjunto del ingreso bruto representan el 45 por ciento del total en 1952— había crecido a razón de 3,2 por ciento anual en 1946-52, en tanto que el ingreso bruto había aumentado en 2,8 por ciento por año. La discrepancia es algo mayor si se tiene en cuenta que estas cifras del ingreso bruto traen dentro de sí una mejora muy apreciable en la relación de precios del intercambio. Sin esta mejora, el ingreso habría crecido apenas en 1,4 por ciento por año.

El efecto de la mejor relación de precios sobre el ingreso chileno se presenta en la primera sección del Gráfico 20 (Cuadro 44), que da una idea de la magnitud de

**Cuadro 44**

CHILE: POBLACIÓN, INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN, CAPITAL Y PRODUCTIVIDAD, 1945-1952

(pesos de 1950)

| Años           | Población<br>(miles) | Ingreso<br>bruto<br>(mil millones<br>de pesos) | Índice de<br>relación de<br>precios del<br>intercambio<br>exterior<br>1945 = 100 | Efecto de la relación de<br>precios después de 1945 |                             | Producción<br>(mil millones de pesos) | Capital | Producción                          |  |
|----------------|----------------------|--|--|---|-----------------------------|---------------------------------------|---------|-------------------------------------|--|
|                |                      |  |  | (mil millones<br>de pesos)                          | (% del<br>ingreso<br>bruto) |                                       |         | Por unidad<br>de capital<br>(pesos) | Por persona<br>activa<br>(miles de<br>pesos) |
|                | (1)                  | (2)  | (3)  | (4)   | (5)                         | (6)                                   | (7)     | (8)                                 | (9)  |
| 1945 . . . . . | 5.352                | 125,6  | 100,0  | —   | —                           | 125,6                                 | 241,2   | 0,52                                | 62,6   |
| 1946 . . . . . | 5.433                | 125,4  | 105,0  | 1,5   | 1,2                         | 123,9                                 | 247,8   | 0,50                                | 59,2   |
| 1947 . . . . . | 5.527                | 119,5  | 107,8  | 2,3   | 1,9                         | 117,2                                 | 253,9   | 0,46                                | 54,9   |
| 1948 . . . . . | 5.623                | 133,5  | 112,7  | 3,9   | 2,9                         | 129,6                                 | 260,9   | 0,50                                | 59,4   |
| 1949 . . . . . | 5.715                | 127,0  | 113,0  | 3,6   | 2,8                         | 123,4                                 | 270,7   | 0,46                                | 55,0   |
| 1950 . . . . . | 5.814                | 131,9  | 127,6  | 7,2   | 5,5                         | 124,7                                 | 277,3   | 0,45                                | 54,3   |
| 1951 . . . . . | 5.915                | 142,0  | 139,5  | 10,7  | 7,9                         | 131,3                                 | 284,7   | 0,46                                | 55,7   |
| 1952 . . . . . | 6.015                | 152,7  | 149,7  | 14,5  | 9,8                         | 138,2                                 | 292,0   | 0,47                                | 57,1   |

**FUENTES Y MÉTODOS**

Col. (1), (2), (3), (5) y (6): Véase nota general, al final del Capítulo I, sobre fuentes, métodos y conceptos.

Col. (2): Las estimaciones del ingreso bruto de Chile que aquí se presentan están basadas en un estudio preliminar no publicado sobre "El Producto Bruto de Chile, 1940-1952", de la Corporación de Fomento de la Producción. Para trabajos anteriores de esta organización en el campo de las estimaciones del producto bruto como también para una discusión sobre fuentes, métodos y conceptos, véase *Renta Nacional, 1940-1945* (Volúmenes I y 2), Corporación de Fomento de la Producción, Santiago, Chile, 1946; y *Geografía Económica de Chile*, Volumen II, Corporación de Fomento de la Producción, Santiago, Chile, 1950. El estudio preliminar y no publicado que aquí se utiliza se basa en una detenida revisión y ampliación de estos trabajos anteriores. La mayor amplitud del nuevo trabajo de la Corporación de Fomento de la Producción puede brevemente describirse en la siguiente forma. En los trabajos anteriores mencionados, esta organización había efectuado estimaciones directas e independientes de: (1) el producto bruto, por tipos de consumo final; (2) el producto neto al costo de factores, por actividades; y (3) el producto neto al costo de factores, por tipos de compensación. El nuevo estudio preliminar no publicado muestra los ingresos y gastos consolidados, por clases de remuneración y tipo de demanda final respectivamente, para (a) empresas, (b) personas e instituciones sin fines de lucro, (c) el gobierno central, y (d) el sector de comercio exterior. Esto hace posible la presentación, que también se incluye, de una cuenta consolidada de ahorros brutos e inversiones.

Debido a la mayor extensión y detalle cubiertos por las cifras de ingreso bruto para Chile, en comparación con las disponibles para otros países latinoamericanos, se ha estimado el ingreso bruto como la suma de los gastos de demanda final a precios de mercado —o sea, gastos en consumo, más gastos en inversión, más exportaciones y menos importaciones—, calculándose cada uno de ellos en forma directa e independiente. Cabe hacer notar, por lo tanto, que en el caso de Chile se presenta una estimación directa e independiente del consumo, a diferencia del tratamiento que se ha dado en el análisis de los casos de Argentina, Brasil, México y América Latina en su conjunto, en los que el consumo ha sido estimado como una función residual del ingreso bruto, menos inversiones brutas, menos exportaciones y más importaciones.

El ingreso bruto de Chile se ha deflacionado mediante un índice deflactor del producto, calculado por la Corporación de Fomento de la Producción como un promedio ponderado del índice del costo de la vida y otros índices de precios. Este método de deflación del producto bruto se considera menos satisfactorio que el utilizado en los casos de Argentina, Brasil y México, debido a deficiencias en los índices de precios, discutidas en la nota general al final del Capítulo I (véanse también las notas a los Cuadros 20, 33 y 55).

Se piensa que el efecto del método de deflación del ingreso bruto de Chile sea probablemente el de conducir a una subestimación del crecimiento del ingreso, y a una distorsión de las variaciones de año a año.

A fin de mantener en el estudio una uniformidad de tratamiento de las cifras del balance de pagos, las correspondientes a Chile —expresadas originalmente en dólares— se convirtieron a pesos chilenos de 1950, sobre la base de tipos de cambio de paridad de poder de compra. Por ello, las cifras de balance de pagos aquí utilizadas difieren ligeramente de las usadas en el estudio de la Corporación de Fomento de la Producción; ello no afecta sin embargo a la estructura del balance de pagos. La diferencia es pequeña. En el año cuyos precios se han tomado como base (1950), por ejemplo, la diferencia alcanza a menos de 1 por ciento del ingreso bruto.

Col. (3): Calculada por la División de Estadística de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

Col. (4): Basada en Col. (3); véase nota general, al final del Capítulo I.

Col. (5): Col. (4) en por ciento de Col. (2).

Col. (6): Col. (2) menos Col. (4); véase nota general.

Col. (7): La estimación sobre el capital existente aquí utilizada se ha basado principalmente en el estudio inédito *El Proceso de Capitalización en Chile 1938-1950*, de Ewald Hasche S., Universidad de Chile, Instituto de Economía, 1951. Este estudio muestra el valor de reemplazo depreciado del capital fijo, por actividades, para el período 1938-1949. Se ha basado en el Censal Industrial de 1938, y en los balances de las Sociedades Anónimas para ese año. La estimación básica del valor del capital existente en 1938, toma en cuenta informaciones detalladas sobre la composición por edades del capital existente en ese año, por tipos de bienes de capital. La estimación se extendió año a año depreciando el capital existente y agregando las nuevas inversiones. La estimación del capital existente excluye existencias, excepto en el caso del ganado.

A las estimaciones de Hasche se hicieron los siguientes ajustes principales. Se utilizó una estimación más reciente y más adecuada de la Corporación de Fomento de la Producción sobre el capital existente en el sector agrícola, reemplazando las estimaciones para este sector comprendidas en el trabajo de Hasche. Se han reelaborado también las estimaciones de Hasche, a fin de introducir hipótesis diferentes sobre la vida útil media del capital existente véase la nota general. Las estimaciones de Hasche se han extendido a los años 1950, 1951 y 1952, y se han ajustado por revisiones hechas a las estimaciones de inversión bruta con posterioridad a la época en que se terminó el estudio de Hasche; véase nota de este cuadro, Col. (2).

Col. (8): Col. (6) dividida por Col. (7).

Col. (9): Col. (6) dividida por estimaciones de la población activa. La fuente para estas últimas es la Corporación de Fomento de la Producción, como se menciona en la nota de este cuadro, Col. (2).

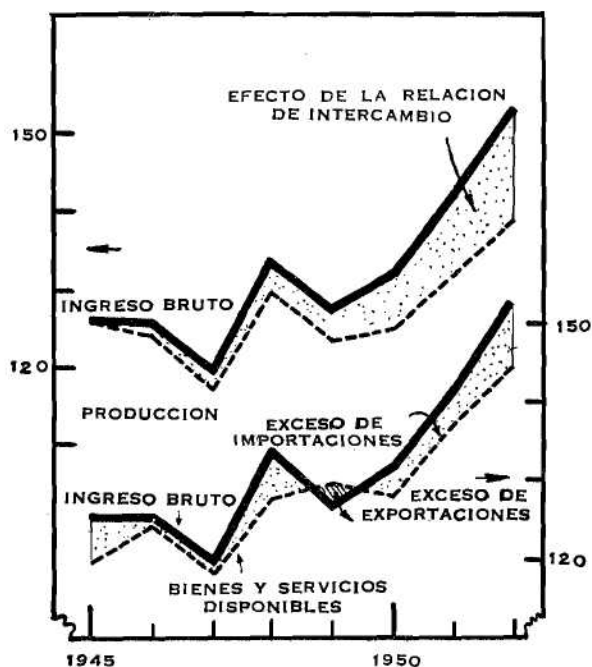
## Gráfico 20

CHILE: DESARROLLO ECONÓMICO RECIENTE, 1945-52

(mil millones de pesos de 1950)

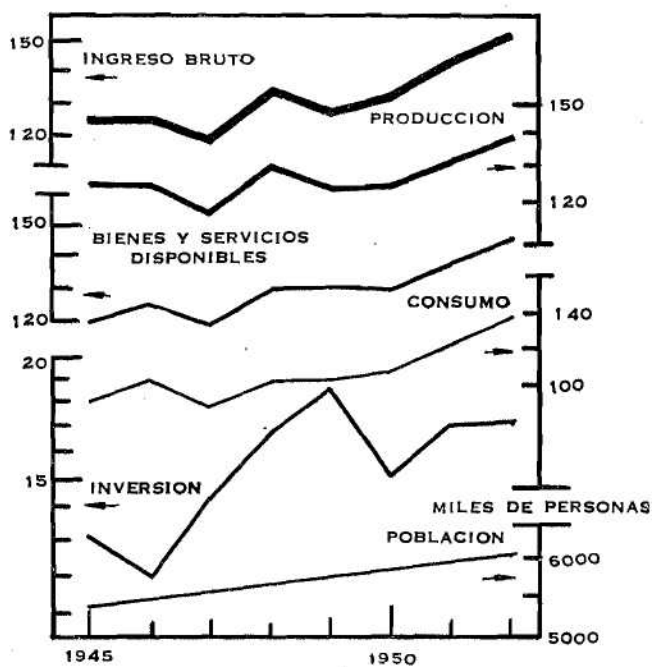
INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN Y BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES

(ESCALA NATURAL)



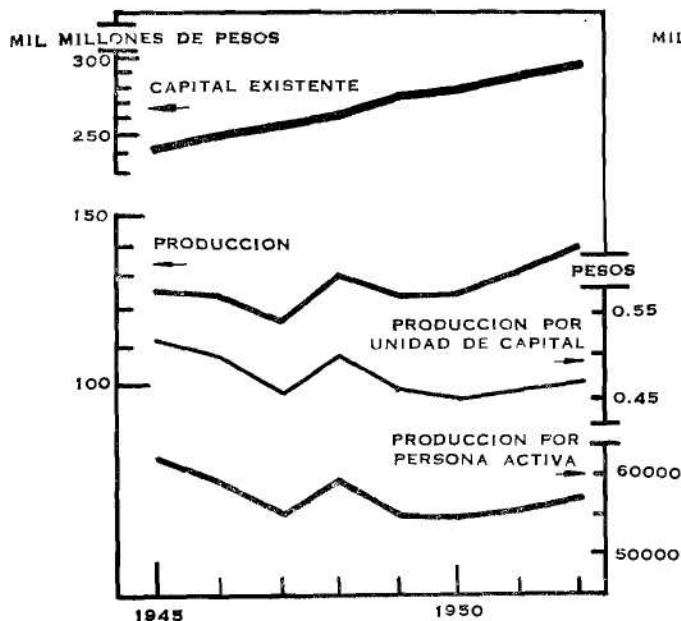
RITMO DE CRECIMIENTO DEL INGRESO BRUTO, LA PRODUCCIÓN Y LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



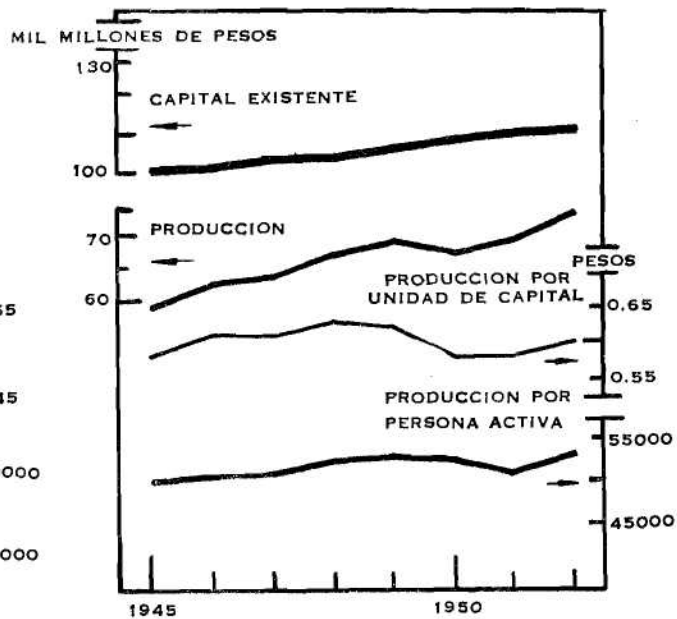
PRODUCCIÓN, CAPITAL EXISTENTE Y PRODUCTIVIDAD POR TOTAL DE ACTIVIDADES

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



PRODUCCIÓN, CAPITAL EXISTENTE Y PRODUCTIVIDAD POR AGRICULTURA, INDUSTRIA Y MINERÍA

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

hecho. En todo el período 1945-52 Chile ha tenido un ingreso adicional de 43.700 millones de pesos en virtud de dicha mejora. Esto significa en promedio el 4,7 por ciento del ingreso bruto de ese período, según las estimaciones en cuestión.

Esta mejora en la relación de precios del intercambio, con haber sido importante para Chile, no ha tenido el mismo significado que en otros países. En efecto, los precios relativos del intercambio chileno caen violentamente en la crisis mundial y no vuelven a recuperar la posición que habían tenido antes. La relación de los años 1951 y 1952 es la mejor desde tal caída, si bien resulta aún menor en 42 por ciento a la de los años 1925-29, anteriores a dicha crisis. Este es uno de los factores que más han influido en las inversiones de capital, que tampoco han podido recuperar el nivel de aquellos años prósperos ni en monto absoluto ni en relación con el ingreso. Aquí radica uno de los principales factores que han frenado más el crecimiento y lo han mantenido a un ritmo tan lento.

### 3. LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES PARA EL CONSUMO E INVERSIÓN

Si la favorable relación de precios del intercambio ha contribuido recientemente a aumentar el ingreso bruto de Chile, hay otros factores que influyen en sentido contrario, disminuyendo los bienes y servicios disponibles para el consumo y la inversión, aunque en inferior medida. En efecto, los bienes y servicios disponibles son inferiores al ingreso bruto entre 1945 y 1952, excepto en un solo año, como se observa en la misma sección primera del gráfico. Chile tiene que exportar más bienes y servicios que los importados, según se desprende del Cuadro 44, y mengua así la cuantía de los bienes y servicios disponibles. En el Cuadro 45 aparecen los movimientos del balance de pagos que explican este exceso crónico de exportaciones; ante todo, el país debe transferir utilidades e intereses del capital extranjero invertido; y como la afluencia neta de nuevos capitales ha sido inferior, la diferencia tiene que ser cubierta con exportaciones, en la medida en que no inter-

#### Cuadro 45

CHILE: EXPORTACIONES E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS, 1945-1952

(mil millones de pesos de 1950)

| Años           | Importaciones |                  |                 |       | Exportaciones |                  |                 |       | Exceso de importaciones o exportaciones (—) |
|----------------|---------------|------------------|-----------------|-------|---------------|------------------|-----------------|-------|---|
|                | Bienes        | Fletes y seguros | Otros servicios | Total | Bienes        | Fletes y seguros | Otros servicios | Total |   |
|                | (1)           | (2)              | (3)             | (4)   | (5)           | (6)              | (7)             | (8)   | (9)   |
| 1945 . . . . . | 16,0          | 4,3              | 1,0             | 21,3  | 24,7          | 1,9              | 1,0             | 27,6  | —6,3  |
| 1946 . . . . . | 19,2          | 4,7              | 1,4             | 25,3  | 23,3          | 1,4              | 1,4             | 26,1  | —0,8  |
| 1947 . . . . . | 21,7          | 5,4              | 1,4             | 28,5  | 26,8          | 1,2              | 1,4             | 29,4  | —0,9  |
| 1948 . . . . . | 19,8          | 5,3              | 1,4             | 26,5  | 29,4          | 1,4              | 1,3             | 32,1  | —5,6  |
| 1949 . . . . . | 22,0          | 5,6              | 1,4             | 29,0  | 23,6          | 1,4              | 1,3             | 26,3  | 2,7   |
| 1950 . . . . . | 18,0          | 4,7              | 1,5             | 24,2  | 26,0          | 1,1              | 1,0             | 28,1  | —3,9  |
| 1951 . . . . . | 21,7          | 5,4              | 1,5             | 28,6  | 30,9          | 1,2              | 1,1             | 33,2  | —4,6  |
| 1952 . . . . . | 24,1          | 5,4              | 1,3             | 30,8  | 36,7          | 0,7              | 1,0             | 38,4  | —7,6  |

#### FUENTES Y MÉTODOS

Véase nota general al final del Capítulo I, en lo referente a *balance de pagos*. 1945: *Balance de Pagos de Chile, 1945*, Banco Central de Chile. 1946-1950: *Balance of Payments Yearbook*, Fondo Monetario Internacional. 1951-1952: Banco Central de Chile. Para definiciones y contenido de los títulos de las columnas, véase *Balance of Payments Yearbook*, Fondo Monetario Internacional, Volúmenes 3 y 4. Col. (1): Cifras de importación convertidas de base c.i.f. a f.o.b., aplicando una deducción uniforme de 17 por ciento.

Col. (2): Al 17 por ciento deducido del valor c.i.f. de las importaciones se agregaron los débitos brutos incluidos en las cuentas de fletes y seguros de Chile. Col. (3) y (7): Principalmente gastos de viajeros y gobierno. Col. (5): Incluye oro monetario. Col. (6): Créditos brutos incluidos en las cuentas de fletes y seguros de Chile.

vengan movimientos de las reservas monetarias o créditos compensatorios a corto plazo. Entre 1945 y 1952 el monto de las remesas ha sido de 38.600 millones. Mientras la afluencia de capitales llegó a 18.800 millones. Pero como se realizaron simultáneamente readquisiciones de inversiones extranjeras por 14.000 millones, la afluencia neta se redujo a sólo 4.800 millones; de tal manera que el exceso de remesas sobre esta última cifra fué de 33.800 millones en todo el período, o sea el 3,2 por ciento del ingreso bruto.

Deducido el exceso de exportaciones del ingreso bruto, se tienen las cifras de los bienes y servicios disponibles (Cuadros 47 y 48). Conviene ahora ver cómo éstos se han distribuido entre consumo e inversión. En primer término, el crecimiento del consumo entre 1945 y 1952 ha sido moderado en su conjunto, a razón del 2,7 por ciento anual y del 1 por ciento por habitante. Pero la situación que revelan las secciones del Gráfico 22 no per-

mite considerar a todo el período con el mismo criterio. Entre 1945 y 1949 la proporción de los bienes y servicios que se dedican al consumo disminuye francamente —de 88,9 a 85,7 por ciento— y se favorece así a la inversión. En cambio, entre 1949 y 1952 es el consumo el que se dilata proporcionalmente a expensas de las inversiones. Y lo que más llama la atención es que esto ocurre cuando la relación de precios se vuelve más favorable para Chile y lógicamente hubiera incitado a capitalizar (véase Gráfico 21). Esto hace suponer que todo el excedente creado por la mejora de la relación de precios ha sido aplicado al consumo.

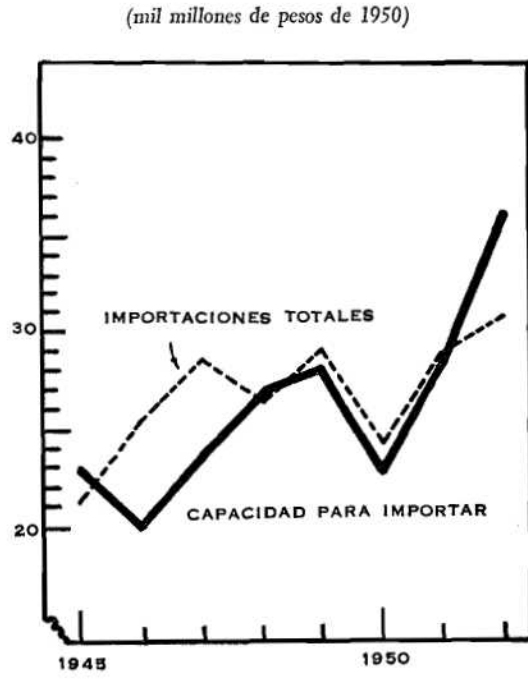
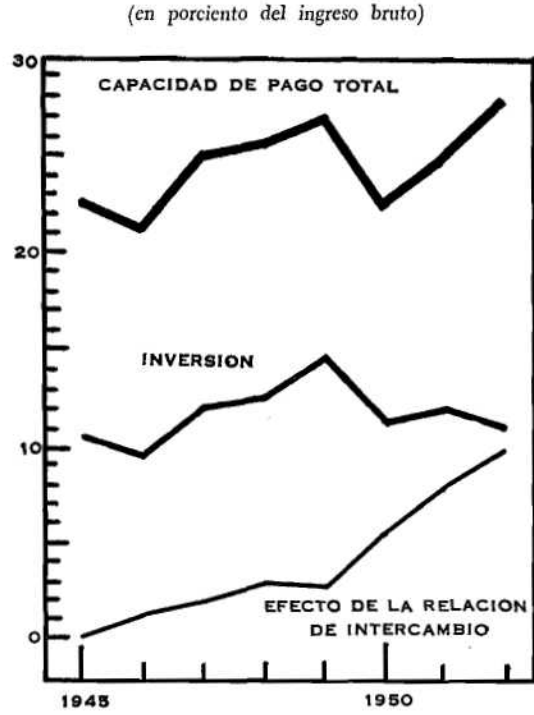
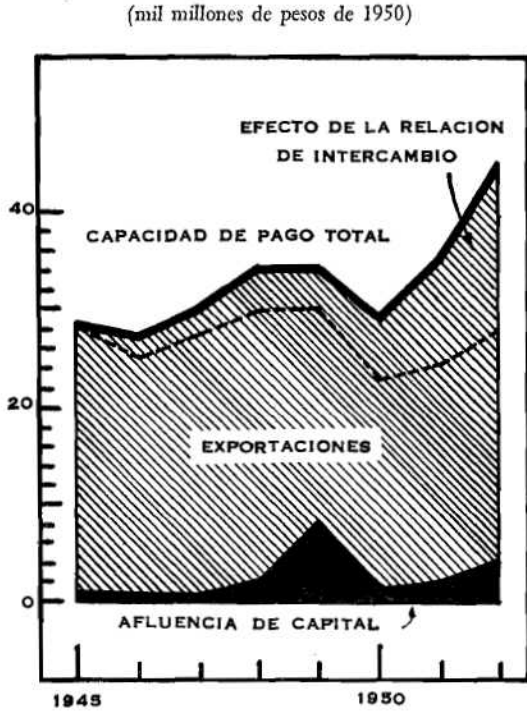
Los coeficientes de inversión son relativamente bajos, y explican que la producción industrial, agrícola y minera de Chile haya crecido tan sólo en 3,2 por ciento, cuando los otros países de América Latina —excluida la Argentina por razones circunstanciales— han tenido un tasa anual de 4,8 por ciento en la producción total en 1945-52.



### Gráfico 21

CHILE: CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y SU INFLUENCIA EN LAS INVERSIONES Y LAS IMPORTACIONES, 1945-52

(ESCALA NATURAL)



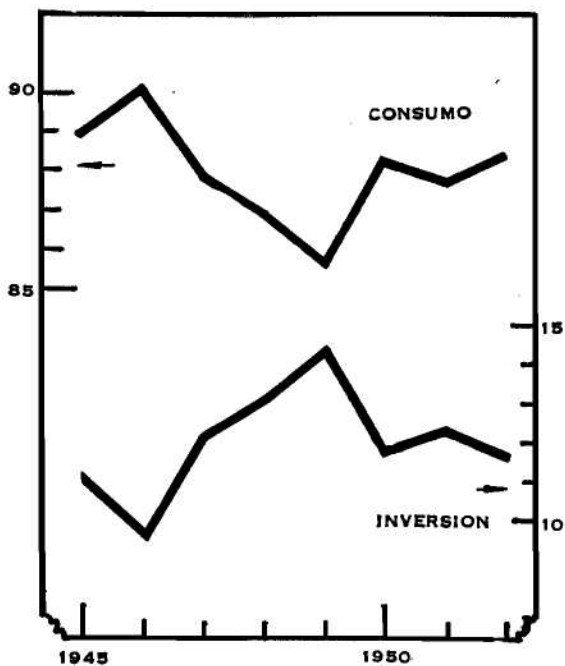
Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

## Gráfico 22

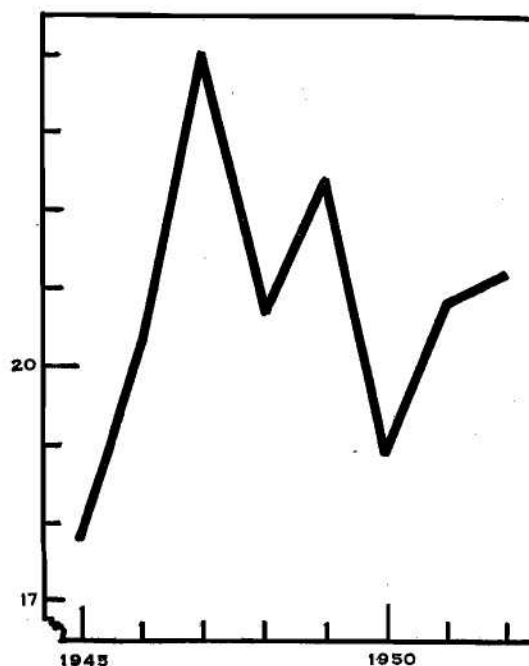
CHILE: RELACIÓN ENTRE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, CONSUMO E INVERSIÓN, CON LAS IMPORTACIONES, 1945-52

(ESCALA NATURAL)

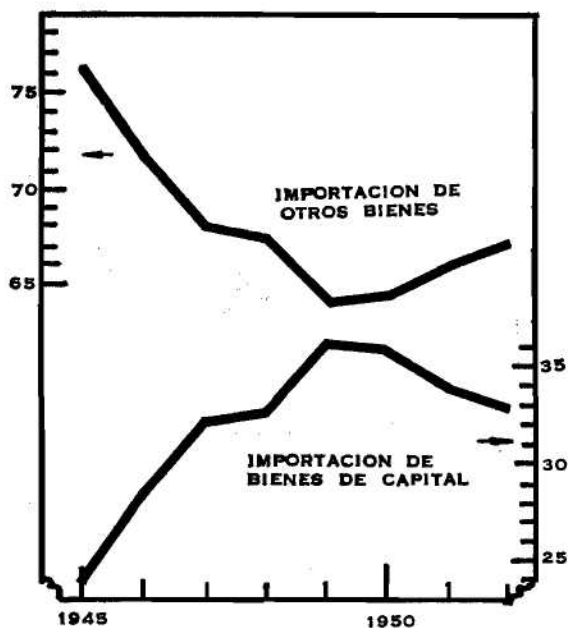
CONSUMO E INVERSIÓN EN PORCIENTO DE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES



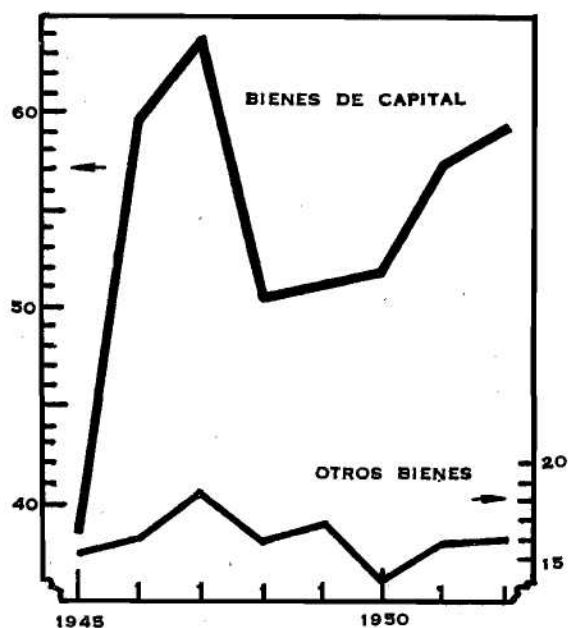
IMPORTACIÓN EN PORCIENTO DE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES



PROPORCIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES



IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES EN PORCIENTO DE INVERSIÓN Y CONSUMO RESPECTIVAMENTE



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

### Cuadro 46

CHILE: MOVIMIENTOS DE PAGOS EXTERIORES QUE TIENDEN A AUMENTAR O DISMINUIR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, 1945-1952

(mil millones de pesos de 1950)

| A) FACTORES QUE TIENDEN A AUMENTAR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES |                                 |               |                                 |       |  |                                  |       |
|---|---------------------------------|---------------|---------------------------------|-------|--|----------------------------------|-------|
| Años  | Afluencia de capital extranjero |               |                                 | Total | Disminución de reservas monetarias oficiales | Créditos oficiales a corto plazo | Total |
|   | Directa a largo plazo           | A corto plazo | Financiamiento oficial especial |       |  |                                  |       |
|   | (1)                             | (2)           | (3)                             | (4)   | (5)  | (6)                              | (7)   |
| 1945 . . . . .  | ..                              | ..            | 0,7                             | 0,7   | —  | 0,8                              | 1,5   |
| 1946 . . . . .  | —                               | —             | 0,6                             | 0,6   | 4,6  | —                                | 5,2   |
| 1947 . . . . .  | 0,2                             | —             | 0,3                             | 0,5   | 3,1  | 2,0                              | 5,6   |
| 1948 . . . . .  | 0,4                             | 0,3           | 1,4                             | 2,1   | —  | 0,3                              | 2,4   |
| 1949 . . . . .  | 4,4                             | —             | 3,4                             | 7,8   | 0,1  | —                                | 7,9   |
| 1950 . . . . .  | —                               | —             | 1,4                             | 1,4   | —  | 1,1                              | 2,5   |
| 1951 . . . . .  | 1,0                             | —             | 0,8                             | 1,8   | —  | 0,9                              | 2,7   |
| 1952 . . . . .  | 2,4                             | —             | 1,5                             | 3,9   | —  | —                                | 3,9   |

| B) FACTORES QUE TIENDEN A DISMINUIR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES |                              |         |                       |                                   |  |   |       |     |
|--|------------------------------|---------|-----------------------|-----------------------------------|--|---|-------|-----|
| Años   | Salida de capital extranjero |         |                       | Remesas de utilidades e intereses | Aumento de reservas monetarias oficiales | Disminución de créditos oficiales a corto plazo | Total |     |
|  | Amortización                 | Directa | Capital a corto plazo |                                   |  |   |       |     |
|  | (9)                          | (10)    | (11)                  | (12)                              | (13)                                     | (14)  | (15)  |     |
| 1945 . . . . .   | 1,2                          | ..      | ..                    | 1,2                               | 4,1                                      | 0,7   | 0,6   | 6,6 |
| 1946 . . . . .   | 1,6                          | 1,2     | —                     | 2,8                               | 3,9                                      | —   | —     | 6,7 |
| 1947 . . . . .   | 0,9                          | —       | 0,1                   | 1,0                               | 5,4                                      | —   | —     | 6,4 |
| 1948 . . . . .   | 1,1                          | —       | —                     | 1,1                               | 6,3                                      | 0,8   | —     | 8,2 |
| 1949 . . . . .   | 1,6                          | —       | 0,1                   | 1,7                               | 4,5                                      | —   | 0,1   | 6,3 |
| 1950 . . . . .   | 1,3                          | 0,4     | —                     | 1,7                               | 4,9                                      | 0,4   | —     | 7,0 |
| 1951 . . . . .   | 2,0                          | —       | —                     | 2,0                               | 4,8                                      | 0,3   | —     | 7,1 |
| 1952 . . . . .   | 1,8                          | —       | 0,7                   | 2,5                               | 4,7                                      | 1,7   | 1,0   | 9,9 |

| C) RESULTADO NETO |                     |                         |                     |   |
|-------------------|---------------------|-------------------------|---------------------|---|
| Años              | Factores de aumento | Factores de disminución | Errores y omisiones | Exceso de importaciones o exportaciones (—) |
|                   | (17)                | (18)                    | (19)                | (20)  |
| 1945 . . . . .    | 1,5                 | 6,6                     | —1,2                | —6,3  |
| 1946 . . . . .    | 5,2                 | 6,7                     | 0,7                 | —0,8  |
| 1947 . . . . .    | 5,6                 | 6,4                     | —0,1                | —0,9  |
| 1948 . . . . .    | 2,4                 | 8,2                     | 0,2                 | —5,6  |
| 1949 . . . . .    | 7,9                 | 6,3                     | 1,1                 | 2,7   |
| 1950 . . . . .    | 2,5                 | 7,0                     | 0,6                 | —3,9  |
| 1951 . . . . .    | 2,7                 | 7,1                     | —0,2                | —4,6  |
| 1952 . . . . .    | 3,9                 | 9,9                     | —1,6                | —7,6  |

FUENTES Y MÉTODOS  
 Véase la nota general, al final del Capítulo I, en lo referente a *balance de pagos*.  
 Para fuentes generales, véase notas al Cuadro 45.  
 Col. (9): Principalmente reembolsos de préstamos y créditos del Banco de Exportaciones e Importaciones de los Estados Unidos, y amortización de la deuda pública.

Col. (10): Los egresos por concepto de inversiones directas en 1946 y 1950 se debieron principalmente a una disminución neta de las inversiones extranjeras en la minería de Chile. Véase *Balance of Payments Yearbook*, Fondo Monetario Internacional, vol. 2, pp. 108-109; vol. 4, p. 73.

#### 4. LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL Y LA PRODUCTIVIDAD

Por las razones antedichas, la tasa de acumulación de capital no ha llegado a 3 por ciento por año. Si relacionamos esta tasa con la del crecimiento de la producción total, resultaría un descenso del producto por unidad de capital y

del producto por hombre, conforme es dable observar en la tercera sección del Gráfico 20.

En la agricultura, industria, construcción y minería la acumulación de capital ha sido casi la misma que en el conjunto, a saber, 2,7 por ciento por año, mientras que la producción, como ya sabemos, ha crecido en 3,2 por cien-

to. Este mayor incremento de la producción refleja alguna mejora en el producto por unidad de capital, que sube en forma ligera hasta 1948 y baja después, pero sin perder todo lo anteriormente ganado; en cambio, el producto por persona activa tiende a aumentar de modo persistente a medida que sube la densidad de capital también por persona activa: ésta aumenta en 3,3 por ciento entre 1945 y 1952 en tanto que el producto por persona activa crece en 6,6 por ciento.

En estos hechos participan distintos movimientos; para analizarlos se presenta el Gráfico 23, en cuyas tres primeras secciones figuran las líneas relativas a la agricultura, la industria y la minería respectivamente. En la agricultura llama la atención el descenso en el capital existente, a razón de 1,2 por ciento anual: parecería que las nuevas inversiones no han sido suficientes para compensar el desgaste del capital ya invertido. Ello hace pensar que este

**Cuadro 47**

CHILE: INGRESO BRUTO Y BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES PARA CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

(mil millones de pesos de 1950)

| Años           | Ingreso bruto | Exceso de importaciones o exportaciones (—) | Bienes y servicios disponibles para consumo e inversión |
|----------------|---------------|---|---|
|                | (1)           | (2)   | (3)   |
| 1945 . . . . . | 125,6         | —6,3  | 119,3   |
| 1946 . . . . . | 125,4         | —0,8  | 124,6   |
| 1947 . . . . . | 119,5         | —0,9  | 118,6   |
| 1948 . . . . . | 133,5         | —5,6  | 127,9   |
| 1949 . . . . . | 127,0         | 2,7   | 129,7   |
| 1950 . . . . . | 131,9         | —3,9  | 128,0   |
| 1951 . . . . . | 142,0         | —4,6  | 137,4   |
| 1952 . . . . . | 152,7         | —7,6  | 145,1   |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 44, Col. (2).  
Col. (2): Cuadro 45, Col. (9).  
Col. (3): Col. (1) más Col. (2).

capital ha tenido que aprovecharse con mayor intensidad y, si bien van aumentando en esta forma necesidades insatisfechas de capital cuya atención no podrá retardarse por mucho tiempo, ha podido lograrse, mientras tanto, un mayor producto por unidad de capital.

En cambio, en la industria el capital ha crecido en 6,1 por ciento, y la producción en 4,9 por ciento anual. Por lo tanto, parece haber un producto declinante por unidad de capital. En realidad, a comienzos del período en estudio el producto unitario era relativamente alto en Chile por motivos análogos a los que obraron en otros países: el intenso aprovechamiento de la capacidad existente durante la guerra. En consecuencia las inversiones realizadas después habrían permitido un margen más holgado de capacidad disponible, con el consiguiente descenso del producto por unidad de capital. Se concibe también la presencia de otros factores, pero los datos disponibles no permiten discernir su acción.

Es evidente que en la minería se está trabajando a menor capacidad que la que existe y que ha bajado también el producto por unidad de capital.

El producto por persona activa ha evolucionado en forma distinta en cada grupo de actividades. Mientras que en la minería, debido al hecho de que el número de personas activas aumenta levemente a la vez que disminuye la producción, se obtiene un producto por persona menor cada año en un 1 por ciento, en la industria se observa una mayor producción por habitante, del 2,1 por ciento. La agricultura permanece más bien estacionaria, al disminuir el producto por persona activa en un 0,2 por ciento anual.

Falta cotejar la tasa de variación de la producción de estas tres actividades que en conjunto crecieron en 3,2 por ciento medio anual. A la industria corresponde la tasa más alta de 4,9 por ciento, algo menor que la que acusa la estadística oficial por reajustes que hemos introducido en los últimos tres años.<sup>1</sup> En la agricultura la tasa ha sido de 1,9 por ciento por año, mientras que la minería, a través de pronunciadas fluctuaciones, disminuye su producción a razón de 0,7 por ciento anual.

<sup>1</sup> Se han recalculado las cifras oficiales de producción industrial en los años 1950, 1951 y 1952, con el fin de atribuir al crecimiento de la producción de hierro y acero la importancia relativa que le corresponde en términos de valor agregado.

**Cuadro 48**

CHILE: BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES PARA CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

(pesos de 1950)

| Años           | Total | Consumo | Inversión | Relación con el total |           | Por persona      |         |           |
|----------------|-------|---------|-----------|-----------------------|-----------|------------------|---------|-----------|
|                |       |         |           | Consumo               | Inversión | Total            | Consumo | Inversión |
|                |       |         |           | (en porciento)        |           | (miles de pesos) |         |           |
| (1)            | (2)   | (3)     | (4)       | (5)                   | (6)       | (7)              | (8)     |           |
| 1945 . . . . . | 119,3 | 106,1   | 13,2      | 88,9                  | 11,1      | 22,3             | 19,8    | 2,5       |
| 1946 . . . . . | 124,6 | 112,7   | 11,9      | 90,4                  | 9,6       | 22,9             | 20,7    | 2,2       |
| 1947 . . . . . | 118,6 | 104,3   | 14,3      | 87,9                  | 12,1      | 21,5             | 18,9    | 2,6       |
| 1948 . . . . . | 127,9 | 111,2   | 16,7      | 86,9                  | 13,1      | 22,8             | 19,8    | 3,0       |
| 1949 . . . . . | 129,7 | 111,2   | 18,5      | 85,7                  | 14,3      | 22,7             | 19,5    | 3,2       |
| 1950 . . . . . | 128,0 | 112,9   | 15,1      | 88,2                  | 11,8      | 22,0             | 19,4    | 2,6       |
| 1951 . . . . . | 137,4 | 120,5   | 16,9      | 87,7                  | 12,3      | 23,2             | 20,4    | 2,9       |
| 1952 . . . . . | 145,1 | 128,1   | 17,0      | 88,3                  | 11,7      | 24,1             | 21,3    | 2,8       |

FUENTES Y MÉTODOS

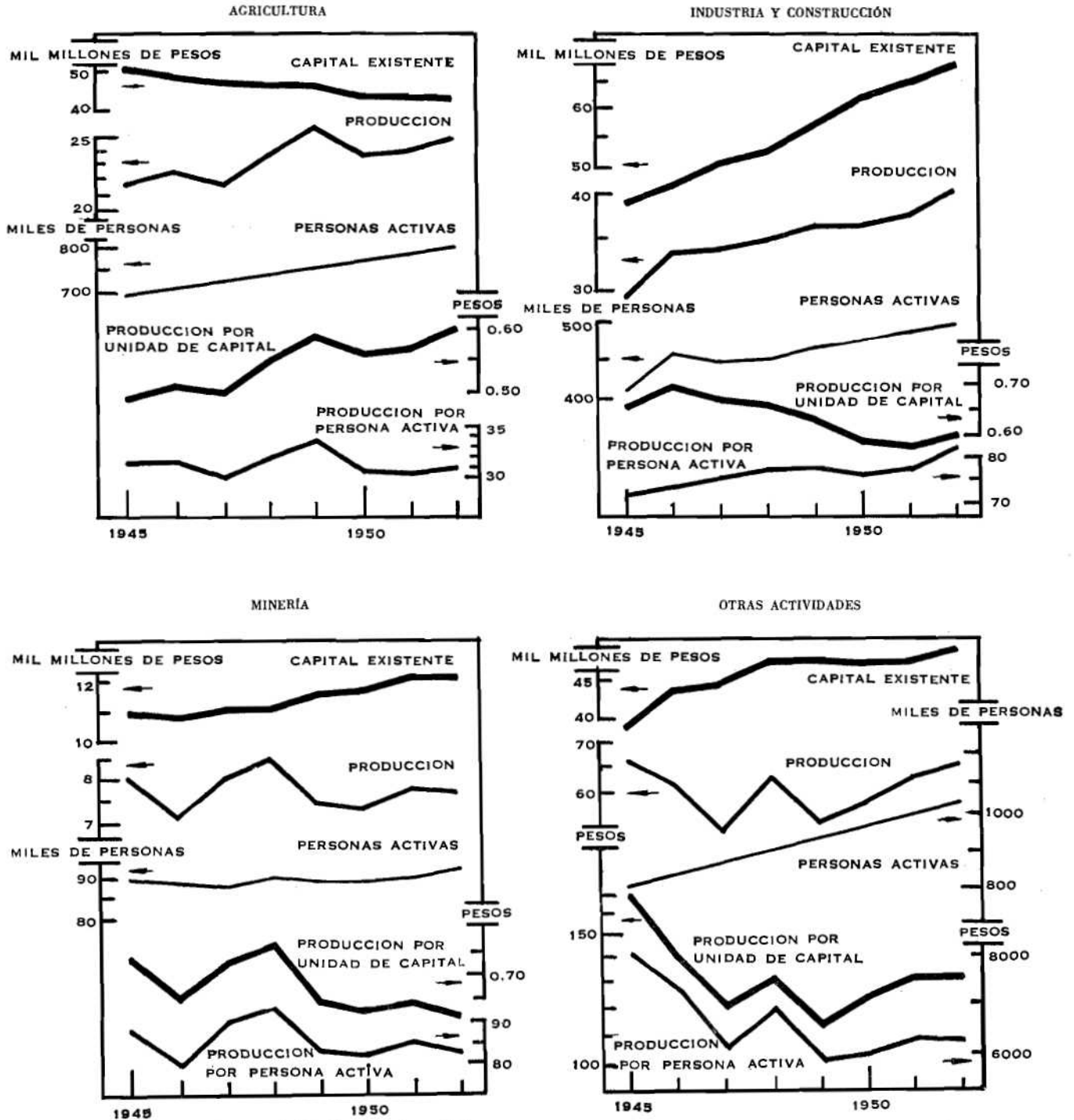
Col. (1): Cuadro 44, Col. (3).  
Col. (2): Véase nota al Cuadro 44, Col. (2).  
Col. (3): Véase nota al Cuadro 44, Col. (2).  
Col. (4): Col. (2) en porciento de Col. (1).

Col. (5): Col. (3) en porciento de Col. (1).  
Col. (6): Col. (1) dividida por Col. (1) del Cuadro 44.  
Col. (7): Col. (2) dividida por Col. (1) del Cuadro 44.  
Col. (8): Col. (3) dividida por Col. (1) del Cuadro 44.

### Gráfico 23

CHILE: PRODUCCIÓN, CAPITAL EXISTENTE Y PRODUCTIVIDAD POR ACTIVIDADES, 1945-52  
(pesos de 1950)

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

**Cuadro 49**

CHILE: DESARROLLO RECIENTE DE LA AGRICULTURA, INDUSTRIA Y MINERÍA, 1945-1952

| Años                        | Producción                      | Capital existente | Personas activas    | Producción por unidad de capital | Producción por persona activa |
|-----------------------------|---------------------------------|-------------------|---------------------|----------------------------------|-------------------------------|
|                             | (mil millones de pesos de 1950) |                   | (miles de personas) |                                  | (miles de pesos de 1950)      |
|                             | (1)                             | (2)               | (3)                 | (4)                              | (5)                           |
| A) TOTAL                    |                                 |                   |                     |                                  |                               |
| 1945 . . . . .              | 59,1                            | 101,0             | 1.192               | 0,58                             | 49,6                          |
| 1946 . . . . .              | 62,7                            | 102,1             | 1.250               | 0,61                             | 50,2                          |
| 1947 . . . . .              | 63,5                            | 104,8             | 1.258               | 0,61                             | 50,5                          |
| 1948 . . . . .              | 66,8                            | 106,7             | 1.277               | 0,63                             | 52,3                          |
| 1949 . . . . .              | 68,9                            | 111,5             | 1.308               | 0,62                             | 52,7                          |
| 1950 . . . . .              | 66,9                            | 115,1             | 1.332               | 0,58                             | 50,2                          |
| 1951 . . . . .              | 69,0                            | 118,7             | 1.359               | 0,58                             | 50,8                          |
| 1952 . . . . .              | 73,5                            | 121,5             | 1.389               | 0,60                             | 52,9                          |
| B) AGRICULTURA              |                                 |                   |                     |                                  |                               |
| 1945 . . . . .              | 21,7                            | 45,3              | 692                 | 0,48                             | 31,4                          |
| 1946 . . . . .              | 22,3                            | 44,1              | 707                 | 0,51                             | 31,5                          |
| 1947 . . . . .              | 21,7                            | 43,4              | 722                 | 0,50                             | 30,1                          |
| 1948 . . . . .              | 23,5                            | 43,0              | 737                 | 0,55                             | 31,9                          |
| 1949 . . . . .              | 23,4                            | 43,0              | 753                 | 0,59                             | 33,7                          |
| 1950 . . . . .              | 23,5                            | 41,9              | 769                 | 0,56                             | 30,6                          |
| 1951 . . . . .              | 23,9                            | 41,8              | 785                 | 0,57                             | 30,4                          |
| 1952 . . . . .              | 24,8                            | 41,5              | 802                 | 0,60                             | 30,9                          |
| C) INDUSTRIA Y CONSTRUCCIÓN |                                 |                   |                     |                                  |                               |
| 1945 . . . . .              | 29,4                            | 44,9              | 410                 | 0,66                             | 71,7                          |
| 1946 . . . . .              | 33,3                            | 47,3              | 454                 | 0,70                             | 73,4                          |
| 1947 . . . . .              | 33,8                            | 50,5              | 448                 | 0,67                             | 75,4                          |
| 1948 . . . . .              | 34,8                            | 52,7              | 450                 | 0,66                             | 77,3                          |
| 1949 . . . . .              | 36,1                            | 57,1              | 467                 | 0,63                             | 77,3                          |
| 1950 . . . . .              | 36,1                            | 61,6              | 474                 | 0,59                             | 76,2                          |
| 1951 . . . . .              | 37,4                            | 64,9              | 484                 | 0,58                             | 77,3                          |
| 1952 . . . . .              | 41,1                            | 68,0              | 496                 | 0,60                             | 82,9                          |
| C) MINERÍA                  |                                 |                   |                     |                                  |                               |
| 1945 . . . . .              | 8,0                             | 10,8              | 90                  | 0,74                             | 88,9                          |
| 1946 . . . . .              | 7,1                             | 10,7              | 89                  | 0,66                             | 79,8                          |
| 1947 . . . . .              | 8,0                             | 10,9              | 88                  | 0,73                             | 90,9                          |
| 1948 . . . . .              | 8,5                             | 11,0              | 90                  | 0,77                             | 94,4                          |
| 1949 . . . . .              | 7,4                             | 11,4              | 89                  | 0,65                             | 83,2                          |
| 1950 . . . . .              | 7,3                             | 11,6              | 89                  | 0,63                             | 82,0                          |
| 1951 . . . . .              | 7,7                             | 12,0              | 90                  | 0,64                             | 85,6                          |
| 1952 . . . . .              | 7,6                             | 12,0              | 92                  | 0,63                             | 82,6                          |

**FUENTES Y MÉTODOS**

Col. (1): Véase nota general, al final del Capítulo I, y nota al Cuadro 12.  
Col. (2): "A) Total": Véase nota al Cuadro 44, Col. (6). "B) Agricultura": Producto del índice de *quantum* de la producción agrícola por el ingreso bruto originado en el sector agrícola en 1945, expresado a precios de 1950; basado en estadísticas oficiales. "C) Industria y Construcción": Producto del índice de *quantum* de la producción industrial y de la construcción por el ingreso bruto originado en los sectores industrial y de la construcción en 1945, expresado en precios de 1950. Las estadísticas oficiales sobre producción industrial y construcción fueron re-calculadas para los años 1950, 1951 y 1952.

a fin de dar a la expansión que durante este período experimenta la producción siderúrgica su adecuada importancia relativa, en términos de valor agregado. "D) Minería": Producto del índice de *quantum* de la producción minera por el ingreso bruto originado en el sector minero en 1945, expresado a precios de 1950; basado en estadísticas oficiales.

Col. (2): Véase nota al Cuadro 44, Col. (7).  
Col. (3): Véase nota al Cuadro 44, Col. (9).  
Col. (4): Col. (1) dividida por Col. (2).  
Col. (5): Col. (1) dividida por Col. (3).

**5. LA CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES, LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y LAS IMPORTACIONES**

Que la capacidad de pagos exteriores de Chile haya pasado de 28.300 millones de pesos en 1945 a 42.400 millones en 1952, a pesar de la reducción de las exportaciones, se debe principalmente a la evolución favorable de la relación de precios del intercambio y, en menor medida, a la afluencia de capitales extranjeros, según puede verse en la primera sección del Gráfico 21 (Cuadros 50 y 51).

La capacidad de pagos exteriores ha tenido marcada influencia en las inversiones, como se desprende de los

coeficientes de ambas con respecto al ingreso bruto en la segunda sección del gráfico. El coeficiente de inversiones sigue bastante de cerca los movimientos del coeficiente de capacidad. En cuanto a dichos efectos de la relación de precios, su aumento no repercute con la misma intensidad en el coeficiente de capacidad, debido al descenso ya mencionado en las exportaciones.

La capacidad para importar ha variado en forma similar a la capacidad de pagos, y ha fluctuado entre un máximo de 84,7 por ciento de ésta en 1945 y un mínimo de 7,7 en 1950. En término medio se ha mantenido en torno al 80 por ciento de la capacidad total. La diferencia se

## Cuadro 50

CHILE: CAPACIDAD TOTAL DE PAGOS EN EL EXTERIOR Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1945-1952

(mil millones de pesos de 1950)

| A) CAPACIDAD TOTAL DE PAGOS |               |                                    |                          |   |                            |
|-----------------------------|---------------|------------------------------------|--------------------------|---|----------------------------|
| Años                        | Exportaciones | Afluencia de capitales extranjeros | Capacidad total de pagos | Efecto de la relación de precios con respecto de 1945 |                            |
|                             |               |                                    |                          | Cifras absolutas                                      | En % de la capacidad total |
|                             | (1)           | (2)                                | (3)                      | (4)   | (5)                        |
| 1945 . . . . .              | 27,6          | 0,7                                | 28,3                     | —   | —                          |
| 1946 . . . . .              | 26,1          | 0,6                                | 26,7                     | 1,5   | 5,6                        |
| 1947 . . . . .              | 29,4          | 0,4                                | 29,8                     | 2,3   | 7,7                        |
| 1948 . . . . .              | 32,0          | 2,1                                | 34,1                     | 3,9   | 11,4                       |
| 1949 . . . . .              | 26,4          | 7,8                                | 34,2                     | 3,6   | 10,5                       |
| 1950 . . . . .              | 28,2          | 1,4                                | 29,6                     | 7,2   | 24,3                       |
| 1951 . . . . .              | 33,2          | 1,8                                | 35,0                     | 10,7  | 30,6                       |
| 1952 . . . . .              | 38,4          | 4,0                                | 42,4                     | 14,5  | 34,2                       |

| B) CAPACIDAD PARA IMPORTAR |   |                                   |   |                         |                            |                                     |
|----------------------------|---|-----------------------------------|---|-------------------------|----------------------------|-------------------------------------|
| Años                       | Capacidad total de pagos en el exterior | Remesas de utilidades e intereses | Readquisiciones de inversiones extranjeras en Chile | Capacidad para importar |                            | Importaciones de bienes y servicios |
|                            |   |                                   |   | Cifras absolutas        | En % de la capacidad total |                                     |
|                            | (6)                                     | (7)                               | (8)   | (9)                     | (10)                       | (11)                                |
| 1945 . . . . .             | 28,3                                    | 4,1                               | 1,2   | 23,0                    | 81,3                       | 21,3                                |
| 1946 . . . . .             | 26,7                                    | 3,9                               | 2,8   | 20,0                    | 75,0                       | 25,3                                |
| 1947 . . . . .             | 29,8                                    | 5,4                               | 0,9   | 23,5                    | 78,9                       | 28,5                                |
| 1948 . . . . .             | 34,1                                    | 6,3                               | 1,1   | 26,7                    | 78,3                       | 26,4                                |
| 1949 . . . . .             | 34,2                                    | 4,5                               | 1,6   | 28,1                    | 82,2                       | 29,0                                |
| 1950 . . . . .             | 29,6                                    | 4,9                               | 1,7   | 23,0                    | 77,7                       | 24,2                                |
| 1951 . . . . .             | 35,0                                    | 4,8                               | 2,0   | 28,2                    | 80,6                       | 28,6                                |
| 1952 . . . . .             | 42,4                                    | 4,7                               | 1,8   | 35,9                    | 84,7                       | 30,9                                |

**FUENTES Y MÉTODOS**

Col. (1): Cuadro 45, Col. (8).  
 Col. (2): Cuadro 46, Col. (4).  
 Col. (3): Col. (1) más Col. (2).  
 Col. (4): Cuadro 44, Col. (4).  
 Col. (5): Col. (4) en por ciento de Col. (3).

Col. (6): Col. (3).  
 Col. (7): Cuadro 46, Col. (13).  
 Col. (8): Cuadro 46, Cols. (9) + (10).  
 Col. (9): Col. (6) menos Cols. (7 + 8).  
 Col. (10): Col. (9) en por ciento de Col. (6).

explica principalmente por las remesas financieras y también por la readquisición de inversiones extranjeras que en algunos años alcanzó apreciable cuantía.

Excepto en los años 1945, 1948 y 1952, las importaciones de bienes y servicios han sobrepasado a la capacidad para importar, con el correlativo movimiento de reservas monetarias y créditos compensatorios a corto plazo.

### 6. LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES Y SU RELACIÓN CON EL INGRESO

El crecimiento relativamente lento del ingreso hace que el coeficiente de importaciones de bienes y servicios con respecto al ingreso bruto resulte más bien alto si se compara con el de otros países. El coeficiente de importaciones de bienes de capital con respecto a las inversiones ha aumentado fuertemente en el período, y aunque en los últimos años haya perdido algo de este aumento, en 1952 llegaba a 59,4 por ciento, contra 38,6 por ciento en 1945. Esto concuerda, por otro lado, con la participación creciente de las importaciones de estos bienes en el conjunto de las importaciones chilenas, que ha subido de 23,7 por

## Cuadro 51

CHILE: LA CAPACIDAD DE PAGOS EN EL EXTERIOR Y LAS INVERSIONES, EN RELACIÓN CON EL INGRESO BRUTO, 1945-1952

| Años           | Capacidad de pagos en el exterior                |           | Capacidad de pagos en el exterior |                                   |
|----------------|--|-----------|-----------------------------------|-----------------------------------|
|                | Cifras absolutas (mil millones de pesos de 1950) | Inversión | Inversión                         | (en por ciento del ingreso bruto) |
|                | (1)  | (2)       | (3)                               | (4)                               |
| 1945 . . . . . | 28,3   | 13,2      | 22,5                              | 10,5                              |
| 1946 . . . . . | 26,7   | 11,9      | 21,3                              | 9,5                               |
| 1947 . . . . . | 29,8   | 14,3      | 24,9                              | 12,0                              |
| 1948 . . . . . | 34,1   | 16,7      | 25,5                              | 12,5                              |
| 1949 . . . . . | 34,2   | 18,5      | 26,9                              | 14,6                              |
| 1950 . . . . . | 29,6   | 15,1      | 22,4                              | 11,4                              |
| 1951 . . . . . | 35,0   | 16,9      | 24,6                              | 11,9                              |
| 1952 . . . . . | 42,4   | 17,0      | 27,8                              | 11,1                              |

**FUENTES Y MÉTODOS**

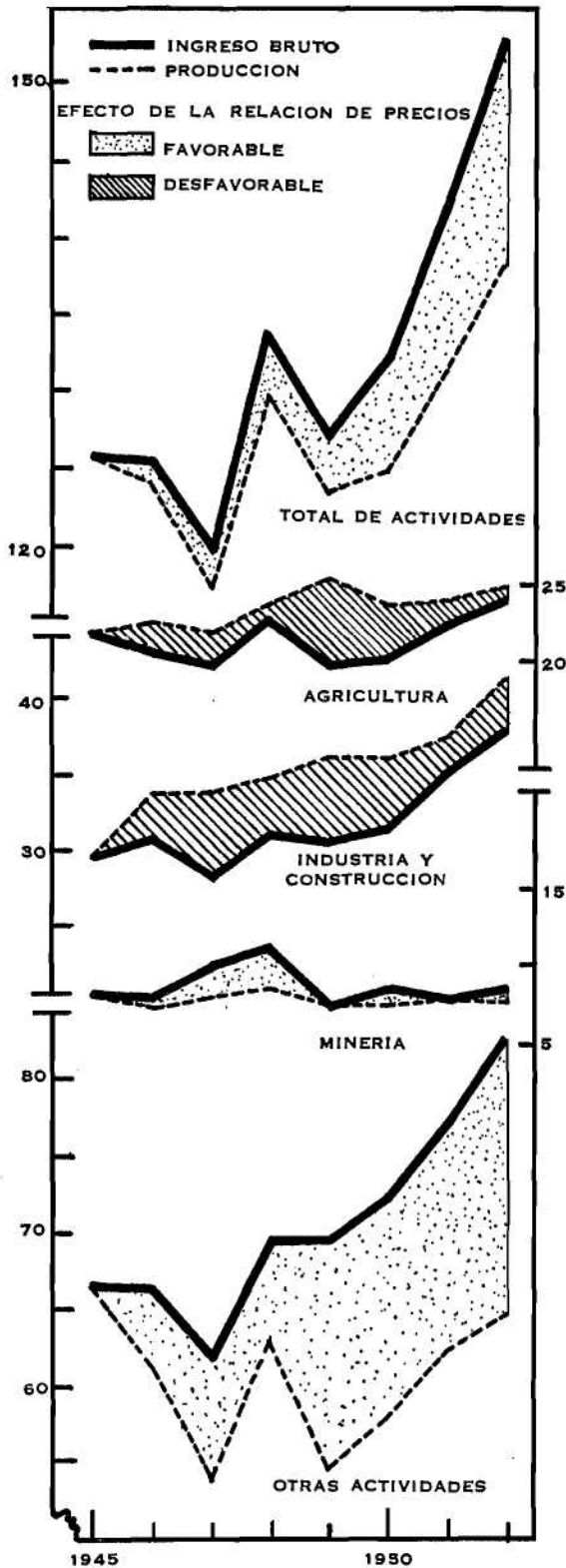
Col. (1): Cuadro 50, Col. (3).  
 Col. (2): Cuadro 48, Col. (3).  
 Col. (3): Col. (1) en por ciento de la Col. (2) del Cuadro 44.  
 Col. (4): Col. (2) en por ciento de la Col. (2) del Cuadro 44.

## Gráfico 24

CHILE: INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN E ÍNDICES DE LA RELACIÓN DE PRECIOS POR ACTIVIDADES, 1945-52

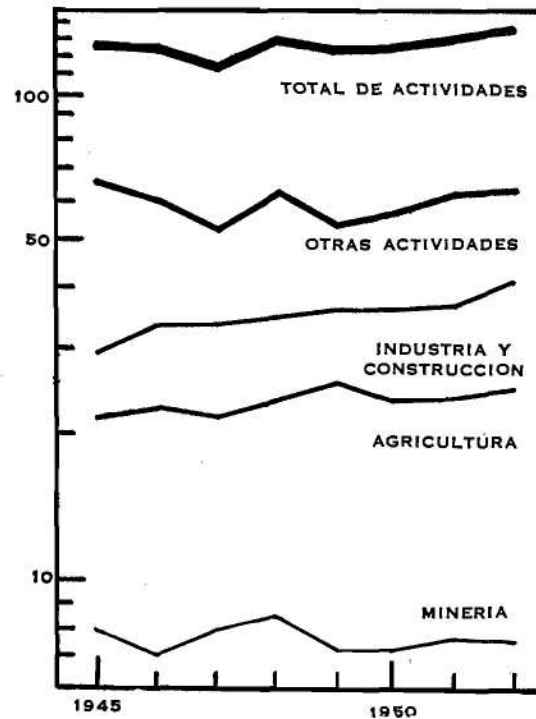
INGRESO BRUTO Y PRODUCCIÓN  
(mil millones de pesos de 1950)

(ESCALA NATURAL)



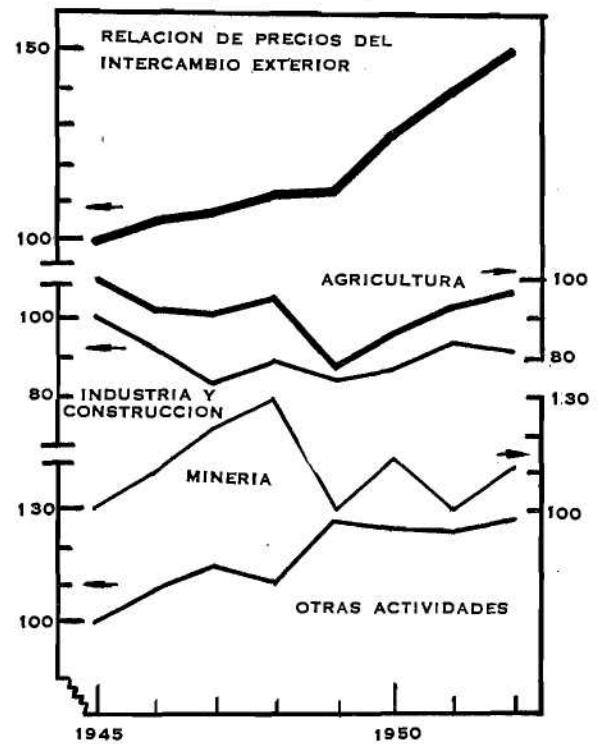
PRODUCCIÓN  
(mil millones de pesos de 1950)

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



ÍNDICES DE LA RELACIÓN DE PRECIOS,  
1945 = 100

(ESCALA NATURAL)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas



## Cuadro 52

CHILE: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES, 1945-1952

| Años           | Total impor-<br>taciones              | Bienes<br>de<br>consumo         | Materias<br>primas | Combusti-<br>bles | Bienes<br>de<br>capital | Bienes<br>de<br>consumo  | Materias<br>primas | Combus-<br>tibles | Bienes<br>de<br>capital |
|----------------|---------------------------------------|---------------------------------|--------------------|-------------------|-------------------------|--------------------------|--------------------|-------------------|-------------------------|
|                | (mil millones<br>de pesos de<br>1950) | (mil millones de pesos de 1950) |                    |                   |                         | (en porciento del total) |                    |                   |                         |
|                | (1)                                   | (2)                             | (3)                | (4)               | (5)                     | (6)                      | (7)                | (8)               | (9)                     |
| 1945 . . . . . | 21,3                                  | 7,8                             | 6,2                | 2,2               | 5,1                     | 36,8                     | 29,1               | 10,4              | 23,7                    |
| 1946 . . . . . | 25,3                                  | 9,0                             | 6,1                | 3,1               | 7,1                     | 35,4                     | 24,0               | 12,4              | 28,2                    |
| 1947 . . . . . | 28,5                                  | 10,7                            | 5,2                | 3,5               | 9,1                     | 37,5                     | 18,1               | 12,3              | 32,1                    |
| 1948 . . . . . | 26,5                                  | 8,5                             | 5,4                | 4,0               | 8,6                     | 32,0                     | 20,4               | 15,0              | 32,6                    |
| 1949 . . . . . | 29,0                                  | 8,2                             | 6,5                | 3,9               | 10,4                    | 28,3                     | 22,4               | 13,4              | 35,9                    |
| 1950 . . . . . | 24,2                                  | 7,4                             | 5,6                | 2,6               | 8,6                     | 30,3                     | 23,3               | 10,8              | 35,6                    |
| 1951 . . . . . | 28,6                                  | 8,8                             | 5,9                | 4,2               | 9,7                     | 30,8                     | 20,8               | 14,5              | 33,9                    |
| 1952 . . . . . | 30,8                                  | 11,2                            | 5,8                | 3,7               | 10,1                    | 36,4                     | 18,9               | 11,9              | 32,8                    |

**FUENTES Y MÉTODOS**

Col. (1): Cuadro 45, Col. (4).  
Cols. (2), (3), (4), (5): Col. (1) multiplicada por Cols. (6), (7), (8) y (9), respectivamente.

Cols. (5), (6), (7), (8): Basadas en una tabulación del *quantum* de las importaciones, a precios de 1948, preparada por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

ciento en 1945 a 32,8 por ciento en 1952. En cuanto al coeficiente de importaciones en el consumo, nótase cierta tendencia declinante.

Estos hechos parecen indicar que la sustitución de bienes importados tiene aún en materia de inversiones un margen relativamente amplio; este margen se está aprovechando para el desarrollo de la producción de bienes de capital, y a ello se debe el reciente descenso del coeficiente respectivo de importaciones, en el que sin duda está gravitando la producción de la nueva planta de hierro y acero. Por otro lado, la declinación del coeficiente en la esfera del consumo demuestra que ese margen de sustitución, como de tiempo atrás, se ha seguido utilizando activamente en Chile, además del efecto de las severas restricciones aplicadas a ciertas importaciones por ahora insustituibles —pero ciertamente postergables— de artículos terminados.

## Cuadro 53

CHILE: COEFICIENTES DE LOS COMPONENTES DE IMPORTACIONES CON RESPECTO A LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES PARA CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

| Años           | Bienes de<br>capital en<br>porciento<br>de la<br>inversión | Bienes<br>de<br>consumo    | Materias<br>primas | Combus-<br>tibles | Total de las<br>importaciones<br>en porciento<br>de los bienes y<br>servicios dispo-<br>nibles para<br>consumo e<br>inversión |
|----------------|--|----------------------------|--------------------|-------------------|---|
|                | (1)  | (en porciento del consumo) |                    |                   | (5)   |
| 1945 . . . . . | 38,6   | 7,4                        | 5,8                | 2,1               | 17,8  |
| 1946 . . . . . | 59,7   | 8,0                        | 5,4                | 2,8               | 20,3  |
| 1947 . . . . . | 63,6   | 10,2                       | 5,0                | 3,4               | 24,0  |
| 1948 . . . . . | 51,5   | 7,6                        | 4,9                | 3,6               | 20,7  |
| 1949 . . . . . | 56,2   | 7,4                        | 5,8                | 3,5               | 22,4  |
| 1950 . . . . . | 57,0   | 6,6                        | 5,0                | 2,3               | 18,9  |
| 1951 . . . . . | 57,4   | 7,3                        | 4,9                | 3,5               | 20,8  |
| 1952 . . . . . | 59,4   | 8,8                        | 4,5                | 2,9               | 21,2  |

**FUENTES Y MÉTODOS**

Col. (1): Col. (5) del Cuadro 52 en porciento de la Col. (3) del Cuadro 48.  
Cols. (2), (3), (4): Cols. (2), (3) y (4) del Cuadro 52, respectivamente, en porciento de la Col. (2) del Cuadro 48.  
Col. (5): Col. (1) del Cuadro 52 en porciento de la Col. (1) del Cuadro 48.

## d) MÉXICO<sup>1</sup>

### I. EL DESARROLLO RECIENTE DE MÉXICO Y SUS MANIFESTACIONES DISTRIBUTIVAS

México ofrece un campo de análisis por demás atrayente al investigador del desarrollo económico. La creación de una agricultura moderna al lado de la secular, el avance vigoroso de su industrialización, la fuerte tasa de incremento demográfico y las transformaciones sociales que el proceso de crecimiento trae consigo, para no mencionar otros aspectos de gran interés, justifican del todo la afirmación. Pero era difícil penetrar a fondo en estos problemas por la falta de informaciones sistemáticas. Sin embargo, acaba de ocurrir un hecho alentador para este género de investigaciones en América Latina: la publicación de un informe sobre el desarrollo económico del país, elaborado conjuntamente por economistas designados por el gobierno mexicano y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.<sup>2</sup> Este informe, además de sus méritos intrínsecos, prueba que es posible en los países latinoamericanos realizar con seriedad y espíritu científico trabajos como éste, de tanta importancia para conocer y valorar los factores dinámicos de la economía latinoamericana y contribuir a su mejor utilización, a fin de acelerar su ritmo de crecimiento. Hemos recurrido a él para preparar este capítulo, realizando algunos cálculos provisionales a fin de extender sus cifras hasta 1952.

México ha venido creciendo entre 1945 y 1952 a una tasa anual de 5,2 por ciento, que ha llevado su ingreso bruto en 1952 a 46.100 millones de pesos mexicanos de 1950. Esto significa un aumento anual de 2,4 por ciento por habitante. Para mantener este ritmo de crecimiento el país se está viendo precisado a aumentar sensiblemente

<sup>1</sup> Los cálculos que se utilizan en este análisis han sido efectuados con datos evaluados en pesos mexicanos de 1950, es decir, que todas las series estadísticas están expresadas en valores constantes. Véase a este y otros respectos la nota general al final del Capítulo I.

<sup>2</sup> Comisión Mixta del Gobierno de México y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, *El Desarrollo Económico de México y su Capacidad para Absorber Capital del Exterior*, México, 1953.

## Cuadro 54

CHILE: INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN Y LA RELACIÓN DE PRECIOS, 1945-1952

(pesos de 1950)

| Años           | Ingreso<br>bruto                | Producción                      | Índice de la<br>relación de<br>precios | Ingreso<br>bruto                | Producción                      | Índice de la<br>relación de<br>precios |
|----------------|---------------------------------|---------------------------------|--|---------------------------------|---------------------------------|--|
|                | (mil millones de pesos de 1950) | (mil millones de pesos de 1950) | 1945 = 100                             | (mil millones de pesos de 1950) | (mil millones de pesos de 1950) | 1945 = 100                             |
|                | (1)                             | (2)                             | (3)                                    | (4)                             | (5)                             | (6)                                    |
|                | A) AGRICULTURA                  |                                 |  | B) INDUSTRIA Y CONSTRUCCIÓN     |                                 |  |
| 1945 . . . . . | 21,7                            | 21,7                            | 100,0                                  | 29,4                            | 29,4                            | 100,0                                  |
| 1946 . . . . . | 20,5                            | 22,3                            | 91,9                                   | 30,7                            | 33,3                            | 92,2                                   |
| 1947 . . . . . | 19,6                            | 21,7                            | 90,3                                   | 28,2                            | 33,8                            | 83,4                                   |
| 1948 . . . . . | 22,4                            | 23,5                            | 95,3                                   | 30,8                            | 34,8                            | 88,5                                   |
| 1949 . . . . . | 19,7                            | 25,4                            | 77,6                                   | 30,5                            | 36,1                            | 84,5                                   |
| 1950 . . . . . | 20,0                            | 23,5                            | 85,1                                   | 31,4                            | 36,1                            | 87,0                                   |
| 1951 . . . . . | 22,1                            | 23,9                            | 92,5                                   | 35,0                            | 37,4                            | 93,6                                   |
| 1952 . . . . . | 23,9                            | 24,8                            | 96,4                                   | 37,7                            | 41,1                            | 91,7                                   |
|                | C) MINERÍA                      |                                 |  | D) OTRAS ACTIVIDADES            |                                 |  |
| 1945 . . . . . | 8,0                             | 8,0                             | 100,0                                  | 66,5                            | 66,5                            | 100,0                                  |
| 1946 . . . . . | 7,8                             | 7,1                             | 109,9                                  | 66,4                            | 61,2                            | 108,5                                  |
| 1947 . . . . . | 9,7                             | 8,0                             | 121,2                                  | 62,0                            | 53,7                            | 115,5                                  |
| 1948 . . . . . | 11,0                            | 8,5                             | 129,4                                  | 69,3                            | 62,8                            | 110,4                                  |
| 1949 . . . . . | 7,4                             | 7,4                             | 100,0                                  | 69,4                            | 54,5                            | 127,3                                  |
| 1950 . . . . . | 8,3                             | 7,3                             | 113,7                                  | 72,2                            | 57,8                            | 124,9                                  |
| 1951 . . . . . | 7,7                             | 7,7                             | 100,0                                  | 77,2                            | 62,3                            | 123,9                                  |
| 1952 . . . . . | 8,4                             | 7,6                             | 110,5                                  | 82,7                            | 64,7                            | 127,8                                  |

### FUENTES Y MÉTODOS

Para una discusión general de las fuentes y métodos véase la nota general, al final del Capítulo I; la nota al Cuadro 12; la nota al Cuadro 44, Cols. (2), (4) y (6); y la nota al Cuadro 49, Col. (1).  
Cols. (1), (4): Véase nota al Cuadro 44, Col. (2).

Cols. (2), (5): Agricultura, industria y construcción, y minería: véase nota al Cuadro 49, Col. (1). Otras actividades: Cuadro 44, Col. (6), menos la producción de los sectores agrícola, industrial y de construcción, y minero.  
Cols. (3), (6): Col. (1) dividida por Col. (2).

su coeficiente de inversiones, que en 1952 es probable que haya llegado a 16,3 por ciento del ingreso bruto.

No deja de llamar la atención que, a pesar de este ascenso en el coeficiente de inversiones, el ritmo de crecimiento de la economía mexicana en los últimos siete años haya sido menor que la tasa de 7,5 por ciento anual registrada entre los años 1939 y 1945, en que el coeficiente de inversiones apenas tuvo un promedio de 12,0 por ciento.

La explicación de este contraste ha de buscarse en las alternativas que experimenta el producto por unidad de capital. En el período 1939-45 México utiliza a plena capacidad su capital existente, difíciles como eran las nuevas inversiones por el precario abastecimiento exterior, y cuenta para ello con amplios excedentes de mano de obra que la agricultura no llega a absorber; por otro lado, la economía mexicana experimentaba las benéficas consecuencias de cuantiosas inversiones de tiempos anteriores, que como las de riego y vialidad, tardan necesariamente en dar amplia fructificación. Por eso aquel período es de alto rendimiento por unidad de capital. De 1946 en adelante el producto unitario tiende a declinar: hay factores circunstanciales que influyen adversamente en la utilización de la capacidad existente de las empresas productivas y hacen bajar el producto unitario, como sucedió en la postguerra por la competencia exterior en el ámbito industrial mexicano. Pero por sobre todo ello, es natural que al poder realizarse las inversiones en forma más holgada que antes, se deje un margen disponible de capacidad para futuras expansiones de producción que incide momentáneamente en el descenso del producto unitario. Por último, no hay que olvidar que en el último período ha debido darse impulso nuevamente a inversiones básicas que habían tenido antes que

dejarse de lado y que son indispensables para continuar el desarrollo, si no para acelerarlo. Trátase de nuevas inversiones en riego, transporte y energía, principalmente, que tienen más bien un producto bajo por unidad de capital, por lo menos en los primeros tiempos.

Es muy amplio aún el margen de estas inversiones realizables en México, y el informe citado llama particularmente la atención, además de sobre aquéllas, sobre las relativas a la exploración y perforación de pozos petrolíferos, así como sobre las necesarias para reforestar y contener la erosión, inversiones todas de bajo producto unitario inmediato, pero que son aconsejables para prevenir graves desajustes futuros.

Con el fin de realizar estas inversiones y continuar las que requiere de ordinario el crecimiento de sus actividades, México necesita elevar más aún su coeficiente de capitalización, sobre todo si ha de acelerar el ritmo de los últimos siete años. A este respecto, se reconoce por las autoridades la conveniencia de utilizar los recursos extranjeros, especialmente en la esfera de las inversiones básicas del Estado. Hasta ahora el papel del capital extranjero no ha tenido extraordinario alcance. En 1939-45 ha constituido apenas el 9,4 por ciento del total de inversiones y algo menos en los años siguientes. En consecuencia, en el incremento de inversiones que caracteriza estos años prevalece decisivamente el ahorro nacional.

Como en otros países latinoamericanos, los factores exteriores han contribuido en México, y también en forma marcada, a mejorar el coeficiente de este ahorro nacional con respecto al ingreso, si bien el efecto de la relación de precios del intercambio exterior ha sido menos intenso en cotejo con aquéllos. Pero también ha habido un factor

de positiva importancia en el ahorro: el cambio notable en la distribución interna del ingreso. Los grupos que perciben utilidades, intereses y rentas, aumentaron sensiblemente su proporción en el ingreso total; esto es, acrecentaron sus ingresos con intensidad mucho mayor que el resto de la colectividad. Este extraordinario aumento de ingresos les ha permitido ahorrar más, pero no más intensamente, pues dedican al ahorro más o menos la misma proporción del ingreso que antes.

Preséntase aquí un importantísimo aspecto social del desarrollo económico. Para que el grupo que percibe utilidades, intereses y rentas ahorre más ha sido necesario que su consumo crezca también en forma proporcional al ahorro. El alto ritmo de inversiones privadas ha significado pues un alto ritmo de incremento del consumo de aquel

grupo a razón de una tasa de 8,5 por ciento por año entre 1939 y 1952, en tanto que el amplio grupo de empleados asalariados y pequeños empresarios (incluidos los agrícolas) sólo aumentó su consumo a razón de 5,0 por ciento por año.

Se atribuye generalmente al desarrollo el objetivo primordial de elevar el nivel de vida de las masas. No cabe duda que en México se está consiguiendo en forma gradual llevar a cabo este propósito. Pero ello ha significado discrepancias distributivas que preocupan a las autoridades mexicanas ante el difícil problema en que se encuentran de acelerar el desarrollo sin desatender sus manifestaciones sociales. De ahí la atención que se viene poniendo en la potencialidad de la política fiscal.

### Cuadro 55

MÉXICO: POBLACIÓN, INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN, CAPITAL Y PRODUCTIVIDAD, 1945-1952

(pesos de 1950)

| Años           | Población<br>(en millones) | Ingreso<br>bruto<br><br>(en mil millones<br>de pesos) | Efecto de la relación<br>de precios<br>después de 1945 |      | Producción<br><br>(mil millones de pesos) | Capital | Producción               |                                  |
|----------------|----------------------------|---|--|------|---|---------|--------------------------|----------------------------------|
|                |                            |   | (en % del<br>ingreso<br>bruto)                         |      |   |         | Por unidad<br>de capital | Por persona<br>activa<br>(pesos) |
|                | (1)                        | (2)   | (3)  | (4)  | (5)                                       | (6)     | (7)                      | (8)                              |
| 1945 . . . . . | 22,2                       | 32,3  | —  | —    | 32,3                                      | 58,5    | 0,55                     | 4.681                            |
| 1946 . . . . . | 22,8                       | 34,7  | 0,2  | 0,6  | 34,5                                      | 61,4    | 0,56                     | 4.859                            |
| 1947 . . . . . | 23,4                       | 35,6  | 0,2  | 0,6  | 35,4                                      | 65,0    | 0,54                     | 4.849                            |
| 1948 . . . . . | 24,1                       | 37,5  | 0,4  | 1,1  | 37,1                                      | 68,8    | 0,54                     | 4.882                            |
| 1949 . . . . . | 24,8                       | 38,9  | -0,1   | -0,3 | 38,9                                      | 73,0    | 0,53                     | 4.924                            |
| 1950 . . . . . | 25,7                       | 43,3  | 0,1  | 0,2  | 43,2                                      | 77,3    | 0,56                     | 5.268                            |
| 1951 . . . . . | 26,3                       | 45,9  | 0,8  | 1,7  | 45,1                                      | 83,8    | 0,54                     | 5.306                            |
| 1952 . . . . . | 26,9                       | 46,1  | 0,3  | 0,6  | 45,8                                      | 89,6    | 0,51                     | 5.264                            |

#### FUENTES Y MÉTODOS

Cols. (1), (2), (3), (5) y (6): Ver nota general, al final del Capítulo 1, parte correspondiente a fuentes, métodos y conceptos.

Col. (2): Las fuentes básicas de los datos del ingreso bruto, a precios corrientes, son el Banco de México y la Comisión Mixta del Gobierno de México y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (véase *El Desarrollo Económico de México y su Capacidad para Absorber Capital del Exterior*, México, Nacional Financiera, 1953, Cuadros 1 y 2). Los datos de 1951 y 1952 se basan en cifras preliminares del Banco de México.

El ingreso bruto se expresó a precios de 1950 de acuerdo con el concepto y método esbozado en la nota general, y en la nota al Cuadro 12, Col. (1).

Col. (3): Basada en un índice de los términos del intercambio exterior calculado por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

Col. (4): Col. (3) en por ciento de la Col. (2).

Col. (5): Los datos de producción se basan en índices de volumen físico, por actividades, e integrados en el conjunto de acuerdo con las ponderaciones correspondientes al ingreso bruto por sectores en 1945 expresado a precios de 1950. Ver *El Desarrollo Económico de México, op. cit.*, Cuadro 5; ver también la nota general, al final del Capítulo 1, la nota al Cuadro 12, Col. (2), y la nota a la Col. (2) del presente cuadro.

Col. (6): Las estimaciones del capital existente en México se basan en la acumulación de los valores de la inversión bruta durante un número de años equivalente al promedio de vida útil estimada del capital existente; véase la nota general. Los datos de la inversión bruta para el período 1925-1938 son del *Estudio Económico de América Latina, 1949*, Naciones Unidas *op. cit.* Los datos de inversión bruta para el período 1939-1950 son de *El Desarrollo Económico de México, op. cit.*, Cuadro 14; los años 1951 y 1952 son estimaciones de la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

La estimación del capital existente obtenida por este método para el año 1940 es algo mayor que la estimación del capital existente para dicho año, expresada en pesos de 1950, realizada por Emilio Alanís Patiño, Director General de Estadística; véase *Revista de Estadística*, México, abril 1945. El deflactor implícito del producto bruto se usó para expresar la inversión bruta y el capital existente en precios de 1950. Ver también la nota general y las notas a los Cuadros 20, Col. (6) y 33, Col. (6).

Col. (7): Col. (5) dividida por Col. (6).

Col. (8): Col. (5) dividida por la población activa estimada. La estimación de la población activa se basa en los censos de 1940 y 1950, y en una estimación para 1946 realizada por el Banco de México.

## 2. EL INGRESO BRUTO, LA PRODUCCIÓN Y LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES

En México la influencia de la relación de precios del intercambio exterior sobre el ingreso ha sido mucho menos perceptible que en otros países latinoamericanos. Ello es bien manifiesto en el Gráfico 25 (Cuadros 56 y 57). En su primera sección puede verse, ante todo, la escasa diferencia entre la producción y el ingreso en virtud del efecto de la relación de precios del intercambio exterior; este efecto ha representado apenas el 0,7 por ciento del ingreso bruto.

Es pues evidente que el ingreso bruto refleja en forma muy estrecha las variaciones en la producción; sus tasas han crecido entre 1945 y 1952 a razón de 5,2 por ciento y 5,1 por ciento anual respectivamente. Veamos ahora la

tasa de acumulación de capital y el producto por unidad de capital que han intervenido en las variaciones de la producción; estos factores no han obrado con la misma intensidad. Mientras la tasa de acumulación ha variado muy poco en el período 1945-52, el producto por unidad de capital tiende a descender, con una ligera interrupción intermedia, según puede verse en estas cifras:

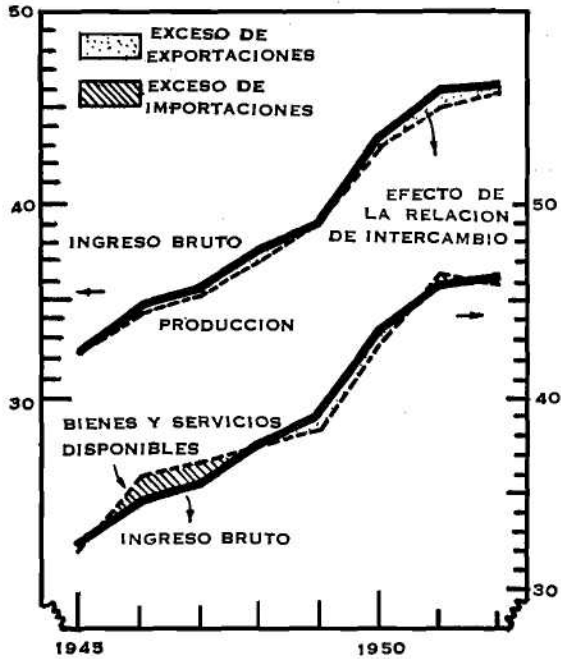
| TASAS ANUALES     |  |                                      |                                   |
|-------------------|--|--------------------------------------|-----------------------------------|
|                   | Incremento<br>del capital<br>existente | Producto<br>por unidad<br>de capital | Incremento<br>de la<br>producción |
| 1947-48 . . . . . | 5,8                                    | -2,6                                 | 3,1                               |
| 1949-50 . . . . . | 6,0                                    | 1,8                                  | 8,2                               |
| 1951-52 . . . . . | 6,7                                    | -1,8                                 | 4,4                               |

## Gráfico 25

MÉXICO: DESARROLLO ECONÓMICO RECIENTE, 1945-52  
(mil millones de pesos de 1950)

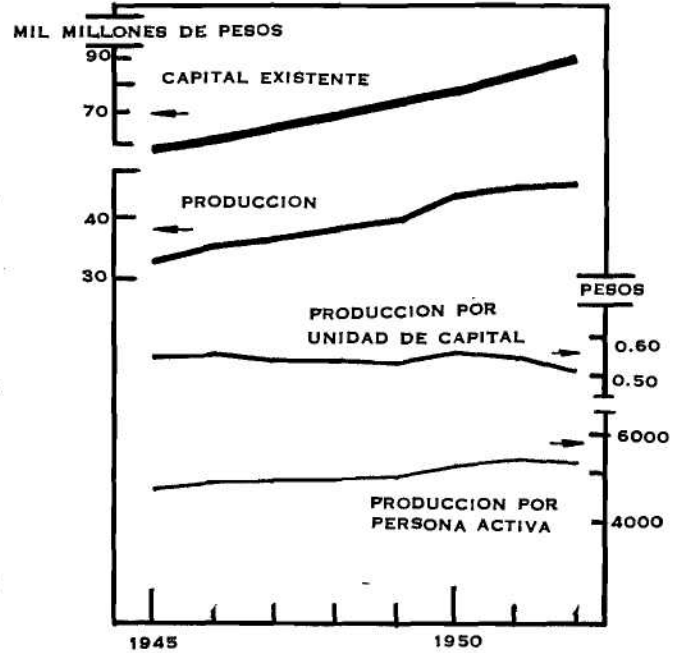
INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN Y BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES

(ESCALA NATURAL)



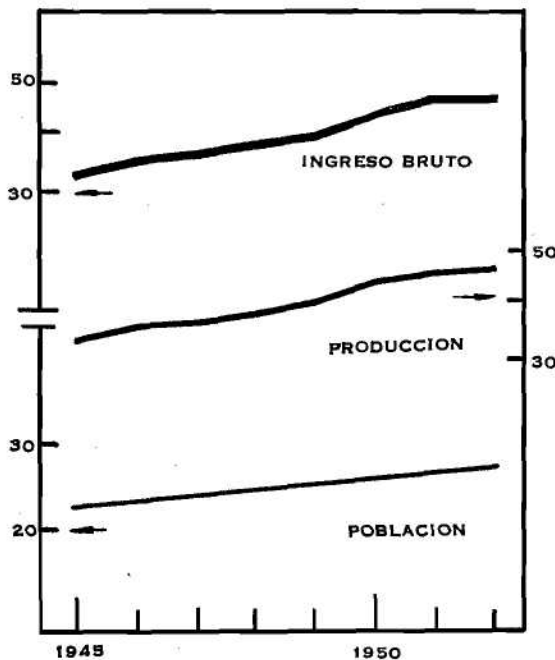
PRODUCCIÓN, CAPITAL EXISTENTE Y PRODUCTIVIDAD

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



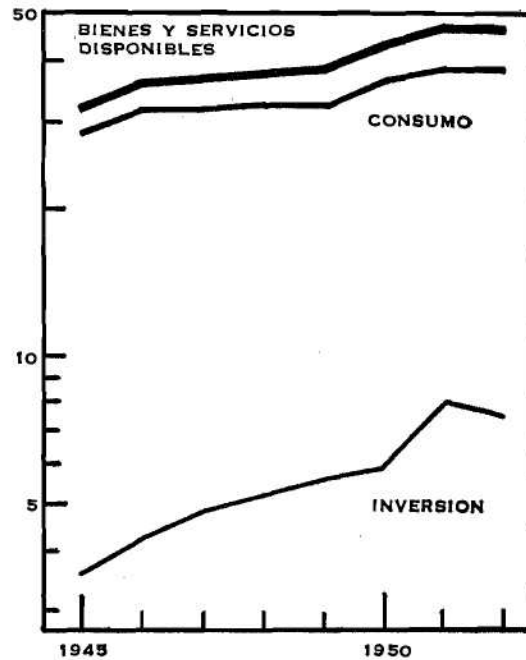
RITMO DE CRECIMIENTO DEL INGRESO BRUTO Y LA PRODUCCIÓN

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

Esa tendencia descendente en el producto por unidad de capital ha impedido que el producto por persona activa suba proporcionalmente a la densidad de capital. En 1952 cada persona activa tenía un promedio de 10.299 pesos de

capital, o sea, 21,5 por ciento más que siete años antes, y producía 5.264 pesos, o sea sólo 12,4 por ciento más.

En cuanto a los bienes y servicios disponibles su crecimiento ha sido igual al del ingreso bruto; mientras éste

### Cuadro 56

#### MÉXICO: MOVIMIENTOS DE PAGOS EXTERIORES QUE TIENDEN A AUMENTAR O DISMINUIR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, 1945-1952

(millones de pesos de 1950)

| A) FACTORES QUE TIENDEN A AUMENTAR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES |                                    |               |                                 |       |  |                                  |       |
|---|------------------------------------|---------------|---------------------------------|-------|--|----------------------------------|-------|
| Años  | Afluencia de capitales extranjeros |               |                                 |       | Disminución de las reservas monetarias oficiales | Créditos oficiales a corto plazo | Total |
|   | Directo a largo plazo              | A corto plazo | Financiamiento oficial especial | Total |  |                                  |       |
|   | (1)                                | (2)           | (3)                             | (4)   | (5)  | (6)                              | (7)   |
| 1945 . . . . .  | 355                                | 136           | 83                              | 574   | —  | —                                | 574   |
| 1946 . . . . .  | 87                                 | —             | 384                             | 471   | 1.172  | —                                | 1.643 |
| 1947 . . . . .  | 444                                | —             | 592                             | 1.036 | 1.105  | 174                              | 2.315 |
| 1948 . . . . .  | 130                                | 32            | 227                             | 389   | 398  | 138                              | 925   |
| 1949 . . . . .  | 114                                | —             | 450                             | 564   | —  | —                                | 564   |
| 1950 . . . . .  | 368                                | 464           | 328                             | 1.160 | —  | 8                                | 1.168 |
| 1951 . . . . .  | 73                                 | 387           | 269                             | 729   | —  | —                                | 729   |
| 1952 . . . . .  | 419                                | —             | 412                             | 831   | 22   | 79                               | 932   |

| B) FACTORES QUE TIENDEN A DISMINUIR LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES |                                       |                               |                       |       |                                   |  |   |       |
|--|---------------------------------------|-------------------------------|-----------------------|-------|-----------------------------------|--|---|-------|
| Años   | Salida de capitales extranjeros       |                               |                       |       | Remesas de utilidades e intereses | Aumento de las reservas monetarias oficiales | Disminución de los créditos oficiales a corto plazo | Total |
|  | Amortizaciones de préstamos oficiales | Otros capitales a largo plazo | Capital a corto plazo | Total |                                   |  |   |       |
|  | (8)                                   | (9)                           | (10)                  | (11)  | (12)                              | (13)   | (14)  | (15)  |
| 1945 . . . . .   | 84                                    | ..                            | —                     | 84    | 522                               | 836  | —   | 1.442 |
| 1946 . . . . .   | 144                                   | ..                            | 519                   | 663   | 547                               | —  | —   | 1.210 |
| 1947 . . . . .   | 174                                   | ..                            | 348                   | 522   | 809                               | —  | 8   | 1.339 |
| 1948 . . . . .   | 194                                   | ..                            | 24                    | 218   | 625                               | —  | 41  | 884   |
| 1949 . . . . .   | 205                                   | ..                            | 229                   | 434   | 466                               | 344  | —   | 1.244 |
| 1950 . . . . .   | 200                                   | 16                            | —                     | 216   | 528                               | 1.368  | 296   | 2.408 |
| 1951 . . . . .   | 284                                   | 51                            | —                     | 335   | 284                               | 95   | 109   | 823   |
| 1952 . . . . .   | 246                                   | 138                           | 57                    | 441   | 304                               | —  | —   | 745   |

| C) RESULTADO NETO |                     |                         |  |   |
|-------------------|---------------------|-------------------------|--|---|
| Años              | Factores de aumento | Factores de disminución | Errores y omisiones en el conjunto del balance geográfico de pagos | Diferencia que cubre el exceso de importaciones o exportaciones (—) |
|                   | (16)                | (17)                    | (18)   | (19)  |
| 1945 . . . . .    | 574                 | 1.442                   | 607  | — 261   |
| 1946 . . . . .    | 1.643               | 1.210                   | 634  | 1.067   |
| 1947 . . . . .    | 2.315               | 1.339                   | 69   | 1.045   |
| 1948 . . . . .    | 925                 | 884                     | — 49   | — 8   |
| 1949 . . . . .    | 564                 | 1.244                   | 124  | — 556   |
| 1950 . . . . .    | 1.168               | 2.408                   | 384  | — 856   |
| 1951 . . . . .    | 729                 | 823                     | 561  | 467   |
| 1952 . . . . .    | 932                 | 745                     | —411   | — 224   |

#### FUENTES Y MÉTODOS

Véase nota general, al final del Capítulo I, parte correspondiente a *balance de pagos*. 1945: Estimado por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas, principalmente con datos de *El Desarrollo Económico de México, op. cit.* 1946-1951: *Balance of Payments Yearbook*, del Fondo Monetario Internacional. 1952: *International Financial Statistics*, Fondo Monetario Internacional, y datos oficiales no publicados.  
 Col. (2): Incluye pequeñas sumas por capital privado a largo plazo que no pudo obtenerse por separado para los años anteriores a 1950.  
 Col. (3): Principalmente préstamos del Export-Import Bank de Estados Unidos

y donaciones para la prevención de la fiebre aftosa hechas por Estados Unidos.  
 Col. (5): Cambios en oro monetario; otros activos compensatorios oficiales a corto plazo; y uso neto de los recursos del Fondo Monetario Internacional.  
 Col. (6): Principalmente cambios netos en los préstamos del Fondo de Estabilización de Estados Unidos, y financiamiento neto de acuerdos de compensación y pagos.  
 Col. (8): Incluye amortización.

se acrecentó en 5,2 por ciento por año los bienes y servicios disponibles sólo lo hicieron en 5,3 por ciento por año.

Por otro lado, en la distribución de los bienes y servicios disponibles entre el consumo y las inversiones, éstas han tenido franca preferencia. Así su tasa de crecimiento anual alcanza la cifra de 11,1 por ciento entre 1945 y 1952 mientras el consumo crece apenas a razón de 4,4 por ciento anual.

Así pues, el de México es un caso muy distinto al de los otros países anteriormente examinados. En ellos, al crecer los bienes y servicios disponibles más que la producción, el consumo pudo hacerlo también con ritmo superior al de ésta. En México, por el contrario, mientras la producción sube en 5,1 por ciento anual, el consumo aumenta tan sólo en 4,4 por ciento.

Veamos ahora la incidencia de estas variaciones globales en las variaciones por habitante según este pequeño cuadro:

TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO POR HABITANTE EN MÉXICO, 1945-1952

(en por ciento)

|   |     |
|---|-----|
| Producción . . . . .                    | 2,3 |
| Ingreso bruto . . . . .                 | 2,4 |
| Bienes y servicios disponibles. . . . . | 2,4 |
| Consumo . . . . .                       | 1,6 |
| Inversión . . . . .                     | 8,1 |

Es evidente que el crecimiento del consumo por habitante en México en los últimos siete años ha sido relativamente bajo, con una tasa de 1,6 por ciento por año, bastante inferior a la tasa de incremento de la producción. Ello se corresponde con un fuerte crecimiento de las inversiones por habitante.

En cuanto al débil crecimiento del consumo por habitante es el resultado de dos movimientos opuestos: entre

**Cuadro 57**

MÉXICO: IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS, 1945-1952

(millones de pesos de 1950)

| Años           | Importaciones |         |                 |       | Exportaciones |         |                 |       | Exceso de importaciones o exportaciones (-) |
|----------------|---------------|---------|-----------------|-------|---------------|---------|-----------------|-------|---|
|                | Bienes        | Turismo | Otros servicios | Total | Bienes        | Turismo | Otros servicios | Total |   |
|                | (1)           | (2)     | (3)             | (4)   | (5)           | (6)     | (7)             | (8)   | (9)   |
| 1945 . . . . . | 3.885         | 427     | 251             | 4.563 | 2.924         | 960     | 940             | 4.824 | — 261                                       |
| 1946 . . . . . | 5.763         | 615     | 106             | 6.484 | 3.505         | 1.460   | 452             | 5.417 | 1.067                                       |
| 1947 . . . . . | 6.256         | 557     | 87              | 6.900 | 4.194         | 1.279   | 382             | 5.855 | 1.045                                       |
| 1948 . . . . . | 4.844         | 738     | 89              | 5.671 | 3.830         | 1.582   | 267             | 5.679 | — 8   |
| 1949 . . . . . | 4.249         | 400     | 90              | 4.739 | 3.555         | 1.496   | 245             | 5.296 | — 557                                       |
| 1950 . . . . . | 4.776         | 664     | 112             | 5.552 | 4.256         | 1.912   | 240             | 6.408 | — 856                                       |
| 1951 . . . . . | 6.480         | 707     | 124             | 7.311 | 4.526         | 1.982   | 335             | 6.843 | 467   |
| 1952 . . . . . | 6.031         | 795     | 102             | 6.928 | 4.788         | 2.169   | 195             | 7.152 | — 224                                       |

FUENTES Y MÉTODOS

Véase nota general, al final del Capítulo I, parte correspondiente al *balance de pagos*. Para las fuentes generales, ver las notas al Cuadro 56.  
Col. (1): Las importaciones mexicanas, en su mayor parte, son valoradas con base c.i.f., pero debido a que gran parte de las importaciones vienen de los Estados Unidos por tierra, la diferencia entre los valores c.i.f. y f.o.b. es despreciable.

Cols. (2) y (6): Totales brutos como se consignan en el *Balance of Payments Yearbook*. Las estimaciones para 1945 y 1946 se basan, en parte, en *El Desarrollo Económico de México*, op. cit.  
Cols. (3) y (7): Principalmente seguros y derechos de películas.  
Col. (5): Incluye movimientos netos de oro no monetario.

**Cuadro 58**

MÉXICO: INGRESO BRUTO Y BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES PARA CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

(mil millones de pesos de 1950)

| Años           | Ingreso bruto | Exceso de importaciones o exportaciones (-) | Bienes y servicios disponibles |
|----------------|---------------|---|--------------------------------|
|                | (1)           | (2)   | (3)                            |
| 1945 . . . . . | 32,3          | -0,3  | 32,0                           |
| 1946 . . . . . | 34,7          | 1,1   | 35,8                           |
| 1947 . . . . . | 35,6          | 1,0   | 36,6                           |
| 1948 . . . . . | 37,5          | —   | 37,5                           |
| 1949 . . . . . | 38,9          | -0,6  | 38,3                           |
| 1950 . . . . . | 43,3          | -0,8  | 42,5                           |
| 1951 . . . . . | 45,9          | 0,5   | 46,4                           |
| 1952 . . . . . | 46,1          | -0,2  | 45,9                           |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 55, Col. (2).  
Col. (2): Cuadro 57, Col. (9).  
Col. (3): Col. (1) más Col. (2).

1945 y 1949 hay un descenso medio anual de 1,6 por ciento por habitante, en tanto que entre 1949 y 1952 hay un ascenso de 2,7 por ciento anual.

3. LA CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES Y LAS INVERSIONES

No podría negarse que en México las variaciones en la capacidad de pagos exteriores han tenido repercusión sobre las inversiones, como se ha comprobado en otros países. Pero aquí han gravitado también ponderables factores internos. Veamos primero la forma en que ha variado la capacidad de pagos exteriores valiéndonos del Gráfico 26 (Cuadros 59 y 60).

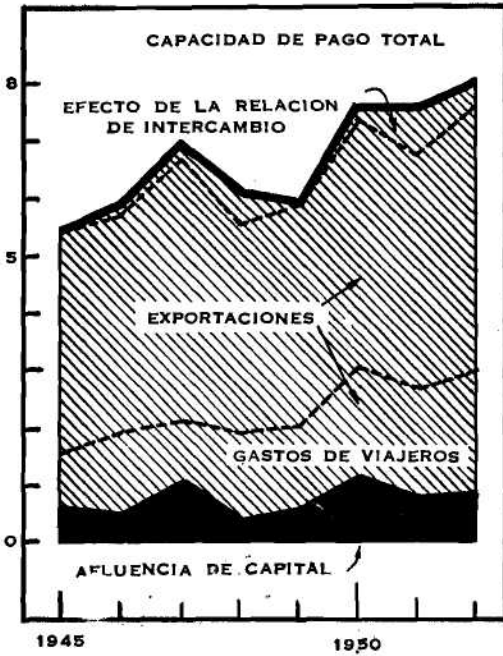
En la primera sección figuran los elementos que la integran y en la segunda su relación con el ingreso bruto. Ya se dijo que los efectos de la relación de precios son relativamente pequeños y que llegan apenas a algo más de la mitad de la proporción que ha representado la afluencia neta de capital: en los siete años que consideramos ésta ha representado el 8,3 por ciento de la capacidad total de pagos, mientras que aquellos efectos fueron de 4,4 por ciento. Pero la característica más saliente de la capacidad

## Gráfico 26

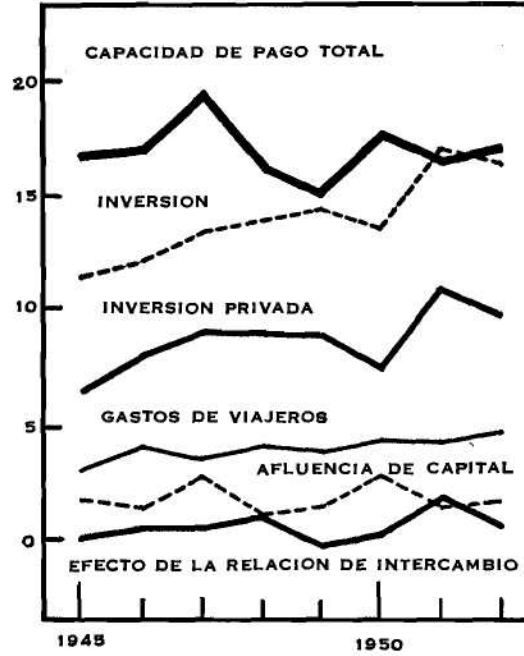
MEXICO: CAPACIDAD DE PAGOS EXTERIORES Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y SU INFLUENCIA EN LAS INVERSIONES Y LAS IMPORTACIONES, 1945-52

(ESCALA NATURAL)

(mil millones de pesos de 1950)



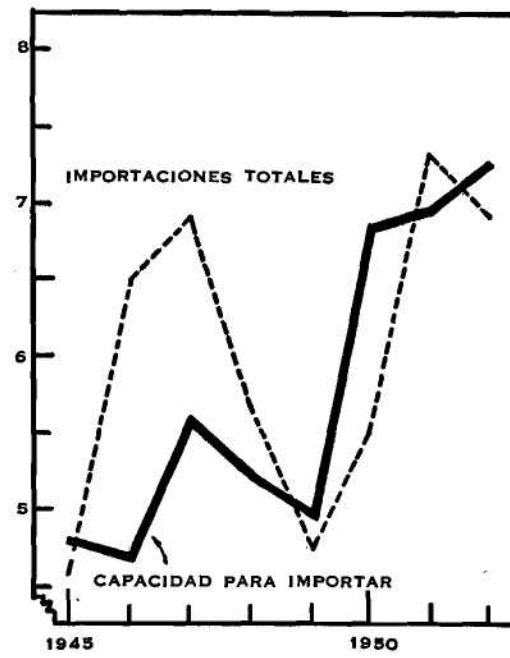
(en porciento del ingreso bruto)



(mil millones de pesos de 1950)



(mil millones de pesos de 1950)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

**Cuadro 59**

MÉXICO, CAPACIDAD TOTAL DE PAGOS EN EL EXTERIOR Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR, 1945-1952

(millones de pesos de 1950)

| Años           | A) CAPACIDAD TOTAL DE PAGOS |                                    |                          |  |  | B) CAPACIDAD PARA IMPORTAR              |                                   |                                 |                         |                            |                                     |
|----------------|-----------------------------|------------------------------------|--------------------------|--|--|---|-----------------------------------|---------------------------------|-------------------------|----------------------------|-------------------------------------|
|                | Exportaciones               | Afluencia de capitales extranjeros | Capacidad total de pagos | Efecto de la relación de precios después de 1945 | Efecto de la relación de precios en porcentaje de la capacidad total | Capacidad total de pagos en el exterior | Remesas de utilidades e intereses | Salida de capitales extranjeros | Capacidad para importar |                            | Importaciones de bienes y servicios |
|                |                             |                                    |                          |  |  |   |                                   |                                 | Cifras absolutas        | En % de la capacidad total |                                     |
| (1)            | (2)                         | (3)                                | (4)                      | (5)  | (6)  | (7)                                     | (8)                               | (9)                             | (10)                    | (11)                       |                                     |
| 1945 . . . . . | 4.824                       | 574                                | 5.398                    | —  | —  | 5.398                                   | 522                               | 84                              | 4.792                   | 88,8                       | 4.563                               |
| 1946 . . . . . | 5.417                       | 471                                | 5.888                    | 157  | 2,7  | 5.888                                   | 547                               | 663                             | 4.678                   | 79,4                       | 6.484                               |
| 1947 . . . . . | 5.855                       | 1.036                              | 6.891                    | 206  | 3,0  | 6.891                                   | 809                               | 522                             | 5.560                   | 80,7                       | 6.900                               |
| 1948 . . . . . | 5.679                       | 389                                | 6.068                    | 378  | 6,2  | 6.068                                   | 625                               | 218                             | 5.225                   | 86,1                       | 5.671                               |
| 1949 . . . . . | 5.296                       | 564                                | 5.860                    | — 57   | — 1,0  | 5.860                                   | 466                               | 434                             | 4.960                   | 84,6                       | 4.739                               |
| 1950 . . . . . | 6.408                       | 1.160                              | 7.568                    | 68   | 0,9  | 7.568                                   | 528                               | 216                             | 6.824                   | 90,4                       | 5.552                               |
| 1951 . . . . . | 6.843                       | 729                                | 7.572                    | 852  | 11,2   | 7.572                                   | 284                               | 335                             | 6.953                   | 91,8                       | 7.311                               |
| 1952 . . . . . | 7.152                       | 831                                | 7.983                    | 327  | 4,1  | 7.983                                   | 304                               | 441                             | 7.238                   | 90,7                       | 6.928                               |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 57, Col. (8).  
 Col. (2): Cuadro 56, Col. (4).  
 Col. (3): Col. (1) más Col. (2).  
 Col. (4): Cuadro 55, Col. (3).  
 Col. (5): Col. (4) en porcentaje de Col. (3).  
 Col. (6): Col. (3).

Col. (7): Cuadro 56, Col. (12).  
 Col. (8): Cuadro 56, Col. (11).  
 Col. (9): Col. (6) menos Cols. (7 + 8).  
 Col. (10): Col. (9) en porcentaje de Col. (6).  
 Col. (11): Cuadro 57, Col. (4).

de pagos exteriores de México no está allí, sino en la creciente importancia de los gastos de viajeros del exterior. Esta exportación de servicios ha venido a complementar la exportación de bienes, reforzando notablemente la capacidad de pagos, a punto de constituir el 27,2 por ciento de ésta en 1952, y el 4,7 por ciento del ingreso bruto.

Pasemos ahora, en la segunda sección, a la vinculación entre la capacidad de pagos y las inversiones totales, referidas ambas al ingreso bruto. De las líneas correspondientes se desprende a simple vista que la relación no es tan estrecha como en otros casos. Hay, desde luego, cierta similitud

en los movimientos generales, pero es evidente que el coeficiente de inversiones ha fluctuado menos que el de la capacidad de pagos. Más aún, el descenso del coeficiente en 1948-50 es menos pronunciado que la caída momentánea en el coeficiente de capacidad; esto se debe en parte a las inversiones públicas incluidas en las inversiones totales, pues si se observa la tercera línea, que corresponde exclusivamente a las inversiones privadas, el descenso es más pronunciado. Sin embargo, tal hecho tiene menos significación que este otro: la tendencia del coeficiente de inversiones a subir es mucho más firme e intensa que la del coeficiente de capacidad. Aquí se pone de manifiesto una de las consecuencias más importantes de los cambios de distribución del ingreso ocurridos en México: al aumentar la cuota de los grupos de altos ingresos ha subido el coeficiente de ahorro del conjunto. Sobre esto volveremos más adelante, para no interrumpir el orden de nuestro análisis descriptivo.

**Cuadro 60**

MÉXICO: LA CAPACIDAD DE PAGOS EN EL EXTERIOR Y LA INVERSIÓN EN RELACIÓN CON EL INGRESO BRUTO, 1945-1952

| Años           | Capacidad de pagos en el exterior                     | Inversión | Capacidad de pagos en el exterior | Inversión |
|----------------|---|-----------|-----------------------------------|-----------|
|                | (cifras absolutas)<br>(mil millones de pesos de 1950) |           | (en porcentaje del ingreso bruto) |           |
|                | (1)   | (2)       | (3)                               | (4)       |
| 1945 . . . . . | 5,4   | 3,6       | 16,7                              | 11,1      |
| 1946 . . . . . | 5,9   | 4,2       | 17,0                              | 12,1      |
| 1947 . . . . . | 6,9   | 4,8       | 19,4                              | 13,5      |
| 1948 . . . . . | 6,1   | 5,2       | 16,3                              | 13,9      |
| 1949 . . . . . | 5,9   | 5,6       | 15,2                              | 14,4      |
| 1950 . . . . . | 7,6   | 5,9       | 17,6                              | 13,6      |
| 1951 . . . . . | 7,6   | 8,0       | 16,6                              | 17,0      |
| 1952 . . . . . | 8,0   | 7,5       | 17,4                              | 16,3      |

FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 59, Col. (3).  
 Col. (2): Cuadro 61, Col. (3).  
 Col. (3): Col. (1) en porcentaje del Cuadro 55, Col. (2).  
 Col. (4): Col. (2) en porcentaje del Cuadro 55, Col. (2).

4. LA CAPACIDAD PARA IMPORTAR Y LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES

Nos corresponde, mientras tanto, examinar las variaciones de la capacidad para importar, las importaciones y su distribución en bienes de capital y otros bienes, según se hizo en casos anteriores. Como es de suponer, la capacidad para importar ha seguido de cerca las fluctuaciones de la capacidad de pagos (tercera sección), con tendencia a tomar una parte creciente de ésta: de 79,4 por ciento de la capacidad total en 1946, la capacidad para importar pasó al 90,7 en 1952. Esto se debe a que se mantienen al mismo nivel las remesas de utilidades e intereses mientras crece la capacidad total.

La capacidad para importar no ha significado un límite inflexible a las importaciones de bienes y servicios. En el período que consideramos México ha importado más de lo



que permitía su capacidad, especialmente hasta 1949. Esta presión de las importaciones fué uno de los factores que condujeron a las devaluaciones de ese año y el precedente. Estas devaluaciones, el aumento de derechos aduaneros y ciertas medidas selectivas de la importación —especialmente en materia de bienes suntuarios de consumo— han contribuido después a mantener las importaciones dentro de los límites de la capacidad, con explicables desviaciones como las de 1950, en que se importa por debajo de esa capacidad, compensadas en parte en 1951, en que se importa más. Encontramos aquí un caso típico de medidas que, tomadas circunstancialmente para corregir un desequilibrio en el balance de pagos, cumplen además el papel de provocar ciertos cambios estructurales que permiten seguir creciendo por algún tiempo sin nuevos desequilibrios.

No es éste lugar para analizar detenidamente los cambios estructurales que se están operando. Ello tiene que ser objeto de un trabajo especial. Pero hay algunos síntomas de la forma que están tomando. Así, la sección cuarta del Gráfico 27 (Cuadro 61) nos permite observar una tendencia decreciente en el coeficiente de importaciones de

bienes de capital con respecto al total de inversiones, y sería muy interesante examinar hasta qué punto esto se debe a un simple cambio en la composición de las inversiones o al incremento relativo de las industrias internas de bienes de capital. En cuanto al coeficiente de otros bienes con respecto al consumo, el del año 1952 es menor que el de los primeros años del período; de aquí podría concluirse que la configuración general de la línea parece más bien señalar una tendencia descendente. Lo mismo podría decirse del coeficiente total de importaciones presentado en la sección de arriba y que combina los dos coeficientes parciales anteriores. Desde otro punto de vista, es obvio que la mayor capacidad para importar en 1952 con respecto a 1945 permite un mayor coeficiente de importaciones con respecto a los bienes y servicios disponibles. Sería interesante averiguar qué margen posible de sustituciones adicionales podría seguir realizando el país, además de las sustituciones que aquellas medidas han provocado o están provocando, si al continuar el incremento del ingreso la capacidad para importar vuelve a resultar insuficiente como en anteriores experiencias.

### Cuadro 61

MEXICO: BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES PARA CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

(pesos de 1950)

| Años           | Total   |           |       | Relación con el total   |           | Por persona |           |       |
|----------------|---------|-----------|-------|-------------------------|-----------|-------------|-----------|-------|
|                | Consumo | Inversión | Total | Consumo                 | Inversión | Consumo     | Inversión | Total |
|                |         |           |       | (mil millones de pesos) |           |             |           |       |
| (1)            | (2)     | (3)       | (4)   | (5)                     | (6)       | (7)         | (8)       |       |
| 1945 . . . . . | 32,0    | 28,4      | 3,6   | 88,8                    | 11,2      | 1.441       | 1.279     | 162   |
| 1946 . . . . . | 35,8    | 31,6      | 4,2   | 88,3                    | 11,7      | 1.570       | 1.386     | 184   |
| 1947 . . . . . | 36,6    | 31,8      | 4,8   | 86,9                    | 13,1      | 1.564       | 1.359     | 205   |
| 1948 . . . . . | 37,5    | 32,3      | 5,2   | 86,1                    | 14,9      | 1.556       | 1.340     | 216   |
| 1949 . . . . . | 38,3    | 32,7      | 5,6   | 85,4                    | 14,6      | 1.544       | 1.318     | 226   |
| 1950 . . . . . | 42,5    | 36,6      | 5,9   | 86,1                    | 13,9      | 1.654       | 1.424     | 230   |
| 1951 . . . . . | 46,4    | 38,4      | 8,0   | 82,8                    | 17,2      | 1.764       | 1.460     | 304   |
| 1952 . . . . . | 45,9    | 38,4      | 7,5   | 83,6                    | 16,4      | 1.706       | 1.427     | 279   |

#### FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 58, Col. (3).  
 Col. (2): Col. (1) menos Col. (3).  
 Col. (3): Véase nota al Cuadro 55, Col. (6).  
 Col. (4): Col. (2) en por ciento de la Col. (1).

Col. (5): Col. (3) en por ciento de la Col. (1).  
 Col. (6): Col. (1) dividida por el Cuadro 55, Col. (1).  
 Col. (7): Col. (2) dividida por el Cuadro 55, Col. (1).  
 Col. (8): Col. (3) dividida por el Cuadro 55, Col. (1).

#### 5. LA PRODUCCIÓN, EL INGRESO BRUTO Y LA RELACIÓN DE PRECIOS POR ACTIVIDADES

El primer hecho que surge de la observación de las secciones del Gráfico 28 (Cuadro 62) es el estrecho paralelismo que ha prevalecido en el crecimiento de la producción de bienes y servicios en México y en el de sus componentes. Excepción hecha de la minería, tanto la producción global como la de la industria, la agricultura y el resto de actividades han crecido a una tasa de 5 por ciento anual —o algo más— entre 1945 y 1952.

La industria, en la que está incluida la construcción, desempeñó un papel importante en ese ascenso, aun cuando su ritmo de crecimiento se atemperó en 1952 con respecto al de los años anteriores, y ello quizá se debió a que ciertas industrias —como la textil por ejemplo— trabajaron en un grado relativamente bajo de su capacidad.

La agricultura también —pero en mayor medida— conoció al final del período una menor tendencia al aumento,

que la ha hecho retroceder en 1952 al nivel alcanzado en 1950.

El caso de la minería es distinto. Pese a que ha estado alentada en los últimos tres años del período por la demanda mundial y una favorable relación de precios, sólo ha crecido a razón del 2,8 por ciento anual entre 1945 y 1952.

En el amplio grupo de otras actividades, que en 1952 abarcaba el 55,3 por ciento del ingreso bruto, el ritmo de crecimiento ha seguido muy de cerca al de la producción total, a saber, el 5,2 por ciento por año.

#### 6. EFECTOS DE LOS CAMBIOS EN LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO SOBRE EL AHORRO Y LAS INVERSIONES

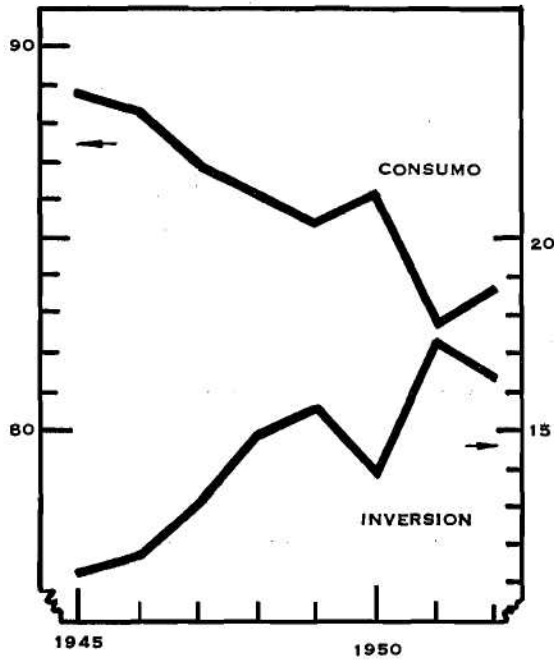
Se ha comprobado en otro lugar de este capítulo que si bien el coeficiente de inversiones de México ha estado influido como en otros países por el coeficiente de capa-

### Gráfico 27

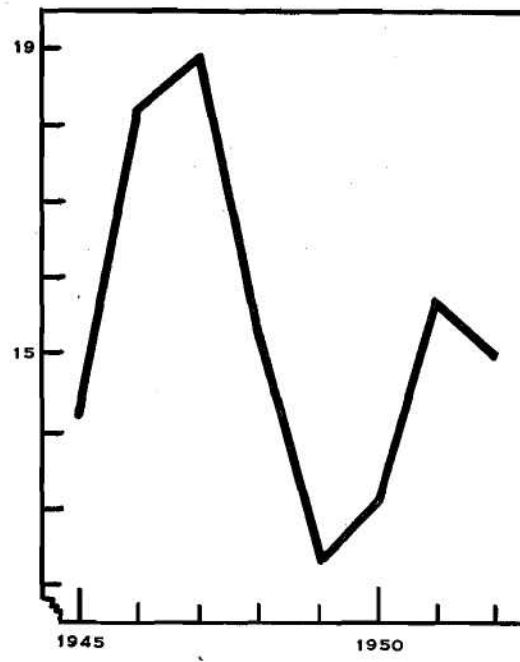
MEXICO: RELACIÓN ENTRE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, CONSUMO E INVERSIÓN, CON LAS IMPORTACIONES, 1945-52

(ESCALA NATURAL)

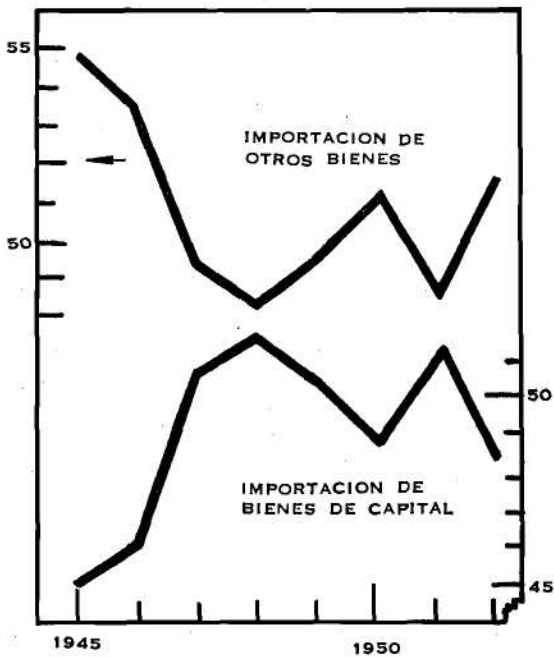
CONSUMO E INVERSIÓN EN PORCIENTO DE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES



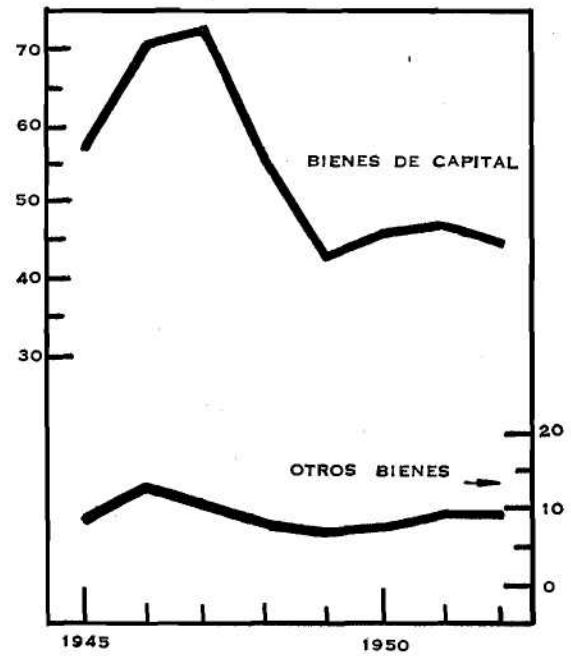
IMPORTACIONES EN PORCIENTO DE LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES



PROPORCIÓN DE LAS IMPORTACIONES DE LOS BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES EN EL TOTAL DE LAS IMPORTACIONES



IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL Y OTROS BIENES EN PORCIENTO DE INVERSIÓN Y CONSUMO RESPECTIVAMENTE



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

Cuadro 62

MÉXICO: INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN E ÍNDICE DE RELACIÓN DE PRECIOS, 1945-1952

| Años           | Ingreso bruto               | Producción | Índice de relación de precios 1945=100 | Ingreso bruto               | Producción | Índice de relación de precios 1945=100 | Ingreso bruto               | Producción | Índice de relación de precios 1945=100 |
|----------------|-----------------------------|------------|--|-----------------------------|------------|--|-----------------------------|------------|--|
|                | (millones de pesos de 1950) |            |  | (millones de pesos de 1950) |            |  | (millones de pesos de 1950) |            |  |
|                | A) T O T A L                |            |  | B) AGRICULTURA Y GANADERÍA  |            |  | C) M I N E R Í A            |            |  |
|                | (1)                         | (2)        | (3)                                    | (4)                         | (5)        | (6)                                    | (7)                         | (8)        | (9)                                    |
| 1945 . . . . . | 32.301                      | 32.301     | 100,0                                  | 6.072                       | 6.072      | 100,0                                  | 1.098                       | 1.098      | 100,0                                  |
| 1946 . . . . . | 34.690                      | 34.533     | 104,9                                  | 6.032                       | 6.445      | 93,6                                   | 1.110                       | 983        | 112,9                                  |
| 1947 . . . . . | 35.574                      | 35.368     | 106,1                                  | 6.403                       | 6.996      | 91,5                                   | 1.281                       | 1.197      | 107,0                                  |
| 1948 . . . . . | 37.472                      | 37.094     | 110,4                                  | 6.894                       | 7.537      | 90,9                                   | 1.574                       | 1.152      | 136,6                                  |
| 1949 . . . . . | 38.880                      | 38.937     | 98,5                                   | 7.308                       | 7.824      | 93,4                                   | 1.827                       | 1.191      | 153,4                                  |
| 1950 . . . . . | 43.299                      | 43.231     | 101,6                                  | 8.486                       | 8.872      | 95,6                                   | 1.949                       | 1.290      | 151,1                                  |
| 1951 . . . . . | 45.940                      | 45.088     | 121,6                                  | 9.028                       | 9.493      | 95,1                                   | 2.622                       | 1.264      | 207,4                                  |
| 1952 . . . . . | 46.124                      | 45.797     | 107,3                                  | 8.389                       | 8.517      | 98,5                                   | 2.856                       | 1.329      | 214,9                                  |

| Años           | Ingreso bruto                                  | Producción | Índice de relación de precios 1945=100 | Ingreso bruto                      | Producción | Índice de relación de precios 1945=100 |
|----------------|--|------------|--|------------------------------------|------------|--|
|                | (millones de pesos de 1950)                    |            |  | (millones de pesos de 1950)        |            |  |
|                | D) I N D U S T R I A Y C O N S T R U C C I Ó N |            |  | E) O T R A S A C T I V I D A D E S |            |  |
|                | (10)   | (11)       | (12)                                   | (13)                               | (14)       | (15)                                   |
| 1945 . . . . . | 6.815  | 6.815      | 100,0                                  | 18.316                             | 18.314     | 100,0                                  |
| 1946 . . . . . | 7.285  | 6.959      | 104,7                                  | 20.259                             | 20.146     | 100,6                                  |
| 1947 . . . . . | 7.469  | 6.814      | 109,6                                  | 20.421                             | 20.362     | 100,3                                  |
| 1948 . . . . . | 7.606  | 7.255      | 104,8                                  | 21.398                             | 21.150     | 101,2                                  |
| 1949 . . . . . | 7.698  | 7.815      | 98,5                                   | 22.047                             | 22.107     | 99,7                                   |
| 1950 . . . . . | 8.919  | 8.815      | 101,2                                  | 23.945                             | 24.253     | 98,7                                   |
| 1951 . . . . . | 9.277  | 9.614      | 96,5                                   | 25.019                             | 24.717     | 101,2                                  |
| 1952 . . . . . | 9.377  | 9.717      | 96,5                                   | 25.502                             | 26.234     | 97,2                                   |

## FUENTES Y MÉTODOS

Para las fuentes, métodos y conceptos, véase nota general, al final del Capítulo I; nota al Cuadro 12; y nota al Cuadro 55, Cols. (2) y (5).  
 Cols. (1), (4), (7), (10) y (13): Véase nota al Cuadro 12, Col. (1).

Cols. (2), (5), (8), (11) y (14): Véase nota al Cuadro 12, Col. (2).  
 Cols. (3), (6), (9), (12) y (15): Véase nota al Cuadro 12, Col. (3).

Cuadro 63

MÉXICO: COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES, 1945-1952

| Años           | Importaciones totales          | Bienes de consumo | Materias primas | Combustibles | Bienes de capital | Bienes de consumo | Materias primas | Combustibles | Bienes de capital |
|----------------|--------------------------------|-------------------|-----------------|--------------|-------------------|-------------------|-----------------|--------------|-------------------|
|                | (en millones de pesos de 1950) |                   |                 |              |                   | (en por ciento)   |                 |              |                   |
|                | (1)                            | (2)               | (3)             | (4)          | (5)               | (6)               | (7)             | (8)          | (9)               |
| 1945 . . . . . | 4.563                          | 1.497             | 890             | 114          | 2.062             | 32,8              | 19,5            | 2,5          | 45,2              |
| 1946 . . . . . | 6.484                          | 2.159             | 1.161           | 156          | 3.008             | 33,3              | 17,9            | 2,4          | 46,4              |
| 1947 . . . . . | 6.900                          | 2.208             | 994             | 207          | 3.491             | 32,0              | 14,4            | 3,0          | 50,6              |
| 1948 . . . . . | 5.671                          | 1.548             | 964             | 233          | 2.926             | 27,3              | 17,0            | 4,1          | 51,6              |
| 1949 . . . . . | 4.739                          | 1.251             | 877             | 223          | 2.388             | 26,4              | 18,5            | 4,7          | 50,4              |
| 1950 . . . . . | 5.552                          | 1.566             | 1.055           | 222          | 2.709             | 28,2              | 19,0            | 4,0          | 48,8              |
| 1951 . . . . . | 7.311                          | 2.208             | 1.170           | 182          | 3.751             | 30,2              | 16,0            | 2,5          | 51,3              |
| 1952 . . . . . | 6.928                          | 2.106             | 1.199           | 270          | 3.353             | 30,4              | 17,3            | 3,9          | 48,4              |

## FUENTES Y MÉTODOS

Col. (1): Cuadro 57, Col. (4).  
 Cols. (2), (3), (4) y (5): Col. (1) multiplicada por Cols. (6), (7), (8) y (9), respectivamente.

Cols. (5), (6), (7) y (8): Basadas en una tabulación del *quantum* de las importaciones a precios de 1948 realizada por la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas.

cidad exterior de pagos, aquel subió más que éste en el período 1945-52. Este desigual crecimiento plantea dos problemas. Por un lado, la forma en que estas mayores inversiones han incidido sobre la capacidad de pagos. Por otro, la manera en que ha crecido el ahorro interno en la medida necesaria para cubrir esas inversiones.

En cuanto al primer problema, ya se dijo que había disminuído la proporción de importaciones de bienes de capital en el conjunto de inversiones y que ello ha tendido a aliviar la presión de éstas sobre la capacidad de pagos.

Nos ocuparemos ahora del segundo problema, cuyo interés trasciende del caso puramente mexicano, pues toca

un aspecto del desarrollo y de su teoría que no había podido ser bien explorado en los países de América Latina.

El aumento del coeficiente de inversiones, desde el punto de vista del ahorro necesario para cubrirlos, puede explicarse en dos formas principales en estos países. Ante todo, por aumentos rápidos en el ingreso que —no habiendo tenido tiempo suficiente para modificar los hábitos de gastar— tienden a acrecentar el ahorro más intensamente que el consumo; lo contrario sucede cuando ocurren disminuciones rápidas del ingreso. De este modo, y a través de su influencia sobre el ingreso, repercuten las variaciones de la capacidad de pagos exteriores sobre las inversiones; fuera de la afluencia de capitales extranjeros, cuyos efectos son obvios, se trata de variaciones rápidas provocadas por factores exteriores, que no sólo afectan el ingreso de las actividades a que conciernen, sino también, por natural propagación, el de otras actividades.

La variación del coeficiente de inversiones puede asimismo ser la consecuencia de cambios acaecidos en la distribución interna del ingreso. Si esta distribución se modifica en favor de los grupos de mayor propensión a ahorrar, es obvio que el ahorro total tenderá a aumentar, aun cuando no aumente el ingreso total.

En México parece haberse dado la combinación de ambos fenómenos. Ya se ha visto lo referente a la capacidad de pagos exteriores. Veremos ahora la influencia de las modificaciones internas en la distribución del ingreso.

El informe mencionado presenta algunos datos muy interesantes a este respecto, que han servido para preparar el Gráfico 29, con las cifras adicionales que hemos calculado.

**Cuadro 64**

MEXICO: COEFICIENTES DE LOS COMPONENTES DE IMPORTACIÓN CON RESPECTO A LOS BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, CONSUMO E INVERSIÓN, 1945-1952

| Años       | Bienes de capital en porcentaje de la inversión | Bienes de consumo (en % del consumo) |     |     | Total de importaciones en % de los bienes y servicios disponibles |
|------------|---|--------------------------------------|-----|-----|---|
|            |   | (1)                                  | (2) | (3) |   |
| 1945 . . . | 57,2  | 5,3                                  | 3,2 | 0,4 | 14,2  |
| 1946 . . . | 71,4  | 7,0                                  | 3,8 | 0,5 | 18,2  |
| 1947 . . . | 72,9  | 6,9                                  | 3,1 | 0,6 | 18,9  |
| 1948 . . . | 55,8  | 4,6                                  | 3,0 | 0,6 | 15,2  |
| 1949 . . . | 42,9  | 3,8                                  | 2,7 | 0,6 | 12,3  |
| 1950 . . . | 45,8  | 4,3                                  | 2,9 | 0,5 | 13,1  |
| 1951 . . . | 46,9  | 5,7                                  | 3,1 | 0,5 | 15,7  |
| 1952 . . . | 44,7  | 5,5                                  | 3,1 | 0,7 | 15,0  |

**FUENTES Y MÉTODOS**

Col. (1): Cuadro 63, Col. (5) en porcentaje de la Col. (3) del Cuadro 61.  
 Cols. (2), (3) y (4): Cuadro 63, Cols. (2), (3) y (4), respectivamente, en porcentaje de la Col. (2) del Cuadro 61.  
 Col. (5): Cuadro 63, Col. (1) en porcentaje de la Col. (1) del Cuadro 61.

lado para los dos últimos años. Para los fines de análisis, conviene hacer dos grupos dentro del ingreso neto<sup>1</sup> total: por un lado, el de todos aquellos que perciben sueldos y salarios, así como los pequeños empresarios (incluso los agricultores), y, por otro, el de los que perciben utilidades, intereses y rentas. En el primer grupo prevalece la población con ingresos relativamente bajos, en tanto que en el

segundo, la de ingresos relativamente altos. Los datos parten de 1939 y hemos juzgado conveniente realizar nuestro análisis desde entonces porque al disponer de un mayor número de años se pueden observar los fenómenos con mejor perspectiva.

De los datos así elaborados surge un hecho notable. Mientras los sueldos y salarios e ingresos de los pequeños empresarios aumentaron a razón de 4,4 por ciento anual entre 1939 y 1952, las utilidades, intereses y rentas subieron en 10,1 por ciento anual. La proporción de estas últimas en el ingreso total pasó así de 34,5 por ciento en 1939 a 51,0 por ciento en 1952, en tanto que la de los primeros se redujo de 65,5 por ciento a 48,8 por ciento. Véanse las líneas correspondientes en la primera de las secciones del gráfico aludido.

Sin embargo, el ritmo de aumento no ha sido parejo en todo el período. El crecimiento de las utilidades, intereses y rentas ha tenido su fase más intensa hasta 1946; después y hasta 1949 este grupo de ingresos crece muy levemente, para volver a adquirir en los últimos tres años un ritmo parecido al de aquella primera fase.

Hasta ahora se había tenido sólo una idea general de los aspectos sociales de la inflación mexicana. Esas dos líneas nos permiten medir en forma aproximada la cuantía de los cambios distributivos que ha provocado. Porque no cabe duda que ello es un resultado manifiesto de aquel fenómeno. Basta recurrir a la sección tercera del gráfico para comprobarlo. Véase cómo aquel movimiento de los bienes y servicios disponibles para los grupos que reciben utilidades, intereses y rentas sigue muy de cerca el del índice de precios al por menor, así en general como en las fases que acaban de mencionarse, índice que refleja satisfactoriamente los cambios en la presión inflacionaria.

¿Qué repercusiones ha tenido este desplazamiento en la distribución del ingreso sobre el ahorro y las inversiones? Por desgracia, no se dispone a este respecto de cifras que permitan la misma agrupación que en el ingreso. Se ha tenido pues que recurrir a un procedimiento que parece adecuado a lo que se persigue: suponer que todas las inversiones privadas se han realizado por el grupo que percibe utilidades, intereses y rentas. Es claro que no todas las inversiones privadas, aunque sí la mayor parte, se han realizado por este grupo; de tal manera que le estamos atribuyendo un ahorro mayor y un consumo menor de los que ha tenido realmente. Pero esto contribuye a fortalecer, antes que invalidar, la conclusión que sigue.

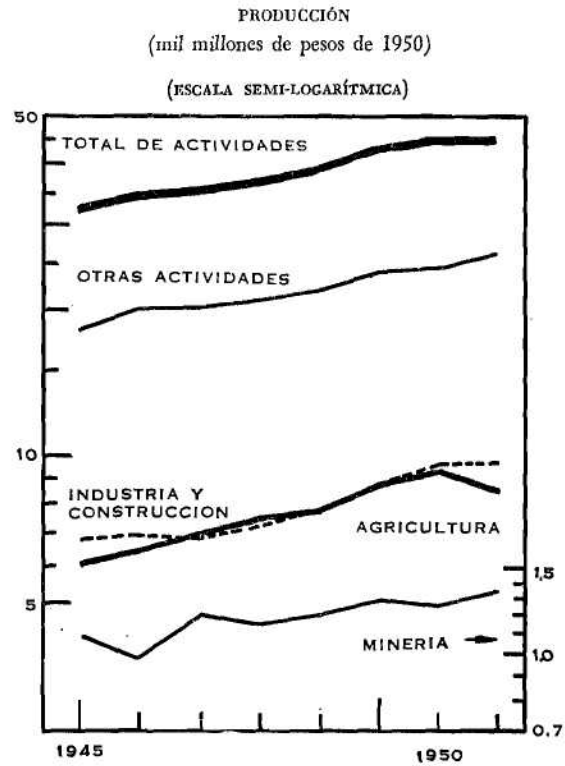
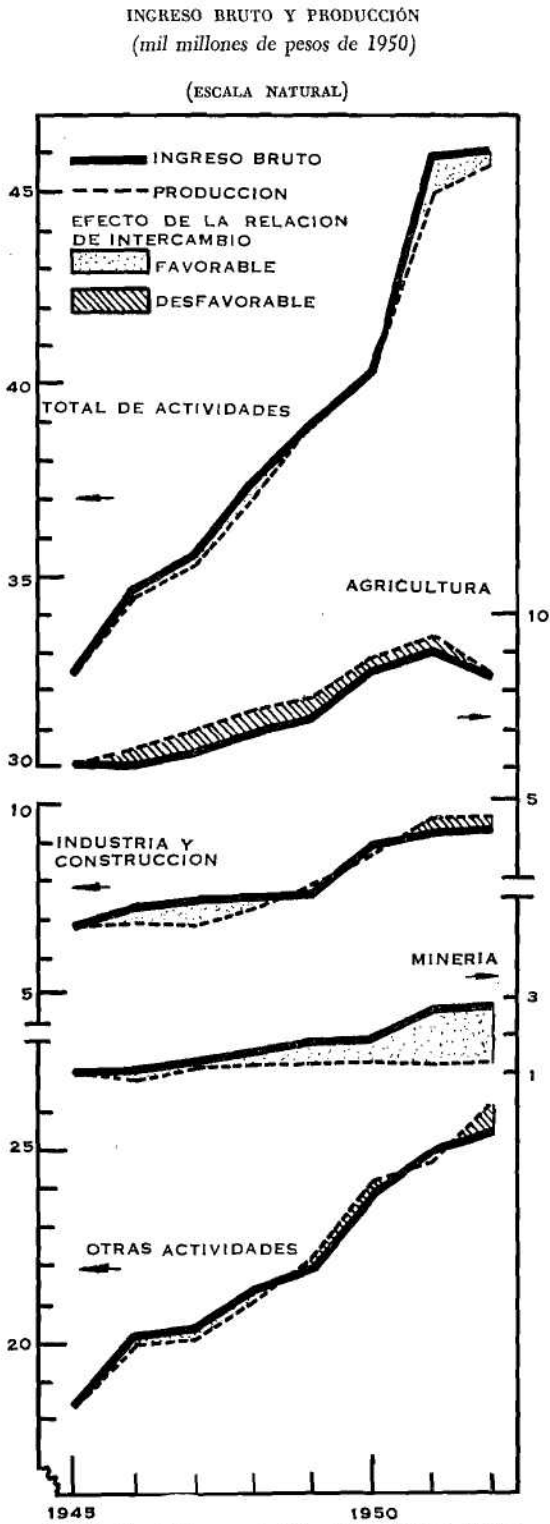
Con este procedimiento se han calculado y trazado las líneas de inversión y consumo de este grupo en la tercera sección del gráfico. Es evidente que la primera fase de aumento más intenso de los bienes y servicios disponibles no se caracteriza por un auge extraordinario de las inversiones; éstas crecen, pero con menor intensidad que aquéllos; en cambio, el consumo se dilata con intensidad mayor. En efecto, mientras en los tres primeros años 1939-41 se dedica a inversiones el 19 por ciento de los bienes y servicios disponibles y el resto al consumo de este grupo, en los años siguientes esta proporción oscila cerca de 15 por ciento hasta 1946 y desde entonces tiende a subir; pero sólo en los años 1950 y 1951 recupera y excede ligeramente a 19 por ciento y llega hasta 22,6 por ciento en 1952, sobrepasando la proporción de los años iniciales.

Aun si se admite la imperfección de estas cifras y la obligada tosquedad del procedimiento, no parece que el extraordinario crecimiento del ingreso de este grupo haya llevado a sus componentes, en término medio, a aumentar su coeficiente de ahorro; por el contrario, tardaron mucho tiempo en restablecer la importancia relativa de las inversiones en el desembolso de su ingreso.

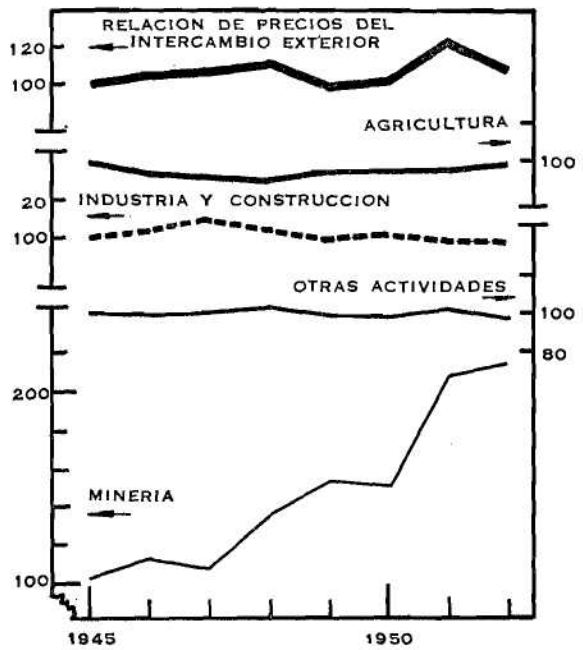
<sup>1</sup> Excluidos los impuestos indirectos y las reservas de depreciación.

### Gráfico 28

MÉXICO: INGRESO BRUTO, PRODUCCIÓN E INDICES DE LA RELACIÓN DE PRECIOS POR ACTIVIDADES, 1945-52



ÍNDICES DE LA RELACIÓN DE PRECIOS,  
1945 = 100  
(ESCALA NATURAL)



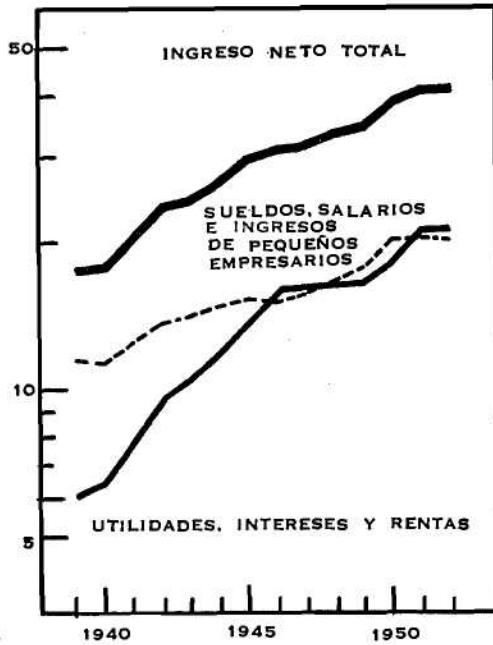
Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

## Gráfico 29

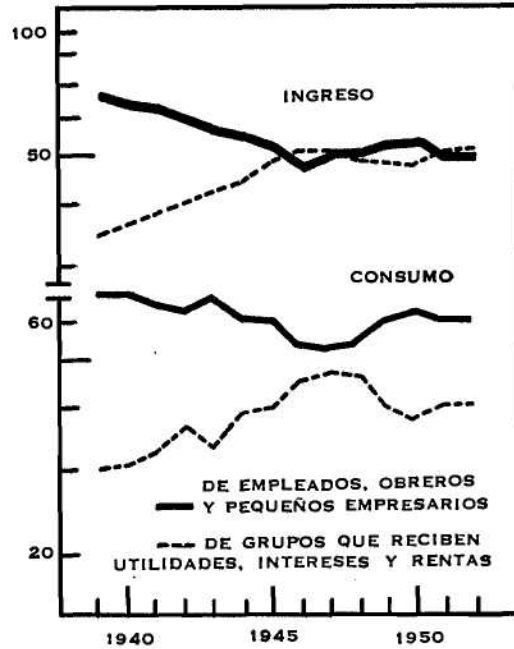
MÉXICO: INGRESO BRUTO Y SU DISTRIBUCIÓN Y SU EMPLEO EN CONSUMO E INVERSIÓN, 1939-52  
(mil millones de pesos de 1950)

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)

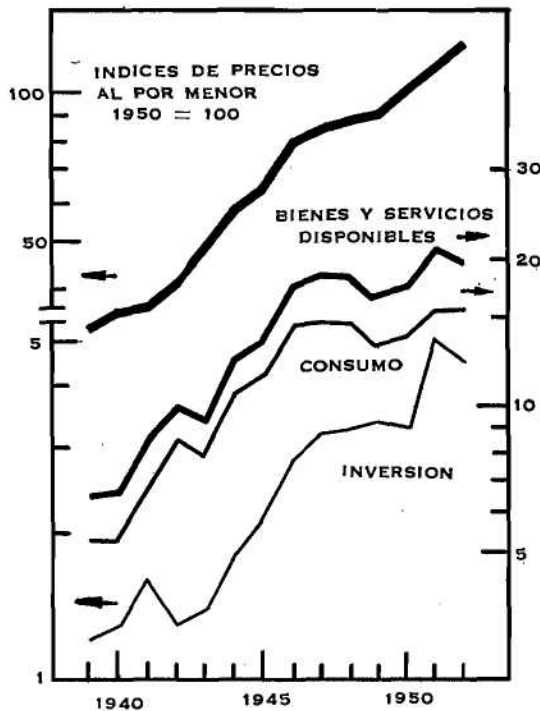
INGRESO NETO TOTAL Y SU DISTRIBUCIÓN EN DOS GRANDES GRUPOS SOCIALES



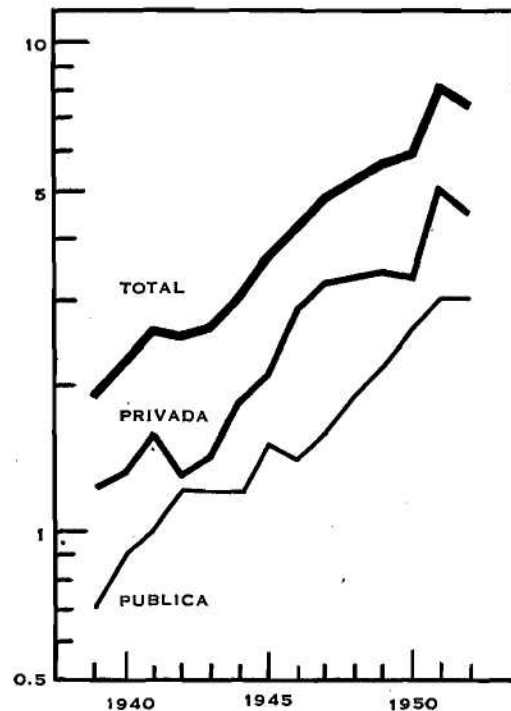
DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO Y CONSUMO ENTRE LOS DOS GRANDES GRUPOS SOCIALES



BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES DE LOS GRUPOS QUE PERCIEN UTILIDADES, INTERESES Y RENTAS, Y SU DISTRIBUCIÓN EN CONSUMO E INVERSIÓN



INVERSIÓN TOTAL Y SU DISTRIBUCIÓN EN PRIVADA Y PÚBLICA



FUENTES: Comisión mixta del Gobierno de México y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, *El Desarrollo Económico de México y su Capacidad para Absorber Capital del Exterior*.

Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

### Cuadro 65

MÉXICO: BIENES Y SERVICIOS DISPONIBLES, SU DISTRIBUCIÓN Y SU EMPLEO EN CONSUMO E INVERSIÓN, 1939-1952

(mil millones de pesos de 1950)

| Años           | Total | Consumo                                      |  |       | Inversión |         |       |
|----------------|-------|--|--|-------|-----------|---------|-------|
|                |       | De empleados, obreros y pequeños empresarios | De grupos que reciben utilidades, intereses y rentas | Total | Privada   | Pública | Total |
|                | (1)   | (2)  | (3)  | (4)   | (5)       | (6)     | (7)   |
| 1939 . . . . . | 19,4  | 12,2   | 5,3  | 17,5  | 1,2       | 0,7     | 1,9   |
| 1940 . . . . . | 19,5  | 12,0   | 5,3  | 17,3  | 1,3       | 0,9     | 2,2   |
| 1941 . . . . . | 23,4  | 14,8   | 6,8  | 20,8  | 1,6       | 1,0     | 2,6   |
| 1942 . . . . . | 25,8  | 14,8   | 8,5  | 23,3  | 1,3       | 1,2     | 2,5   |
| 1943 . . . . . | 26,3  | 15,8   | 7,9  | 23,7  | 1,4       | 1,2     | 2,6   |
| 1944 . . . . . | 29,8  | 16,4   | 10,4   | 26,8  | 1,8       | 1,2     | 3,0   |
| 1945 . . . . . | 32,0  | 17,0   | 11,4   | 28,4  | 2,1       | 1,5     | 3,6   |
| 1946 . . . . . | 35,8  | 17,1   | 14,5   | 31,6  | 2,8       | 1,4     | 4,2   |
| 1947 . . . . . | 36,6  | 16,9   | 14,9   | 31,8  | 3,2       | 1,6     | 4,8   |
| 1948 . . . . . | 37,5  | 17,5   | 14,8   | 32,3  | 3,3       | 1,9     | 5,2   |
| 1949 . . . . . | 38,3  | 19,6   | 13,1   | 32,7  | 3,4       | 2,2     | 5,6   |
| 1950 . . . . . | 42,5  | 22,7   | 13,9   | 36,6  | 3,3       | 2,6     | 5,9   |
| 1951 . . . . . | 46,4  | 23,0   | 15,4   | 38,4  | 5,0       | 3,0     | 8,0   |
| 1952 . . . . . | 45,9  | 23,0   | 15,4   | 38,4  | 4,5       | 3,0     | 7,5   |

**FUENTES Y MÉTODOS**

Cols. (1), (4) y (7): Para los años 1945-1952, Cols. (1), (2) y (3) del Cuadro 57. Para otros años, estimaciones de la Comisión Económica para América Latina basadas en el mismo método usado para los años 1945 y 1946. Col. (2): Consumo de asalariados y de pequeños empresarios y sus familias que se ha supuesto igual al ingreso de estos grupos. Véase *El Desarrollo Económico de México, op. cit.*, Cuadros 2 y 4. Para los años 1951 y 1952, cifras estimadas por la Comisión Económica para América Latina.

Col. (3): Col. (4) menos Col. (2). Cols. (5) y (6): Véase *El Desarrollo Económico de México, op. cit.*, Cuadro 14. Para los años 1951 y 1952, estimaciones realizadas por la Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas.

Sin duda que México ha conseguido en esta forma un incremento considerable de las inversiones privadas y, mediante ellas, de la producción. Las inversiones crecieron entre 1939 y 1952 a razón de 10,7 por ciento anual. Pero al lograrse este resultado el consumo del grupo que percibe utilidades, intereses y rentas ha aumentado casi paralelamente, según una tasa anual de 8,6 por ciento. Entre los mismos años extremos, el consumo del otro grupo —en el supuesto de que haya crecido a la par del ingreso— ha aumentado en 5,0 por ciento por año.

Esta disparidad en la evolución del consumo de ambos grupos se observa muy bien en la segunda de las secciones del mismo Gráfico 29. El fenómeno ha tenido también sus fases, que guardan relación con las de la participación de ambos grupos en el ingreso total. Se nota así que la proporción del consumo de los empleados, asalariados y pequeños empresarios descendió hasta 1946, mientras asciende la del otro grupo, a medida que mejora la evolución en el ingreso total; después se detiene el empeoramiento relativo del consumo del primer grupo, para mejorar en los años 1948-50 y empeorar nuevamente en los dos años que siguen, según nuestros cálculos provisionales. Sería muy interesante estudiar la forma en que las variaciones de la presión inflacionaria interna y otros factores han influido sobre estos hechos; sin embargo, no es ésta la oportunidad propicia para hacerlo. Como quiera que sea, los empleados, obreros y pequeños empresarios, que tenían el 69,7 por ciento del consumo total en 1939, sólo disponen del 59,9 por ciento en 1952.

#### 7. EL ESTADO EN EL AHORRO Y LAS INVERSIONES

Volvamos ahora de nuevo a nuestro argumento principal. Se trataba de averiguar qué repercusión habían tenido sobre

las inversiones los cambios en la distribución del ingreso. Ya se ha visto que el coeficiente de ahorro no ha mejorado en el grupo en cuyo favor se ha desplazado la distribución, sino que más bien ha resultado más bajo en buena parte del período considerado. Falta averiguar qué influencia

### Cuadro 66

MÉXICO: GASTOS DEL GOBIERNO EN INVERSIÓN Y CONSUMO, 1939-1952

(mil millones de pesos de 1950)

| Años           | Total | Inversión        |                | Consumo          |                |
|----------------|-------|------------------|----------------|------------------|----------------|
|                |       | Cifras absolutas | En % del total | Cifras absolutas | En % del total |
|                | (1)   | (2)              | (3)            | (4)              | (5)            |
| 1939 . . . . . | 2,6   | 0,7              | 26,9           | 1,9              | 73,1           |
| 1940 . . . . . | 2,9   | 0,9              | 31,0           | 2,0              | 69,0           |
| 1941 . . . . . | 2,9   | 1,0              | 34,5           | 1,9              | 65,5           |
| 1942 . . . . . | 3,1   | 1,2              | 38,7           | 1,9              | 61,3           |
| 1943 . . . . . | 3,1   | 1,2              | 38,7           | 1,9              | 61,3           |
| 1944 . . . . . | 3,1   | 1,2              | 41,9           | 1,9              | 58,1           |
| 1945 . . . . . | 3,7   | 1,5              | 40,5           | 2,2              | 59,5           |
| 1946 . . . . . | 3,2   | 1,4              | 43,8           | 1,8              | 56,2           |
| 1947 . . . . . | 3,8   | 1,6              | 44,7           | 2,2              | 55,3           |
| 1948 . . . . . | 4,1   | 1,9              | 46,3           | 2,2              | 53,7           |
| 1949 . . . . . | 4,7   | 2,2              | 46,8           | 2,5              | 53,2           |
| 1950 . . . . . | 5,4   | 2,6              | 48,1           | 2,8              | 51,9           |
| 1951 . . . . . | 6,0   | 3,0              | 50,0           | 3,0              | 50,0           |
| 1952 . . . . . | 6,6   | 3,0              | 45,5           | 3,6              | 54,5           |

**FUENTES Y MÉTODOS**

1939-1950: Basados en *El Desarrollo Económico de México, op. cit.* 1951-1952: Estimaciones realizadas por la Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas.

directa sobre el ahorro y la inversión ha tenido el Estado mexicano. Sus gastos han aumentado ligeramente en relación con el ingreso bruto, pasando de 12,4 por ciento de éste en 1939 a 14,3 por ciento en 1952. Pero en estos gastos los destinados a inversiones crecieron mucho más que los gastos corrientes. Mientras los primeros constituían el 26,9 por ciento de los gastos totales en 1939, ascendieron a 54,5 por ciento en 1952, en tanto que los gastos corrientes bajan su proporción de 73,1 por ciento a 45,5 por ciento respectivamente. Esto nos demuestra que el Estado mexicano ha mejorado en forma notable su coeficiente de ahorro. En realidad, y según se desprende de las proporciones anteriores, México es uno de los países en que el Estado ha demostrado tener una fuerza capitalizadora considerable.

Podría creerse que el Estado ha conseguido tal situación captando una cuantía elevada de los ingresos de aquel

grupo que percibe utilidades, intereses y rentas; no es así en realidad. La proporción tomada por el Estado es comparativamente baja y fluctúa con gran amplitud. De 11,7 por ciento del ingreso de este grupo en 1939, los impuestos directos bajan a 8,4 por ciento en 1942, para subir nuevamente a 12,5 por ciento en 1943 (año de reformas fiscales) y volver a bajar a menos de 8,0 por ciento en 1947 y 1948 y pasar otra vez a 12,7 por ciento en 1949 (año de nuevos aumentos fiscales) para descender en seguida. Parecería que los aumentos en la proporción se ven neutralizados rápidamente por el incremento inflacionario de ingresos. De todos modos, los recursos que así se captan y que en la esfera privada han tenido un coeficiente de ahorro que sólo en 1952 ha llegado al 20 por ciento, pasan a tener en la esfera del Estado un coeficiente de ahorro que ha venido aumentando progresivamente hasta llegar a cerca del 50 por ciento en ese mismo año.



**SEGUNDA PARTE**

*LA SITUACIÓN ECONÓMICA MUNDIAL Y SUS EFECTOS EN AMÉRICA LATINA*



## Capítulo I

### EFFECTOS DEL REARME Y DE LAS VARIACIONES DE LA DEMANDA EN LOS PAÍSES INDUSTRIALES

#### 1. SITUACIÓN QUE ATRAVIESAN LOS PRINCIPALES FACTORES ECONÓMICOS DE LOS PAÍSES INDUSTRIALES

Los hechos ocurridos durante los tres años últimos han puesto una vez más de manifiesto la influencia preponderante de las fluctuaciones económicas de los países industriales en la situación interna de las economías de América Latina. Por una parte, los gastos de defensa y las inversiones privadas efectuadas en Estados Unidos y en los principales países de Europa Occidental han originado bruscos cambios de demanda que, según la diferente situación respecto a las existencias de materias primas, han repercutido intensamente en los países latinoamericanos, ya sea a través de variaciones de los precios o del volumen de comercio exterior. Por otra, los ingresos generados por los programas de defensa y los elevados niveles de actividad económica consiguientes han hecho del comportamiento de los consumidores norteamericanos y europeos un elemento también fundamental para América Latina. Dentro de ese comportamiento cuentan de manera destacada el efecto de su consumo de productos alimenticios importados y su actitud variante en relación con la compra anticipada o normal de bienes duraderos en cuya producción participan materias primas que América Latina exporta u otras que necesita para su desarrollo económico. Los efectos del rearme en los precios de las materias primas y en la disponibilidad de bienes de capital, así como la tendencia del gasto de los consumidores en los países industriales, ha tenido una influencia más marcada en el curso de los acontecimientos económicos recientes en América Latina.

Cuando se produjo el alza repentina de los precios internacionales en julio de 1950, América Latina pasó violentamente de una etapa de consolidación y estabilización de su economía de postguerra, dentro de normas de desarrollo económico más acelerado, a una nueva etapa caracterizada por un alto grado de inestabilidad e incertidumbre. El hecho de que América Latina esté ahora más ligada que en años anteriores a la economía de los Estados Unidos a través del comercio exterior y de los movimientos de capital, y haya visto disminuir la importancia relativa de su vinculación con Europa, ha dado lugar a varios fenómenos. Los desajustes ocurridos en la economía norteamericana se han reflejado en seguida no sólo en variaciones de precios e ingresos en América Latina, sino en el clima de expectativas que rige las decisiones latinoamericanas de hacer nuevas inversiones industriales, mineras y agrícolas, así como de acelerar programas de desarrollo en que la cuantía de las reservas de divisas y la perspectiva de su sostenimiento juegan siempre un papel importante.

La aparente vuelta a la normalidad a mediados de 1952 en lo que se refiere al abastecimiento de materias primas en los mercados mundiales y a la disponibilidad de productos que habían estado escasos en los dos años anteriores, no ha eliminado la perspectiva bastante incierta a que se enfrenta América Latina. En términos generales, en 1952 quedó liquidado el aumento de precios de las materias primas provocado por los acontecimientos de Corea, pues si bien

algunas de ellas mantenían niveles superiores a los de la primera mitad de 1950, otras habían descendido considerablemente y no mostraban señales de recuperación. Además, en tanto que en el segundo semestre de 1952 se registraron elevados niveles de actividad económica en Estados Unidos y Europa si se comparan con los anteriores a la guerra coreana, había sin embargo indicios claros de que el crecimiento de la producción industrial era ya más lento y de que inclusive descendía en algunos países europeos.

En ello influían diversos factores, entre los cuales se destaca el ritmo de los gastos de defensa militar. Esos gastos en Estados Unidos y en los países del occidente de Europa fueron en 1951 un factor importante de aumento de la demanda mundial, pero a fines de 1952 disminuyó su ritmo de crecimiento. (Véase el Gráfico 30.) Desde mediados de ese año era ya evidente que, gracias al fuerte impulso que se dió en 1951 a la producción industrial norteamericana, el programa de defensa de los Estados Unidos no constituía un factor primario tendiente a la inflación. En lugar de insistirse en llevar el rearme al máximo en un corto tiempo, durante 1951 se empezó a hacer hincapié más bien en el incremento de la capacidad industrial hasta un nivel susceptible de hacer frente a una posible movilización general. Esto implicó que los gastos de defensa, en lugar de absorber del 15 al 18 por ciento de la producción total —como se había previsto— representarían sólo un 10 por ciento al principio y un 13 por ciento hacia mediados de 1951, con un aumento ligero hasta la mitad de 1952. Como se estima que el ritmo mensual de gastos de defensa de 4.000 millones de dólares que privó hacia la segunda mitad de 1952 no pasará de unos 5.000-5.500 a fines de 1953, probablemente no será muy marcado el efecto de la absorción adicional de recursos económicos del sector industrial civil por el de defensa.<sup>1</sup> Dado el crecimiento que a mediados de 1952 habían alcanzado las industrias del acero, de metales no ferrosos y otras básicas, la economía norteamericana estaba aproximándose a una situación en que las necesidades de los programas de defensa podían ser satisfechas sin incidir de manera apreciable sobre el sector consumidor ni sobre el volumen de exportaciones. Se estima que la capacidad total de producción industrial de Estados Unidos es ya un 50 por ciento superior a la que prevalecía al final de la guerra, y en los últimos meses de 1952 el gobierno anunció nuevos proyectos de expansión industrial básica, con la mira de incrementar sustancialmente la capacidad de producción de acero, aleaciones y varios tipos de equipo. Se manifestó también que se atenuaría el control sobre el uso de importantes productos siderúrgicos y químicos.

Los gastos de defensa absorbieron en Europa Occidental el 7,3 por ciento del ingreso total en 1951-52 y se preveía una elevación de esa tasa a sólo el 8,5 por ciento en 1952-53, aun cuando en algunos países —Francia y el Reino Unido— podría llegar al 10 por ciento.

<sup>1</sup> Entre 1950 y 1951, en cambio, el ritmo mensual de los gastos de defensa acusó un aumento de 90 por ciento en términos reales.

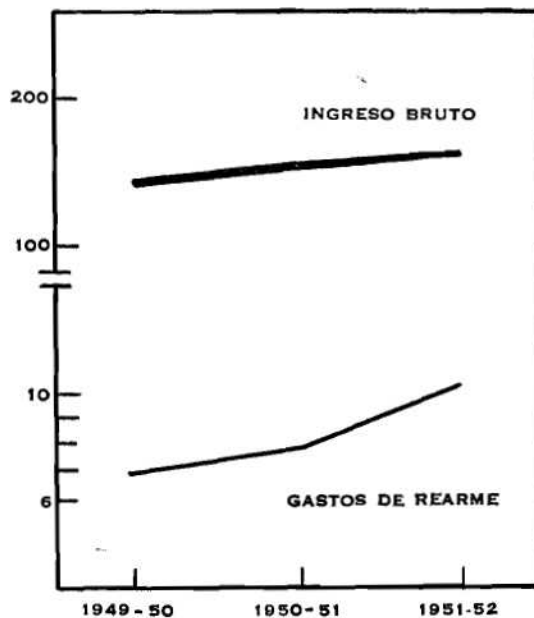
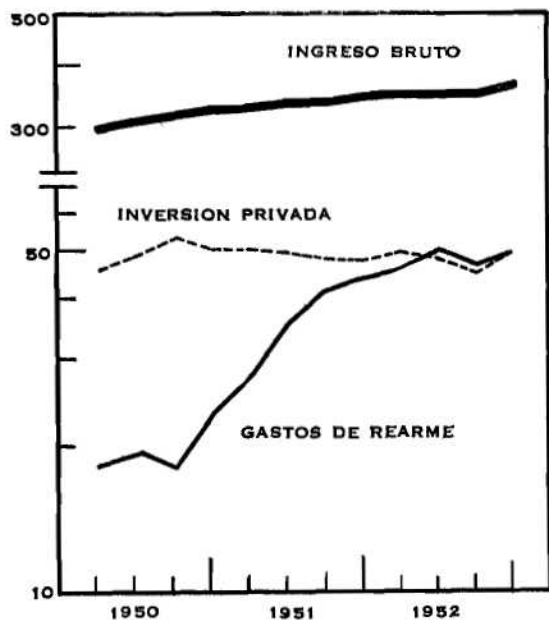
### Gráfico 30

FUERZAS ECONÓMICAS PRINCIPALES EN ESTADOS UNIDOS Y EUROPA OCCIDENTAL QUE EJERCEN INFLUENCIA EN AMÉRICA LATINA, 1950-52  
(mil millones de dólares)

ESTADOS UNIDOS  
(precios de 1952)

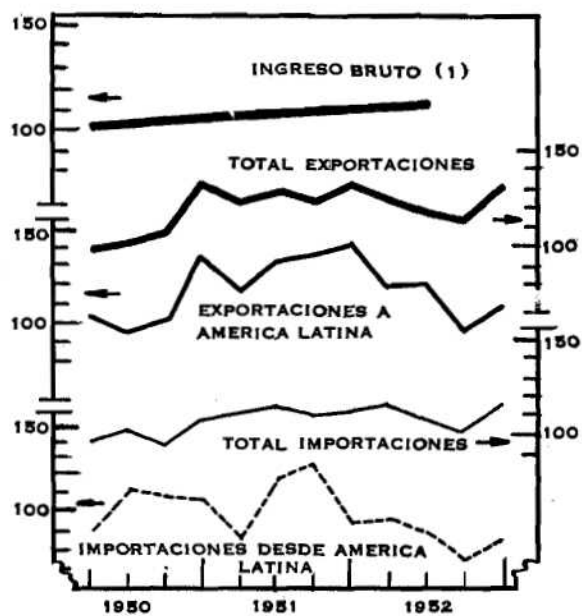
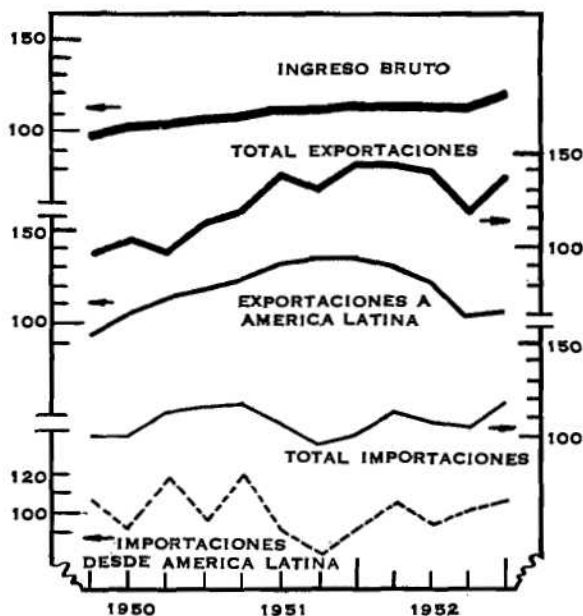
EUROPA OCCIDENTAL  
(precios de 1951-52)

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



(Indices de volumen; primer semestre de 1950 = 100)

(ESCALA NATURAL)



FUENTES: Basado en datos publicados por The Council of Economic Advisers, de Estados Unidos, The Mutual Security Agency y la O.E.C.E.  
Nota: "Europa Occidental" se refiere a los países de la O.E.C.E. Sin embargo, el ingreso bruto y los gastos de rearme sólo abarcan 12 países de la North Atlantic Treaty Organization, más Alemania y Austria.  
(1) Base julio 1950-junio 1951 = 100.

En lo que toca al volumen de la inversión privada, determinante también de la actividad económica, cabe señalar que su ritmo de incremento era casi nulo hacia fines de 1952 tanto en Estados Unidos como en Europa, a pesar de mantenerse en altos niveles. En Estados Unidos se advertía este fenómeno con claridad en la tendencia de los gastos en instalación de nuevas fábricas y equipo industrial, así como en inversiones agrícolas y en la construcción de casas residenciales. Pero sobre todo era evidente en la variación de las existencias, que en 1952 —contrastando con la situación excepcional de 1951— habían dejado de acumularse durante la primera mitad del año para recuperarse después. Ante factores generales similares a los de Estados Unidos, pero complicados por los altos precios de las materias primas, la escasez de algunos productos básicos y el desajuste entre la capacidad de producción de bienes de capital y la de las industrias de bienes de consumo, que había crecido con rapidez en muchos países, la perspectiva de las inversiones privadas a fines de 1952 tampoco ofrecía en Europa seguridad de mantener el nivel del año anterior.

Del lado del consumo se puso también de relieve una situación inestable. Pasadas las compras anticipadas que a raíz de las hostilidades de Corea hicieron los consumidores norteamericanos —sobre todo en lo que se refiere a bienes duraderos— la demanda de este tipo de artículos disminuyó en forma violenta en 1951 y en el curso de 1952, y las adquisiciones se limitaron al volumen simplemente ne-

cesario para reemplazar el desgaste normal. Esta situación condujo en los Estados Unidos a que se eliminaran las medidas de control del crédito y de los gastos de los consumidores. En Europa Occidental las principales industrias productoras de bienes de consumo atravesaron situaciones muy difíciles desde mediados de 1952 por falta de demanda. En Estados Unidos la estabilización voluntaria del ritmo de consumo ha originado, por añadidura, un volumen de ahorros personales y de liquidez que debe señalarse como una posible fuente de inestabilidad si llegase a haber un cambio brusco en las expectativas de los consumidores. (Véase más adelante el Gráfico 33, sección segunda.)

A esos factores generales, que pesan sobre la situación latinoamericana y que pudieran reflejarse nuevamente a través de variaciones de los precios internacionales y de la política que se siga en materia de existencias de las principales materias primas, debe agregarse el hecho de que la política de gastos de defensa está expuesta a variar ante las condiciones cambiantes de la situación política mundial, y ello origina nuevas incertidumbres en América Latina al no poderse prever el comportamiento de la economía privada norteamericana y europea en caso de que descendan los gastos de rearme.

El conjunto de elementos especiales que han determinado el nivel de la actividad económica en los últimos tres años no deja de encerrar en el fondo los problemas básicos de sostenimiento de altos niveles de ingreso y producción en los países industriales, y ante ellos debe medirse el im-

**Cuadro 67**

AMÉRICA LATINA: VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES PROCEDENTES DE LOS ESTADOS UNIDOS, POR GRUPOS

| Grupos  | Enero-junio 1950      | 1951                                  |             |           | 1952        |             |                          |                        |
|---|-----------------------|---------------------------------------|-------------|-----------|-------------|-------------|--------------------------|------------------------|
|   |                       | Enero-junio                           | Julio-sept. | Oct.-dic. | Enero-marzo | Abril-junio | Julio-sept. <sup>a</sup> | Oct.-dic. <sup>a</sup> |
|   | (millones de dólares) | (Enero-junio 1950 = 100) <sup>b</sup> |             |           |             |             |                          |                        |
| Alimentos, bebidas y tabaco . . . . .                             | 133                   | 121                                   | 155         | 153       | 163         | 149         | 179                      | 157                    |
| Materias primas . . . . .   | 83                    | 123                                   | 132         | 150       | 142         | 118         | ..                       | ..                     |
| Metales y sus manufacturas . . . . .                              | 139                   | 109                                   | 113         | 113       | 126         | 126         | 82                       | 119                    |
| Maquinaria . . . . .  | 253                   | 134                                   | 156         | 156       | 158         | 140         | 104                      | 107                    |
| Para fuerza . . . . .   | 15                    | 160                                   | 180         | 163       | 171         | 135         | 127                      | 140                    |
| Agrícola . . . . .  | 15                    | 136                                   | 161         | 183       | 141         | 126         | 71                       | 83                     |
| Máquinas-herramientas . . . . .                                   | 10                    | 102                                   | 117         | 120       | 109         | 109         | 85                       | 138                    |
| Para la industria textil . . . . .                                | 16                    | 157                                   | 172         | 166       | 137         | 106         | 65                       | 87                     |
| Para oficinas . . . . .   | 10                    | 190                                   | 188         | 150       | 144         | 122         | 106                      | 72                     |
| Eléctrica . . . . .   | 29                    | 96                                    | 129         | 120       | 147         | 147         | ..                       | ..                     |
| Total de vehículos, incluido automóviles para pasajeros . . . . . | 246                   | 141                                   | 143         | 129       | 128         | 120         | 96                       | 105                    |
| Total de vehículos, excluido automóviles para pasajeros . . . . . | 210                   | 119                                   | 125         | 126       | 124         | 105         | 90                       | 103                    |
| Vehículos automotores excl. automóviles para pasajeros . . . . .  | 96                    | 183                                   | 195         | 202       | 193         | 159         | 139                      | 155                    |
| Automóviles para pasajeros . . . . .                              | 37                    | 258                                   | 243         | 143       | 147         | 202         | 122                      | 114                    |
| Vehículos automotores incl. automóviles para pasajeros . . . . .  | 132                   | 206                                   | 210         | 187       | 182         | 172         | 136                      | 145                    |
| Tractores . . . . .   | 29                    | 168                                   | 137         | 137       | 168         | 130         | 85                       | 86                     |
| Locomotoras . . . . .   | 17                    | 27                                    | 101         | 69        | 45          | 39          | 85                       | 149                    |
| Otro equipo rodante . . . . .                                     | 7                     | 139                                   | 182         | 215       | 112         | 149         | 264                      | 239                    |
| Buques . . . . .  | 59                    | 16                                    | 9           | 1         | 14          | 19          | —                        | 3                      |
| Productos químicos . . . . .                                      | 122                   | 120                                   | 139         | 121       | 117         | 110         | 94                       | 90                     |
| Textiles . . . . .  | 97                    | 94                                    | 79          | 93        | 104         | 98          | 84                       | 99                     |
| Otras manufacturas . . . . .                                      | 109                   | 122                                   | 119         | 122       | 124         | 127         | ..                       | ..                     |
| Total, excluyendo "categorías especiales" . . . . .               | 1.182                 | 124                                   | 135         | 133       | 135         | 126         | 111                      | 117                    |
| Total, incluyendo "categorías especiales" . . . . .               | 1.226                 | 124                                   | 134         | 135       | 135         | 127         | 110                      | 115                    |

FUENTE: Datos del Departamento de Comercio de Estados Unidos, reagrupados por la Comisión Económica para América Latina y deflacionados por los índices oficiales de precios de Estados Unidos.  
a) Las cifras para el segundo semestre de 1952 no son estrictamente comparables

con las anteriores, debido al empleo de un método distinto para deflacionar los valores corrientes.  
b) Índices basados en cifras en dólares a precios de enero-junio de 1950.

pulso que puede llevar a la larga el desarrollo económico latinoamericano según evolucione o no su capacidad para pagar importaciones de bienes de capital y materias primas.

## 2. EL ABASTECIMIENTO DE BIENES DE LOS PAÍSES INDUSTRIALES A AMÉRICA LATINA EN 1951 Y 1952

El hecho que más se destaca por sus consecuencias para América Latina es que a mediados de 1951 era ya evidente que —salvo en determinados productos primarios y en un corto número de bienes de capital y productos de la industria pesada— no se presentó la escasez general que había inducido a tantos países a llevar a cabo compras anticipadas de gran magnitud para evitar encontrarse en la situación crítica en que habían estado entre 1941 y 1945.

El volumen físico total de importaciones efectuadas por América Latina en 1951 fué el mayor que jamás se haya registrado.<sup>1</sup> Su disminución en algunos países en 1952 se debió más bien a un descenso de las disponibilidades en divisas que a incapacidad de los países industriales para suministrar los productos de la industria pesada que requieren los programas de desarrollo económico o las materias primas que hace necesarias la creciente actividad de la industria latinoamericana.

En 1951 el volumen físico de las exportaciones norteamericanas destinadas a América Latina aumentó 22 por

<sup>1</sup> En el Capítulo II de la presente parte se trata con mayor detalle la evolución reciente del volumen físico de las importaciones latinoamericanas y se aprecian las diferencias por países y por clase de productos.

ciento con relación al año anterior. Durante la primera mitad de 1952 se sostuvo el ritmo registrado en el año anterior, ritmo que se redujo posteriormente, a medida que se agudizaron los problemas de cambios de algunos países.

La iniciación de las hostilidades de Corea hizo pensar en América Latina que no podría contarse con un abastecimiento adecuado de bienes de capital importados y que ello retrasaría algunos importantes proyectos industriales. No obstante, aun cuando los programas de defensa en Estados Unidos incidieron especialmente sobre la disponibilidad de equipo eléctrico, equipo pesado para transporte y acero estructural, no por ello dejó América Latina de abastecerse en creciente medida de esos artículos durante 1951 y la primera mitad de 1952, pese a cierta alza de precios. De hecho, casi no hubo categoría de artículos norteamericanos en que no se incrementase la exportación a América Latina hasta junio de 1952, salvo las limitaciones impuestas en algunos países por el control de cambios o las restricciones cuantitativas. (Véase el Cuadro 67.)

Las principales excepciones fueron ciertos artículos cuya situación era especial. Así, por ejemplo, durante 1952 se redujo la cuota de exportación del azufre norteamericano, dada su gran escasez, y, aunque algunos países latinoamericanos como México aumentaron su propia producción y aun exportaron una parte, otros tuvieron que adaptarse a un abastecimiento deficiente. Se registró también escasez de cobre y aluminio de los que hubo gran demanda externa, muy superior a las cantidades que Estados Unidos pudo destinar a la exportación. El níquel estuvo escaso en vista de las fuertes compras que Estados Unidos hizo al Canadá

### Cuadro 68

#### AMÉRICA LATINA: PARTICIPACIÓN EN LAS EXPORTACIONES TOTALES Y CONTROLADAS DE LOS ESTADOS UNIDOS, 1951-1952

(en por ciento)

| Grupos   | 1951           |              |                |              | 1952           |              |                |              |
|--|----------------|--------------|----------------|--------------|----------------|--------------|----------------|--------------|
|  | 1er. trimestre | 2º trimestre | 3er. trimestre | 4º trimestre | 1er. trimestre | 2º trimestre | 3er. trimestre | 4º trimestre |
| <b>Productos siderúrgicos:</b>                                       |                |              |                |              |                |              |                |              |
| totales . . . . .  | 36             | 38           | 36             | 34           | 28             | 36           | 23             | 28           |
| controladas . . . . .  | 49             | 53           | 49             | 47           | 39             | 37           | 39             | 42           |
| <b>Maquinaria eléctrica:</b>   |                |              |                |              |                |              |                |              |
| totales . . . . .  | 46             | 45           | 46             | 46           | 44             | 39           | 36             | 39           |
| controladas . . . . .  | 23             | 25           | 21             | 25           | 25             | 23           | 22             | 26           |
| <b>Maquinaria industrial:</b>  |                |              |                |              |                |              |                |              |
| totales . . . . .  | 35             | 35           | 38             | 38           | 35             | 32           | 31             | 29           |
| controladas . . . . .  | 23             | 27           | 33             | 35           | 31             | 32           | 34             | 31           |
| <b>Tractores, refacciones y accesorios:</b>                          |                |              |                |              |                |              |                |              |
| totales . . . . .  | 35             | 30           | 31             | 32           | 31             | 25           | 28             | 27           |
| controladas . . . . .  | 15             | 11           | 8              | 7            | 10             | 8            | 10             | 10           |
| <b>Productos químicos industriales:</b>                              |                |              |                |              |                |              |                |              |
| totales . . . . .  | 43             | 44           | 44             | 40           | 38             | 38           | 38             | 36           |
| controladas . . . . .  | 34             | 36           | 35             | 34           | 36             | 36           | 43             | 37           |
| <b>Fertilizantes:</b>  |                |              |                |              |                |              |                |              |
| totales . . . . .  | 39             | 42           | 31             | 28           | 33             | 36           | 13             | ..           |
| controladas . . . . .  | 90             | 98           | 100            | 29           | 60             | 70           | 22             | ..           |
| <b>Metales no ferrosos y sus manufacturas:</b>                       |                |              |                |              |                |              |                |              |
| totales . . . . .  | 17             | 19           | 21             | 15           | 11             | 11           | 10             | 7            |
| controladas . . . . .  | 17             | 20           | 25             | 17           | 12             | 12           | 11             | 10           |
| <b>Azufre en bruto:</b>  |                |              |                |              |                |              |                |              |
| totales . . . . .  | ..             | ..           | 7              | 6            | 9              | 7            | 5              | 10           |
| controladas . . . . .  | ..             | ..           | 10             | 5            | 11             | 10           | 7              | 14           |
| <b>Exportaciones totales a (excluyendo "categorías especiales"):</b> |                |              |                |              |                |              |                |              |
| totales . . . . .  | 29             | 27           | 30             | 27           | 27             | 28           | 30             | 27           |
| controladas . . . . .  | 21             | 22           | 26             | 28           | 27             | 30           | 31             | 32           |

FUENTE: Departamento de Comercio de Estados Unidos, *Export Control Quarterly Reports*.

a) La clasificación se refiere exclusivamente a mercancías de producción norteamericana. Las reexportaciones se incluyen sólo en el total.

y otros productores. No obstante, la participación latinoamericana en las exportaciones totales norteamericanas de bienes de exportación controlada se mantuvo elevada y estable, lo mismo que en la de los artículos no controlados. (Véase el Cuadro 68.) Aún más, si se compara el aumento del ingreso bruto de Estados Unidos durante 1951-52 con la exportación total a América Latina, se verá (Gráfico 30) que el crecimiento de esta última fué más rápido que el del primero.

A pesar de la huelga en las fábricas de acero a mediados de 1952, cuyos efectos habían de hacerse sentir después en industrias fabricantes de equipo eléctrico, de transporte y para la industria petrolera, las existencias anteriores y la rápida recuperación de la producción, aunadas al aumento de capacidad de la industria que se preveía hacia el final de 1952, ofrecían para 1953 una perspectiva de abastecimiento que podía esperarse mejorara continuamente. Al mismo tiempo, la producción siderúrgica latinoamericana ha aumentado y se han iniciado nuevos proyectos tendientes a sustituir importaciones de ciertas clases de acero.<sup>1</sup>

Durante 1951, el volumen físico total de exportaciones de Europa Occidental a América Latina se elevó más de 20 por ciento sobre el nivel registrado en la primera mitad de 1950. En especial, el volumen exportado de maquinaria y motores eléctricos, máquinas-herramientas, maquinaria tex-

<sup>1</sup> En el Capítulo II se describe el impulso dado a la producción de hierro y acero en América Latina.

### Cuadro 69

AMÉRICA LATINA: VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES  
PROCEDENTES DE EUROPA OCCIDENTAL,  
POR GRUPOS <sup>a</sup>

| Grupos                             | Enero-junio<br>1950   | 1951                                  |             |           |
|------------------------------------|-----------------------|---------------------------------------|-------------|-----------|
|                                    |                       | Enero-junio                           | Julio-sept. | Oct.-dic. |
|                                    | (millones de dólares) | (Enero-junio 1950 = 100) <sup>b</sup> |             |           |
| Alimentos, bebidas y tabaco . . .  | 30,6                  | 126                                   | 121         | 150       |
| Materias primas . . . . .          | 39,9                  | 110                                   | 92          | 106       |
| Metales y sus manufacturas . . .   | 146,5                 | 123                                   | 125         | 119       |
| Maquinaria                         |                       |                                       |             |           |
| Para fuerza . . . . .              | 8,1                   | 193                                   | 180         | 184       |
| Agrícola . . . . .                 | 2,4                   | 152                                   | 163         | 104       |
| Máquinas-herramientas . . . .      | 5,7                   | 174                                   | 192         | 84        |
| Para la industria textil . . . .   | 15,1                  | 118                                   | 14          | 111       |
| Para oficinas . . . . .            | 2,2                   | 211                                   | 235         | 264       |
| Para otros usos no eléctricos      | 36,3                  | 134                                   | 133         | 14        |
| Eléctrica generadora . . . . .     | 4,8                   | 127                                   | 139         | 182       |
| Eléctrica diversa . . . . .        | 14,2                  | 148                                   | 180         | 137       |
| Vehículos                          |                       |                                       |             |           |
| Automóviles . . . . .              | 19,8                  | 184                                   | 197         | 193       |
| Tractores . . . . .                | 4,0                   | 235                                   | 321         | 177       |
| Locomotoras . . . . .              | 1,4                   | 187                                   | 61          | 173       |
| Otro equipo rodante . . . . .      | 5,8                   | 100                                   | 76          | 121       |
| Buques . . . . .                   | 23,4                  | 16                                    | 50          | 140       |
| Otros vehículos . . . . .          | 26,9                  | 93                                    | 109         | 94        |
| Productos químicos . . . . .       | 54,2                  | 108                                   | 124         | 107       |
| Textiles . . . . .                 | 53,9                  | 117                                   | 93          | 94        |
| Otras manufacturas . . . . .       | 47,1                  | 131                                   | 141         | 139       |
| Artículos no especificados . . . . | 12,1                  | 119                                   | 132         | 153       |
| Total . . . . .                    | 554,6                 | 128                                   | 135         | 137       |

FUENTE: Comisión Económica para Europa, datos agrupados especialmente para la Comisión Económica para América Latina.

a) Países comprendidos en la Organización Europea de Cooperación Económica, excepto Suiza, Portugal, Turquía, Grecia, Irlanda, Islandia y Trieste.  
b) Índices semestrales basados en cifras en dólares a precios de enero-septiembre de 1950.

til, tractores, material rodante y otros bienes de capital se mantuvo por encima del 30 por ciento de dicho nivel, aun cuando en algunos casos con disminución en el último trimestre de 1951 (Véase Cuadro 69.) Con excepción de las manufacturas textiles, las materias primas industriales y algunos renglones de maquinaria no eléctrica para usos diversos, no hubo renglón importante para América Latina que Europa no pudiera proveer en cantidades mayores.

### Cuadro 70

EUROPA OCCIDENTAL <sup>a</sup>: VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES TOTALES, A AMÉRICA LATINA Y AL ÁREA ESTERLINA, 1948-1952

(millones de dólares a precios del primer semestre de 1950)

| Años           | Exportaciones totales | A América Latina | Al área esterlina <sup>b</sup> | Porcentaje para América Latina |
|----------------|-----------------------|------------------|--------------------------------|--------------------------------|
| 1948 . . . . . | 12.852                | 951              | 1.864                          | 7,4                            |
| 1949 . . . . . | 15.428                | 1.055            | 2.186                          | 6,8                            |
| 1950 . . . . . | 19.736                | 1.349            | 2.349                          | 6,8                            |
| 1951 . . . . . | 22.468                | 1.638            | 2.780                          | 7,3                            |
| 1952 . . . . . | 21.543                | 1.367            | 2.282                          | 6,3                            |

FUENTE: Organización Europea de Cooperación Económica, *Foreign Trade Statistical Bulletin*.

a) Países de la Organización Europea de Cooperación Económica.

b) No comprendida en los países de la Organización Europea de Cooperación Económica.

Sin embargo, hubo importantes cambios en el origen de las importaciones provenientes de Europa. Las del Reino Unido registraron cifras inferiores a las de 1950, debido en parte al menor ritmo de producción de ese país, pero también porque una mayor proporción de las exportaciones inglesas se destinó a los países del área esterlina, en muchos de los cuales se han acelerado los programas de desarrollo económico. Estas tendencias se manifestaron también en el comercio de otros países europeos —entre ellos Francia, Bélgica e Italia— cuyas exportaciones a América Latina aumentaron en 1951 con un ritmo inferior al de las efectuadas al área esterlina.

La excepción más notable fué Alemania. Las transacciones comerciales entre este país y América Latina aumentaron rápidamente en 1951. Mientras el volumen de las exportaciones totales de Alemania en ese año se elevó 43 por ciento respecto de las cifras de 1950, las destinadas a América Latina aumentaron casi al doble. Ello fué posible porque Alemania, que aprovechó una capacidad de producción no empleada antes plenamente, logró también entrar en arreglos de crédito con varios países latinoamericanos. A tal grado fué importante el resurgimiento del comercio alemán con América Latina que el incremento de sus exportaciones a esta región representó en 1951 más de la mitad del incremento total de las importaciones procedentes de Europa (Véase el Cuadro 71).

Sin embargo, la tendencia señalada no se sostuvo en 1952. Las exportaciones europeas a América Latina disminuyeron —con la excepción de Alemania, cuyas exportaciones aumentaron ligeramente— debido a la falta de capacidad adicional de las industrias —sobre todo las de bienes de capital— y la escasez continuada de algunas materias primas, o a causa de las restricciones de las importaciones en América Latina y la disminución de las facilidades de crédito. Hacia fines de 1952 podía esperarse que el rearme seguiría incidiendo fuertemente en las industrias

## Cuadro 71

AMÉRICA LATINA: VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES  
PROCEDENTES DE EUROPA OCCIDENTAL A  
Y ALEMANIA, 1948-1952 b

| Años       | Exportaciones europeas (excluyendo Alemania) a América Latina |                             | Exportaciones alemanas a América Latina                |                             |
|------------|---|-----------------------------|--|-----------------------------|
|            | (Millones de dólares a precios de enero-junio de 1950)        | (Enero-junio de 1950 = 100) | (Millones de dólares a precios de enero-junio de 1950) | (Enero-junio de 1950 = 100) |
| 1948 . . . | 948   | 84                          | 3  | 4                           |
| 1949 . . . | 1.027   | 91                          | 28   | 31                          |
| 1950 . . . | 1.195   | 106                         | 154  | 173                         |
| 1951 . . . | 1.333   | 118                         | 305  | 342                         |
| 1952 . . . | 1.052   | 93                          | 315  | 353                         |

FUENTE: Organización Europea de Cooperación Económica, *Foreign Trade Statistical Bulletin*, Serie 1.

a) Países de la Organización Europea de Cooperación Económica.

b) Las cifras de la exportación europea total, excluida Alemania, se deflacionaron con el índice de precios de exportación de los países de la Organización Europea de Cooperación Económica en su comercio extra-europeo; las de la exportación de Alemania con el índice de exportación de este país con el resto del mundo.

de bienes de capital de Europa. No obstante, había también indicios de que dejaría de ser aguda la escasez de carbón y de acero. Las exportaciones europeas de bienes de capital no estaban en posibilidad de incrementarse de nuevo en forma apreciable, a menos que pudieran trasladarse a las industrias de equipo y maquinaria recursos de las industrias de consumo cuya expansión anterior había sido en algunos casos excesiva y que se hallaban en grave crisis. En Europa —excepto en Alemania— se llevó a cabo en la postguerra una expansión de las industrias de consumo relativamente más grande que de las de bienes de capital; en consecuencia, la mayoría de los países europeos no se encuentra en condiciones muy favorables para satisfacer la demanda de América Latina, que tiende más hacia los bienes de capital que hacia los de consumo.

El Japón también pasó a desempeñar un papel de mayor significación en el comercio latinoamericano. Las importaciones procedentes de ese país crecieron de 42 a 89 millones de dólares entre 1950 y 1951, lo cual —expresado en volumen físico— representó un incremento de cerca del 50 por ciento. Sin embargo, en el primer trimestre de 1952 hubo un descenso considerable, siendo la cifra correspondiente de apenas 16 millones de dólares. De cualquier manera, a diferencia de la alemana, la exportación japonesa a América Latina se limitó a unos cuantos países, sobre todo el Brasil y la Argentina. El Japón ha sido afectado desfavorablemente a partir de 1950 por el alza de precios de las materias primas que emplea y por una inflación bastante intensa, y ello, al aumentar sus precios, ha obstaculizado las exportaciones. En tanto que la producción industrial japonesa creció casi un 40 por ciento en 1951, el volumen de sus exportaciones se elevó apenas un 13 por ciento, y la mayor parte de este aumento se debió al crecimiento de la producción textil.

### 3. LA DEMANDA MUNDIAL DE PRODUCTOS PRIMARIOS

Si bien los programas de rearme de Estados Unidos y de Europa no han impedido mayormente que América Latina

se abastezca de bienes de capital y artículos de consumo importados, salvo en las excepciones anotadas, la demanda mundial de materias primas y alimentos, que determina en forma fundamental la capacidad latinoamericana para importar, ha estado sujeta a partir de 1950 a factores cambiantes que han provocado violentas fluctuaciones de los precios. Las elevaciones de precios de mediados de 1950 fueron atribuibles en gran parte al aumento momentáneo de pedidos para incrementar existencias, a la escasez artificial originada en la actividad especulativa y las compras anticipadas de esos días. Pero al mismo tiempo se acentuó la demanda de productos importantes para la expansión industrial, especialmente de metales no ferrosos.

En estas condiciones se pusieron de manifiesto tendencias muy diversas. A fines de 1951 ya había terminado el auge de existencias y se inició el descenso de los precios, pero a mediados de 1952 éste se había detenido ante condiciones generales de demanda firme que procedían del alto nivel de actividad registrada en los países industriales. Los precios de algunos importantes productos primarios exportados por América Latina se sostuvieron en 1952 a niveles bastante superiores todavía a los que prevalecían antes de iniciarse la guerra de Corea. (Véase el Gráfico 31.)

Ese es el caso de los principales metales, cuyos precios mundiales descendieron relativamente poco durante 1951 y 1952, aunque en el segundo semestre de este último año los del zinc y el plomo sufrieron un descenso brusco. En el primero de esos años, las condiciones europeas —que diferían de las norteamericanas porque la mayor parte de Europa no disponía de existencias cuantiosas— permitieron a América Latina vender cantidades apreciables de plomo, zinc y cobre a precios bastante superiores a las cotizaciones mundiales oficiales. Los extraordinarios precios pagados a América Latina por los países europeos empezaron a descender a principios de 1952, pero esto coincidió con la reanudación de las compras de Estados Unidos para reponer existencias. En el caso del cobre, su precio a mediados de 1952 fué un 80 por ciento más elevado. Ello se debió principalmente a las condiciones de demanda en Estados Unidos, donde fué preciso en mayo de ese año elevar el precio del cobre importado por encima de los precios tope, a fin de atraer embarques suficientes para contrarrestar la reducción intensa de las existencias anteriores y las dificultades con que se tenía que enfrentar en un corto plazo toda sustitución extensiva del cobre por el aluminio. El estallido en 1952 sujeto directamente al control que sobre su compra y venta ejerció el gobierno norteamericano, que fijó un precio de 1,21 centavos de dólar la libra. En la primera mitad de 1950 su cotización había sido de 0,76.

En el caso de los productos alimenticios, que constituyen casi el 50 por ciento de la exportación latinoamericana, la demanda norteamericana continuó firme durante 1952 y esto determinó que las fluctuaciones de los precios dependieran casi exclusivamente de las cosechas de los países productores. El precio del café, elevado espectacularmente desde antes de la iniciación de la guerra de Corea en virtud del cambio radical ocurrido en las tendencias de su oferta y demanda, se sostuvo durante 1952 a un nivel de 11 a 15 por ciento superior al que privaba a mediados de 1950, sin que el volumen exportado por América Latina hubiera logrado aumentarse de manera importante a causa de la lenta reacción de la producción. En cambio, el precio del azúcar descendió en forma señalada a mediados de 1952, cuando se anunció en Cuba una zafra sin precedente, aunque el ritmo de descenso fué frenado por las compras que hicieron algunos países europeos.

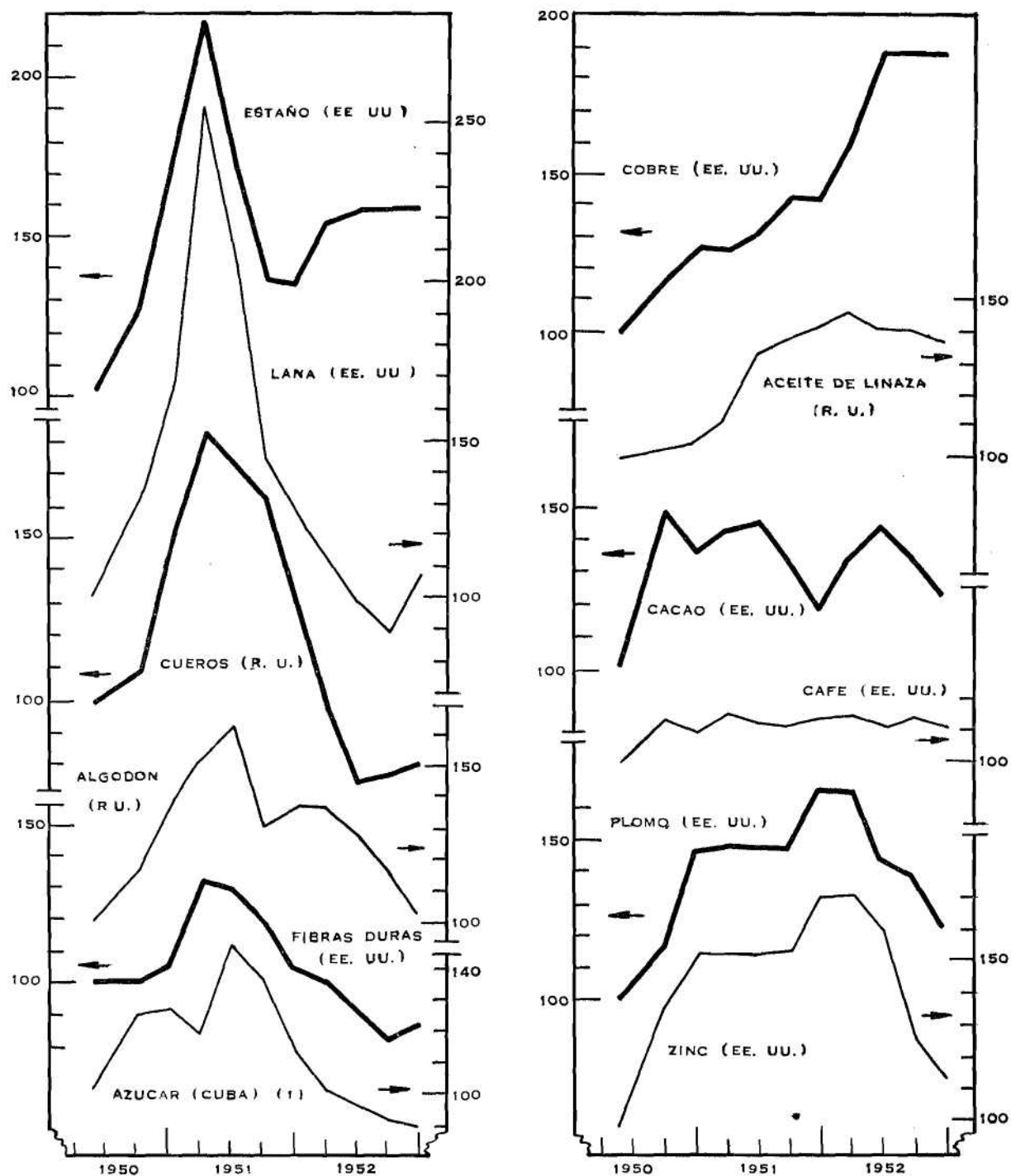


### Gráfico 31

PRECIOS AL POR MAYOR EN ESTADOS UNIDOS Y EN EL REINO UNIDO PARA PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN DE AMÉRICA LATINA

(Índices: promedio enero-junio 1950 = 100)

(ESCALA NATURAL)



FUENTES: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*; Naciones Unidas, *Monthly Bulletin*.

(1) No se dispone de series adecuadas para Estados Unidos.

Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

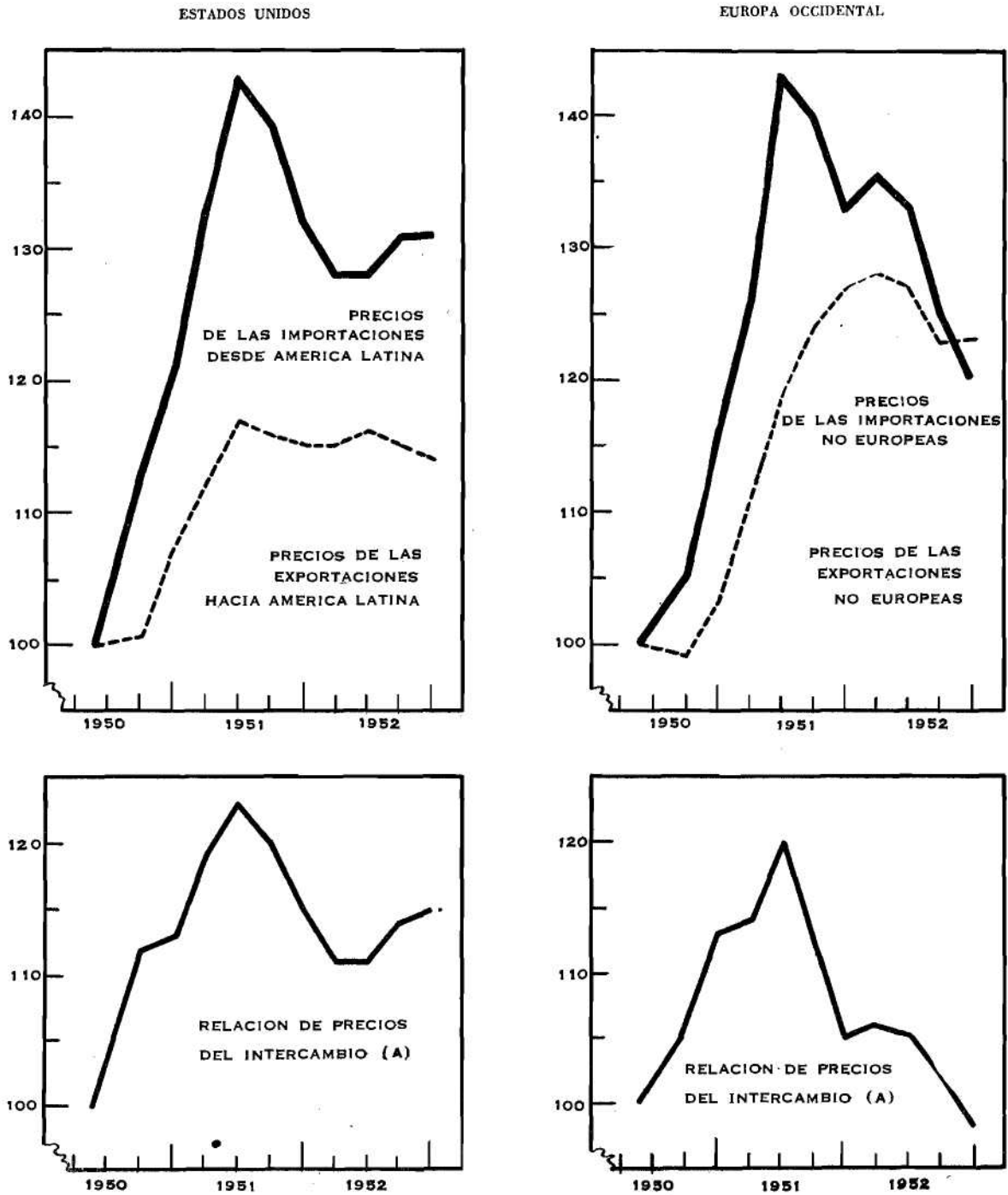
### Gráfico 32

MOVIMIENTOS RELATIVOS DE PRECIOS EN EL COMERCIO NORTEAMERICANO Y EUROPEO OCCIDENTAL  
CON AMERICA LATINA Y EL RESTO DEL MUNDO

(Indices: enero-junio 1950 = 100)

(Promedios trimestrales)

(ESCALA NATURAL)



FUENTES: 1) Basado en datos proporcionados por el Departamento de Comercio de Estados Unidos; 2) Basado en datos publicados por la O.E.C.E.

NOTA: "Europa Occidental" se refiere a los países de la O.E.C.E.

(A) Desde el punto de vista de América Latina.

Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

Contribuyeron también la concesión de créditos bancarios para financiar las existencias y la cuota de importación que establecieron los Estados Unidos, que fué mayor de la que se había previsto. Los precios del cacao fluctuaron de manera considerable. Las escasas cosechas dieron lugar a precios elevados en 1951, y aunque la fuerte resistencia de la demanda los hizo descender de nuevo, subieron hacia mediados de 1952 en vista de la falta de producción, para volver a descender ligeramente en la segunda mitad. Los precios de los aceites y grasas comestibles descendieron porque se experimentó un aumento de la producción entre 1950 y 1951 y una gradual eliminación de la escasez de dichos productos que se había venido sintiendo desde el fin de la pasada guerra.

El grupo de productos en que influyeron más los cambios de la demanda fué el de fibras textiles y cueros, y en consecuencia sus precios disminuyeron al grado de afectar seriamente su exportación por varios países latinoamericanos. En esta situación no jugaron casi papel alguno los programas de rearme, sino principalmente la relación entre el ritmo de compras de los consumidores finales y el nivel de las existencias de los productos. Los precios de la lana, las fibras duras y los cueros, aun con ciertas recuperaciones, permanecieron en 1952 por debajo de sus niveles anteriores a la guerra coreana. En ello, además del exceso de existencias acumuladas en 1950 y 1951, ha tenido participación el efecto de la competencia que vienen ejerciendo productos sucedáneos como el rayón y los plásticos. El algodón no llegó a descender tanto como las demás fibras, pero sus precios se debilitaron en forma considerable durante 1952, sobre todo en relación con los niveles anormalmente altos que alcanzaron en los mercados mundiales en 1951. El descenso, que se relaciona con la crisis mundial por que atraviesa la industria textil y con la mejoría de las existencias norteamericanas a raíz de la cosecha de 1952, afectó en medida importante las entradas en América Latina de divisas provenientes de Europa y Japón, donde la disminución de la demanda incidió más fuertemente en las exportaciones latinoamericanas. De hecho, a los actuales precios de exportación latinoamericanos, que en los últimos meses de 1952 eran todavía hasta un 40 a 50 por ciento más elevados que al iniciarse las hostilidades en Corea, se ha vendido poco algodón y se han acumulado existencias que los gobiernos de algunos países latinoamericanos han tenido que financiar.

Los países industriales volvieron a disponer en 1952 de existencias adecuadas de los aceites y grasas industriales que exporta América Latina, y ello determinó bajas marcadas en sus precios en la primera mitad del año, aun cuando quedaron todavía a niveles más altos que en 1950.

Si se intentara resumir la situación que atraviesan los productos primarios latinoamericanos en los mercados mundiales, se encontraría como hecho característico el de que —no obstante los elevados niveles de actividad económica en los países industriales— se presentaron fluctuaciones muy considerables de los precios y desplazamientos importantes, de duración relativamente corta, en los países de destino. Los factores determinantes —significativos por sus consecuencias para América Latina— fueron dos: primero, las variaciones del volumen de importaciones de materias primas industriales por Estados Unidos, imputables en gran parte a la política seguida en cuanto a existencias; segundo, que al encontrarse con existencias muy limitadas en relación con sus programas de rearme, la Europa Occidental experimentó la necesidad súbita de importar materias primas industriales aun a precios muy superiores a los que imperaban en los mercados oficiales. Ambos hechos han sido en el fondo factores de inestabili-

dad para América Latina. Por un lado, una vez acumulado un volumen inicial de existencias, Europa disminuyó su demanda de emergencia, y América Latina, que en su mayor parte no ha sido más que su abastecedor marginal, perdió rápidamente la posición que tenía. Por otro, la reanudación por Estados Unidos en 1952 de sus compras al exterior para reponer existencias, permitió contrarrestar los descensos de los precios y puso de manifiesto la dependencia fundamental de América Latina respecto del mercado norteamericano. A esa dependencia cabe agregar ahora otra modalidad: cualquier nuevo cambio en la política seguida en lo que se refiere a existencias afectará a fondo la posición latinoamericana y las entradas de divisas, que han jugado tan importante papel en los últimos dos años en el financiamiento de la importación de bienes de capital. Las importaciones norteamericanas de productos alimenticios latinoamericanos, que constituyen la mayor parte de las divisas pagadas a América Latina, no sufren en el mismo grado la influencia de estos factores, y las fluctuaciones de los precios de dichos productos han sido menores y menos intensas. Sin embargo, su situación depende en forma sensible y directa de los niveles generales de actividad e ingresos en Estados Unidos.

#### 4. RELACIÓN ENTRE LOS PRECIOS DE LOS PRODUCTOS PRIMARIOS Y LOS MANUFACTURADOS

La relación de precios entre las materias primas y alimenticias y los productos industriales —cuya mejoría en América Latina en 1950 y gran parte de 1951 fué determinante para casi todos los países del aumento de las reservas monetarias y de su capacidad para pagar importaciones— empezó a tornarse desfavorable a fines de 1951 y continuó con esta tendencia en 1952.<sup>1</sup> El descenso de los precios de las materias primas fué superior en casi todos los casos a la baja que experimentaron en general los precios de exportación de los países industriales, sobre todo respecto a Estados Unidos.

Sin embargo, la variación de la relación de precios ha dejado un saldo distinto en lo que toca a Estados Unidos y en lo que respecta a Europa. (Véase Gráfico 32.) A pesar de las bajas de precios ocurridas en el primero, que afectaron a algunas de las principales materias primas industriales exportadas por América Latina, la relación entre los precios de exportación y de importación, medida según datos norteamericanos, mostraba todavía en 1952 una ventaja de alrededor del 13 por ciento a favor del resto del mundo en comparación con la relación existente en el período anterior a la iniciación de la guerra de Corea. A mediados de 1952 los precios de exportación norteamericanos eran 15 por ciento superiores a los de esa época, y habían disminuído levemente en relación con el punto máximo alcanzado durante el segundo trimestre de 1951. Una gran parte del aumento de precio de las exportaciones de productos manufacturados en Estados Unidos había ocurrido antes del primer semestre de 1951, sin que variara apreciablemente en el curso de 1952. Lo que más afectó a América Latina durante este último año fué el alza de los precios de exportación norteamericanos de los productos alimenticios, alza que fué bastante superior que la de los precios internos al por mayor en ese país para productos comparables. Hacia la segunda mitad del año las condiciones de sequía provocaron nuevas tendencias alcistas. Tam-

<sup>1</sup> La relación de precios del intercambio por países latinoamericanos se examina con mayor detalle en el Capítulo III de esta misma parte.

bién se elevaron los precios de exportación de algunos productos manufacturados, entre ellos el acero y otros artículos de las industrias básicas norteamericanas.

En lo que toca a las relaciones con Europa, las ventajas antes logradas por el resto de los países desaparecieron en el cuarto trimestre de 1952, al descender la relación de precios por debajo del nivel prevaleciente a mediados de 1950. Esto se debió a que Europa, importadora a su vez de materias primas, había tenido que pagar precios más elevados por éstas, y también a que vio recrudecerse las tendencias inflacionarias. Los precios de exportación europeos a mediados de 1952 llegaron a ser más de un 25 por ciento superiores al nivel anterior a la guerra de

Corea. El descenso de algunos de los precios de las materias primas en 1952 atenuó en cierta medida el alza de los costos de producción en Europa. Hacia fines del año, no obstante la tendencia al alza de los salarios, algunos precios al por mayor mostraban bajas ligeras, a lo cual contribuyó también la disminución de la demanda de productos manufacturados. Sin embargo, los precios de exportación, cuyas alzas en 1952 fueron superiores a los niveles generales de precios al por mayor en Europa —sobre todo en el caso de los bienes de capital—, representaron para América Latina una desventaja creciente en virtud de las importaciones relativamente grandes de maquinaria y bienes de producción europeos.

## Capítulo II

### LOS BALANCES DE PAGOS Y SUS ELEMENTOS DETERMINANTES

#### I. MOVIMIENTO Y COMPOSICIÓN DE LAS RESERVAS MONETARIAS

Los acontecimientos económicos en el exterior, y más que nada las considerables fluctuaciones de los precios de los productos primarios, repercutieron fuertemente en el monto de las reservas monetarias de las repúblicas latinoamericanas durante los años 1950 a 1952. Además, la distribución de las reservas de oro y divisas libres se modificó a favor de aquellos países que comercian principalmente en dólares y en contra del grupo de países cuyo comercio con Europa se realiza sobre la base de convenios bilaterales de pagos. A la vez aumentó la deuda comercial a corto plazo con Estados Unidos, sobre todo la de los países pertenecientes al último grupo.

A fines de 1952 las reservas totales de oro y dólares, que constituyen la mayor parte del total, se habían reducido a 3.351 millones de dólares, luego de haber alcanzado durante el primer trimestre de 1951 un total de 3.729 millones, ligeramente superior a la cifra más elevada conocida con anterioridad, a fines de 1946. (Véase el Gráfico 33.)

El descenso ocurrido durante 1951 y la primera mitad de 1952 fué rápido y representó principalmente una pérdida de los saldos en dólares; en el segundo semestre de 1952 se registró una recuperación.

No todos los países de América Latina experimentaron pérdida de reservas de oro y dólares en 1951 y 1952. El descenso se registró de preferencia en aquellos cuyo comercio de exportación dirigido a Europa les impone un sistema de convenios bilaterales de pagos que no rinde las divisas libres necesarias para pagar su fuerte déficit comercial con Estados Unidos. Así la Argentina, el Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Perú sufrieron disminuciones pronunciadas, que representaron en conjunto una pérdida

de cerca del 30 por ciento entre principios de 1951 y el tercer trimestre de 1952. Estos mismos países experimentaron una mejoría notable durante el último trimestre de 1952, especialmente la Argentina y Chile. (Véase el Gráfico 33 y el Cuadro 72.) El grupo restante de países, con comercio basado en su gran mayoría en divisas libres, logró aumentar sus reservas de oro y dólares casi ininterrumpidamente desde fines de 1950, alcanzando un nivel alrededor de un 6 por ciento más alto en junio de 1952, y un incremento adicional de 2 por ciento en septiembre, para descender levemente a fines de año.

La situación del primer grupo llegó a ser inclusive más grave de lo que las cifras indican, dado que al mismo tiempo se había incurrido en un aumento considerable de las deudas comerciales a corto plazo con Estados Unidos y otros países. El Brasil vió descender sus reservas de oro y dólares en 125 millones en 1951 y en 27 millones de dólares más en 1952, cuando se inició cierta mejoría. Pero el importe de las letras adeudadas por importadores brasileños a exportadores de Estados Unidos aumentó a su vez en forma progresiva hasta alcanzar en agosto de 1952 —tan sólo por lo que hace a operaciones registradas en los bancos norteamericanos— la cifra sin precedente de unos 400 millones de dólares, o sea, un aumento de unos 300 millones con relación a la cifra de junio de 1951.<sup>1</sup> El caso del Brasil reviste mayor gravedad aún porque también con Europa Occidental acusó déficit que redujeron sus reservas de monedas no convertibles.

<sup>1</sup> La revista *Conjuntura Económica* (noviembre de 1952, p. 2) estimaba el monto de los rezagos ("atrasados comerciales") en 500 millones de dólares en octubre, no obstante una pequeña reducción para entonces. En febrero de 1953, el Brasil obtuvo del Eximbank un préstamo de 300 millones de dólares para consolidar la mayor parte de su deuda comercial.

**Cuadro 72**

AMÉRICA LATINA: RESERVAS DE ORO Y DÓLARES <sup>a</sup>

(millones de dólares)

| Países                         | 1951  |       |       |       | 1952  |       |                    |                    |
|--------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|--------------------|--------------------|
|                                | Marzo | Junio | Sept. | Dic.  | Marzo | Junio | Sept.              | Dic.               |
| Argentina . . . . .            | 633   | 632   | 588   | 518   | 458   | 415   | 398                | 427                |
| Bolivia . . . . .              | 45    | 48    | 49    | 51    | 44    | 47    | 46                 | 44                 |
| Brasil . . . . .               | 577   | 529   | 457   | 417   | 416   | 398   | 406                | 390                |
| Chile . . . . .                | 115   | 115   | 101   | 99    | 102   | 96    | 100                | 121                |
| Colombia . . . . .             | 107   | 125   | 114   | 154   | 157   | 138   | 153                | 184 <sup>b</sup>   |
| Cuba . . . . .                 | 547   | 609   | 623   | 575   | 609   | 634   | 601                | 515                |
| México . . . . .               | 413   | 352   | 335   | 366   | 357   | 266   | 320                | 375 <sup>b</sup>   |
| Perú . . . . .                 | 101   | 100   | 99    | 93    | 102   | 102   | 102                | 102                |
| Uruguay . . . . .              | 377   | 355   | 332   | 306   | 294   | 309   | 303                | 300                |
| Venezuela . . . . .            | 463   | 449   | 449   | 445   | 440   | 503   | 527                | 519                |
| Otros . . . . .                | 351   | 341   | 339   | 336   | 386   | 392   | 382                | 374                |
| Total América Latina . . . . . | 3.729 | 3.655 | 3.486 | 3.360 | 3.365 | 3.300 | 3.335 <sup>b</sup> | 3.351 <sup>b</sup> |

FUENTE: Board of Governors of the Federal Reserve System, Washington, D. C.  
a) Fin del período.

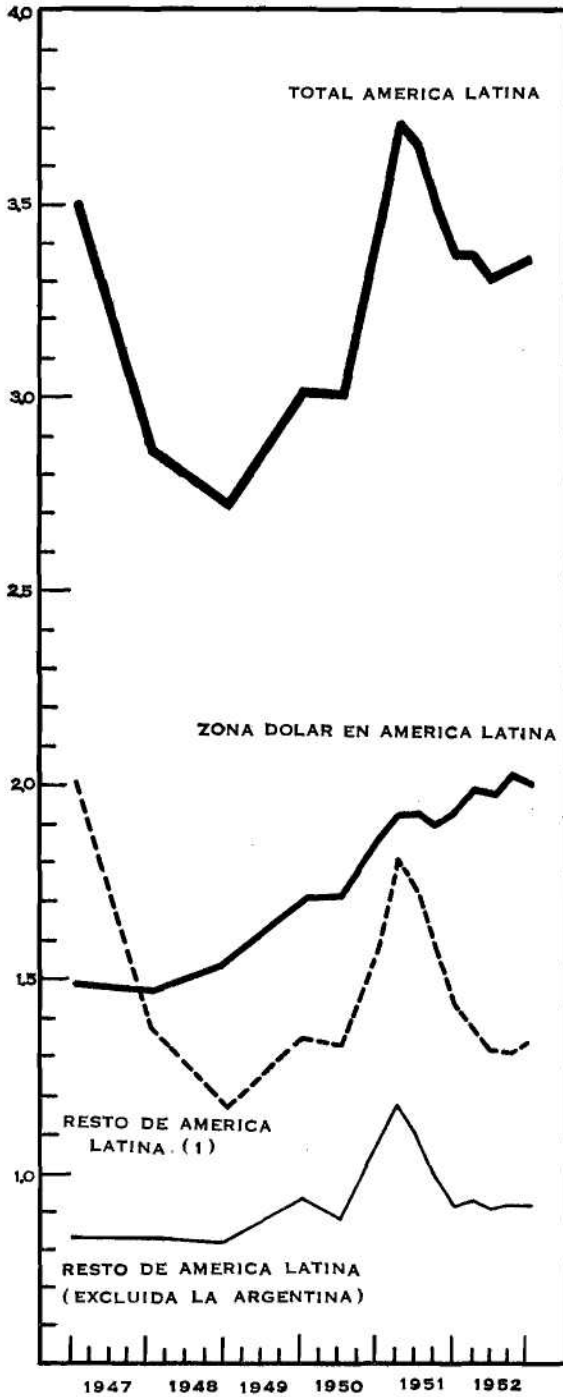
b) Cifra parcialmente estimada.

### Gráfico 33

**A**  
AMÉRICA LATINA: TENENCIA DE ORO Y DÓLARES

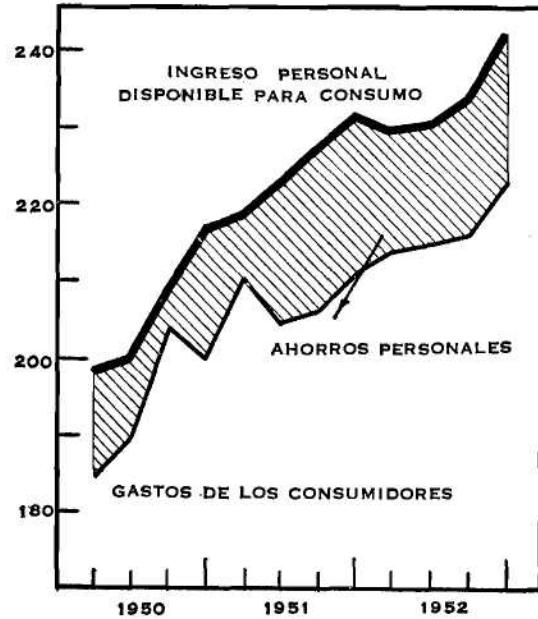
(ESCALA NATURAL)

(millones de dólares)

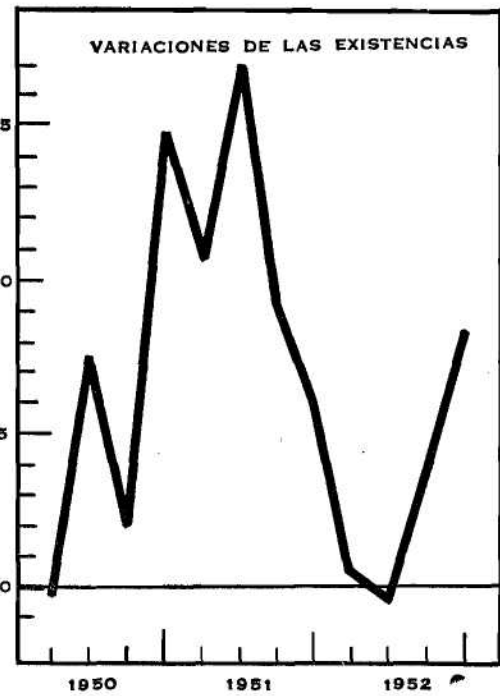


**B**  
INGRESO DISPONIBLE, GASTOS DE LOS CONSUMIDORES  
Y VARIACIONES DE LAS EXISTENCIAS EN ESTADOS UNIDOS

(miles de millones de dólares a precios de 1952)



(miles de millones de dólares a precios de 1952)



FUENTES: Board of Governors of the U.S. Federal Reserve System. Basado en datos publicados por The Council of Economic Advisers de Estados Unidos.

NOTA: Cifras de fin de año en 1946-49, semestrales en 1950 y trimestrales en 1951-52.

(1) Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay, Perú y Chile.

Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

La baja de las reservas de oro y divisas libres de la Argentina se había iniciado en el segundo semestre de 1951, y continuó hasta el cuarto trimestre de 1952, en que comenzó una recuperación significativa. Sin embargo, la pérdida hasta septiembre de 1952 —que puede estimarse en no menos de 200 millones de dólares desde mediados de 1951— fué acompañada de un aumento sustancial de las obligaciones oficiales a corto plazo en divisas, equivalente a más de 800 millones de pesos argentinos.

Chile, cuya reserva en oro y dólares había disminuído en 1951, experimentó una recuperación posterior, desde la mitad de 1952. Dentro del grupo de países de divisa libre, sólo México experimentó una seria pérdida de reservas monetarias durante 1951 y el primer semestre de 1952, pérdida que en gran parte quedó compensada hacia fines del año.

## 2. DIRECCIÓN Y MAGNITUD DE LOS PAGOS INTERNACIONALES DE AMÉRICA LATINA

Los anteriores cambios en la situación global y en la de los dos grupos de países señalados se explican en función de la modificación que han sufrido las relaciones económicas de América Latina con Estados Unidos por una parte, y con Europa por otra.

Respecto a Estados Unidos, hubo en 1951 un cambio radical de signo en el balance de pagos latinoamericano. El descenso de los activos netos en divisas obedeció a las

fuertes variaciones sufridas por las importaciones y las exportaciones con relación al año de 1950. De un año a otro las importaciones latinoamericanas procedentes de Estados Unidos aumentaron más de 1.000 millones de dólares, mientras las exportaciones a ese país sólo se elevaron unos 450 millones, convirtiendo el superávit comercial de 373 millones del año 1950 en un déficit de 269 millones en 1951. Como el pago a Estados Unidos por servicios del capital privado invertido en América Latina aumentó en el mismo período de 670 a 735 millones, el déficit total del balance de pagos en cuenta corriente sobrepasó los 1.000 millones de dólares, o sea que se triplicó el déficit del año anterior, que fué de 350 millones. (Véanse los Cuadros 73 y 74.)

Durante la primera mitad de 1952 el déficit en cuenta corriente con Estados Unidos se mantuvo a un nivel similar al de 1951. Las importaciones latinoamericanas procedentes de ese país, elevadas a una cifra anual, fueron ligeramente superiores al monto importado en 1951, que había sido de 3.800 millones; las exportaciones acusaron un nivel anual igual al del año 1951, o sea 3.500 millones de dólares. No variaron los pagos por servicio del capital extranjero. Sólo en el tercer trimestre del año se empezó a advertir algún cambio en la situación. Las importaciones procedentes de Estados Unidos se redujeron, las exportaciones aumentaron ligeramente y, aunque también creció el pago neto por servicios del capital privado, el déficit en cuenta corriente del balance de pagos manifestó en dicho trimestre un ritmo anual considerablemente más bajo.

### Cuadro 73

AMÉRICA LATINA: BALANCE DE PAGOS CON LOS ESTADOS UNIDOS Y CON EL RESTO DEL MUNDO, 1950-1951

(millones de dólares)

|  | 1950                |                             |        | 1951                |                             |        |
|--|---------------------|-----------------------------|--------|---------------------|-----------------------------|--------|
|  | EE.UU. <sup>a</sup> | Europa y otros <sup>b</sup> | Total  | EE.UU. <sup>a</sup> | Europa y otros <sup>b</sup> | Total  |
| <b>A. Cuenta corriente</b>   |                     |                             |        |                     |                             |        |
| Exportaciones, f.o.b. <sup>c</sup>                                       | 3.090               | 3.070                       | 6.160  | 3.533               | 3.678                       | 7.161  |
| Importaciones, f.o.b. . . . .  | -2.658              | -1.837                      | -4.495 | -3.733              | -2.623                      | -6.356 |
| Balance comercial. . . . .   | 432                 | 1.233                       | 1.615  | -200                | 1.055                       | 805    |
| Cuenta de viajes . . . . .   | 68                  | 32                          | 100    | 103                 | 11                          | 114    |
| Ingresos sobre inversiones <sup>d</sup> . . . . .                        | -748                | -7                          | -755   | -906                | -39                         | -867   |
| Transporte y seguros . . . . .   | -52                 | -288                        | -340   | -137                | -470                        | -607   |
| Otros servicios . . . . .  | -72                 | -63                         | -135   | -55                 | -103                        | -158   |
| Donativos privados. . . . .  | 23                  | -56                         | -33    | 41                  | -68                         | -27    |
| Total de A . . . . .   | -349                | 851                         | 502    | -1.154              | 386                         | -768   |
| <b>B. Cuenta de capital</b>  |                     |                             |        |                     |                             |        |
| Capital privado a largo plazo <sup>d</sup> . . . . .                     | 186                 | -100                        | 86     | 322                 | 100                         | 422    |
| Capital privado a corto plazo . . . . .                                  | 29                  | 23                          | 52     | -27                 | 99                          | 72     |
| Financiamientos oficiales especiales:                                    |                     |                             |        |                     |                             |        |
| Préstamos y donativos . . . . .  | 106                 | -5                          | 101    | 242                 | 7                           | 249    |
| Amortizaciones. . . . .  | -100                | -65                         | -165   | -87                 | -37                         | -124   |
| Total de B . . . . .   | 221                 | -147                        | 74     | 450                 | 169                         | 619    |
| C. Total A + B . . . . .   | -128                | 704                         | 576    | -704                | 555                         | -149   |
| <b>D. Financiamiento oficial compensatorio</b>                           |                     |                             |        |                     |                             |        |
| Reservas de divisas y FMI <sup>f</sup> . . . . .                         | -170                | 40                          | -130   | 187                 | 38                          | 225    |
| Oro monetario <sup>g</sup> . . . . .                                     | -162                | -54                         | -216   | -124                | 43                          | -81    |
| Otros <sup>g</sup> . . . . .   | -5                  | -61                         | -66    | 108                 | -28                         | 80     |
| <b>E. Errores y omisiones y liquidaciones multilaterales<sup>e</sup></b> |                     |                             |        |                     |                             |        |
| Total de E. . . . .  | -337                | -75                         | -412   | 533                 | -608                        | -75    |

FUENTE: Fondo Monetario Internacional. Las cifras de 1951 se estimaron con datos de este organismo, por países, y con cifras del balance de pagos de Estados Unidos publicadas en el *Survey of Current Business*.

a) Incluye operaciones con el F.M.I. y el B.I.R.F.

b) Excluye transacciones interlatinoamericanas.

c) Incluye oro no monetario.

d) Incluye utilidades no distribuidas de empresas subsidiarias representativas de inversiones directas. La salida de capital a largo plazo a Europa y otras áreas

incluye probablemente ingresos obtenidos sobre inversiones petroleras europeas y puede también reflejar subestimaciones de las nuevas inversiones europeas o sobre-estimaciones de la entrada de capital norteamericano.

e) Comprende algunos movimientos de capital no identificados.

f) El signo negativo indica un aumento.

g) Incluidas operaciones con el Fondo de Estabilización de los Estados Unidos y otras transacciones oficiales a corto plazo.

## Cuadro 74

## AMÉRICA LATINA: BALANCE DE PAGOS CON LOS ESTADOS UNIDOS

|  | 1950        | 1951         | 1952        | 1951           |                |                |              | 1952           |                |                |              |  |  |
|--|-------------|--------------|-------------|----------------|----------------|----------------|--------------|----------------|----------------|----------------|--------------|--|--|
|  |             |              |             | enero<br>marzo | abril<br>junio | julio<br>sept. | oct.<br>dic. | enero<br>marzo | abril<br>junio | julio<br>sept. | oct.<br>dic. |  |  |
| <b>A. Cuenta Corriente</b>   |             |              |             |                |                |                |              |                |                |                |              |  |  |
| Exportaciones f.o.b. . . . .                                       | 2.717       | 3.802        | 3.520       | 857            | 949            | 1.001          | 995          | 1.116          | 929            | 770            | 805          |  |  |
| Importaciones f.o.b. . . . .                                       | -3.090      | -3.533       | -3.591      | -1.076         | -913           | -732           | -812         | -911           | -857           | -887           | -936         |  |  |
| Balance comercial . . . . .  | -373        | 269          | 71          | 219            | 36             | 269            | 183          | 105            | 72             | 117            | 131          |  |  |
| Cuenta de viajes . . . . .   | -68         | -103         | 91          | 36             | 18             | 28             | 21           | 35             | 17             | 26             | 13           |  |  |
| Ingreso sobre inversiones . . . . .                                | 682         | 747          | 656         | 147            | 169            | 171            | 261          | 159            | 158            | 160            | 179          |  |  |
| Transporte . . . . .   | 37          | 59           | 43          | 1              | 16             | 30             | 12           | 12             | 17             | 8              | 6            |  |  |
| Otros servicios . . . . .  | 79          | 61           | 76          | 17             | 14             | 14             | 16           | 21             | 17             | 17             | 21           |  |  |
| <b>Total de A . . . . .</b>  | <b>357</b>  | <b>1.033</b> | <b>613</b>  | <b>-90</b>     | <b>217</b>     | <b>456</b>     | <b>450</b>   | <b>262</b>     | <b>247</b>     | <b>42</b>      | <b>62</b>    |  |  |
| <b>B. Cuenta de Capital</b>  |             |              |             |                |                |                |              |                |                |                |              |  |  |
| Capital priv. a largo plazo . . . . .                              | -133        | -149         | -202        | -115           | -22            | 26             | -38          | -60            | -102           | -1             | -39          |  |  |
| Capital ofic. . . . .  | -35         | -85          | -57         | -48            | -36            | -              | -1           | -9             | -4             | -39            | -5           |  |  |
| Transferencias unilaterales . . . . .                              | -61         | -126         | -130        | -14            | -14            | -45            | -53          | -50            | -36            | -22            | -22          |  |  |
| <b>Total de B. . . . .</b>   | <b>-229</b> | <b>-360</b>  | <b>-389</b> | <b>-177</b>    | <b>-72</b>     | <b>-19</b>     | <b>-92</b>   | <b>-119</b>    | <b>-142</b>    | <b>-62</b>     | <b>-66</b>   |  |  |
| <b>C. Total de A + B . . . . .</b>                                 | <b>128</b>  | <b>673</b>   | <b>224</b>  | <b>-267</b>    | <b>145</b>     | <b>437</b>     | <b>358</b>   | <b>143</b>     | <b>105</b>     | <b>-20</b>     | <b>4</b>     |  |  |
| <b>D. Movimiento de capital a corto plazo</b>                      |             |              |             |                |                |                |              |                |                |                |              |  |  |
| Divisas latinoamericanas . . . . .                                 | 153         | -99          | 188         | 67             | 62             | -128           | -100         | 11             | 49             | 88             | 40           |  |  |
| Oro monetario . . . . .  | 162         | 124          | 63          | 235            | -76            | 8              | 27           | 5              | 95             | 1              | 36           |  |  |
| Créditos de EE. UU. . . . .  | 38          | -140         | -174        | 35             | 17             | -53            | -69          | 78             | -117           | 34             | -12          |  |  |
| <b>Total de D . . . . .</b>  | <b>353</b>  | <b>-115</b>  | <b>-49</b>  | <b>267</b>     | <b>3</b>       | <b>-189</b>    | <b>-196</b>  | <b>72</b>      | <b>-163</b>    | <b>123</b>     | <b>64</b>    |  |  |
| <b>E. Créditos en dólares de otras áreas y errores y omisiones</b> | <b>-481</b> | <b>-558</b>  | <b>-175</b> | <b>-</b>       | <b>-148</b>    | <b>-248</b>    | <b>-162</b>  | <b>69</b>      | <b>55</b>      | <b>-101</b>    | <b>-60</b>   |  |  |

FUENTES: Balance of Payments of the United States, 1949-51, y Survey of Current Business, Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

a) Incluye donativos privados y transferencias oficiales.

En fin de cuentas, América Latina ha logrado un pequeño superávit en su comercio con Estados Unidos durante 1952, y el déficit en cuenta corriente disminuyó a la mitad del registrado el año anterior. Pero ello fué resultado de una fuerte restricción de las importaciones en los principales países latinoamericanos, política que no puede llevarse muy lejos sin perjudicar el abastecimiento de artículos esenciales y bienes de capital.

Con Europa la situación se ha modificado también sustancialmente. Durante 1951 hubo fuertes transferencias de oro y dólares de los países europeos occidentales a varios países latinoamericanos. El fenómeno obedeció sobre todo a que el excedente de exportaciones a Europa sobre las importaciones procedentes de ésta se liquidó en parte —al igual que en 1950— en divisas convertibles. Pero la demanda de productos latinoamericanos disminuyó en forma apreciable durante 1952, con el resultado de que, por primera vez en la postguerra, América Latina dejó de tener un superávit con Europa por operaciones comerciales en el segundo y tercer trimestre de este año. A ello debe agregarse el déficit con Europa por servicios de transporte, que ya desde 1951 había crecido fuertemente. En consecuencia, un déficit en cuenta corriente con Europa durante 1952 impidió cubrir el déficit con Estados Unidos en la misma forma que en años anteriores, o sea destinando a ello parte de los saldos acreedores derivados de las relaciones con la primera. Así se explican parcialmente las agudas dificultades cambiarias que experimentaron en 1952 varios países sudamericanos —sobre todo el Brasil—, dificultades que los obligaron incluso a aplazar el pago de sus compromisos corrientes en divisa dólar.

El Japón había desempeñado en 1951 un papel seme-

jante al de Europa en el balance de pagos de América Latina, y también en 1952 dejó de ser elemento que facilitara el pago del déficit a los Estados Unidos. El saldo de unos 200 millones de dólares que dejaron a América Latina las operaciones comerciales con el Japón en 1951 se redujo a una cifra muy baja en el primer semestre de 1952, con la circunstancia adicional de que el saldo de 1951 ayudó especialmente a países de divisa libre como México y Cuba y no a los de moneda débil.

El resultado neto de la modificación del sentido de los saldos del balance de pagos con Europa, Japón y otras zonas que aportaron dólares a América Latina en 1951 y años anteriores, fué que para cubrir el déficit en cuenta corriente con Estados Unidos hubo que emplear las reservas monetarias en forma intensa, no obstante que en cuenta de capital hubo transferencias, representadas por inversiones directas de capital privado, empréstitos a largo plazo y créditos a corto plazo, cuyo monto total ya en 1951 fué superior al de 1950.

### 3. LA SITUACIÓN DE BALANCE DE PAGOS DE LOS DISTINTOS PAÍSES

Debido al diferente grado de desarrollo en que se encuentran los diversos países latinoamericanos, a la naturaleza de su producción primaria y a la variable influencia de los fenómenos monetarios internos y otros que en ciertas circunstancias han sido determinantes, la situación de balance de pagos de cada uno presenta modalidades especiales. Sin embargo, en casi todos se registró en 1951 y 1952 —a consecuencia de la mejoría de la relación de precios



## Cuadro 75

AMÉRICA LATINA: BALANCES DE PAGOS POR PAÍSES, 1950 Y 1951

(millones de dólares)

| Países                    | Años | Cuenta corriente |             |       | Movimientos de capital e | Errores y omisiones | Déficit o superávit total d |
|---------------------------|------|------------------|-------------|-------|--------------------------|---------------------|-----------------------------|
|                           |      | Mercancías a     | Servicios b | Saldo |                          |                     |                             |
| Argentina . . . . .       | 1950 | 122              | — 9         | 114   | 47 e                     | —74                 | 86                          |
|                           | 1951 | —264             | — 17        | —281  | 147 e                    | 26                  | —108                        |
| Bolivia . . . . .         | 1950 | 19               | — 23        | — 4   | 2                        | 10                  | 7                           |
|                           | 1951 | 42               | — 27        | 15    | 6                        | — 9                 | 12                          |
| Brasil . . . . .          | 1950 | 425              | —307        | 118   | — 60                     | —15                 | 43                          |
|                           | 1951 | 68               | —445        | —377  | — 31                     | 64                  | —344                        |
| Colombia . . . . .        | 1950 | 45               | — 65        | — 20  | 5                        | —11                 | — 25                        |
|                           | 1951 | 55               | — 71        | — 16  | 20                       | 23                  | 28                          |
| Costa Rica . . . . .      | 1950 | 14               | — 13        | 1     | 4                        | 5                   | 9                           |
|                           | 1951 | 12               | — 19        | — 7   | 7                        | 13                  | 12                          |
| Cuba . . . . .            | 1950 | 152              | — 94        | 58    | 22                       | —35                 | 46                          |
|                           | 1951 | 162              | —104        | 58    | 60                       | —39                 | 79                          |
| Chile . . . . .           | 1950 | 50               | — 62        | — 12  | — 4                      | 8                   | — 8                         |
|                           | 1951 | 29               | — 66        | — 38  | 35                       | 3                   | —                           |
| Ecuador . . . . .         | 1950 | 35               | — 16        | 19    | 4                        | — 2                 | 21                          |
|                           | 1951 | 18               | — 21        | — 3   | — 2                      | — 3                 | — 8                         |
| El Salvador . . . . .     | 1950 | 19               | — 5         | 14    | — 11                     | —                   | 2                           |
|                           | 1951 | 15               | — 8         | 7     | — 5                      | —                   | 1                           |
| Guatemala . . . . .       | 1950 | 15               | — 10        | 4     | 5                        | — 7                 | 3                           |
|                           | 1951 | 9                | — 8         | 1     | 4                        | — 3                 | 3                           |
| Haití f . . . . .         | 1950 | 3                | — 4         | — 1   | 4                        | —                   | 3                           |
|                           | 1951 | 6                | — 6         | —     | 5                        | — 2                 | 3                           |
| Honduras . . . . .        | 1950 | 30               | — 30        | —     | 8                        | — 5                 | 3                           |
|                           | 1951 | 26               | — 33        | — 7   | 13                       | 3                   | 9                           |
| México . . . . .          | 1950 | — 66             | 106         | 40    | 117 g                    | 50                  | 208                         |
|                           | 1951 | —268             | 165         | —103  | 54 g h                   | 76                  | 27                          |
| Nicaragua . . . . .       | 1950 | 11               | — 10        | 1     | — 1                      | — 1                 | — 1                         |
|                           | 1951 | 17               | — 10        | 7     | 1                        | — 1                 | 7                           |
| Panamá . . . . .          | 1950 | 4                | — 24        | — 20  | 11                       | 4                   | — 5                         |
|                           | 1951 | ..               | ..          | ..    | ..                       | ..                  | ..                          |
| Paraguay . . . . .        | 1950 | 16               | — 7         | 9     | — 1                      | 1                   | 9                           |
|                           | 1951 | 13               | — 9         | 4     | 1                        | —                   | 5                           |
| Perú . . . . .            | 1950 | 55               | — 61        | — 6   | 13                       | — 2                 | 5                           |
|                           | 1951 | 45               | — 81        | — 36  | 38                       | 2                   | 4                           |
| Rep. Dominicana . . . . . | 1950 | 44               | — 24        | 20    | — 3                      | —13                 | 5                           |
|                           | 1951 | 44               | — 35        | 9     | 6                        | — 3                 | 12                          |
| Uruguay . . . . .         | 1950 | 49               | — 1         | 48    | 18                       | — 2                 | 64                          |
|                           | 1951 | — 76             | — 3         | — 79  | 7                        | 9                   | — 64                        |
| Venezuela . . . . .       | 1950 | 579              | —536        | 43    | — 34                     | —89                 | — 80                        |
|                           | 1951 | 639              | —584        | 54    | — 6                      | —43                 | 5                           |

FUENTES: Datos basados en la estadística recopilada por el Fondo Monetario Internacional, en *Balance of Payments Yearbook, 1950-1951*, e *International Financial Statistics*, excepto para la Argentina y El Salvador, cuyos datos para el año 1951 se estimaron de fuentes oficiales.

NOTA: Los totales pueden diferir de la suma de los parciales debido a las aproximaciones.

- a) Incluye el oro no monetario en los casos en que es un renglón importante del comercio exterior, importaciones valuadas f.o.b., excepto en los casos de Argentina, Colombia, Chile, México y Uruguay, que están sobre base c.i.f.
- b) Comprende seguros, fletes, gastos de viajeros, regalías, utilidades e intereses sobre inversiones y empréstitos del exterior, reinversiones, transacciones gubernamentales, donativos privados y diversos.
- c) Comprende movimientos de capital privado a corto y a largo plazo, más

re inversiones y empréstitos oficiales a largo plazo, menos pagos por concepto de amortizaciones.

d) Déficit o superávit financiado por movimientos de las reservas, de créditos oficiales a corto plazo, de saldos en los convenios de pagos, etc.

e) Incluye el ingreso de capitales bajo la forma de mercaderías importadas "sin uso de divisas".

f) Año fiscal del 19 de octubre al 30 de septiembre.

g) Incluye un ingreso de 56 millones de dólares de capital a corto plazo en 1950 y 46 millones en 1951, representados por la disminución de los activos bancarios de individuos y empresas mexicanos en el extranjero y descenso de sus obligaciones a bancos del exterior.

h) No se dispone todavía de datos sobre reinversiones de utilidades del capital extranjero, cuyo monto en 1951 fué probablemente considerable.

del intercambio en 1950—, un aumento muy considerable de las importaciones. A ese aumento contribuyeron tanto el efecto de los mayores ingresos disponibles y la consiguiente demanda de productos importados, como el que los gobiernos siguieran una política tendiente a abastecer a las industrias nacionales de las materias primas que se creía llegarían a escasear y a encarecerse aún más, a la par que se continuaba favoreciendo la importación de bienes de capital necesarios para mantener en altos niveles las inversiones públicas y privadas. El auge de las exportaciones, que se había iniciado en la segunda mitad de 1950, mostraba ya para 1952 condiciones menos favorables e

inciertas. Mientras los países exportadores de productos alimenticios, petróleo y productos metálicos pudieron mantener sus exportaciones en niveles elevados a pesar de los descensos de los precios, otros sufrieron serios quebrantos en su exportación, ya sea por la baja de los mercados mundiales —como ocurrió a los exportadores de lana, algodón y cueros— o por la insuficiencia de su producción. La Argentina, cuyo anterior excedente exportable de trigo desapareció en 1952, ejemplifica el último caso. Con excepción de México, que tiene fuertes ingresos por turismo, los demás países latinoamericanos muestran en su balance de pagos déficit de consideración por concepto de servi-

cios, comprendidos en éstos los fletes, los seguros, las ganancias del capital extranjero y otros renglones invisibles. En 1951 los déficit por servicios se incrementaron en casi todos los países y contribuyeron en gran medida a que la situación de pagos en cuenta corriente se tornara desfavorable o se agravara.

Factores como los anteriores dieron lugar a que algunos países mostraran en los últimos dos años problemas específicos o más acentuados que otros, y de los cuales se derivan consecuencias distintas.<sup>1</sup> Los menores ingresos por

**Cuadro 76**

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DEL VALOR EN DÓLARES DE LAS IMPORTACIONES TOTALES (c.i.f.), POR PAÍSES

|  | 1950                  | 1951         | 1952       |
|--|-----------------------|--------------|------------|
|  | (millones de dólares) | (1950 = 100) |            |
| <b>Países cuyas importaciones crecieron en más del 40% en 1951</b> |                       |              |            |
| Brasil . . . . .   | 1.098                 | 183          | 183        |
| Uruguay . . . . .  | 200                   | 158          | 119        |
| Argentina . . . . .  | 930                   | 151          | 92         |
| Perú . . . . .   | 175                   | 150          | 165        |
| México . . . . .   | 556                   | 148          | 133        |
| <b>Total de América Latina . . . . .</b>                           | <b>5.251</b>          | <b>145</b>   | <b>135</b> |
| Paraguay . . . . .   | 21                    | 143          | 200        |
| Bolivia . . . . .  | 64                    | 142          | 116        |
| <b>Países cuyas importaciones crecieron de 20 a 40% en 1951</b>    |                       |              |            |
| El Salvador . . . . .  | 50                    | 134          | 136        |
| Honduras . . . . .   | 38                    | 134          | 168        |
| Chile . . . . .  | 248                   | 133          | 150        |
| Ecuador . . . . .  | 48                    | 133          | 135        |
| República Dominicana . . . . .                                     | 48                    | 133          | 181        |
| Cuba . . . . .   | 556                   | 124          | 120        |
| Costa Rica . . . . .   | 46                    | 122          | 148        |
| Nicaragua . . . . .  | 28                    | 121          | 157        |
| Venezuela . . . . .  | 601                   | 120          | 135        |
| <b>Países cuyas importaciones crecieron hasta el 20% en 1951</b>   |                       |              |            |
| Haití . . . . .  | 38                    | 116          | 139        |
| Colombia . . . . .   | 364                   | 114          | 110        |
| Guatemala . . . . .  | 71                    | 114          | 107        |
| Panamá . . . . .   | 71                    | 107          | 124        |

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*.

exportaciones, sobre todo al área dólar, forzaron en general a los países del sur de América a restringir severamente las importaciones a partir del primer trimestre de 1952, ya fuera mediante prohibiciones directas, mediante una intensificación del control de cambios o por deterioro del tipo de cambio. La política monetaria interna favoreció en algunos casos la disminución de las importaciones, particularmente en la Argentina, donde se inició un proceso deflacionario; en otros, la inflación continuada hizo más difícil el control de las importaciones, como ocurrió por ejemplo en Chile.

<sup>1</sup> Con referencia a los balances de los distintos países en 1950 y 1951 y al comportamiento del valor de las importaciones y exportaciones en 1951 y 1952, véanse los Cuadros 75, 76 y 77. Los párrafos que siguen sobre cada país deben referirse igualmente a las cifras en ellos contenidas.

**Cuadro 77**

AMÉRICA LATINA: ÍNDICES DEL VALOR EN DÓLARES DE LAS EXPORTACIONES TOTALES (f.o.b.), POR PAÍSES <sup>a</sup>

|  | 1950                  | 1951         | 1952       |
|--|-----------------------|--------------|------------|
|  | (millones de dólares) | (1950 = 100) |            |
| <b>Países cuyas exportaciones crecieron en más del 30% en 1951</b>                 |                       |              |            |
| Bolivia . . . . .  | 94                    | 161          | 152        |
| República Dominicana . . . . .   | 87                    | 137          | 132        |
| Nicaragua . . . . .  | 27                    | 137          | 156        |
| Chile . . . . .  | 282                   | 132          | 162        |
| Perú . . . . .   | 190                   | 131          | 123        |
| Haití . . . . .  | 39                    | 131          | 133        |
| Brasil . . . . .   | 1.347                 | 130          | 105        |
| <b>Países cuyas exportaciones crecieron entre 15 y 30% en 1951</b>                 |                       |              |            |
| México . . . . .   | 466                   | 125          | 125        |
| El Salvador . . . . .  | 68                    | 124          | 128        |
| <b>Total de América Latina . . . . .</b>   | <b>6.549</b>          | <b>120</b>   | <b>108</b> |
| Cuba . . . . .   | 657                   | 120          | 105        |
| Venezuela . . . . .  | 1.248                 | 117          | 124        |
| Colombia . . . . .   | 396                   | 116          | 116        |
| Paraguay . . . . .   | 33                    | 115          | 94         |
| <b>Países cuyas exportaciones crecieron en menos del 15% o decrecieron en 1951</b> |                       |              |            |
| Honduras . . . . .   | 58                    | 114          | 105        |
| Costa Rica . . . . .   | 56                    | 113          | 129        |
| Guatemala . . . . .  | 68                    | 112          | 128        |
| Argentina . . . . .  | 1.100                 | 110          | 61         |
| Uruguay . . . . .  | 254                   | 93           | 82         |
| Ecuador . . . . .  | 66                    | 86           | 118        |

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*.

<sup>a</sup> Excluye Panamá por falta de datos representativos.

**a) La Argentina**

La intensidad del desequilibrio de la Argentina en su cuenta corriente se debió —descontando el aumento de importaciones que fué común a toda América Latina— a que el valor de sus exportaciones se mantuvo virtualmente estacionario entre 1950 y 1951 y aun descendió en 1952. La causa de ello hay que encontrarla por un lado en la suspensión de los embarques de cereales y carnes, y, por otro, en que los mercados internacionales de la lana y los cueros acusaron fuertes descensos tanto de demanda como de precios. Las importaciones norteamericanas de lana en el primer semestre de 1952 fueron inferiores a su valor en el semestre anterior, y éste a su vez representó un volumen y un valor sustancialmente más bajos que los de la primera mitad de 1951. El aumento del déficit del comercio exterior argentino con Estados Unidos no se compensó como en años anteriores con las operaciones comerciales con los países europeos. El superávit en cuenta corriente con Europa se redujo en 1951 a causa de las bajas exportaciones de productos alimenticios, sobre todo al Reino Unido. Dado el escaso movimiento de capitales hacia la Argentina, este elemento no contribuyó a compensar en 1951 y 1952 los déficit en cuenta corriente.

**b) Bolivia**

Bolivia, cuyo balance comercial en 1950 había sido

afectado por una merma en las exportaciones de estaño, tuvo un pequeño déficit en su cuenta corriente; en cambio, en 1951 y en los nueve primeros meses de 1952 el saldo del balance comercial, pese al considerable aumento de las importaciones, ha podido cubrir el pasivo de los servicios. En 1952, a juzgar por los datos provisionales asequibles, esta situación se había mantenido.

#### c) *El Brasil*

El Brasil fué el país que sufrió el déficit en cuenta corriente más pronunciado durante 1951 y la primera mitad de 1952. Ello se debió en gran parte al elevado valor de las importaciones, que aumentaron 80 por ciento durante 1951 y mostraban un ritmo anual aún mayor en los primeros meses de 1952, mientras las exportaciones habían aumentado sólo 30 por ciento en 1951. Se debió asimismo al extraordinario déficit por servicios que —incluidas las ganancias del capital extranjero, los fletes y otros conceptos— ascendió en 1951 a 445 millones de dólares. Además de las importaciones efectuadas en 1951 en previsión de posible escasez de materias primas y bienes de capital, el Brasil tuvo que efectuar importaciones de trigo del área dólar al fallar las cosechas argentinas. Aunados estos elementos a la creciente dependencia brasileña de los combustibles importados y a la demanda diferida de bienes de consumo duraderos, que pudo manifestarse con cierta libertad en 1951, el efecto total sobre las importaciones fué sumamente intenso. La situación se complicó todavía más en 1952, al no surtir efectos hasta después del mes de junio las restricciones a la importación que habían sido restablecidas a fines de 1951.

El Brasil fué también uno de los países a los que más afectó el desplazamiento en la dirección del intercambio. Sus exportaciones de algodón a Europa, sobre todo al Reino Unido y a Francia, declinaron radicalmente en la temporada 1951-52 y fué preciso acumular existencias. Ya desde 1950 y 1951, en contraste con la situación de la postguerra inmediata, el Brasil venía experimentando un déficit comercial con Europa Occidental, y era deficitario también en materia de servicios de transporte marítimo. Estos aspectos de sus problemas de balance de pagos se reflejaron en la escasez de saldos en libras esterlinas y en las crecientes dificultades que experimentó en el primer semestre de 1952 para conseguir créditos a corto plazo de algunos países europeos. Tanto en 1950 como en 1951, el movimiento neto de capitales extranjeros ha sido negativo y ha agravado aún más el problema de pagos.

#### d) *Chile*

El aumento del valor de las importaciones en el año de 1951 fué menor en Chile que en otros países del sur de América, e igual al de sus exportaciones, que fué del 30 por ciento. En 1952 las exportaciones chilenas subieron otro 30 por ciento por encima de las de 1950, al intensificarse después de unos meses de calma las compras norteamericanas de cobre. Las importaciones efectuadas por Chile también tuvieron mayor valor en 1952 que en 1951, pero su ritmo de crecimiento fué inferior al de las exportaciones, en parte gracias a las medidas de control reimplantadas en 1952.

En Chile juegan un papel muy importante las remesas al exterior por ganancias del capital extranjero, que en 1951 ascendieron a 51 millones de dólares por lo que respecta solamente al capital norteamericano, o sea más del 25 por ciento del valor que queda en el país de las exportaciones chilenas de minerales. En cambio, hay un

pequeño ingreso neto por turismo. Queda de cualquier manera un déficit en cuenta corriente del balance de pagos.

#### e) *Colombia*

Como país exportador de café, Colombia mantuvo una posición sólida en su balance de pagos durante 1951 y 1952. El valor de sus importaciones se incrementó sólo moderadamente bajo la influencia de la política monetaria interna, tendiente a reducir la demanda efectiva, y por el efecto de la devaluación y los aumentos de la tarifa arancelaria. No obstante un fuerte déficit por servicios, el resultado neto volvió a ser favorable en 1951, en vista de un ingreso de capitales.

#### f) *Cuba*

Cuba pasó por una situación semejante a la de otros países al destinar en 1951 los dólares ganados en sus saldos favorables con Europa y Japón a cubrir los fuertes déficit en cuenta corriente con Estados Unidos, y hallarse en 1952 ante dificultades para obtener dólares por sus ventas de azúcar a Europa.

Los arreglos de pagos hechos con algunos países europeos, principalmente Francia, junto con otras circunstancias, permitieron a Cuba mantener su posición de reservas hasta mediados de 1952. Posteriormente, la baja de las exportaciones acompañada por un aumento de las importaciones provocaron una pérdida de más de 100 millones de dólares en las reservas. Con los Estados Unidos, la situación en 1952 fué más favorable que el año anterior gracias al aumento de las compras de azúcar afectuadas por aquel país.

#### g) *México*

Entre los países de divisa libre, México es el único que tiene un balance comercial negativo. Sin embargo, el déficit quedó compensado por los ingresos netos del turismo en 1950 y 1951, que se estimaron en 156 y 175 millones de dólares respectivamente, y por otros renglones invisibles que en conjunto permiten también cubrir servicios de transporte al exterior y una parte de las ganancias del capital extranjero. El déficit en cuenta corriente experimentado por México en 1951 obedeció esencialmente al incremento de 48 por ciento en el valor de las importaciones que fué casi doble al crecimiento de las exportaciones. El valor de las primeras se redujo durante 1952, y ello permitió detener la caída de las reservas y aun incrementarlas en la segunda mitad del año, en vista de los ingresos derivados de otros conceptos en cuenta corriente del balance de pagos y de la repatriación de capitales a corto plazo.

Por el hecho de encontrarse sobre una base dólar, México pudo evitar las dificultades en materia de pagos que en 1951 atravesaron los países del sur, a pesar de que los fenómenos fueron semejantes, es decir, que se presentó un déficit comercial de grandes proporciones con Estados Unidos compensado por un superávit con Europa, Japón y otras áreas. En el caso de México, sin embargo, este saldo a su favor fué cubierto en su mayor parte en dólares libres. En 1952, al normalizarse las ventas de metales a Estados Unidos, el déficit con este país quedó reducido a menores proporciones y se alejó el peligro de acumular saldos europeos que pudieran no ser convertibles en un momento dado. Por otra parte, el superávit comercial con Europa se redujo a proporción muy pequeña, y con Japón casi a cero.

#### h) *Perú*

El valor de las importaciones creció un 50 por ciento en 1951 y siguió creciendo durante 1952. Hubo a la vez un aumento sustancial de las exportaciones. Junto con la reanudación de las inversiones en cantidades apreciables, estos factores permitieron a Perú mantener una posición de divisas relativamente satisfactoria, aunque complicada con la inconvertibilidad de sus saldos en libras esterlinas.

#### i) *Uruguay*

Como la Argentina, el Uruguay fué afectado por la crisis de la lana. Sus exportaciones totales disminuyeron en 1951 y aún más en 1952. En el último trimestre de 1951 el valor de las exportaciones fué sólo la tercera parte de lo que había sido en igual período de 1950, cuando la lana disfrutaba de un precio mundial elevado. Las importaciones, cuyo valor en 1951 fué superior en más del 50 por ciento al de 1950, disminuyeron en 1952 a consecuencia de las medidas de control implantadas, y el déficit comercial total fué menor. El Uruguay ha compensado ligeramente el saldo deficitario de su comercio con ingresos por concepto de turismo, pero otros renglones de servicios representan salida neta de fondos. El movimiento neto de capitales ha sido de poca monta.

#### j) *Venezuela*

Ante la creciente demanda mundial de petróleo y las condiciones excepcionalmente favorables de la producción venezolana, continuó aumentando en 1951 y 1952 el valor de las exportaciones de este país, y, aunque el alza de las importaciones fué mayor, el balance siguió arrojando excedentes. Los 640 millones de dólares del saldo comercial en 1951 permitieron hacer frente como en años anteriores a los cuantiosos pagos transferidos al exterior por el capital extranjero, que tan sólo por lo que hace al capital norteamericano fueron ese año de 278 millones de dólares. Sumados a otras salidas por servicios, dichos pagos dieron un total de 600 millones de dólares en 1951. El saldo comercial obtenido por Venezuela proviene de hecho de su intercambio con Europa y con otros países latinoamericanos, ya que con Estados Unidos manifiesta un déficit, que en la primera mitad de 1952 acusaba un monto más elevado que en el año anterior. Sin embargo, la posición de reservas de Venezuela ha venido aumentando y alcanzó en septiembre de 1952 el nivel sin precedente de más de 527 millones de dólares, no obstante que el movimiento neto de capitales ha dejado de ser positivo en 1950 y 1951.

#### k) *Centroamérica y Panamá*

Un continuo aumento de sus reservas de oro y dólares ha sido la característica de las repúblicas centroamericanas, en gran parte bajo el efecto favorable de los precios del café. En 1951, los altos precios del algodón contribuyeron asimismo al aumento del valor de las exportaciones de Nicaragua y El Salvador. Este elemento fué menos favorable en 1952. A causa de la baja de esa fibra, llegó a presentarse por primera vez en los dos países mencionados alguna dificultad para obtener divisa libre por sus excedentes del producto, y ello dió lugar a arreglos tendientes a dar mayor entrada a productos europeos; pero, en cambio, las divisas rendidas por el café en 1952 parecen haber sido de un monto mayor que en 1951. Las importaciones de las repúblicas centroamericanas —salvo las de Guatemala y Panamá— aumentaron muy considerablemente en valor

en 1951 y acusaban en todos los países durante 1952 ritmos bastante más elevados aún. Desde 1951 Nicaragua y Costa Rica suavizaron en grado muy apreciable sus medidas restrictivas de la importación. En conjunto, a pesar del fuerte ritmo de las importaciones, en 1952 continuó siendo favorable la situación de balance de pagos de las repúblicas de Centroamérica. A ello ha contribuido también el movimiento de capitales, que han seguido ingresando sobre todo a Honduras, Costa Rica y El Salvador.

#### 4. INGRESOS PAGADOS AL CAPITAL EXTRANJERO

Del déficit de dólares en cuenta corriente en 1951 —que pasó de 1.000 millones de dólares—, los pagos transferidos por América Latina a Estados Unidos por intereses y dividendos sobre el capital invertido fueron 731 millones (véase el Cuadro 78), cifra que representó un incremento de 10 por ciento sobre las remesas hechas en 1950. Además de los pagos hechos a Estados Unidos, hubo en 1951 transferencias similares a Europa, que pueden estimarse en unos 80 a 100 millones de dólares, pero que han venido disminuyendo en los últimos años. En consecuencia, el problema del servicio del capital extranjero privado es esencialmente un problema de transferencia de dólares.

Una parte sustancial —cerca del 40 por ciento— representa el rendimiento de las inversiones norteamericanas en Venezuela, principalmente petroleras, y el resto corresponde a Brasil (11 por ciento), Cuba (10), Chile (7), México (6), Perú (5), y otras repúblicas. La importancia de estos pagos es variable en los distintos países. Por ejemplo, Venezuela ha podido hacerles frente sin menoscabo de su posición de divisas, mientras que la relación de dichos pagos con los ingresos en dólares es uno de los factores que contribuyeron en Brasil, Chile y Perú a la insuficiencia de las reservas.

El aumento de los ingresos del capital extranjero ha estado directamente vinculado al alza internacional de los precios de las materias primas experimentada a partir de 1950, de tal suerte que su cuantía fluctúa en parte con el monto total de las exportaciones. Sin embargo, esta relación no es tan directa en el caso de países como el Brasil y México, en que una parte creciente del capital extranjero está invertida en industrias manufactureras.

#### 5. MOVIMIENTOS DE CAPITAL A LARGO PLAZO

Ante la situación por lo común deficitaria de los balances de pagos en cuenta corriente —motivada desde luego por factores especiales que rigieron en 1951 y 1952, pero no apartada fundamentalmente de las tendencias que se han venido manifestando durante varios años— los movimientos de capital a largo plazo no han satisfecho las necesidades latinoamericanas desde el punto de vista del monto de divisas necesario para el equilibrio total de los pagos. Si esto es cierto en un terreno general, lo es aún más en el caso de aquellos países que han atravesado por dificultades cambiarías mayores en los últimos años, porque tenían que liquidar cuantiosos déficit en dólares y no contaban para ello con reservas adecuadas ni con suficientes saldos convertibles provenientes del comercio con países europeos y otros.

Frente al déficit total en cuenta corriente experimentado en 1951 por América Latina con el resto del mundo, equivalente a más de 750 millones de dólares, y que en lo principal fué financiado aproximadamente con unos 300 millones de reducción de las reservas monetarias y de

### Cuadro 78

AMÉRICA LATINA: PAGOS NETOS HECHOS A LOS ESTADOS UNIDOS POR CONCEPTO DE SERVICIO DE INVERSIONES, 1946-1951

(millones de dólares)

|                                      | 1946-1949<br>(Promedio anual) | 1950       | 1951       |
|--------------------------------------|-------------------------------|------------|------------|
| Argentina . . . . .                  | 21                            | 8          | 17         |
| Brasil . . . . .                     | 39                            | 76         | 83         |
| Chile . . . . .                      | 41                            | 43         | 51         |
| Colombia . . . . .                   | 10                            | 18         | 18         |
| Cuba . . . . .                       | 46                            | 69         | 76         |
| México . . . . .                     | 28                            | 34         | 42         |
| Perú . . . . .                       | 10                            | 14         | 33         |
| Venezuela . . . . .                  | 161                           | 324        | 278        |
| Otros . . . . .                      | 72                            | 78         | 133        |
| <b>Total . . . . .</b>               | <b>429</b>                    | <b>664</b> | <b>731</b> |
| Total excluyendo Venezuela . . . . . | 268                           | 340        | 453        |

FUENTE: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Survey of Current Business*.

aumento de deudas a corto plazo, el ingreso neto de capital extranjero a largo plazo de diversos orígenes contribuyó con unos 450 millones.<sup>1</sup> Hubo en efecto una afluencia de

<sup>1</sup> Esta cifra de 450 millones comprende más de 150 millones de reinversiones, que no representan en realidad disponibilidades en el exterior.

capital a América Latina por 380 millones de dólares proveniente de Estados Unidos o de fuentes que significan de hecho disponibilidad de dólares, y un ingreso neto de 70 millones de capitales de otros orígenes. La mayor parte de la entrada neta —es decir, deducidas las amortizaciones— de capital proveniente de los Estados Unidos (incluido el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) fué capital privado, correspondiendo a las fuentes oficiales e internacionales en su conjunto apenas 55 millones de dólares. (Véase Cuadro 79.) El ingreso neto de capital privado —158 millones de dólares— fué incluso inferior en 590 millones a los ingresos y dividendos pagados a Estados Unidos por América Latina en el mismo año.<sup>2</sup> Desde el punto de vista del balance de pagos, ello pone de manifiesto que el capital privado extranjero —consideradas en conjunto sus operaciones— no hace una aportación neta de divisas a América Latina, factor cuyo relieve es aún mayor en un año como 1951, en que el 70 por ciento del déficit de dólares lo representaron las ganancias e intereses pagados a dicho capital.

Durante 1952 se han observado tendencias diversas. Hubo un total de nuevas inversiones privadas directas norteamericanas de unos 250 millones de dólares, y con el aumento de los empréstitos del Banco de Exportación e Importación y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, el movimiento total de capital a largo plazo de la zona del dólar a América Latina fué superior en más de un 50 por ciento al monto de 1951.

Como es natural, el papel que juega el capital privado extranjero en el desarrollo económico de América Latina

<sup>2</sup> Sin incluir las ganancias reinvertibles.

### Cuadro 79

AMÉRICA LATINA: MOVIMIENTO DE CAPITAL A LARGO PLAZO PROCEDENTE DE ESTADOS UNIDOS, 1947-1951

(millones de dólares)

|  | 1947              | 1948              | 1949 | 1950 | 1951 | 1952 |
|--|-------------------|-------------------|------|------|------|------|
| 1) Capital privado a largo plazo norteamericano:                                     |                   |                   |      |      |      |      |
| Nuevas inversiones privadas directas a . . . . .                                     | 342               | 293               | 365  | 130  | 187  | 244  |
| Otras inversiones privadas a largo plazo . . . . .                                   | — 73 <sup>b</sup> | — 46 <sup>b</sup> | — 19 | — 27 | — 29 | — 34 |
| Movimiento neto . . . . .  | 269               | 247               | 346  | 103  | 158  | 210  |
| 2) Banco de Exportaciones e Importaciones:   |                   |                   |      |      |      |      |
| Desembolsos . . . . .  | 71                | 59                | 77   | 74   | 37   | 100  |
| Amortizaciones . . . . .   | — 25              | — 31              | — 34 | — 46 | — 39 | — 44 |
| Movimiento neto . . . . .  | 46                | 28                | 43   | 28   | — 2  | 56   |
| 3) Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento: d                                |                   |                   |      |      |      |      |
| Desembolsos . . . . .  | —                 | —                 | 36   | 39   | 57   | 66   |
| Amortizaciones . . . . .   | —                 | —                 | —    | —    | —    | — 1  |
| Movimiento neto . . . . .  | —                 | —                 | 36   | 39   | 57   | 65   |
| 4) Movimiento neto del capital a largo plazo latinoamericano con E.E.U.U.: . . . . . | 4                 | — 10              | — 4  | — 31 | — 9  | — 8  |
| Movimiento neto de capital a largo plazo a América Latina (1 a 4): . . . . .         | 319               | 265               | 421  | 139  | 204  | 323  |

FUENTE: Departamento de Comercio de Estados Unidos, *Survey of Current Business*.

a) Excluye venta de barcos a empresas latinoamericanas controladas por los Estados Unidos, que alcanzaron las cifras siguientes:

|                      | 1947 | 1948 | 1949 | 1950 | 1951 | 1952 |
|----------------------|------|------|------|------|------|------|
| A Panamá . . . . .   | 110  | 23   | 64   | 61   | 1    | —    |
| A Honduras . . . . . | 7    | 2    | —    | —    | —    | —    |
|                      | 117  | 25   | 64   | 61   | 1    | —    |

b) A falta de datos específicos, estimado como la diferencia entre la corriente registrada de inversiones directas y las cifras que da el balance de pagos sobre el capital privado a largo plazo total.

c) Excluye los 92 millones de dólares pagados a la Argentina para ayudar a la liquidación de obligaciones a los aerodores comerciales norteamericanos.

d) Incluye algunos dólares canadienses y otras divisas.

no puede medirse sólo por el ingreso neto de fondos. Debe tenerse en cuenta también la reinversión de utilidades, cuya significación ha sido grande en los últimos años. Por lo que hace al capital norteamericano, las reinversiones representaron el 38 por ciento del incremento total de la inversión de 1946 a 1951 y el 57 por ciento en 1951. Puede afirmarse que el incremento apreciable de las inversiones directas en la industria manufacturera —que son ya el 18 por ciento del total de las inversiones norteamericanas en América Latina— se debe en parte a la reinversión de utilidades que no fué posible transferir al exterior por la escasez de divisas y las restricciones impuestas a la salida de éstas, aunque las nuevas inversiones todavía representaron en 1951 cerca de la mitad del incremento en ese sector (véase el Cuadro 80). Las reinversiones han sido también importantes en la industria petrolera de Venezuela, en la cual constituyeron íntegramente el aumento neto de capital en 1951.

El valor total de las inversiones privadas directas de los Estados Unidos en América Latina puede depender en 1952 en una gran medida del efecto de las restricciones aplicadas ese año a la transferencia de utilidades de empresas extranjeras: la reducción aguda de los réditos de las inversiones en 1952 puede haber provocado, como en otras oportunidades, una nueva corriente de las reinversiones.

Los países en que se advierten los mayores incrementos de la inversión norteamericana privada en los últimos años son Venezuela, Brasil, Chile, Cuba y México. Pero mientras la nueva inversión neta —es decir, excluidas las reinversiones— ha sido nula o negativa en Venezuela a partir de 1950, terminado ya el período de grandes inversiones petroleras de 1946 a 1949, en los demás ha sido creciente. En 1951 hubo en Venezuela una desinversión de 20 millones de dólares de capital norteamericano, en tanto que en Brasil, Chile, México y Cuba hubo un incre-

### Cuadro 80

AMÉRICA LATINA: INVERSIONES DIRECTAS PRIVADAS DE LOS ESTADOS UNIDOS POR ACTIVIDADES ECONÓMICAS, 1949-1951

(millones de dólares)

|                                | Manufac-<br>turas | Minas y<br>fundiciones | Petró-<br>leo <sup>b</sup> | Distri-<br>bución | Agricul-<br>tura | Servicios<br>públicos | Varios | Total              |
|--------------------------------|-------------------|------------------------|----------------------------|-------------------|------------------|-----------------------|--------|--------------------|
| 1949                           |                   |                        |                            |                   |                  |                       |        |                    |
| Nueva inversión neta . . . . . | —                 | 36                     | 294                        | 14                | a                | 12                    | 9      | 365                |
| Reinversiones . . . . .        | 71                | 10                     | 26                         | 12                | a                | 7                     | 10     | 136                |
| Total . . . . .                | 71                | 46                     | 320                        | 26                | a                | 19                    | 19     | 501                |
| 1950                           |                   |                        |                            |                   |                  |                       |        |                    |
| Nueva inversión neta . . . . . | 33                | 24                     | — 5                        | 32                | —                | 20                    | 26     | 191                |
| Reinversiones . . . . .        | 55                | 5                      | — 5                        | 13                | 1                | 4                     | 3      | 76                 |
| Total . . . . .                | 88                | 29                     | —10                        | 45                | 1                | 24                    | 29     | 267                |
| 1951                           |                   |                        |                            |                   |                  |                       |        |                    |
| Nueva inversión neta . . . . . | 83                | 56                     | —49                        | 47                | 34               | —11                   | 26     | 187                |
| Reinversiones . . . . .        | 90                | 38 <sup>a</sup>        | 83 <sup>a</sup>            | 29                | 3                | 3                     | 6      | 252 <sup>d</sup>   |
| Total . . . . .                | 173               | 94                     | 34                         | 76                | 37               | — 8                   | 32     | 439                |
| 1946-1951                      |                   |                        |                            |                   |                  |                       |        |                    |
| Nueva inversión neta . . . . . | 206               | 145                    | 694                        | 172               | 59               | —34                   | 115    | 1.405 <sup>e</sup> |
| Reinversiones e. . . . .       | 378               | 53                     | 184                        | 83                | 94               | 65                    | 32     | 863 <sup>e</sup>   |
| Total . . . . .                | 584               | 198                    | 878                        | 260               | 153              | 31                    | 147    | 2.268 <sup>e</sup> |

FUENTE: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, *Survey of Current Business*.

NOTA: "Reinversiones" representa la porción no distribuida de las ganancias netas de las compañías subsidiarias en el extranjero. La porción no distribuida de las ganancias de las sucursales se incluye en el movimiento de capital de los Estados Unidos a América Latina.

a) Incluido en varios.

b) Los movimientos de capital excluyen ventas de barcos a empresas latino-

americanas controladas por Estados Unidos. (Véase nota a del Cuadro 79.)

c) El total no es la suma de los parciales debido a que ha sido revisado.

d) Incluye otros cambios que ascienden a 33 millones de dólares en minería y fundiciones y —7 millones de dólares en la industria del petróleo. Estos cambios consisten en gran parte en ajustes contables tales como revaluaciones de activos y pérdidas por liquidación.

e) También incluye otros cambios que montan a 12 millones de dólares durante el período 1946-49.

mento en conjunto de 188 millones, que representa la totalidad del incremento neto de las efectuadas en toda América Latina. (Véase Cuadro 81.) En 1950, dichos países sólo recibieron 130 millones de nuevo capital norteamericano. La mayor parte de los incrementos registrados en Brasil y México ha sido en la industria manufacturera, en Chile en la minería y en Cuba en otras actividades.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> En 1951, según fuentes oficiales, el capital estadounidense invertido en la industria latinoamericana alcanzaba un total de 1.017 millones de dólares, contra 433 millones en 1945, aumento superior al de las inversiones en otras ramas de actividad.

América Latina ha recibido empréstitos del gobierno norteamericano a través del Banco de Exportación e Importación que han contribuido en forma importante al desarrollo de ciertos sectores básicos de las economías de sus países, sobre todo la energía eléctrica y el transporte. La utilización de fondos a largo plazo de dicho Banco, excluidas las amortizaciones, fué sin embargo menor en 1951 que en 1950 (haciendo caso omiso de un crédito comercial de 92 millones de dólares otorgado a la Argentina). Contra los 37 millones utilizados (véase antes el Cuadro 79) hay que tener en cuenta, además, que las

### Cuadro 81

#### AMÉRICA LATINA: NUEVOS MOVIMIENTOS DE CAPITAL PRIVADO DIRECTO NORTEAMERICANO, POR PAÍSES Y POR ACTIVIDADES ECONÓMICAS

(millones de dólares)

| Países                 | Años | Manufacturas | Minería y fundición | Petróleo | Servicios públicos, distribución y otras actividades | Total |
|------------------------|------|--------------|---------------------|----------|--|-------|
| 1) Venezuela . . . . . | 1949 | 7            | 15                  | 218      | 5  | 245   |
|                        | 1950 | 3            | 18                  | — 19     | 5  | 7     |
|                        | 1951 | 3            | 12                  | — 42     | 7  | — 20  |
| 2) Brasil . . . . .    | 1949 | 13           | 1                   | 18       | — 1  | 31    |
|                        | 1950 | 13           | 1                   | 6        | 4  | 24    |
|                        | 1951 | 57           | —                   | 22       | 17   | 96    |
| 3) Chile . . . . .     | 1949 | —            | 21                  | —        | 3  | 24    |
|                        | 1950 | 3            | 13                  | —        | 7  | 23    |
|                        | 1951 | 1            | 38                  | —        | 5  | 44    |
| 4) México. . . . .     | 1949 | — 7          | — 4                 | 1        | 2  | — 8   |
|                        | 1950 | 10           | —11                 | 1        | 17   | 17    |
|                        | 1951 | 24           | —                   | — 3      | 7  | 28    |
| 5) Cuba . . . . .      | 1949 | —            | 1                   | —        | — 2  | — 1   |
|                        | 1950 | 2            | b                   | 1        | 13   | 16    |
|                        | 1951 | 3            | b                   | 4        | 13   | 20    |
| 6) Otros a . . . . .   | 1949 | 1            | 2                   | 77       | — 6  | 74    |
|                        | 1950 | 2            | 3                   | 45       | — 7  | 43    |
|                        | 1951 | — 5          | 7                   | — 21     | 37   | 18    |
| Total a c. . . . .     | 1949 | 14           | 36                  | 294      | 21   | 365   |
|                        | 1950 | 33           | 24                  | — 5      | 78   | 130   |
|                        | 1951 | 83           | 56                  | — 49     | 96   | 186   |

FUENTE: Departamento de Comercio de Estados Unidos, *Survey of Current Business*.

- a) Excluye las ventas de barcos a empresas panameñas controladas por los EE. UU. (Véase nota a del Cuadro 79.)  
 b) Incluido con "otros".  
 c) La suma de las partidas individuales de los países en minería y fundición,

petróleo y otras actividades no equivale a los totales del área en esas industrias porque el detalle por país se ha combinado en algunos casos bajo el renglón de "otros" para evitar mostrar cifras de una sola compañía. Así, por ejemplo, las desinversiones en "otras" actividades de "otros" países latinoamericanos que recoge el cuadro comprenden una salida de capital de la industria del petróleo peruana.

### Cuadro 82

#### AMÉRICA LATINA: PRESTAMOS AUTORIZADOS POR EL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUCCIÓN Y FOMENTO a

(millones de dólares)

|                            | 1947  | 1948 | 1949  | 1950  | 1951  | 1952  | Total de autorizaciones 1947-1952 b | Sumas ejercidas | Pendiente de utilizarse |
|----------------------------|-------|------|-------|-------|-------|-------|-------------------------------------|-----------------|-------------------------|
| <b>A América Latina:</b>   |       |      |       |       |       |       |                                     |                 |                         |
| Brasil . . . . .           | —     | —    | 75,0  | 15,0  | 15,0  | 37,5  | 142,5                               | 95,9            | 46,6                    |
| Chile . . . . .            | —     | 16,0 | —     | —     | 1,3   | —     | 17,3                                | 12,6            | 4,7                     |
| Colombia . . . . .         | —     | —    | 4,9   | 6,1   | 18,9  | 25,0  | 55,0                                | 22,7            | 32,3                    |
| El Salvador . . . . .      | —     | —    | 12,5  | —     | —     | —     | 12,5                                | 7,6             | 4,9                     |
| México . . . . .           | —     | —    | 24,1  | 36,0  | —     | 29,7  | 80,3                                | 47,8            | 32,5                    |
| Nicaragua . . . . .        | —     | —    | —     | —     | 5,3   | —     | 5,3                                 | 2,8             | 2,5                     |
| Paraguay . . . . .         | —     | —    | —     | —     | 5,0   | —     | 5,0                                 | —               | 5,0                     |
| Perú . . . . .             | —     | —    | —     | —     | —     | 3,8   | 3,8                                 | 0,7             | 3,1                     |
| Uruguay . . . . .          | —     | —    | —     | 33,0  | —     | —     | 33,0                                | 7,4             | 25,6                    |
| Total a América Latina . . | —     | 16,0 | 116,5 | 90,1  | 45,5  | 96,0  | 354,7                               | 197,5           | 157,2                   |
| Total al mundo . . . . .   | 492,8 | 32,0 | 199,9 | 279,2 | 228,5 | 261,0 | 1.493,5                             | 996,5           | 497,0                   |

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*.

a) Total vigente deducidos los préstamos cancelados.

b) El total no corresponde a la suma de los años debido a cancelaciones.

amortizaciones por préstamos anteriores fueron en 1951 de 39 millones. Durante los tres primeros trimestres de 1952 se elevó ligeramente el movimiento de fondos del Banco de Exportación e Importación y en el último subió de manera considerable, para alcanzar la cifra de 100 millones para el año, excluidas las amortizaciones. A fines de 1952 estaban aún comprometidos 379 millones cuya utilización estaba sujeta a trámites pendientes o a demoras en la entrega de equipo eléctrico y de transporte. Entre las importantes operaciones del Banco citado merece destacarse el préstamo de cerca de 56 millones a México para rehabilitación ferroviaria y el total de 150 millones al Brasil para minas de manganeso, energía eléctrica, ferrocarriles y otros fines.

El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento ha seguido proporcionando capital a largo plazo —en su mayor parte de origen norteamericano— para obras de desarrollo básico en varios países latinoamericanos. El total de sus préstamos a América Latina hasta el fin de 1952 alcanzaba a 355 millones de dólares, o sea casi la cuarta parte del total de operaciones del Banco desde su inauguración en 1946. (Véase el Cuadro 82.) Nueve países recibieron dichos préstamos en América Latina, y casi el 75 por ciento de las sumas aprobadas se destinó al impulso de la producción de energía eléctrica, siendo la mayoría del resto para construcción de caminos, rehabilitación ferroviaria y mecanización agrícola. El saldo aún no girado ascendía a fines de 1952 a 157 millones de dólares. Las sumas efectivamente utilizadas fueron de 57 millones de dólares en 1951 y de 66 millones en 1952. (Véase antes el Cuadro 79.)

## 6. PROBLEMAS BÁSICOS DE PAGOS EN AMÉRICA LATINA

La situación en los años 1951 y 1952 ha puesto de relieve una vez más el desajuste básico que aflige al balance de pagos de América Latina, y que se deriva, por una parte, de la inconvertibilidad de los saldos que obtienen de Europa los principales países de América del Sur, y por otra, del efecto que los programas de desarrollo y las tendencias inflacionistas que los acompañan tienen sobre las importaciones procedentes del área dólar, en forma especial de Estados Unidos. Ni los saldos de divisa libre que en algunos años se obtienen por comercio con otras áreas del mundo, ni los ingresos de capital privado o los empréstitos, compensan plenamente los déficit en cuenta corriente con Estados Unidos. Aún más, si por un lado ingresa capital nuevo, se dan al mismo tiempo desinversiones tanto de capital europeo como de algún capital norteamericano; y el movimiento neto de fondos a largo plazo a América Latina ha sido inferior al servicio anual del capital ya invertido. En consecuencia, el peso de cualquier desajuste violento en los balances de pagos tiene que caer, como en 1951 y 1952, sobre las reservas monetarias y las posibilidades de créditos a corto plazo, que son limitadas. Estos dos años, que fueron de gran escasez de divisa libre en los propios países europeos, han mostrado que es cada vez menor la perspectiva que tiene América Latina de mantener un superávit en cuenta corriente con Europa. Esa perspectiva está sujeta además a cambios en la política europea de importaciones o en la política norteamericana de ayuda a Europa mediante el pago en dólares de sus compras a otras zonas del mundo, entre ellas la propia América Latina.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Los pagos europeos a América Latina con dólares del plan Marshall representaron un importante elemento en el saldo de los balances de pagos de 1948 y 1949. Sobre esto y la situación general en la post-

Los dos últimos años han mostrado también que el volumen y el valor de las exportaciones a Estados Unidos —que representa casi el único elemento aprovechable para pagar las importaciones— está sujeto a fluctuaciones de mercado y de precio derivadas en gran parte de cambios más o menos bruscos en el nivel de las existencias de materias primas o en la política de rearme. Asimismo se ha puesto de manifiesto que las exportaciones a Europa están limitadas por los problemas bilaterales de pagos y por la escasez de divisas de los países europeos, que puede determinar también medidas radicales en un momento dado. Por el lado de las importaciones, no obstante los esfuerzos europeos por recuperar su posición en los mercados latinoamericanos —que en 1951 se manifestaron notoriamente en el auge de las exportaciones de Alemania—, América Latina encuentra en general en Europa niveles más elevados de precios que en Estados Unidos y dificultades para comprar derivadas de la política europea de abastecer a los países del área esterlina y dar nuevo impulso al rearme.

Merece destacarse que una gran parte de la mejoría de las reservas monetarias latinoamericanas a fines de 1950 y durante la primera mitad de 1951 encontró su origen en una modificación de la relación de precios del intercambio a favor de América Latina, sin un aumento apreciable del volumen exportado. El volumen de importaciones de Estados Unidos procedente de América Latina ha disminuído en realidad a partir del final de la pasada guerra mundial, no sólo con respecto al total, sino también en relación con el ingreso nacional en la preguerra. Una parte de este cambio estructural reside en que no ha aumentado la producción exportable de América Latina. La mayor parte del volumen de exportación a Estados Unidos consiste en productos alimenticios de las zonas tropicales, siendo importantes las materias primas industriales sólo para unos cuantos países. La producción de alimentos, sobre todo de café, no ha variado apreciablemente sobre los niveles de preguerra. En otros casos la capacidad de absorción del mercado norteamericano es limitada. Con los países europeos se han registrado fenómenos similares, agravados porque Europa, ante su escasez general de dólares, se ve obligada a restringir todo lo posible sus compras de los países latinoamericanos de divisa libre y, en cambio, no ha logrado —en parte por la falta de excedentes exportables de trigo y carne de la Argentina— mantener sus importaciones del otro grupo de países.

El problema cuya importancia va definiéndose más claramente es el de si las reservas monetarias de los países latinoamericanos, ante las condiciones de balance de pagos antes descritas, son adecuadas para hacer frente al tipo de fluctuaciones de los últimos años. Entre los países de comercio sujeto en gran parte a convenios bilaterales de pagos, las reservas netas de oro y dólares eran a mediados de 1952 —excepto en Perú— inferiores o apenas un poco más elevadas a las de 1948, que a su vez fueron las más bajas de la postguerra. Si se tiene presente que los precios de las importaciones han aumentado desde que terminó la guerra —sobre todo a partir de julio de 1950—, es manifiesto que el nivel de reservas, en términos de poder de compra, es poco adecuado en ese grupo de países —que comprende a Argentina, Brasil, Chile y Uruguay— para hacer frente a una baja considerable de las entradas de divisas por exportaciones. En consecuencia, aunque la política monetaria interna fuera menos expansionista que la

guerra, véase el trabajo conjunto de la Comisión Económica para América Latina y la Comisión Económica para Europa, *Estudio del Comercio entre América Latina y Europa*, Cap. I. (E/CN.12/225, Publicación de las Naciones Unidas, n° de venta 1952-II.G.2.)



de los últimos años, no es posible prever que puedan llegar a eliminarse fácilmente las medidas restrictivas de la importación que son precisas para asegurar una composición de las compras exteriores compatible con los programas de desarrollo económico, salvo mediante un programa previ-

sor y vigoroso de sustitución de importaciones y aumento de exportaciones. En la solución de las crisis de cambios será inevitable que sigan desempeñando un papel importante las medidas radicales de control que en los últimos años se ha visto implantar con frecuencia.

### Capítulo III

## LA COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES Y LAS EXPORTACIONES Y LA RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO

### 1. INTRODUCCIÓN

El descenso de las importaciones latinoamericanas a que dieron origen las dificultades en los balances de pagos durante 1952 puso fin a una tendencia ascendente de su volumen físico que venía manifestándose a partir de 1947-1949 en la mayor parte de los países. En efecto, después de haber alcanzado en 1951 un máximo de 7.437 millones de dólares, a precios de 1948, las importaciones volvieron a un nivel más moderado, al estimarlo en 6.754 millones para el último año.

En 1951, por el poder de compra acumulado en ese año, y en 1950, por las tendencias del desarrollo y por las inciertas perspectivas del abastecimiento futuro, el volumen físico de bienes importados por América Latina había alcanzado cifras sin precedente alguno. Ocurrió así no obstante que la relación de precios del intercambio sufrió un ligero deterioro de 1,2 por ciento en el conjunto

de las veinte repúblicas, lo cual, junto con un volumen físico casi invariable de la exportación, redujo en términos generales la capacidad de las exportaciones para pagar importaciones en 1,9 por ciento. (Véase el Gráfico 34 y los Cuadros 83, 84 y 85.)

Sin embargo, las cifras globales encierran marcadas diferencias que se derivan de la distinta situación de muchos de los países latinoamericanos. El nuevo máximo que alcanzaron las importaciones de América Latina en 1951, y que significaron un aumento de 22,8 por ciento sobre el volumen físico —ya elevado— que se importó en promedio en el período 1947-1949, es atribuible principalmente al incremento de las importaciones de Brasil, Cuba, México y Uruguay. (Véase el Gráfico 35.) Contribuyeron también a ello, aunque en menor medida, las cifras registradas en Perú, Ecuador y Chile, las repúblicas centroamericanas, Panamá, la República Dominicana y Haití. En

**Cuadro 83**

AMÉRICA LATINA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS EXPORTACIONES, POR PAÍSES <sup>a</sup>

|  | 1947-49<br>(millones de<br>dólares a pre-<br>cios de 1948) | 1950            | 1951  | 1952 <sup>b</sup> |
|--|--|-----------------|-------|-------------------|
|  |  | (1947-49 = 100) |       |                   |
| Total . . . . .  | 6.353,6  | 102,8           | 102,0 | 87,8              |
| Países de exportación minera . . . . .   | 2.175,7  | 111,1           | 118,9 | 123,8             |
| Bolivia . . . . .  | 111,1  | 98,2            | 104,7 | 104,5             |
| Chile . . . . .  | 312,8  | 89,1            | 92,7  | 99,9              |
| México . . . . .   | 456,1  | 118,2           | 109,7 | 109,2             |
| Perú . . . . .   | 157,0  | 119,4           | 125,5 | 135,0             |
| Venezuela . . . . .  | 1.138,7  | 114,4           | 130,3 | 136,5             |
| Países de exportación de productos de agricultura tropical . . . . .                       | 2.420,7  | 90,1            | 95,7  | 83,8              |
| Brasil . . . . .   | 1.136,6  | 82,8            | 89,2  | 65,9              |
| Colombia . . . . .   | 289,8  | 92,6            | 102,0 | 102,9             |
| Costa Rica . . . . .   | 27,8   | 92,1            | 86,8  | ..                |
| Cuba . . . . .   | 660,8  | 93,1            | 100,8 | 92,9              |
| Ecuador . . . . .  | 42,1   | 134,5           | 101,5 | 135,4             |
| El Salvador . . . . .  | 46,5   | 108,2           | 96,3  | 90,3              |
| Guatemala . . . . .  | 50,8   | 92,8            | 89,0  | 108,6             |
| Haití . . . . .  | 31,8   | 103,8           | 99,8  | 101,4             |
| Honduras . . . . .   | 18,6   | 106,0           | 99,6  | ..                |
| Nicaragua . . . . .  | 16,4   | 128,2           | 140,0 | ..                |
| Panamá . . . . .   | 10,4   | 90,8            | 103,9 | 120,2             |
| República Dominicana . . . . .   | 89,1   | 105,9           | 111,6 | 125,6             |
| Países de exportación de productos de agricultura de clima templado <sup>c</sup> . . . . . | 1.757,2  | 110,2           | 89,8  | 48,9              |
| Argentina . . . . .  | 1.570,5  | 108,9           | 90,1  | 40,8              |
| Uruguay . . . . .  | 186,7  | 119,7           | 88,1  | 117,2             |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

NOTA: Para ciertos productos, especialmente bananos y determinados minerales, las estadísticas nacionales de exportación adoptan métodos de valuación arbitrarios. Aunque se sabe que los precios de dichos productos están subvaluados, la magnitud de los verdaderos valores no es conocida y por consiguiente en el cuadro se tomaron las cifras oficiales.

a) La clasificación de países aquí hecha responde a la estructura de sus exportaciones y no necesariamente a la de su economía interna en general.

b) Estimación provisional sobre datos parciales.

c) Se excluye Paraguay, cuyas cifras no han podido reunirse.

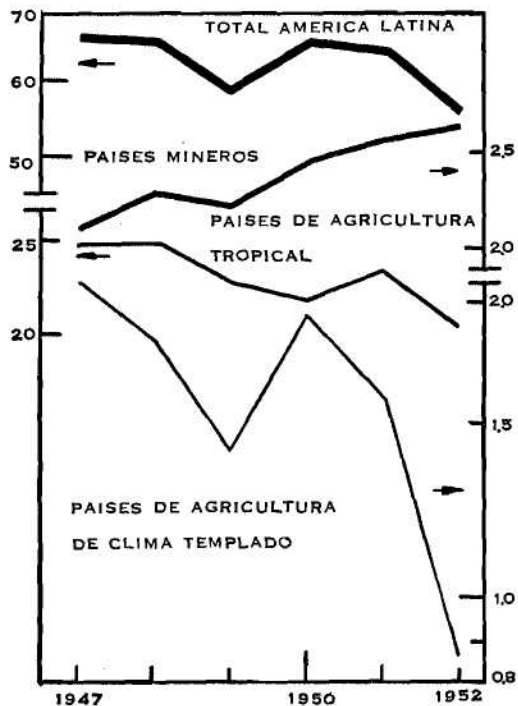
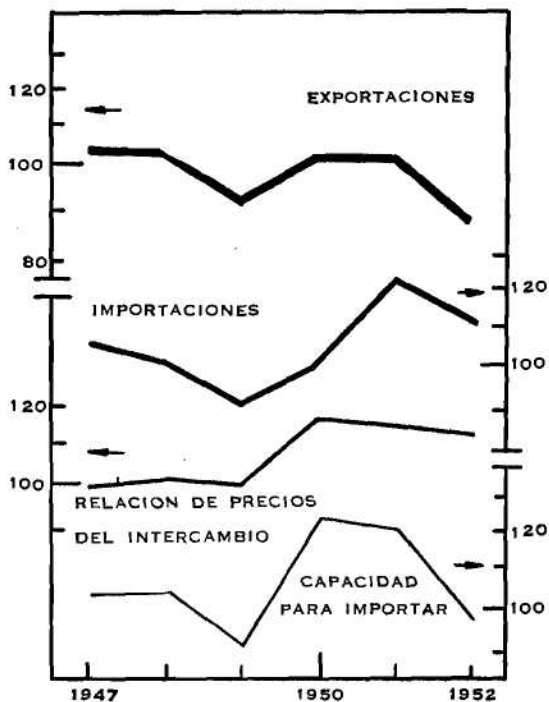
### Gráfico 34

#### AMÉRICA LATINA: INDICES Y COMPOSICIÓN DEL COMERCIO EXTERIOR

INDICE DEL VOLUMEN FÍSICO DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES, RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR  
1947-49 = 100

VOLUMEN FÍSICO DE LAS EXPORTACIONES POR ZONAS  
(miles de millones de dólares a precios de 1948)

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)

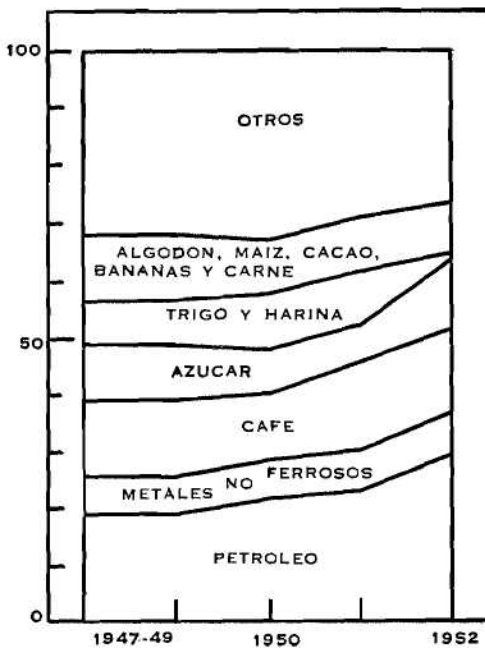
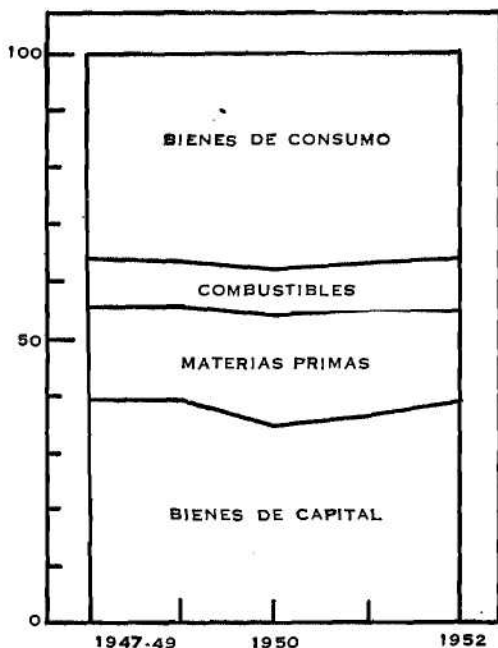


DISTRIBUCIÓN POR GRUPOS DEL VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES

DISTRIBUCIÓN DEL VOLUMEN FÍSICO DE LAS EXPORTACIONES POR PRINCIPALES PRODUCTOS

(en porciento del total)

(ESCALA NATURAL)



## Cuadro 84

AMÉRICA LATINA: RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO Y CAPACIDAD PARA IMPORTAR

(1948 = 100)

|                           | Relación de precios del intercambio |       |       |       |                   | Capacidad para importar <sup>a</sup> |       |       |       |                   |
|---------------------------|-------------------------------------|-------|-------|-------|-------------------|--------------------------------------|-------|-------|-------|-------------------|
|                           | 1947                                | 1949  | 1950  | 1951  | 1952 <sup>b</sup> | 1947                                 | 1949  | 1950  | 1951  | 1952 <sup>b</sup> |
| América Latina . . . . .  | 99,4                                | 99,6  | 115,8 | 113,6 | 111,8             | 99,8                                 | 89,3  | 119,3 | 116,1 | 93,9              |
| Argentina . . . . .       | 97,5                                | 83,0  | 72,8  | 57,9  | 52,1              | 113,7                                | 60,3  | 76,4  | 50,2  | 26,1              |
| Bolivia . . . . .         | 89,2                                | 96,1  | 101,2 | ..    | ..                | 77,8                                 | 90,8  | 93,1  | ..    | ..                |
| Brasil . . . . .          | 106,3                               | 109,7 | 180,9 | 181,4 | 177,4             | 106,7                                | 98,7  | 145,1 | 156,2 | 143,6             |
| Colombia . . . . .        | 97,6                                | 118,8 | 167,8 | 151,8 | 147,6             | 96,5                                 | 121,8 | 156,2 | 155,9 | 151,4             |
| Costa Rica . . . . .      | 99,5                                | 121,8 | 156,4 | 172,2 | ..                | 80,8                                 | 110,2 | 130,6 | 135,3 | ..                |
| Cuba . . . . .            | 115,2                               | 107,0 | 124,4 | 120,0 | 104,4             | 108,5                                | 91,0  | 107,8 | 112,7 | 107,9             |
| Chile . . . . .           | 95,6                                | 100,2 | 113,2 | 123,9 | 132,8             | 90,7                                 | 90,0  | 95,7  | 109,2 | 125,9             |
| Ecuador . . . . .         | 115,1                               | 96,3  | 147,4 | 151,1 | ..                | 110,5                                | 79,5  | 182,5 | 128,4 | ..                |
| El Salvador . . . . .     | 99,4                                | 112,4 | 160,8 | 194,2 | ..                | 95,9                                 | 129,6 | 180,7 | 194,2 | ..                |
| Guatemala . . . . .       | 107,0                               | 118,2 | 168,1 | 177,5 | ..                | 116,5                                | 112,3 | 158,0 | 160,1 | ..                |
| Haití . . . . .           | 98,2                                | 108,2 | 143,1 | 173,5 | ..                | 103,3                                | 111,7 | 152,7 | 178,2 | ..                |
| Honduras . . . . .        | 107,1                               | 107,1 | 112,5 | 136,6 | ..                | 94,9                                 | 111,5 | 116,3 | 132,6 | ..                |
| México . . . . .          | 96,7                                | 89,2  | 92,1  | 110,1 | 97,2              | 89,8                                 | 93,2  | 107,9 | 119,7 | 102,7             |
| Nicaragua . . . . .       | 99,9                                | 105,0 | 149,3 | 169,2 | ..                | 76,1                                 | 95,2  | 170,2 | 210,8 | ..                |
| Panamá . . . . .          | 91,4                                | 116,0 | 124,7 | 112,7 | ..                | 92,1                                 | 108,1 | 111,0 | 114,4 | ..                |
| Perú . . . . .            | 142,6                               | 112,5 | 132,6 | 128,3 | 107,5             | 138,5                                | 114,5 | 156,7 | 157,8 | 121,2             |
| Rep. Dominicana . . . . . | 95,0                                | 88,0  | 110,4 | 117,6 | ..                | 109,8                                | 99,7  | 128,3 | 144,4 | ..                |
| Uruguay . . . . .         | 101,3                               | 94,5  | 141,0 | 155,1 | 81,4              | 97,9                                 | 111,3 | 176,1 | 143,8 | 72,9              |
| Venezuela . . . . .       | 77,3                                | 101,1 | 105,6 | 99,3  | 96,9              | 69,6                                 | 98,2  | 115,6 | 123,9 | 131,0             |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Se trata en realidad de la "capacidad de las exportaciones para pagar importaciones", de acuerdo con el concepto utilizado en los Estudios Económicos anteriores y definido como el producto de la relación de precios por el volu-

men físico de exportaciones. Este criterio difiere del que se utiliza en la primera parte del actual Estudio y que comprende los demás rubros del balance de pagos.

b) Estimación provisional sobre datos parciales.

## Cuadro 85

AMÉRICA LATINA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS <sup>a</sup>

|                                      | 1947-49                                 | 1950    | 1951    | 1952 <sup>b</sup> | 1947-49       | 1950  | 1951  | 1952 <sup>b</sup> |
|--------------------------------------|---|---------|---------|-------------------|---------------|-------|-------|-------------------|
|                                      | (millones de dólares a precios de 1948) |         |         |                   | (% del total) |       |       |                   |
| Total . . . . .                      | 6.055,1                                 | 6.057,4 | 7.437,3 | 6.754,5           | 100,0         | 100,0 | 100,0 | 100,0             |
| Bienes de consumo . . . . .          | 2.209,5                                 | 2.299,4 | 2.757,4 | 2.426,6           | 36,5          | 37,9  | 37,1  | 35,9              |
| Materias primas . . . . .            | 980,5                                   | 1.084,9 | 1.327,3 | 977,2             | 16,2          | 17,9  | 17,9  | 14,5              |
| Combustibles y lubricantes . . . . . | 472,9                                   | 536,9   | 657,6   | 696,1             | 7,8           | 8,9   | 8,8   | 10,3              |
| Bienes de capital . . . . .          | 2.392,2                                 | 2.136,2 | 2.695,0 | 2.654,6           | 39,5          | 35,3  | 36,2  | 39,3              |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Los valores f.o.b. que figuran en las estadísticas oficiales de Cuba, República Dominicana, Honduras, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Bolivia, Ecuador y

Venezuela, se han llevado a valores c.i.f., aplicando los factores de corrección de la publicación *International Financial Statistics* del Fondo Monetario Internacional. Se excluye Paraguay, cuyas cifras no han podido reunirse.

b) Estimación sobre datos parciales.

cambio, la Argentina, Venezuela y Bolivia acusaron disminución del volumen importado.

En las exportaciones tampoco se han mantenido en 1952 los altos niveles logrados en 1950 y 1951, al disminuir en un 15 por ciento aproximadamente su volumen físico. Ello se debió principalmente a que ese año la Argentina, afectada por una intensa sequía, no exportó prácticamente cereales, y a que fueron menores las salidas de azúcar de Cuba y de algodón y cacao de Brasil. Como se trata precisamente de tres países cuyas exportaciones inciden fuertemente en el total de la América Latina, no es de extrañar el efecto depresivo que revelan las curvas del Gráfico 34, tanto en el total como en los dos sectores de los países que exportan productos de agricultura de clima templado y los de clima tropical. En cambio, los

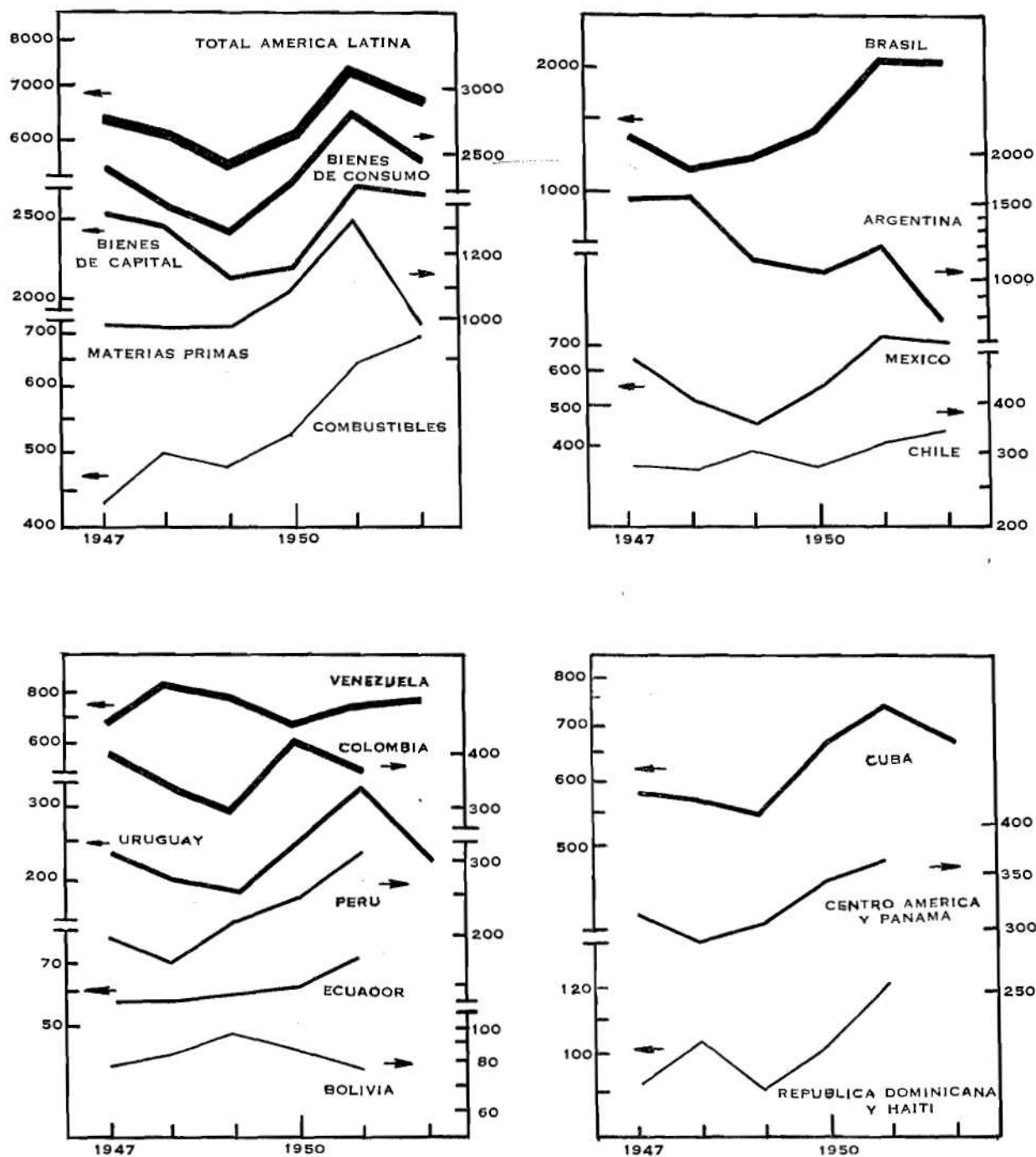
países de exportaciones mineras han mejorado en 1952 su posición relativa y absoluta.

La situación había sido similar en 1951, pero en un grado mucho menos intenso. En ese año, el ligero descenso del volumen físico de su exportación se debió en su mayor parte al experimentado por la Argentina, que fué de 17,3 por ciento, al que se agregó el de México, de 7,2 por ciento, y los de algunos otros países cuya participación en el total es secundaria. No obstante, las cifras de 1951, salvo las de la Argentina, Brasil, Chile, Uruguay y algunos países de escasa cuantía de exportación, fueron más elevadas que las del promedio 1947-49, y en algunos casos —Venezuela, Perú, República Dominicana y Nicaragua— mostraron aumentos de bastante consideración, tanto respecto al promedio citado como en relación con el nivel

### Gráfico 35

AMERICA LATINA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS Y POR PAÍSES, 1947-52  
(millones de dólares a precios de 1948)

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



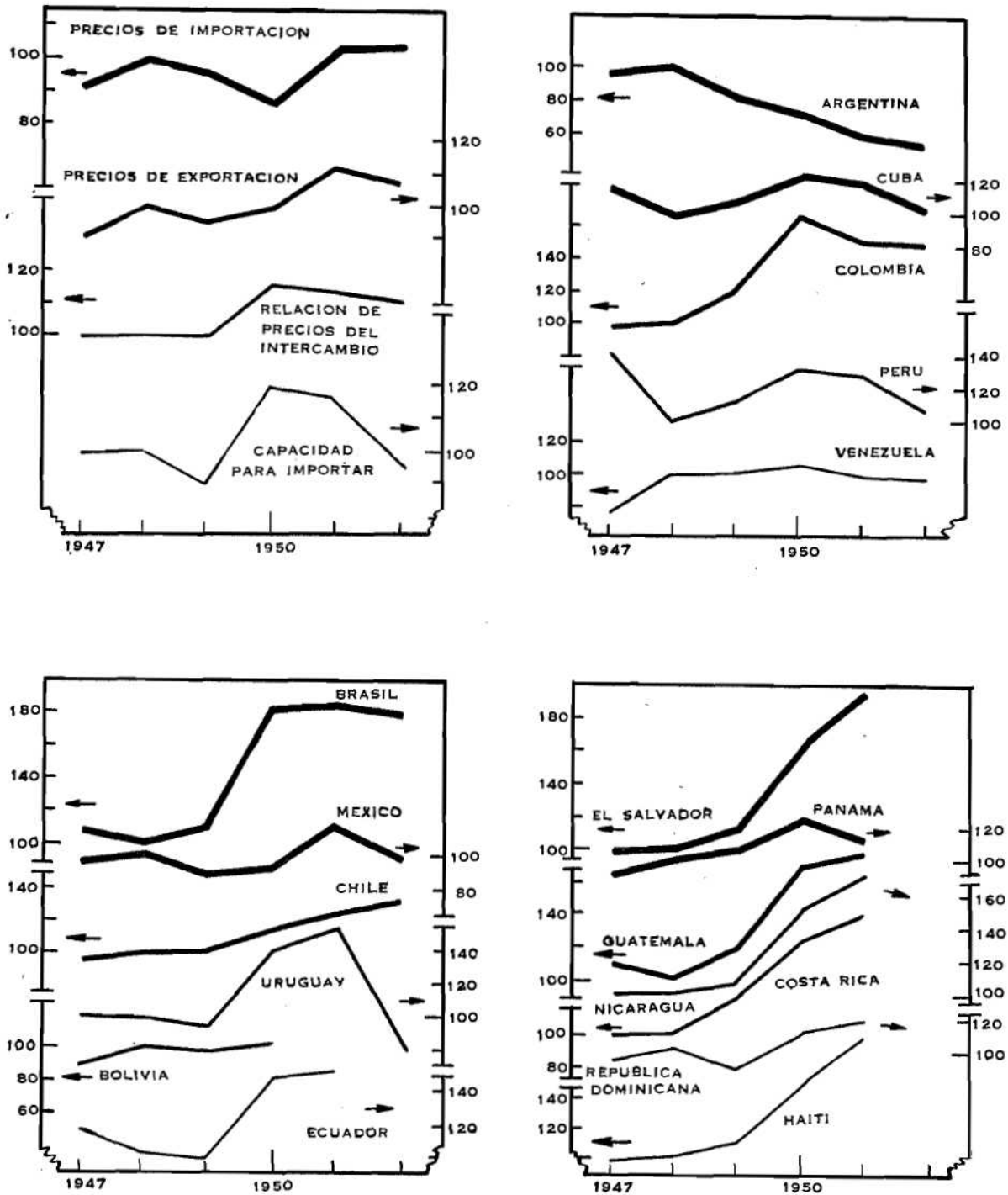
Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

### Gráfico 36

AMÉRICA LATINA: RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO POR PAISES, 1947-52

1948 = 100

(ESCALA NATURAL)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

de 1950. (Véase el Cuadro 83.) En términos generales, en los países en que predomina o figura de manera importante la minería (incluyendo el petróleo), el volumen físico de la exportación ha acusado una tendencia ascendente: 18,9 por ciento en 1951 sobre el monto de 1947-49. (Véanse el Cuadro 83 y el Gráfico 34.) En cambio, en los países en que cuenta principalmente la exportación de productos agrícolas, la tendencia ha sido descendente: 10,2 por ciento en los de clima templado y 4,3 por ciento en los de clima tropical, respecto a 1947-49.<sup>1</sup>

La relación de precios del intercambio ha variado en forma también distinta en los diversos países, bajo la influencia de los diferentes productos cuyos precios determinaron las fluctuaciones de dicho coeficiente. Si se toma como base el año 1948, tal como lo hacen las cifras del Cuadro 84 y las distintas secciones del Gráfico 36, se observa que desde 1950, en que se tocó un máximo, la relación de precios viene desmejorando para América Latina en conjunto. La relación de precios en 1952, de acuerdo con cálculos provisionales e incompletos, resultó en un 1,6 por ciento inferior a la del año 1951 y en un 3,5 por ciento por debajo del mencionado máximo.

En 1951 —año sobre el que se poseen datos más completos— en la mayoría de los países latinoamericanos la relación de precios del intercambio fué más favorable aún que en 1950 (véase el Cuadro 84, así como el Gráfico 36), y considerablemente superior al promedio 1947-1949. En cambio, la correspondiente a la Argentina descendió más del 20 por ciento en 1951 y casi 50 por ciento en 1952, siguiendo la tendencia manifestada desde 1949 y llegó a ser en este último año 48 por ciento inferior al nivel de 1948. Aquel descenso, y las bajas relativamente menos importantes en la relación de precios de Venezuela, Perú, Panamá y Cuba, determinaron en 1951 el deterioro global de 1,9 por ciento en el conjunto de América Latina.

<sup>1</sup> Véase más adelante una explicación detallada por productos.

La tendencia desfavorable registrada en los países mencionados ha sufrido sobre todo la influencia del alza de los precios de importación, que aumentaron más que los de exportación. No obstante, en 1950, la influencia de estos factores había sido adversa. La baja de los precios de importación ese año y el alza general de los de exportación, dieron por resultado una relación de precios que fué 14,1 por ciento más favorable a América Latina que en 1949 y 14,0 por ciento más que en el promedio 1947-1949.<sup>1</sup>

Las estimaciones preliminares del volumen físico de importaciones de 1952 indican un cambio con respecto a los dos años anteriores en la participación relativa de los distintos grupos, que acentúa la importancia de los bienes de capital en detrimento de los bienes de consumo y de las materias primas, variaciones influenciadas principalmente por el Brasil. Las mayores disminuciones en los bienes de consumo ocurrieron en tejidos y confecciones y automóviles, aunque estos grupos de artículos se mantuvieron por encima de los niveles del período 1947-49. Entre las materias primas, las bajas fueron particularmente intensas en las fibras textiles e hilados y han llevado dichas importaciones por debajo del volumen alcanzado en 1947-49. Mientras estos grupos disminuyen, se observan sustanciales aumentos en los combustibles y ciertos rubros de los bienes de capital.

En cambio, el alto volumen de las importaciones en 1951 no tuvo grandes repercusiones sobre su composición. En ese año, la distribución por grupos de las compras exteriores fué bastante similar a la registrada en el período

<sup>1</sup> Este hecho no debe hacer perder de vista el que la relación de precios del intercambio no se ha recuperado hasta el nivel que mostraba en la primera década del siglo, después de haber estado postrada durante gran parte de los años treinta y cuarenta. Con base 100 en 1937, el punto más alto en la postguerra (133,8) es ligeramente superior a los promedios de 1901-1905 y 1906-1910: 130,6 y 131,9 respectivamente. Pero ya en 1952 se había perdido aquella mejora anterior, pues con respecto a 1937 se estaría al índice de 129,1.

## Cuadro 86

### AMÉRICA LATINA: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|   | 1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  | 1952a |
|---|---|-----------------|-------|-------|
|   |   | (1947-49 = 100) |       |       |
| Total . . . . .                                 | 6.055,1   | 100,0           | 122,8 | 111,6 |
| Bienes de consumo . . . . .                     | 2.209,5   | 104,1           | 124,8 | 109,8 |
| Alimentos . . . . .                             | 973,9   | 120,5           | 139,7 | 127,0 |
| Productos farmacéuticos y de tocador . . . . .  | 121,1   | 134,9           | 184,3 | 150,3 |
| Tejidos y confecciones . . . . .                | 443,8   | 81,8            | 76,0  | 71,3  |
| Automóviles . . . . .                           | 181,5   | 80,7            | 154,7 | 106,7 |
| Artefactos para el hogar y otros usos . . . . . | 203,8   | 97,5            | 125,8 | 110,0 |
| Materias primas . . . . .                       | 980,5   | 110,6           | 135,4 | 99,7  |
| Fibras textiles . . . . .                       | 88,7  | 119,5           | 108,3 | 90,1  |
| Hilados . . . . .                               | 141,7   | 85,7            | 111,0 | 69,8  |
| Productos químicos . . . . .                    | 272,4   | 122,2           | 165,7 | 114,5 |
| Combustibles . . . . .                          | 472,9   | 113,5           | 139,1 | 147,2 |
| Bienes de capital . . . . .                     | 2.392,2   | 89,3            | 112,7 | 111,0 |
| Materiales de construcción . . . . .            | 230,0   | 97,7            | 116,7 | 94,9  |
| Otros materiales . . . . .                      | 463,3   | 98,5            | 112,5 | 87,2  |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .          | 117,2   | 123,8           | 130,7 | 122,6 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .           | 575,8   | 73,6            | 111,9 | 242,2 |
| Industria y otros . . . . .                     | 1.005,9   | 88,1            | 110,1 | 113,1 |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Estimación sobre datos parciales.

1947-49 (véanse el Cuadro 85 y el Gráfico 34), aun cuando se observó un ligero aumento en la participación relativa de los bienes de consumo y una pérdida que corresponde a los bienes de capital. Esta situación se había presentado ya con idénticas características en 1950.

En el hecho señalado ha incidido en alguna medida el aparente agotamiento en ciertos países de las posibilidades de sustituir importaciones de bienes de consumo por producción interna, al menos mientras no se registren cambios más intensos en sus estructuras productivas. La necesidad de mantener un mínimo de importación de bienes de consumo influyó decisivamente en el aumento de la proporción registrada por este grupo en el total importado. Los alimentos —cuyo crecimiento en 1951 y 1952 con respecto a 1947-49 fué de 39,7 y 27,0 por ciento (véase el Cuadro 86)— absorbieron en esos años el 18,3 por ciento del volumen físico de toda clase de bienes, constituyendo el trigo la cuarta parte. Asimismo, las importaciones de tejidos y confecciones y de productos farmacéuticos gravaron pesadamente todavía la capacidad para pagar importaciones de estos países (7,5 por ciento del total), particularmente en aquéllos en que el desarrollo de la economía industrial es menor, si bien los volúmenes totales de manufacturas textiles importadas fueron en los años ya aludidos de 24,0 y 28,7 por ciento inferiores al del promedio de 1947-49. Otros bienes menos esenciales, como los automóviles y los artefactos para el hogar —cuya demanda ofrece una alta elasticidad-ingreso y que se importaron en cantidades en un 54,7 y 25,8 por ciento más elevadas que en 1947-49 y 91,7 y 29,0 superiores al nivel de 1950—, llegaron a representar una parte creciente (7,2 por ciento) del total de importaciones latinoamericanas, no obstante las restricciones normalmente vigentes en ciertos países. El abastecimiento de estos bienes no es en general muy amplio en América Latina y se suelen aprovechar especialmente los años favorables para destinar a su compra mayores sumas de divisas por lo que, con la baja ocurrida en 1952, la importación de tales bienes se ha reducido radicalmente a niveles muy por debajo del año anterior, pero todavía un poco superiores a los del período 1947-49.

Por su parte, las materias primas fueron ganando en su posición relativa dentro del total importado (18 por ciento en 1951, frente a 16 por ciento en 1947-49), a consecuencia del progreso de la industrialización. En ellas influyó también, especialmente en 1951, el alto ritmo de compras anticipadas ante el temor de que se presentara una escasez general, y es así como en 1952 se notan ya fuertes disminuciones en el volumen de las materias primas y su posición relativa desciende a un 14,5 por ciento del total de las importaciones. En conjunto, su crecimiento con res-

pecto a 1947-49 fué de 35,4 por ciento. Los productos químicos, sobre todo, se elevaron 65,7 por ciento. En cambio, las fibras textiles bajaron 9,4 por ciento en volumen respecto a la importación de 1950. Sin embargo, las bajas ocurridas en 1952 afectan más intensamente a los productos químicos e hilados y en menor medida a las fibras textiles.

Los combustibles, principalmente petróleo y derivados, representaron en 1952 el 10 por ciento de la importación total, o sea un poco más que en años anteriores, y su volumen fué 47,2 por ciento superior al de 1947-49 y 29,7 y 5,8 por ciento más elevado que en 1950 y 1951, respectivamente. Mientras algunos países no logren desarrollar con mayor rapidez sus propios recursos de hidrocarburos, la industrialización, los transportes y los requerimientos de la energía eléctrica seguirán imponiendo un fuerte ritmo de importación de combustibles líquidos.

De hecho, las mayores importaciones de bienes de consumo, de materias primas y de combustibles han contribuido a que la proporción constituida por bienes de capital descendiera levemente en 1951 con respecto a 1947-49, no obstante lo cual estos bienes mostraron en su monto absoluto un acrecentamiento sustancial (12,7 por ciento) sobre el período mencionado. Durante el año 1952 la situación se invierte, por cuanto al decaer las importaciones de bienes de consumo y materias primas, la importancia relativa de los bienes de capital llega a los mismos niveles de 1947-49. A pesar de ello su volumen físico es levemente inferior al de 1951, aunque todavía superior en un 11 por ciento al período tomado como base.

El crecimiento por habitante fué de 5,0 por ciento e indica claramente la orientación general que predominó en las políticas económicas de desarrollo en América Latina, a pesar de las limitaciones impuestas por una capacidad para importar que no es muy amplia en relación con las grandes necesidades que se tienen. El aumento de la importación de maquinaria agrícola, de equipo para transporte y comunicaciones y de maquinaria industrial ha sido especialmente rápido en los últimos años, pero otro grupo de bienes, como los materiales para construcción y otros usos, si bien han aumentado en el año 1951 con respecto a los años anteriores, en 1952 están por debajo del nivel del mencionado período.

## 2. COMPOSICIÓN DE LAS IMPORTACIONES POR PAÍSES

Aunque en el conjunto de América Latina la composición de las importaciones no ha variado en forma considerable, la situación de los diversos países presenta características especiales, cuya significación para el desarrollo económico

**Cuadro 87**

ARGENTINA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS

|                                      | Promedio                                | Promedio | 1950    | 1951    | 1952  | Promedio      | Promedio | 1950  | 1951  | 1952  |
|--------------------------------------|---|----------|---------|---------|-------|---------------|----------|-------|-------|-------|
|                                      | 1937-39                                 | 1947-49  |         |         |       | 1937-39       | 1947-49  |       |       |       |
|                                      | (millones de dólares a precios de 1948) |          |         |         |       | (% del total) |          |       |       |       |
| Total . . . . .                      | 1.330,2                                 | 1.400,2  | 1.019,7 | 1.183,2 | 803,4 | 100,0         | 100,0    | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . .          | 534,7                                   | 297,4    | 121,7   | 145,8   | 94,7  | 40,2          | 21,2     | 11,9  | 12,3  | 11,8  |
| Materias primas . . . . .            | 264,7                                   | 342,6    | 301,3   | 398,6   | 218,6 | 19,9          | 24,5     | 29,6  | 33,7  | 27,2  |
| Combustibles y lubricantes . . . . . | 109,1                                   | 147,9    | 174,3   | 198,1   | 205,3 | 8,2           | 10,6     | 17,1  | 16,8  | 25,6  |
| Bienes de capital . . . . .          | 421,7                                   | 612,3    | 422,4   | 440,7   | 284,8 | 31,7          | 43,7     | 41,4  | 37,2  | 35,4  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales



merece destacarse. Han estado ocurriendo cambios importantes en la composición de las importaciones de la Argentina, Chile, Colombia y Venezuela en el sentido de una menor proporción en ellas de los bienes de capital, en tanto que en Brasil, Uruguay, Perú y México se advierte la tendencia opuesta. Dicha clase de bienes ha llegado a constituir casi 50 por ciento del volumen físico total de la importación en México. La creciente significación de las materias primas en el conjunto de las importaciones se advierte también en las cifras de la Argentina, Colombia y Venezuela, mientras que en otros países constituye una proporción declinante. Los combustibles absorben en la actualidad una parte mayor del total de importaciones en la Argentina, Brasil, Chile y Uruguay y en otros países su monto absoluto ha crecido al menos en proporción al aumento del conjunto de las importaciones. Las diferencias y contrastes se apreciarán mejor al examinar las cifras de cada país latinoamericano que se exponen a continuación.

#### a) La Argentina

El deterioro del balance de pagos argentino y las medidas deflacionarias adoptadas por el gobierno han repercutido en el volumen de importaciones, que en 1952 presentó un descenso de 32,1 por ciento e invirtió así la tendencia ascendente de 1950 y 1951. Ya en este último año —con un volumen total de importaciones inferior en 15,5 por ciento al del promedio 1947-49 (véase Cuadro 87)—, parecía haberse comprimido al mínimo la importación de bienes no esenciales, a juzgar por el descenso de la proporción de bienes de consumo respecto al total (12,3 por ciento). De esa suerte, en 1952 la perspectiva de un menor volumen total afectó también a los grupos de bienes de capital y materias primas.

El volumen de bienes de capital importados ha venido descendiendo en forma marcada. En 1952 y 1951 fueron respectivamente 46,5 y 72,0 por ciento de los del promedio 1947-49 y su monto por habitante se estimó apenas en un 54 y un 66 por ciento de los de ese período. (Véase Cuadro 88.) Ello quiere decir que prevalecía el nivel que guardaban en el trienio más elevado de preguerra: 1937-39. Hubo, en cambio, con respecto a este último período, una importante alteración en la estructura de las importaciones. Los bienes de consumo, que en 1937-39 absorbieron el 40,2 por ciento del volumen físico importado, redujeron en el año 1952 ese porcentaje al 11,8 por ciento del total, en tanto acrecentaron fuertemente su participación relativa las materias primas y los combustibles. También los bienes de capital lograron un aumento en la proporción que mantuvieron dentro del total (véase Cuadro 87), aun cuando, dada la disminución que la importación total ofreció en 1951 con respecto a 1937-39 (11,1 por ciento), estos bienes registraron en este último año valores aproximadamente similares en su monto absoluto a los de aquel período.

Los principales descensos que se notan en los bienes de capital en 1950 y 1951 con respecto a 1947-49 se registraron en equipo para transporte y comunicaciones, pero también disminuyeron los bienes para usos industriales. (Véase Cuadro 88.) Sólo se advirtieron incrementos de alguna cuantía en el renglón de materiales diversos y en maquinaria agrícola. En lo que respecta a esta última, el incremento fué de 17,7 por ciento sobre el promedio 1947-49 y, a juzgar por las cifras de 1952, el aumento fué de 24 por ciento.

La Argentina se encuentra en una situación de dependencia creciente en lo que se refiere a materias primas importadas. Su volumen total en 1951 fué el más alto que jamás se haya registrado, aun cuando en ello influyó indu-

### Cuadro 88

ARGENTINA: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1937-39<br>(1947-49<br>= 100) | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950  | 1951<br>(1947-49 = 100) | 1952  |
|--|---|---|-------|-------------------------|-------|
| Total . . . . .                        | 94,9                                      | 1.400,2   | 72,8  | 84,5                    | 57,4  |
| Bienes de consumo . . . . .            | 179,8                                     | 297,4   | 40,9  | 49,0                    | 31,8  |
| Alimentos . . . . .                    | 173,0                                     | 69,0  | 55,9  | 65,1                    | 56,5  |
| Textiles . . . . .                     | 192,2                                     | 99,3  | 34,9  | 18,9                    | 9,0   |
| Automóviles . . . . .                  | 129,1                                     | 26,8  | 14,0  | 113,4                   | 17,9  |
| Artefactos para el hogar . . . . .     | 95,0                                      | 32,3  | 44,4  | 44,6                    | 39,3  |
| Materias primas . . . . .              | 77,3                                      | 342,5   | 88,0  | 116,4                   | 63,8  |
| Hilados . . . . .                      | 68,0                                      | 59,6  | 48,5  | 58,4                    | 55,9  |
| Arpillera . . . . .                    | 161,1                                     | 22,9  | 119,6 | 138,4                   | 30,1  |
| Papel y pulpa de madera . . . . .      | 80,6                                      | 56,2  | 88,8  | 103,8                   | 76,3  |
| Químicos . . . . .                     | 67,3                                      | 75,5  | 99,7  | 144,6                   | 79,5  |
| Caucho . . . . .                       | 81,0                                      | 7,9   | 140,7 | 203,0                   | 25,3  |
| Metales . . . . .                      | 93,7                                      | 27,1  | 103,7 | 129,8                   | 69,0  |
| Combustibles . . . . .                 | 73,8                                      | 147,9   | 117,8 | 133,9                   | 138,8 |
| Bienes de capital . . . . .            | 68,7                                      | 612,3   | 69,0  | 72,0                    | 46,5  |
| Materiales de construcción . . . . .   | 76,0                                      | 57,4  | 100,0 | 99,7                    | 61,0  |
| Otros materiales . . . . .             | 74,1                                      | 181,6   | 96,0  | 102,5                   | 55,2  |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . . | 89,5                                      | 20,9  | 114,4 | 117,7                   | 124,0 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .  | 73,9                                      | 151,6   | 24,5  | 34,3                    | 23,7  |
| Industria y otros . . . . .            | 51,6                                      | 200,8   | 64,5  | 60,2                    | 43,6  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

dablemente un abastecimiento anticipado en previsión de posible escasez futura. La importación de materias primas absorbió en 1951 algo más del 33 por ciento del volumen físico de la importación total, y a ello contribuyó en forma considerable la necesidad de productos químicos que el país no produce todavía, como ciertos ácidos, álcalis, aceites esenciales, anilinas, pigmentos, sales, etc. La arpillera para la producción agrícola se mantuvo asimismo en altos niveles. Hubo también en el año 1951 una demanda anormal de caucho y creció en 29,8 por ciento la importación de materiales metálicos. Sólo en hilados hubo una disminución considerable respecto a 1947-49, particularmente en lana y rayón, que se mantuvo, asimismo, en 1952. En este último año el descenso afectó los rubros de arpillera, papel, productos químicos, caucho y metales en una proporción importante, que reduce la cuantía de las materias primas a un 27 por ciento del volumen físico de la importación total.

Las necesidades de combustible también pesaron sobre la importación argentina. Su volumen, que en 1951 fué 33,9 por ciento superior al del promedio 1947-49, llegó a constituir el 16,8 por ciento, y en 1952 su participación se acrecienta al 25,6 por ciento del volumen físico total de las importaciones. El petróleo importado abastece alrededor del 60 por ciento de un consumo nacional fuertemente comprimido en la actualidad; la demanda de carbón del exterior sigue siendo insustituible en la generación de energía eléctrica y en las industrias siderúrgica y metalúrgica.

Los datos de los últimos años parecen indicar que se están agotando las posibilidades de continuar sustituyendo importaciones de bienes de consumo, al menos mientras no ocurran en la industria argentina cambios estructurales de consideración. Los tejidos de algodón de ciertas calidades, los automóviles y los artefactos para el hogar constituyen más del 40,2 por ciento de los bienes de consumo importados en 1951. Si se tiene en cuenta que, por un lado, el abastecimiento general de artefactos eléctricos para el hogar y automóviles es bastante deficiente y que no hay posibilidades inmediatas de sustituir la importación de automotores en grado significativo, y por otro, que ciertos tejidos especiales no se producen en el país en condiciones óptimas, se comprenderá que no ha sido posible excluirlos de las importaciones. Otro grupo de artículos de consumo —el de alimentos: té, café, cacao, etc., que constituye el 30,8 por ciento de la importación de bienes de esa naturaleza— es prácticamente irreducible también, salvo el té.

En consecuencia, la estructura de las importaciones argentinas en los últimos años pone de manifiesto las difíciles condiciones en que se tiene que desenvolver la economía

del país mientras no aumente su capacidad para pagar importaciones, porque la deficiencia de esa capacidad incide claramente en un menor volumen de bienes de capital del que sería necesario para mantener un ritmo elevado de desarrollo económico. Al propio tiempo se vuelve mayor la rigidez de las importaciones por la necesidad de importar cantidades crecientes de materias primas y combustibles y por la imposibilidad de reducir aún más los bienes de consumo.

#### b) Bolivia

Los datos disponibles sobre 1952 parecen indicar que continuó contrayéndose el volumen físico de las importaciones, aun después de la reducción de 7 por ciento experimentada en 1951 en relación con el período 1947-49. Los renglones más afectados por la disminución fueron probablemente artículos no esenciales, como los bienes duraderos de consumo, y ciertas materias primas, como fibras textiles e hilados.

El rasgo más característico en los cambios de composición de 1951 con respecto al promedio 1947-49 fué el aumento de la parte relativa de los bienes de consumo dentro del total y la disminución de las materias primas, los combustibles y los bienes de capital. (Véase Cuadro 89).

Los bienes de capital se contrajeron en conjunto en 16,9 por ciento sobre 1947-49, y descendieron en todos sus renglones, algunos de los cuales son de considerable magnitud. (Véase Cuadro 90.) Tal es el caso de la maquinaria y el equipo agrícolas (42,9 por ciento), materiales diversos (23,8 por ciento) y elementos para el transporte y las comunicaciones (23,0 por ciento).

Las materias primas, que en 1951 decrecieron en 12,2 por ciento con respecto a 1947-49, están constituidas en un 71,0 por ciento por sólo tres renglones: fibras textiles (algodón y lana), hilados (algodón y seda artificial) y productos químicos (principalmente anilinas, ácidos, sales y explosivos). Los dos últimos aumentaron 35,3 y 18,4 por ciento, respectivamente, en tanto que las fibras textiles sufrieron una aguda contracción (60,6 por ciento). Otras materias primas de escasa importancia por su monto absoluto —maderas y metales— también mostraron notables decrecimientos.

Por su parte, los combustibles, constituídos casi en su totalidad por petróleo y derivados, acusaron una disminución de 26,4 por ciento.

No obstante el cambio de estructura en favor de una mayor significación relativa de los bienes de consumo,

**Cuadro 89**

BOLIVIA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS <sup>a</sup>

|                             | Promedio                                | 1950 | 1951 <sup>b</sup> | Promedio      | 1950  | 1951  |
|-----------------------------|---|------|-------------------|---------------|-------|-------|
|                             | 1947-49                                 |      |                   | 1947-49       |       |       |
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |      |                   | (% del total) |       |       |
| Total . . . . .             | 80,9                                    | 56,2 | 75,3              | 100,0         | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 42,0                                    | ..   | 42,9              | 51,9          | ..    | 57,0  |
| Materias primas . . . . .   | 12,3                                    | ..   | 10,8              | 15,2          | ..    | 14,3  |
| Combustibles . . . . .      | 5,3                                     | ..   | 3,9               | 6,6           | ..    | 5,2   |
| Bienes de capital . . . . . | 21,3                                    | ..   | 17,7              | 26,3          | ..    | 23,5  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.  
a) Los valores f.o.b. que figuran en las estadísticas oficiales se han llevado a

valores c.i.f. aplicando el factor de corrección de la publicación *International Financial Statistics*, del Fondo Monetario Internacional.  
b) Estimación sobre datos parciales.

### Cuadro 90

#### BOLIVIA: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|   | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1951<br>(1947-49 = 100) |
|---|---|-------------------------|
| Total . . . . .                                   | 80,9  | 93,1                    |
| Bienes de consumo . . . . .                       | 42,0  | 102,1                   |
| Alimentos . . . . .                               | 22,9  | 101,3                   |
| Tejidos y confecciones . . . . .                  | 9,2   | 110,9                   |
| Productos farmacéuticos y<br>de tocador . . . . . | 2,9   | 113,3                   |
| Artefactos para el hogar . . . . .                | 2,1   | 114,3                   |
| Automóviles . . . . .                             | 0,8   | 50,0                    |
| Materias primas . . . . .                         | 12,3  | 87,8                    |
| Fibras textiles . . . . .                         | 3,3   | 39,4                    |
| Hilados . . . . .                                 | 1,7   | 135,3                   |
| Químicos . . . . .                                | 3,8   | 118,4                   |
| Combustibles . . . . .                            | 5,3   | 73,6                    |
| Bienes de capital . . . . .                       | 21,3  | 83,1                    |
| Materiales de construcción . . . . .              | 2,5   | 80,0                    |
| Otros materiales . . . . .                        | 2,1   | 76,2                    |
| Maquinaria y equipo agrí-<br>cola . . . . .       | 0,7   | 57,1                    |
| Transporte y comunicacio-<br>nes . . . . .        | 6,1   | 77,0                    |
| Industria y otros . . . . .                       | 9,9   | 90,9                    |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

éstos apenas consiguieron crecer en 2,1 por ciento por sobre los montos de la importación de 1947-49. Algunos renglones —productos farmacéuticos y de tocador, artefactos para el hogar y tejidos y confecciones— registraron incrementos de alguna importancia. Las importaciones de productos alimenticios arrojaron prácticamente en 1951 las mismas cifras que en el período 1947-49 y, apreciadas por habitante, experimentaron una cierta contracción. A través de las informaciones que se poseen, se observa en esas importaciones una marcada contracción en 1952, debida en buena parte a las menores ventas efectuadas por la Argentina. Cuatro productos —trigo, harina de trigo, azúcar y ganado vacuno— representaron en 1951 el 62 por ciento de las importaciones de alimentos, y tanto el trigo como el ganado vacuno disminuyeron considerablemente en ese año en relación con 1947-49.

### c) El Brasil

Las importaciones brasileñas, que en el primer semestre de 1952 se desenvolvían a un nivel superior al que tuvieron en igual período de 1951, cambiaron después bruscamente de tendencia y se contrajeron en forma tal que cerraron el año con un volumen 7,4 por ciento inferior al del precedente. Pero en virtud del alto volumen físico de la importación en 1951, la influencia de la contracción ocurrida en 1952 no parece haber creado dificultades al aprovisionamiento general desde el exterior.

Las importaciones de 1951, cuyo volumen físico fué el más alto jamás registrado en el país —71,3 por ciento superior al del promedio 1947-49— acusaron una participación ligeramente mayor de los bienes de consumo y menor significación relativa de los bienes de capital dentro del total. En cambio, en 1952 los bienes de capital adquieren un volumen excepcional y su representación en el conjunto total llega al 44,5 por ciento, disminuyendo para los bienes de consumo y las materias primas.

En realidad, los cambios importantes en la composición de las importaciones se produjeron en el Brasil entre los años treinta y la postguerra. Con respecto a 1937-39 las importaciones de 1947-49, por ejemplo, mostraron un marcado cambio de estructura, con pérdida de significación de los bienes de consumo y aumento en la participación relativa de los bienes de capital. (Véase Cuadro 91.) No obstante que durante el último quinquenio la significación relativa de los bienes de capital fué decreciendo, su volumen físico en 1951 fué superior en 53,6 por ciento al del promedio 1947-49, pero en 1952 la tendencia se invierte al crecer su participación fuertemente y representar un 73,4 por ciento más que aquel promedio, lo cual da una idea de la capitalización interna sobre la base de bienes importados. (Véase Cuadro 92.) Dada la magnitud de ese crecimiento en 1951 y 1952 todas las categorías de bienes incluídas en este grupo mostraron aumentos, aun cuando sobresalieron más que ninguna otra las destinadas a la industria en general, el equipo de transporte y comunicaciones, los materiales para la construcción y la maquinaria y equipo agrícolas.

Es manifiesta en el Brasil la dependencia del exterior en el abastecimiento de algunas materias primas. Pero gracias a las altas importaciones de los últimos años —cuyo punto máximo se sitúa en 1951— ese abastecimiento ha sido por demás satisfactorio. El extraordinario volumen de esas importaciones es atribuible en parte a la formación de existencias en previsión de que la situación internacional deparara contingencias desfavorables. Fué especialmente grande el crecimiento de los rubros de hilados (de los cuales más del 50 por ciento corresponden a los de lana), papel (principalmente para diarios) y productos

### Cuadro 91

#### BRASIL: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS

|                             | Promedio<br>1937-39                     | Promedio<br>1947-49 | 1950    | 1951    | 1952    | Promedio<br>1937-39 | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  | 1952  |
|-----------------------------|---|---------------------|---------|---------|---------|---------------------|---------------------|-------|-------|-------|
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |                     |         |         |         | (% del total)       |                     |       |       |       |
| Total . . . . .             | 864,9                                   | 1.223,5             | 1.388,8 | 2.095,4 | 1.941,1 | 100,0               | 100,0               | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 362,4                                   | 428,2               | 490,2   | 792,1   | 617,3   | 41,9                | 35,0                | 35,3  | 37,8  | 31,8  |
| Materias primas . . . . .   | 142,7                                   | 150,5               | 190,3   | 291,3   | 196,1   | 16,5                | 12,3                | 13,7  | 13,9  | 10,1  |
| Combustibles . . . . .      | 87,4                                    | 146,8               | 187,5   | 247,2   | 264,0   | 10,1                | 12,0                | 13,5  | 11,8  | 13,6  |
| Bienes de capital . . . . . | 272,4                                   | 498,0               | 520,8   | 764,8   | 863,7   | 31,5                | 40,7                | 37,5  | 36,5  | 44,5  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

## Cuadro 92

BRASIL: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1937-39<br>(1947-49<br>= 100) | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  | 1952a |
|--|---|---|-----------------|-------|-------|
|  |   |   | (1947-49 = 100) |       |       |
| Total . . . . .                                | 70,7                                      | 1.223,5   | 113,5           | 171,3 | 158,7 |
| Bienes de consumo . . . . .                    | 84,6                                      | 428,2   | 114,5           | 185,0 | 144,2 |
| Alimentos . . . . .                            | 82,8                                      | 243,5   | 135,7           | 185,0 | 149,9 |
| Productos farmacéuticos y de tocador . . . . . | 72,0                                      | 23,2  | 209,5           | 406,5 | 267,7 |
| Artefactos para el hogar . . . . .             | 37,3                                      | 50,2  | 83,1            | 158,6 | 115,9 |
| Automóviles . . . . .                          | 34,9                                      | 52,6  | 55,5            | 191,2 | 129,1 |
| Materias primas . . . . .                      | 94,9                                      | 150,5   | 126,4           | 193,5 | 130,3 |
| Hilados . . . . .                              | 101,8                                     | 15,9  | 87,4            | 250,3 | 36,5  |
| Papel . . . . .                                | 64,8                                      | 33,0  | 138,8           | 171,5 | 141,2 |
| Productos químicos . . . . .                   | 77,4                                      | 56,3  | 150,4           | 227,0 | 148,3 |
| Metales . . . . .                              | 117,2                                     | 24,5  | 107,7           | 119,6 | 134,7 |
| Combustibles . . . . .                         | 59,5                                      | 146,8   | 127,7           | 168,4 | 179,8 |
| Bienes de capital . . . . .                    | 54,7                                      | 498,0   | 104,6           | 153,6 | 173,4 |
| Materiales de construcción . . . . .           | 55,3                                      | 36,7  | 94,5            | 148,5 | 137,6 |
| Otros materiales . . . . .                     | 78,1                                      | 86,9  | 108,6           | 125,4 | 113,9 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .         | 74,1                                      | 14,7  | 208,2           | 128,6 | 171,4 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .          | 48,5                                      | 171,3   | 83,5            | 149,2 | 198,3 |
| Industria y otros . . . . .                    | 47,9                                      | 188,4   | 115,8           | 173,5 | 185,4 |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Estimación provisional.

químicos. Este último renglón creció en 127,0 por ciento sobre el promedio 1947-49. El de metales, que tiene verdadera importancia en las importaciones brasileñas, creció en cambio en menor proporción (19,6 por ciento), dado el aumento continuo de la producción siderúrgica nacional.

En combustibles y lubricantes se presentó una situación similar a la de las materias primas, y su crecimiento en 1952 y 1951 —alrededor del 70 por ciento por sobre los valores de 1947-49— permite valorar la intensidad y amplitud de la demanda. Cabe hacer notar que más del 80 por ciento de esta partida lo constituyeron el petróleo y sus derivados.

Ante el aumento del ingreso y la liberación de restricciones, el volumen físico de la importación de algunos bienes de consumo, muchos de los cuales son esenciales para el país, alcanzó en 1951 cifras también sin precedentes. Los alimentos se elevaron 85,0 por ciento en volumen sobre el promedio 1947-49. El total estuvo constituido por el trigo en más de un 70 por ciento, y los productos farmacéuticos (en los que sobresalen los antibióticos), cu-

yas importaciones han sido anormalmente altas —306,5 por ciento sobre 1947-49— debido al deseo de constituir reservas.

Otros renglones de carácter menos esencial, como los automóviles y los artefactos para el hogar —particularmente los eléctricos— registraron también crecimientos pronunciados. No hay antecedentes de una importación de automóviles como la de 1951.

En presencia de los hechos anteriores y no obstante la referida contracción del volumen físico de la importación total en 1952, resulta incuestionable que en Brasil el abastecimiento general desde el exterior ha permitido satisfacer el consumo interno y favorecer la evolución de la economía y la capitalización. Para ello ha sido suficiente comprimir en alguna medida las importaciones de ciertos bienes no esenciales que crecieron en forma extraordinaria durante 1951 y la primera mitad del año 1952. En cambio, de perdurar en 1953 las influencias que llevaron a restringir las importaciones en 1952, se harían presentes dificultades de abastecimiento.

## Cuadro 93

CHILE: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS

|                             | Promedio<br>1937-39                     | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  | 1952  | Promedio<br>1937-39 | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  | 1952  |
|-----------------------------|---|---------------------|-------|-------|-------|---------------------|---------------------|-------|-------|-------|
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |                     |       |       |       | (% del total)       |                     |       |       |       |
| Total . . . . .             | 248,4                                   | 286,3               | 275,4 | 316,6 | 337,7 | 100,0               | 100,0               | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 109,5                                   | 93,1                | 83,5  | 97,5  | 122,9 | 44,1                | 32,5                | 30,3  | 30,8  | 36,4  |
| Materias primas . . . . .   | 54,4                                    | 58,1                | 64,2  | 65,9  | 63,8  | 21,9                | 20,3                | 23,3  | 20,8  | 18,9  |
| Combustibles . . . . .      | 22,1                                    | 38,9                | 29,7  | 45,9  | 40,2  | 8,9                 | 13,6                | 10,8  | 14,5  | 11,9  |
| Bienes de capital . . . . . | 62,4                                    | 96,2                | 98,0  | 107,3 | 110,8 | 25,1                | 33,6                | 35,6  | 33,9  | 32,8  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

d) Chile

La favorable relación de precios del intercambio y una mayor capacidad para pagar importaciones llevó a Chile a acrecentar nuevamente en 1952 el volumen físico de sus importaciones en un 6,7 por ciento sobre las del año anterior. Si bien durante el último quinquenio la estructura de las importaciones se ha mantenido sin grandes cambios, durante 1952 la participación relativa de los bienes de consumo señala cierto aumento y afecta con ello la significación de los demás rubros.

Los diversos grupos tenían ya en general el carácter de esenciales en 1951, año en que, con mayor volumen, mostraban una marcada resistencia a alterar la proporción en que cada uno de ellos integraba el total. Es que los cambios importantes de estructura en las importaciones se habían producido ya en este país con anterioridad al período 1947-49. Se registró desde 1937-39 una activa sustitución de bienes de consumo que redujo apreciablemente las importaciones de esta naturaleza, tanto en su monto absoluto como en su participación relativa dentro del total. Paralelamente crecieron las importaciones de bienes de capital y la proporción de éstas pasó del 25,1 por ciento en 1937-39 al 33,6 por ciento en 1947-49. De allí que los bienes de capital no ofrecían en 1952 y 1951 con respecto a 1947-49 mayores variaciones en su participación relativa dentro del conjunto de las importaciones. En cambio, su volumen mostraba un aumento de 15,2 y 11,5 por ciento, respectivamente, sobre el promedio 1947-49, debido sobre todo a las mayores facilidades que hubo para importar. Sin embargo, sólo tres renglones dentro de los bienes de capital alcanzaron en 1951 aumentos de cierta significación: maquinaria y equipo agrícola, 22,2 por ciento; equipo para la industria, 35,1 por ciento, y equipo para la minería, 50,0

por ciento (Véase el Cuadro 94.) En otros renglones importantes, como el de materiales para la construcción y otros, se observaron disminuciones, pero debe tenerse en cuenta que en 1951-52 Chile desarrolló rápidamente sus industrias del cemento y del acero, en parte con vistas a la exportación.

Chile tiene que mantener en la importación de materias primas un volumen mínimo que no le es posible comprimir y que mostró en 1952 y 1951 un aumento de 9,8 y 7,4 por ciento, respectivamente, sobre el promedio 1947-49. Las cinco principales partidas de materias primas, que absorrieron más del 90,0 por ciento de su total, pusieron de manifiesto por sí solas la imposibilidad de sustituirlas en gran escala en la actual etapa de industrialización: fibras textiles particularmente de algodón; hilados necesarios para producir tejidos de ciertas calidades; productos químicos, cuya variedad se extiende desde los ácidos y álcalis hasta las anilinas y pigmentos; metales —renglón compuesto sobre todo por lingotes, laminados y ciertas formas de elaboración de estaño, plomo, antimonio, níquel, etc.—, y papel para diarios.

A pesar de la producción nacional —que, por otra parte, puede considerarse incipiente todavía—, también en combustibles (petróleo y derivados) son impostergables las necesidades de importación, a menos que se dejen de satisfacer las del consumo interno. Su volumen representó el 11,9 y el 14,5 por ciento de la importación total en 1952 y 1951, y su tendencia al crecimiento los situó a un nivel 3,3 y 18,0 por ciento respectivamente superior al que prevalecía en 1947-49.

Por su lado, los bienes de consumo aumentaron un 32,0 por ciento en 1952, después de haber aumentado también un 7,7 por ciento en 1951. Esto significó en

**Cuadro 94**

CHILE: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1937-39<br>(1947-49<br>= 100) | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  | 1952  |
|--|---|---|-----------------|-------|-------|
|  |   |   | (1947-49 = 100) |       |       |
| Total . . . . .                                | 86,8                                      | 286,3   | 96,2            | 110,6 | 118,0 |
| Bienes de consumo . . . . .                    | 117,4                                     | 93,1  | 89,7            | 104,7 | 132,0 |
| Alimentos . . . . .                            | 88,8                                      | 52,7  | 105,6           | 112,1 | 164,1 |
| Tejidos . . . . .                              | 178,1                                     | 17,4  | 61,5            | 51,1  | 46,6  |
| Productos farmacéuticos y de tocador . . . . . | 200,0                                     | 2,1   | 133,3           | 152,4 | 81,0  |
| Artículos de caucho . . . . .                  | 131,8                                     | 2,2   | 63,6            | 86,4  | 136,4 |
| Artefactos para el hogar . . . . .             | 106,3                                     | 3,2   | 68,7            | 146,9 | 137,5 |
| Automóviles . . . . .                          | 84,7                                      | 7,2   | 19,4            | 131,9 | 79,2  |
| Materias primas . . . . .                      | 93,9                                      | 58,1  | 110,5           | 113,4 | 109,8 |
| Papel . . . . .                                | 76,3                                      | 9,3   | 109,7           | 91,4  | 102,1 |
| Textil en bruto . . . . .                      | 51,1                                      | 14,2  | 143,7           | 93,7  | 143,0 |
| Hilados . . . . .                              | 218,9                                     | 7,4   | 52,7            | 85,1  | 59,5  |
| Químicos . . . . .                             | 80,2                                      | 16,7  | 116,8           | 170,6 | 109,0 |
| Metales . . . . .                              | 96,0                                      | 5,6   | 89,3            | 73,2  | 66,1  |
| Combustibles . . . . .                         | 56,8                                      | 38,9  | 76,3            | 118,0 | 103,3 |
| Bienes de capital . . . . .                    | 64,9                                      | 96,2  | 101,9           | 111,5 | 115,2 |
| Materiales de construcción . . . . .           | 76,9                                      | 7,8   | 130,8           | 84,6  | 103,8 |
| Otros materiales . . . . .                     | 79,6                                      | 30,9  | 89,0            | 94,2  | 89,6  |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .         | 57,4                                      | 5,4   | 51,8            | 122,2 | 105,5 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .          | 58,5                                      | 17,1  | 62,6            | 100,0 | 110,5 |
| Industria y otros . . . . .                    | 52,6                                      | 30,8  | 135,7           | 135,1 | 145,1 |
| Minería . . . . .                              | 57,6                                      | 4,2   | 119,0           | 150,0 | 135,7 |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

### Cuadro 95

#### COLOMBIA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS

|                             | Promedio<br>1947-49                     | 1950  | 1951  | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  |
|-----------------------------|---|-------|-------|---------------------|-------|-------|
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |       |       | (% del total)       |       |       |
| Total . . . . .             | 341,6                                   | 415,3 | 355,2 | 100,0               | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 102,8                                   | 137,9 | 109,8 | 30,1                | 33,2  | 30,9  |
| Materias primas . . . . .   | 79,6                                    | 105,1 | 85,6  | 23,3                | 25,3  | 24,1  |
| Combustibles . . . . .      | 9,6                                     | 9,1   | 13,8  | 2,8                 | 2,2   | 3,9   |
| Bienes de capital . . . . . | 149,6                                   | 163,2 | 146,0 | 43,8                | 39,3  | 41,1  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

buena medida que la declinación de la producción agropecuaria interna en los últimos años tuvo que compensarse en gran parte con importaciones de alimentos, cuyo volumen aumentó en 1952 y 1951 en un 64,1 y 12,1 por ciento, respectivamente. Ya en 1951 parecían ofrecerse escasas posibilidades para reemplazar los bienes de consumo con producción interna, e incluso, dada su composición, dejaban muy poco margen a la sustitución de algunos de los renglones que los componen. Dos de ellos, los alimentos y los automóviles, absorbieron el 65 por ciento de estas importaciones. En ambos renglones, el abastecimiento general no fué en realidad muy amplio, y en el de alimentos pesaron extraordinariamente (más del 85 por ciento) el azúcar, el café, el té, los vacunos y, en los últimos años, el trigo. Sólo en artefactos para el hogar —renglón constituido sobre todo por los aparatos eléctricos, y que creció en 46,9 por ciento en 1951 después del bajo volumen importado en 1950, el abastecimiento externo se ha res-

tringido un tanto en 1952, pero siempre se mantuvo por sobre el promedio 1947-49, llegando a representar un 37,5 por ciento de aumento.

#### e) Colombia

El volumen físico de las importaciones de Colombia se mantuvo en 1952 probablemente en los mismos niveles de 1951. Las importaciones del país mostraron escasas diferencias de estructura durante el período analizado. Tanto los bienes de consumo como los de capital tenían prácticamente dentro del total importado la misma significación relativa que en el promedio 1947-49. (Véase Cuadro 95.)

En las importaciones de bienes de consumo hubo en 1951 aumentos de más o menos importancia con respecto a dicho promedio en artículos relativamente esenciales, como los artefactos eléctricos y de metal para el hogar (54,4 por ciento). (Véase Cuadro 96.) Según se infiere

### Cuadro 96

#### COLOMBIA: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1947-49                              | 1950            | 1951  |
|--|--|-----------------|-------|
|  | (millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | (1947-49 = 100) |       |
| Total . . . . .                                | 341,6  | 121,6           | 104,0 |
| Bienes de consumo . . . . .                    | 102,8  | 134,1           | 106,8 |
| Alimentos . . . . .                            | 31,1   | 140,2           | 132,5 |
| Tejidos . . . . .                              | 20,2   | 76,2            | 59,9  |
| Productos farmacéuticos y de tocador . . . . . | 13,3   | 130,8           | 109,8 |
| Caucho . . . . .                               | 4,1  | 80,5            | 68,3  |
| Artefactos para el hogar . . . . .             | 14,7   | 189,1           | 154,4 |
| Automóviles . . . . .                          | 7,9  | 173,4           | 54,4  |
| Materias primas . . . . .                      | 79,6   | 132,0           | 107,5 |
| Fibras textiles . . . . .                      | 16,7   | 131,7           | 80,8  |
| Hilados . . . . .                              | 16,8   | 131,0           | 106,0 |
| Productos químicos . . . . .                   | 16,4   | 136,0           | 114,6 |
| Aceites y grasas no comestibles . . . . .      | 7,9  | 158,2           | 188,6 |
| Papel . . . . .                                | 12,6   | 118,2           | 96,0  |
| Combustibles . . . . .                         | 9,6  | 94,8            | 143,8 |
| Bienes de capital . . . . .                    | 149,6  | 109,1           | 97,6  |
| Materiales de construcción . . . . .           | 24,9   | 111,6           | 91,2  |
| Otros materiales . . . . .                     | 14,7   | 124,5           | 101,4 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .         | 13,0   | 156,2           | 98,5  |
| Transporte y comunicaciones . . . . .          | 25,6   | 137,9           | 112,5 |
| Industria y otros . . . . .                    | 71,4   | 86,1            | 93,6  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

de las disposiciones sobre cambios, esos artículos y los automóviles serían susceptibles de mantenerse en niveles más bajos en caso necesario. En cambio, esa reducción no parece factible en otros renglones de bienes de consumo de carácter marcadamente esencial, y tampoco parece posible sustituirlos por ahora con producciones internas, dada la actual estructura productiva del país. Por ejemplo, en el renglón alimentos —que creció en 32,5 por ciento con respecto a 1947-49— el trigo, la harina y el cacao constituyeron casi las dos quintas partes. En el renglón caucho, que disminuyó en 31,7 por ciento, pesan considerablemente aún las cámaras y llantas para automotores, puesto que las dos fábricas que funcionan en el país no pueden satisfacer todavía todas las necesidades del consumo. En productos farmacéuticos, en que la producción interna ha sustituido buena parte de la importación, predominan diversas especialidades, como los antibióticos y otros. Estas importaciones de bienes de consumo esenciales son las que en definitiva han impedido cambios sustanciales en la composición de las compras exteriores.

Por otro lado, Colombia se ve en la necesidad de acordar márgenes crecientes de importación a las materias primas con el fin de atender el desenvolvimiento de la actividad económica y, en cierta medida, para la producción de aquellos artículos de importación que ha ido sustituyendo la industria interna. Sucede así con los hilados (lana y seda artificial) y productos químicos (anilinas, sodio, ácidos, etc.), cuyas cifras en 1951 aumentaron con respecto al promedio 1947-49. Asimismo, se experimentaron aumentos en aceites y grasas no comestibles, en tanto que las fibras textiles y el papel mostraron disminuciones.

Las importaciones de combustibles y lubricantes revistieron escasa importancia (3,9 por ciento del total), porque el país es productor de petróleo. Sólo se importaron ciertos derivados especiales que no producen las refinerías colombianas.

Así pues, no es de extrañar que los bienes de capital no aumentaran su importancia relativa en la distribución por grupos de las importaciones. Pero en virtud del total importado, y a la vista del nivel registrado en 1950, ha sido considerable la provisión de estos bienes para la capitalización interna. De acuerdo con los volúmenes que muestran en 1951 sobre el promedio de 1947-49, aumentan los materiales diversos (1,4 por ciento) y los equipos para transporte y comunicaciones (12,5 por ciento). En cambio, se observó una disminución de 8,8 por ciento en los materiales de construcción; de 6,4 por ciento en los bienes para la industria y otros, y de 1,5 por ciento en la maquinaria y equipo agrícolas.

## f) Cuba

Las cifras parciales disponibles sobre 1952 indican que el volumen físico de las importaciones de Cuba se mantuvo en alto nivel, aunque inferior al registrado en el año precedente, que fué a su vez superior en 31,0 por ciento al de 1947-49. Sin embargo, no se observaron cambios significativos de composición. Con ligeras variantes, tanto en el año 1951 como en 1952 cada grupo sostuvo dentro del total posiciones relativas parecidas a las que prevalecían en el promedio citado.

No se trata aquí —como sucede en otros países de América Latina— de una insuficiencia de la capacidad para pagar importaciones que impida un cambio de estructura en las compras exteriores. Antes bien, Cuba tiene una de las más altas capacidades para importar y el volumen físico de sus importaciones totales sigue en orden de importancia a los de Argentina, Brasil y México. En términos por habitante, ocupa el segundo lugar después de Venezuela.

El panorama general de las compras exteriores cubanas tampoco ofrece señales de una activa sustitución de importaciones por producción interna ni restricciones en los bienes de consumo. Estos, en su casi totalidad, tuvieron en 1951 y 1952 aumentos sobre los montos del promedio 1947-49. En la composición de las importaciones cubanas es significativo el alto porcentaje que tienen los bienes de consumo dentro del total (62,1 por ciento en 1951 y 59,1 por ciento en 1952), constituidos incluso por elevadas cifras de artículos menos esenciales como los automóviles y los artefactos para el hogar. No obstante, el peso más considerable entre los bienes de consumo correspondió a los alimentos. Sólo tres productos —la harina de trigo, el arroz y la manteca de cerdo— constituyeron el 60 por ciento de los mismos. Dentro de las importaciones de artículos alimenticios ciertos productos y algunas bebidas son de marcado carácter suntuario.

Entre las materias primas que Cuba importa para atender a la evolución de su economía figuran en primer lugar los productos químicos (ácidos, colores y sales, principalmente), los hilados (hilo e hilazas, rayón y estambres de lana), el papel para diarios y celulosas y los metales (hojalata y manufacturas de hierro, etc.). Todos estos materiales registraron un fuerte crecimiento en 1951 y 1952, poniendo de manifiesto la amplitud de aprovisionamiento que tuvo la actividad económica interna en esos años. También subieron en 1951 y 1952 —particularmente en 1952— los combustibles y lubricantes, que absorbieron el 7,4 y el 9 por ciento, respectivamente, de las importa-

## Cuadro 97

CUBA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS <sup>a</sup>

|                             | Promedio                                | 1950  | 1951  | 1952 <sup>b</sup> | Promedio      | 1950  | 1951  | 1952  |
|-----------------------------|---|-------|-------|-------------------|---------------|-------|-------|-------|
|                             | 1947-49                                 |       |       |                   | 1947-49       |       |       |       |
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |       |       |                   | (% del total) |       |       |       |
| Total . . . . .             | 564,5                                   | 662,2 | 739,5 | 679,3             | 100,0         | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 360,7                                   | 425,1 | 459,2 | 401,5             | 63,9          | 64,2  | 62,1  | 59,1  |
| Materias primas . . . . .   | 75,6                                    | 100,0 | 109,5 | 104,6             | 13,4          | 15,1  | 14,8  | 15,4  |
| Combustibles . . . . .      | 41,8                                    | 48,4  | 54,7  | 61,1              | 7,4           | 7,3   | 7,4   | 9,0   |
| Bienes de capital . . . . . | 86,4                                    | 88,7  | 116,1 | 112,1             | 15,3          | 13,4  | 15,7  | 16,5  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Los valores f.o.b. que figuran en las estadísticas oficiales se han llevado a

valores c.i.f. aplicando el factor de corrección de la publicación *International Financial Statistics*, del Fondo Monetario Internacional.

b) Estimación sobre datos parciales.

## Cuadro 98

CUBA: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|   | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  | 1952 <sup>a</sup> |
|---|---|-----------------|-------|-------------------|
|   |   | (1947-49 = 100) |       |                   |
| Total . . . . .                         | 564,5   | 117,3           | 131,0 | 120,3             |
| Bienes de consumo . . . . .             | 360,7   | 117,9           | 127,3 | 111,3             |
| Alimentos . . . . .                     | 199,8   | 116,0           | 127,7 | 102,4             |
| Tejidos y confecciones . . . . .        | 71,1  | 121,9           | 110,3 | 114,6             |
| Automóviles . . . . .                   | 18,6  | 131,7           | 174,7 | 142,5             |
| Artefactos para el hogar . . . . .      | 26,0  | 114,6           | 125,0 | 125,4             |
| Materias primas . . . . .               | 75,6  | 132,3           | 144,8 | 138,4             |
| Hilados . . . . .                       | 10,2  | 110,8           | 115,7 | 100,0             |
| Papel para diarios y celulosa . . . . . | 10,2  | 143,1           | 145,1 | 133,3             |
| Químicos . . . . .                      | 17,5  | 147,4           | 181,7 | 178,3             |
| Metales . . . . .                       | 5,6   | 117,9           | 105,4 | 108,9             |
| Combustibles . . . . .                  | 41,8  | 115,8           | 130,9 | 146,2             |
| Bienes de capital . . . . .             | 86,4  | 102,7           | 134,4 | 129,7             |
| Materiales de construcción . . . . .    | 8,5   | 140,0           | 200,0 | 143,5             |
| Otros materiales . . . . .              | 19,2  | 103,6           | 107,8 | 88,5              |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .  | 7,3   | 127,4           | 182,2 | 130,1             |
| Transporte y comunicaciones . . . . .   | 19,8  | 93,4            | 115,7 | 113,1             |
| Industria y otros usos . . . . .        | 31,6  | 92,1            | 133,5 | 161,4             |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Cifras preliminares.

ciones totales. El petróleo y sus derivados constituyeron la casi totalidad del rubro.

En contraste con la alta participación relativa de los bienes de consumo en el total de las importaciones, los bienes de capital sólo representaron el 15,7 y el 16,5 por ciento, en 1951 y 1952, porcentajes de los más bajos en América Latina. El volumen conjunto de bienes de capital creció en 34,4 y 29,7 por ciento en 1951 y 1952, respectivamente, sobre el promedio 1947-49 y el mayor aumento correspondió en 1951 a los materiales de construcción y en 1952 a los bienes para industria y otros usos.

### g) Ecuador

El volumen físico de las importaciones de Ecuador en 1952 interrumpió la tendencia al crecimiento observada hasta 1951. En ese año registró una dimensión extraordinaria, siendo superior en 21,5 por ciento al crecido

monto que tuvo en 1947-49. Sin embargo, el fuerte crecimiento que tuvieron en ese año los alimentos, los automóviles y los artefactos para el hogar, originó que los bienes de capital perdieran significación relativa dentro del total importado, a la vez que aumentó la proporción de los bienes de consumo. (Véase Cuadro 99.)

De los tres renglones de bienes de consumo mencionados, los alimentos de imprescindible necesidad aumentaron su volumen en 44,4 por ciento. (Véase Cuadro 100.)

Aproximadamente en un 50 por ciento estuvieron constituidos por harina de trigo y trigo en grano. No obstante su carácter menos esencial, los automóviles y artefactos para el hogar fueron los renglones de mayor crecimiento en 1951 (87,5 y 87,1 por ciento respectivamente). En productos farmacéuticos —que el Ecuador también exporta— necesitó todavía importar determinadas especialidades y ello dió lugar a que, conjuntamente con los artículos de tocador, absorbieran el 3,7 por ciento de las importaciones

## Cuadro 99

ECUADOR: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS <sup>a</sup>

|                             | Promedio<br>1947-49                     | 1950 | 1951 | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  |
|-----------------------------|---|------|------|---------------------|-------|-------|
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |      |      | (% del total)       |       |       |
| Total . . . . .             | 57,3                                    | 61,6 | 69,6 | 100,0               | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 24,2                                    | 26,4 | 33,6 | 42,3                | 42,8  | 48,2  |
| Materias primas . . . . .   | 7,3                                     | 7,5  | 9,8  | 12,7                | 12,1  | 14,1  |
| Combustibles . . . . .      | 1,1                                     | 1,3  | 1,3  | 1,9                 | 2,1   | 1,9   |
| Bienes de capital . . . . . | 24,7                                    | 26,4 | 24,9 | 43,1                | 43,0  | 35,8  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Los valores f.o.b. que figuran en las estadísticas oficiales se han llevado a va-

lores c.i.f. aplicando el factor de corrección de la publicación *International Financial Statistics*, del Fondo Monetario Internacional.



### Cuadro 100

#### ECUADOR: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950  | 1951  |
|--|---|-------|-------|
|  | (1947-49 = 100)   |       |       |
| Total . . . . .                                | 57,3  | 107,5 | 121,5 |
| Bienes de consumo . . . . .                    | 24,2  | 109,1 | 138,8 |
| Alimentos . . . . .                            | 9,0   | 103,3 | 144,4 |
| Tejidos y confecciones . . . . .               | 6,5   | 101,5 | 106,2 |
| Productos farmacéuticos y de tocador . . . . . | 3,0   | 123,3 | 86,7  |
| Artefactos para el hogar . . . . .             | 3,1   | 116,1 | 187,1 |
| Automóviles . . . . .                          | 0,8   | 75,0  | 187,5 |
| Materias primas . . . . .                      | 7,3   | 102,7 | 134,2 |
| Hilados . . . . .                              | 1,6   | 118,7 | 200,0 |
| Papel . . . . .                                | 1,3   | 130,8 | 115,4 |
| Productos químicos . . . . .                   | 1,5   | 113,3 | 173,3 |
| Combustibles . . . . .                         | 1,1   | 118,2 | 118,2 |
| Bienes de capital . . . . .                    | 24,7  | 106,9 | 100,8 |
| Materiales de construcción . . . . .           | 2,9   | 141,4 | 137,9 |
| Otros materiales . . . . .                     | 1,7   | 123,5 | 123,5 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .         | 2,2   | 113,6 | 113,6 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .          | 7,1   | 93,0  | 88,7  |
| Industria y otros usos . . . . .               | 10,8  | 92,6  | 92,6  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

totales. Por último, en tejidos y confecciones se observó en 1951 un crecimiento de 6,2 por ciento con respecto a 1947-49.

Ecuador precisa destinar buena parte de sus compras exteriores a las materias primas (14,8 por ciento), siendo las principales en volumen los hilados, los productos químicos y el papel, especialmente para diarios. El extraordinario crecimiento que en 1951 registró el renglón hilados obedeció al aumento del hilado de rayón y, en segundo término, a los de algodón. No obstante ser país productor de algodón, los altos costos internos en 1951, en relación con los precios de las importaciones, determinaron el aumento de las compras exteriores de hilados.

La situación es diversa en lo que toca a combustibles. El país importó únicamente algunos derivados del petróleo, que en conjunto absorbieron el 1,9 por ciento de las importaciones.

Los bienes de capital no crecieron paralelamente con el volumen total de la importación, no obstante las grandes necesidades que había de ellos. Más aún, en un ren-

glón fundamentalmente importante, como los elementos para el transporte, se produjo una contracción de 11,3 por ciento, en relación a 1947-49, continuando la tendencia decreciente mostrada en 1950.

#### h) Haití

Haití importó en 1951 un volumen superior en 56,3 por ciento al del período 1947-49. El peso de los bienes de consumo dentro del total fué considerable (64,2 por ciento), siendo impostergables las necesidades de importar determinados alimentos. (Véase Cuadro 101.)

La harina de trigo, la manteca de cerdo y las leches preparadas, junto con otros artículos, determinaron en 1951 que el renglón alimentos absorbiera casi el 50 por ciento de los bienes de consumo. De igual naturaleza esencial son los tejidos y las confecciones mientras no se amplíe en forma suficiente la industria interna. Disminuyeron en 1951, pero fueron todavía 20,4 por ciento más elevados que en 1947-49. En artículos de otra naturaleza —auto-

### Cuadro 101

#### HAITÍ: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS

|                             | Promedio<br>1947-49                     | 1950 | 1951 | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  |
|-----------------------------|---|------|------|---------------------|-------|-------|
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |      |      | (% del total)       |       |       |
| Total . . . . .             | 31,6                                    | 44,4 | 49,4 | 100,0               | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 20,9                                    | 30,9 | 31,8 | 66,0                | 69,7  | 64,2  |
| Materias primas . . . . .   | 2,1                                     | 3,5  | 4,3  | 6,6                 | 7,8   | 8,8   |
| Combustibles . . . . .      | 1,4                                     | 2,0  | 2,2  | 4,7                 | 4,5   | 4,5   |
| Bienes de capital . . . . . | 7,2                                     | 8,0  | 11,1 | 22,7                | 18,0  | 22,5  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

## Cuadro 102

HAITI: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  |
|--|---|-----------------|-------|
|  |   | (1947-49 = 100) |       |
| Total . . . . .                        | 31,6  | 140,5           | 156,3 |
| Bienes de consumo . . . . .            | 20,9  | 147,8           | 152,2 |
| Alimentos . . . . .                    | 8,4   | 139,3           | 160,7 |
| Tejidos y confecciones . . . . .       | 8,8   | 152,3           | 120,4 |
| Automóviles . . . . .                  | 0,8   | 125,0           | 200,0 |
| Artefactos para el hogar . . . . .     | 0,6   | 150,0           | 200,0 |
| Materias primas . . . . .              | 2,1   | 166,7           | 204,8 |
| Hilados . . . . .                      | 0,8   | 175,0           | 212,5 |
| Productos químicos . . . . .           | 1,0   | 120,0           | 180,0 |
| Combustibles . . . . .                 | 1,4   | 142,8           | 157,1 |
| Bienes de capital . . . . .            | 7,2   | 111,1           | 154,2 |
| Materiales de construcción . . . . .   | 1,2   | 108,3           | 141,7 |
| Otros materiales . . . . .             | 0,6   | 133,3           | 216,7 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . . | 1,0   | 140,0           | 170,0 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .  | 1,7   | 105,9           | 176,5 |
| Industria y otros . . . . .            | 2,7   | 100,0           | 125,9 |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

móviles y artefactos para el hogar— los aumentos fueron extraordinarios: 100 por ciento en cada caso. (Véase Cuadro 102.)

Las materias primas importadas, de escaso monto absoluto (8,8 por ciento del total), prácticamente estuvieron circunscritas a los hilados y a los productos químicos, que mostraron notables crecimientos en 1950 y 1951. Los combustibles (petróleo y derivados), aunque descendieron en importancia relativa dentro del total, mostraron en cambio un volumen bastante mayor en 1951.

Los bienes de capital, que en conjunto subieron en 54,2 por ciento con respecto a 1947-49, mostraron importantes crecimientos en todos sus renglones, sobresaliendo por su magnitud los elementos para el transporte y las comunicaciones (76,5 por ciento) y materiales diversos (116,7 por ciento).

### i) México

Después del volumen sin precedente registrado por las importaciones mexicanas en 1951 —32,9 por ciento superior al promedio anual de 1947-49—, las cifras de

1952 acusaron un descenso (2,8 por ciento) ocurrido tanto en bienes de consumo como en bienes de capital. (Véanse los Cuadros 103 y 104.) Durante 1951 —por razones similares a las de otros países latinoamericanos, relativas a la posible escasez de algunos artículos y el aumento de las reservas monetarias en 1950— se suavizaron considerablemente las restricciones cuantitativas que pesaban sobre las importaciones, si bien al mismo tiempo se elevaron las tarifas arancelarias sobre los bienes no esenciales. En 1952, sin alteración en la política oficial, las condiciones monetarias y de ingreso no fueron tan favorables a un crecimiento continuado de la importación y, salvo los combustibles, algunas materias primas y el renglón de alimentos, fué menor la demanda de la mayor parte del resto de las importaciones.

En general, la composición de las importaciones por grupos ha sido aproximadamente la misma desde 1947-49. (Véase el Cuadro 103.) Los bienes de consumo absorben del 28 al 30 por ciento; las materias primas y los combustibles del 18 al 23 por ciento y los bienes de capital del 48 al 51 por ciento. Este último es el rasgo más distintivo de las importaciones mexicanas, y ningún

## Cuadro 103

MÉXICO: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS

|                             | Promedio<br>1937-39                     | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  | 1952 a | Promedio<br>1937-39 | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  | 1952a |
|-----------------------------|---|---------------------|-------|-------|--------|---------------------|---------------------|-------|-------|-------|
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |                     |       |       |        | (% del total)       |                     |       |       |       |
| Total . . . . .             | 262,2                                   | 548,2               | 538,9 | 728,3 | 708,5  | 100,0               | 100,0               | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 84,2                                    | 158,4               | 152,0 | 220,0 | 215,4  | 32,1                | 28,9                | 28,2  | 30,2  | 30,4  |
| Materias primas . . . . .   | 72,1                                    | 89,9                | 102,4 | 116,5 | 122,6  | 27,5                | 16,4                | 19,0  | 16,0  | 17,3  |
| Combustibles . . . . .      | 5,9                                     | 20,8                | 21,5  | 18,2  | 27,6   | 2,2                 | 3,8                 | 4,0   | 2,5   | 3,9   |
| Bienes de capital . . . . . | 100,0                                   | 279,1               | 363,0 | 373,6 | 342,9  | 38,2                | 50,9                | 48,8  | 51,3  | 48,4  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Datos preliminares.

otro país de América Latina alcanza semejante proporción. El contraste con el período 1937-39 es bastante marcado, por cuanto entonces los bienes de capital constituían el 38 por ciento del volumen físico de las importaciones, mientras los bienes de consumo y las materias primas fueron el 32 y el 27 por ciento, respectivamente.

Hasta 1951, todas las partidas de bienes de capital registraron aumentos sustanciales —en conjunto un 34 por ciento sobre 1947-49—, destacándose los elementos para el transporte y las comunicaciones. (Véase el Cuadro 104.) Sin embargo, por su monto absoluto, el renglón más importante fué el constituido por los bienes de capital para la industria, minería y otros, que prácticamente representó el 43 por ciento de las importaciones totales del grupo. En 1952 este último disminuyó ligeramente, y más aún el equipo agrícola y materiales de construcción. En cambio, el equipo de transporte mantuvo su elevado volumen del año anterior (54 por ciento sobre la cifra de 1947-49.) Sin embargo, los volúmenes fueron varias veces superiores a los de preguerra en todos los renglones.

Las importaciones de materias primas en su conjunto se elevaron 13,8 por ciento en 1951 respecto de 1950, y en 1952 experimentaron otro aumento.

En lo que hace a fibras textiles e hilados la tendencia no fué la misma. Ya en 1951 las primeras son ligeramente más bajas que el nivel de 1947-49, disminuyendo aún más en 1952, y los segundos decrecieron en 62,3 y 72, 7 por ciento en 1951 y 1952. La reducción registrada en la lana sucia y lana lavada y peinada se debió en buena parte a las restricciones impuestas a la importación en virtud de las existencias acumuladas en 1950. En cambio, el descenso de 40 por ciento experimentado en la artífela obedeció principalmente al aumento de la producción nacional. En otras materias primas fundamentales —celulosa, metales,

caucho en bruto y productos químicos— se observaron en 1951 aumentos superiores al 40 por ciento con respecto a 1947-49. En todos ellos hubo un descenso en 1952.

México necesita todavía importar bienes de consumo en cifras considerables, sobre todo alimentos. El fuerte crecimiento de éstos registrado en 1951 sobre 1947-49 (78,9 por ciento) y el nuevo aumento en 1952, obedecieron muy particularmente a las importaciones extraordinarias de maíz, que habían sido casi nulas entre 1947 y 1950. Asimismo influyó el continuo crecimiento del trigo, cuya producción interna no puede satisfacer el consumo. Los tejidos y confecciones tuvieron en 1951 montos inferiores a los de 1947-49 por el desarrollo de la producción interna que va sustituyendo las importaciones. En 1952 los tejidos se redujeron en 48,2 por ciento de su volumen de postguerra y de hecho al nivel de preguerra. Igualmente los artefactos para el hogar bajaron en un 22,7 por ciento, por las restricciones impuestas a su importación. El aumento del volumen de automóviles adquiridos en 1951 —36,5 por ciento sobre 1947-49 y 79,0 por ciento sobre 1950— se originó en la suspensión de las restricciones a su importación directa y a la de material para plantas de ensamble de vehículos; en 1952 su ritmo disminuyó considerablemente y a principios de 1953 se anunciaron nuevas restricciones a la producción de las plantas de ensamble.

La experiencia en los últimos años parece indicar que en su estructura las importaciones mexicanas se adaptaron en forma conveniente a la promoción del desarrollo de la economía, y que probablemente se ha llegado al máximo posible en esa orientación. Por otro lado, dada la necesidad de importar ciertos alimentos para complementar la producción nacional y las crecientes necesidades de materias primas, es posible que la proporción de estos grupos en el total no llegue a disminuir de manera apreciable.

### Cuadro 104

#### MÉXICO: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1937-39<br>(1947-49<br>= 100) | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950  | 1951<br>(1947-49 = 100) | 1952  |
|--|---|---|-------|-------------------------|-------|
| Total . . . . .                                | 47,8                                      | 548,2   | 98,3  | 132,9                   | 129,2 |
| Bienes de consumo . . . . .                    | 53,0                                      | 158,4   | 96,0  | 138,9                   | 136,0 |
| Alimentos . . . . .                            | 43,2                                      | 57,0  | 124,7 | 178,9                   | 210,0 |
| Tejidos y confecciones . . . . .               | 56,9                                      | 16,4  | 39,6  | 79,9                    | 51,8  |
| Productos farmacéuticos y de tocador . . . . . | 40,1                                      | 14,8  | 127,7 | 187,2                   | 177,0 |
| Automóviles . . . . .                          | 55,6                                      | 21,9  | 76,3  | 136,5                   | 113,2 |
| Artefactos para el hogar . . . . .             | 68,1                                      | 11,0  | 78,2  | 106,4                   | 77,3  |
| Materias primas . . . . .                      | 80,4                                      | 89,9  | 113,9 | 129,6                   | 136,4 |
| Fibras textiles . . . . .                      | 83,2                                      | 10,4  | 129,8 | 98,1                    | 88,5  |
| Hilados . . . . .                              | 97,3                                      | 7,7   | 63,6  | 37,7                    | 27,3  |
| Celulosa . . . . .                             | 101,4                                     | 6,6   | 163,6 | 154,5                   | 150,0 |
| Productos químicos . . . . .                   | 50,3                                      | 32,9  | 131,0 | 146,2                   | 120,7 |
| Metales . . . . .                              | 87,9                                      | 3,3   | 97,0  | 154,5                   | 130,3 |
| Caucho . . . . .                               | 38,7                                      | 6,0   | 98,3  | 158,3                   | 130,0 |
| Combustibles y lubricantes . . . . .           | 28,6                                      | 20,8  | 103,4 | 87,5                    | 132,7 |
| Bienes de capital . . . . .                    | 35,8                                      | 279,1   | 94,2  | 133,9                   | 122,9 |
| Materiales de construcción . . . . .           | 66,5                                      | 18,6  | 121,5 | 148,9                   | 95,2  |
| Otros materiales . . . . .                     | 44,9                                      | 44,4  | 93,5  | 127,9                   | 124,5 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .         | 29,4                                      | 17,5  | 111,4 | 166,3                   | 117,1 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .          | 34,5                                      | 64,7  | 86,6  | 155,3                   | 154,4 |
| Industria y otros . . . . .                    | 29,9                                      | 133,9   | 92,2  | 119,1                   | 111,6 |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

### Cuadro 105

PERÚ: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS

|                             | Promedio<br>1947-49                     | 1950  | 1951  | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  |
|-----------------------------|---|-------|-------|---------------------|-------|-------|
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |       |       | (% del total)       |       |       |
| Total . . . . .             | 190,6                                   | 248,9 | 326,5 | 100,0               | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 90,7                                    | 134,4 | 156,7 | 47,6                | 54,0  | 48,0  |
| Materias primas . . . . .   | 30,1                                    | 36,6  | 43,8  | 15,8                | 14,7  | 13,4  |
| Combustibles . . . . .      | 4,0                                     | 5,2   | 1,3   | 2,1                 | 2,1   | 0,4   |
| Bienes de capital . . . . . | 65,8                                    | 72,7  | 124,7 | 34,5                | 29,2  | 38,2  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

#### j) Perú

Aunque los datos parciales que se poseen sobre las importaciones de Perú en el año 1952 no permiten determinar cambios definidos en su volumen físico, puede presumirse que su nivel sea un tanto inferior al de 1951. Las grandes compras efectuadas en este último año —incluso para la creación de existencias—, el reducido saldo positivo del balance de pagos y la marcha de las exportaciones, son hechos que conducen a esa conclusión. A su extraordinario volumen físico (71,3 por ciento de aumento sobre el promedio de 1947-49) se unió una composición adecuada para que la contracción de 1952 tuviera un mínimo de repercusiones internas y se limitase a comprimir determinadas categorías de bienes. Sobre todo el grupo de bienes de consumo —que en 1951 participó con el 48 por ciento en la importación total— registró un aumento de volumen sobre el promedio 1947-49 de 72,8 por ciento. Asimismo, aunque todos los renglones componentes de este grupo tuvieron aumentos sustanciales, los de grado mayor fueron

los de tejidos, con 53,1 por ciento; automóviles, 313,2 por ciento; y artefactos para el hogar, 195,1 por ciento. (Véanse Cuadros 105 y 106.)

Las materias primas, que en conjunto sólo representaron dentro del total importado el 13,4 por ciento, también experimentaron en 1951 un aumento de 45,5 por ciento sobre 1947-49. De hecho, todos los renglones que les corresponden se elevaron, si bien los más importantes fueron los metales y el papel, que alcanzaron aumentos de 136,4 y 54,5 por ciento, respectivamente.

En cambio, los combustibles —renglón de escasa significación en las importaciones peruanas y que constituyen derivados especiales del petróleo, como la nafta para aviación y lubricantes— registraron en 1951 descensos en relación con años anteriores.

No obstante la evolución en sumo grado ascendente de los bienes de consumo y de las materias primas, fué en los bienes de capital donde se apreciaron los mayores cambios. El volumen físico de los que se importaron en 1951 fué

### Cuadro 106

PERÚ: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950  | 1951  |
|--|---|-------|-------|
|  | (1947-49 = 100)   |       |       |
| Total . . . . .                              | 190,6   | 130,6 | 171,3 |
| Bienes de consumo . . . . .                  | 90,7  | 148,2 | 172,8 |
| Alimentos . . . . .                          | 56,2  | 161,7 | 150,5 |
| Tejidos y confecciones . . . . .             | 14,5  | 95,9  | 153,1 |
| Productos medicinales y de tocador . . . . . | 3,8   | 131,6 | 136,8 |
| Artefactos para el hogar . . . . .           | 6,1   | 188,5 | 295,1 |
| Automóviles . . . . .                        | 3,8   | 123,7 | 413,2 |
| Materias primas . . . . .                    | 30,1  | 121,6 | 145,5 |
| Hilados . . . . .                            | 3,8   | 131,6 | 136,8 |
| Papel . . . . .                              | 5,5   | 130,9 | 154,5 |
| Productos químicos . . . . .                 | 12,2  | 109,8 | 147,5 |
| Metales . . . . .                            | 1,1   | 154,5 | 236,4 |
| Combustibles . . . . .                       | 4,0   | 130,0 | 32,5  |
| Bienes de capital . . . . .                  | 65,8  | 110,5 | 189,5 |
| Materiales de construcción . . . . .         | 4,2   | 107,5 | 216,6 |
| Otros materiales . . . . .                   | 10,5  | 108,6 | 221,0 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .       | 8,2   | 100,0 | 111,0 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .        | 16,8  | 157,1 | 272,0 |
| Industria y otros . . . . .                  | 26,1  | 85,1  | 144,1 |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

### Cuadro 107

REPÚBLICA DOMINICANA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS <sup>a</sup>

|                             | Promedio<br>1947-49                     | 1950 | 1951 | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  |
|-----------------------------|---|------|------|---------------------|-------|-------|
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |      |      | (% del total)       |       |       |
| Total . . . . .             | 64,0                                    | 58,1 | 72,2 | 100,0               | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 33,6                                    | 31,9 | 40,8 | 52,5                | 54,9  | 56,5  |
| Materias primas . . . . .   | 6,9                                     | 7,9  | 10,5 | 10,8                | 13,6  | 14,5  |
| Combustibles . . . . .      | 4,0                                     | 3,8  | 4,6  | 6,3                 | 6,5   | 6,4   |
| Bienes de capital . . . . . | 19,5                                    | 14,5 | 16,3 | 30,4                | 25,0  | 22,6  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.  
a) Los valores f.o.b. de las estadísticas oficiales se han convertido a valores c.i.f.

aplicando el factor de corrección publicado por el *International Financial Statistics*, del Fondo Monetario Internacional.

superior en la extraordinaria cifra de 89,5 por ciento al que tuvieron en el período 1947-49. Ello determinó que la significación relativa de estas importaciones dentro del total fuera del orden del 38,2 por ciento, cuando en 1950 y en 1947-49 había sido de 29,2 y 34,5 por ciento, respectivamente. Se destacaron por la importancia de su crecimiento, los materiales de construcción, otros materiales y el equipo y elementos para el transporte, sobre todo el automotor. Lograron asimismo algún aumento los equipos para la industria y la minería y las importaciones de maquinaria y equipo agrícola.

Perú aprovechó las altas importaciones de 1951 para impulsar su capitalización, no obstante las cifras considerables que lograron también los bienes de consumo.

#### k) República Dominicana

El volumen físico de las importaciones dominicanas durante 1952 parece ser un tanto inferior al registrado en el año precedente. Se interrumpe así la tendencia cre-

ciente observada en 1951, después de los bajos valores registrados en 1950. En 1951, las importaciones totales fueron superiores a las del período 1947-49 en 12,8 por ciento, aumento determinado principalmente por los bienes de consumo y las materias primas, ya que los bienes de capital sufrieron una disminución de 16,4 por ciento.

El crecimiento de los valores absolutos de los bienes de consumo estuvo determinado principalmente por los que registraron los alimentos (34,0 por ciento) y los tejidos y confecciones (14,8 por ciento). En automóviles, las importaciones de 1950 y 1951 fueron iguales a las de los años 1947-49, en tanto que los artefactos para el hogar fueron inferiores a los del promedio mencionado. (Véase Cuadro 108.)

Dada la reducida diversificación productiva de la economía dominicana, sólo dos renglones contribuyeron en 1951 con más del 70 por ciento de las materias primas que el país importó: papeles y cartones, y productos químicos. El primero registró poco menos de las dos terceras partes de los valores de 1947-49 y los segundos los duplicaron,

### Cuadro 108

REPÚBLICA DOMINICANA: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  |
|--|---|-----------------|-------|
|  |   | (1947-49 = 100) |       |
| Total . . . . .                        | 64,0  | 90,8            | 112,8 |
| Bienes de consumo . . . . .            | 33,6  | 94,9            | 121,4 |
| Alimentos . . . . .                    | 9,7   | 90,7            | 134,0 |
| Tejidos y confecciones . . . . .       | 15,5  | 101,3           | 114,8 |
| Automóviles . . . . .                  | 2,1   | 100,0           | 100,0 |
| Artefactos para el hogar . . . . .     | 3,0   | 66,7            | 90,0  |
| Materias primas . . . . .              | 6,9   | 114,5           | 152,2 |
| Papeles . . . . .                      | 2,0   | 100,0           | 65,0  |
| Productos químicos . . . . .           | 3,0   | 130,0           | 206,7 |
| Combustibles . . . . .                 | 4,0   | 95,0            | 115,0 |
| Bienes de capital . . . . .            | 19,5  | 74,4            | 83,6  |
| Materiales de construcción . . . . .   | 5,1   | 58,8            | 58,8  |
| Otros materiales . . . . .             | 2,1   | 114,3           | 133,3 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . . | 0,8   | 62,5            | 137,5 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .  | 4,9   | 67,3            | 89,8  |
| Industria y otros . . . . .            | 6,6   | 80,3            | 75,8  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

## Cuadro 109

URUGUAY: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS

|                                      | Promedio                                | 1950  | 1951  | 1952 a | Promedio      | 1950  | 1951  | 1952 a |
|--------------------------------------|---|-------|-------|--------|---------------|-------|-------|--------|
|                                      | 1947-49                                 |       |       |        | 1947-49       |       |       |        |
|                                      | (millones de dólares a precios de 1948) |       |       |        | (% del total) |       |       |        |
| Total . . . . .                      | 206,2                                   | 247,6 | 337,8 | 230,0  | 100,0         | 100,0 | 100,0 | 100,0  |
| Bienes de consumo . . . . .          | 75,7                                    | 78,0  | 90,5  | 58,2   | 36,7          | 31,5  | 26,8  | 25,3   |
| Materias primas . . . . .            | 46,6                                    | 53,7  | 67,2  | 46,5   | 22,6          | 21,7  | 19,9  | 20,2   |
| Combustibles y lubricantes . . . . . | 19,2                                    | 14,6  | 30,4  | 30,1   | 9,3           | 5,9   | 9,0   | 13,1   |
| Bienes de capital . . . . .          | 64,7                                    | 101,3 | 149,7 | 95,2   | 31,4          | 40,9  | 44,3  | 41,4   |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Estimación.

determinando en buena medida el aumento general del rubro.

Los derivados del petróleo, que constituyen la totalidad de los combustibles y lubricantes importados, acusaron un aumento de 15,0 por ciento. En los bienes de capital disminuyó la importación de materiales de construcción, elementos para el transporte, y bienes para la industria y otros usos: en cambio, aumentaron en 33,3 por ciento los otros materiales, constituídos principalmente por alambres y hojas de hierro galvanizado, y en 37,5 por ciento la maquinaria y equipo agrícola.

### 1) Uruguay

Como en otros países latinoamericanos, las medidas restrictivas adoptadas por el gobierno respecto del comercio exterior provocaron también en el Uruguay una contracción de 31,9 por ciento en las importaciones de 1952. Esta situa-

ción contrastó señaladamente con la del año 1951, en que se registró un aumento de volumen físico del orden de 64 por ciento sobre el promedio de 1947-49. (Véase Cuadro 109.)

Hubo en 1952 y 1951 un importante cambio de composición con respecto a períodos anteriores. (Véase el Cuadro 109.) Además de la mayor proporción que correspondió a los bienes de capital en el conjunto (31,4 por ciento en 1947-49 y 44,3 y 41,4 por ciento en 1951 y 1952), la parte relativa que corresponde a materias primas y combustibles varió poco y disminuyó fuertemente la de los bienes de consumo (36,7 por ciento en 1947-49 y 26,8 y 25,3 por ciento en 1951 y 1952). Sin embargo, dado el alto volumen de la importación total hasta 1951, este cambio de estructura no se llevó a cabo sobre la base de un menor volumen de bienes de consumo, sino merced al crecimiento más intenso de los bienes de capital. Las materias primas, los combustibles y los bienes de consumo

## Cuadro 110

URUGUAY: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  | 1952a |
|--|---|-----------------|-------|-------|
|  |   | (1947-49 = 100) |       |       |
| Total . . . . .                                | 206,2   | 120,1           | 163,8 | 111,5 |
| Bienes de consumo . . . . .                    | 75,7  | 105,1           | 119,6 | 76,9  |
| Alimentos . . . . .                            | 39,4  | 86,8            | 87,6  | 81,2  |
| Productos farmacéuticos y de tocador . . . . . | 3,3   | 248,5           | 327,3 | 166,7 |
| Artefactos para el hogar . . . . .             | 3,7   | 127,0           | 245,9 | 129,7 |
| Automóviles . . . . .                          | 6,0   | 148,3           | 163,3 | 68,3  |
| Varios no especificados . . . . .              | 5,4   | 92,6            | 218,5 | 92,6  |
| Materias primas . . . . .                      | 46,6  | 115,2           | 144,2 | 99,8  |
| Hilados . . . . .                              | 6,6   | 116,7           | 184,8 | 53,0  |
| Productos químicos . . . . .                   | 7,4   | 117,6           | 150,0 | 121,6 |
| Caucho . . . . .                               | 1,7   | 117,7           | 117,7 | 94,1  |
| Maderas . . . . .                              | 7,0   | 134,3           | 140,0 | 124,3 |
| Metales . . . . .                              | 3,7   | 135,1           | 118,9 | 135,1 |
| Combustibles . . . . .                         | 19,2  | 76,0            | 158,3 | 156,8 |
| Bienes de capital . . . . .                    | 64,7  | 156,6           | 231,4 | 147,1 |
| Materiales de construcción . . . . .           | 5,4   | 127,8           | 163,0 | 120,4 |
| Otros materiales . . . . .                     | 14,0  | 134,3           | 161,4 | 102,1 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .         | 5,6   | 123,2           | 192,9 | 103,6 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .          | 11,5  | 125,2           | 313,9 | 258,3 |
| Industria y otros . . . . .                    | 28,2  | 192,6           | 253,2 | 137,9 |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Estimación.

aumentaron en 1951 sus volúmenes físicos en 44,2, 58,3 y 19,6 por ciento, respectivamente, en relación con 1947-49.

Sin menoscabo de las demás categorías de productos, el grupo de bienes de consumo —exceptuados los alimentos— aumentó en volumen en 1951 con respecto al período 1947-49. Tal fué el caso de los productos farmacéuticos y de tocador (227,3 por ciento), los automóviles (63,3 por ciento), artefactos para el hogar (145,9 por ciento) y artículos diversos poco esenciales (118,5 por ciento). (Véase Cuadro 110.) En el descenso del renglón alimentos, bebidas y tabaco —integrado en un 50 por ciento por el azúcar, el café y el tabaco— influyeron las altas y anormales importaciones de trigo y vacunos argentinos que el país había efectuado en 1947. Si se excluyeran esas compras exteriores de carácter extraordinario, este renglón mostraría también un crecimiento uniforme. En cambio, en la importación de automotores en 1952 (31,7 por ciento menos que en 1951), infuyeron decisivamente las medidas restrictivas ya referidas.

El aprovisionamiento general de materias primas en 1951 tuvo una amplitud suficiente para satisfacer las necesidades inmediatas de la actividad económica e incluso para crear existencias en algunos renglones. Ello se comprueba en el fuerte aumento que registró este grupo en 1951 con respecto a 1947-49. El crecimiento fué de 84,8 por ciento en hilados (principalmente de rayón y algodón); de 50,0 por ciento en productos químicos, como álcalis, ácidos, sales minerales, colores, etc.; de 40,0 por ciento en maderas en bruto y semielaboradas; y de 18,9 por ciento en metales.

En combustibles la situación fué similar, tanto en el carbón mineral como en el petróleo y sus derivados, que constituyeron el 87 por ciento del grupo.

Pero la evolución más interesante radicó en el volumen físico de los bienes de capital, cuya importación creció en 47,1 y 131,4 por ciento en 1952 y 1951 respecto a la de 1947-49, el aumento más intenso registrado por cualquier país latinoamericano. Aunque todos los renglones que componen este grupo mostraron crecimientos significativos —a excepción de los reproductores y animales de tiro, que pesan poco dentro del total—, los que sobresalieron por la importancia del aumento fueron la maquinaria y equipo agrícola, los elementos para el transporte y las comunicaciones y los relativos a industria y similares.

Puede afirmarse que el Uruguay ha aprovechado eficazmente en sus importaciones la favorable coyuntura que ofreció el alto volumen registrado en 1951, estructurándolo en tal forma que la actividad interna y la capitalización pudieron desenvolverse sin obstáculos.

## m) Venezuela

El alto nivel de importaciones durante 1952 fué superior en un 6,7 por ciento al volumen físico registrado en 1951, y señala también un ligero aumento sobre el promedio 1947-49. En cambio, las importaciones de 1951 fueron inferiores a las de dicho promedio en un 4,5 por ciento. Durante el período de postguerra, las importaciones recibieron el influjo del alto volumen de las compras exteriores efectuadas por las compañías petroleras, compras que revisitaron menor cuantía en 1951, para aumentar de nuevo en 1952. Expresadas en dólares corrientes, esas importaciones fueron de 252,1 millones en 1947-49; de 75,2 millones en 1950, y de 128,4 millones en 1951.<sup>1</sup> En virtud de este hecho, ha cambiado en cierta medida la composición por grupos de las importaciones. (Véase Cuadro 111.)

No obstante, cualquiera que sea el período en que se analice esa composición, el rasgo característico de las importaciones fué, por una parte, la alta participación relativa que en ellas tuvieron los bienes de consumo —entre el 41,4 y el 50,3 por ciento— y, por otra, la escasa significación de las materias primas, que en 1951 representaron el 9,4 por ciento del total.

Las importaciones de alimentos —de muy variada composición, en la que sobresalen el azúcar, la harina de trigo, los productos lácteos, los huevos y los jamones— constituyeron en 1951 el 21,9 por ciento del volumen físico de las importaciones totales. Se importaron también en cantidades apreciables otros bienes de consumo; productos medicinales y de tocador, artefactos para el hogar, automóviles y artículos varios poco esenciales. Todos estos renglones mostraron crecimientos en 1951. (Véase Cuadro 112.)

Sin embargo, en las importaciones de bienes de consumo debe señalarse un hecho significativo, que es el decrecimiento de 36,7 por ciento que ofreció el renglón tejidos y confecciones, y que contrasta con el aumento de 145,3 por ciento que muestran los hilados (principalmente de rayón) entre el promedio 1947-49 y el año 1951. En 1947 y 1948 las importaciones de tejidos de algodón fueron anormalmente altas, en virtud de las diferencias que ofrecían sus precios en relación con los elevados costos de la producción interna. La adopción de medidas restrictivas por parte del gobierno determinó después la contracción de las compras exteriores de tejidos. Pero la producción interna de los de algodón no se recuperó, dado que el consumo de esta fibra fué desplazado mientras tanto por el del rayón. Hacia

<sup>1</sup> Estas cifras incluyen, además de los bienes de capital para la explotación de los yacimientos, las importaciones de materiales, bienes de consumo, etc.

## Cuadro 111

VENEZUELA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS <sup>a</sup>

|                             | Promedio                                | 1950  | 1951  | 1952 <sup>b</sup> | Promedio      | 1950  | 1951  | 1952 <sup>b</sup> |
|-----------------------------|---|-------|-------|-------------------|---------------|-------|-------|-------------------|
|                             | 1947-49                                 |       |       |                   | 1947-49       |       |       |                   |
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |       |       |                   | (% del total) |       |       |                   |
| Total . . . . .             | 755,8                                   | 669,1 | 721,7 | 767,8             | 100,0         | 100,0 | 100,0 | 100,0             |
| Bienes de consumo . . . . . | 312,9                                   | 335,9 | 326,9 | 331,7             | 41,4          | 50,2  | 45,3  | 43,2              |
| Materias primas . . . . .   | 44,6                                    | 62,3  | 67,8  | 64,5              | 5,9           | 9,3   | 9,4   | 8,4               |
| Combustibles . . . . .      | 9,1                                     | 8,7   | 10,9  | 9,2               | 1,2           | 1,3   | 1,5   | 1,2               |
| Bienes de capital . . . . . | 389,2                                   | 262,2 | 316,1 | 362,4             | 51,5          | 39,2  | 43,8  | 47,2              |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Los valores f.o.b. que figuran en las estadísticas oficiales se llevaron a va-

lores c.i.f. aplicando el factor de corrección que publica *International Financial Statistics*, del Fondo Monetario Internacional.

b) Estimación provisional.

## Cuadro 112

VENEZUELA: VOLUMEN FISICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  | 1952 <sup>a</sup> |
|--|---|-----------------|-------|-------------------|
|  |   | (1947-49 = 100) |       |                   |
| Total . . . . .                              | 755,8   | 88,5            | 95,5  | 101,6             |
| Bienes de consumo . . . . .                  | 312,9   | 107,4           | 104,5 | 106,0             |
| Alimentos . . . . .                          | 126,2   | 128,8           | 125,2 | 122,9             |
| Tejidos y confecciones . . . . .             | 64,2  | 72,9            | 64,0  | 63,4              |
| Productos medicinales y de tocador . . . . . | 28,0  | 95,7            | 110,7 | 101,4             |
| Artefactos para el hogar . . . . .           | 37,0  | 97,6            | 103,5 | 114,1             |
| Automóviles . . . . .                        | 21,9  | 119,2           | 121,9 | 133,3             |
| Materias primas . . . . .                    | 44,6  | 139,7           | 152,0 | 144,6             |
| Hilados . . . . .                            | 5,3   | 239,6           | 245,3 | 232,1             |
| Papel y pulpa de madera . . . . .            | 9,8   | 122,4           | 155,1 | 149,0             |
| Productos químicos . . . . .                 | 12,1  | 105,0           | 155,4 | 146,3             |
| Aceites y grasas no comestibles . . . . .    | 6,0   | 235,0           | 156,7 | 140,0             |
| Combustibles . . . . .                       | 9,1   | 95,6            | 119,8 | 101,1             |
| Bienes de capital . . . . .                  | 389,2   | 67,4            | 81,2  | 93,1              |
| Materiales de construcción . . . . .         | 39,3  | 52,7            | 97,4  | 101,5             |
| Otros materiales . . . . .                   | 45,3  | 75,3            | 86,1  | 91,6              |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .       | 14,4  | 88,2            | 95,1  | 74,3              |
| Transporte y comunicaciones . . . . .        | 56,7  | 82,5            | 78,8  | 100,2             |
| Industria y otros . . . . .                  | 80,9  | 76,9            | 72,2  | 86,4              |
| Minería <sup>b</sup> . . . . .               | 152,6   | 56,2            | 79,9  | 94,1              |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.  
a) Estimación provisional.

b) Incluye solamente tuberías, bombas hidráulicas, estructuras metálicas para torres y equipo para perforación.

finis de 1952, el funcionamiento de una fábrica de hilados de rayón comenzó a su vez a sustituir su importación por la de celulosa.

También registran crecimiento otras importaciones de materias primas, como papel para periódicos y pulpa de madera, productos químicos, aceites y grasas no comestibles, y caucho (en bruto y en láminas), aun cuando en conjunto representan sólo el 8 por ciento, aproximadamente, del volumen físico total importado.

Como las importaciones de bienes de capital están fuertemente influenciadas por las que efectúan las compañías petroleras, el menor volumen de nuevas inversiones en 1950 y 1951 determinó una pérdida de significación de los bienes de capital dentro del total importado. Sin embargo, el crecimiento que marca en 1952 decide nuevamente un aumento en la participación relativa en la composición de las importaciones. También hubo en dicho total una menor representación de los bienes para la industria y otros

usos, maquinaria y equipo agrícola, materiales de construcción y diversos, y equipo para transporte y comunicaciones, a consecuencia de los decrecimientos de sus volúmenes físicos, que se recuperan en 1952, con excepción de la maquinaria y equipo agrícola, rubro que continúa decreciendo.

### n) Centroamérica y Panamá

#### COSTA RICA

La tendencia al crecimiento que habían mostrado las importaciones de Costa Rica desde 1947, continuó en 1952, sobrepasando el monto que habían alcanzado en igual período del año precedente. Apreciadas por su volumen físico, las importaciones fueron superiores en este último en 24,3 por ciento a las del período 1947-49. En 1951 las compras exteriores del país ofrecían ya en su composición síntomas de cambio al aumentar la participación relativa de las materias primas dentro del total y perder significa-

## Cuadro 113

COSTA RICA: VOLUMEN FISICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS

|                             | Promedio<br>1947-49                     | 1950 | 1951 | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  |
|-----------------------------|---|------|------|---------------------|-------|-------|
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |      |      | (% del total)       |       |       |
| Total . . . . .             | 48,6                                    | 55,9 | 60,4 | 100,0               | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 26,2                                    | 31,5 | 30,7 | 53,8                | 56,3  | 50,8  |
| Materias primas . . . . .   | 7,4                                     | 8,4  | 12,0 | 15,3                | 15,1  | 19,9  |
| Combustibles . . . . .      | 4,4                                     | 5,2  | 6,2  | 9,1                 | 9,3   | 10,2  |
| Bienes de capital . . . . . | 10,6                                    | 10,8 | 11,5 | 21,8                | 19,3  | 19,1  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.



## Cuadro 114

COSTA RICA: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  |
|--|---|-----------------|-------|
|  |   | (1947-49 = 100) |       |
| Total . . . . .                        | 48,6  | 115,0           | 124,3 |
| Bienes de consumo . . . . .            | 26,2  | 120,2           | 117,2 |
| Alimentos . . . . .                    | 10,1  | 127,7           | 119,8 |
| Tejidos y confecciones . . . . .       | 12,0  | 119,2           | 110,8 |
| Artefactos para el hogar . . . . .     | 1,2   | 83,3            | 100,0 |
| Automóviles . . . . .                  | 1,0   | 90,0            | 160,0 |
| Materias primas . . . . .              | 7,4   | 113,5           | 162,2 |
| Hilados . . . . .                      | 0,4   | 200,0           | 250,0 |
| Papel . . . . .                        | 0,8   | 150,0           | 200,0 |
| Productos químicos . . . . .           | 4,5   | 93,3            | 144,4 |
| Combustibles . . . . .                 | 4,4   | 118,2           | 140,9 |
| Bienes de capital . . . . .            | 10,6  | 101,9           | 108,5 |
| Materiales de construcción . . . . .   | 4,2   | 85,7            | 76,2  |
| Otros materiales . . . . .             | 1,0   | 88,9            | 155,6 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . . | 0,5   | 140,0           | 120,0 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .  | 2,2   | 95,7            | 126,1 |
| Industria y otros . . . . .            | 2,7   | 129,6           | 125,9 |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

ción los bienes de consumo, mientras permanecía aproximadamente igual —en torno al 19 por ciento— la parte correspondiente a los bienes de capital. (Véase el Cuadro 113.)

No obstante, todos los grupos mencionados —y también los combustibles— registraron crecimientos en su monto absoluto en relación a 1947-49. Sobresalió, por la magnitud alcanzada, el de las materias primas (62,2 por ciento). (Véase Cuadro 114.) Tanto los hilados (de algodón y rayón) como el papel y los productos químicos, se destacaron por la importancia del aumento, aunque hay que tener en cuenta la reducida magnitud de las cifras absolutas.

Las mayores necesidades de combustibles y lubricantes originaron en 1951 un aumento de más del 40,9 por ciento sobre 1947-49.

La mayor proporción de las importaciones la constituyeron los bienes de consumo. Por orden de magnitud, se destacaron entre ellos los tejidos y confecciones, los alimentos y los automóviles. Todos ellos crecieron en 1951. Costa Rica necesita destinar buena parte de su capacidad para importar a ciertos alimentos cuya producción interna

no es suficiente o no resulta económico realizar, como sucede con los principales renglones de este grupo: trigo y harina de trigo, manteca de cerdo y leches preparadas.

El aprovisionamiento de bienes de capital fué amplio durante 1951 y, aunque conservaron dentro del total importado la misma significación relativa que tenían en 1947-49, aumentaron un 8,5 por ciento. Todos los renglones que componen el grupo mostraron crecimientos, salvo los materiales para la construcción, que se contrajeron en 23,8 por ciento, porque fueron menores las compras exteriores de tubos de hierro, hierro para la construcción y acero estructural.

### EL SALVADOR

Las importaciones de El Salvador mantuvieron durante 1952 el nivel registrado en el año precedente. En 1951 ese nivel había sido superior en 14,2 por ciento al de 1950.

La necesidad de destinar parte creciente de la capacidad de pago exterior a la compra de alimentos (ganado bovino, trigo y harina de trigo), a tejidos y confecciones y a productos farmacéuticos, determinó que estos productos absor-

## Cuadro 115

EL SALVADOR: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS

|                             | Promedio<br>1947-49                     | 1950 | 1951 | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  |
|-----------------------------|---|------|------|---------------------|-------|-------|
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |      |      | (% del total)       |       |       |
| Total . . . . .             | 41,1                                    | 55,4 | 63,2 | 100,0               | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 22,6                                    | 31,3 | 33,6 | 54,9                | 56,4  | 53,2  |
| Materias primas . . . . .   | 4,1                                     | 6,6  | 7,4  | 10,1                | 11,9  | 11,7  |
| Combustibles . . . . .      | 2,2                                     | 3,0  | 3,8  | 5,3                 | 5,5   | 6,0   |
| Bienes de capital . . . . . | 12,2                                    | 14,5 | 18,4 | 29,7                | 26,2  | 29,1  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

## Cuadro 116

EL SALVADOR: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  |
|--|---|-----------------|-------|
|  |   | (1947-49 = 100) |       |
| Total . . . . .                                | 41,1  | 134,8           | 153,8 |
| Bienes de consumo . . . . .                    | 22,6  | 138,5           | 148,7 |
| Alimentos . . . . .                            | 5,4   | 146,3           | 181,5 |
| Tejidos y confecciones . . . . .               | 8,1   | 127,2           | 124,7 |
| Productos farmacéuticos y de tocador . . . . . | 2,1   | 123,8           | 123,8 |
| Artefactos para el hogar . . . . .             | 2,7   | 133,3           | 155,6 |
| Automóviles . . . . .                          | 1,3   | 153,8           | 161,5 |
| Materias primas . . . . .                      | 4,1   | 161,0           | 180,5 |
| Hilados . . . . .                              | 0,5   | 80,0            | 100,0 |
| Productos químicos . . . . .                   | 1,8   | 177,8           | 233,3 |
| Papel . . . . .                                | 0,8   | 100,0           | 87,5  |
| Combustibles . . . . .                         | 2,2   | 136,4           | 172,7 |
| Bienes de capital . . . . .                    | 12,2  | 118,0           | 150,8 |
| Materiales de construcción . . . . .           | 2,3   | 139,1           | 152,2 |
| Otros materiales . . . . .                     | 1,0   | 130,0           | 230,0 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .         | 0,4   | 75,0            | 225,0 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .          | 4,6   | 110,9           | 128,3 |
| Industria y otros . . . . .                    | 3,9   | 115,4           | 146,1 |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

bieran una proporción de las importaciones totales similar a la de 1947-49. Sumado esto a las altas importaciones de automóviles y artefactos para el hogar, los bienes de consumo registraron en 1951 una proporción del total importado superior al 53 por ciento. (Véase el Cuadro 115.) De todos los renglones mencionados, sobresalieron por su crecimiento con respecto a 1947-49, los alimentos (81,5 por ciento), los automóviles (61,5 por ciento) y los artefactos para el hogar (55,6 por ciento). (Véase Cuadro 116.)

Las materias primas mostraron igualmente un ascenso en su significación relativa, en particular por el aumento de 133,3 por ciento que con respecto a 1947-49 registraron los productos químicos. Fueron menores en 12,5 por ciento las importaciones de papel y se mantuvieron al mismo nivel las de hilados. Estas materias primas son las más importantes (por el orden en que se enumeraron) en las importaciones salvadoreñas.

Los combustibles, por su parte, aumentaron en 1951 en 73 por ciento en relación con el período 1947-49.

En los bienes de capital —que en conjunto mostraron un crecimiento de 51 por ciento con respecto a dicho período— se observaron en 1951 fuertes aumentos en el equipo y maquinaria agrícola (125 por ciento), los materiales de construcción (52,2 por ciento) y otros materiales (130 por ciento).

### GUATEMALA

Las cifras parciales que se poseen sobre 1952 permiten suponer que el volumen físico de las importaciones guatemaltecas fué inferior al del año precedente. Se invierte así la tendencia mostrada en 1950 y 1951, que fué de estabilización del mencionado volumen. (En 1951 hubo sólo un 2,4 por ciento de aumento sobre 1950.) En cambio, en relación con las importaciones del período 1947-49, las del año 1951 acusaron un crecimiento de 25 por ciento.

La estructura de las importaciones de 1951, comparada con la del período antes referido, sólo mostró leves cambios en la proporción que correspondió a los bienes de consumo

## Cuadro 117

GUATEMALA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR CRUPOS <sup>a</sup>

|                             | Promedio<br>1947-49                     | 1950 | 1951 | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  |
|-----------------------------|---|------|------|---------------------|-------|-------|
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |      |      | (% del total)       |       |       |
| Total . . . . .             | 67,9                                    | 82,9 | 84,9 | 100,0               | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 32,0                                    | 43,3 | 41,6 | 47,1                | 52,2  | 49,0  |
| Materias primas . . . . .   | 9,4                                     | 11,0 | 11,3 | 13,9                | 13,3  | 13,3  |
| Combustibles . . . . .      | 6,2                                     | 7,5  | 6,9  | 9,1                 | 9,0   | 8,1   |
| Bienes de capital . . . . . | 20,3                                    | 21,1 | 25,1 | 29,9                | 25,5  | 29,6  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Los valores f.o.b. que aparecen en las estadísticas oficiales se han llevado

a valores c.i.f. aplicando el factor de corrección de la publicación *International Financial Statistics*, del Fondo Monetario Internacional.

## Cuadro 118

GUATEMALA: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | (1947-49 = 100) |       |
|--|---|-----------------|-------|
|  |   | 1950            | 1951  |
| Total . . . . .                                | 67,9  | 122,1           | 125,0 |
| Bienes de consumo . . . . .                    | 32,0  | 135,3           | 130,0 |
| Alimentos . . . . .                            | 7,9   | 146,8           | 164,5 |
| Tejidos y confecciones . . . . .               | 12,8  | 138,3           | 113,3 |
| Productos farmacéuticos y de tocador . . . . . | 1,8   | 122,2           | 116,7 |
| Artefactos para el hogar . . . . .             | 2,5   | 128,0           | 124,0 |
| Automóviles . . . . .                          | 1,9   | 131,6           | 152,6 |
| Materias primas . . . . .                      | 9,4   | 117,0           | 120,2 |
| Fibras textiles . . . . .                      | 1,6   | 87,5            | 31,3  |
| Hilados . . . . .                              | 1,6   | 131,2           | 137,5 |
| Productos químicos . . . . .                   | 3,4   | 105,9           | 138,2 |
| Combustibles . . . . .                         | 6,2   | 121,0           | 111,3 |
| Bienes de capital . . . . .                    | 20,3  | 103,9           | 123,6 |
| Materiales de construcción . . . . .           | 2,5   | 180,0           | 140,0 |
| Otros materiales . . . . .                     | 2,4   | 91,7            | 120,8 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .         | 2,0   | 115,0           | 200,0 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .          | 5,8   | 81,0            | 108,6 |
| Industria y otros . . . . .                    | 7,6   | 97,4            | 110,5 |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

y a los combustibles. (Véase el Cuadro 117.) Con respecto a la composición que tuvieron las compras exteriores en 1950, se aprecian variaciones significativas: redujeron su importancia los bienes de consumo y la acrecentaron los bienes de capital.

En los bienes de consumo se destacan, por su crecimiento uniforme a lo largo del período, los alimentos —harina de trigo, manteca de cerdo, leches preparadas—, los artefactos para el hogar y los automóviles, en tanto que los tejidos y confecciones, que habían crecido en 1951 con respecto a 1947-49, decrecieron con alguna intensidad en relación con el volumen del año 1950.

De las reducidas importaciones de materias primas que normalmente realiza este país, las fibras textiles disminuyeron en 68,7 por ciento y el algodón fué casi íntegramente sustituido por la creciente producción interna. En cambio, aumentaron los hilados y los productos químicos.

Los combustibles —cuyo aumento sobre 1947-49 fué de 11,3 por ciento— disminuyeron con respecto a las importaciones de 1950.

En cambio, los bienes de capital, que representaron en 1951 la misma proporción que en 1947-49, aumentaron su volumen en 23,6 por ciento. Los más importantes crecimientos ocurrieron en la maquinaria y equipo agrícola, cuyo volumen se duplicó, y en los materiales de construcción y otros. Los bienes para industria y otros usos, que lograron un aumento de sólo 10,5 por ciento, absorbieron por su parte la mayor proporción de los bienes de este grupo —33,5 por ciento del total— y superaron con amplitud el descenso que habían experimentado en 1950.

### HONDURAS

Las importaciones de Honduras durante 1952 tuvieron mayor volumen físico que en el año anterior. Por su parte, las importaciones totales de 1951 habían sido ya mayores en 18,3 por ciento a las del período 1947-49. El crecimiento fué desigual en cada uno de los renglones componentes de las importaciones totales, y ello determinó un ligero cambio de composición sobre la base de una mayor signi-

## Cuadro 119

HONDURAS: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS <sup>a</sup>

|                             | Promedio<br>1947-49                     | 1950 | 1951 | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  |
|-----------------------------|---|------|------|---------------------|-------|-------|
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |      |      | (% del total)       |       |       |
| Total . . . . .             | 37,2                                    | 40,3 | 44,0 | 100,0               | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 18,9                                    | 22,8 | 24,2 | 50,7                | 56,6  | 54,9  |
| Materias primas . . . . .   | 3,0                                     | 3,1  | 4,3  | 8,0                 | 7,7   | 9,7   |
| Combustibles . . . . .      | 4,0                                     | 4,9  | 4,0  | 10,9                | 12,1  | 9,2   |
| Bienes de capital . . . . . | 11,3                                    | 9,5  | 11,5 | 30,4                | 23,6  | 26,2  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Los valores f.o.b. que figuran en las estadísticas oficiales se han llevado a

valores c.i.f. aplicando el factor de corrección de la publicación *International Financial Statistics*, del Fondo Monetario Internacional.

## Cuadro 120

### HONDURAS: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  |
|--|---|-----------------|-------|
|  |   | (1947-49 = 100) |       |
| <i>Total</i> . . . . .                         | 37,2  | 108,3           | 118,3 |
| <i>Bienes de consumo</i> . . . . .             | 18,9  | 120,6           | 128,0 |
| Alimentos . . . . .                            | 3,8   | 118,4           | 134,2 |
| Tejidos y confecciones . . . . .               | 9,2   | 126,1           | 145,7 |
| Productos farmacéuticos y de tocador . . . . . | 2,6   | 107,7           | 96,2  |
| <i>Materias primas</i> . . . . .               | 3,0   | 103,3           | 143,3 |
| Hilados . . . . .                              | 0,3   | 166,7           | 100,0 |
| Productos químicos . . . . .                   | 1,6   | 93,7            | 162,5 |
| <i>Combustibles</i> . . . . .                  | 4,0   | 122,5           | 100,0 |
| <i>Bienes de capital</i> . . . . .             | 11,3  | 84,1            | 101,8 |
| Materiales de construcción . . . . .           | 2,9   | 89,6            | 110,3 |
| Otros materiales . . . . .                     | 0,7   | 85,7            | 114,3 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .         | 1,0   | 70,0            | 120,0 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .          | 3,2   | 87,5            | 118,7 |
| Industria y otros . . . . .                    | 3,5   | 80,0            | 71,4  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

ficación relativa de las materias primas y los combustibles. (Véase Cuadro 119.)

Las materias primas, que crecieron en 43,3 por ciento respecto a 1947-49, estuvieron influenciadas sobre todo por el aumento que registraron los productos químicos (62,5 por ciento), que en 1950 habían descendido un 6,3 por ciento. Los combustibles y lubricantes se mantuvieron. (Véase Cuadro 120.)

Los bienes de capital en conjunto mostraron un aumento de sólo 1,8 por ciento, pero ofrecieron como principal característica la fuerte disminución de los bienes correspondientes a industria y otros (28,6 por ciento); por el contrario, todos los demás bienes se elevaron, destacando la maquinaria y el equipo agrícola (20 por ciento) y los de transporte y comunicaciones (18,7 por ciento).

Los bienes de consumo, que en 1951 subieron en 28 por ciento con respecto a 1947-49, estuvieron constituidos en un 55,4 por ciento por tejidos y confecciones, cuyo aumento fué considerable. La proporción del renglón alimentos en el total importado fué inferior a la de otros países de Centroamérica, pero mostró también un creci-

miento sustancial (34,2 por ciento), determinado principalmente por las mayores compras de azúcar y trigo.

#### NICARAGUA

El volumen físico de las importaciones en 1951 sobrepasó en 32,5 por ciento al del promedio 1947-49. Dado el escaso grado de industrialización de Nicaragua, los bienes de consumo constituyen más del 50 por ciento del volumen físico de las importaciones, en tanto que las materias primas y los combustibles representan una proporción pequeña. (Véase el Cuadro 121.) Los bienes de capital, que actualmente fluctúan alrededor de la cuarta parte del total, están constituidos por un corto número de productos.

Dos renglones pesan en forma extraordinaria entre los bienes de consumo: alimentos (20,5 por ciento) y tejidos y confecciones (37,0 por ciento), y son los que, por el crecimiento de su volumen, han determinado principalmente el aumento general de la importación. Sin embargo, dentro de sus menores montos absolutos, los pro-

## Cuadro 121

### NICARAGUA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS <sup>a</sup>

|                                    | Promedio<br>1947-49                     | 1950 | 1951 | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  |
|------------------------------------|---|------|------|---------------------|-------|-------|
|                                    | (millones de dólares a precios de 1948) |      |      | (% del total)       |       |       |
| <i>Total</i> . . . . .             | 26,8                                    | 33,3 | 35,5 | 100,0               | 100,0 | 100,0 |
| <i>Bienes de consumo</i> . . . . . | 13,6                                    | 20,3 | 19,5 | 50,6                | 60,8  | 54,7  |
| Materias primas . . . . .          | 2,8                                     | 2,9  | 4,0  | 10,5                | 8,8   | 11,3  |
| Combustibles . . . . .             | 2,1                                     | 3,0  | 3,1  | 7,9                 | 8,9   | 8,9   |
| <i>Bienes de capital</i> . . . . . | 8,3                                     | 7,1  | 8,9  | 31,0                | 21,5  | 25,1  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Los valores f.o.b. que figuran en las estadísticas oficiales se han llevado a

valores c.i.f. aplicando el factor de corrección de la publicación *International Financial Statistics*, del Fondo Monetario Internacional.

## Cuadro 122

NICARAGUA: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  |
|--|---|-----------------|-------|
|  |   | (1947-49 = 100) |       |
| Total . . . . .                                | 26,8  | 124,2           | 132,5 |
| Bienes de consumo . . . . .                    | 13,6  | 149,3           | 143,3 |
| Alimentos . . . . .                            | 2,8   | 150,0           | 142,8 |
| Tejidos y confecciones . . . . .               | 5,3   | 166,0           | 135,8 |
| Productos farmacéuticos y de tocador . . . . . | 1,4   | 150,0           | 164,3 |
| Artefactos para el hogar . . . . .             | 0,3   | 200,0           | 233,3 |
| Automóviles . . . . .                          | 1,3   | 123,1           | 169,2 |
| Materias primas . . . . .                      | 2,8   | 103,6           | 142,8 |
| Hilados . . . . .                              | 0,4   | 125,0           | 125,0 |
| Papel para diarios . . . . .                   | 0,1   | 200,0           | 200,0 |
| Productos químicos . . . . .                   | 1,4   | 78,6            | 150,0 |
| Combustibles . . . . .                         | 2,1   | 142,8           | 147,6 |
| Bienes de capital . . . . .                    | 8,3   | 85,5            | 107,2 |
| Materiales de construcción . . . . .           | 0,3   | 100,0           | 133,3 |
| Otros materiales . . . . .                     | 1,2   | 125,0           | 166,7 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .         | 0,5   | 160,0           | 220,0 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .          | 0,3   | 333,3           | 266,7 |
| Industria y otros . . . . .                    | 6,0   | 58,3            | 76,7  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

ductos farmacéuticos y de tocador, los automóviles y los artefactos de metal y para el hogar, han registrado también aumentos de consideración. (Véase el Cuadro 122.)

El volumen de materias importadas en 1951 fué 42,8 por ciento superior al de 1947-49. Los cambios más visibles dentro de ellas radican en los aumentos que ofrecen los hilados —hilos e hilazas de algodón— (33,3 por ciento), el papel para diarios y los productos químicos —explosivos, colores y pigmentos— (52,5 por ciento). Los combustibles y lubricantes aumentaron 47,6 por ciento sobre el promedio 1947-49.

En 1951 aumentó en forma considerable la importación de bienes de capital respecto al año anterior, muy particularmente la de equipo y maquinaria agrícola, equipo industrial y materiales de construcción y diversos. El volumen de los elementos para el transporte y comunicaciones fué menor, pero todavía más de dos veces superior al volumen de 1947-49.

### PANAMÁ

En contraste con lo sucedido en la mayoría de los países de América Latina, la tendencia general de las importaciones panameñas en el período 1947-51 ha sido descendente. Sin embargo, en 1952 hubo un incremento de 8,6 por ciento sobre los años 1947-49.

La contracción del volumen de las importaciones había afectado ya en 1950 y 1951 a los combustibles, a los bienes de capital y a las materias primas, que no sólo redujeron su participación relativa en el total importado (véase Cuadro 123), sino que decrecieron en su monto absoluto. En 1952, si bien las tres categorías de bienes mencionados elevaron sus valores absolutos por sobre los registrados en 1950 y 1951, no lograron superar los niveles de 1947-49. En cambio, el aumento de las importaciones se concentró en los bienes de consumo, acrecentando ya el aumento verificado en el año 1951. Los alimentos —harina de trigo,

## Cuadro 123

PANAMÁ: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES, POR GRUPOS <sup>a</sup>

|                             | Promedio<br>1947-49                     | 1950 | 1951 | 1952 <sup>b</sup> | Promedio<br>1947-49 | 1950  | 1951  | 1952  |
|-----------------------------|---|------|------|-------------------|---------------------|-------|-------|-------|
|                             | (millones de dólares a precios de 1948) |      |      |                   | (% del total)       |       |       |       |
| Total . . . . .             | 82,8                                    | 77,1 | 78,6 | 89,9              | 100,0               | 100,0 | 100,0 | 100,0 |
| Bienes de consumo . . . . . | 55,6                                    | 58,6 | 60,2 | 66,1              | 67,1                | 75,9  | 76,6  | 73,5  |
| Materias primas . . . . .   | 7,6                                     | 5,5  | 6,7  | 7,5               | 9,2                 | 7,1   | 8,5   | 8,3   |
| Combustibles . . . . .      | 4,1                                     | 2,8  | 1,1  | 2,4               | 5,0                 | 3,7   | 1,4   | 2,7   |
| Bienes de capital . . . . . | 15,5                                    | 10,2 | 10,6 | 13,9              | 18,7                | 13,3  | 13,5  | 15,5  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup>) Los valores f.o.b. de las estadísticas oficiales se han llevado a valores c.i.f.

aplicando el factor de corrección que publica el *International Financial Statistics*, del Fondo Monetario Internacional.

<sup>b</sup>) Estimación sobre datos parciales.

## Cuadro 124

### PANAMÁ: VOLUMEN FÍSICO DE IMPORTACIONES SELECCIONADAS

|  | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  | 1952a |
|--|---|-----------------|-------|-------|
|  |   | (1947-49 = 100) |       |       |
| Total . . . . .                                | 82,8  | 93,1            | 94,9  | 108,6 |
| Bienes de consumo . . . . .                    | 55,6  | 105,2           | 108,2 | 118,9 |
| Alimentos . . . . .                            | 18,0  | 111,7           | 127,8 | 126,1 |
| Tejidos y confecciones . . . . .               | 13,2  | 115,9           | 103,8 | 162,9 |
| Productos farmacéuticos y de tocador . . . . . | 2,1   | 100,0           | 123,8 | 147,6 |
| Automóviles . . . . .                          | 4,8   | 127,1           | 145,8 | 87,5  |
| Artefactos para el hogar . . . . .             | 3,1   | 106,5           | 93,5  | 77,4  |
| Materias primas . . . . .                      | 7,6   | 72,4            | 88,2  | 98,7  |
| Hilados . . . . .                              | 0,3   | 166,7           | 133,3 | 133,3 |
| Productos químicos . . . . .                   | 3,4   | 82,4            | 120,6 | 126,5 |
| Combustibles . . . . .                         | 4,1   | 68,3            | 26,8  | 58,5  |
| Bienes de capital . . . . .                    | 15,5  | 65,8            | 68,4  | 89,7  |
| Materiales de construcción . . . . .           | 3,3   | 54,5            | 60,6  | 60,6  |
| Otros materiales . . . . .                     | 3,1   | 74,2            | 90,3  | 100,0 |
| Maquinaria y equipo agrícola . . . . .         | 1,1   | 100,0           | 81,8  | 245,5 |
| Transporte y comunicaciones . . . . .          | 4,7   | 53,2            | 57,4  | 72,3  |
| Industria y otros . . . . .                    | 3,3   | 75,8            | 66,7  | 81,8  |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Datos preliminares.

manteca de cerdo, mantequilla y cigarrillos— absorbieron el 33,4 por ciento de esas importaciones, aun cuando cabe señalar crecimientos en los productos farmacéuticos y de tocador y en los automóviles hasta 1951.

La menor actividad económica desarrollada en 1950, 1951 y 1952 parece haber influido en la contracción de las importaciones de bienes de capital y en la caída de los combustibles y las materias primas. Sin embargo, entre estas últimas, los hilados y los productos químicos registraron crecimientos sobre 1947-49.

Salvo la maquinaria y equipo agrícola, que tuvo un fuerte crecimiento en 1952, los demás bienes de capital mostraron disminuciones importantes, destacándose por su magnitud en 1951 y 1952 los materiales de construcción (39,4 por ciento), los elementos para el transporte y las comunicaciones (42,6 y 27,7 por ciento) y los bienes de capital para la industria y otros (33,3 y 18,2 por ciento).

Durante 1951 el conjunto de los bienes de consumo experimentó un aumento de 8,3 por ciento con respecto a 1947-49, que se acrecienta más todavía en 1952 gracias sobre todo a los alimentos, los tejidos y confecciones y los productos farmacéuticos y de tocador.

### 3. COMPOSICIÓN DE LAS EXPORTACIONES

El comercio de exportación de América Latina continúa dominado por un reducido grupo de productos, quince de los cuales constituyen entre el 70 y 75 por ciento del volumen total enviado al exterior. Ya en 1950 y 1951 se habían presentado variaciones importantes de volumen físico en las tendencias particulares de algunos productos. Algunas de ellas se acentuaron en 1952, en tanto que las de otros acusaron una total inversión de su trayectoria.

Lo más característico de las exportaciones del año 1951 fué el aumento en la participación relativa del petróleo, aumento que en menor proporción también logró el trigo

(incluida la harina). (Véanse el Cuadro 125 y el Gráfico 34.) En cambio, perdieron significación relativa las exportaciones de café, maíz, carne vacuna, lanas, plata y cobre, y la mantuvieron en forma más o menos similar las de algodón, cacao, bananos, azúcar, estaño, zinc y plomo. En 1952 continuó aumentando la participación del petróleo, en tanto que la del trigo casi se volvió nula. Este deterioro afectó la importancia relativa de otros productos que, como el café, los bananos, el azúcar, el cobre, el zinc y el plomo, elevaron su participación en el total exportado. En algunos casos ello proviene de un aumento del volumen físico exportado con respecto al año anterior.

El petróleo constituyó en 1951 y 1952 el 23,9 y el 29,2 por ciento, respectivamente, del volumen físico de la exportación total de América Latina. Si bien en Colombia, México y Ecuador su exportación creció en esos dos años con respecto al período 1947-49, la fuerte tendencia ascendente la determinó el petróleo venezolano, que absorbió en dichos años un poco más del 90 por ciento de la exportación total de este hidrocarburo.

En contraste con el petróleo se encuentran el trigo y la harina, que en 1952 prácticamente desaparecieron de las exportaciones de América Latina. A causa de la intensa sequía que en el año precedente afectó a la Argentina, sólo se anotaron 63.000 toneladas métricas exportadas por este país. Sin embargo, las exportaciones conjuntas de estos dos productos habían sobrepasado en 1950 y 1951 en 27,8 y 18,1 por ciento, respectivamente, los niveles del período 1947-49, aun cuando estuvieron todavía muy por debajo de los niveles de preguerra.

Parecida situación atraviesa el maíz, que mostró una tendencia fuertemente declinante, en particular en 1950, 1951 y 1952, a consecuencia de la aguda reducción de la superficie sembrada en la Argentina y de la importante sequía de los dos años pasados. La contracción del volumen físico exportado en 1951 y 1952 fué de 72,0 y 67,0 por ciento, respectivamente, con relación a 1947-49.

Cuadro 125

AMÉRICA LATINA: VOLUMEN FÍSICO DE EXPORTACIÓN DE QUINCE PRODUCTOS PRINCIPALES <sup>a</sup>

| Productos                      | Promedio<br>1947-49<br>(millones de<br>dólares a<br>precios de<br>1948) | 1950            | 1951  | 1952 <sup>b</sup> | Promedio<br>1947-49 | 1950 | 1951 | 1952 <sup>b</sup> |
|--------------------------------|---|-----------------|-------|-------------------|---------------------|------|------|-------------------|
|                                |   | (1947-49 = 100) |       |                   | (% del total)       |      |      |                   |
| Café . . . . .                 | 850,3   | 89,2            | 95,1  | 97,3              | 13,4                | 11,6 | 12,5 | 14,8              |
| Algodón . . . . .              | 258,0   | 103,7           | 107,3 | 90,7              | 4,1                 | 4,1  | 4,3  | 4,2               |
| Cacao . . . . .                | 129,5   | 124,4           | 96,9  | 74,3              | 2,0                 | 2,5  | 1,9  | 1,7               |
| Banano . . . . .               | 51,2  | 96,0            | 96,0  | 103,6             | 0,8                 | 0,8  | 0,8  | 0,9               |
| Azúcar . . . . .               | 636,9   | 89,9            | 98,4  | 97,3              | 10,0                | 8,8  | 9,7  | 11,1              |
| Carne vacuna . . . . .         | 178,0   | 82,0            | 74,9  | 50,4              | 2,9                 | 2,2  | 2,1  | 1,6               |
| Lana . . . . .                 | 182,3   | 112,4           | 47,7  | 70,3              | 2,8                 | 3,1  | 1,3  | 2,3               |
| Trigo y harina . . . . .       | 411,7   | 127,8           | 118,1 | 10,5              | 6,5                 | 8,1  | 7,5  | 0,8               |
| Maíz . . . . .                 | 203,3   | 39,4            | 28,0  | 33,0              | 3,2                 | 1,2  | 0,9  | 1,2               |
| Petróleo y derivados . . . . . | 1.187,7   | 116,1           | 130,4 | 137,1             | 18,7                | 21,1 | 23,9 | 29,2              |
| Cobre . . . . .                | 224,5   | 89,0            | 88,5  | 90,5              | 3,5                 | 3,1  | 3,1  | 3,6               |
| Estaño . . . . .               | 84,6  | 90,1            | 95,0  | 91,6              | 1,3                 | 1,2  | 1,2  | 1,4               |
| Plata . . . . .                | 36,9  | 108,9           | 80,2  | 52,2              | 0,6                 | 0,6  | 0,5  | 0,3               |
| Zinc . . . . .                 | 34,3  | 113,6           | 128,9 | 148,9             | 0,5                 | 0,6  | 0,7  | 0,9               |
| Plomo . . . . .                | 91,3  | 132,5           | 110,2 | 122,8             | 1,4                 | 1,9  | 1,6  | 2,0               |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Para ciertos productos, especialmente bananos y determinados minerales, las estadísticas nacionales de exportación adoptan métodos de valuación arbi-

trarios. Aunque se sabe que los precios de dichos productos están subvaluados, la magnitud de los verdaderos valores no es conocida y, por consiguiente, en el cuadro se tomaron las cifras oficiales.

b) Estimación sobre datos parciales.

También la carne vacuna sufrió en 1951 y 1952 una disminución considerable, iniciada ya en años anteriores y derivada de las fuertes sequías que afectaron el rendimiento de las existencias ganaderas y del gran aumento del consumo interno en la Argentina. Contribuyó también a ello la paralización de los embarques al Reino Unido durante la primera mitad de 1951. La aguda contracción de las exportaciones argentinas determinó que las del Uruguay, decrecientes con respecto a 1950, aumentaran con relación a 1947-49. Por su parte, las reducidas exportaciones del Brasil también disminuyeron en 1951.

Otro producto que mostró en 1951 y 1952 muy aguda contracción fué la lana, cuyos envíos al exterior descendieron en 52,3 y 29,7 por ciento con respecto a 1947-49. La caída en cerca de un 50 por ciento del precio internacional en abril de 1951 tuvo paralizados los embarques de Argentina y Uruguay. Pero hacia mediados de 1952 comenzaron a activarse las ventas, lo que permitió exportar un volumen superior al del año anterior y similar al de 1949.

El café, que en 1952 tuvo un volumen de exportación más elevado que en 1951, había mostrado ya en este último año un leve crecimiento sobre la baja cifra de 1950, pero está todavía ligeramente por debajo de 1947-49. Dado el peso considerable que en el conjunto de las exportaciones de este producto tienen las del Brasil y Colombia, el decrecimiento estuvo fuertemente influido por el de estos dos países, que neutralizó el pequeño aumento registrado en otras repúblicas. Las exportaciones de 1947 y 1948, particularmente las brasileñas y colombianas, habían sido superiores al ritmo normal a causa de la venta de existencias de años anteriores.

Las existencias de algodón habían influido también en 1947 y 1948 en sus ventas exteriores. Así, las exportaciones de 1952 —de inferiores niveles a las de 1951— fueron también más reducidas que las de aquel período, debido en buena parte a la aguda contracción que experimentaron en 1952 las exportaciones del Brasil. En 1951 habían constituido el 43 por ciento de las ventas totales. En cambio, las exportaciones de los otros dos grandes productores algo-

doneros (México y Perú) tuvieron en 1952 un fuerte aumento y fueron considerablemente mayores a las del período 1947-49.

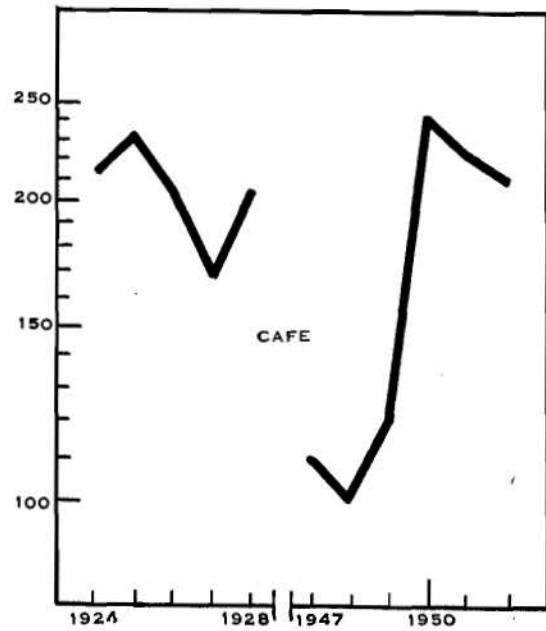
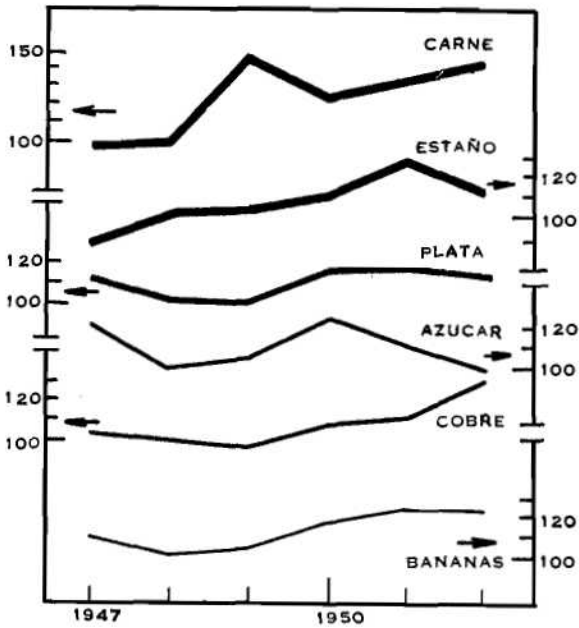
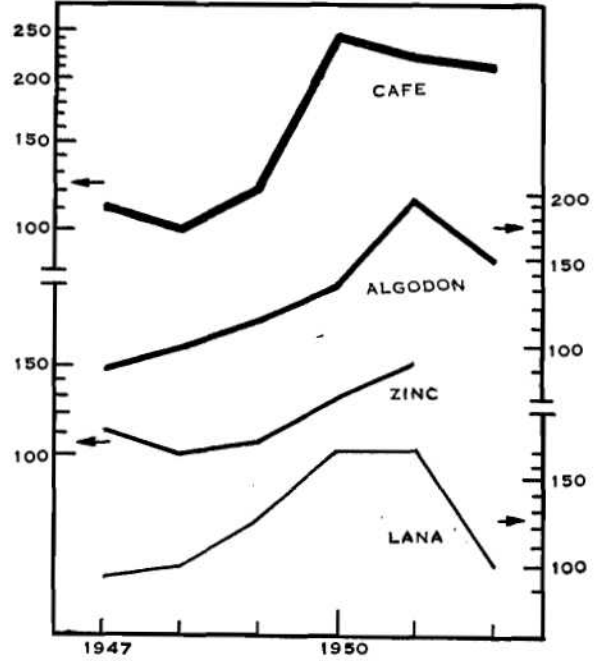
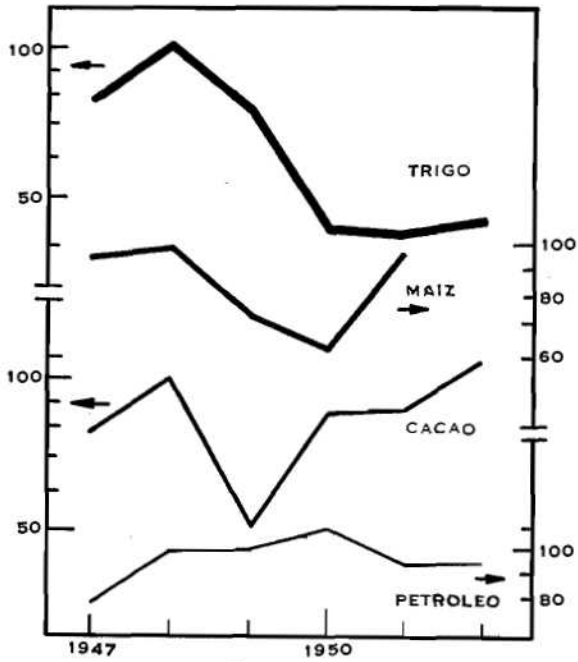
Los movimientos registrados en los otros tres principales productos de la agricultura tropical —azúcar, banano y cacao— fueron diversos. En 1952, el azúcar bajó ligeramente; el banano aumentó sobre el nivel del período y el cacao disminuyó en forma apreciable por las menguadas exportaciones del Brasil. En 1951, el azúcar fué inferior en 1,6 por ciento al nivel medio de 1947-49 y recibió en 1952 la influencia favorable de la crecida producción cubana, pero las restricciones de los grandes países consumidores no permiten ninguna mejora en el volumen de sus ventas al exterior. Las exportaciones de este país habían constituido en 1951 cerca del 86 por ciento del monto total exportado. Hubo descenso ese año en las exportaciones de Perú y Brasil, que se recuperaron en 1952, en tanto que crecieron las de Haití y la República Dominicana. El movimiento de cacao es en 1951 un 3 por ciento inferior al registrado en el período 1947-49 y decreció en 1952 en un 25 por ciento con respecto al mismo período. Entre 1947 y 1951 este producto experimentó fuertes oscilaciones merced a la influencia de las ventas de todos los países exportadores, particularmente las del Brasil, que contribuyó con el 60 por ciento de la exportación total. Sin embargo, en 1952 se contraen fuertemente las exportaciones brasileñas a consecuencia de las sequías que afectaron su producción. En lo que toca a la exportación de banano, el año de 1952 —además de registrar un volumen más alto que el de 1951— acusó un hecho de significación: el Ecuador, que en 1947-49 había contribuido en el total con sólo un 6 por ciento, pasó con sus grandes remesas de 1952 a constituirse en uno de los principales exportadores de este fruto.

Además del petróleo, entre los principales productos de la minería, el zinc y el plomo mostraron también un alto nivel de exportación durante 1952, siendo 48,9 y 22,8 por ciento superior al del período 1947-49. Tanto las exportaciones de Perú como las de México contribuyeron al crecimiento de ese volumen físico de exportación. En contraste

### Gráfico 37

AMERICA LATINA: RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO POR PRODUCTOS, 1947-52  
1948 = 100

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas



con el zinc, las exportaciones de otros productos mineros ofrecen más bajos volúmenes. Las de cobre, fuertemente determinadas por las exportaciones de Chile, registraron desde 1950 un nivel inferior al alcanzado durante el período 1947-49. Las exportaciones de México aumentaron ligeramente y las del Perú se mantuvieron en forma aproximada a los mismos niveles.

El estaño, que en 1951 se había recuperado en parte del bajo nivel de 1950, aunque sin alcanzar la altura de 1947-49, se redujo en 1952 casi al nivel de aquel año, a consecuencia de la suspensión parcial de los embarques a los Estados Unidos y al Reino Unido.

Finalmente, la plata sufre de nuevo en 1952 una fuerte contracción, después del bajo nivel registrado en 1951. En aquel año, el volumen físico de exportación fué 47,8 por ciento inferior al del período 1947-49.

#### 4. RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE ALGUNOS PRODUCTOS DE EXPORTACIÓN

Los precios de catorce productos importantes de exportación de América Latina fueron en general notablemente más bajos durante el tercer y cuarto trimestres de 1952 que

los registrados durante el año 1951.<sup>1</sup> Esta circunstancia se aprecia particularmente en la lana —cuyo precio había sufrido un fuerte descenso en abril de 1951— y, en menor grado, en el algodón, el azúcar y el trigo. En el grupo de los metales, la baja afectó también al estaño y al zinc, aunque en menor proporción que a los artículos mencionados. En cambio, en otros productos agrícolas como el café y el banano, hubo una cierta estabilización de los altos precios que habían alcanzado en 1951.

Como los precios de las importaciones de América Latina mostraron en 1952 una tendencia general levemente ascendente sobre los niveles registrados en 1951, la relación de precios para el conjunto de los catorce productos de exportación sufrió un deterioro en 1952 de 9 por ciento con respecto al nivel del año anterior. (Véase el Gráfico 37 y el Cuadro 126.)

Ya en 1951 el nivel referido había acusado una caída de 4,5 por ciento con relación al del año 1950, que fué el más alto alcanzado en la postguerra. Pese al hecho de que todos los precios de los productos en cuestión fueron supe-

<sup>1</sup> Los catorce productos seleccionados son los incluidos en el Cuadro 126. En conjunto constituyen aproximadamente el 70 por ciento de las exportaciones totales de América Latina.

### Cuadro 126

AMÉRICA LATINA: PRECIOS DE EXPORTACIÓN Y RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO, POR PRODUCTOS<sup>a</sup>  
(1948 = 100)

| Productos                       | 1947  | 1949  | 1950  | 1951  | 1952 <sup>b</sup> |
|---------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------------------|
| PRECIOS DE EXPORTACIÓN          |       |       |       |       |                   |
| Maíz . . . . .                  | 87,1  | 70,9  | 52,8  | 98,0  | ..                |
| Trigo . . . . .                 | 71,8  | 71,7  | 37,3  | 43,3  | 45,0              |
| Carne vacuna . . . . .          | 89,5  | 139,3 | 103,3 | 135,3 | 144,0             |
| Cacao . . . . .                 | 71,1  | 49,0  | 73,7  | 89,3  | 111,3             |
| Café . . . . .                  | 101,4 | 116,3 | 208,0 | 230,6 | 216,4             |
| Algodón . . . . .               | 82,4  | 109,7 | 114,9 | 203,9 | 157,1             |
| Estaño . . . . .                | 80,2  | 99,4  | 94,1  | 131,1 | 115,0             |
| Cobre . . . . .                 | 94,5  | 92,6  | 92,8  | 114,3 | 136,0             |
| Azúcar . . . . .                | 113,1 | 101,0 | 108,5 | 114,4 | 101,0             |
| Plata . . . . .                 | 100,3 | 94,0  | 97,2  | 118,4 | 112,0             |
| Bananos . . . . .               | 100,9 | 101,1 | 100,7 | 127,2 | 126,0             |
| Zinc . . . . .                  | 102,5 | 101,0 | 113,3 | 158,4 | ..                |
| Lana sucia . . . . .            | 86,1  | 118,7 | 145,7 | 177,6 | 105,0             |
| Petróleo . . . . .              | 72,5  | 97,8  | 94,8  | 97,3  | 97,8              |
| Total de 14 productos . . . . . | 85,9  | 97,6  | 102,1 | 116,6 | 106,8             |

#### RELACIÓN DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO CON PRODUCTOS IMPORTADOS

|                                 |       |       |       |       |       |
|---------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Maíz . . . . .                  | 95,4  | 73,8  | 61,3  | 95,1  | ..    |
| Trigo . . . . .                 | 78,6  | 74,6  | 43,3  | 42,0  | 43,7  |
| Carne vacuna . . . . .          | 98,0  | 145,0 | 119,8 | 131,2 | 139,8 |
| Cacao . . . . .                 | 77,9  | 51,0  | 85,5  | 86,6  | 108,1 |
| Café . . . . .                  | 111,1 | 121,0 | 241,3 | 223,7 | 210,1 |
| Algodón . . . . .               | 90,3  | 114,2 | 133,3 | 197,8 | 152,7 |
| Estaño . . . . .                | 87,8  | 103,4 | 109,2 | 127,2 | 111,7 |
| Cobre . . . . .                 | 103,5 | 96,4  | 107,7 | 110,9 | 132,0 |
| Azúcar . . . . .                | 123,9 | 105,1 | 125,9 | 111,0 | 98,1  |
| Plata . . . . .                 | 109,9 | 97,8  | 112,8 | 114,8 | 108,7 |
| Bananos . . . . .               | 110,5 | 105,2 | 116,8 | 123,4 | 122,3 |
| Zinc . . . . .                  | 112,3 | 105,1 | 131,4 | 153,7 | ..    |
| Lana sucia . . . . .            | 94,3  | 123,5 | 169,0 | 172,3 | 101,9 |
| Petróleo . . . . .              | 79,4  | 101,8 | 110,0 | 94,4  | 94,8  |
| Total de 14 productos . . . . . | 94,1  | 101,6 | 118,4 | 113,1 | 102,9 |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Los números índices de este cuadro se basan en los precios de exportación

e importación que surgen de las estadísticas oficiales, convertidos a dólares.

b) Provisional.

riores en 1951 a los de 1950 —y en algunos casos en proporciones considerables—, hay que tener en cuenta que el alza en los precios de importación fué también intensa. Ello neutralizó las ventajas de los altos precios de exportación y en algunos productos —trigo, café, azúcar y petróleo— provocó un deterioro en las correspondientes relaciones de intercambio por productos importados en general.

Salvo los precios del maíz, el trigo, el cacao y el petró-

### Cuadro 127

#### AMERICA LATINA: CAFÉ. RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO

(1948 = 100)

| Años           | Relación |
|----------------|----------|
| 1924 . . . . . | 218,9    |
| 1925 . . . . . | 237,4    |
| 1926 . . . . . | 204,8    |
| 1927 . . . . . | 168,2    |
| 1928 . . . . . | 209,0    |
| .....          | .....    |
| 1947 . . . . . | 110,9    |
| 1948 . . . . . | 100,0    |
| 1949 . . . . . | 125,1    |
| 1950 . . . . . | 262,9    |
| 1951 . . . . . | 240,5    |
| 1952 . . . . . | 227,5    |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

leo, los productos restantes acusaron en 1951 relaciones más favorables de precios respecto a productos importados. Se destacaron por su intensidad las del café, el algodón, la lana y el zinc. De menor proporción, aunque importante, fué el alza registrada en el estaño, el cobre, el azúcar, la plata, el banano y la carne vacuna. En el caso de la lana sólo se anotaron exportaciones de importancia durante los cuatro primeros meses de 1951; de ahí que la fuerte caída de su precio internacional a partir de abril no esté reflejada en el índice correspondiente. En lo que atañe al maíz y al trigo, que ofrecieron en 1951 relaciones de precios de intercambio declinantes con respecto a 1948 (4,9 y 58,0 por ciento respectivamente), los dos productos habían alcanzado ya en 1948 su nivel máximo, similar al del año 1937. Por lo tanto el año 1951 registró un deterioro efectivo en la relación de ambos. El petróleo se halla en parecida situación. En cambio, el cacao —no obstante el deterioro de 13,4 por ciento que sufrió en 1951 sobre 1948— registra todavía niveles excepcionalmente altos, dada la fuerte diferencia en los precios de exportación de 1948 con respecto a 1937 (más de 600,0 por ciento).

Las ventajosas relaciones de intercambio que los demás productos obtuvieron en 1950 y 1951 con respecto a 1948, sólo significaron en muchos de ellos la recuperación de un nivel ya alcanzado en épocas anteriores. Por ejemplo, el café, que en 1950 y 1951 registró con mucho el nivel más favorable en su relación de intercambio por productos de importación, apenas logró niveles similares a los de 1924 y 1925. (Véase el Cuadro 127 y el Gráfico 37.) Se requiere una perspectiva de largo plazo para juzgar adecuadamente los actuales niveles de la relación de intercambio, por otra parte ya declinantes a partir de 1951.

**TERCERA PARTE**

**TENDENCIAS DE LOS PRINCIPALES SECTORES DE LA PRODUCCIÓN**



## Capítulo I

### AGRICULTURA<sup>1</sup>

#### 1. INTRODUCCIÓN

La agricultura latinoamericana ha contado generalmente en los últimos años con condiciones externas e internas estimulantes para el aumento de su producción y para un continuado proceso de inversiones y reinversiones. Por un lado, los precios internacionales de los productos agrícolas han sido favorables durante un prolongado período; por otro, los programas de desarrollo y el alto nivel relativo de ingresos internos han originado una demanda sostenida —y en muchos casos insatisfecha— de los productos básicos de consumo. Pero si bien varios países han logrado incrementar su producción, ya sea para el consumo interno o para la exportación, otros han sufrido la influencia de factores depresivos de gran intensidad. Ese ha sido el caso de la Argentina, cuyo peso en el panorama general de la agricultura es de tal magnitud que los progresos registrados en otros países en 1951 y 1952 quedaron contrarrestados por completo en el conjunto con el fuerte descenso de su producción. Así, la producción agrícola total de América Latina decreció 2 por ciento en 1952 si se incluyen las cifras de la Argentina, mientras que se incrementó 7 por ciento si ese país se excluye del cómputo. En tanto que la producción latinoamericana por habitante en 1952 se estima en 4 por ciento inferior a la de 1948 y en 11 por ciento inferior a la de preguerra, excluida la Argentina resulta ser 8 por ciento y 6 por ciento más elevada, respectivamente, a la de los períodos citados.

El descenso de la producción agrícola argentina se hizo sobre todo notorio en trigo, maíz y otros cereales, y carne y papas. La producción total de trigo en América Latina, excluida la Argentina, aumentó 11 por ciento en 1952 sobre 1948, pero se comprueba que descendió en 45 por ciento al incluir las cifras del trigo argentino. El contraste es similar en los demás productos y en el conjunto de la producción alimenticia. En las oleaginosas industriales se manifestó un fenómeno parecido. Aunque otros países también experimentaron en 1952 descensos en determinados productos —por ejemplo, el Brasil en arroz y tabaco, México en algodón y banano y Perú en papa—, su efecto en el conjunto no fué tan marcado como el de los granos y oleaginosas argentinos, y en general quedó compensado con creces por la mayor producción de algodón, fibras duras, azúcar, cacao, café, oleaginosas comestibles y otros.

Sin embargo, la crisis agrícola argentina de 1951 y 1952 no puede considerarse como un fenómeno aislado, ya que afectó directa e indirectamente las disponibilidades alimenticias de varios otros países de América Latina, así como la situación de balance de pagos y los planes de desarrollo económico de un importante sector del continente. Y aun cuando dicha crisis fué precipitada por dos años consecutivos de sequía, la política de precios elevados seguida por la Argentina y otros factores de su política económica con-

tribuyeron a que los problemas de la producción agrícola se estudiaran con mayor atención en todos aquellos países que han emprendido programas importantes de desarrollo económico.

El especial hincapié que ahora se hace en la agricultura representa en algunos países un cambio fundamental de actitud hacia esta actividad económica. Durante los últimos años las medidas de fomento en las zonas más representativas de América Latina se orientaron de preferencia hacia la industrialización, que vino a polarizar la parte más vigorosa del impulso de los gobiernos y empresarios privados. Algunos de los países pequeños participaron también en esta corriente. Las restricciones de intercambio originadas por la segunda guerra mundial y el período que le sucedió, proporcionaron además condiciones especialmente favorables para el crecimiento de la industria. En ciertos casos la acción de fomento económico llegó a absorber directa o indirectamente recursos de la agricultura en favor de otros sectores. Algunos gobiernos han tratado de mantener los precios internos desvinculados de las fluctuaciones en los mercados del exterior. Y lo han logrado mediante la centralización oficial de compras para la exportación, absorbiendo en el proceso parte de las ganancias de los agricultores y restando mucho del incentivo para producir que podrían haber significado los buenos precios del mercado internacional. Lo mismo ha ocurrido con el control de precios en otros países. La transferencia de capitales que buscaban estas medidas de política económica —que en determinadas circunstancias podía haber resultado beneficiosa para la economía general— ha contribuido a ampliar la brecha que existe en varios países entre producción agrícola y población,<sup>2</sup> así como a intensificar el fenómeno de que los ahorros que se originan en la agricultura generalmente no vuelven al campo en la cantidad necesaria para aumentar la capitalización, o por lo menos para mantenerla a un nivel adecuado, que impida un descenso de la productividad. En el mismo sentido han operado los procesos inflacionarios internos en algunos países, que han deteriorado la relación de intercambio de los renglones agrícolas y han movido a los agricultores a comprar tierras para atesoramiento con fondos que podrían haberse destinado al aumento de la producción.

En casos determinados se ha agudizado recientemente el problema de la escasez de divisas para la importación de maquinaria, equipos, fertilizantes e insecticidas en cantidades suficientes para obtener los aumentos de producción que requiere el cumplimiento de los programas de expansión agrícola de los gobiernos; o, simplemente, para satisfacer la demanda potencial de estos artículos en las zonas agrícolas o en los cultivos que presentan una tendencia opuesta al decaimiento en que se encuentra el conjunto.

Si se observa el comportamiento de las exportaciones

<sup>1</sup> Los datos para este capítulo y su interpretación fueron preparados por la División de Agricultura, en la que trabaja personal de la Comisión Económica para América Latina y de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

<sup>2</sup> Esta brecha aparece en la agricultura de América Latina tomada en su conjunto; si se excluye a la Argentina, como se ha indicado ya, la producción por habitante muestra una leve tendencia al crecimiento. Sin embargo, hay que tener en cuenta que también otros países —Chile, Paraguay, Bolivia, Guatemala— acusan una producción agrícola por habitante decreciente.

agrícolas totales de América Latina se comprueba que también han venido decayendo notoriamente. Este hecho pone de relieve las dificultades con que se ha tropezado en los países latinoamericanos —considerados en conjunto— para soportar una población que crece con rapidez y a la vez mantener saldos exportables de productos agrícolas a niveles que permitan adquirir los bienes de capital en las crecientes cantidades necesarias para acelerar el desarrollo. El alto grado de absorción que en algunos productos ofrece la demanda mundial, debido al aumento del ingreso real de los principales centros industriales consumidores, y que se refleja en el alza de los precios internacionales de esos artículos, no ha repercutido en forma plena en el volumen del comercio exterior agrícola.<sup>1</sup> Estas afirmaciones generales, que deben matizarse en el caso especial de algunos países —sobre todo México y Cuba— pueden aplicarse al conjunto aun teniendo en cuenta los plazos mínimos necesarios para la ampliación de la capacidad productiva de cada uno de los renglones agrícolas, y considerando la reacción de la demanda interna ante las alzas de los ingresos, así como los cambios que en esa demanda pudieran haber provocado desplazamientos de factores productivos en beneficio de unas actividades y en menoscabo de otras. Todos estos hechos tienen una profunda significación, dado que la capacidad de exportación de la agricultura es el principal medio de pago de América Latina para sus compras en el exterior y constituye el impulso dinámico externo para el desarrollo económico.

El proceso señalado y las preocupaciones que ha ido provocando, han llegado a concretarse en diversos programas para expandir la agricultura. También se ha pretendido producir internamente alimentos y materias primas de origen agrícola con el objeto de ampliar las posibilidades de importar bienes de capital. Este nuevo interés por el fomento de actividades primarias no significa en modo alguno una decisión por parte de los países latinoamericanos de seguir siendo agrícolas y prescindir de la industrialización. Lo que hay en realidad es una visión de conjunto más equilibrada. En los últimos años se ha ido abriendo paso cada vez con mayor vigor la tesis de que la meta de la acción gubernamental es el desarrollo económico, y de que los problemas a que están enfrentados los países no pueden resolverse por medio de medidas aisladas, sino con una política previsoras que modifique la estructura de la producción y la composición de las importaciones. En una política de ese tipo la industrialización va necesariamente unida al progreso técnico y a la expansión de la agricultura, aprovechando las considerables posibilidades de aumentar los rendimientos de la tierra y la productividad de la mano de obra y de ampliar las zonas agrícolas que ahora existen. Por ejemplo, en la Argentina, el estímulo a las actividades agropecuarias ha vuelto a encontrar eco en declaraciones oficiales recientes sobre política económica, en que es tema central la interdependencia del desarrollo industrial y agrícola.

El renacimiento del interés público por los problemas de la producción agrícola es general en América Latina, y está cristalizando en una política gubernamental de fomento que hace uso de nuevos y más eficientes arbitrios. La misma industrialización ha creado facilidades e incentivos para el crecimiento de la producción primaria. La política de fomento agrícola se manifiesta en diversos sentidos, pero cabría señalar sobre todo el aumento de los gastos públicos en ese ramo; la mayor atención a los servi-

<sup>1</sup> Cabe mencionar además que en el caso del Brasil ciertos productos de exportación han experimentado determinadas dificultades a causa de haberse mantenido una tasa de cambio que no corresponde al verdadero valor adquisitivo de la moneda brasileña.

cios de investigación, divulgación y crédito; el establecimiento de subsidios y sistemas de precios mínimos, y, en ciertos casos, la integración y desarrollo de programas de producción con metas concretas, cuya particular significación sería ocioso subrayar. Los arbitrios enumerados han contado en su fase más reciente con la contribución del Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas y con la colaboración de otros organismos internacionales y extranjeros.

Excepción hecha de los casos de México —en que el Estado ha venido cumpliendo un programa de grandes inversiones en riego— y el Brasil —donde se realizan en forma espontánea grandes desmontes de tierras vírgenes para reponer las que ya están cansadas—, los programas oficiales de fomento agrícola persiguen el mejoramiento técnico y la intensificación de la agricultura ya existente, antes que su expansión mediante la incorporación de nuevas superficies de cultivo. Tal preferencia parece basarse en los costos elevados que supone abrir al cultivo nuevas tierras y, probablemente, en el poco éxito de algunos programas de colonización anteriores. Sin embargo, el camino del fomento agrícola por medio de la expansión de la superficie cultivada no ha sido abandonado por completo, pues a pesar de requerir fuertes inversiones iniciales, constituye un método más simple y directo de aumentar la producción; y, sobre todo, se impone como una política paralela al mejoramiento técnico por la necesidad de aliviar la excesiva presión de la población sobre los recursos en ciertos sectores del área ya ocupada. Corresponde a las actividades urbanas la tarea de absorber el sobrante de mano de obra de las zonas agrícolas sobrepobladas, pero ello (en la etapa actual del desarrollo de la región y especialmente en determinados lugares) puede ser acelerado mediante la apertura de nuevas tierras de labor, no sólo porque la absorción de trabajadores por la industria es un proceso todavía lento en América Latina, sino porque hay aún posibilidades de expansión agrícola cuyo efecto sobre el ingreso total puede ser superior al que ejerza la industria.

Es fácil comprender que el interés y la elaboración de programas no bastan para que se produzcan los resultados deseados. Sería prematuro juzgar la bondad y la eficiencia de las medidas que hasta ahora se han adoptado —algunas de las cuales se detallan más adelante—, pero conviene apuntar que la nueva política de los gobiernos se enfrenta en el mejor de los casos a varios factores adversos que conspiran para debilitar el esfuerzo de producción que pueda promoverse. Entre esos factores sobresalen el estado de descapitalización en que se encuentran ciertos sectores de la agricultura latinoamericana, especialmente el de cereales en la Argentina y el del café en el Brasil; el largo plazo necesario para la ampliación de la capacidad productiva cafetalera y las dificultades para la compra de la maquinaria que se necesita para el cultivo de granos; y las presiones inflacionarias internas, que contrarrestan en gran medida el incentivo para producir representado por los altos precios internacionales. Tienden además a frenar la expansión las estructuras de tenencia de la tierra, las relaciones tradicionales de producción y la actitud hacia estos problemas que prevalece en algunas esferas. No es de importancia despreciable esa actitud, que es la que mantienen los partidarios de la tesis de que la agricultura de subsistencia posee ventajas y de que debe practicarse una política de conservación en favor de la pequeña explotación familiar.

Finalmente, el acrecentamiento del consumo interno a que da lugar el aumento del nivel de ingresos —objetivo imprescindible del desarrollo, dados los bajos niveles de

consumo de la mayoría de la población latinoamericana—tiende a reducir los excedentes de productos agrícolas para la exportación, de manera que para mantener saldos exportables comparables con los del período de preguerra, los países necesitarán realizar un esfuerzo de producción de mucha mayor magnitud del que se requería hacer en aquella época.

## 2. ESTADO DE LA AGRICULTURA

### a) Panorama general

Las tendencias al decaimiento de la producción que se observan en las cifras totales de América Latina están determinadas principalmente por la influencia de la agricul-

**Cuadro 128**

AMÉRICA LATINA: VOLUMEN FÍSICO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA <sup>a</sup>

(Índices: 1948 = 100)

|   | INCLUIDA LA ARGENTINA |            |            |            |            | EXCLUIDA LA ARGENTINA |            |            |            |            |
|---|-----------------------|------------|------------|------------|------------|-----------------------|------------|------------|------------|------------|
|   | 1934-38               | 1949       | 1950       | 1951       | 1952       | 1934-38               | 1949       | 1950       | 1951       | 1952       |
| Trigo . . . . .                                       | 87                    | 88         | 84         | 93         | 55         | 70                    | 108        | 97         | 103        | 111        |
| Maíz . . . . .  | 113                   | 92         | 78         | 94         | 92         | 92                    | 104        | 107        | 114        | 117        |
| Arroz . . . . .                                       | 46                    | 108        | 116        | 122        | 117        | 47                    | 109        | 116        | 122        | 115        |
| Otros cereales <sup>b</sup> . . . . .                 | 78                    | 89         | 73         | 107        | 62         | 89                    | 116        | 118        | 118        | 126        |
| Raíces y tubérculos <sup>c</sup> . . . . .            | 63                    | 103        | 102        | 106        | 102        | 63                    | 105        | 101        | 199        | 104        |
| Legumbres secas <sup>d</sup> . . . . .                | 76                    | 105        | 108        | 110        | 104        | 77                    | 105        | 108        | 109        | 104        |
| Oleaginosas comestibles <sup>e</sup> . . . . .        | 52                    | 113        | 102        | 118        | 118        | 80                    | 115        | 123        | 129        | 154        |
| Azúcar y panela . . . . .                             | 55                    | 94         | 95         | 101        | 117        | 54                    | 94         | 95         | 101        | 117        |
| Cacao . . . . .                                       | 116                   | 120        | 127        | 105        | 129        | 116                   | 120        | 127        | 105        | 129        |
| Banano . . . . .                                      | 75                    | 103        | 110        | 115        | 117        | 75                    | 103        | 110        | 115        | 117        |
| Carnes <sup>f</sup> . . . . .                         | 86                    | 103        | 109        | 110        | 104        | 88                    | 100        | 110        | 111        | 113        |
| <i>Total alimentos . . . . .</i>                      | <i>78</i>             | <i>99</i>  | <i>98</i>  | <i>105</i> | <i>100</i> | <i>72</i>             | <i>102</i> | <i>105</i> | <i>109</i> | <i>115</i> |
| <i>Alimentos por habitante . . . . .</i>              | <i>98</i>             | <i>97</i>  | <i>94</i>  | <i>99</i>  | <i>92</i>  | <i>91</i>             | <i>100</i> | <i>101</i> | <i>103</i> | <i>106</i> |
| Café . . . . .  | 122                   | 103        | 105        | 104        | 112        | 122                   | 103        | 105        | 104        | 112        |
| Otros estimulantes <sup>g</sup> . . . . .             | 79                    | 91         | 98         | 93         | 98         | 81                    | 94         | 94         | 96         | 90         |
| <i>Total estimulantes . . . . .</i>                   | <i>107</i>            | <i>99</i>  | <i>102</i> | <i>100</i> | <i>107</i> | <i>111</i>            | <i>100</i> | <i>102</i> | <i>102</i> | <i>106</i> |
| <i>Estimulantes por habitante . . . . .</i>           | <i>135</i>            | <i>97</i>  | <i>98</i>  | <i>94</i>  | <i>99</i>  | <i>140</i>            | <i>98</i>  | <i>98</i>  | <i>96</i>  | <i>98</i>  |
| Linaza . . . . .                                      | 178                   | 55         | 74         | 65         | 44         | 70                    | 120        | 76         | 92         | 123        |
| Otras oleaginosas industriales <sup>h</sup> . . . . . | 67                    | 98         | 92         | 90         | 94         | 69                    | 96         | 89         | 87         | 90         |
| <i>Total oleaginosas industriales . . . . .</i>       | <i>141</i>            | <i>69</i>  | <i>80</i>  | <i>74</i>  | <i>59</i>  | <i>69</i>             | <i>100</i> | <i>85</i>  | <i>87</i>  | <i>95</i>  |
| <i>Oleag. industriales por habitante . . . . .</i>    | <i>178</i>            | <i>68</i>  | <i>77</i>  | <i>70</i>  | <i>54</i>  | <i>86</i>             | <i>98</i>  | <i>82</i>  | <i>82</i>  | <i>88</i>  |
| Algodón . . . . .                                     | 103                   | 130        | 147        | 141        | 173        | 109                   | 135        | 146        | 147        | 178        |
| Lana . . . . .  | 82                    | 94         | 100        | 99         | 106        | 86                    | 96         | 108        | 109        | 121        |
| Fibras duras <sup>i</sup> . . . . .                   | 73                    | 114        | 109        | 122        | 119        | 75                    | 118        | 108        | 121        | 115        |
| <i>Total fibras . . . . .</i>                         | <i>95</i>             | <i>112</i> | <i>127</i> | <i>127</i> | <i>152</i> | <i>105</i>            | <i>118</i> | <i>132</i> | <i>138</i> | <i>168</i> |
| <i>Fibras por habitante . . . . .</i>                 | <i>119</i>            | <i>110</i> | <i>122</i> | <i>119</i> | <i>141</i> | <i>131</i>            | <i>119</i> | <i>127</i> | <i>130</i> | <i>150</i> |
| <i>Producción agrícola total . . . . .</i>            | <i>85</i>             | <i>99</i>  | <i>101</i> | <i>106</i> | <i>104</i> | <i>82</i>             | <i>103</i> | <i>107</i> | <i>109</i> | <i>117</i> |
| <i>Producción agrícola por habitante . . . . .</i>    | <i>107</i>            | <i>97</i>  | <i>97</i>  | <i>100</i> | <i>96</i>  | <i>102</i>            | <i>101</i> | <i>102</i> | <i>103</i> | <i>108</i> |

FUENTES: Las cifras de producción utilizadas en este estudio difieren en tres aspectos de las publicadas hasta hoy en los anuarios e informes de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación:

1) Cuando el año agrícola y el año calendario no coinciden la producción se asigna al año de cosecha a causa de la mayor importancia que en los informes de la CEPAL adquiere la producción del hemisferio sur; en otras palabras, el año agrícola 1951/52 se considera como 1952. Conviene apuntar que la práctica seguida en este informe es la misma que se utiliza en las publicaciones del Brasil, Uruguay y otros países; 2) los datos incluyen los 20 países latinoamericanos exceptuando Bolivia y Haití (que sólo se consideró en el caso del café y el azúcar) por carecerse de series completas, y excluyen los territorios dependientes de países fuera de la región; 3) en este informe se han tratado de usar siempre las series que contienen las últimas revisiones a datos previamente publicados por los gobiernos; éste es el caso en especial del Brasil, la Argentina, Chile y México. A continuación se dan los nombres de las principales publicaciones y organismos de donde se tomaron los datos: *Brasil*, Produção agrícola, Ministerio da Agricultura, Serviços de Estatística da Produção (Órgão do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística), septiembre de 1952; *Argentina*, Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina, Ministerio de Asuntos Técnicos, Presidencia de la Nación, 1947/1953; *Chile*, Estadística Chilena, Dirección General de Estadística y Boletín de Informaciones Agropecuarias, Dirección General de Agricultura; *Uruguay*, Recopilación de la Estadística Agropecuaria 1950, y Boletines del Ministerio de Ganadería y Agricultura, Dirección de Agronomía, Sección Economía y Estadística Agraria; *Perú*, Renta Nacional del Perú, 1951, Banco Central de Reserva del Perú e infor-

mes del SCIPA; *Paraguay*, Boletín Estadístico del Banco del Paraguay e informes del STICA; *Venezuela*, Cuadernos de Información Económica de la Corporación Venezolana de Fomento y Boletín del Banco Central de Venezuela; *Ecuador*, Dirección Técnica de Agricultura, el Ecuador en Cifras y Banco Central; Colombia, Economía Agrícola de Colombia, Apéndice Estadístico del Informe de la Misión Currie y Boletines del Ministerio de Agricultura; *Cuba*, Anuario Azucarero, Comisión de Propaganda y Defensa del Tabaco Habano, e Instituto Cubano de Estabilización del Café; *México*, Dirección de Economía Rural de la Secretaría de Agricultura y Ganadería y Comisión Mixta del Gobierno de México y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, *El Desarrollo Económico de México*, op. cit., 1952.

Cuando faltaban cifras en las series históricas o en el caso de datos muy recientes se usaron estimaciones privadas aparecidas en publicaciones no oficiales.

a) El índice total de este cuadro difiere del publicado antes por la FAO, tanto en la amplitud, pues abarca 40 productos en vez de 30, como en la ponderación, que se hizo a base de precios de 1948.

b) Avena, cebada y centeno.

c) Papa, mandioca (yuca) y camote (batata, boniato).

d) Frijol (poroto), arveja, lenteja, garbanzo y haba.

e) Semilla de algodón, girasol, maní y ajonjolí.

f) Extracción (sacrificio + exportación — importación) a las existencias de ganado bovino, ovino y porcino.

g) Tabaco, vino, yerba mate y té.

h) Ricino, babassu y oiticica.

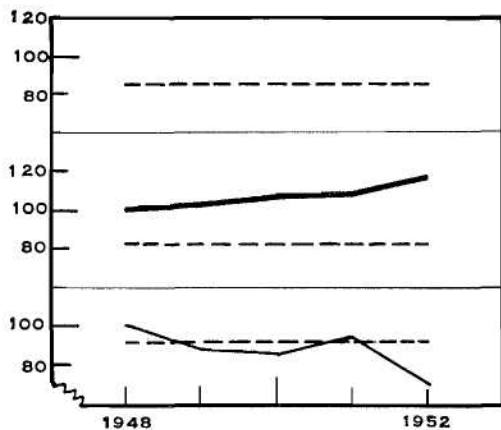
i) Henequén, sisal, formio y fique.

### Gráfico 38

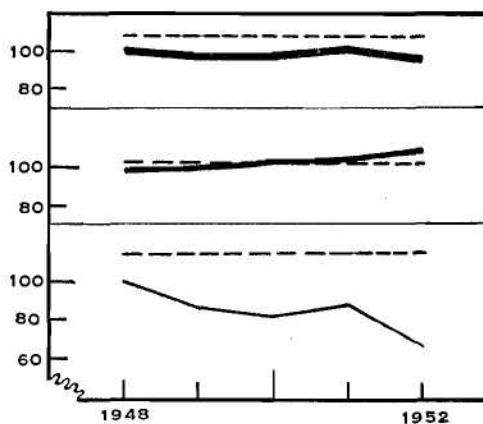
AMÉRICA LATINA: INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA, 1934-38 Y 1948-52  
1948 = 100

- INCLUIDA LA ARGENTINA
- EXCLUIDA LA ARGENTINA
- LA ARGENTINA SOLA
- - - NIVEL PROMEDIO 1934-1938

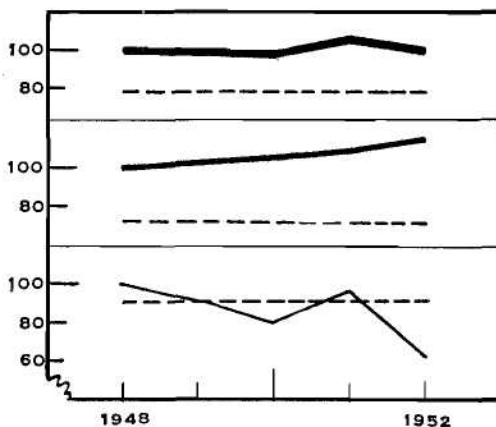
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TOTAL



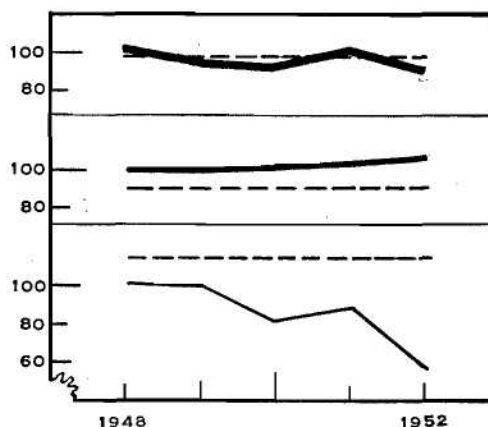
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA POR PERSONA



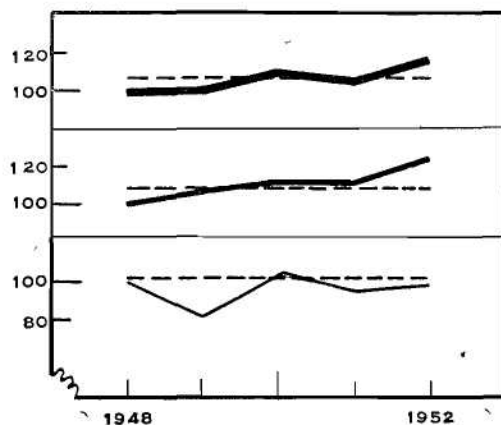
ALIMENTOS TOTALES



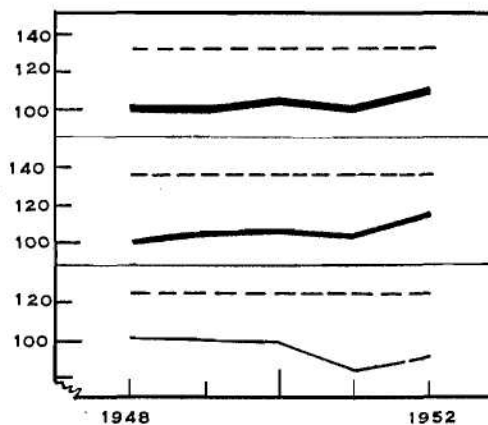
ALIMENTOS POR PERSONA



DEMÁS PRODUCTOS TOTALES



DEMÁS PRODUCTOS POR PERSONA



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas



tura cerealera de la Argentina y cafetalera del Brasil. El volumen físico total producido en América Latina en 1952 fué 2 por ciento menor que el de 1951, sólo 4 por ciento mayor que el de 1948 —año que se usó como base en los cálculos hechos— y sólo 22 por ciento mayor que el de la preguerra, representada por el período 1934-1938. (Véase el Cuadro 128 y el Gráfico 38.) Dado que la población crece a razón de casi 2 por ciento anual, la producción por habitante muestra un descenso casi continuo. En 1952 la agricultura latinoamericana produjo 4 por ciento menos alimentos y materias primas por habitante que en el año anterior, y que en el año 1948. Si la comparación se hace con el período de preguerra, la baja es de alrededor de 10 por ciento.

Esta situación del sector agrícola de la economía latinoamericana ha afectado sobre todo a los saldos exportables —en especial los de alimentos y oleaginosas industriales— y se ha venido reflejando en el comercio exterior de estos artículos. A pesar de los importantes aumentos que muestra el índice de precios de exportación, y del crecimiento continuo del ingreso real de los Estados Unidos e Inglaterra (tradicionalmente los principales compradores), el volumen físico de las exportaciones agrícolas totales de América Latina en 1951 (valores a precios de 1948) fué sólo el 88 por ciento del de 1948 y el 73 por ciento del de 1937. (Véase Cuadro 129.) De acuerdo con el índice pre-

### Cuadro 129

AMÉRICA LATINA: VOLUMEN FÍSICO Y PRECIOS DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS E INGRESO REAL DE LOS ESTADOS UNIDOS E INGLATERRA

(Índices: 1948 = 100)

| Años             | Volumen exportado <sup>a</sup> | Precios de exportación <sup>a</sup> | Ingreso real en Unidos Estados | Ingreso real en Inglaterra |
|------------------|--------------------------------|-------------------------------------|--------------------------------|----------------------------|
| Preguerra (1937) | 120                            | 31                                  | 57                             | 84                         |
| 1947 . . . . .   | 101                            | 88                                  | 96                             | 98                         |
| 1948 . . . . .   | 100                            | 100                                 | 100                            | 100                        |
| 1949 . . . . .   | 89                             | 98                                  | 98                             | 104                        |
| 1950 . . . . .   | 94                             | 111                                 | 107                            | 106                        |
| 1951 . . . . .   | 88                             | 137                                 | 115                            | 101                        |

FUENTE: Las series sobre volumen y precios se elaboraron sobre la base de estadísticas oficiales. Las series sobre ingreso real se calcularon empleando los datos publicados por el Fondo Monetario Internacional, *International Financial Statistics*.

a) Incluyen las exportaciones de café, cacao, linaza, aceite de linaza, trigo, harina de trigo, arroz, maíz, banano, azúcar, fibra de algodón, lana, carne de vacunos y cueros.

liminar de producción agrícola en 1952, cabe suponer que el volumen de las exportaciones haya acusado una nueva y pronunciada caída. Podría considerarse que fueron casi nulas las exportaciones de trigo, y que disminuyeron bastante las de maíz, linaza y carne con respecto a los ya bajos niveles de 1951 a causa de los estragos ocasionados por la sequía en la zona del Río de la Plata; que aumentaron ligeramente las de algodón y banano por el crecimiento de la producción del primero en Brasil y del segundo en Ecuador; que se elevaron en grado importante las de lana, por las existencias acumuladas de cosechas anteriores, y las de azúcar, por la gigantesca zafra cubana; y que quedaron prácticamente al mismo nivel las del resto de los productos principales, incluyendo el café. Por lo tanto, el volumen físico de las exportaciones agrícolas de América Latina en

su conjunto apenas habrá podido alcanzar en 1952 al 75 por ciento con respecto a 1948 y al 62 por ciento de lo exportado en la preguerra.

Además de la baja de la producción, otros acontecimientos —en especial el rápido crecimiento de la población, el aumento del nivel de ingreso provocado por el mejoramiento de la relación de precios del intercambio en la mayoría de los países latinoamericanos, y el auge de otros sectores de la economía— han producido incrementos de la demanda interna de artículos alimenticios y fibras, y con ello se han limitado aún más los saldos exportables de productos agrícolas. Por ejemplo, en la Argentina el consumo de carne aumentó entre la preguerra y el año 1951 en 400.000 toneladas métricas y el de trigo en 560.000, en tanto que la producción de la primera creció sólo 166.000 toneladas y la del segundo disminuyó en más de un millón. En el Brasil, pese a que la producción de trigo creció con gran rapidez en el período señalado, el aumento no bastó siquiera para hacer frente al incremento del consumo; mientras la producción pasó de 144.000 a 423.000 toneladas (un aumento de 279.000), el consumo subió de 1.140.000 a 1.700.000 toneladas (un aumento de 560.000). En Perú, la producción de azúcar creció en 80.000 toneladas y la de algodón en 1.400, pero el consumo del primer producto subió en 106.000 y el del segundo en 5.400 toneladas.

En la mayoría de los países de América Latina —sobre todo en aquellos que tradicionalmente han sido importadores netos de alimentos— los incrementos del consumo no han podido ser cubiertos por la producción interna. En ciertos casos, la producción ha registrado un ritmo inferior al del crecimiento de la población; en otros, se ha desarrollado con un ritmo inferior al de la demanda efectiva creada por el aumento del ingreso y la urbanización; y en otros más, la alimentación se ha diversificado con artículos que no pueden producirse económicamente dentro del país. Por lo tanto, el volumen de las importaciones de alimentos de América Latina ha venido creciendo rápidamente hasta llegar a ser en 1951 un 36 por ciento mayor que en 1948 y más del doble que en 1937. Tres países —Brasil, Cuba y Venezuela— registraron el 59 por ciento del volumen de las importaciones latinoamericanas de alimentos en 1948 y el 67 por ciento en 1951. (Véase Cuadro 130.)<sup>1</sup>

El aumento de la demanda interna ha obligado a los países latinoamericanos a invertir en bienes no duraderos de consumo grandes cantidades de divisas que de otro modo podrían haberse dedicado a la importación de los bienes de capital necesarios para acelerar el desarrollo económico. El problema reviste mayor gravedad debido a que, por las circunstancias de producción ya descritas, las importaciones de alimentos de algunos países importantes de América del Sur, que antes procedían de Argentina, tuvieron que desviarse hacia otros sectores. Una parte de la aguda escasez brasileña de dólares se debe precisamente a las compras de trigo hechas por este país al precio del mercado libre y fuera de su cuota en el Convenio Internacional del Trigo.

Si bien la Argentina produjo en 1952 un volumen de alimentos y materias primas apenas igual al 70 por ciento del de 1948 y al 76 por ciento del de la preguerra —cifras que, por habitante, se traducen en 64 y 56 por ciento respectivamente—, el resto de los países produjo en 1952 un 17 por ciento más que en el año base y un 43 por ciento

<sup>1</sup> Los índices de ese cuadro, cuyo principal componente es el trigo, incluyen también las importaciones de otros alimentos, bebidas y estimulantes.

### Cuadro 130

AMÉRICA LATINA: VOLUMEN FÍSICO DE LAS IMPORTACIONES DE ALIMENTOS, BEBIDAS Y ESTIMULANTES DE ALGUNOS PAÍSES

(Índices: 1948 = 100)

| Países                | Preguerra |      |      |      |      |
|-----------------------|-----------|------|------|------|------|
|                       | (1937)    | 1947 | 1949 | 1950 | 1951 |
| Argentina . . . . .   | ..        | 89   | 60   | 47   | 54   |
| Bolivia . . . . .     | 53        | 93   | 90   | 91   | 95   |
| Brasil . . . . .      | 80        | 111  | 121  | 159  | 186  |
| Chile . . . . .       | 71        | 107  | 92   | 104  | 109  |
| Colombia . . . . .    | 80        | 141  | 75   | 146  | 137  |
| Cuba . . . . .        | 75        | 117  | 114  | 127  | 134  |
| Ecuador . . . . .     | 70        | 112  | 108  | 109  | 153  |
| Perú . . . . .        | ..        | 93   | 124  | 155  | 184  |
| México . . . . .      | 29        | 131  | 94   | 135  | 184  |
| Uruguay . . . . .     | ..        | 137  | 94   | 95   | 97   |
| Venezuela . . . . .   | 17        | 81   | 100  | 125  | 123  |
| Total de estos países | 67        | 107  | 103  | 125  | 136  |

FUENTE: Cálculos de la Comisión Económica para América Latina, basados en datos extraídos de las fuentes señaladas en el Cuadro 128.

más que en el período de preguerra, lo que por habitante representa aumentos respectivos de 8 y de 6 por ciento. Los principales ascensos de la producción agrícola se registraron en México, donde el índice para 1952 muestra un aumento de 31 por ciento en relación con 1948; en el Brasil, donde fué de 19 por ciento; en Cuba, donde la enorme zafra azucarera hizo subir el índice 19 por ciento sobre el de 1948, y en Uruguay, donde se elevó 26 por ciento. También hubo aumentos en países más pequeños, especialmente en algunos de la región centroamericana. En cambio, en Chile y en Paraguay la producción agrícola no ha evolucionado con el mismo ritmo que la población.

Entre los distintos productos se ha observado una franca tendencia al crecimiento en el algodón, el arroz, las semillas oleaginosas comestibles, el azúcar y el banano, en tanto que los cereales (excluido el arroz) y la linaza han seguido una trayectoria inversa; la carne ha perdido terreno; el café ha comenzado apenas a mostrar signos de recuperación hacia los niveles de preguerra; y los demás no han presentado una inclinación definida digna de comentario. (Véase antes Cuadro 128.)

Un importante aspecto positivo del panorama agrícola de América Latina lo constituye la relación entre los precios externos agrícolas y otros precios, relación que ha venido mejorando desde antes de la guerra, aun cuando ha habido un retroceso desde fines de 1951. La relación de precios mejoró principalmente en el caso de los productos de exportación originarios de las zonas tropicales. En virtud del fuerte aumento experimentado en los precios, y pese a la tendencia declinante del volumen físico de las exportaciones, su valor corriente ha ido creciendo en forma continua hasta 1951 y se mantuvo alto durante 1952. Esta circunstancia favorable ha contribuido a mantener los elevados niveles en que se encuentra la actividad económica de América Latina. Sin embargo, no cabe dudar que la situación es precaria, pues cualquier nuevo descenso en los precios acarrearía graves consecuencias dada la estructura de costos que prevalece.

#### b) Causas del descenso de la producción argentina

La espectacular caída de la producción de granos y carnes en la Argentina ha causado trastornos en la economía del país y en la de otros de la región sudamericana, que

eran compradores tradicionales de alimentos argentinos y que han tenido que buscar otras fuentes de abastecimiento. El caso es especialmente grave en lo que toca a los cereales y la linaza. La Argentina produjo en la última cosecha sólo el 45 por ciento de los cereales recogidos en el año anterior, y el 37 y el 35 por ciento, respectivamente, de los cosechados en 1948 y en el período anterior a la guerra. En cambio, el resto de los países latinoamericanos ha venido aumentando su producción sobre todo en maíz, arroz y trigo. En 1952 produjeron 15 por ciento más que en 1948 y 55 por ciento más que en 1934-1938. En el caso de la linaza, la producción argentina ha caído desde 1,7 millones de toneladas en la preguerra a 300,000 en 1952, en tanto que la de los otros productores sudamericanos de menor importancia se ha mantenido con tendencia hacia el alza y ha pasado de 77.000 a 125.000 toneladas en el mismo período. Por su parte, la de México ha crecido con suma rapidez: en 1934-1938 su promedio era de 3.000 toneladas y fué de 66.000 en 1952.

La caída de los cereales y la linaza es sin duda lo que más ha influido en el descenso de la producción total latinoamericana, porque esos productos constituyen un elemento de gran peso en el índice de volumen físico en la región. En 1948 representaban alrededor del 30 por ciento del valor de todos los artículos contenidos en el índice.

La disminución en 1952 de la producción de lino, cereales y carnes, fué la consecuencia inmediata de la sequía prolongada que afectó a las zonas agrícolas más ricas del país durante las campañas de 1950/51 y 1951/52.<sup>1</sup> Además de la sequía persistente, hubo en el último de esos años agrícolas un aumento de la radiación solar y vientos ardientes que provocaron ondas de calor que no habían vuelto a darse desde 1925. Esas condiciones meteorológicas afectaron grandemente las cosechas, los pastos y el ganado.

En el caso de los granos, muchas siembras se perdieron por falta de agua y otras fueron abrasadas por las ondas de calor. Aparte de ello, los agricultores tuvieron que entregar al pastoreo parte de sus cultivos para evitar mayores pérdidas en sus rebaños. La proporción de superficie sembrada que se cosechó fué de sólo 49 por ciento, la menor que se ha registrado estadísticamente en la Argentina.

Pero esa tendencia al descenso de la producción de granos no debe atribuirse exclusivamente a las condiciones desfavorables de clima antes referidas. La superficie sembrada con cereales y lino había ido disminuyendo desde antes de la guerra y ello podría ser indicación de una imposibilidad física de los agricultores para sembrar o de una falta de incentivos para hacerlo. Lo más probable es que las dos razones se hayan dado a la vez.

La emigración de numerosos obreros rurales a los centros urbanos provocada por el intenso programa de industrialización, ha despojado al campo argentino de una buena parte de la mano de obra capacitada, y esto no se ha suplido con máquinas. De los 27.500 tractores que en 1950 se estimaba que era necesario importar para que el equipo cerealero estuviera en condiciones de manejar un volumen de producción similar al del período de preguerra, sólo se importaron en 1951 alrededor de 6.600.<sup>2</sup> Las importaciones de maquinaria agrícola fueron aceleradas durante 1952, alcanzando a 7.300 tractores. Sin embargo, esta cifra no llega todavía al nivel que requiere la demanda nacional. (Según el Ministerio de Asuntos Técnicos sobre-

<sup>1</sup> Cabe señalar a título ilustrativo que, según estimaciones oficiales, en la campaña agrícola 1951/52 se prepararon más de 1 millón de hectáreas por encima de la cifra registrada (4,8 millones) con trigo, que no pudieron sembrarse por la sequía.

<sup>2</sup> Memoria de la Sociedad Rural Argentina, 1951.

pasa las 8.000 unidades anuales.) Por otra parte, la mayoría de los tractores, cosechadoras y trilladoras que existe en los establecimientos rurales es en general anticuada, o está desgastada por el intenso uso. Ello hace necesarias continuas y costosas reparaciones, y muchas veces es difícil encontrar las refacciones requeridas. No debe olvidarse tampoco que el abastecimiento de combustibles ha constituido en ciertos momentos un grave inconveniente que se está tratando de subsanar con empeño.

El poder adquisitivo de los granos ha venido decayendo continuamente hasta llegar a ser en 1952 sólo un 64 por ciento de lo que representó en 1948.<sup>1</sup> En ese año la relación de precios del intercambio de los granos estuvo a niveles parecidos a los que prevalecieron en 1937-1938, período en que la Argentina produjo sus mayores cosechas. Si el fenómeno se considera conjuntamente con la baja de la producción, puede concluirse que los productores argentinos de granos han ido sufriendo una disminución constante de sus ingresos reales y que los precios fijados por el Estado, a pesar de los aumentos que representaban a primera vista, no han constituido en realidad incentivo suficiente para sembrar. (Véase Cuadro 131.)

Aparte de esta disminución de los precios reales, los costos han venido incrementándose, no sólo por la elevación de los salarios mínimos —y de otros elementos que dentro de la explotación agrícola entran en la formación del costo de producción propiamente dicho—, sino también por el aumento del costo del transporte que ocasionaron la prohibición, ya suprimida, de usar vehículos propios y las dilaciones representadas por las inspecciones y trasbordos que dicha prohibición traía consigo.

### Cuadro 131

ARGENTINA: PODER ADQUISITIVO DE LOS GRANOS A LOS PRECIOS OFICIALES ESTABLECIDOS

(Índices: 1948 = 100)

| Años           | Precio de los granos a | Costo de la vida b | Poder adquisitivo de los granos |
|----------------|------------------------|--------------------|---------------------------------|
| 1948 . . . . . | 100                    | 100                | 100                             |
| 1949 . . . . . | 110                    | 131                | 84                              |
| 1950 . . . . . | 119                    | 165                | 72                              |
| 1951 . . . . . | 158                    | 225                | 70                              |
| 1952 . . . . . | 184                    | 285 c              | 64                              |

FUENTE: *Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina* e Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio.

a) Índice de los precios oficiales establecidos para trigo, lino, maíz, avena, cebada, centeno y girasol. En la ponderación se usó el promedio de producción del quinquenio 1948-1952.

b) Índice oficial del costo de la vida publicado en *Síntesis Estadística Mensual de la República Argentina*.

c) Estimado en parte.

### 3. MOVIMIENTOS PRINCIPALES EN ALGUNOS RENGLONES DE LA PRODUCCIÓN

#### a) Café

El café continúa siendo una de las principales fuentes de divisas de América Latina. Después de haber llegado

<sup>1</sup> La relación de precios de los granos que aquí se presenta fué calculada sin considerar una serie de factores que intervienen en la determinación del poder adquisitivo del productor: precios de aparcería, ventas de semillas mejoradas, etc., y considerando otros que no afectan de la misma manera al agricultor y al habitante urbano, como son los alquileres, la electricidad, etc. Los índices no pretenden proporcionar medidas exactas del fenómeno, sino simplemente señalar una tendencia.

a los elevados niveles de principios de 1951 —los más altos en la historia del comercio de este producto— su precio ha sido más o menos estable. El precio del "Santos 4" brasileño (el tipo más abundante en el mercado internacional) se sostuvo durante 1951 y 1952 alrededor de 1,20 dólares por kilo, *ex dock*, Nueva York, mientras el del tipo "Manizales" de Colombia (una de las mejores calidades comerciales), giró alrededor de 1,28 dólares por kilo hasta el tercer trimestre de 1952, descendiendo ligeramente después. (Véase Cuadro 132.) Los ingresos totales en divisas por cuenta de exportaciones de café, que fueron de sólo 245 millones de dólares en 1937, subieron a 868 millones en 1948 y a 1.739 millones en 1951.

### Cuadro 132

PRECIOS DE LOS CAFES TIPO "SANTOS 4" y "MANIZALES" EX DOCK, NUEVA YORK

(en dólares por kilogramo)

| Período                         | Santos 4 | Manizales |
|---------------------------------|----------|-----------|
| Preguerra (1934-1938) . . . . . | 0,17     | 0,26      |
| 1950-30 de junio . . . . .      | 1,05     | 1,14      |
| 1951-1er. trimestre . . . . .   | 1,21     | 1,31      |
| 2º trimestre . . . . .          | 1,19     | 1,29      |
| 3er. trimestre . . . . .        | 1,18     | 1,27      |
| 4º trimestre . . . . .          | 1,20     | 1,30      |
| 1952-1er. trimestre . . . . .   | 1,20     | 1,27      |
| 2º trimestre . . . . .          | 1,18     | 1,24      |
| 3er. trimestre . . . . .        | 1,20     | 1,28      |
| 4º trimestre . . . . .          | 1,19     | 1,24      |
| 1953-15 de enero . . . . .      | 1,19     | 1,23      |

FUENTE: Adaptado de cifras publicadas por la Organización para la Agricultura y la Alimentación, *Monthly Bulletin of Statistics*, Vol. 1, n° 5, septiembre de 1952; *Mercado de Café*, Carta Semanal de la Oficina Panamericana del Café, Nueva York.

Son muy buenas las perspectivas de que se mantenga el nivel actual de precios. Según las últimas estimaciones de la Oficina Panamericana del Café, la producción mundial exportable en 1951-1952 fué de 1.790.000 toneladas métricas, en tanto que el consumo mundial en el año civil 1952 se calculó en 1.890.000. Sin embargo, el déficit de aproximadamente 100.000 toneladas ha podido ser cubierto recurriendo a las pequeñas existencias de la cosecha anterior guardadas por los países exportadores y a las reservas de los países importadores, y por lo pronto la oferta y la demanda pueden considerarse más o menos niveladas.

Por otra parte, la posición del café brasileño, que prácticamente determina el precio mundial del grano en condiciones de libre competencia, es también favorable a la continuación del período de auge. A fines de febrero de 1952 las diponibilidades brasileñas de café eran de sólo 400.000 toneladas, de las cuales 202.000 representaban existencias en puertos y 198.000 estaban aguardando transporte en el interior del país.<sup>2</sup> Ese total es muy inferior a las disponibilidades existentes en igual fecha durante los últimos años. Además, las primeras estimaciones del Departamento Estadístico del Café indican que la cosecha comercial de 1952/53 será apenas de 951.000 toneladas métricas. Si se tiene en cuenta que de ese total habrá que

<sup>2</sup> Datos de la Secretaría de Agricultura del Estado de São Paulo.

retirar alrededor de 100.000 toneladas para reservas, consumo en los puertos y comercio de cabotaje, se llega a la conclusión de que la exportación de la cosecha 1952/53 no podrá sobrepasar en mucho las 850.000 toneladas y será por tanto una de las menores de los últimos años.

El comercio global del café continúa manteniéndose exclusivamente sobre la base de los abastecimientos que cada cosecha proporciona. La falta de estadísticas no permite estimar con exactitud hasta qué grado los buenos precios han estimulado la formación de nuevas plantaciones. En todo caso, apenas han transcurrido cuatro años desde que los precios del café se recuperaron y los árboles nuevos tardan cinco años para entrar en cosecha. Aun suponiendo que el alza de los precios hubiera comenzado a estimular las siembras inmediatamente y con un ritmo rapidísimo, cabe esperar que la presente relación de oferta y demanda se mantendrá por algún tiempo. Sin embargo, dada la desastrosa experiencia de los años treinta, los agricultores han necesitado disfrutar de un período relativamente largo de buenos precios para decidirse a efectuar nuevas plantaciones. A pesar de ello, se habla con frecuencia de una expansión muy acelerada de los cafetales en la zona centro-oeste de Brasil, especialmente en la parte norte del Estado de Paraná, y se asegura que estas nuevas plantaciones podrían dar lugar en corto tiempo a un nuevo período de sobreproducción mundial de café. No existen datos oficiales ni completos sobre los nuevos cafetales brasileños ni sobre su estructura de edades, pero según las mejores estimaciones disponibles,<sup>1</sup> Brasil experimentó entre 1940 y fines de 1950 una pérdida neta de alrededor de 390 millones de cafetos, reduciéndose los inventarios de 2.782 a 2.392 millones de arbustos. El más afectado por las pérdidas fué el Estado de São Paulo, cuyas existencias de cafetos disminuyeron en 214 millones. Las disminuciones en los Estados de Bahía y Pernambuco fueron de menor cuantía.

Según fuentes privadas,<sup>2</sup> se han plantado recientemente en Brasil unos 200 millones de cafetos: más del 90 por ciento en el norte de Paraná y el resto sobre todo en el sur del Estado de Goiás. Como se puede deducir de estos datos, las nuevas plantaciones brasileñas ni siquiera alcanzan a cubrir las pérdidas experimentadas en los cafetales viejos, especialmente en las zonas erosionadas de São Paulo. Aun admitiendo que la producción de este último sector se mantuviese al nivel actual gracias al incentivo de los altos precios y a las nuevas técnicas de irrigación, uso de fertilizantes y empleo de prácticas contra la erosión, y que el ritmo de plantaciones en las nuevas zonas cafetaleras siguiera siendo el mismo, tendrá que transcurrir largo tiempo antes de que la producción brasileña de café muestre la tendencia decidida hacia el alza y alcance una posible superproducción.

Sin embargo, debe apuntarse que son considerables las posibilidades futuras de expansión en Paraná y Goiás. De acuerdo con la última fuente citada, sólo en el norte del primer Estado existen 6 millones de hectáreas de bosque tropical propio para café (4 millones de hectáreas son de tierras areno-arcillosas y 2 millones de tierras basálticas de color violeta oscuro y de calidad similar a las que fueron protagonistas del formidable desarrollo cafetalero de São Paulo).

La zona con aptitud cafetalera permitiría a Paraná

—sin necesidad de invadir suelos pobres y soportar climas peligrosos por las heladas— plantar y mantener en producción 1.000 millones de pies de café, es decir, tantos como actualmente posee São Paulo. Los mejores rendimientos de las plantaciones jóvenes, junto con el hecho de que en São Paulo se retira anualmente de la producción un considerable número de árboles viejos y se acentúa cada vez más la carencia de nuevas zonas propias para el cultivo, convertirían a Paraná en la zona cafetalera principal del Brasil. Además, la tendencia a la diversificación de la agricultura que se advierte en São Paulo permite suponer que la importancia del café tenderá a disminuir en el futuro. Hay ahora unos 500 millones de cafetos sembrados en las zonas nuevas de Paraná, de los cuales aproximadamente la mitad se encuentra en producción y el resto comenzará a producir en forma escalonada en el curso de los próximos cinco años. La producción subió de un promedio de 36.000 toneladas en 1942-46 a 216.000 en 1952.

La expansión cafetalera del Brasil se está llevando a cabo en la misma forma primitiva en que se abrieron al cultivo las zonas de São Paulo. Se tala el bosque, se quema, y luego se plantan los cafetos entre la masa de troncos que no pudieron ser destruidos por el fuego y que cubren el suelo hasta que se pudren. Por otra parte, a pesar de los esfuerzos del gobierno y de la Compañía de Tierras del Norte de Paraná, no hay diversificación de cultivos.

En lo que respecta a otras zonas de América Latina, son igualmente imprecisos los datos sobre la expansión que provocó el alza de los precios. Fuentes privadas estiman que en la República Dominicana se pueden esperar cosechas de alrededor de 36.000 toneladas dentro de cinco años,<sup>3</sup> gracias a la política gubernamental de fomento. La producción de México y Colombia muestra una franca tendencia al crecimiento, pero se desconocen datos sobre nuevas plantaciones en esos dos países. En México, desde 1950 se han abierto al cultivo 5.000 hectáreas. En el caso de El Salvador —sus tierras con aptitud cafetalera están casi completamente ocupadas, pues la actual superficie plantada no podría expandirse en más de un 17 por ciento— el alza de los precios ha movido más bien a intensificar los cultivos existentes por medio de la reposición o la poda profunda de los cafetos viejos. Este hecho, junto con factores adversos de clima en 1950 y 1951, contribuyó a que disminuyera temporalmente la cosecha, que de 80.000 toneladas en 1949 bajó a 66.000 en 1951. Sin embargo, en 1952 se hizo notar una fuerte tendencia a la recuperación, con una cosecha de 74.000 toneladas métricas.

El cultivo del café consume mucha mano de obra. Estudios recientes<sup>4</sup> ponen de manifiesto que tanto en Costa Rica como en Colombia el trabajo humano es el factor de costo más importante en la producción de café y constituye entre el 65 y el 75 por ciento del costo total. En los países en que la determinante dinámica de su desarrollo es casi exclusivamente la exportación de café este hecho constituye un grave problema, ya que aun a los elevados niveles actuales de precios, es muy bajo el salario medio que puede pagar el café como actividad básica. Por otra parte, en los centros —como São Paulo— en que existe una fuerte tendencia a la diversificación agrícola y a la industrialización, se reducen las posibilidades del café en

<sup>1</sup> Superintendencia dos Serviços do Café, Secretaria de Fazenda do Estado de São Paulo.

<sup>2</sup> Véase la serie de artículos de Mario Mazzei Guimaraes, en el diario *Folha da Manhã*, sobre la expansión de la frontera agrícola en la zona centro-oeste de Brasil.

<sup>3</sup> En 1949-50, este país llegó a producir 28.000 toneladas, pero su promedio de producción de los últimos cinco años fué de 22.000 toneladas.

<sup>4</sup> Véase por ejemplo, Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas, *Boletín Informativo*, n° 41, Turrialba, Costa Rica, marzo de 1952.

Cuadro 133

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN, PRODUCCIÓN EXPORTABLE, EXISTENCIAS, EXPORTACIÓN Y PRECIOS DEL CAFÉ

|  | Pre guerra <sup>a</sup> | 1948               | 1949  | 1950  | 1951  | 1952  |
|--|-------------------------|--------------------|-------|-------|-------|-------|
| 1) Producción (miles de toneladas métricas)                                |                         |                    |       |       |       |       |
| Brasil . . . . .   | 1.461                   | 1.037              | 1.068 | 1.071 | 1.080 | 1.157 |
| Colombia . . . . .   | 261                     | 368                | 369   | 338   | 350   | 344   |
| Total de América Latina . . . . .  | 2.067                   | 1.701              | 1.744 | 1.779 | 1.764 | 1.889 |
| 2) Producción exportable <sup>b</sup> (miles de toneladas métricas)        |                         |                    |       |       |       |       |
| Brasil . . . . .   | 1.304                   | 852 <sup>c</sup>   |       | 897   | 942   | 952   |
| Colombia . . . . .   | 252                     | 326 <sup>c</sup>   |       | 312   | 285   | 336   |
| Total de América Latina . . . . .  | 1.930                   | 1.448 <sup>c</sup> |       | 1.442 | 1.519 | 1.593 |
| Total mundial . . . . .  | 2.101                   | 1.726 <sup>c</sup> |       | 1.759 | 1.823 | 1.792 |
| 3) Existencias en puertos a fin de febrero (miles de toneladas métricas)   |                         |                    |       |       |       |       |
| Brasil . . . . .   | ..                      | ..                 | 530   | 529   | 460   | 400   |
| 4) Valor corriente de las exportaciones <sup>d</sup> (millones de dólares) |                         |                    |       |       |       |       |
| Brasil . . . . .   | 148                     | 487                | 627   | 859   | 1.051 | 1.038 |
| Colombia . . . . .   | 56                      | 225                | 242   | 308   | 382   | 380   |
| Total de América Latina . . . . .  | 245                     | 862                | 1.041 | 1.425 | 1.708 | 1.771 |
| 5) Volumen físico de las exportaciones <sup>d</sup> (1948 = 100)           |                         |                    |       |       |       |       |
| Brasil . . . . .   | 69                      | 100                | 111   | 85    | 93    | 90    |
| Colombia . . . . .   | 75                      | 100                | 97    | 80    | 86    | 90    |
| Total de América Latina . . . . .  | 77                      | 100                | 106   | 88    | 94    | 96    |
| 6) Índice de precios (1948 = 100)  |                         |                    |       |       |       |       |
| América Latina . . . . .   | 41                      | 100                | 114   | 187   | 211   | 215   |

FUENTE: Producción, véase Cuadro 128; producción exportable, Oficina Panamericana del Café, *Estadística del Café*, nos. 14 y 15; exportaciones, publicaciones oficiales de comercio exterior.

a) Promedio 1934-1938 en los datos de producción, 1936-1940 en los de pro-

ducción exportable, y el año 1937 en los demás casos.

b) Cantidad exportable después de deducido el consumo interno.

c) Postguerra: promedio 1946-50.

d) Exportaciones realmente efectuadas.

la competencia por mano de obra de bajo costo, así como la posibilidad de que su cultivo siga siendo la actividad principal en esas zonas.

#### b) Cereales

Los cereales constituyen el grupo de productos que más ha influido en la caída global del índice de producción agrícola. (Véase Cuadro 128.) El descenso ocurrió a causa de la baja producción argentina, que contrarrestó el crecimiento continuo en el resto de los países y en uno de los componentes del grupo: el arroz, cuya producción ha venido aumentando en la propia Argentina.

Sin embargo, los programas de fomento anunciados permiten esperar aumentos considerables de producción. En la Argentina se han fijado para el año de 1957 nuevas metas de superficie de siembra de todos los granos; México continúa con el programa de expansión del maíz y el trigo; en Brasil, Guatemala y Perú se está fomentando el cultivo de este último producto; y en Venezuela, Cuba y Paraguay se aplican medidas para obtener un aumento de la producción de arroz.

i) Trigo. La cosecha latinoamericana de 1952 fué la menor registrada en muchos años y representó sólo alrededor del 63 por ciento de la de preguerra. La Argentina

Cuadro 134

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN, EXPORTACIÓN Y PRECIOS DEL TRIGO

| Años                              | PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN<br>(Índices: 1948 = 100) |                   |                        | PRODUCCIÓN<br>(miles de toneladas métricas) |           |              |
|-----------------------------------|---|-------------------|------------------------|---|-----------|--------------|
|                                   | Volumen producido                                 | Volumen exportado | Precios de exportación | Total de América Latina                     | Argentina | Otros países |
| Pre guerra <sup>a</sup> . . . . . | 87  | 180               | 21                     | 8.000                                       | 6.127     | 1.873        |
| 1947 . . . . .                    | 84  | 102               | 72                     | 7.661                                       | 5.615     | 2.046        |
| 1948 . . . . .                    | 100   | 100               | 100                    | 9.165                                       | 6.500     | 2.665        |
| 1949 . . . . .                    | 88  | 89                | 71                     | 8.082                                       | 5.200     | 2.882        |
| 1950 . . . . .                    | 84  | 124               | 38                     | 7.728                                       | 5.144     | 2.584        |
| 1951 . . . . .                    | 93  | 115               | 44                     | 8.535                                       | 5.796     | 2.739        |
| 1952 . . . . .                    | 55  | 10                | 54                     | 5.014                                       | 2.100     | 2.914        |

FUENTE: Publicaciones oficiales de los respectivos países y cálculos de la Comisión Económica para América Latina. (Véase Cuadro 128.)

a) Promedio 1934-1938 para la producción y año 1937 para las exportaciones y los precios.

cosechó 2 millones de toneladas frente a más de 6 millones antes del conflicto.

Los demás países, en cambio, tuvieron un cosecha de alrededor de 3 millones de toneladas en comparación con el promedio de 1,9 millones alcanzado antes de 1939.

La exigua cosecha argentina no fué suficiente para abastecer las necesidades internas de consumo y semilla. El gobierno tuvo que tomar una serie de medidas para aprovechar en todo lo posible las disponibilidades de grano. Se suspendieron las exportaciones de trigo y se obligó a los molinos a fabricar una sola clase de harina, a elevar el porcentaje de extracción al 85 por ciento, a aceptar para molienda trigos normalmente clasificados como buenos sólo para forraje, y a adicionar un 10 por ciento de harina de mijo o de maíz a la harina de trigo. Por otra parte, se prohibieron las exportaciones de mijo; se autorizó a las panaderías para emplear ciertos productos químicos en la fabricación del pan; se limitaron las ventas de harina a las amas de casa; se aumentaron los precios oficiales del pan, y se dictaron medidas especiales para evitar la exportación clandestina de trigo y harina a los países vecinos. Con todo, la Argentina se vió en la necesidad de importar trigo para completar sus abastecimientos hasta la próxima cosecha. El 23 de julio de 1952 el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio firmó un contrato para el trueque de 200.000 toneladas de trigo norteamericano por 260.000 toneladas de maíz argentino, que fueron exportadas a Francia por cuenta de los Estados Unidos.

En Chile también ha habido recientemente dificultades con el abastecimiento de trigo. La producción no ha podido recuperar los niveles alcanzados en 1948 y 1949, en que se sobrepasó el millón de toneladas. Las razones parecen haber sido una disminución de las siembras junto con una merma de los rendimientos. En efecto, mientras en 1948 y 1949 se sembraron 819.000 y 867.000 hectáreas respectivamente, que dieron rendimientos de 13,1 y 12,8 quintales métricos por hectárea, en 1951 y 1952 se plantaron 816.000 y 792.000 hectáreas que proporcionaron rendimientos de 11,9 y 12,3 quintales. La merma señalada puede atribuirse a condiciones meteorológicas desfavorables y a la aparición de nuevas cepas de polvillo colorado, que atacaron a las variedades en cultivo y disiparon los efectos favorables de las mejores semillas y las mayores cantidades de abono empleadas.

La crisis de producción de trigo registrada en Uruguay entre 1944 y 1947 no ha vuelto a repetirse. Desde entonces se han venido otorgando subsidios a la producción del

cereal y se han logrado cosechas suficientes para abastecer el consumo interno y para exportar pequeñas cantidades, especialmente al Brasil.

La producción mexicana de trigo se ha sostenido con fluctuaciones en un promedio de más de 500.000 toneladas anuales. La cosecha de 1952, que fué de 513.000 toneladas, alcanzó a satisfacer un 70 por ciento del consumo. El gobierno proyecta producir internamente en 1953 la mayor cantidad posible para disminuir las importaciones, y con ese fin se propone sustituir con trigo parte de los cultivos de algodón, no obstante los elevados costos de producción del cereal bajo riego.

El Brasil ha venido poniendo en práctica un vigoroso programa de fomento triguero en Río Grande do Sul, que ha elevado la producción de 144.000 toneladas en 1934-1938 a 587.000 toneladas en 1952. Sin embargo, la expansión ha tropezado con graves dificultades. La parte comercialmente utilizable representa una proporción muy baja de la cosecha total y los rendimientos han bajado a medida que se extendían las superficies de cultivo hacia la periferia de los centros originalmente productores. Estos problemas pueden indudablemente ser resueltos mediante la genética y el uso de abonos, aun cuando podrían causar un considerable retraso en el programa brasileño.

La mala cosecha argentina de 1952 redujo las exportaciones trigueras sudamericanas a una cifra casi nula. Este hecho afectó el presupuesto de divisas no sólo de la Argentina sino de los países que de ella importan el trigo normalmente. Hasta 1945 los países importadores de trigo de Sudamérica eran abastecidos casi completamente por la Argentina. De 1946 a la fecha (y descontando 1952, en que ese país prácticamente no exportó cereales) han debido cubrir con trigo procedente de otros sitios el 50 por ciento de sus necesidades.

ii) **Maíz.** La producción latinoamericana de maíz en 1952 fué también la menor registrada desde antes de la guerra, exceptuando el año 1950 en que la cosecha argentina se perdió casi totalmente. Como en el caso del trigo, el descenso ocurrió a causa de la sequía que arruinó la última cosecha y a pesar de un aumento de la producción en el resto de los países. Entre el período de preguerra y el año 1952 la producción argentina disminuyó de 8,2 millones de toneladas a 2 millones, en tanto que la del Brasil subía de 5,7 a 6,2 millones de toneladas y la del resto de los países aumentaba de 4,5 a 6,8 millones. (Véase Cuadro 135.)

### Cuadro 135

#### AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN, EXPORTACIÓN Y PRECIOS DEL MAÍZ

| Años                             | PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN<br>(Índices: 1948 = 100) |                      |                           | Total de<br>América<br>Latina | PRODUCCIÓN<br>(miles de toneladas métricas) |           |                 |
|----------------------------------|---|----------------------|---------------------------|-------------------------------|---|-----------|-----------------|
|                                  | Volumen<br>producido                              | Volumen<br>exportado | Precios de<br>exportación |                               | Brasil                                      | Argentina | Otros<br>países |
| Preguerra <sup>a</sup> . . . . . | 115   | 345                  | 22                        | 18.472                        | 5.720                                       | 8.234     | 4.518           |
| 1947. . . . .                    | 102   | 96                   | 87                        | 16.635                        | 5.502                                       | 5.815     | 5.318           |
| 1948. . . . .                    | 100   | 100                  | 100                       | 16.368                        | 5.607                                       | 5.200     | 5.561           |
| 1949. . . . .                    | 92  | 46                   | 71                        | 15.020                        | 5.449                                       | 3.450     | 6.121           |
| 1950. . . . .                    | 78  | 31                   | 54                        | 12.808                        | 6.023                                       | 836       | 5.949           |
| 1951. . . . .                    | 94  | 22                   | 89                        | 15.373                        | 6.218                                       | 2.670     | 6.485           |
| 1952. . . . .                    | 92  | 26                   | 105                       | 15.060                        | 6.245                                       | 2.040     | 6.775           |

FUENTE: Véase Cuadro 128; además, publicaciones oficiales de los respectivos países y cálculos de la Comisión Económica para América Latina.

a) Promedio 1934-1938 en la producción y año 1937 en las exportaciones y los precios.

Además de los factores que antes se han mencionado como causantes de la disminución de la producción de granos en la Argentina, conviene indicar que en el caso del maíz se dió además una disminución de productividad en relación con el trigo. En los últimos quince años los rendimientos trigueros argentinos han subido de 8,56 a 11,30 quintales métricos por hectárea, y los del maíz han decaído de 18,34 a 16,80. Aun cuando el precio del maíz ha pasado a ser igual al 90 por ciento del asignado al trigo (hace quince años era sólo el 66 por ciento), la rentabilidad por hectárea de trigo ha subido con mayor rapidez, ocasionando un aumento de sus siembras en zonas que antes eran exclusivamente maiceras.

En México y los países centroamericanos el maíz es la base de la alimentación, y suele ocupar mayor superficie de labor que ningún otro producto. Es cultivo típico de la agricultura en pequeño, y buena parte se siembra precisamente con fines de subsistencia. Según los datos disponibles, en 1952 aumentó la producción en México y en casi todos los países de la región centroamericana. En Guatemala, donde el cultivo del maíz en las tierras altas de agricultura secular consume mucha mano de obra y tiene bajos rendimientos, se está intentando relocalizar la producción llevándola a las tierras planas de la costa, en que resulta posible el empleo de máquinas.

Las exportaciones de maíz de América Latina en 1952 parecen haber proporcionado uno de los menores ingresos de divisas en los últimos años, y ha sido así no sólo por la mala cosecha de la Argentina, sino porque gran parte de sus exportaciones resultaron contrarrestadas por las importaciones de trigo que hizo.

iii) Arroz. La producción de arroz ha seguido una trayectoria inversa a la de los demás cereales, aun en la Argentina, donde la cosecha de 1952 fué la mayor registrada hasta la fecha. La cosecha total latinoamericana en ese año fué un tanto menor que la de 1951 por disminución de la superficie sembrada en el Brasil, pero se mantuvo a muy altos niveles en comparación con el período de preguerra. (Véase Cuadro 136.)

El principal productor latinoamericano del cereal es el Brasil. Antes de la guerra sembraba menos de un millón de hectáreas y en cambio desde 1950 tiene en cultivo alrededor de 2 millones, cosechando por encima de 3 millones de toneladas de arroz con cáscara. La principal zona productora se encuentra en el Estado de São Paulo. Sin

embargo, la región arrocerá se ha ido desplazando en fechas recientes hacia las nuevas tierras incorporadas a la agricultura comercial en la región centro-oeste del país, y ello ha dificultado el abastecimiento de la propia ciudad de São Paulo. El problema adquirió gravedad en 1951, obligando a las autoridades a recurrir a las reservas de arroz que el gobierno poseía en Goiás y sur de Minas.

Las exportaciones ecuatorianas durante 1951 fueron sólo de 5.000 toneladas métricas, y pueden considerarse como las más bajas de los últimos diez años. Las causas de la disminución fueron las menores plantaciones y los bajos rendimientos que ocasionó el clima desfavorable. La producción del Ecuador en 1952 se estimó en 104.000 toneladas de arroz con cáscara y se espera que puedan exportarse 21.000 toneladas de arroz pilado.

Cuba ha cuadruplicado su producción en los últimos diez años. Parte del notorio aumento se debe a las mayores extensiones sembradas, pero los principales incrementos provienen del mejoramiento de los rendimientos unitarios, que se han duplicado en ese período con el riego y el uso de maquinaria agrícola. La superficie cultivada ha subido de 28.000 hectáreas durante el período de guerra —que fué cuando Cuba comenzó a incrementar la producción ante las dificultades para abastecerse en el exterior— a 56.000 hectáreas en 1952. Por su parte, la producción creció en el mismo período de 32.000 a 132.000 toneladas de arroz con cáscara. Este importante aumento ha permitido a Cuba cubrir una cuarta parte de su consumo y disminuir sus importaciones, que en el primer semestre de 1952 fueron 70 por ciento menores que las del período correspondiente del año anterior.

### c) Cacao

La producción latinoamericana de cacao en 1952, estimada en 250.000 toneladas, superó en 47.000 la del año anterior. Aunque la producción ha crecido también en México y la República Dominicana, la mayor parte de este aumento se originó en el Brasil, donde las condiciones meteorológicas fueron favorables para el cultivo. La producción mundial en 1952 fué 15,4 por ciento superior a la de 1951, pero se mantuvo todavía 4,6 por ciento por debajo de la de 1950.

El alto nivel del consumo mundial en años recientes ha absorbido prácticamente toda la producción y agotado las reservas. El precio se ha mantenido a un nivel cinco

## Cuadro 136

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN, EXPORTACIÓN Y PRECIOS DEL ARROZ <sup>a</sup>

| Años                   | PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN<br>(Índices: 1948 = 100) |                      |                           | PRODUCCIÓN<br>(miles de toneladas métricas) |        |                 |
|------------------------|---|----------------------|---------------------------|---|--------|-----------------|
|                        | Volumen<br>producido                              | Volumen<br>exportado | Precios de<br>exportación | Total de<br>América<br>Latina               | Brasil | Otros<br>países |
| Preguerra <sup>b</sup> | 46  | 10                   | 27                        | 1.842                                       | 1.232  | 610             |
| 1947                   | 96  | 98                   | 94                        | 3.820                                       | 2.596  | 1.224           |
| 1948                   | 100   | 100                  | 100                       | 3.972                                       | 2.554  | 1.418           |
| 1949                   | 108   | 16                   | 84                        | 4.316                                       | 2.720  | 1.596           |
| 1950                   | 116   | 54                   | 68                        | 4.604                                       | 3.218  | 1.386           |
| 1951                   | 122   | 47                   | 74                        | 4.838                                       | 3.237  | 1.601           |
| 1952                   | 117   | ..                   | ..                        | 4.610                                       | 3.033  | 1.577           |

FUENTE: Véase Cuadro 128; además, publicaciones oficiales de los respectivos países y cálculos de la Comisión Económica para América Latina.

a) Arroz con cáscara.

b) Promedio 1934-1938 en la producción y año 1937 en las exportaciones y los precios.

## Cuadro 137

### AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN, EXPORTACIÓN Y PRECIOS DEL CACAO

| Años                 | PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN<br>(Índices: 1948 = 100) |                      |                           | PRODUCCIÓN<br>(miles de toneladas métricas) |        |                 |
|----------------------|---|----------------------|---------------------------|---|--------|-----------------|
|                      | Volumen<br>producido                              | Volumen<br>exportado | Precios de<br>exportación | Total de<br>América<br>Latina               | Brasil | Otros<br>países |
| Preguerra a. . . . . | 116   | 126                  | 21                        | 224   | 124    | 100             |
| 1947 . . . . .       | 106   | 121                  | 75                        | 205   | 119    | 86              |
| 1948 . . . . .       | 100   | 100                  | 100                       | 193   | 97     | 96              |
| 1949 . . . . .       | 120   | 142                  | 52                        | 232   | 133    | 99              |
| 1950 . . . . .       | 127   | 151                  | 77                        | 245   | 157    | 88              |
| 1951 . . . . .       | 105   | 118                  | 92                        | 203   | 121    | 82              |
| 1952 . . . . .       | 129   | 90                   | 91                        | 250   | 158    | 92              |

FUENTE: Véase Cuadro 128; además, publicaciones oficiales de los respectivos países y cálculos de la Comisión Económica para América Latina.

a) Promedio 1934-1938 en la producción y año 1937 en las exportaciones y los precios.

o seis veces superior al de preguerra. El precio promedio más alto se alcanzó en 1948. Cuando descendió la actividad económica de los Estados Unidos en 1949 bajó mucho el precio del cacao, y sólo comenzó a recuperarse a fines de 1950. Hacia el final de 1951 hubo una nueva baja, pero los precios reaccionaron algo durante el primer semestre de 1952, llegando prácticamente al nivel del precio tope norteamericano de 38,4 centavos de dólar por libra.

La cosecha latinoamericana ha sido buena y los pronósticos de la cosecha africana indican una producción normal. Cabe esperar que la oferta será mayor que la del año anterior, y el mercado ha comenzado a manifestar síntomas de debilidad. No hay signos de un aumento de la demanda y el consumo en la mayoría de los países está disminuyendo. En los Estados Unidos la caída estacional en las compras de dulces y confituras fué mucho más pronunciada en el verano de 1952 que en 1951. En el Reino Unido el consumo de cacao en la primera mitad de 1952 fué cuando menos 10 por ciento menor que en el período correspondiente del año anterior, y las oficinas de compra del gobierno británico en África establecieron un precio 12 por ciento más bajo. Parecía que el mercado alemán iba a requerir en 1952 considerables cantidades de cacao, pero después de un auge de corta duración las compras han disminuído mucho.

#### d) *Banano*

Este producto continúa desempeñando un papel de importancia en el comercio exterior de varios países. En algunos de ellos, como el Ecuador, su influencia va en aumento. Con excepción de los relativos al Brasil y México, los datos de producción son muy escasos, pero las cifras de exportación disponibles constituyen un indicio cercano de la producción total y coinciden casi con la producción comercial. (Véase el Cuadro 138.)<sup>1</sup> El movimiento es sumamente disparado de unos países a otros. Mientras Ecuador, Brasil, Costa Rica, Honduras y la República Dominicana aumentaron sus exportaciones, Cuba, Haití, Guatemala, Nicaragua, México y Panamá las disminuyeron. La producción de Guatemala fué afectada por ciclones en 1949, 1950 y 1951 y conflictos de trabajo en

<sup>1</sup> El aumento de la producción que denota el índice del Cuadro 138 está principalmente determinado por el Brasil. El índice de exportación está influído por condiciones meteorológicas adversas y conflictos obreros ocurridos en Centroamérica.

1952. Panamá también sufrió en 1952 los efectos de un ciclón que destruyó gran parte de sus plantaciones.

La tendencia general en Centroamérica —excepto en Costa Rica y Honduras, donde se están llevando a cabo nuevas plantaciones— fué a la baja. Sudamérica aumentó sus exportaciones principalmente a causa de la enorme expansión del cultivo en Ecuador y Brasil. La producción ecuatoriana de banano, alentada por la disminución de las exportaciones centroamericanas y por el aumento de la demanda en los Estados Unidos y algunos países europeos, ha crecido hasta convertir al Ecuador en 1952 en el mayor exportador de esta fruta en el mundo.

## Cuadro 138

### AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN, EXPORTACIÓN Y PRECIOS DEL BANANO

| Años                  | Volumen<br>producido | Volumen<br>exportado | Precios de<br>exportación |
|-----------------------|----------------------|----------------------|---------------------------|
| (Índices: 1948 = 100) |                      |                      |                           |
| Preguerra a. . . . .  | 75                   | 84                   | 33                        |
| 1947 . . . . .        | ..                   | 95                   | 101                       |
| 1948 . . . . .        | 100                  | 100                  | 100                       |
| 1949 . . . . .        | 103                  | 96                   | 115                       |
| 1950 . . . . .        | 110                  | 93                   | 127                       |
| 1951 . . . . .        | 115                  | 93                   | 134                       |
| 1952 . . . . .        | 117                  | 100                  | 153                       |

FUENTE: Cálculos de la Comisión Económica para América Latina, basados en datos extraídos de las fuentes señaladas en el Cuadro 128, y estadísticas oficiales de comercio exterior de los respectivos países.

a) Promedio 1934-1938 en la producción y año 1937 en las exportaciones y los precios.

#### e) *Azúcar*

La zafra latinoamericana de azúcar de 1952 fué la mayor registrada hasta hoy. Al aumento de 1,7 millones de toneladas métricas sobre la cosecha del año anterior, que había sido de 10,2 millones de toneladas, contribuyó en forma muy principal Cuba, con un incremento de 1,5 millones de toneladas. Hubo también aumentos de consideración en la producción del Brasil, México, la Argentina, la República Dominicana y otros países.

La zafra cubana comenzó a mediados de diciembre de 1951 con bajos rendimientos en azúcar y, a no ser el nú-



mero de hectáreas sembradas de caña, había muy pocas indicaciones de la gran cantidad de azúcar que se recogería. En abril de 1952 las estimaciones oficiales indicaban sólo un pequeño aumento sobre los 6,1 millones de toneladas cosechadas en 1948. Sin embargo, la distribución e intensidad de las lluvias durante la primera parte del año, combinadas con tiempo seco y despejado al avanzar la zafra, provocaron un aumento en el contenido de azúcar cristalizabile en las mieles y permitieron la operación continuada y prolongada de los centrales.

Se han planteado de nuevo problemas de excedentes en el mercado mundial de azúcar. Cuba limitará su zafra en 1953 a 5.152.000 toneladas y está tratando de concertar acuerdos internacionales para tomar medidas restrictivas de la producción en todo el mundo. El excedente de 1952 se calculó en 1.030,400 toneladas, y la reserva estabilizadora asciende a 1.803.200 toneladas.

La producción mexicana estimada en 691.000 toneladas en 1952 fué también la más alta que se conoce (la de 1951 fué de 652.000 toneladas), pero como el consumo

sube muy rápidamente —alrededor de 140.000 toneladas al año— es probable que la producción continúe aumentando en el futuro próximo. La cosecha de caña de la República Dominicana en 1952, a pesar de la incidencia de las lluvias, produjo 603.000 toneladas de azúcar, o sea 75.000 más que en el año anterior. Como existen planes para una expansión de la capacidad de los centrales, dentro de pocos años el nivel de producción alcanzará probablemente las 750.000 toneladas. Con la supresión de las cuotas para la fabricación de azúcar que existían para los centrales, la zafra de 1952 registró en el Brasil un incremento muy importante sobre la del año anterior. El rápido aumento del consumo en este país y en otros de la región sudamericana —exceptuando Chile— permite esperar mayores ampliaciones de las industrias azucareras, no obstante el hecho de que Perú, que ha sido el principal exportador de esa zona, ha mantenido su producción prácticamente estable durante los diez últimos años a causa de las limitaciones en la disponibilidad de tierras y en la producción de guano de islas.

### Cuadro 139

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN, EXPORTACIÓN Y PRECIOS DEL AZÚCAR <sup>a</sup>

| Años                             | PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN<br>(Índices: 1948 = 100) |                      |                           | Total de<br>América<br>Latina | PRODUCCIÓN<br>(miles de toneladas métricas) |        |                 |
|----------------------------------|---|----------------------|---------------------------|-------------------------------|---|--------|-----------------|
|                                  | Volumen<br>producido                              | Volumen<br>exportado | Precios de<br>exportación |                               | Cuba  | Brasil | Otros<br>países |
| Preguerra <sup>b</sup> . . . . . | 54  | 47                   | 47                        | 5.461                         | 2.887                                       | 753    | 1.821           |
| 1947. . . . .                    | ..  | 87                   | 116                       | ..                            | ..  | ..     | ..              |
| 1948. . . . .                    | 100   | 100                  | 100                       | 10.040                        | 6.057                                       | 1.410  | 2.573           |
| 1949. . . . .                    | 93  | 82                   | 98                        | 9.374                         | 5.226                                       | 1.391  | 2.757           |
| 1950. . . . .                    | 95  | 81                   | 110                       | 9.488                         | 5.558                                       | 1.403  | 2.527           |
| 1951. . . . .                    | 102   | 88                   | 117                       | 10.209                        | 5.759                                       | 1.607  | 2.843           |
| 1952. . . . .                    | 119   | 87                   | 109                       | 11.904                        | 7.167                                       | 1.785  | 2.952           |

FUENTE: Véase Cuadro 128, obtenido de estadísticas oficiales de los respectivos países.

a) En términos de azúcar crudo; excluye panela.

b) Promedio 1934-1938 en la producción y año 1937 en las exportaciones y los precios.

#### f) Carnes

Según fuentes no oficiales<sup>1</sup> se estima que las existencias ganaderas de América Latina alcanzaron durante los años 1951 y 1952 uno de los niveles más elevados de que se tiene noticia. Las existencias de vacunos se mantuvieron en alrededor de 158 millones de cabezas en comparación con 150 millones en 1948 y 127 millones en el período de preguerra. Las de ganado ovino, que eran de 106 millones de cabezas antes de la guerra, subieron a 127 millones en 1948 y, después de un pequeño descenso que las mantuvo por debajo de esa cifra en 1949 y 1950, volvieron a subir hasta alcanzar en 1952 un máximo de 133 millones de cabezas. Las existencias de vacunos aumentaron en los últimos años a pesar de que los hatos argentinos sufrieron mucho con la sequía prolongada. Esto originó una disminución del peso medio de los animales que se llevaron al matadero y un aumento del sacrificio de vacas de vientre. Los países que más contribuyeron al aumento de las existencias de ganado bovino fueron el Brasil y Colombia, que parecen haber crecido aproximadamente en 15 y 11 por ciento entre 1948 y 1951.

<sup>1</sup> Departamento de Agricultura de Estados Unidos, *Foreign Crops and Markets*, vol. I, n° 14, 7 abril, 1952.

No obstante el aumento de las existencias, las estadísticas señalaron una disminución del sacrificio y las exportaciones, sobre todo de vacuno. Esta disminución tuvo su origen casi exclusivamente en la Argentina, en donde el efecto de la sequía se hizo notar sobre la producción de 1951 y 1952.<sup>2</sup> Por el contrario, en México, con la fiebre aftosa ya completamente erradicada, se reanudaron las exportaciones de ganado en pie y carne a los Estados Unidos.

Uno de los principales problemas de América Latina en materia de producción de carne de vacuno, es la poca capacidad de corte de los hatos y los métodos de alimentación usados. Si el ganado vacuno fuera un poco más precoz y se mejoraran los pastos y el sistema de pastoreo, haciendo mayor el número de potreros, las existencias actuales alcanzarían para mantener un porcentaje de extracción de la masa vacuna y un rendimiento en carne mucho más elevados. Uruguay y la Argentina son los países que se encuentran en mejores condiciones a este respecto; los

<sup>2</sup> La situación creada obligó al gobierno argentino a tomar medidas para reducir el consumo de carne vacuna. Se estableció un severo racionamiento en todo el país que comprende dos días a la semana y se recomendó a la población modificar sus hábitos alimenticios. (Véase el texto de la convocatoria al Primer Congreso Argentino de Racionalización Alimenticia, celebrado en 1952.)

## Cuadro 140

### AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN, EXPORTACIÓN Y PRECIOS DE LA CARNE

| Años                 | PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN<br>(Índices: 1948 = 100)     |  |   | PRODUCCIÓN<br>(miles de toneladas métricas) |                        |                 |
|----------------------|---|--|---|---|------------------------|-----------------|
|                      | Volumen total<br>de carnes<br>producidas <sup>a</sup> | Volumen de<br>las exporta-<br>ciones de carne<br>de vacuno | Precios de ex-<br>portación de la<br>carne de<br>vacuno | Total<br>América<br>Latina <sup>a</sup>     | Argentina <sup>a</sup> | Otros<br>países |
| Preguerra b. . . . . | 86  | 138  | 39  | 4.311                                       | 1.971                  | 2.340           |
| 1947 . . . . .       | ..  | 112  | 83  | ..  | ..                     | ..              |
| 1948 . . . . .       | 100   | 100  | 100   | 4.994                                       | 2.349                  | 2.645           |
| 1949 . . . . .       | 103   | 97   | 120   | 5.141                                       | 2.408                  | 2.733           |
| 1950 . . . . .       | 109   | 84   | 99  | 5.466                                       | 2.492                  | 2.974           |
| 1951 . . . . .       | 110   | 77   | 140   | 5.496                                       | 2.137                  | 3.359           |
| 1952 . . . . .       | 104   | 52   | 127   | 5.203                                       | 2.074                  | 3.129           |

FUENTE: Véase Cuadro 128.

a) Sacrificio de ganado bovino, ovino y porcino en términos de carne en canal, incluyendo estimaciones del sacrificio no controlado en la Argentina, Uruguay y Chile.

b) Promedio 1934-1938 en el caso de la producción, y año 1937 en el caso de las exportaciones y los precios.

demás poseen ganado muy parecido al brasileño. (Véase Cuadro 141.)

En lo que se refiere a la carne de cerdo, la producción se mantuvo a niveles elevados en 1951 y 1952, pues a pesar de la disminución de la matanza en la Argentina y Uruguay, hubo considerables aumentos de la producción del Brasil y otras zonas. Las exiguas cosechas de maíz en la región del Río de la Plata se reflejaron en la disminución de nacimientos y dificultaron la preparación de cerdos para el mercado.

Las exportaciones de carne vacuna alcanzaron un nivel muy bajo en 1951 y 1952, no sólo por las dificultades con que tropezó la producción en la zona del Río de la Plata, sino por las que se presentaron en las negociaciones argentino-británicas de comercio exterior. A pesar de ello,

El último día del año 1952 se firmó entre los gobiernos argentino y británico el protocolo adicional al convenio de comercio y pagos de 1949 que regirá el intercambio entre los dos países. El nuevo protocolo fijó en 238.000 toneladas la cantidad de carne que la Argentina exportará a la Gran Bretaña durante 1953 y estableció precios nuevos que suponen aumentos hasta de 28 por ciento en determinados tipos de carne. Todas las exportaciones realizadas desde agosto de 1952 —fecha en que se terminaron los embarques acordados en el protocolo anterior— quedan asimiladas a estas nuevas cotizaciones.

#### g) Algodón

La expansión del cultivo del algodón ha sido uno de los hechos más destacados del desarrollo agrícola de América Latina durante los últimos años. A veces, como en Guatemala y parcialmente en México, el cultivo ha ocupado tierras abiertas con ese objeto; otras, como en Nicaragua y el Brasil en el sector de São Paulo, se han desplazado cultivos anteriores: los de oleaginosas en el primer caso, el arroz y el café en el segundo. Influyeron en el incremento del cultivo el buen precio de la fibra en los mercados internacionales y la tendencia al autoabastecimiento manifiesta en algunos países.

Las estimaciones de la producción latinoamericana de fibra de algodón en 1952 indican un fuerte aumento sobre la cosecha del año anterior, habiéndose alcanzado el millón de toneladas que constituye un nuevo máximo. La mitad de la fibra se recogió en el Brasil, que cosechó casi tanto algodón como en sus años de mayor producción, aunque experimentó también una disminución del porcentaje de calidades altas y se enfrentó a dificultades de exportación por la sobrevaluación del crucero.

México se ha transformado en los últimos años de país autosuficiente en exportador importante de algodón. De 1934-1938 a 1952 la producción subió de 69.000 a 265.000 toneladas métricas. En 1953 se han limitado las superficies de cultivo para dejar que pueda aumentar la producción de trigo y maíz, pero se espera una cosecha alta y de un nivel aproximado a la de 1952. Los rendimientos son elevados y los costos de producción más bajos que en Estados Unidos, mientras que con el trigo pasa lo contrario. Los precios, a pesar de haber cedido un poco, se mantienen favorables.

## Cuadro 141

### APROVECHAMIENTO DEL GANADO VACUNO DE ARGENTINA, BRASIL Y URUGUAY

(Porcientos de extracción de las existencias)

| Años           | Argentina | Brasil | Uruguay |
|----------------|-----------|--------|---------|
| 1947 . . . . . | 19,8      | 10,8   | 16,7    |
| 1948 . . . . . | 20,0      | 11,6   | ..      |
| 1949 . . . . . | 21,2      | 11,6   | ..      |
| 1950 . . . . . | 22,6      | 11,3   | 17,0    |
| 1951 . . . . . | 19,0      | 11,5   | 16,0    |

FUENTE: Cálculos de la Comisión Económica para América Latina.

aumentaron bastante las exportaciones de carne enlatada de la Argentina, sobre todo a los Estados Unidos. Probablemente la escasez de pastos para engorde y la lentitud de las negociaciones referidas originaron abarrotamientos en los almacenes refrigerados y obligaron a los productores a enlatar la carne. Este aumento de ventas de carne enlatada representó un ingreso adicional equivalente más o menos a 10 millones de dólares anuales, pero no alcanzó ni con mucho a compensar la pérdida de cerca de 75 millones en el comercio con la Gran Bretaña.

También se han registrado incrementos de la producción algodonera en Guatemala, El Salvador y Nicaragua. En Guatemala la expansión ha sido apoyada por el Estado, y parece haber encontrado obstáculos de tipo técnico. Pese a ello el Instituto de Fomento de la Producción ha reiterado su resolución de llegar a satisfacer en dos años más el consumo interno.

La iniciativa privada ha desempeñado el papel principal en Nicaragua, que tropezó con dificultades para colocar su cosecha en el exterior durante 1952. En El Salvador, que encontró las mismas dificultades en la exportación, se

piensa sin embargo expandir el cultivo. Los rendimientos por unidad de superficie han subido mucho de 1952 en adelante. El algodón no tendría en la producción agrícola salvadoreña el lugar que hoy ocupa si no fuera por los incentivos de que el gobierno le ha rodeado. Desde 1942 se declaró de utilidad pública el cultivo, beneficio y venta del producto, y se creó la Cooperativa de Algodoneros Salvadoreños. Esta agrupación ha regulado la producción, combatido las plagas y fijado el precio interior de venta, a más de centralizar las operaciones algodoneras, inclusive el despéite.

**Cuadro 142**

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN, EXPORTACIÓN Y PRECIOS DEL ALGODÓN

| Años                  | PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN<br>(Índices: 1948 = 100) |                      |                           | Total de<br>América<br>Latina | PRODUCCIÓN<br>(miles de toneladas métricas) |        |           |      |                 |
|-----------------------|---|----------------------|---------------------------|-------------------------------|---|--------|-----------|------|-----------------|
|                       | Volumen<br>producido                              | Volumen<br>exportado | Precios de<br>exportación |                               | Brasil                                      | México | Argentina | Perú | Otros<br>países |
| Preguerra a . . . . . | 103   | 100                  | 38                        | 634                           | 405   | 69     | 54        | 84   | 22              |
| 1947 . . . . .        | 97  | 116                  | 81                        | 597                           | 347   | 96     | 69        | 65   | 22              |
| 1948 . . . . .        | 100   | 100                  | 100                       | 616                           | 320   | 120    | 90        | 61   | 25              |
| 1949 . . . . .        | 130   | 83                   | 101                       | 803                           | 396   | 208    | 94        | 67   | 38              |
| 1950 . . . . .        | 147   | 103                  | 110                       | 905                           | 393   | 260    | 134       | 73   | 45              |
| 1951 . . . . .        | 141   | 107                  | 168                       | 871                           | 349   | 288    | 97        | 83   | 54              |
| 1952 . . . . .        | 173   | 90                   | 119                       | 1.055                         | 516   | 265    | 129       | 97   | 48              |

FUENTE: Cálculos de la Comisión Económica para América Latina, basados en datos extraídos de las fuentes señaladas en el Cuadro 128, y estadísticas oficiales de comercio exterior de los respectivos países.

a) Promedio 1934-1938 en la producción y año 1937 en las exportaciones y los precios.

h) Lana

La producción latinoamericana alcanzó en 1952/53 las 334.000 toneladas, superando a la del año anterior en cerca de 61.000 toneladas, en términos de lana sucia. Este alza refleja la misma tendencia de la esquila mundial, que fué alrededor de 2 por ciento mayor que en 1951 de acuerdo con estimaciones privadas.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Commonwealth Economic Committee.

La posición mundial de la oferta de la lana, con una producción que sobrepasa en 150.000 toneladas la tasa actual de consumo, y la disminución de las compras norteamericanas a principios de abril de 1951, explican en parte las recientes vicisitudes del precio de este producto en el mercado internacional. La rápida alza del precio—originada por las compras anticipadas de los industriales norteamericanos a raíz de la guerra de Corea—llegó a su punto máximo hacia fines de marzo de 1951, con un nivel cinco veces superior al de 1948. La caída de precios

**Cuadro 143**

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN<sup>a</sup>, EXPORTACIÓN<sup>a</sup> Y PRECIOS DE LA LANA

| Años                  | PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN<br>(Índices: 1948 = 100) |                      |                           | Total de<br>América<br>Latina | PRODUCCIÓN<br>(miles de toneladas métricas) |         |                 |
|-----------------------|---|----------------------|---------------------------|-------------------------------|---|---------|-----------------|
|                       | Volumen<br>producido                              | Volumen<br>exportado | Precios de<br>exportación |                               | Argentina                                   | Uruguay | Otros<br>países |
| Preguerra b . . . . . | 77  | 68                   | 75                        | 276                           | 170   | 51      | 55              |
| 1947 . . . . .        | ..  | 107                  | 81                        | ..                            | ..  | ..      | ..              |
| 1948 . . . . .        | 100   | 100                  | 100                       | 358                           | 230   | 68      | 60              |
| 1949 . . . . .        | 89  | 65                   | 139                       | 320                           | 193   | 65      | 62              |
| 1950 . . . . .        | 92  | 102                  | 186                       | 328                           | 185   | 74      | 66              |
| 1951 . . . . .        | 96  | 43                   | 335                       | 345                           | 195   | 84      | 66              |
| 1952 . . . . .        | 92  | 64                   | 161                       | 328                           | 190   | 85      | 53              |
| 1953 . . . . .        | 94  | ..                   | ..                        | 334                           | 184   | 86      | 64              |

FUENTE: Informaciones oficiales y estimaciones privadas de los respectivos países.

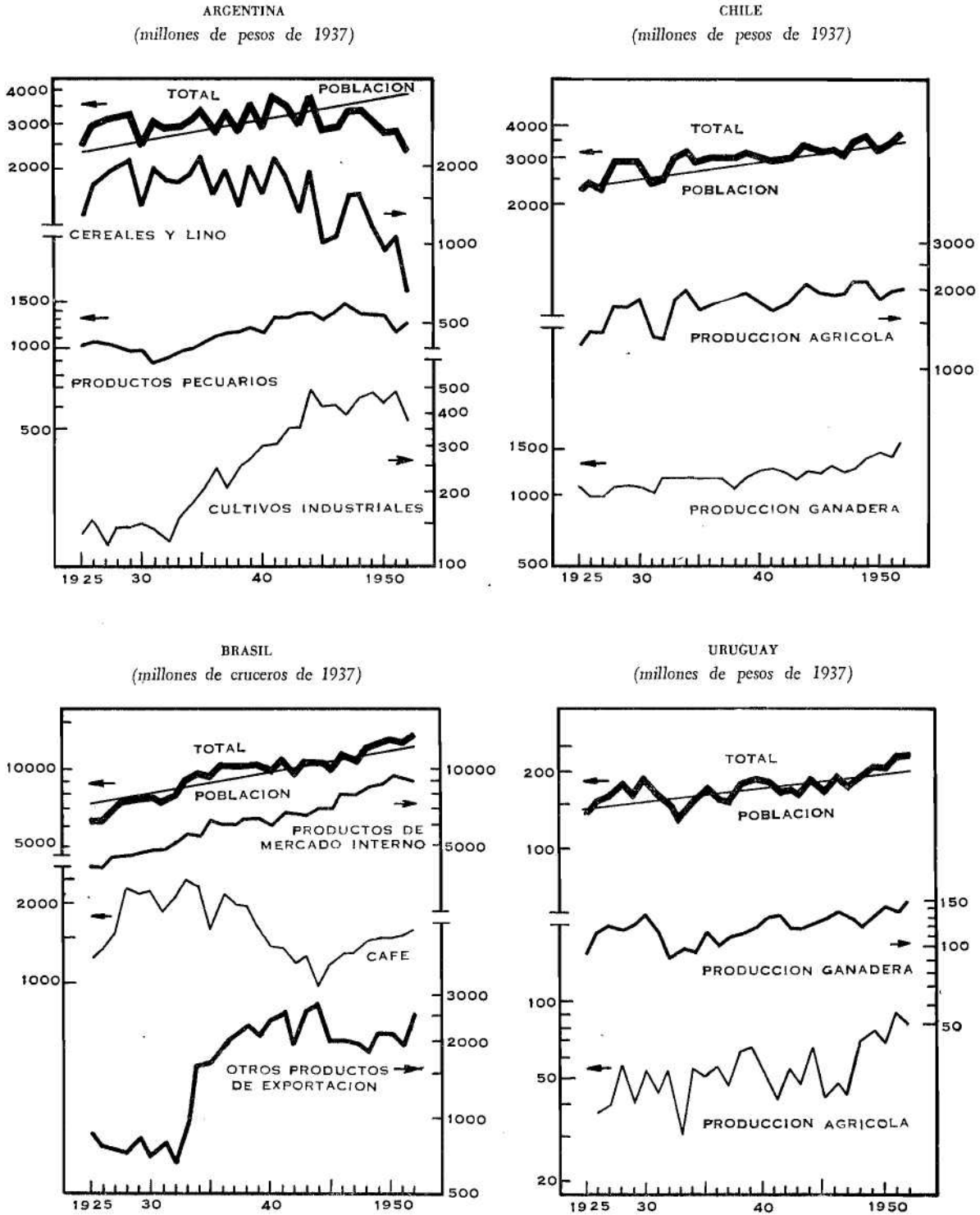
a) En términos de lana sucia.

b) Promedio 1934-1938 para la producción y año 1937 para las exportaciones y los precios.

### Gráfico 39

AMÉRICA LATINA: VOLUMEN FÍSICO DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA Y SU COMPOSICIÓN, EN CUATRO PAISES, 1925-52

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

que sobrevino después motivó una suspensión de las exportaciones argentinas y uruguayas por espacio de casi un año; por una parte, no se quería vender a los precios que el mercado ofrecía, y por otra —caso de la Argentina—, los exportadores no podían operar con el tipo de cambio establecido sin incurrir en pérdidas. A resultas de ello, hubo una fuerte acumulación de existencias de lana, que llegaron a sobrepasar una y media esquilas.

Cuando los precios comenzaron a recuperarse a mediados de 1952, se revisó el tipo de cambio argentino aplicable a la lana y se suprimió en Uruguay el impuesto de exportación sobre la fibra, reanudándose con ello el comercio internacional en escala apreciable. Los precios de lanas merino en el mercado de Londres subieron un 20 por ciento desde principios de mayo hasta mediados de junio de 1952, en tanto que los de cruza aumentaron entre un 20 y un 25 por ciento. En los círculos internacionales especializados se tiene la impresión de que lo peor de las crisis ha pasado y de que los precios del producto mantendrán por lo menos una tendencia moderada hacia el alza.<sup>1</sup> Hacia fines de 1952 y principios de 1953 se hizo ya sentir esta tendencia en la Argentina.

#### i) Linaza

El cultivo del lino para semilla y aceite, que antes de la guerra ocupaba una considerable extensión en la Argentina, ha venido decayendo rápidamente. A pesar de ser importantes en términos relativos, los aumentos logrados en Uruguay y México son pequeños en cifras absolutas y ejercen escasa influencia para detener el descenso de la producción latinoamericana de linaza.

Recientemente han contribuido a acentuar la tendencia a la baja los precios desfavorables del mercado internacional y la sequía que asoló los campos argentinos en los últimos dos años. Antes de la crisis, la Argentina había logrado vender con facilidad sus excedentes exportables de linaza. La crisis y la segunda guerra mundial ocasionaron el grave problema de la acumulación de saldos no realizables de momento. A consecuencia de ello se careció de incentivos para sembrar, y al negarse la Argentina a vender toda su linaza en grano, la pérdida de algunos mercados exteriores vino a hacer más difícil la situación.

<sup>1</sup> XXI Conferencia de la Organización Internacional de Textiles de Lana. Londres, junio de 1952.

#### 4. LAS TENDENCIAS DE LA PRODUCCIÓN Y LOS PROGRAMAS Y ACTIVIDADES DE FOMENTO

Dentro de la política económica de los gobiernos latinoamericanos está comenzando a prestarse a la expansión agrícola un apoyo mayor del que se le había venido dando en años anteriores. Esta tendencia ha sido particularmente significativa en 1952, año en que se adoptaron algunos programas con metas definidas de expansión y se tomaron medidas importantes de fomento.

En ciertos casos esta intensificación de la política agrícola pretende contrarrestar la tendencia decreciente de la producción (la Argentina, Paraguay) o acelerar su ritmo de crecimiento, que es lento en contraste con el que ofrece el de la población (Chile); en otros se desea evitar la importación de ciertos artículos agrícolas que pueden ser producidos internamente con ventaja para la economía general del país (Perú). Por otra parte, en casi todos los países se persigue el equilibrio en el proceso de desarrollo y se realizan esfuerzos para que la agricultura no quede rezagada. Algunos de ellos —la Argentina, Paraguay, Perú y Uruguay— han puesto en marcha o están tratando de formular programas con metas concretas de producción para aquellos sectores agrícolas que más les interesa expandir; otros —Chile, México y el Brasil— han puesto en práctica importantes medidas de fomento.

#### a) La Argentina

Entre las actividades de fomento agrícola anunciadas recientemente en América Latina, se destaca el programa argentino que fija metas de superficie por sembrar en una serie de cultivos y en el aumento de las existencias de ganado (véase más adelante el Cuadro 146).

El volumen físico de la producción agrícola total de la Argentina en 1952 fué sólo el 80 por ciento del de 1948, el 74 por ciento del nivel de 1944 —que fué el máximo alcanzado durante el último decenio— y el 87 por ciento del de 1934-1938. Es verdad que el año 1952 puede considerarse anormal por la sequía que prevaleció;<sup>2</sup> sin embargo, la tendencia al descenso en productos como los cereales y el lino se hizo notar desde antes de la guerra, con una disminución casi continua de la superficie sembrada, que se intensificó particularmente en el período de

<sup>2</sup> Véase supra, la explicación sobre las cosechas de 1952, pp. 154 s.

### Cuadro 144

#### AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN, EXPORTACIÓN Y PRECIOS DE LA LINAZA

| Años              | PRODUCCIÓN Y EXPORTACIÓN<br>(Índices 1948 = 100) |                   |        |                        |        | PRODUCCIÓN DE SEMILLAS<br>(miles de toneladas métricas) |           |                 |
|-------------------|--|-------------------|--------|------------------------|--------|---|-----------|-----------------|
|                   | Volumen de<br>semillas<br>producido              | Volumen exportado |        | Precios de exportación |        | Total de<br>América<br>Latina                           | Argentina | Otros<br>países |
|                   |  | Semilla           | Aceite | Semilla                | Aceite |   |           |                 |
| Preguerra a . . . | 178  | 8,208             | —      | 25                     | 33     | 1.810   | 1.731     | 79              |
| 1947. . . . .     | ..   | 102               | 133    | 138                    | 103    | ..  | ..        | ..              |
| 1948. . . . .     | 100  | 100               | 100    | 100                    | 100    | 1.051   | 901       | 150             |
| 1949. . . . .     | 55   | 132               | 138    | 86                     | 64     | 606   | 433       | 173             |
| 1950. . . . .     | 74   | 606               | 315    | 69                     | 53     | 806   | 676       | 130             |
| 1951. . . . .     | 65   | 809               | 382    | 70                     | 51     | 712   | 559       | 153             |
| 1952. . . . .     | 44   | 255               | 73     | ..                     | ..     | 493   | 313       | 180             |

FUENTE: Cálculos de la Comisión Económica para América Latina basados en datos extraídos de las fuentes señaladas en el Cuadro 128, y estadísticas oficiales de comercio exterior de los respectivos países.

a) Promedio 1934-1938 en la producción y el año 1937 en las exportaciones y los precios.

postguerra. (Véase Gráfico 39.) El movimiento hacia la baja de los cereales y el lino ha sido compensado en parte durante este período por el crecimiento de algunos de los cultivos "industriales", que incluyen tanto alimentos (azúcar, maní, uva) como materias primas (algodón, formio), y que se consumen en su casi totalidad dentro del país. A causa de la movilidad relativamente grande que ofrecen en la Argentina los factores de la producción en el sector agrícola-ganadero,<sup>1</sup> a medida que caía la producción de granos aumentaba el hato vacuno y la producción de carnes y lana, compensando —también parcialmente— la caída de la producción cerealera.

Por otra parte, los cultivos que muestran una tendencia a la expansión son precisamente los que no han estado sujetos a la compra centralizada y al control de precios, y han recibido de lleno los incentivos proporcionados por el crecimiento de la demanda que provocaron el aumento de la población y la elevación del nivel de ingresos.

Descartando el año 1952 por anormal, puede observarse que en el período 1948-1951 la producción de cereales y la de oleaginosas industriales registraron niveles muy inferiores a los del período 1934-1938. Entre los componentes de estos dos grupos de productos, los que más descendieron fueron el maíz, cuyo promedio de producción en los cuatro años señalados fué sólo el 35 por ciento del nivel alcanzado en el quinquenio de preguerra, y el lino, cuya producción disminuyó en un 62 por ciento entre los dos períodos de referencia. Por su parte, la producción de trigo se mantuvo 8 por ciento por debajo del promedio 1934-1938. En cambio, los demás componentes de estos grupos presentaron una tendencia al crecimiento que no alcanzó a contrarrestar la baja experimentada por los otros productos, que son los más importantes. Entre los cereales se destacaron el crecimiento del arroz, cuya producción se triplicó, y el del centeno, que duplicó la suya entre 1934-1938 y 1948-1951. Entre las oleaginosas industriales resaltó la producción de tung, que aumentó en treinta veces entre uno y otro período.

Exceptuando los cereales y las oleaginosas industriales, todos los demás grupos de productos mostraron en el período de postguerra un nivel medio de producción superior al del quinquenio 1934-1938. La producción de carnes fué la que registró un progreso menor. Sin embargo, dada la importancia que tiene en la producción agropecuaria de la Argentina, fué la que más contribuyó a compensar la caída del maíz y el lino. El crecimiento más rápido se hizo patente en la producción de oleaginosas comestibles que en el período 1948-1951 fué casi cuatro veces mayor que en el período de preguerra, debido sobre todo al desarrollo de la producción de girasol, pero también al alza casi continua de la semilla de algodón. También crecieron notoriamente la producción de fibras, el algodón sobre todo, que se duplicó entre la preguerra y el período 1948-1951; la de raíces y tubérculos, en especial grado la de papa, que aumentó en 77 por ciento; y la de legumbres secas, que casi se triplicó gracias al aumento de la producción de arveja y lenteja. Aunque con ritmo más lento, también ha venido creciendo la producción de azúcar, cuyo desarrollo ha sido más parejo y ha tenido variaciones menos pronunciadas que el resto de los productos de la agricultura argentina. Junto con el algodón, la lana, el tabaco, el arroz y la uva para vinificar, el azúcar se encuentra

<sup>1</sup> En ciertos años parte de los cultivos de cereales son destinados al pastoreo, cuando a juicio del cultivador los bajos precios o los rendimientos reducidos no compensan los gastos de cosecha. Además, los campos que dejan de ser sembrados con cereales permiten una ampliación de las praderas naturales o artificiales y dan lugar al crecimiento de las existencias ganaderas.

entre los pocos productos en que la producción no decayó durante 1952.

El programa argentino de expansión agrícola anunciado ese año fijaba metas inmediatas para la cosecha 1952/1953 y otras de plazo un poco más amplio coordinadas con el Segundo Plan Quinquenal (1953-1957) del gobierno. Las metas para 1952/53 no se alcanzaron plenamente a pesar de las magníficas condiciones meteorológicas. De los 7,5 millones de hectáreas de trigo, 1,6 de lino, 3,8 de maíz, 1,6 de avena, 1,2 de cebada y 2,5 de centeno que se recomendó cultivar en el plan, sólo se sembraron 6,3 millones de hectáreas de trigo, 1,0 de lino, 3,0 de maíz, 1,3 de avena, 1,0 de cebada y 2,2 de centeno.<sup>2</sup> La principal razón de que no se alcanzaran esas metas —fijadas perentoriamente al conocerse los pobrísimos resultados de la cosecha 1951/52— residió en el deterioro del equipo cerealero así como en la falta de brazos. Los precios de compra anunciados por el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio tuvieron un efecto positivo sobre el programa de siembras de los agricultores, puesto que representaban —al menos en el momento de sembrar— la primera mejora real que experimentaban los productores de granos desde 1948. (Véanse los Cuadros 131 y 145.)

### Cuadro 145

#### ARGENTINA: PRECIOS DE COMPRA PARA CEREALES, LINO Y GIRASOL

(en pesos argentinos por 100 kilos)

| Producto        | 1951  | 1952    | 1953  |
|-----------------|-------|---------|-------|
| Trigo . . . .   | 30,50 | 34,00   | 50,00 |
| Lino . . . .    | 41,00 | 50,00   | 65,00 |
| Maíz . . . .    | ..    | 30,00 a | 45,00 |
| Avena . . . .   | 21,00 | 25,50   | 38,00 |
| Cebada . . . .  | 23,50 | 29,50   | 43,00 |
| Centeno . . . . | 23,50 | 28,00   | 42,00 |
| Girasol . . . . | 29,50 | 34,00 b | 44,00 |

FUENTE: Precios del Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI). (los datos no incluyen subsidios).

a) Elevado a 40,00 el 20 de mayo de 1952.

b) Elevado a 44,00 el 12 de mayo de 1952.

De cualquier manera, las buenas condiciones meteorológicas que prevalecieron durante el año agrícola 1952/53 compensaron en parte la menor superficie sembrada, y los rendimientos unitarios fueron superiores a los normales. Especialmente en el caso del trigo hubo altos rendimientos de grano de muy buen peso específico. Según estimaciones oficiales, la producción triguera alcanzará en 1953 los 7,8 millones de toneladas, de las cuales habrá que separar 3,1 millones para consumo interno y semillas y 300.000 para la reconstitución de reservas. Del resto, se han vendido ya 300.000 toneladas a Italia y se acordó exportar 1.500.000 al Brasil y 300.000 a Japón, quedando todavía más de 2 millones de toneladas para la venta en otros países. Las demás cosechas de cereales se estiman en 4,5 millones de toneladas de maíz, 1,1 millones de avena, 1,2 de cebada y 1,3 de centeno. Teniendo en cuenta que será necesario reconstituir las reservas corrientes —casi agotadas— de todos estos cereales, es posible que queden libres para la exportación 1,5 millones de toneladas de maíz, 400.000 de avena, 680.000 de cebada y 200.000 de centeno. Por otra parte, la cosecha de semilla de lino, estimada

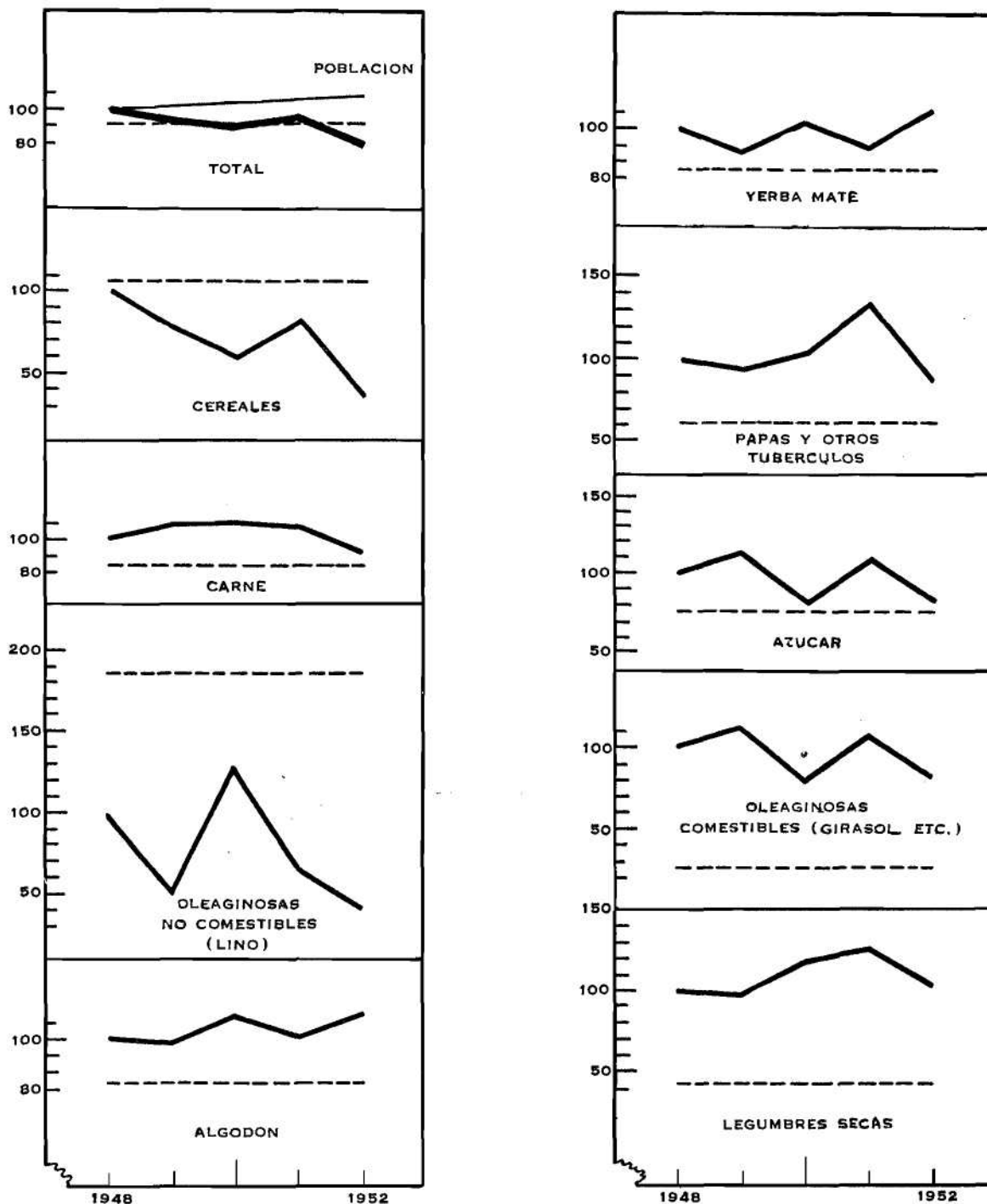
<sup>2</sup> Estimaciones oficiales.

### Gráfico 40

ARGENTINA: INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA, 1934-38 Y 1948-52  
1948 = 100

(ESCALA NATURAL)

----- NIVEL PROMEDIO 1934-1938



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

en 650.000 toneladas, unida a los remanentes de aceite y semilla en poder del Instituto, permitiría una exportación de este producto de alrededor de 600.000 toneladas en términos de semilla.

El programa de expansión agrícola durante la vigencia del Segundo Plan Quinquenal argentino pretende lograr un aumento muy considerable —un 40 por ciento— de la superficie sembrada actualmente con 19 productos. (Véase Cuadro 146.)

**Cuadro 146**

ARGENTINA: PLAN DE EXPANSIÓN AGRÍCOLA PARA 1957  
COMPARADO CON LAS SIEMBRAS Y LAS EXISTENCIAS  
GANADERAS DE PERÍODOS ANTERIORES

(en miles de hectáreas y miles de cabezas)

| Productos                                  | Meta para 1957 | Situación actual <sup>a</sup> | Máximo alcanzado antes | Promedio 1934-1938 |
|--|----------------|-------------------------------|------------------------|--------------------|
| <b>Cultivos</b>                            |                |                               |                        |                    |
| Trigo . . . . .                            | 8.000          | 6.270                         | 9.219                  | 7,500              |
| Lino . . . . .                             | 2.000          | 1.020                         | 3.497                  | 2.935              |
| Maíz . . . . .                             | 7.000          | 3.000                         | 7.630                  | 6.670              |
| Avena . . . . .                            | 1.900          | 1.331                         | 2.147                  | 1.459              |
| Cebada . . . . .                           | 1.400          | 1.021                         | 1.371                  | 739                |
| Centeno . . . . .                          | 2.800          | 2.154                         | 2.154                  | 951                |
| Arroz . . . . .                            | 72             | 61                            | 61                     | 18                 |
| Girasol . . . . .                          | 2.000          | 1.603                         | 1.806                  | 158                |
| Algodón . . . . .                          | 650            | 586                           | 586                    | 319                |
| Maní . . . . .                             | 160            | 161                           | 182                    | 104                |
| Caña de azúcar . . . . .                   | 300            | 276                           | 276                    | 164                |
| Viñedos . . . . .                          | 200            | 177                           | 177                    | 140                |
| Yerba mate . . . . .                       | 94             | 64                            | 65                     | 57                 |
| Tabaco . . . . .                           | 42             | 42                            | 42                     | 15                 |
| Guayule . . . . .                          | 10             | —                             | —                      | —                  |
| Té . . . . .                               | 6              | 2                             | 2                      | —                  |
| Alfalfa . . . . .                          | 8.000          | 7.017                         | 8.502                  | 6.284              |
| Sudan Grass . . . . .                      | 500            | 371                           | 402                    | 115                |
| Otros forrajes . . . . .                   | 200            | ..                            | ..                     | ..                 |
| Total de los cultivos anteriores . . . . . | 35.334         | 25.156                        | 28.496 <sup>b</sup>    | 27.628             |
| <b>Ganado</b>                              |                |                               |                        |                    |
| Vacuno . . . . .                           | 42.000         | 45.263 <sup>c</sup>           | 43.000                 | 33.762             |
| Lanar . . . . .                            | 52.000         | 54.684 <sup>c</sup>           | 56.182                 | 44.900             |
| Porcino . . . . .                          | 4.500          | 3.989 <sup>c</sup>            | 10.000                 | 3.976 <sup>d</sup> |

FUENTE: Segundo Plan Quinquenal Argentino y Dirección General de Estadística y Censos.

- a) Superficie sembrada o existencias ganaderas en 1952/53, excepto en los casos en que no se dispone de datos de ese período y se hace aparecer el último disponible, que generalmente corresponde a la campaña 1951/52.
- b) No representa la suma de los parciales, sino el máximo de la superficie sembrada con los cultivos indicados en el cuadro durante un año determinado.
- c) Censo ganadero de 1952, que no es estrictamente comparable con los anteriores por haber sido realizado en una época distinta del año, en que hay mayor número de animales recién nacidos.
- d) 1937.

La magnitud de la empresa puede apreciarse si se tiene presente que esa meta general de 35,3 millones de hectáreas es superior en casi 7 millones de hectáreas al máximo alcanzado en épocas anteriores.

La mayor expansión prevista afecta a los cereales y al lino, cuyos cultivos se incrementarán en más de 8,3 millones de hectáreas, o sea, un 56 por ciento sobre el nivel actual de siembras. Sin embargo, en el programa para 1957 se ha concedido al lino menos importancia de la que tuvo en el pasado, previéndose en cambio una considerable expansión relativa de la avena, la cebada y el centeno. Esta modificación tan importante en la composición de la producción de granos se origina probablemente en los cambios que ha experimentado la demanda de estos productos en los mercados europeos, en el deseo de la Argenti-

na de aprovechar las variaciones de precios en favor de la avena, la cebada y el centeno en esos mercados, así como en la pérdida de mercado de los Estados Unidos para la linaza y la baja de los precios del producto en el mercado mundial.

Si se toma cada producto por separado, no parece que haya imposibilidad de alcanzar las metas respectivas, que son bastante similares o inferiores a los máximos logrados en períodos anteriores. Sin embargo, si se consideran en conjunto los aumentos programados para la superficie sembrada y para las existencias de ganado, es evidente que el objetivo proyectado superaría las cifras alcanzadas en los más altos niveles de la agricultura argentina, lo cual se juzga factible siempre que se logre un mejor uso de la tierra.<sup>1</sup> En épocas anteriores las cifras máximas de superficie sembrada o de existencias ganaderas (véase Gráfico 40) se alcanzaron en cada caso a expensas de la disminución de otros sectores agropecuarios. En las épocas de máxima superficie sembrada, los cultivos llegaron a ocupar unos 4 millones de hectáreas de tierras marginales, no aptas para los cultivos de arado. Por otra parte, no hay en el Segundo Plan Quinquenal grandes programas de riego para la expansión de la tierra arable en las zonas agrícolas de clima variable.

Se han adoptado diversas medidas para apoyar el programa de expansión agrícola. Los precios mínimos para la cosecha de 1953 (véase Cuadro 145), que representaban una mejora real de la relación de precios de los granos con los de otros artículos, cuando menos en el momento de la siembra, se anunciaron con mucha anticipación al comienzo de las labores agrícolas. Además, el Banco Central concedió licencias de importación de maquinaria agrícola de distintas procedencias por valor de 310 millones de pesos argentinos, cifra que representa un verdadero máximo y que equivale al total de las importaciones de equipo para la agricultura durante el desarrollo del último plan quinquenal.<sup>2</sup> Para la importación de todas las máquinas, repuestos y elementos destinados a la expansión agrícola, se ha fijado el tipo de cambio preferencial de 7,50 pesos por dólar. Por otra parte, para distribuir mejor el uso del equipo de producción, y vencer así uno de los obstáculos más importantes con que tropieza aquella expansión, se han organizado, con fondos públicos, brigadas de mecanización que prestan a los agricultores servicios al costo.

Con el fin de resolver el problema de la falta de brazos, el gobierno tomará a su cargo el 50 por ciento del costo de los pasajes de segunda clase de los trabajadores que emigren en determinadas épocas del año hacia regiones en que hay escasez de mano de obra. Además, en 1952 se sentó ya el precedente de emplear al ejército en las labores de cosecha si la situación es de emergencia.

En relación con los precios asignados a los granos y a la incidencia de los fletes, es interesante destacar que en las reglamentaciones de compra dictadas por el organismo pertinente, se ha establecido que serán tenidos en cuenta los vigentes al momento de dictarse las diversas medidas,

<sup>1</sup> Sociedad Rural Argentina, *Informe sobre la Producción Rural Argentina*, Buenos Aires, 1953, p. 22.

<sup>2</sup> Argentina importó tractores en los últimos años por las cantidades siguientes (en millones de pesos):

| Años           |      | Años           |       |
|----------------|------|----------------|-------|
| 1947 . . . . . | 28,9 | 1950 . . . . . | 50,7  |
| 1948 . . . . . | 75,0 | 1951 . . . . . | 137,5 |
| 1949 . . . . . | 31,1 | 1952 . . . . . | 310,0 |

El dato de 1952 corresponde solamente a licencias concedidas.



es decir, que, por cambio de tarifas, el productor no sufre ningún quebranto. También algunas medidas vinculadas con el uso rotativo de los transportes, en el cual se incluían las cooperativas, han sido simplificadas para facilitar su empleo integral en 1953.

Asimismo, dentro del apoyo a las actividades rurales, puede mencionarse la decisión adoptada por el gobierno en el sentido de tomar a su cargo un 50 por ciento de rebaja en las tarifas ferroviarias para el transporte de ganado a campos de invernada en caso de sequía.

Todas esas medidas han sido secundadas y reforzadas con la ampliación de las facilidades de crédito y con la implantación del sistema de "Crédito Agrario Planificado" del Banco de la Nación Argentina, que se guía por dos reglas principales: 1) sobre la base del mapa ecológico nacional, en cada una de las regiones se han establecido las actividades de mejores posibilidades y el orden de prelación que debe tenerse en cuenta, y 2) se concederá con preferencia crédito a aquellos que ajusten sus planes de explotación a las normas fijadas y que conducen a un aprovechamiento completo de las tierras. Con la aplicación de ambas reglas se espera obtener un desplazamiento paulatino y orgánico de las producciones hacia sus zonas óptimas y un incremento de la superficie sembrada. Se confía además en que la redistribución de la producción mejorará los rendimientos unitarios y la calidad de los artículos, determinando, en consecuencia, una reducción de los costos, y en que la mejoría de los rendimientos y el aumento de la superficie sembrada contribuirán al objetivo final de hacer crecer la producción. Durante su primera etapa de desarrollo, el plan de crédito se aplicará a las zonas de producción agrícola y ganadera más importantes y, sin perjuicio de seguir atendiendo normalmente los otros renglones de la producción, el Banco tratará de lograr la expansión y redistribución ecológica del trigo, maíz, avena, cebada, centeno, girasol y lino, así como la intensificación de la cría e invernada de vacunos para carne, y de la producción lechera y de la explotación de lanares y porcinos en sus zonas óptimas. Por último, el estado relativamente avanzado de la investigación técnica en la Argentina —en los distintos aspectos de la sanidad vegetal y animal, conservación de los suelos y selección de semillas— hace más asequible la labor de consolidar y volver a expandir las actividades agrarias, tal como se propone el Segundo Plan Quinquenal.

## b) El Brasil

La agricultura brasileña produjo en 1952 un volumen de alimentos y materias primas superior en 19 por ciento al de 1948 y en 34 por ciento al del período 1934-1938. Casi todos los sectores agrícolas mostraron tendencia al crecimiento; sin embargo, en los productos de exportación el incremento actual representó sólo una recuperación hacia los niveles máximos de producción alcanzados con anterioridad. El Brasil ha logrado mantener desde hace ya bastantes años una agricultura de consumo interno que ha crecido conforme crecía su población. En cambio, la gran agricultura comercial de exportación ha experimentado diversas vicisitudes que han impedido un crecimiento continuado y uniforme. Mientras la producción de café caía a consecuencia de la gran depresión de los años treinta, las cosechas de otros productos de exportación —el ejemplo más significativo sería el algodón— crecían rápidamente y alcanzaban su máximo de producción precisamente en el mismo año en que el café llegó a su mínimo. Se ha dicho por esto que el café y el algodón en el Brasil tienen sus ciclos económicos contrapuestos. No obstante, ambos

productos han mostrado últimamente una tendencia al crecimiento —que en los dos casos representa una recuperación hacia la máxima producción de épocas anteriores— gracias al auge de que han gozado en el mercado internacional y a la apertura de nuevas tierras de cultivo. Esta ampliación de las respectivas superficies sembradas ha eliminado en parte la competencia por factores de la producción que el café y el algodón mantuvieron en determinadas épocas en la zona de São Paulo.

El café se encuentra aún por debajo de los niveles de preguerra y todavía en grado mayor respecto a los que tuvo en su período de máxima producción. (Véanse Gráficos 39 y 41.) En 1952 el Brasil sólo produjo un 80 por ciento del café cosechado en 1934-1938. En cambio, los demás estimulantes —sobre todo el tabaco— han mantenido durante el último quinquenio un nivel de producción 18 por ciento superior al anterior a la guerra.

Hay que destacar el crecimiento del algodón, cuya producción —aunque es superior a la de preguerra— está aún en vías de recuperar los niveles máximos que alcanzó a mediados de los años cuarenta. Por otra parte, se ha experimentado un aumento muy rápido de la producción de cereales, especialmente trigo y maíz. Asimismo la producción de azúcar, banano y mandioca ha registrado un ritmo bastante veloz.

Entre las múltiples actividades de fomento agrícola que se están llevando a cabo en el Brasil, resaltan el programa de silos y frigoríficos, el de mecanización agrícola, el de expansión del cultivo del trigo y el de aumento de los rendimientos en los cafetales.

El sistema de silos y frigoríficos —cuyos proyectos están terminados y entrarán pronto a licitación para empezar a construir— absorberá cerca de 1.500 millones de crueros, y colocará al Brasil en posición favorable para hacer frente a los períodos de escasez, para clasificar los productos que se lanzan al mercado, y para asegurar precios razonables a los agricultores mediante el manejo de reservas estabilizadoras.

El Ministerio de Agricultura tiene un programa de mecanización que incluye la venta de maquinaria, el trabajo de brigadas de mecanización y la capacitación de agrónomos, tractoristas y mecánicos. Durante el año 1951 y parte de 1952 se movilizaron más de 120 millones de crueros en la venta de maquinaria agrícola. El programa se reforzó a mediados de 1952 mediante la obtención de un préstamo del Banco de Exportación e Importación por valor de 23 millones de dólares, que permitirá la adquisición de más de 3.500 tractores con sus equipos completos. Se estima que con ellos se podrán mecanizar más de 500.000 hectáreas.

La Estación Experimental de Bagé, en Río Grande do Sul, ha desarrollado una nueva variedad de trigo de altos rendimientos, con la que se espera acelerar el aumento de producción necesario para alcanzar la meta anual de 1,3 millones de toneladas que se ha propuesto el gobierno.

Se realizan esfuerzos para aumentar los rendimientos de los cafetales empleando mejores métodos de cultivo e introduciendo nuevas variedades. En la Estación Agrícola de Mococa se llevan a cabo experimentos en materia de riego de los cafetales con resultados satisfactorios. En la Estación Experimental de Campinas se vienen haciendo trabajos de selección con la variedad de café denominada "Mundo Novo" —identificada en 1943—, que se deriva de una hibridación natural de las variedades "Sumatra" y "Borbón" y que ha revelado indiscutibles ventajas en cuanto a rendimiento y vigor del café.

Por su parte las estaciones experimentales del Estado de São Paulo han trabajado en la obtención de variedades

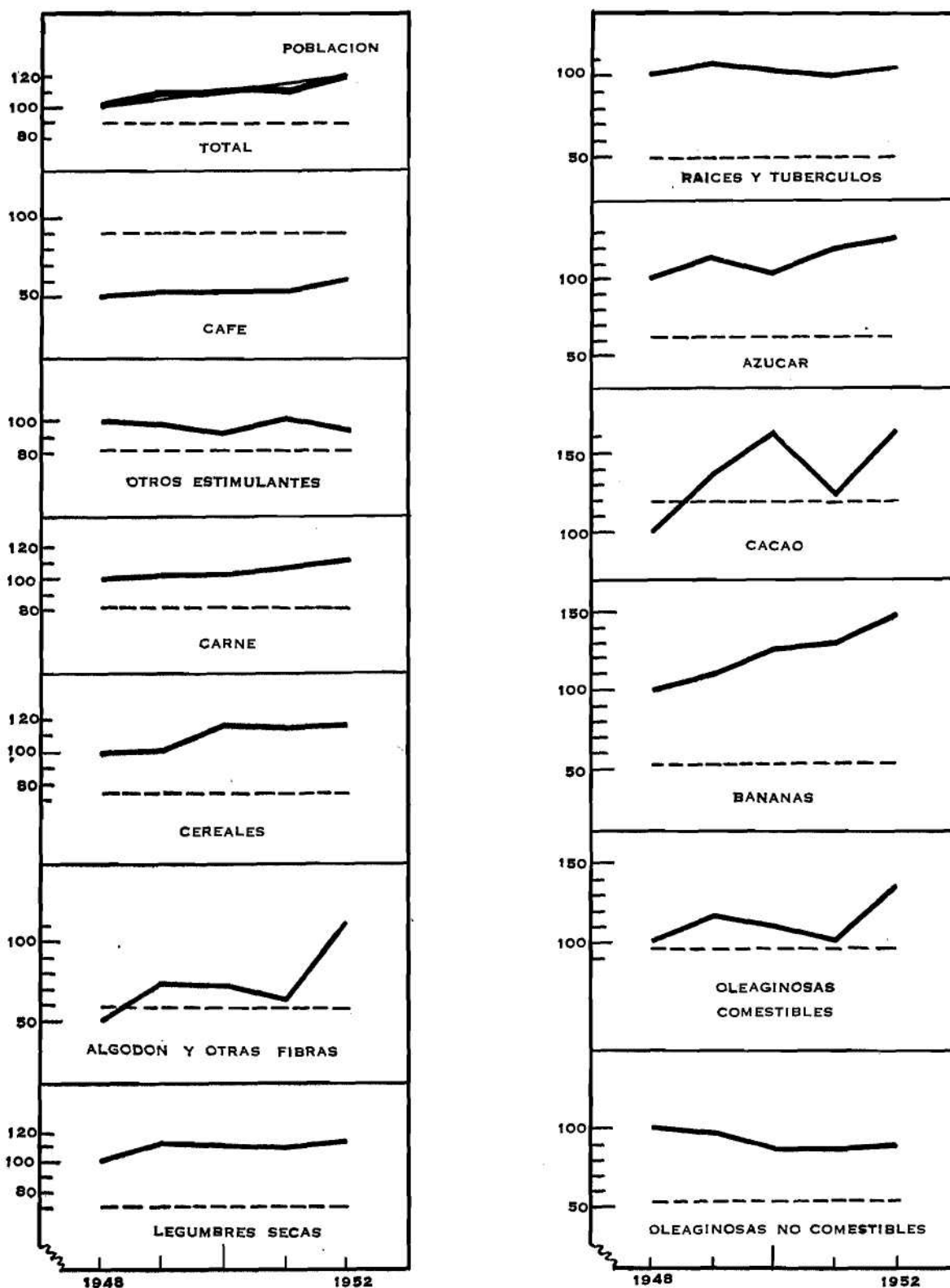
### Gráfico 41

BRASIL: INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA, 1934-38 Y 1948-52

1948 = 100

(ESCALA NATURAL)

----- NIVEL PROMEDIO 1934-1938



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

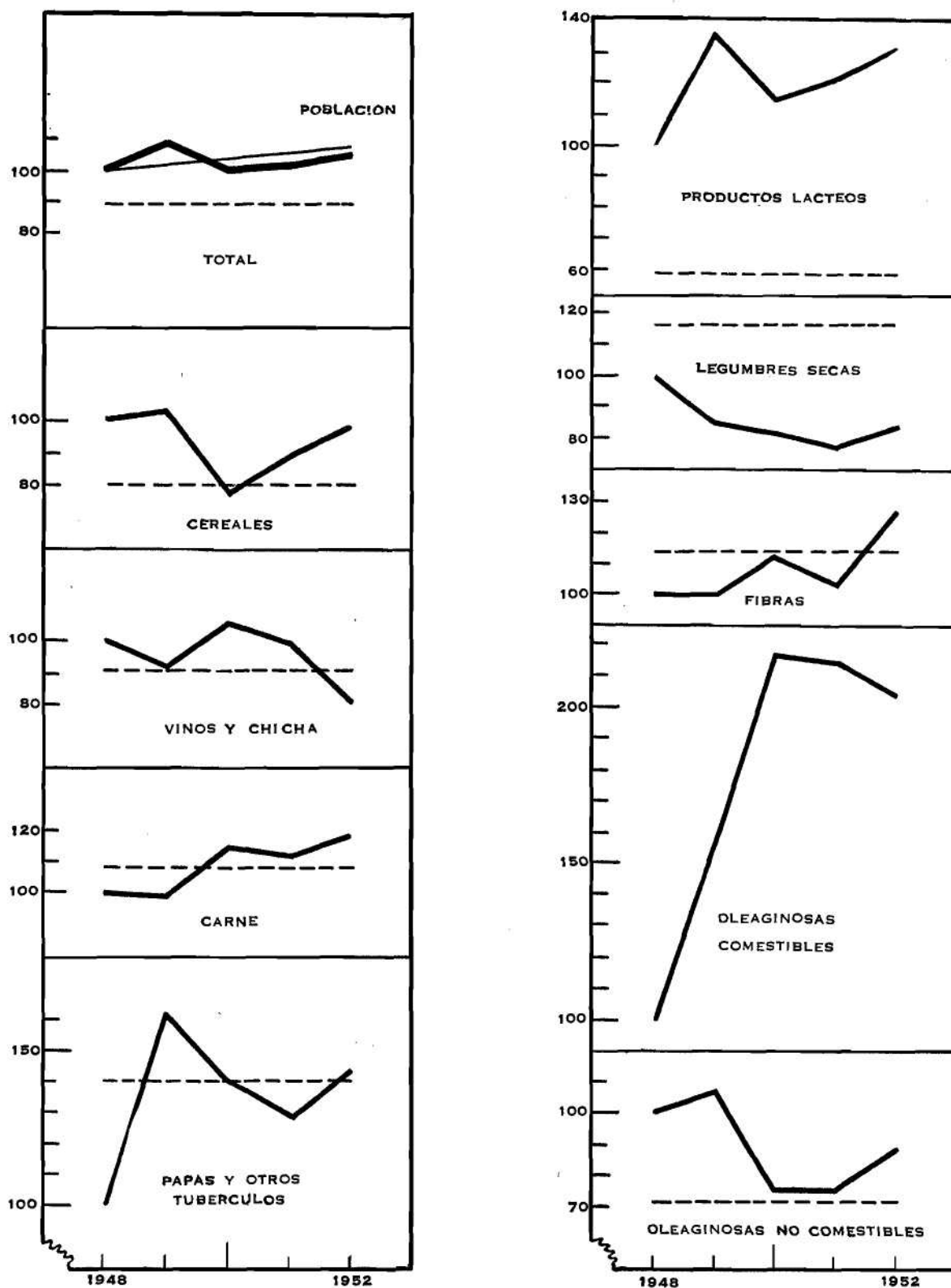
### Gráfico 42

CHILE: INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA, 1934-38 Y 1948-52

1948 = 100

(ESCALA NATURAL)

----- NIVEL PROMEDIO 1934-1938



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

algodoneras que rinden mayor cantidad de fibra por unidad de peso de algodón en rama. Las nuevas variedades comenzaron a introducirse en 1938 y han dado resultados muy significativos para la economía brasileña. El rendimiento en fibra del algodón desmotado en São Paulo ha subido de un 31 por ciento en 1934-1938 a un 36 por ciento en 1949-1951. Este aumento de 5 por ciento en el rendimiento significó en 1951 entradas adicionales de unos 726 millones de crueros para los agricultores paulistas.<sup>1</sup>

### c) Chile

Desde hace muchos años la producción agropecuaria de Chile ha tenido un ritmo de crecimiento inferior al de la población y esta tendencia se ha acentuado últimamente. En 1952 la agricultura produjo sólo un 5 por ciento más que en el año 1948 y un 18 por ciento más que en el período 1934-1938. Los cereales, los vinos y chichas, las legumbres secas y la producción de linaza y semilla de cáñamo se mantuvieron por debajo del nivel de 1948. Los aumentos registrados en la producción de carne, papa, leche, lana y girasol no fueron suficientes para que el ritmo de la producción agrícola llegara a igualar el de crecimiento de la población. La agricultura chilena produjo en 1952 un 2 por ciento menos por habitante que en 1948 y un 8 por ciento menos que durante el período 1934-1938. (Véanse Gráficos 39 y 42.)

El lento crecimiento de la producción agrícola ha provocado en las esferas gubernamentales un interés cada vez mayor para fomentarla. Aunque no se llevó a la práctica, hace algunos años se elaboró un plan agrario que ha prestado el servicio de clarificar conceptos y poner de relieve la importancia que tiene para Chile el aumento de la producción agropecuaria. En fechas recientes visitó el país una misión técnica del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. En el informe de esa misión se dan las bases para estructurar una política coherente y con objetivos bien concretos.

Entre las medidas más importantes que se han tomado últimamente figuran los créditos especiales para fomento de la cría de ganado y producción de carne. La Caja Agraria ha destinado para ello fondos públicos por valor de 150 millones de pesos y concede créditos para producción forrajera, construcción y mejora de cercos y abrigos para el ganado, compra de sementales y animales de cría, y alimentación de terneros de las lecherías. En este último aspecto persigue eliminar en lo posible la matanza de animales recién nacidos que ahora se practica.

El plan de fomento lechero iniciado en 1948 se ha seguido desarrollando con éxito. Con él se presta ayuda a los productores mediante campañas sanitarias, investigaciones sobre forrajes, consejo técnico y concesión de préstamos para adquirir reproductores y construir establos, silos y otras instalaciones. El Instituto de Economía Agrícola, organismo encargado de la administración del plan, había distribuido hasta mediados de 1952 la suma de 190 millones de pesos en préstamos para instalaciones lecheras sobre todo, y en subvenciones para campañas contra la aftosa y la brucelosis. Aunque la oferta de leche no ha logrado todavía satisfacer la demanda a los actuales niveles de precios y de ingresos, la producción ha experimentado un aumento considerable desde que se inició el

plan, habiendo subido de 500 millones de litros en 1945 a 830 en 1952.<sup>2</sup>

Por su parte, la Corporación de Fomento ha terminado los estudios técnicos y los ensayos económicos para la siembra e industrialización de la remolacha azucarera, y se ha comprado ya la maquinaria de la primera planta que producirá 10.000 toneladas anuales de azúcar.<sup>3</sup>

Los resultados de la observación y análisis científico del rendimiento, precocidad, resistencia a las enfermedades y al desgrane, de cerca de 500 variedades de trigo, pueden considerarse positivos y de gran trascendencia económica. La variedad "Vilmorin 29", que las estaciones experimentales recomiendan sembrar en la zona sur del país, ha permitido elevar los rendimientos en más de 20 por ciento. La variedad "Baflo", proveniente del cruzamiento de dos líneas de origen italiano, se siembra en la zona central y ha desplazado a las que se cultivaban anteriormente no sólo por su rendimiento sino también por la característica fundamental que exige la región: la precocidad. La Estación Experimental de Paine ha obtenido recientemente un cruzamiento de las variedades "Mentana" y "Thatcher" que origina un trigo con las cualidades productivas de la primera, pero que es además inmune al polvillo colorado, enfermedad que provoca pérdidas en la zona central estimadas en 350.000 quintales métricos al año. Se calcula que en 1953 se cosecharán 15.000 quintales métricos de la nueva semilla para distribuirla entre los agricultores, y que podrán sembrarse con ella 12.000 hectáreas, o sea el 5 por ciento de la superficie en cultivo en esa zona.

La Estación de Paine ha logrado también coronar los esfuerzos iniciados en 1941 para mejorar el maíz con la obtención del "Maíz Híbrido 4193", que produce un 25 por ciento más que las mejores variedades cultivadas en Chile. La producción de esa semilla permitirá cubrir en 1953 la quinta parte de la superficie sembrada, o sea unas 10.00 hectáreas, que producirán alrededor de 50.000 quintales adicionales de maíz.

El Instituto de Economía de la Universidad de Chile y la Corporación de Fomento de la Producción han elaborado un sistema de tablas que permiten a los agricultores emplear sus tractores con el máximo de eficiencia. Esas tablas contienen instrucciones sobre la posición que deben llevar los implementos, el ancho y la profundidad del corte y la marcha que debe imprimirse al tractor según la clase de suelo, su estado de humedad y la vegetación que lo cubra. Se ha comprobado que mediante su uso, los agricultores pueden trabajar en el mismo tiempo y con el mismo gasto de combustible un 25 por ciento más de superficie.

### d) México

El volumen de la producción agrícola mexicana ha venido aumentando con bastante rapidez en los años últimos, a causa principalmente de la considerable extensión de la superficie de cultivo del maíz, el algodón y las semillas oleaginosas. Ha habido aumentos casi continuos desde antes de la guerra, habiéndose alcanzado en 1951 una producción 30 por ciento superior a la de 1948, y 108 por ciento superior a la del año 1939. El ritmo de aumento ha sido siempre mayor que el de la población: mientras ésta creció entre 1940 y 1952 a una tasa media de 2,6 por ciento, la producción agrícola acusó un incremento medio anual de 6,7 por ciento. (Véase el Gráfico 43.)

Sin embargo, en 1952 la producción agrícola se man-

<sup>1</sup> Ministerio de Agricultura, *Boletín da Subdivisão de Economía Rural*, São Paulo, julio de 1952.

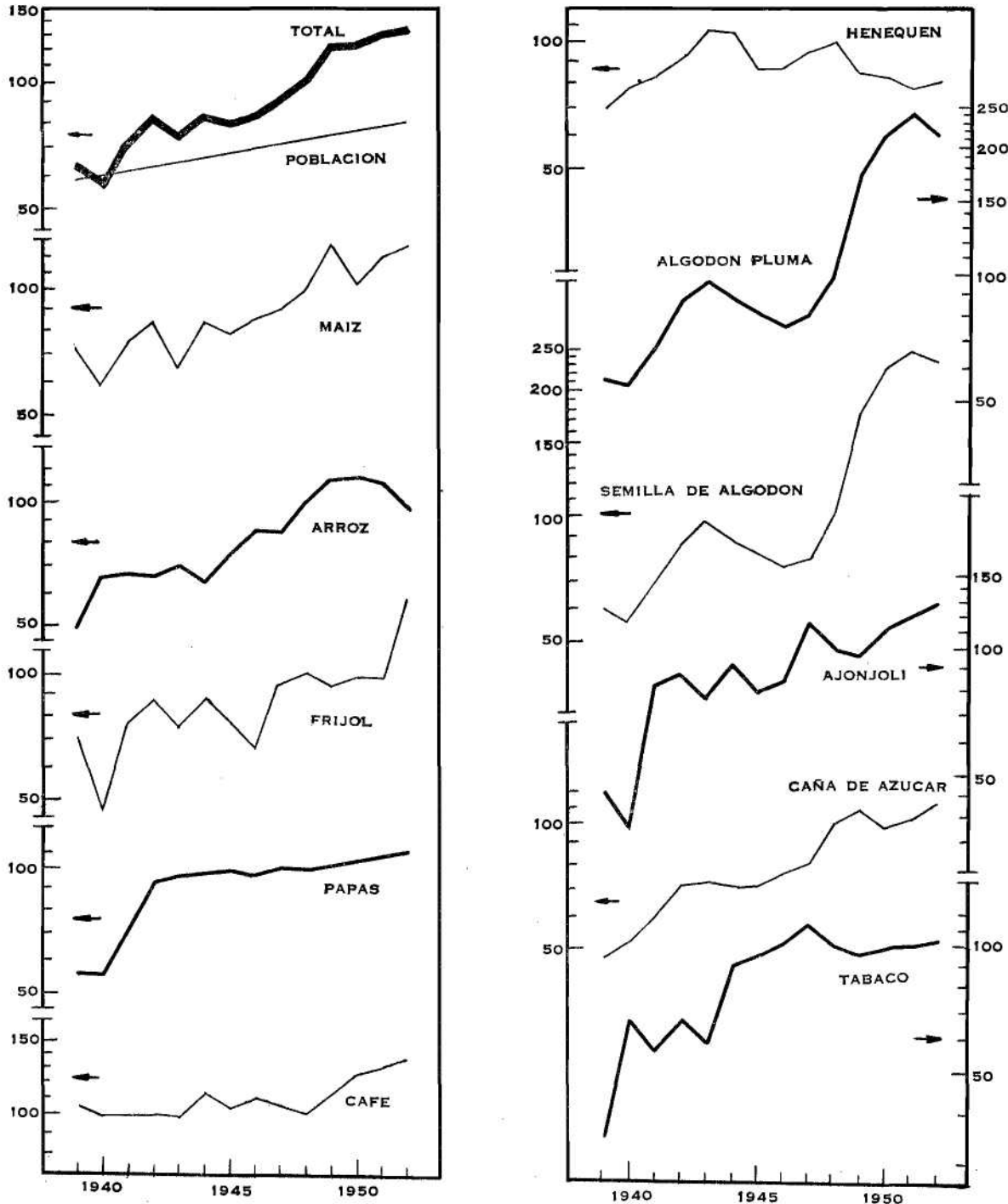
<sup>2</sup> Datos del Instituto de Economía Agrícola.

<sup>3</sup> El plan completo abarca la instalación de tres plantas en un período de diez años.

### Gráfico 43

MÉXICO: INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA, 1939-52  
1948 = 100

(ESCALA SEMI-LOGARÍTMICA)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

tuvo casi estacionaria, con un aumento de menos de uno por ciento con respecto a 1951. Esta disminución en el ritmo de crecimiento agrícola fué ocasionada por el estacionamiento de la producción de maíz, que fué apenas 2 por ciento mayor que la del año anterior, y la baja del algodón, trigo y arroz, cuyas cosechas fueron 8, 13 y 16 por ciento menores. No obstante las condiciones menos favorables de 1952, la producción agrícola de México fué 31 por ciento más elevada que la de 1948, y 109 por ciento superior a la del período inmediatamente anterior a la guerra. Por otra parte, los principales cultivos se mantuvieron en 1952 a niveles muy superiores a los de 1948 y 1939, y hubo una serie de productos —ajonjolí, copra, caña de azúcar, naranja, piña, alfalfa, cacao, tabaco, café y papa— cuya producción continuó creciendo durante el año con respecto a la de períodos anteriores.

Como la población mexicana se concentra en la meseta y ejerce gran presión sobre los recursos agrícolas y como cerca del 80 por ciento de la superficie agrícola potencial necesita del riego para producir, los programas mexicanos de fomento han concedido hasta ahora la mayor importancia a la expansión de la superficie cultivada con riego.

Hasta fines de 1952 las inversiones en riego del gobierno mexicano habían beneficiado un total de 1.567.000 hectáreas. Entre 1947 y 1952 el incremento fué de 750.000 hectáreas en comparación con 216.500 desde que se inició el programa en 1928 hasta 1938 inclusive. (Véase el Cuadro 147.) La Secretaría de Recursos Hi-

**Cuadro 147**

MÉXICO: INVERSIONES EN OBRAS DE RIEGO Y SUPERFICIE REGADA

| Años                | Inversiones<br>totales<br>(millones de<br>pesos) | Superficie<br>beneficiada<br>(miles de<br>hectáreas) |                     |
|---------------------|--|--|---------------------|
|                     |  | Datos<br>anuales                                     | Datos<br>acumulados |
| 1928-1938 . . . . . | ..   | ..   | 216,5               |
| 1939 . . . . .      | 38,1   | 22,6   | 239,1               |
| 1940 . . . . .      | 36,3   | 32,1   | 271,2               |
| 1941 . . . . .      | 56,7   | 40,0   | 311,2               |
| 1942 . . . . .      | 63,0   | 141,0  | 452,2               |
| 1943 . . . . .      | 83,0   | 83,9   | 535,1               |
| 1944 . . . . .      | 117,1  | 68,7   | 603,8               |
| 1945 . . . . .      | 139,6  | 27,3   | 631,1               |
| 1946 . . . . .      | 189,0  | 213,7  | 816,1               |
| 1947 . . . . .      | 228,3  | 120,3  | 936,4               |
| 1948 . . . . .      | 249,3  | 104,3  | 1.040,7             |
| 1949 . . . . .      | 260,7  | 82,5   | 1.123,2             |
| 1950 . . . . .      | 371,9  | 63,8   | 1.187,0             |
| 1951 . . . . .      | 502,1  | 54,8   | 1.241,8             |
| 1952 . . . . .      | 419,0  | 325,4  | 1.567,2             |
| 1953 . . . . .      | 520,0  | ..   | ..                  |

FUENTE: 1928-1951, Comisión Mixta del Gobierno de México y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, *El Desarrollo Económico de México y su Capacidad para Absorber Capital del Exterior*, Cuadros 38 y 39; 1952 y 1953, estimaciones basadas en los presupuestos y en información de la Secretaría de Recursos Hidráulicos.

dráulicos declaró en noviembre de 1952 que el programa 1947-1952 se había cumplido en su mayor parte, y que además se habían beneficiado 155.000 hectáreas por medio de la pequeña irrigación. El programa continúa y actualmente se construyen varias represas de gran importancia como las de Miguel Hidalgo (270.000 hectáreas), Falcón (220.000 hectáreas) y Presidente Alemán (150.000

hectáreas). Para 1953 se presupuestaron con destino a este tipo de obras más de 500 millones de pesos. Según la misma Secretaría, el cultivo que ocupa mayor superficie regada es el algodón, que viene absorbiendo cerca de la mitad de la superficie que cubren los distritos de riego: le siguen en importancia el maíz y el trigo.

Con la colaboración de la Fundación Rockefeller, el gobierno de México ha estado trabajando para lograr el mejoramiento genético de los cultivos. Se han obtenido ya nuevas variedades cuyo empleo ha significado incrementos en la producción. Esos aumentos serán mayores a medida que se produzcan variedades mejores y se generalice su cultivo. Los logros más importantes en ese aspecto se han obtenido en el mejoramiento del maíz y de otros cultivos alimenticios como el trigo, el frijol, el arroz y el ajonjolí. Además de su capacidad de alto rendimiento, las nuevas variedades que se han conseguido poseen otras características que hacen que su cultivo se adapte a las condiciones ambientales de las regiones en que se han de producir, y que eliminan —o por lo menos reducen— la influencia de otros factores que venían limitando la posibilidad de obtener buenos rendimientos y de ampliar los cultivos a otras superficies y épocas del año.

En el caso del maíz se han obtenido variedades sintéticas e híbridas con destino a la mayoría de las zonas maiceras del país. Existen variedades de alto rendimiento, precoces y resistentes a las sequías, a los vientos fuertes y a las diversas plagas y enfermedades; su cultivo ha determinado en promedio rendimientos un 25 por ciento mayores que los que registran las mejores variedades criollas existentes. En trigo se han producido variedades de alto rendimiento y buena calidad panificadora, y resistentes además a las enfermedades fungosas. Esta última calidad ha hecho posible cultivar durante el verano. Ninguna de las variedades existentes se cosechaba anteriormente durante esa época, que es la de lluvias en México, porque la humedad hacía más intenso el ataque de estas enfermedades. Se estima que en 1952 el 6 por ciento del maíz y el 25 por ciento del trigo fueron plantados con las nuevas variedades. El mejoramiento del frijol tuvo también por meta obtener variedades productivas y resistentes a las enfermedades, pero sobre todo precoces y erectas. Se perseguía con ello que esas variedades pudieran cultivarse sin los riesgos a que las variedades tardías están expuestas cuando la temporada de lluvias es corta, así como evitar que su siembra se asociara a la del maíz porque con esa asociación se hace impracticable el combate de las plagas. Por lo que toca al ajonjolí, se han obtenido algunas variedades de madurez uniforme y de alto contenido en aceite. En el caso del arroz se ha trabajado en el mismo sentido y actualmente se está intentando mejorar la precocidad de las variedades y contrarrestar su propensión al desgrane.

El empleo de las nuevas variedades se está generalizando en las distintas zonas agrícolas. Su producción y distribución está a cargo de organismos especiales como las Comisiones Nacionales del Maíz y del Trigo.

A fines de 1952 y principios de 1953 el gobierno anunció un programa agrícola a corto plazo destinado a mejorar el abastecimiento de maíz y frijol, ambos artículos básicos de consumo de la población mexicana. Para los dos se fijaron precios de garantía que se espera que representen al mismo tiempo un estímulo a la producción y un beneficio para los consumidores. Se han dado amplias facilidades de crédito a través de los dos bancos agrícolas oficiales con el fin de aumentar en unas 300.000 hectáreas la superficie cultivada con esos productos y se han intensificado los trabajos de la Comisión Nacional del Maíz y de otros organismos de investigación.

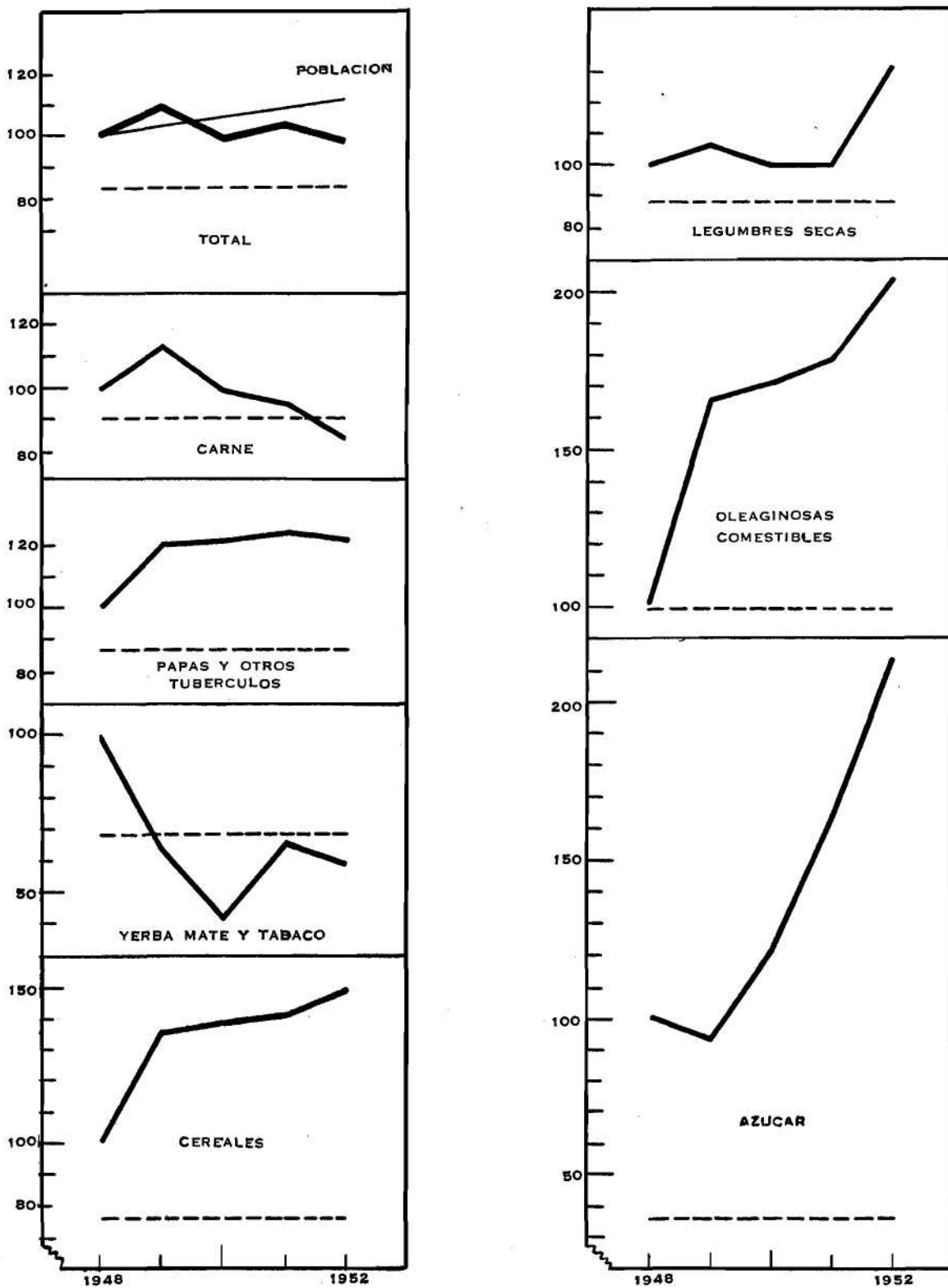
### Gráfico 44

PARAGUAY: INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA, 1934-38 Y 1948-52

1948 = 100

(ESCALA NATURAL)

----- NIVEL PROMEDIO 1934-1938



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

### e) Paraguay

La producción agrícola del Paraguay muestra una tendencia decreciente que se acentúa de manera especial cuando se compara con el crecimiento de la población. (Véase el Gráfico 44.) La causa principal de ese descenso ha sido la disminución de la producción de carnes que se advierte desde 1950. En cambio, otros sectores de la agricultura paraguaya —exceptuando la recolección de yerba mate— parecen haber crecido con bastante rapidez en el último quinquenio, particularmente el azúcar, las oleaginosas comestibles y el maíz. Sin embargo, estos aumentos no han logrado contrarrestar los efectos del descenso en la producción de carnes, que es el principal producto de exportación del país. La baja de esta exportación ha traído consigo dificultades de cambio que han inspirado el establecimiento de una política de fomento de las exportaciones agrícolas y de reducción de las importaciones de alimentos.

En junio de 1952 el gobierno dictó una disposición que fija metas de superficie por sembrar con doce productos para la cosecha de 1953 (véase el Cuadro 148), po-

### Cuadro 148

PARAGUAY: PLAN MÍNIMO DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA PARA 1953 COMPARADO CON LAS SIEMBRAS DE PERÍODOS ANTERIORES

| Productos                | Metas para 1953      | Promedio de siembras en 1945-1949 | Aumentos requeridos sobre 1945-1949 |
|--------------------------|----------------------|-----------------------------------|-------------------------------------|
|                          | (miles de hectáreas) |                                   | (porciento)                         |
| Arroz . . . . .          | 15,0                 | 5,0                               | 200,0                               |
| Batata a . . . . .       | 15,0                 | 7,6                               | 97,4                                |
| Maní . . . . .           | 20,0                 | 11,9                              | 68,1                                |
| Mandioca . . . . .       | 75,0                 | 45,7                              | 64,1                                |
| Tabaco . . . . .         | 10,0                 | 7,5                               | 33,3                                |
| Caña de azúcar . . . . . | 20,0                 | 12,5                              | 60,0                                |
| Algodón . . . . .        | 65,0                 | 45,3                              | 43,5                                |
| Cebolla . . . . .        | 2,5                  | 1,7                               | 47,1                                |
| Arveja . . . . .         | 2,5                  | ..                                | ..                                  |
| Alfalfa . . . . .        | 2,5                  | 1,8                               | 38,9                                |
| Maíz . . . . .           | 10,0                 | 80,0                              | 31,3                                |
| Poroto b . . . . .       | 25,0                 | 22,5                              | 11,1                                |
| <b>Total . . . . .</b>   | <b>357,5</b>         | <b>241,5 c</b>                    | <b>47,0 c</b>                       |

FUENTE: Anuarios Estadísticos de la Dirección General de Estadística y Renta Nacional del Paraguay; Banco Central, Asunción, 1951-52.

a) Camote.

b) Frijol.

c) Excluye arveja.

niendo particular interés en la expansión del arroz y la batata y recomendando además incrementar gradualmente el cultivo de frutales y hortalizas en general. Al Ministerio de Agricultura se le asignó la tarea de repartir la superficie por sembrar según las características de producción de cada Departamento, y de dictar las reglamentaciones y sanciones necesarias para la mejor realización y vigilancia del plan. Se encomendó también al Ministerio de Agricultura la fijación de precios mínimos de garantía para todos los productos incluidos en la campaña, y el suministro de la semilla requerida quedó a cargo del Banco del Paraguay y del Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola, que viene funcionando desde hace varios años.

Así pues, el aumento que se quiere lograr en la superficie total sembrada con los cultivos principales representa un 47 por ciento sobre el promedio 1945-1949. Hay que tener en cuenta que la inestabilidad política de este último período afectó a la agricultura en el sentido de hacer disminuir la producción, pero de todas maneras el programa pretende obtener en la superficie sembrada un alto porcentaje de incremento sobre el área cultivada en épocas normales.

### f) Perú

El ritmo de crecimiento de la producción agrícola del Perú ha sido en los últimos años más alto que el registrado por la población. El volumen total producido en 1952 fué 11 por ciento mayor que el de 1948, mientras que la población creció 5,2 por ciento en el mismo período. (Véase el Gráfico 45.) Si la comparación se lleva sobre 1934-1938 el aumento fué de 28 por ciento. Ese aumento se debió en parte a la recuperación de los niveles de preguerra en la producción algodonera y también al incremento de la de cereales, carnes, azúcar y estimulantes. La papa es el artículo más importante de la agricultura nacional por el volumen en que se produce y por ser la base de la alimentación popular.

La agricultura de la costa depende totalmente del riego y de la disponibilidad de guano y otros abonos, cuyo uso por lo tanto se disputan continuamente los productos de exportación y los productos de consumo interno. El crecimiento de los exportables es irregular y se experimenta en general durante los períodos en que el mercado internacional ofrece buenos precios. Así ha sucedido con el algodón en los años últimos. En cambio, el desarrollo de los productos de consumo interno, estimulado por los aumentos de la población y de los ingresos, parece ser más constante y seguro, aunque es a veces menos rápido.

La necesidad de aumentar las disponibilidades de artículos alimenticios con que satisfacer el consumo interno se tradujo a mediados de 1951 en un plan oficial para el fomento de su producción. Según las declaraciones del Ministerio de Agricultura, el plan tiende a evitar que el abastecimiento de artículos alimenticios esté supeditado a las importaciones; en determinados casos se intentará lograr que la producción interna procure un abastecimiento total y, en otros, elevarla en el grado posible con el fin de reducir la cantidad y valor de las compras exteriores. Inicialmente se fomentará la producción de carne, trigo y arroz y más adelante la de otros artículos necesarios para el consumo. El incremento de la producción de alimentos no afectará la de otros cultivos que el país exporta y que constituyen fuente principal en sus ingresos de divisas. El plan se desarrollará entre 1951/52 y 1956/57, y pretende aumentar progresivamente la producción de carne hasta cubrir todas las exigencias del consumo así como duplicar la producción actual de trigo y estabilizar la de arroz evitando las bruscas variaciones que caracterizan ahora su cosecha y que obligan a importar ese cereal. Los objetivos concretos son lograr al final de la campaña una producción adicional de 85.000 toneladas de carne, 120.000 de trigo y 12.000 de arroz pilado.

Se estima la inversión necesaria en 267 millones de soles, de los cuales 227 millones se destinarán al fomento de la ganadería, 27 al del trigo y 13 al del arroz; 217 millones de soles representan créditos que los agricultores reembolsarán y los 50 millones restantes en su mayor parte el valor de las instalaciones, maquinaria, vehículos y otros bienes que el Estado conservará en su poder. El

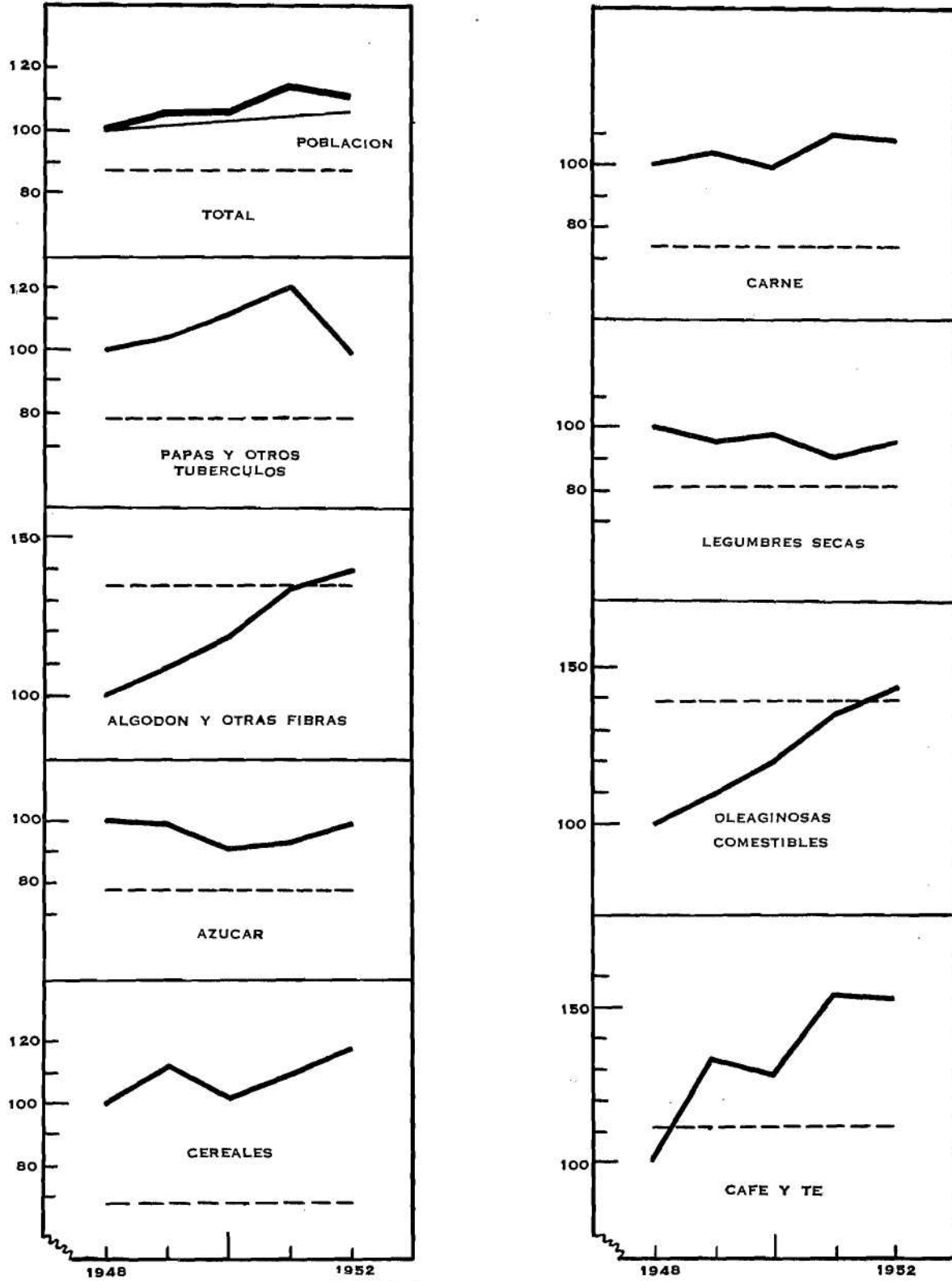


# Gráfico 45

PERÚ: INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA, 1934-38 Y 1948-52  
1948 = 100

(ESCALA NATURAL)

----- NIVEL PROMEDIO 1934-1938



valor aproximado —a precios de 1951— de la mayor producción anual de carne, trigo y arroz que se pretende lograr se estima que será en el año 1956/57 de 535 millones de soles. Deben agregarse los beneficios que supondrán el menor egreso de divisas, la creación de nuevas fuentes de trabajo y la supresión de los subsidios que ahora se otorgan con el fin de mantener bajos los precios para el consumidor.<sup>1</sup>

En la realización del plan colaboran el Ministerio de Agricultura, que imparte orientación y ayuda técnica a través del Servicio Cooperativo Interamericano para la Producción de Alimentos, y el Banco de Fomento Agropecuario del Perú, que facilita los fondos necesarios a través de un sistema de créditos a largo plazo y sin interés, en que sólo se cobran los gastos de administración.

Entre las medidas adoptadas para garantizar la ejecución del plan y la consecución de los objetivos fijados, las más importantes son la importación de sementales y el establecimiento y ampliación de estaciones de monta e inseminación artificial; la importación de maquinaria, alambrado y otros implementos que se entregan con crédito fácil y al costo a los agricultores; la construcción de mataderos y frigoríficos en las zonas de producción; la extensión de granjas de demostración de cría y producción pecuaria; la multiplicación y distribución de semillas mejoradas; el establecimiento de estaciones de mecanización y la concesión de créditos, sin interés y a 8 y 10 años plazo, para comprar ganado, maquinaria e implementos agrícolas, sembrar pastos, construir silos y establecer poteros.

Durante el primer año de ejecución del plan, los ganaderos recibieron alrededor de 4.200 kilómetros de alambre para cercas y 3.900 reproductores, en su mayor parte vacunos; además, el gobierno invirtió un millón de soles en el mejoramiento de las granjas ganaderas del Servicio Cooperativo Interamericano en Pucallpa y Cajamarca. El total de las inversiones en ganadería durante ese primer año montó a 24 millones de soles. Por otra parte, se invirtieron 1,5 millones de soles en semillas, maquinaria, envases y vehículos para la campaña triguera y 1,2 millones de soles en la arrocera, y se obtuvo del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento un préstamo por 20 millones de soles (1,3 millones de dólares), destinado a la compra de nuevos equipos para las brigadas de mecanización.

### g) Uruguay

La producción agrícola uruguaya ha crecido con bastante rapidez durante los últimos cinco años. En 1952 era 26 por ciento superior a la de 1948, aumento que es casi idéntico al que se puede observar sobre el período de preguerra. (Véase el Gráfico 46.) La producción de carnes —que es el renglón que más pesa— ha aumentado poco desde antes de la guerra; sin embargo, los cereales, la lana, las papas y las oleaginosas comestibles aumentaron con gran rapidez, determinando la tendencia a un crecimiento de la producción más acelerado que el de la población.

La producción de carnes en 1952, que estuvo más o menos a la altura del promedio de postguerra, fué sólo un 7 por ciento superior a la del período 1934-1938, lo que indica un crecimiento bastante inferior al de la población. En cambio, la de cereales aumentó hasta alcanzar su má-

ximo en 1951 con una extraordinaria cosecha de maíz en medio de buenas cosechas de los demás productos. Los cereales que más aumentaron con respecto a los niveles de preguerra fueron el trigo, el arroz y la cebada. La producción triguera en 1952 fué 34 por ciento superior a la de 1934-1938, habiendo alcanzado su máximo en 1949. Por su parte, el arroz y la cebada triplicaron y duplicaron respectivamente su producción desde 1934-1938 a 1952. La lana mostró una tendencia continua al crecimiento en el período de postguerra, alcanzando un punto máximo en 1952, con una producción 59 por ciento mayor que la del período 1934-1938. La linaza siguió presentando durante el período referido la tendencia variable con altibajos muy pronunciados que le es característica, pero también alcanzó el máximo de producción de toda su historia en 1952.

Los grupos que registraron una tendencia ascendente más marcada fueron las oleaginosas comestibles —cuya producción se multiplicó veintitrés veces entre 1934-1938 y 1948-1952, gracias al desarrollo de los cultivos de girasol y maní —y las raíces y tubérculos, sobre todo por el aumento del cultivo de papas.

El fomento de la agricultura se ha ido llevando a cabo en el Uruguay mediante un sistema complejo de medidas. Entre ellas figuran la fijación de precios mínimos de garantía para ciertos productos, el pago de subsidios directos e indirectos a los agricultores, la distribución de semillas mejoradas —principalmente de trigo—, el consejo técnico de los agrónomos regionales del Ministerio de Ganadería y Agricultura, y el combate de plagas y enfermedades. Esas medidas se han aplicado muchas veces para resolver situaciones de emergencia. Sin embargo, el gobierno ha tratado de ir afirmando su política agrícola por medio de un plan más coordinado y con metas mejor definidas. A principios de 1951 visitó el Uruguay una Misión Técnica del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación con objeto de formular un plan de desarrollo agrícola. De acuerdo con anteriores estudios de los técnicos uruguayos, la Misión llegó a la conclusión de que no era forzoso tener que hacer frente a corto plazo a una decadencia o estancamiento de la actividad agropecuaria, como se creía en determinadas esferas, y puso particular insistencia en sus recomendaciones sobre el posible fomento de la ganadería uruguaya. Esta se sustenta casi exclusivamente del aprovechamiento directo y primario del pasto de las praderas naturales, pero en cambio la calidad zootécnica de los animales que se explotan es muy elevada. Así pues, se pudo comprobar que el aumento de la producción de carne, leche y lana no depende ya tanto del mejoramiento de las razas cuanto del mejor cuidado sanitario y alimenticio del ganado. Es posible que se siga progresando en materia de sanidad sin necesidad de modificar mayormente los sistemas de explotación ganadera, mas no ocurre lo mismo en el caso de la alimentación: para obtener un aprovechamiento más completo de la producción de las praderas se precisa un cambio radical de procedimientos en el que se prevea y lleve a cabo la subdivisión en poteros, el pastoreo diferido y rotativo, el aumento del número de abrevaderos y la plantación de árboles para sombra y abrigo del ganado.

Apoyándose en esas conclusiones y recomendaciones, el Ministerio de Ganadería y Agricultura presentó al Consejo Nacional de Gobierno en mayo de 1952 un "Proyecto de incorporación de mejoras básicas para el desarrollo de la producción pecuaria del Uruguay". En este proyecto —basado en una técnica depurada y en el cálculo minucioso de costos y beneficios— se prevé la inversión de

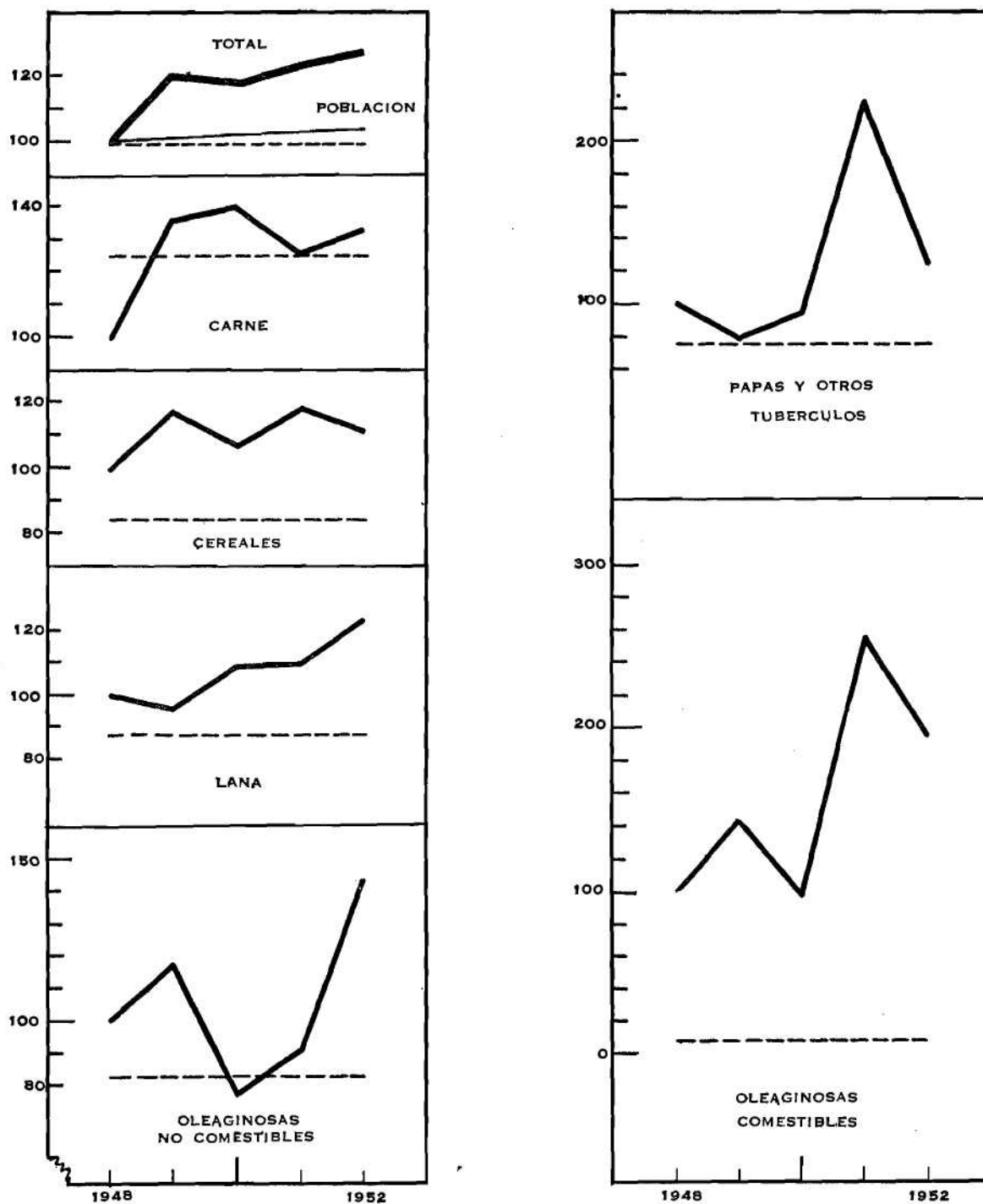
<sup>1</sup> En 1951 el gobierno peruano gastó 54 millones de soles para cubrir la diferencia entre el precio de compra y el precio de venta de la carne congelada y la carne fresca.

### Gráfico 46

URUGUAY: INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA, 1934-38 Y 1948-52  
1948 = 100

(ESCALA NATURAL)

----- NIVEL PROMEDIO 1934-1938



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas

164,2 millones de pesos en la colocación de 115.600 kilómetros de alambradas, la perforación de 5.000 pozos, la construcción de 25.000 embalses para abrevaderos del ganado y la plantación de 100.000 hectáreas de arboledas para abrigo y sombra. El 53 por ciento de estas inversiones se financiaría con capital uruguayo y el 47 por ciento restante, que se destinaría a pagar la importación de ciertos materiales que no se pueden obtener en el país —alambre, madera, maquinaria para alumbramiento de aguas y construcción de embalses, cañerías, bombas, molinos de viento, etc.—, tendría que ser cubierto por medio de un empréstito internacional. El proyecto debería realizarse en un plazo mínimo de cinco años, y se calcula que el incremento de la producción ganadera que se lograría con el solo hecho de incorporar las mencionadas mejoras —sin tomar en cuenta la influencia de factores como el pastoreo rotativo y el mejoramiento de las praderas— representaría cerca de 38 millones de pesos anuales. Ello permitiría amortizar las inversiones en un plazo de veinte años a contar del año siguiente a aquél en que se terminen de realizar.

### 5. ASISTENCIA TÉCNICA

La contribución internacional en materia agrícola es hoy mayor que nunca y constituye uno de los hechos más importantes de la historia contemporánea de la agricultura latinoamericana. En casi todos los países existen misiones de los organismos de Naciones Unidas, se llevan a cabo programas de cooperación entre sus gobiernos y el de Estados Unidos, o hay empréstitos exteriores para el fomento agrícola. La tendencia a financiar el desarrollo agrícola con recursos externos está creciendo en algunos de ellos. En México, por ejemplo, las inversiones agrícolas se financiaban antes de 1947 con recursos internos; sin embargo, entre 1947 y 1950 el 14 por ciento de las inversiones agrícolas se financió con recursos del exterior, mediante aportaciones destinadas a la erradicación de la fiebre aftosa y empréstitos para la construcción de una planta de fertilizantes, para la compra de maquinaria agrícola y para obras de riego. El Brasil y Perú han obtenido también créditos internacionales para compra de maquinaria y Uruguay está tramitando un préstamo del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento para llevar a cabo su programa de mejoramiento ganadero.

Antes de iniciar un programa determinado de fomento agrícola, algunos países utilizan los servicios del Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas con el fin de obtener una opinión independiente y objetiva sobre sus necesidades. Otras veces emplean estos servicios para analizar o para reforzar los programas de fomento ya existentes. La parte más importante del Programa de Asistencia Técnica en materia de agricultura está a cargo de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Los demás organismos internacionales intervienen en el programa agrícola sólo esporádicamente y en la generalidad de los casos en colaboración con aquélla. Ejemplos característicos son las misiones conjuntas del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y la Organización para la Agricultura y la Alimentación,<sup>1</sup> y los centros de estudio y seminarios. En algunos de éstos ha colaborado la CEPAL.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Estudiaron los problemas de la agricultura chilena (1951) y uruguayo (1950).

<sup>2</sup> La CEPAL y la FAO patrocinaron conjuntamente el Centro Latinoamericano de Capacitación en Planes y Proyectos Agropecuarios (1951) y el Seminario Centroamericano de Crédito Agrícola (1952).

A fines de 1951 la FAO había erogado fondos de asistencia técnica por valor de 394.000 dólares en trece países latinoamericanos. En 1952 se previó una inversión de 717.800 dólares y se presupuestaron casi más de 860.000 para 1953, añadiendo a los programas dos países más. (Véase Cuadro 149.) Estas cantidades incluyen los sueldos de los técnicos y becarios, las compras de material y equipo, y los gastos en centros de capacitación y enseñanza.

### Cuadro 149

AMÉRICA LATINA: PROGRAMA AMPLIADO DE ASISTENCIA TÉCNICA DE LAS NACIONES UNIDAS ADMINISTRADO POR LA ORGANIZACIÓN PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN EN 1951, 1952 Y 1953

(miles de dólares)

| Países  | 1951a   | 1952b | 1953c   |
|---|---------|-------|---------|
| Brasil . . . . .                                | 33,6    | 68,9  | 179,0   |
| Chile . . . . .                                 | 88,2    | 201,3 | 237,4   |
| Colombia . . . . .                              | 65,6    | 35,1  | 34,3    |
| Costa Rica . . . . .                            | 1,7     | 21,6  | 20,0    |
| Cuba . . . . .                                  | —       | —     | —       |
| Ecuador . . . . .                               | 41,8    | 63,4  | 38,9    |
| El Salvador . . . . .                           | 9,3     | 34,5  | 16,9    |
| Guatemala . . . . .                             | 25,4    | 15,0  | 10,1    |
| Haití . . . . .                                 | 20,8    | 49,5  | 60,0    |
| Honduras . . . . .                              | 38,0    | 47,3  | 60,5    |
| México . . . . .                                | 56,2    | 115,9 | 96,1    |
| Nicaragua . . . . .                             | —       | 6,8   | 30,0    |
| Panamá . . . . .                                | —       | 20,1  | 21,5    |
| Paraguay . . . . .                              | 2,7     | 29,2  | 22,2    |
| Perú . . . . .                                  | 10,7    | 9,2   | 3,6     |
| Uruguay . . . . .                               | —       | —     | 34,0    |
| Venezuela . . . . .                             | —       | —     | —       |
| Total de América Latina d . . . . .             | 394,0   | 717,8 | 864,5   |
| Total mundial . . . . .                         | 1.471,3 | —     | 5.489,0 |
| Porcentaje destinado a América Latina . . . . . | 26,8    | —     | 15,7    |

FUENTE: Información especialmente proporcionada por la FAO.

a) Gastos efectuados al 31 de diciembre de 1951.

b) Estimación revisada de los gastos de 1952.

c) Presupuesto estimado para 1953.

d) Excluye seminarios y programas educativos.

Se ha prestado ayuda a los países principalmente en materia de formulación, estudios y análisis de programas de desarrollo agrícola, mejoramiento de cosechas, control de enfermedades y plagas, nutrición, economía y estadística agrícola, conservación y manejo de bosques y fomento de pesquerías.

Los programas más importante se han desarrollado en el Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Haití, Honduras y México.

En el Brasil un especialista en sociología rural ha asesorado a la Comisión Nacional de Política Agraria en el estudio y planificación de una reforma agraria y ha realizado labor docente en la Universidad Rural de Río. Un técnico en divulgación ha aconsejado al gobierno acerca del mejoramiento de los servicios de extensión agrícola. Otro sociólogo dirigió un estudio sobre las zonas adecuadas para colonización con el fin de encontrar soluciones a los problemas de localización y desarrollo de nuevas colonias. En relación con el programa de incremento de la pro-

ducción triguera, un economista agrícola estudió las condiciones económicas de las zonas productoras. Además, se proporcionó al Brasil un grupo de técnicos que han investigado las posibilidades de explotar en gran escala los bosques amazónicos.

La planeación y financiamiento de las medidas de fomento agrícola se estaban llevando a cabo en Chile entre varios departamentos del gobierno. Una misión conjunta del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y la Organización para la Agricultura y la Alimentación visitó el país en 1951 para estudiar la forma de integrar un programa más coherente. Aparte de ello, Chile obtuvo también asistencia técnica sobre problemas de mercado, legislación forestal, control del tizón de la papa y erradicación de la zarzamora, que cubre un millón de hectáreas de tierras arables y potreros.

Un especialista en economía de la producción ha asesorado al gobierno de Colombia en sus planes para aumentar la producción de arroz, azúcar, trigo, semillas oleaginosas, algodón y papa. Un grupo de veterinarios investigó y aconsejó en materia de diagnóstico y control de la aftosa. Otros técnicos proporcionados por la Organización para la Agricultura y la Alimentación estudiaron los métodos colombianos de cría de ganado y de explotación forestal con el fin de proponer medidas tendientes a mejorarlos.

El Ecuador es otro de los países que ha recibido ayuda considerable; obtuvo asesoramiento en problemas de almacenamiento y distribución de alimentos. Dos técnicos, que se ocuparon principalmente de problemas de preservación y comercio de granos, hicieron un estudio sobre la capacidad y localización de los diversos tipos de almacenes que se necesitan, sobre prácticas administrativas y costos de operación y su relación con las prácticas de mercado y sobre el establecimiento de un sistema de estabilización de precios. También recibió Ecuador ayuda técnica para el fomento de la pesquería y el mejoramiento de la producción lanar e industrias derivadas.

En Haití un especialista en silvicultura colabora con el gobierno desde 1951 en la reorganización del servicio forestal y en el desarrollo de un programa de reforestación que tiene la doble meta de la conservación del suelo y el abastecimiento de madera. De acuerdo con dicho programa, y para su futura distribución y plantación, se han empezado a propagar las especies forestales que el técnico ha seleccionado dentro de las existencias nacionales teniendo en cuenta sus características prolíficas y su adaptabilidad y rápido desarrollo en suelos pobres y secos. En igual sentido se ha hecho con aquellas otras que sujetas a una explotación racional puedan producir beneficios inmediatos bajo la forma de leña, tanino o aceites esenciales.

El Banco Nacional de Fomento de Honduras ha contado con los servicios de un técnico en crédito agrícola, que ha colaborado en la organización —y actualmente en la aplicación— de un programa de crédito agrícola supervisado para aquellos agricultores que no pueden ser sujetos de crédito de la banca corriente. Además, se envió un veterinario a dirigir los trabajos de laboratorio de la sección de industria animal del propio Banco.

En México está trabajando una misión de silvicultura que componen seis técnicos y que estudia las plantaciones, las especies forestales y las plagas en las regiones boscosas de las zonas tropicales y templadas, así como la situación de las industrias forestales. Un fitopatólogo colabora en un programa de investigaciones sobre las enfermedades que atacan a la piña y que han venido originando grandes pérdidas en sus cultivos.

Con anterioridad al establecimiento por las Naciones Unidas del Programa Ampliado de Asistencia Técnica y

por intermedio de la Oficina de Relaciones Exteriores Agrícolas de su Departamento de Agricultura, el gobierno de los Estados Unidos había venido prestando ayuda a la agricultura latinoamericana a través de acuerdos bilaterales para la organización de estaciones experimentales y servicios de divulgación. Este apoyo, que consiste sobre todo en suministro de técnicos y equipo de investigación, se ha incrementado recientemente con fondos del Punto IV. Las instituciones más importantes en que se ha ido traduciendo son el Servicio Cooperativo Interamericano de Producción de Alimentos (SCIPA) que funciona en Perú y Haití, el Centro Nacional de Agronomía, en El Salvador, y el Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola (STICA), en Chile, Honduras, Costa Rica, Paraguay y otros países. Todos desempeñan un papel muy importante en el desarrollo de los programas de fomento agrícola de los países respectivos.

## 6. PROGRESOS DE LA TÉCNICA AGRÍCOLA

### a) *Mecanización*

La mecanización de la agricultura en América Latina ha seguido tomando impulso en el curso de los tres años últimos. La prueba más evidente de ello es el aumento constante de las importaciones de tractores. Excluyendo tractores de jardín, las importaciones totales sumaron 26.000 unidades en 1950 y 41.000 en 1951. No se conocen con exactitud las importaciones totales de 1952, pero con los programas oficiales de importación del Brasil, la Argentina, Perú y otros países, puede estimarse que se ha experimentado un nuevo aumento. Las últimas estimaciones de la Organización para la Agricultura y la Alimentación sobre el número total de tractores en uso en América Latina dan una cifra de 118.000 unidades, lo que representa un aumento de 80 por ciento sobre las existencias de 1948.

Los países que han hecho mayores progresos durante estos años en la mecanización de su agricultura son el Brasil, Uruguay y Venezuela.

El número de tractores en el Brasil subió de 12.179 en 1940 a 17.846 en 1950 y 28.916 en 1951. Sin embargo, la agricultura brasileña necesita todavía un número muchísimo mayor de máquinas. El gobierno realiza esfuerzos tanto para aumentar las importaciones como para fabricar las máquinas en el propio país. La Fábrica Nacional de Motores firmó un contrato con una empresa italiana a mediados de 1952 para emprender la construcción de un primer lote de 10.000 tractores.

En cambio, Uruguay, cuyas existencias subieron a 13.258 unidades en 1951, está entrando ya en un período de tan alto grado de mecanización que es posible que las importaciones vayan disminuyendo hasta llegar únicamente a lo necesario para cubrir las reposiciones. Actualmente existe en Uruguay un tractor por cada 95 hectáreas en cultivo. Según el Ministerio de Ganadería y Agricultura,<sup>1</sup> este elevado índice de mecanización hizo posible que las siembras de trigo de la cosecha de 1953, que casi al término de la temporada sólo eran del 40 por ciento de la superficie de un año corriente, se normalizasen en un período muy breve.

La Argentina, que es el país que necesita una mayor reposición de su maquinaria, no ha logrado disponer de las divisas necesarias para su compra en el exterior. Según datos de la Asociación Argentina de Cooperativas, un 40

<sup>1</sup> Boletín Informativo núm. 437.

por ciento de los tractores en uso en 1950 había sido adquirido antes de 1936; 27 por ciento entre 1936 y 1940; y sólo el 16 por ciento después de 1945. En 1951 se agregaron unos 6.600 tractores nuevos, lo cual representa el 26 por ciento de las existencias calculadas en 25.000 unidades.<sup>1</sup> El gobierno ha adoptado diversas medidas para remediar la situación, entre ellas la concertación de convenios de trueque con determinados países europeos. De acuerdo con informaciones de fuente oficial parece que se pondrán a disposición de los agricultores 27 millones de dólares anuales para la compra de maquinaria. Sin embargo, según otras opiniones autorizadas, para poder cumplir a corto plazo con las metas de producción propuestas por el gobierno, y dada la condición de depreciación en que se encuentra el equipo, sería menester erogar sumas todavía más grandes. La mayor cantidad de divisas (41,5 millones de dólares) proporcionada a los agricultores en 1952 para las compras de maquinaria parece indicar una modificación de la política en ese sentido.

El cambio ocurrido en las relaciones entre los precios

<sup>1</sup> Comisión Económica para Europa, Documento E/ECE/139.

de los tractores y los de los productos agrícolas ha contribuido a aumentar el empleo de las máquinas. En São Paulo, en 1940, un agricultor necesitaba vender 45,6 toneladas métricas de algodón sin desmotar para poder adquirir un tractor de ruedas de 36 HP en la barra de tiro, mientras que en 1951 sólo precisó vender 10,4 toneladas para hacer la misma compra.<sup>2</sup> En Chile, en tanto que en 1945 un tractor de las mismas especificaciones valía 50,5 toneladas métricas de trigo, 66,0 de cebada o 37 de semilla de girasol, en 1952 había reducido su precio a 39,0 toneladas de trigo, 45,2 de cebada o 33,0 de girasol.<sup>3</sup>

Los progresos de la mecanización también han sido impulsados por las modificaciones que se están experimentando en las relaciones de precios de los factores de la producción, sobre todo en las zonas vecinas a los grandes centros urbanos. Esas modificaciones han hecho que se tornase económicamente ventajosa la sustitución de un

<sup>2</sup> Cálculos hechos por la Sub-División de Economía Rural del Ministerio de Agricultura del Estado de São Paulo.

<sup>3</sup> Sin embargo, en algunos países donde el salario real del campesino se ha reducido en relación con el precio real de los tractores, puede haber ocurrido lo contrario.

### Cuadro 150

#### AMERICA LATINA: CAMBIOS RECIENTES EN LA PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE ABONOS QUÍMICOS

(toneladas métricas de contenido)

|                               | 1952 a  | 1938    | 1951    | Porcentos de variación en 1952 sobre |        |
|-------------------------------|---------|---------|---------|--------------------------------------|--------|
|                               |         |         |         | 1938                                 | 1951   |
| A) Producción total . . . . . | 421.955 | 290.000 | 407.863 | + 45,5                               | + 3,5  |
| Nitrógeno                     |         |         |         |                                      |        |
| Chile . . . . .               | 271.696 | 223.500 | 268.070 | + 21,6                               | + 1,4  |
| Perú . . . . .                | 36.000  | 21.000  | 35.440  | + 71,4                               | + 1,6  |
| América Latina b . . . . .    | 326.196 | 244.500 | 320.064 | + 33,4                               | + 1,9  |
| Fósforo                       |         |         |         |                                      |        |
| Brasil . . . . .              | 13.500  | —       | 13.500  | —                                    | —      |
| Chile . . . . .               | 20.873  | 16.300  | 16.540  | + 28,1                               | + 26,2 |
| Perú . . . . .                | 25.000  | 18.700  | 24.000  | + 33,7                               | + 4,2  |
| América Latina b . . . . .    | 77.733  | 35.500  | 71.788  | + 119,0                              | + 8,3  |
| Potasa                        |         |         |         |                                      |        |
| Chile . . . . .               | 11.526  | 10.000  | 9.871   | + 15,3                               | + 16,8 |
| Perú . . . . .                | 6.500   | —       | 6.140   | —                                    | + 5,8  |
| América Latina b . . . . .    | 18.026  | 10.000  | 16.011  | + 80,3                               | + 12,6 |
| B) Consumo total . . . . .    | 303.238 | 108.000 | 266.421 | + 180,7                              | + 13,8 |
| Nitrógeno                     |         |         |         |                                      |        |
| Brasil . . . . .              | 13.000  | 1.900   | 12.000  | + 584,2                              | + 8,3  |
| Cuba . . . . .                | 25.687  | —       | 19.939  | —                                    | + 28,8 |
| Chile . . . . .               | 9.996   | 9.700   | 8.746   | + 3,1                                | + 14,3 |
| México . . . . .              | 16.000  | 2.800   | 12.500  | + 471,5                              | + 28,0 |
| Perú . . . . .                | 39.630  | 19.400  | 37.680  | + 104,3                              | + 5,2  |
| América Latina b . . . . .    | 119.529 | 53.000  | 105.130 | + 125,6                              | + 13,7 |
| Fósforo                       |         |         |         |                                      |        |
| Brasil . . . . .              | 33.000  | —       | 33.000  | —                                    | —      |
| Cuba . . . . .                | 26.635  | 3.250   | 19.348  | + 719,6                              | + 37,6 |
| Chile . . . . .               | 20.873  | 6.900   | 15.981  | + 202,6                              | + 30,6 |
| Perú . . . . .                | 25.350  | 17.300  | 24.000  | + 46,5                               | + 5,6  |
| América Latina b . . . . .    | 129.419 | 30.000  | 114.609 | + 331,4                              | + 12,9 |
| Potasa                        |         |         |         |                                      |        |
| Brasil . . . . .              | 14.000  | —       | 12.000  | —                                    | + 16,7 |
| Cuba . . . . .                | 18.128  | 1.100   | 16.214  | + 1.548,0                            | + 11,8 |
| Perú . . . . .                | 6.510   | 6.400   | 6.210   | + 1,7                                | + 4,9  |
| América Latina b . . . . .    | 54.290  | 25.000  | 46.682  | + 117,2                              | + 16,3 |

FUENTE: Documento FAO/52/7/4819 y FAO, Anuario de Estadísticas Agrícolas y Alimentarias, 1950.

a) Preliminar.

b) Incluyendo otros países no especificados.

factor por otro. Recurriendo en este caso a un ejemplo tomado también del Brasil, las cifras siguientes<sup>1</sup> muestran el costo de arar un alquiere de tierra (24.200 m<sup>2</sup>) empleando tracción animal y tractor, con ventaja en la actualidad del arado a máquina:

(En crueros)

| Años           | Tracción de<br>Sangre | Tractor |
|----------------|-----------------------|---------|
| 1940 . . . . . | 96,30                 | 132,50  |
| 1945 . . . . . | 163,00                | 192,50  |
| 1951 . . . . . | 358,00                | 272,30  |

b) *Abonos*

América Latina es una región exportadora de abonos gracias a la gran producción de nitratos naturales de Chile. En cambio, es deficitaria en fosfatos y potasa. Por otra parte, debido a la disponibilidad de subproductos de la industria animal (sangre y huesos) y a la conservación del guano de aves marinas por algunos países, una buena proporción de los elementos nutritivos empleados como fertilizantes proviene de fuentes orgánicas.

La producción y consumo de abonos está aumentando en varios de los países latinoamericanos. Según cálculos publicados por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la producción total de elementos fertilizantes subió en 45 por ciento entre 1938 y 1952, en tanto que el consumo creció en 181 por ciento. Los aumentos relativos más importantes se registraron en la producción y consumo de fosfatos, que constituyen el elemento más escaso del abastecimiento de abonos en América Latina. (Véase el Cuadro 150.)

<sup>1</sup> Cálculos de la Sub-División de Economía Rural del Ministerio de Agricultura sobre una muestra de 205 explotaciones agrícolas. Estas cifras son el producto de los costos de la jornada de servicio de cada factor de la producción por el número de días de trabajo empleados en la operación.

La necesidad de obtener abonos fosfatados es urgente en algunos países, y se ha hecho mucho en los años últimos en el sentido de mejorar la producción local. La Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, México y Uruguay producen ya abonos químicos fosfatados, siendo México el principal productor. La fábrica mayor se encuentra en San Luis Potosí y trabaja con roca importada y ácido sulfúrico producido localmente.<sup>2</sup> En Colombia se está produciendo superfosfato al 20 por ciento en una planta situada en Medellín. Se dispone localmente del azufre necesario y se usa roca fosfórica importada. Se está aumentando la capacidad de la planta y Colombia produce todo el ácido sulfúrico que requiere la industria de abonos. El Brasil ha aumentado su capacidad productora con el establecimiento de varias fábricas. Sin embargo, como depende del azufre importado, su producción de abonos fosfatados está limitada por las posibilidades de adquirir la materia prima en el mercado internacional. Gran parte de la roca fosfórica es también importada, aunque hay una fuente local en Jacupiranga. La roca extraída de la mina contiene de 19 a 20 por ciento de anhídrido fosfórico junto con hierro y aluminio. El hierro es separado por procedimientos magnéticos, aumentándose el porcentaje de anhídrido fosfórico a cerca de 40 por ciento. En la Argentina se ha construido una nueva planta con capacidad para 60.000 toneladas de superfosfato. El ácido sulfúrico se obtiene de una planta de torrefacción de zinc, y no existe por lo tanto el problema del abastecimiento de azufre. Uruguay posee tres plantas productoras de fosfatos, todas ellas sobre la base de roca y azufre importados. Así pues, la industria latinoamericana de abonos químicos fosfatados depende casi enteramente de las importaciones de roca fosfórica y en algunos casos de las importaciones de azufre.

<sup>2</sup> México tiene también una planta de abonos nitrogenados, establecida en 1951, con capacidad para producir 66.000 toneladas anuales de sulfato de amonio.

### Gráfico 47

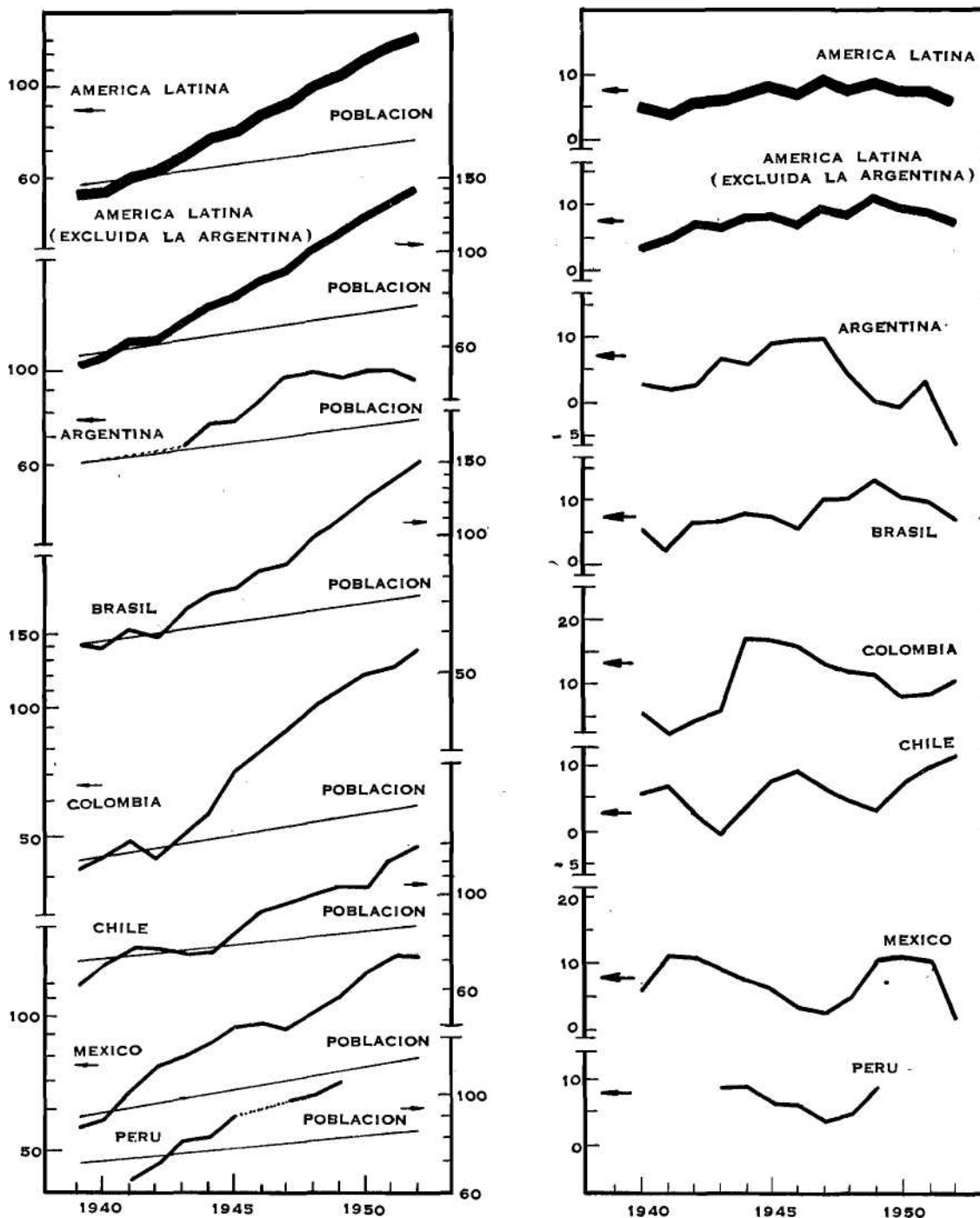
AMÉRICA LATINA: DESARROLLO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN ALGUNOS PAISES, 1939-52  
(Índices y tasas de crecimiento)

ÍNDICES: 1948 = 100

(ESCALA SEMILOGARÍTMICA)

TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO

(ESCALA NATURAL)



Comisión Económica para América Latina, Naciones Unidas



## Capítulo II

### INDUSTRIA

#### I. INTRODUCCIÓN

Pasado el reajuste de postguerra, el proceso de industrialización —fundamental para lograr un crecimiento a largo plazo del ingreso en América Latina— muestra actualmente un nuevo impulso en varios países. El Brasil, México, Venezuela, Colombia y Chile han visto reanudarse en los tres años últimos el ritmo de inversiones industriales y tienen en marcha o en estudio importantes proyectos tanto de la iniciativa oficial como de la privada, en varios casos con participación financiera o técnica de capital norteamericano, europeo y de otra procedencia; en ellos la producción industrial ha aumentado con rapidez. En países como Perú, Uruguay, Ecuador y otras repúblicas, en que predominan todavía las industrias manufactureras de artículos de consumo, se han presentado diversos contratiempos que han afectado lo mismo a la producción industrial que al ritmo de inversiones, aun cuando algunos proyectos existentes señalan también una transición en la estructura industrial. En cambio, en la Argentina, cuya industria ha alcanzado ya un alto grado de evolución, el nivel de la producción después de haber tocado su máximo en 1951 declinó en 1952, y con fuertes descensos en algunas ramas importantes; asimismo, el monto de las nuevas inversiones parece ser menos significativo que en otras épocas.

No está de más ligar los fenómenos recientes con la evolución seguida por la producción industrial en América Latina desde comienzos de la última guerra, pues así se pueden apreciar mejor los progresos realizados en un período más largo. El análisis de las curvas de producción industrial de América Latina, en conjunto, y de algunos países en particular, muestra que en los pasados quince años el volumen de manufacturas producidas ha aumentado más rápidamente que la población en todos los países para los cuales se dispone de datos, pero que el ritmo de crecimiento ha sido bastante dispar en el espacio y el tiempo. (Véase el Gráfico 47.)

En todos los países han influido, en forma más o menos similar, según los períodos, las dificultades ocasionadas por la disminución del comercio internacional durante la guerra, la reanudación del mismo en los primeros años de la postguerra y los acontecimientos derivados del conflicto de Corea. No obstante, puede apreciarse que si bien se puede colocar un máximo relativo de la tasa de crecimiento en el período 1940-45 y otro en el período 1945-50, no son coincidentes en el mismo año para todos los países. También puede apreciarse que el incremento anual alcanzó un máximo durante la postguerra y disminuyó con posterioridad a 1947, llegando a ser negativo en el caso de la Argentina en 1952. Hacen excepción Chile —en que ha influido, por su magnitud, la iniciación de actividades de la planta siderúrgica de Huachipato— y México, donde después del receso de 1945-47, un nuevo impulso inversionista eleva el ritmo anual de crecimiento. En el conjunto de los seis países latinoamericanos incluidos en el índice, se nota un aceleramiento de la industrialización en la postguerra que se atempera en 1951 y 1952.

Las industrias de bienes de consumo han tropezado

por lo común con dificultades derivadas unas veces de factores internos —como las malas cosechas de algunos países, que al mermar el ingreso agrícola han provocado períodos de reajuste en las ventas y la producción— y otras de factores externos, como cuando ha sobrevenido una fuerte competencia de productos importados. Ha influido también la estructura del ingreso nacional, que en muchos casos ha limitado fuertemente las posibilidades de consumo de la mayoría de la población.

Entre las industrias que en general han tenido que hacer frente a condiciones de demanda bastante desfavorables figuran la textil de algodón y la de lana. Las razones de esa situación adversa pueden vincularse en parte con el alza ocurrida hasta mediados de 1951 de los precios del algodón y la lana en momentos en que el ingreso real de grandes sectores de la población —sobre todo los rurales— decreció por la inflación, la regulación de precios agrícolas o, en ciertos casos, por malas cosechas. En otros casos han influido importaciones excepcionales de tejidos del exterior. Por otro lado, siguen pesando las bajas condiciones generales de eficiencia de la industria textil, apenas modificadas por recientes mejoras de equipo y organización, así como un factor nuevo de competencia, que es el progreso de la industria del rayón y otras fibras artificiales cuyos productos están desplazando en cierta medida a los de algodón.

El impulso industrial más fuerte en América Latina se ha hecho sentir en el sector de bienes de capital. La industria siderúrgica básica se extendió en 1951 y 1952 a Chile —por primera vez productor de acero en escala apreciable—, y a la Argentina, Colombia y Perú, que comienzan a materializar sus primeros proyectos de importancia. Por su parte, el Brasil y México continuaron aumentando su capacidad y volumen de producción. Sobre la base de estas industrias —cuyo mercado, salvo en Chile, es principalmente interno y de crecientes dimensiones— se han montado industrias mecánicas secundarias y fábricas de equipo que colocan a América Latina en los comienzos de una nueva etapa industrial. El tema adquirió en los últimos años importancia suficiente para que se juzgara oportuno celebrar en octubre de 1952, bajo los auspicios del gobierno de Colombia y de las Naciones Unidas, una primera conferencia de técnicos siderúrgicos de América Latina y otros países con el fin de examinar y comparar las condiciones tecnológicas y económicas de la evolución de las industrias del hierro y el acero.<sup>1</sup> La capacidad total de la producción de lingote de acero en América Latina ascendía a fines de 1952 a más de 1.500.000 toneladas, lo que representa más de un 100 por ciento de aumento en cinco años.

La fabricación de cemento ha progresado igualmente con ritmo crecido. Frente a tasas de consumo superiores al 10 por ciento anual en algunos de los principales países, la capacidad productiva —que continúa en expansión— ha rebasado ya los 10 millones de toneladas al año y satis-

<sup>1</sup> Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y Administración de Asistencia Técnica, *Estudio de la industria siderúrgica* (Documento E/CN.12/293).

fecho en general una proporción cada vez mayor de las necesidades. Las industrias derivadas del cemento han crecido asimismo en forma considerable.

La manufactura de productos químicos básicos, como la soda cáustica, el ácido sulfúrico y los fertilizantes, también ha sido objeto de fuertes inversiones, así como la de antibióticos y otros productos farmacéuticos. La elaboración de carbonato de sodio por el método "Solvay" ha sido iniciada en Colombia. La industria del papel, especialmente en Brasil y México, ha aumentado su producción de manera importante, aun cuando a veces con dificultades en el abastecimiento de pulpa. Los proyectos para ampliar la fabricación de celulosa en esos mismos países y en la Argentina dan clara idea de la base cada vez más firme que esa industria va adquiriendo en América Latina.

Sin embargo, la industrialización tropieza con una serie de obstáculos estructurales frente a los que todavía no se advierte, en un terreno general, una política suficientemente coordinada e intensa. Uno de esos obstáculos es la escasez de energía eléctrica que se padece en casi toda América Latina y que no se podrá superar en forma plenamente satisfactoria con las obras en ejecución en la actualidad o que se proyectan para los años inmediatos.

Además, por insuficiencia de equipo o por malas condiciones del que está en funcionamiento, casi en todas partes existen dificultades de transporte que afectan el suministro de materias primas y combustibles, recargan los costos al requerir el mantenimiento de existencias superiores a lo normal, o determinan localizaciones inadecuadas de las industrias. La carencia misma de medios modernos de transporte impide en muchas zonas ampliar los mercados de los productos industriales. Y los mercados, influidos por la distribución desigual del ingreso, presentan frecuente resistencia a la absorción de los artículos de consumo que producen las industrias que ocupan más mano de obra, como la textil, por ejemplo.

Sin ser los anteriores todos los problemas principales de orden general interno a que hace frente la industrialización de América Latina, bastan para indicar que un crecimiento industrial acelerado requiere una mayor coordinación entre los distintos aspectos del desarrollo económico y entre diferentes sectores de la industria. Es cada vez mayor la necesidad de que la política de industrialización prevea las inversiones complementarias que en otros sectores de la economía origina cualquier nivel dado de inversiones en la industria. La falta de programación adecuada da lugar a que se empleen las instalaciones a baja capacidad y se desaprovechen por largos períodos inversiones de gran cuantía. Dentro del mismo sector de la industria ocurren fenómenos parecidos de falta de complementación interindustrial y de integración vertical. Por ejemplo, el desarrollo de la capacidad de producción de acero no siempre ha guardado una relación adecuada con la capacidad de laminación o con el abastecimiento de las materias primas o el combustible; industrias como la del papel y otras se han impulsado sin emprender en escala suficiente la producción nacional de la celulosa o la correspondiente materia prima. En muchos casos el establecimiento de industrias ha aumentado fuertemente la carga de los presupuestos nacionales de divisas al significar una mayor exigencia de materias primas importadas que, con la debida previsión, podrían producirse en el país. Todo esto quiere decir que es indispensable conocer y programar con mayor cuidado las interrelaciones industriales a medida que se desarrollan estas actividades. En los acontecimientos que se reseñan a continuación reside la prueba de que se está procurando llenar importantes lagunas en varios países y de que se procede a un abastecimiento más ade-

cuado de las materias primas necesarias. Con todo, el contraste entre la situación de distintos países latinoamericanos en lo que hace a la evolución de su producción industrial y las perspectivas de nuevas inversiones pone de manifiesto que se está todavía lejos de mantener el ritmo de crecimiento coordinado susceptible de asegurar el máximo aprovechamiento de las inversiones.

## 2. SITUACIÓN Y PROGRESOS EN DIFERENTES PAÍSES

### a) La Argentina

La industria argentina presentó durante algunos meses de 1952 manifestaciones depresivas. Sus causas inmediatas fueron, en parte, la insuficiencia de la demanda provocada por la crisis agrícola, el descenso de las exportaciones y las medidas deflacionarias adoptadas por el gobierno a principios del año. Pero también se debió a que se manifestaron más intensamente factores de orden económico general que venían actuando en forma progresiva desde años anteriores. Ya en 1951 la producción industrial había sido sólo 1,7 por ciento superior a la de 1948, año de mayor producción en la postguerra, que fué seguido de descensos en los dos siguientes. (Véase Cuadro 151.)

El comienzo del descenso en 1952 parece datar del mes de febrero, coincidiendo con la restricción de los gastos públicos y una intensa campaña en pro de la disminución del consumo de los particulares. En un principio, no hubo repercusiones graves sobre la industria gracias a la inercia misma de la producción y a la acción de las autoridades públicas, que trataron de mantener la actividad de las fábricas. Pero en el mes de abril, y especialmente desde junio, el volumen físico de la producción industrial comenzó a bajar fuertemente, acentuándose el proceso en los meses siguientes. Hacia fines del año empezó a notarse cierta recuperación y se esperaba que la notoria mejoría de las cosechas de 1952/53 ejerciera un efecto favorable, aparte de las expectativas suscitadas por el Segundo Plan Quinquenal.

En abril de 1952 la energía eléctrica generada comenzó a ser inferior en relación con la de los mismos meses del año anterior. El severo racionamiento implantado en marzo ante las malas perspectivas de importación de combustible obligó a los establecimientos industriales de la capital federal y de la provincia de Buenos Aires a suspender rotativamente el trabajo una mañana por semana, a más de adoptar otras medidas para restringir el consumo. El interés de los industriales en disminuir su producción para no aumentar sus existencias hizo que el racionamiento se cumpliera con exceso, y puede estimarse que el consumo de fuerza motriz del segundo semestre del año fué 10 por ciento inferior al del mismo período de 1951.

Al mismo tiempo, las ventas del comercio al por mayor y al menudeo declinaron, incidiendo gravemente en la industria, a la cual se trasladó en forma total el problema de las existencias.<sup>1</sup> La acumulación de éstas, que hubiera exigido una mayor provisión de crédito, ocasionó en gran parte de las empresas industriales dificultades financieras que afectaron la regularidad de los pagos.

La desocupación industrial no se presentó en forma generalizada. Desde junio de 1952 aparecieron ciertos síntomas, pero la política adoptada por los sindicatos obreros fué más bien favorable a la reducción de la jornada que

<sup>1</sup> En algunos renglones se llegó a una disminución en las ventas de hasta un 60 por ciento respecto del año anterior; en otros fué menor, pero salvo excepciones, la baja ha sido general.

## Cuadro 151

ARGENTINA: VOLUMEN FÍSICO DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

(Índices: 1948 = 100)

|   | 1947  | 1949  | 1950  | 1951  | 1952  | Incremento<br>anual acu-<br>mulativo<br>1947-51<br>en por ciento | Variación<br>1951-52 |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|--|----------------------|
| Nivel general. . . . .                                  | 98,7  | 96,3  | 99,3  | 101,7 | 94,3  | 0,7  | — 7,3                |
| Bienes no duraderos. . . . .                            | 95,8  | 99,8  | 103,2 | 103,5 | 95,3  | 2,0  | — 7,9                |
| Alimentos y bebidas. . . . .                            | 105,4 | 101,1 | 103,4 | 99,7  | 102,1 | 1,2  | 2,4                  |
| Tabacos . . . . .                                       | 94,7  | 107,1 | 104,3 | 107,7 | 114,5 | 3,2  | 6,3                  |
| Textiles . . . . .                                      | 90,5  | 104,0 | 101,0 | 100,2 | 82,3  | 3,5  | —17,9                |
| Confecciones . . . . .                                  | 81,0  | 96,2  | 86,3  | 81,4  | 72,6  | 0,1  | —10,8                |
| Papel y cartón . . . . .                                | 94,4  | 97,9  | 112,7 | 123,2 | 106,2 | 6,9  | —13,8                |
| Imprenta y publicaciones . . . . .                      | 92,5  | 92,4  | 105,5 | 89,8  | 64,1  | — 0,7  | —28,6                |
| Productos químicos . . . . .                            | 101,3 | 99,8  | 109,5 | 113,5 | 102,0 | 2,8  | —10,1                |
| Derivados del petróleo . . . . .                        | 86,3  | 100,6 | 124,6 | 123,6 | 133,8 | 9,3  | 8,3                  |
| Caucho . . . . .  | 102,4 | 89,2  | 82,2  | 117,7 | 121,8 | 3,4  | 3,5                  |
| Cuero . . . . .   | 92,8  | 92,0  | 92,4  | 89,7  | 76,3  | — 0,7  | —14,9                |
| Bienes duraderos . . . . .                              | 104,2 | 90,4  | 92,4  | 98,7  | 92,4  | — 1,2  | — 6,4                |
| Piedras, vidrios y cerámica . . . . .                   | 100,1 | 105,4 | 111,1 | 108,8 | 98,6  | 2,1  | — 9,4                |
| Madera. . . . .   | 95,5  | 89,8  | 92,1  | 91,4  | 79,4  | — 1,0  | —13,1                |
| Metales, excluida maquinaria . . . . .                  | 90,9  | 101,4 | 108,6 | 114,2 | 89,4  | 5,9  | —21,7                |
| Vehículos y maquinaria (excluida la eléctrica). . . . . | 125,4 | 74,9  | 68,8  | 79,0  | 87,7  | —10,3  | 11,0                 |
| Maquinaria y aparatos eléctricos . . . . .              | 71,2  | 101,3 | 116,2 | 130,0 | 146,5 | 19,3   | 12,7                 |

FUENTES *Síntesis Estadística Mensual*, Dirección del Servicio Estadístico Nacional, Buenos Aires.

al despido de trabajadores. Fué bastante frecuente el caso de fábricas que llegaron a trabajar de 30 a 32 horas semanales. Aparte de la disminución de empleo que esto supone, es posible que en algunas industrias haya habido desocupación, aunque no siempre manifiesta.

El sector más afectado por la crisis fué la industria textil, especialmente de lana, aunque también alcanzaron sus efectos a las de algodón y rayón. A partir de marzo, la producción total de textiles empezó a descender considerablemente. El ritmo de descenso se acentuó en el segundo semestre del año, acusando en noviembre cifras 39 por ciento más bajas que en el mes correspondiente del año anterior.

La producción total de 1952 fué 18 por ciento inferior a la de 1951. Se llegaron a paralizar la producción de lana cardada y las empresas marginales de tejeduría. Varias empresas de la industria textil tuvieron que reducir sus jornadas.

La crisis afectó también severamente a la industria del cuero, que acusó cifras de producción 15 por ciento más bajas que en el año anterior. Hubo agudas reducciones en las ventas de calzado y en el consumo de cuero curtido, y varias fábricas redujeron su trabajo a media semana. La manufactura de artículos de carácter menos esencial, como los de talabartería y valijería, experimentó fuerte contracción. Las industrias de papel y cartón hicieron frente también a condiciones declinantes. Afectadas además por la situación de otras industrias produjeron en noviembre de 1952, 30 por ciento menos que un año antes. Algo parecido ocurrió con la industria de elaboración de madera, la metalúrgica liviana y la tipográfica. Las ventas de artículos duraderos de uso doméstico —especialmente eléctricos— se estancaron también y casi todas las empresas que se habían establecido en los últimos años tuvieron que suspender la producción.

Ante el menor ritmo de la edificación se redujo considerablemente en 1952 la producción de algunos materiales

de construcción. Pero la de cemento —no obstante fuertes descensos durante el tercer trimestre del año— se recuperó hacia fines del mismo. El total del año fué apenas ligeramente más bajo que el de 1951. (Véase Cuadro 152.) La proporción de cemento destinada a obras públicas —que en 1951 fué de 36 por ciento— ascendió en el mes de mayo de 1952 a 37 por ciento y luego disminuyó gradualmente hasta 24 por ciento en diciembre, con un promedio de 31 por ciento en todo el año. Aunque con el plan de economías del gobierno no se licitaron obras públicas en 1952, se continuaron las que estaban en construcción y ello bastó —junto con la demanda insatisfecha de años anteriores— para que no disminuyera el consumo de cemento durante el año, pues además del nacional se debe haber utilizado a ese fin una buena cantidad del extranjero.<sup>1</sup>

Algunas industrias no vinculadas directamente al consumo sufrieron menos. La industria pesada no disminuyó su ritmo de producción. La fabricación de llantas y otros artículos de caucho no tuvo tropiezos, excepto el de cierta falta de materia prima.

Los acontecimientos de 1952 inducen a referirse a algunas características del desarrollo industrial que venía experimentándose en la Argentina.

El volumen físico de la producción industrial creció a una tasa media anual del 5 por ciento entre 1937-1939 y 1946 y aún mayor en el período 1947-1948. Aquel avance de la producción pudo llevarse a cabo porque las importaciones de bienes de capital se destinaron en alta proporción a la industria, que se abasteció así en buena medida de maquinaria, equipos y motores. Gracias a ello pudo superar en gran parte las dificultades del anormal desgaste que impuso el aislamiento durante la guerra mundial.

Pero esa desigual distribución de los bienes de capital importados que favoreció la expansión del sector industrial

<sup>1</sup> La importación alcanzó a 483.000 toneladas en el año.

## Cuadro 152

ARGENTINA: PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN Y CONSUMO APARENTE DE CEMENTO

| Años                 | Capacidad de producción | Producción | Importación | Total | Consumo               |                                       |
|----------------------|-------------------------|------------|-------------|-------|-----------------------|---------------------------------------|
|                      |                         |            |             |       | Incremento anual en % | Parte cubierta por la producción en % |
| (miles de toneladas) |                         |            |             |       |                       |                                       |
| 1947 . . . . .       | 2.021                   | 1.353      | 100         | 1.453 | 27,4                  | 93,1                                  |
| 1948 . . . . .       | 2.021                   | 1.252      | 332         | 1.584 | 9,2                   | 79,0                                  |
| 1949 . . . . .       | 2.021                   | 1.446      | 197         | 1.643 | 3,7                   | 88,0                                  |
| 1950 . . . . .       | 2.021                   | 1.558      | 459         | 2.017 | 22,8                  | 77,4                                  |
| 1951 . . . . .       | 2.021                   | 1.543      | 429         | 1.972 | — 2,2                 | 78,3                                  |
| 1952 . . . . .       | 2.141                   | 1.539      | 483         | 2.022 | 2,5                   | 76,1                                  |

FUENTE: Asociación de Fabricantes de Cemento Portland de Argentina.

vino a la larga a crearle dificultades por la disminución del poder de compra de los otros sectores. Cabe recordar que a partir de 1948 la política económica argentina se orienta nuevamente hacia el sector agropecuario, ante la necesidad de elevar el volumen de exportaciones y hacer frente al mayor consumo interno, y ello en circunstancias en que la industria requería el mantenimiento del alto nivel de importaciones de bienes de capital —al menos en repuestos y equipos complementarios— que le permitieran mantener o elevar el ritmo de producción alcanzado.

La producción nacional de maquinaria y motores eléctricos fué en 1951 un 50 por ciento mayor que en 1946 —debido principalmente a la fabricación de motores eléctricos que se incrementó en un 600 por ciento—, pero sigue dependiendo de la importación no sólo por su insuficiencia para abastecer el consumo interno, sino también por la alta proporción de materias primas importadas que requiere.

El cambio en la política económica argentina a que se ha hecho alusión repercutió en la orientación del crédito, que desde esa fecha dejó de extenderse a la industria en forma tan amplia como antes. Esa restricción, al ocurrir en medio de condiciones inflacionarias y no disminuir el ritmo de éstas, hubo de provocar dificultades a empresas que se veían precisadas a destinar sus recursos financieros casi exclusivamente a capital circulante. A partir de 1949 el Banco de Crédito Industrial Argentino, que había otorgado financiamiento a la expansión industrial, suprimió los préstamos para instalaciones y ampliación de plantas, excepto las de interés nacional y, en general, las comprendidas en los planes oficiales. En consecuencia, las inversiones industriales privadas se han reducido fuertemente y en forma progresiva, sobre todo en los dos últimos años.<sup>1</sup>

Frente al alto nivel alcanzado por las industrias de transformación productoras de bienes de consumo, que ha permitido reemplazar gran parte de las importaciones de artículos elaborados, cobra especial significación la necesidad de incrementar las industrias básicas y de bienes de producción. En ese sentido se orienta la política de desarrollo económico del Segundo Plan Quinquenal 1953-1957 formulado por el gobierno. En la industria siderúrgica se prevé una expansión importante, a fin de alcanzar en 1957

una producción de arrabio de 640.000 toneladas, aumentar la de hierro y acero fundido para piezas moldeadas en un 100 por ciento sobre las 120.000 toneladas actuales y la de aceros comunes para laminados y trefilados en un 500 por ciento, lo que representa alcanzar el millón de toneladas. Un primer paso fué la contratación de maquinaria para instalar en San Nicolás una planta de coquización de 2.000 toneladas diarias. Se proyecta aumentar la producción de laminados —que entre 1948 y 1951 se incrementó 80 por ciento hasta llegar a unas 280.000 toneladas— conjuntamente con la de trefilados, a un millón de toneladas.<sup>2</sup> Se iniciará asimismo la fabricación de tubos sin costura para abastecer las 40.000 toneladas del consumo interno.

La industria química pesada será también ampliada en varios renglones y la producción de ácidos y álcalis fundamentales se elevará, según los planes, 194 por ciento sobre las 100.000 toneladas de 1951, meta que supera ampliamente el consumo actual, iniciándose además la elaboración de carbonato de sodio. Igualmente se comenzará o ampliará la producción de otros artículos químicos, plásticos, fertilizantes y farmacéuticos.

La industria automotriz iniciará —por una empresa del Estado— la producción en serie de automóviles (se calculan 5.000 unidades anuales y la fabricación de 2.500 motocicletas), y se han comenzado los trabajos para producir la cantidad de tractores necesarios para satisfacer el 50 por ciento del consumo. También se ha estudiado la ampliación de la fabricación de maquinaria agrícola e industrial, y de motores y otros elementos eléctricos.

Respecto a la industria del cemento, cuya capacidad ha permanecido estacionaria desde 1940 en unos 2 millones de toneladas, se proyecta efectuar ampliaciones por 500.000 toneladas para sustituir importaciones, que en los últimos tres años han pasado de 400.000 toneladas anuales.

Según los planes oficiales la producción de papel de diarios se elevará a 50.000 toneladas (o sea un 108 por ciento sobre la capacidad actual). Con ello cubrirá una parte del consumo, que en 1951 fué de 109.000 toneladas, cifra apreciablemente inferior al máximo antes alcanzado. La de otros tipos de papel se llevará a 230.000 toneladas (51 por ciento más que en 1951), y la de cartón y cartu-

<sup>1</sup> Entre 1948 y 1951 la instalación en el país de industrias extranjeras, casi todas ellas europeas, significó una aportación de unos 250 millones de pesos en maquinaria. Sin embargo, en el último año fué apenas de 19 millones y posteriormente dejaron de presentarse nuevas solicitudes.

<sup>2</sup> Aunque según las metas fijadas por el plan se incrementa fuertemente la producción nacional, se tendrá que seguir importando productos laminados cuyo consumo actual llega a 1.200.000 toneladas, así como arrabio y acero, cuya producción no alcanzará a abastecer las exigencias de la elaboración de laminados, estimando prudentemente la provisión de chatarra.

lina a 125.000 toneladas (47 por ciento más que en 1951), frente a un consumo conjunto actual de 320.000 toneladas. Hay proyectos también para elevar las 7.000 toneladas de pasta mecánica a 50.000 y las 34.000 de pasta química a 135.000, medida que no eliminará las necesidades de importación, pues para la producción de papel y cartón se requerirán 76.000 toneladas de pasta mecánica y 202.000 de pasta química.

Se prevé asimismo que la producción de alfacelulosa ascenderá a 18.000 toneladas en comparación con las 5.500 de la actualidad, que permitirá abastecer totalmente a la industria de rayón, incluyendo las ampliaciones que se han previsto para ella.

#### b) El Brasil

Aun cuando influida por los acontecimientos externos y por el excepcional volumen de importaciones del año anterior, la situación industrial del Brasil en 1952 manifestó en general características que apuntan hacia la consolidación de los progresos alcanzados durante la guerra y la postguerra. El ritmo de desarrollo industrial ha sido rápido a partir de 1948 y responde al creciente mercado interno y a la política proteccionista impuesta por la escasez crónica de divisas. Dicho ritmo se mantuvo en 1951 ante un fuerte volumen de importaciones y en 1952 casi no cejó. Ha continuado ampliándose la capacidad de producción de diversas industrias básicas y se han emprendido gran número de nuevos proyectos tendientes a llenar importantes vacíos de la estructura industrial.

Se ha tropezado con los graves problemas característicos de un período de rápido crecimiento. La escasez de energía eléctrica —motivada por las dificultades encontradas para incrementar la capacidad de generación con el ritmo requerido por la demanda potencial— dió lugar en 1952 a un racionamiento de su consumo que afectó especialmente a la actividad industrial en São Paulo y Río de Janeiro y tendió a desalentar la fundación de nuevas empresas industriales en esa zona. En otras regiones también ha habido insuficiencia de capacidad generadora. Los esfuerzos oficiales y privados se han intensificado para hacer frente a la situación y se están impulsando ampliaciones de la producción de energía en varias partes del país, pero no se trata de soluciones de tipo inmediato.<sup>1</sup>

A través de varios años y sólo aliviada sustancialmente

<sup>1</sup> Véase más adelante el Capítulo IV, Sección 2, Energía eléctrica, de esta Tercera Parte.

en 1951, la escasez de divisas ha sido otro factor que continúa afectando la industrialización del Brasil. Aunque la bonanza de exportaciones permitió en 1951 adquirir en el extranjero los productos necesarios para evitar interrumpir el ritmo de la producción manufacturera y las construcciones, el problema de fondo de desajuste entre diversos sectores industriales sólo significó un alivio transitorio. Pero la inestabilidad de las entradas de divisas —que ya se manifestó de nuevo en 1952— y la necesidad primordial de emplearlas en importar combustibles y maquinaria han puesto de relieve que el ritmo industrial puede verse disminuido por falta de materia prima importada. La continuada insuficiencia de combustibles nacionales sigue también dando a la industria brasileña una base precaria que en cierto momento pudiera llegar a ser grave. El desarrollo del transporte, que en 1951 y 1952 adquirió un impulso mayor pero todavía lento, requiere extensas y costosas obras de rehabilitación en el ramo ferroviario, que cada año repercutirán con mayor fuerza en las cifras de importación mientras la producción nacional de petróleo y carbón no adquiera la dimensión necesaria.

A juzgar por datos parciales, la producción industrial del Brasil aumentó 6,5 por ciento en 1952. En 1951, el incremento general fué de 7,7 por ciento, y de 13 por ciento en 1950. (Véase el Cuadro 153.) Desde 1949 el aumento ha sido mayor en la industria de bienes de capital que en la de bienes de consumo, no obstante haberse llegado en algunos casos al tope de capacidad en la primera. Las industrias de bienes de capital tuvieron en 1952, con respecto al año anterior, un aumento de producción de 7 por ciento, algo superior al de 1951, pero inferior al de los años anteriores en que superó el 20 por ciento de incremento anual acumulativo. (Véase el Cuadro 154.) Se estima la producción de acero de 1952 en más de 960.000 toneladas, superior a la de 1951 en 14 por ciento, y en 720.000 la de laminados de acero, basada en parte en importaciones. Ha aumentado la producción de material rodante para los ferrocarriles, carrocerías para autotransportes, implementos agrícolas, maquinaria textil, aparatos de uso industrial, etc. En el caso del cemento —representativo de los materiales de construcción y de la industria constructora— se recuperó en 1952 el ritmo de incremento de la producción mediante el fuerte aumento de capacidad que había sido proyectado anteriormente: de 1.862.000 toneladas a cerca de 2.500.000. Mientras en 1951 la producción creció sólo 4 por ciento por falta de capacidad, en 1952 las 1.600.000 toneladas estimadas fueron superiores en 11 por ciento al nivel del año ante-

### Cuadro 153

#### BRASIL: VOLUMEN FÍSICO DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

(Índices: 1948 = 100) <sup>a</sup>

| Años                        | Índice general | Porcentaje anual de incremento | Bienes de consumo | Porcentaje anual de incremento | Bienes de capital | Porcentaje anual de incremento |
|-----------------------------|----------------|--------------------------------|-------------------|--------------------------------|-------------------|--------------------------------|
| 1947 . . . . .              | 86,0           | —                              | 87,6              | —                              | 83,2              | —                              |
| 1948 . . . . .              | 100,0          | 16,3                           | 100,0             | 14,1                           | 100,0             | 20,2                           |
| 1949 . . . . .              | 110,3          | 10,3                           | 104,0             | 4,0                            | 121,3             | 21,3                           |
| 1950 . . . . .              | 124,6          | 12,9                           | 112,0             | 7,7                            | 146,2             | 20,6                           |
| 1951 <sup>b</sup> . . . . . | 134,1          | 7,7                            | 123,0             | 9,9                            | 153,4             | 4,9                            |
| 1952 <sup>c</sup> . . . . . | 143,0          | 6,5                            | 131,0             | 6,4                            | 164,8             | 7,3                            |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de datos estadísticos oficiales.

<sup>a</sup>) Ponderación de 1948.

<sup>b</sup>) Cifras parcialmente estimadas.

<sup>c</sup>) Estimación provisional.

**Cuadro 154**

**BRASIL: VOLUMEN FÍSICO DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL, POR RAMAS**

(Índices: 1948 = 100)

|  | 1947  | 1949               | 1950               | 1951               | Porcentaje de<br>incremento<br>anual acu-<br>mulativo<br>1947-1951 | Porcentaje<br>de incre-<br>mento<br>1950-1951 |
|--|-------|--------------------|--------------------|--------------------|--|---|
| <b>Bienes de consumo</b>                   |       |                    |                    |                    |  |   |
| Industria textil . . . . .                 | 87,3  | 101,5              | 107,1              | 119,1              | 8,0  | 11,2  |
| Alimentos, bebidas y ta-<br>baco . . . . . | 90,0  | 146,8              | 105,3              | 120,2              | 7,5  | 14,2  |
| Azúcar . . . . .                           | 86,7  | 97,9               | 99,5               | 122,8              | 9,1  | 23,4  |
| Carne . . . . .                            | 89,0  | 104,6              | 105,2              | 109,4              | 5,3  | 4,0   |
| Harina de trigo . . . . .                  | 107,0 | 110,7              | 136,8              | 143,7              | 7,6  | 5,0   |
| Lácteos . . . . .                          | 98,4  | 114,8              | 124,5              | 130,7              | 7,3  | 5,0   |
| Vino . . . . .                             | 87,8  | 114,0 <sup>b</sup> | 115,6 <sup>b</sup> | 147,0 <sup>b</sup> | 13,8   | 27,2  |
| Tabaco . . . . .                           | 77,4  | 93,6               | 75,3               | 78,5               | 0,2  | 4,2   |
| <b>Otras industrias</b> . . . . .          | 85,3  | 108,7              | 123,3              | 129,2              | 11,0   | 4,8   |
| Aceites vegetales . . . . .                | 72,4  | 101,1              | 112,0              | 117,7              | 12,9   | 5,1   |
| Papel . . . . .                            | 92,0  | 116,2              | 133,4              | 139,8              | 10,0   | 4,8   |
| Caucho . . . . .                           | 78,2  | 108,6              | 121,7              | 126,0              | 12,7   | 3,5   |
| Abonos de origen animal                    | 80,0  | 85,0               | 105,0              | 110,0              | 8,3  | 4,8   |
| Refinación de petróleo . .                 | 89,1  | 109,1              | 120,0 <sup>b</sup> | 125,5              | 9,0  | 4,6   |
| Cueros y pieles . . . . .                  | 71,0  | 107,8              | 109,2              | 114,4              | 12,7   | 4,8   |
| Imprenta . . . . .                         | 100,7 | 112,6              | 134,1              | 140,7              | 8,7  | 4,9   |
| <b>Bienes de capital</b>                   |       |                    |                    |                    |  |   |
| Metalurgia . . . . .                       | 77,1  | 126,3              | 159,1              | 167,0              | 21,3   | 5,0   |
| Siderurgia . . . . .                       | 73,7  | 125,5              | 154,6              | 162,2              | 21,8   | 4,9   |
| Mecánica . . . . .                         | 80,1  | 127,3              | 163,4              | 171,5              | 21,0   | 5,0   |
| <b>Materiales de construcción</b>          |       |                    |                    |                    |  |   |
| Cemento . . . . .                          | 99,3  | 106,9              | 110,1              | 115,4              | 3,8  | 4,8   |
| Cal . . . . .                              | 82,3  | 115,2              | 124,6              | 130,7              | 12,2   | 4,9   |
| Cal . . . . .                              | 84,6  | 38,2               | 42,7               | 44,8               | -15,2  | 4,9   |
| Madera . . . . .                           | 107,9 | 113,0              | 113,6              | 119,1              | 2,6  | 4,8   |
| Índice general . . . . .                   | 86,0  | 110,3              | 124,6              | 134,1              | 11,7   | 7,7   |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de datos estadísticos oficiales.

a) Ponderación de 1948.

b) Cifras preliminares, parcialmente estimadas.

rior. La industria química ha revelado también ascensos en sus productos básicos como la soda caústica y el ácido sulfúrico.

En la mayor parte de los sectores principales de producción de bienes de consumo el año de 1952 ofreció también condiciones favorables, ante el fuerte impulso creado por el nivel general de ingresos. La producción de papel, artículos de caucho (llantas y cámaras, etc.), equipo doméstico, comestibles manufacturados, etc., siguió creciendo sobre los ya altos niveles que se habían alcanzado en 1950 y 1951. (Véase el Cuadro 153). En cambio las industrias textil y de artículos de cuero produjeron en 1951 con un ritmo sólo ligeramente superior al de 1948-1950, sin recuperar —o apenas rebasándolos— los niveles máximos de tiempo de guerra, que fueron sobrepasados a partir de 1946 en casi todas las demás industrias. En 1952 la producción textil descendió ante las dificultades de exportación de sus productos.<sup>1</sup>

El renovado impulso a las inversiones industriales en el Brasil, que, junto con el que se advierte en México, es de los más intensos de América Latina, se expresa en el extraordinario número de proyectos que durante 1952 se han emprendido o esbozado, y que originan nuevas ramas fabriles, además de permitir ampliar industrias ya existentes. Aun cuando muchas de las iniciativas son nacionales —públicas o privadas— la participación de capital o téc-

nica extranjeros ha sido un coadyuvante de primera importancia en una gran parte de estos proyectos. Entre las aportaciones de ese tipo figura por primera vez de manera prominente el capital de varios países europeos. Además, algunos de los proyectos están ayudando a diversificar e industrializar zonas del interior del país.

La industria siderúrgica, cuya capacidad a fines de 1951 era del orden de un millón de toneladas de lingotes de acero, es objeto de fuertes ampliaciones ya en proceso de construcción. Durante 1952 se aumentó la capacidad de la planta de aceros especiales de Itabira, que emplea el carbón vegetal como reductor, para llegar a 50.000 toneladas. Otras empresas en São Paulo y Minas Gerais tienen en marcha proyectos similares. En Minas Gerais se ha iniciado uno de ellos, con participación alemana, para levantar una fábrica de laminados —entre los cuales figurarán tubos sin costura— con vistas a producir en su etapa inicial unas 100.000 toneladas al año, lo que permitirá un mejor abastecimiento del consumo, que supera las 900.000 toneladas incluyendo cañerías. La planta de Volta Redonda, que es la más grande de América Latina, duplicará su capacidad durante el segundo semestre de 1953 para producir cerca de 700.000 toneladas de lingote, y tiene en ejecución un programa que pretende alcanzar en 1956 una capacidad total de un millón de toneladas. Con todo, el consumo de laminados de acero en el Brasil sigue aumentando rápidamente. En 1951 se estimó en 1.100.000 toneladas, de las que hubo que importar un 36 por ciento. Las importaciones en 1952 tuvieron que cu-

<sup>1</sup> En 1951 se exportó apenas el 10 por ciento del tonelaje exportado en 1947, que fué el último año de altas exportaciones de tejidos.

brir todavía alrededor de la tercera parte de un consumo similar. (Véase el Cuadro 155.) Pero en vista de los proyectos mencionados es probable que en pocos años se alcance la autosuficiencia brasileña en acero, exceptuando productos especiales.

### Cuadro 155

BRASIL: PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN Y CONSUMO APARENTE DE ACERO <sup>a</sup>  
(miles de toneladas)

| Años                        | Pro-<br>duc-<br>ción | Im-<br>porta-<br>ción | Con-<br>sumo<br>apa-<br>rente | % represen-<br>tado por la<br>producción |
|-----------------------------|----------------------|-----------------------|-------------------------------|--|
| 1947 . . . . .              | 297                  | 477                   | 774                           | 38,4                                     |
| 1948 . . . . .              | 404                  | 236                   | 740                           | 63,2                                     |
| 1949 . . . . .              | 506                  | 248                   | 754                           | 67,0                                     |
| 1950 . . . . .              | 623                  | 252                   | 875                           | 71,3                                     |
| 1951 . . . . .              | 710                  | 396                   | 1.106                         | 64,2                                     |
| 1952 <sup>b</sup> . . . . . | 720                  | 380                   | 1.100                         | 65,5                                     |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de datos oficiales. Véase documento E/CN.12/293/Add. 1, 2, 3, 4, 5.  
a) Expresado en términos de productos laminados, incluyendo alambres y derivados y cañerías.  
b) Estimación.

En virtud del abastecimiento progresivo de acero y de otros factores favorables, en los años de 1951 y 1952 se han visto crecer fuertemente las industrias mecánicas, y están en proyecto nuevas fábricas de diverso tipo. Por su importancia para el desarrollo de otras actividades merecen destacarse la fabricación de material rodante ferroviario, motores Diesel, bombas centrífugas, implementos agrícolas, maquinarias para extracción de aceite, motores de combustión interna, equipo eléctrico pesado, tornos, calderas, equipo para la industria petrolera, maquinaria textil, carrocerías para camiones, etc. En varios casos se tiene prevista —o se ha iniciado ya— la exportación de una parte de la producción. Una empresa alemana explora actualmente las posibilidades de fabricar locomotoras en el país. Dos grandes plantas de ensamble de automóviles y camiones han ampliado su capacidad, y se han iniciado gestiones para establecer nuevas fábricas, algunas de ellas con participación europea. Se han empezado a fabricar artefactos de uso doméstico como refrigeradores y otros, y

se proyecta la producción y ensamble de máquinas de coser, la de equipo comercial, refacciones para vehículos, etc. En todos estos proyectos se están empezando a cosechar los frutos de inversiones hechas anteriormente en equipo y en adiestramiento de personal técnico.

En otras ramas de la industria de metales se destaca el proyecto —ya en desarrollo— de producir lingotes de aluminio y productos de este metal con materias primas nacionales; en su etapa inicial, se espera producir aproximadamente 10.000 toneladas al año en 1953/54. El consumo actual de aluminio es de 15.000 a 20.000 toneladas anuales.

Ante un consumo aparente en 1951 y 1952 de más de 2 millones de toneladas de cemento, y la necesidad de efectuar fuertes importaciones en ambos años para complementar la producción (véase el Cuadro 156), los nuevos proyectos han cobrado especial importancia. Se ha tendido a establecer unidades más grandes, y por tanto más económicas, que en años anteriores, y se ha descentralizado más la industria. En 1951 entró en operación una fábrica con capacidad de 120.000 toneladas anuales en el Valle del Paraíba, utilizando escorias del alto horno de Volta Redonda, y se estableció una planta de 110.000 toneladas en Porto Alegre. Entre los proyectos terminados en 1952, se cuenta la ampliación de la capacidad de algunas fábricas existentes en 637.000 toneladas. Con ello contribuyeron a elevar la capacidad teórica de la industria a cerca de 2.500.000 toneladas, convirtiéndola en la más grande de cualquier país latinoamericano. Figuran, además, entre los proyectos actuales una fábrica nueva de 250.000 toneladas en el Estado de Río de Janeiro, una de 100.000 en Bahía, y otra de 210.000 en Pernambuco. Estas inversiones en la industria de cemento —algunas de ellas apoyadas por capital del exterior— permitirán un ahorro de divisas y un abastecimiento local y regional más adecuado.

La fabricación de llantas y cámaras neumáticas, que en 1951 alcanzó las cifras sin precedente de 1.500.000 y 1.000.000 de unidades respectivamente, creció cerca de 20 por ciento en 1952, no obstante que hubo de recurrirse a importar caucho natural y sintético para suplir la insuficiencia de la materia prima nacional. Esa situación continuará por unos años hasta que entren en producción las nuevas plantaciones que volverán a hacer al Brasil autosuficiente en dicha materia prima. Tuvo también un gran impulso la fabricación de llantas y cámaras para bicicletas, que duplicó las cifras de producción de 1949. Existen proyectos para nuevas plantas llanteras y se ha iniciado

### Cuadro 156

BRASIL: PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN Y CONSUMO APARENTE DE CEMENTO

| Años           | C o n s u m o        |             |       |                          |   |
|----------------|----------------------|-------------|-------|--------------------------|---|
|                | Producción           | Importación | Total | Incremento<br>anual en % | Parte cubierta<br>por la produc-<br>ción en % |
|                | (miles de toneladas) |             |       |                          |   |
| 1947 . . . . . | 914                  | 339         | 1.253 | 7,0                      | 73,0  |
| 1948 . . . . . | 1.112                | 351         | 1.463 | 16,8                     | 76,0  |
| 1949 . . . . . | 1.281                | 434         | 1.715 | 17,2                     | 74,7  |
| 1950 . . . . . | 1.385                | 404         | 1.789 | 4,3                      | 77,5  |
| 1951 . . . . . | 1.441                | 656         | 2.097 | 17,2                     | 68,7  |
| 1952 . . . . . | 1.597                | 820         | 2.417 | 15,2                     | 66,2  |

FUENTE: Ministerio de Hacienda y de Agricultura, Río de Janeiro, y Comisión Económica para América Latina.

la producción de cuerda de rayón para llantas que utilizará materia prima nacional.<sup>1</sup>

La industria química es una de las industrias básicas del Brasil que no logra aún ampliarse en la medida que se requiere para atender las necesidades nacionales, pero también hizo progresos en 1951/52, a pesar de ciertas dificultades para obtener materia prima importada y de la falta de fuentes inmediatas de energía eléctrica. Hubo nuevos aumentos de producción de soda cáustica —que en 1952 llegó a una cifra de más de 8.000 toneladas— pero apenas se ha logrado satisfacer poco más del 10 por ciento del consumo nacional. Sobre la base de dos proyectos que se encuentran en estudio, se espera resolver este problema y a la vez producir carbonato de sodio; que hasta ahora ha provenido todo del exterior. Uno de los proyectos prevé la producción de 20.000 toneladas más de soda cáustica. Asimismo, se han emprendido proyectos para fabricar en mayor escala ácido sulfúrico con materias primas nacionales —en 1952 se produjeron unas 60.000 toneladas con azufre importado— y se piensa utilizarlo como base para una importante industria de fertilizantes. Esta será objeto de considerables ampliaciones.

En las industrias químicas secundarias se experimentó cierta expansión durante 1951/52 en las de plásticos, anilinas, pinturas y barnices, insecticidas y productos farmacéuticos. Entre estos últimos merecen mencionarse nuevos proyectos con capital norteamericano, que harán del Brasil el principal productor de antibióticos de América del Sur. Se estudia también un proyecto italiano para fabricar DDT y otros productos en la zona de São Paulo. En 1953 entrará en operación una fábrica nueva de resinas sintéticas y sus derivados, y está en estudio un proyecto para elaborar plásticos utilizando aceite de ricino.<sup>2</sup>

La del papel ha sido otra de las industrias que han mostrado crecimiento continuado. En 1951 se estimó la producción en unas 285.000 toneladas, frente a 248.000 el año anterior. Con ello pudo abastecerse alrededor de un 75 por ciento del consumo total. Están llevándose a cabo distintas ampliaciones. Además, dos proyectos del Estado de São Paulo prevén una capacidad de cerca de 100.000 toneladas de papel para periódicos, y existe uno para 10.500 toneladas de papel de bagazo de caña. Hay proyectos en estudio para fabricar celulosa con capacidad conjunta de 142.000 toneladas anuales.

### c) Colombia

Después de la crisis que atravesó la industria colombiana durante 1951, y que afectó señaladamente a las industrias de artículos de consumo y a las que en mayor grado dependían de materias primas importadas, los principales sectores industriales recuperaron en 1952 su ritmo normal de crecimiento, a la par que comenzaron a operar nuevas industrias básicas —sobre todo en el ramo químico— que vendrán a sustituir importaciones. El mejoramiento industrial experimentado en 1952 se vió favorecido por una política proteccionista de restricción directa de importaciones y por el mayor impulso general que el gobierno imprimió a obras y proyectos de envergadura. Ello ayudó a normalizar el volumen de ventas y a reducir las existencias acumuladas durante el segundo semestre de 1951.

El reajuste de este año tuvo su origen en la política

<sup>1</sup> Existen dos proyectos para fabricar alfacelulosa con eucalipto, cuya producción podría alcanzar unas 27.000 toneladas anuales, cifra superior a las necesidades del consumo.

<sup>2</sup> Esta fábrica será la segunda en el mundo en su género, y empleará un nuevo proceso ensayado en Francia.

monetaria anti-inflacionista iniciada a fines de 1950 y en la devaluación del peso colombiano efectuada en 1951. La industria quedó oprimida entre un alza del costo de las materias primas y la maquinaria y un estancamiento de la demanda efectiva, al que contribuyeron las malas cosechas de 1950. En algunos sectores —sobre todo en el textil de lana y algodón— llegó a presentarse el desempleo y la reducción de la jornada de trabajo.

El volumen físico de la producción industrial<sup>3</sup> se incrementó 10,5 por ciento en el primer semestre de 1952, con respecto al promedio del año precedente, mientras en 1951 el aumento había sido prácticamente nulo, luego de un ritmo ascendente de 8,8 por ciento y 13,8 por ciento en los dos años anteriores. La recuperación del primer semestre de 1952 fué general para todos los grupos industriales. (Véase Cuadro 157.) Caucho y similares, metalurgia y textiles —que en 1951 habían descendido 8 por ciento, 9 por ciento y 5 por ciento— se incrementaron 6 por ciento, 84 por ciento y 16 por ciento respectivamente en 1952, destacándose en caucho las llantas, con 17 por ciento; en los textiles, el alza ha sido general para los hilados y tejidos de lana, algodón y rayón. Incrementaron su ritmo de crecimiento con respecto al año anterior los grupos de bebidas, minerales no metálicos e industrias químicas y farmacéuticas, alcanzando respectivamente 12 por ciento, 19 por ciento, 18 por ciento y 16 por ciento en 1952; destacándose en las químicas las pinturas y barnices y la fabricación de fósforos que casi cuadruplicaron la producción de 1948. La del cemento, por otro lado, que ha sido objeto de ampliaciones sucesivas, continuó creciendo en 1951 y 1952, aunque su ritmo fué menor que el promedio 1948-50 y alcanzó en 1952 una producción de 704.000 toneladas o sea un poco más del doble del volumen de 1947. (Véase Cuadro 158.)

Las industrias de alimentos<sup>4</sup> redujeron su ritmo de 8 por ciento en 1951 a 2,6 por ciento. Las industrias de cuero, que en 1951 descendieron 4,6 por ciento, permanecieron estacionarias en el primer semestre de 1952 y las de tabaco bajaron algo después del fuerte ascenso del año anterior.

El desarrollo de industrias básicas —muchas de ellas impulsadas por el gobierno— está marcando en Colombia la transición hacia una estructura industrial más evolucionada. A fines de 1951 entró en funcionamiento una fábrica con capacidad para producir 36.500 toneladas de carbonato de sodio por el método "Solvay",<sup>5</sup> 9.000 de soda cáustica y 4.400 de bicarbonato, con lo cual se cubren casi totalmente las necesidades de álcalis del país. La fabricación de ácido sulfúrico y superfosfatos ha aumentado y empieza a cubrir la demanda nacional. Paz de Río producirá como subproducto más de 25.000 toneladas de escoria fosfatada de 18 por ciento, como fertilizante. Se estudia una ampliación de la fábrica de cloro que, si bien en sus comienzos abastecía el consumo interno y parte del de Venezuela, el aumento de ambos hace necesaria. Algunos de estos proyectos están permitiendo una integración industrial de alta significación para el país. Basada en la producción nacional de carbonato de sodio, por ejemplo, se va a establecer una fábrica de vidrio plano y

<sup>3</sup> Sin tener en cuenta la producción de las trilladoras de café, que tiene gran peso en el conjunto y se trata de una actividad de exportación relacionada con la agricultura, que en 1950 descendió 21 por ciento y aumentó 43 por ciento en 1951 y 3,4 por ciento en el primer semestre de 1952 con respecto al promedio del año anterior.

<sup>4</sup> Véase nota anterior.

<sup>5</sup> En su etapa inicial, la empresa tropezó con graves problemas de venta, especialmente por lo que hace al carbonato de sodio. Ello se debió sin duda a las importaciones extraordinarias efectuadas durante 1951 para formar existencias.



envases de vidrio. Está también por emprenderse la construcción de una planta de sal refinada con menores costos de producción.

En otras ramas se advierte asimismo un nuevo impulso inversionista. La principal empresa papelera y cartonera está llevando a cabo una ampliación destinada a satisfacer el consumo nacional de papel kraft y cartón. La industria del cemento, que tuvo un crecimiento muy rápido, tiene en proyecto nuevos aumentos de capacidad. El sector textil comienza a pasar por una etapa evolutiva característica de varios países latinoamericanos: los hilados y tejidos de rayón que no fueron afectados adversamente por la

crisis de 1951, son ya objeto de importantes ampliaciones. En 1952 entró en producción una planta de hilados al acetato, con materia prima importada, con capacidad para 1.500 toneladas anuales, y que representa una inversión de aproximadamente 8 millones de dólares. Se ha emprendido también una ampliación de la planta de hilados de rayón por el procedimiento viscosa.

La transformación más radical que está a punto de llevarse a cabo en la industria colombiana es el establecimiento de la planta siderúrgica de Paz de Río, cuya construcción fué iniciada en 1950 tras largos años de estudio y preparación. Su producción inicial de 126.000 toneladas

**Cuadro 157**

COLOMBIA: VOLUMEN FÍSICO DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

(Indices: 1948 = 100)

| Grupos  | 1949  | 1950  | 1951  | 1952 a | Porcentaje de incremento anual acumulativo 1948-1951 | Porcentaje de incremento 1950-1951 |
|---|-------|-------|-------|--------|--|------------------------------------|
| Alimentos . . . . .                                   | 108,8 | 107,3 | 126,8 | 130,6  | 8,2  | 3,0                                |
| Caucho y similares . . . . .                          | 126,7 | 141,7 | 130,3 | 138,3  | 9,2  | 6,1                                |
| Bebidas . . . . .                                     | 113,6 | 138,9 | 139,5 | 155,8  | 11,7   | 11,7                               |
| Cueros . . . . .                                      | 97,3  | 106,8 | 101,9 | 102,1  | 0,5  | 0,2                                |
| Metalurgia . . . . .                                  | 64,7  | 104,7 | 95,2  | 175,0  | - 1,2  | 82,7                               |
| Minerales no metálicos . . . . .                      | 122,5 | 132,8 | 147,3 | 174,9  | 13,7   | 15,0                               |
| Químicas y farmacéuticas . . . . .                    | 126,2 | 148,7 | 153,4 | 190,2  | 15,3   | 23,9                               |
| Tabaco . . . . .                                      | 105,8 | 114,5 | 130,3 | 127,6  | 9,2  | - 2,1                              |
| Textiles . . . . .                                    | 103,3 | 110,3 | 104,7 | 121,6  | 1,5  | 16,2                               |
| Total producción industrial . . . . .                 | 109,1 | 120,5 | 124,8 | 137,2  | 7,6  | 10,0                               |
| Alimentos (sin trilladoras de café)                   | 107,0 | 117,0 | 126,4 | 129,7  | 8,1  | 2,6                                |
| Total producción industrial (sin trilladoras de café) | 108,8 | 123,8 | 124,5 | 137,6  | 7,6  | 10,5                               |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre datos básicos de la Dirección Nacional de Estadística de Colombia.

a) Primer semestre.

de productos laminados, sobre la base de un alto horno con capacidad para 500 toneladas diarias de arrabio, y del empleo de materias primas localizadas dentro de un radio de 50 kilómetros de la planta, permitirá a Colombia a partir de 1954/55 sustituir la mayor parte de las importaciones de acero y ahorrar más de 12 millones de dólares anuales, aunque el incremento del consumo hará que aquéllas continúen.

A pesar de todo, la industria colombiana está haciendo frente a factores adversos de consideración. Uno de ellos

es la escasez de energía, cuya solución adecuada no se vislumbra todavía por falta de un plan nacional de electrificación. Sin embargo, el más importante es el problema secular del transporte, que dificulta, por la configuración física del país, la creación de un mercado interno integrado y determina costos muy elevados de traslado de mercancías. Se espera que el programa de modernización y ampliación de los ferrocarriles, y de reconstrucción y extensión de las carreteras, contribuya en los próximos años a fortalecer el mercado interno. Por otro lado, la industria

**Cuadro 158**

COLOMBIA: PRODUCCIÓN, COMERCIO EXTERIOR Y CONSUMO APARENTE DE CEMENTO

| Años           | Producción | Importación y exportación<br>(miles de toneladas) | C o n s u m o |                       |                                       |
|----------------|------------|---|---------------|-----------------------|---------------------------------------|
|                |            |   | Total         | Incremento anual en % | Parte cubierta por la producción en % |
| 1947 . . . . . | 346        | 117   | 463           | —                     | 74,7                                  |
| 1948 . . . . . | 364        | 43  | 407           | -12,1                 | 89,3                                  |
| 1949 . . . . . | 475        | 23  | 498           | 22,4                  | 95,4                                  |
| 1950 . . . . . | 567        | - 19  | 548           | 10,0                  | 103,5                                 |
| 1951 . . . . . | 648        | - 10  | 638           | 16,4                  | 101,5                                 |
| 1952 . . . . . | 704        | - 5   | 699           | 9,5                   | 100,8                                 |

FUENTE: Revista del Banco de la República.

colombiana está logrando atraer capitales nacionales y extranjeros en mayor medida que antes. Durante 1951/52 se hizo notar muy especialmente el número de empresas de capital mixto de ambos orígenes. A semejanza de lo que ocurre en otros países de América Latina, se advierte una nueva tendencia a asociarse con los capitales europeos que buscan establecer empresas subsidiarias en ramos químicos y metalúrgicos, en la manufactura de metales y aun en el campo textil.

#### d) Chile

Con la actividad desarrollada en 1951 por la planta siderúrgica de Huachipato, proyectada años atrás por la Corporación de Fomento, la industrialización de Chile principió una etapa cuyas consecuencias serán de gran alcance para el país. En virtud de ello, el desarrollo de la industria pesada cuenta ya con bases firmes y la producción de acero ha pasado a constituir no sólo un renglón de ahorro de divisas, sino también un renglón de exportación, que en 1952 rindió un equivalente de 12,5 millones de dólares.

Sin embargo, la estructura industrial chilena presenta deficiencias y, como en otros países latinoamericanos, tropieza con dificultades en lo que toca a capacidad de consumo del mercado interno en algunas ramas, falta de energía eléctrica y necesaria dependencia de materias primas y combustibles importados.

Pese a ello, la producción industrial continuó aumentando durante 1952 y no se detuvo la expansión —casi íntegramente ampliación de fábricas existentes—, no obstante las condiciones de inflación reinantes. Pareció advertirse en ese año un impulso renovado del crecimiento industrial, al que ha contribuido predominantemente la producción siderúrgica nacional y los programas y realizaciones de la Corporación de Fomento en otros sectores.

La demanda de productos industriales se mantuvo activa y no se presentaron problemas de ventas, si se exceptúa el caso de los artículos textiles y de vestuario, en los cuales se reflejaron la crisis de orden mundial y la falta de poder adquisitivo de la población ante los altos precios de esos productos. Los inconvenientes propios del intenso período de inflación por que ha atravesado Chile —huelgas por demanda de mayores salarios, descapitalización de las empresas, necesidad de mayor capital en giro—

no llegaron a producir perturbaciones estructurales. Las industrias contaron en general con amplio crédito de los bancos comerciales.

Durante el invierno de 1952 se agravó el racionamiento de energía eléctrica en la zona central del país y llegó a constituir el problema más serio para la producción de las fábricas, que tuvieron que prescindir en su mayor parte de energía de servicio público un día quincenal o semanal.

En 1952 la producción industrial (incluidos el gas y la electricidad), se incrementó 11,2 por ciento sobre el promedio del año anterior. En 1951 en su conjunto el aumento fué de 17,7 por ciento.<sup>1</sup> (Véase el Cuadro 159.) En el aumento del índice general tuvo una fuerte influencia la producción de la planta siderúrgica de Huachipato. Aunque en menor proporción, la tendencia de la casi totalidad de los restantes grupos industriales fué también de crecimiento. Por su cuantía se destacaron la producción de hierro en lingotes, 25,2 por ciento; la refinación y lavado de azúcar, energía eléctrica, cerveza y gaseosas, que superaron el 10 por ciento. También aumentó la elaboración de productos alimenticios, químicos, vidrio, papel y cartón, artículos de cáñamo y yute y vestuarios. La producción de llantas en 1952 alcanzó 164.000 unidades y superó la producción total del año anterior en 53 por ciento.

Con el funcionamiento regular de la planta de Huachipato se alcanzó en 1951 una producción de 240.000 toneladas de arrabio, 178.000 de acero en lingotes y 126.000 de productos laminados (barras, perfiles livianos, alambros, flejes, planchas y hojalata). Estas cifras fueron ampliamente superadas en 1952 con 270.000 toneladas de arrabio, 243.000 toneladas de acero en lingotes y 181.000 de laminados. En 1953 se espera llegar a 300.000 toneladas de acero y 250.000 toneladas de productos terminados. Las ampliaciones proyectadas permitirán no sólo abastecer el mercado interno, que ha crecido vigorosamente, sino también aumentar las exportaciones de productos siderúrgicos, de modo especial a la Argentina. (Véase Cuadro 160.)

La disponibilidad de los productos de la planta de Huachipato está provocando un considerable desarrollo

<sup>1</sup> La producción industrial aumentó a una tasa media anual de 4,5 por ciento entre 1947 y 1949. En 1950 no tuvo variación.

### Cuadro 159

#### CHILE: VOLUMEN FÍSICO DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

(Índices: 1948 = 100)

| Grupos  | 1947  | 1949  | 1950  | 1951  | 1952  | Porcentaje de incremento anual acumulativo 1947-1952 | Porcentaje de incremento 1951-1952 |
|---|-------|-------|-------|-------|-------|--|------------------------------------|
| Industrias alimenticias . . . . .             | 95,3  | 101,3 | 104,5 | 109,3 | 114,8 | 3,8  | 5,0                                |
| Azúcar . . . . .                              | 97,1  | 109,9 | 109,0 | 110,1 | 123,6 | 5,0  | 12,3                               |
| Cervezas y gaseosas . . . . .                 | 96,1  | 104,6 | 103,9 | 103,8 | 121,9 | 4,9  | 17,4                               |
| Vestuario . . . . .                           | 103,9 | 89,0  | 90,5  | 88,1  | 91,7  | — 2,5  | 4,1                                |
| Industrias químicas . . . . .                 | 96,5  | 101,3 | 102,5 | 113,9 | 117,6 | 4,0  | 3,2                                |
| Hierro en lingotes . . . . .                  | 78,3  | 129,6 | 84,3  | 282,5 | 353,7 | 35,2   | 25,2                               |
| Gas, coque y alquitrán . . . . .              | 91,8  | 103,8 | 103,9 | 98,8  | 96,2  | 0,9  | — 2,6                              |
| Energía eléctrica . . . . .                   | 92,9  | 109,9 | 130,4 | 144,2 | 160,6 | 11,6   | 11,4                               |
| Industrias varias . . . . .                   | 98,5  | 99,5  | 99,9  | 98,7  | 106,8 | 1,6  | 8,2                                |
| Índice general excluida edificación . . . . . | 95,5  | 104,4 | 104,1 | 122,4 | 136,1 | 7,3  | 11,2                               |

FUENTE: Dirección General de Estadística de Chile.

## Cuadro 160

CHILE: CONSUMO APARENTE DE HIERRO Y ACERO <sup>a</sup>

| Años           | Producción <sup>b</sup> | Importación          | C o n s u m o |                          |                               |
|----------------|-------------------------|----------------------|---------------|--------------------------|-------------------------------|
|                |                         |                      | Total         | Incremento<br>anual en % | Por<br>habitante<br>(en Kgs.) |
|                |                         | (miles de toneladas) |               |                          |                               |
| 1946 . . . . . | 33                      | 101,7                | 134,7         | —                        | 24,8                          |
| 1947 . . . . . | 36                      | 109,5                | 145,5         | 8,0                      | 26,3                          |
| 1948 . . . . . | 40                      | 105,5 <sup>c</sup>   | 145,4         | — 0,1                    | 25,9                          |
| 1949 . . . . . | 37                      | 130,4 <sup>c</sup>   | 167,4         | 15,1                     | 29,3                          |
| 1950 . . . . . | 53                      | 111,5                | 164,5         | — 1,7                    | 28,3                          |
| 1951 . . . . . | 122                     | 93,2                 | 215,2         | 30,2                     | 36,4                          |
| 1952 . . . . . | 163                     | 77,8                 | 240,8         | 11,9                     | 40,1                          |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, basado en datos de Anuarios de Comercio Exterior y de Compañía de Acero del Pacífico.  
<sup>a</sup>) Productos laminados, incluyendo alambres y derivados y cañerías.  
<sup>b</sup>) Producción para consumo interno, excluyendo algunas exportaciones, siendo especialmente apreciables las efectuadas por Huachipato, en 1951 20.262 tone-

ladas, y en 1952, 31.977 toneladas.  
<sup>c</sup>) Excluidas las importaciones de perfiles y estructuras para las instalaciones de la usina de Huachipato; las importaciones totales alcanzaron a 113,5 y 155,5 miles de toneladas en 1948 y 1949 respectivamente.

de la industria siderúrgica de transformación. Aparte de ampliaciones de los trenes de laminación de productos planos y de la planta siderúrgica en sí, se encuentran en instalación fábricas de alambre, carburo, ferroaleaciones, cañerías centrifugadas, puertas, ventanas y perfiles livianos. Se proyecta también la formación de un centro de industrias metalúrgicas semipesadas con talleres de estructuras, mecánica, forja, armado de maquinaria agrícola, etc., así como la producción de rieles y de material rodante ferroviario.

La iniciación de actividades de una tercera fábrica de cemento en 1950 ocasionó un fuerte aumento de la producción, permitiendo a Chile constituirse en exportador de apreciables cantidades de este material. La producción —que en 1950 fué igual que en 1947— se incrementó un 16 por ciento en 1951 y otro tanto en 1952, alcanzando a 818.000 toneladas anuales. (Véase Cuadro 161.) En 1951 se exportaron 85.000 toneladas y 43.000 en 1952; en junio de este último año se habían comprometido 200.000 más con la Argentina. Vinculada con la planta siderúrgica de Huachipato, se proyecta otra fábrica de cemento que podría estar en funcionamiento en 1955.

Directamente o con el apoyo de empresas privadas, la

Corporación de Fomento ha impulsado otros renglones de la actividad industrial. Se halla en construcción una fábrica de azúcar de remolacha de 10.000 toneladas anuales que permitirá iniciar el abastecimiento con producción nacional de una pequeña parte del consumo. Se proyecta una planta productora de celulosa de 30.500 toneladas anuales y otra de 20.000 para fabricar papel de diario. Asimismo se piensa impulsar la industria maderera, con la aportación técnica de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

Fuera del sector relacionado con la Corporación de Fomento se han instalado y se proyectan algunas fábricas. En enero de 1952 comenzó su actividad la fundición de cobre de Paipote, que produce 15.000 toneladas de lingote de cobre *blister*, destinadas principalmente a la exportación. En 1951 se instalaron una fábrica de telas plásticas, otra de papel de escribir y pasta mecánica y otra más de lápices. Se hallan en construcción una planta de óxido de zinc y otra de penicilina, y se estudia ampliar la producción de antibióticos con una planta de nicotidina y otra de cloromicetina. Se considera también una proposición alemana para instalar una fábrica de harina y aceite de pescado.

## Cuadro 161

CHILE: PRODUCCIÓN, COMERCIO EXTERIOR Y CONSUMO APARENTE DE CEMENTO

| Años                        | Producción | Importación<br>y exportación<br>neta | C o n s u m o |                          |  |
|-----------------------------|------------|--------------------------------------|---------------|--------------------------|--|
|                             |            |                                      | Total         | Incremento<br>anual en % | Parte cu-<br>bierta por<br>la produc-<br>ción en % |
|                             |            | (miles de toneladas)                 |               |                          |  |
| 1947 . . . . .              | 602,3      | — 1,6                                | 600,7         | 2,7                      | 100,4  |
| 1948 . . . . .              | 539,8      | 0,1                                  | 539,9         | —10,1                    | 100,0  |
| 1949 . . . . .              | 495,2      | 1,5                                  | 496,7         | — 8,2                    | 99,8   |
| 1950 . . . . .              | 603,2      | — 8,6                                | 594,6         | 19,7                     | 101,5  |
| 1951 . . . . .              | 698,5      | —84,9                                | 613,6         | 3,2                      | 114,0  |
| 1952 <sup>a</sup> . . . . . | 818,0      | —42,7                                | 775,3         | 26,6                     | 105,2  |

FUENTE: Estadística chilena y Anuarios de Comercio Exterior. A partir de 1950 se han agregado las cifras de producción de una nueva fábrica que no está

incluida en la estadística oficial y que comenzó a trabajar dicho año.

### e) Ecuador

Enfrentada a condiciones generales de desarrollo económico<sup>1</sup> que no han producido todavía una ampliación apreciable del mercado interno de consumo, la evolución industrial ecuatoriana ha sido lenta en los últimos años y está sujeta anualmente y en alto grado a los resultados de la actividad agrícola. La industria textil, que es la principal, experimentó un descenso de producción a principios de 1952, tras haberse acumulado existencias a causa de las malas cosechas de 1951.

Sin embargo, se advierten en el Ecuador algunos progresos tendientes a ampliar las industrias de artículos de consumo básico. A mediados de 1952 inició sus operaciones un nuevo molino de trigo con capacidad para 22.000 toneladas anuales. Con ello se aumentó a 70.000 toneladas la capacidad total de la industria harinera, basada en trigo importado, y se espera hacer frente a incrementos futuros del consumo, aun cuando por ahora el nuevo molino sólo trabaja al 20 por ciento de su capacidad. En varios ramos de la industria de alimentos y bebidas —entre ellos la conserva de frutas y legumbres— se están llevando a cabo nuevas inversiones para renovar el equipo y la técnica y para levantar nuevas fábricas. La industria farmacéutica se ha desarrollado en forma considerable y cuenta ya con una planta que —aun cuando utiliza materia prima importada— no sólo abastece el mercado interno, sino que compite en los mercados de otros países latinoamericanos. En el grupo textil se registra también la tendencia a fabricar tejidos de rayón. De las cuatro fábricas textiles establecidas en los últimos tres años en el Ecuador, dos son de tejidos de rayón. Aparte de ello, hay una más en construcción y se halla en estudio otra de hilados de esa fibra.

En los sectores de industria básica se ha dado un primer paso que puede ser de significación para el desarrollo industrial futuro, si bien su magnitud presente es pequeña.

<sup>1</sup> Para más detalles, véase *El Desarrollo Económico del Ecuador*. (Doc. E/CN.12/295.)

La fábrica de cemento situada en la región de la costa, con capacidad de 100.000 toneladas, produjo 79.000 en 1951, llegando a cubrir la totalidad del consumo, que en los últimos cinco años creció con un promedio de 12 por ciento anual; va a ser completada por otra de 50.000 toneladas anuales que se establecerá en la zona de la sierra. Se ha hecho ya un intento de fabricación de soda cáustica electrolítica, y está en estudio una fábrica de ácido sulfúrico, basada en el azufre de producción local. Se proyecta también una fábrica de papel, utilizando materias primas locales, bagazo principalmente, y que abastecerá del 70 al 80 por ciento del consumo de papel de envolver. En varios de estos proyectos ha desempeñado un importante papel la Corporación de Fomento, creada por el gobierno en enero de 1949.

### f) México

La industria mexicana ha experimentado en los últimos años un nuevo impulso de crecimiento, que arranca principalmente de la devaluación monetaria de 1949 y de las medidas de protección arancelaria y restricción de importaciones mantenidas en vigor desde entonces. Dados el volumen considerable de inversiones públicas y privadas y el auge de los sectores agrícola y comercial de la economía, las condiciones de demanda han estimulado continuamente la producción industrial. La excepción la han constituido algunas industrias de artículos de consumo, entre ellas la textil, cuyas ventas se han visto limitadas por una insuficiencia de poder de compra en el interior, no compensada por la ligera recuperación que en 1951 tuvieron los mercados externos de tejidos mexicanos. La distribución marcadamente desigual del ingreso que México ha mostrado desde la pasada guerra ha sido un factor desfavorable al desarrollo de las industrias de artículos de consumo básico (como la textil y la de calzado). En cambio, ha sido estimulante para las industrias de bienes de consumo duradero, que han crecido rápidamente, en especial en las ramas de artículos metálicos y eléctricos de uso doméstico y comercial.

## Cuadro 162

### MÉXICO: VOLUMEN FÍSICO DE LA PRODUCCIÓN EN ALGUNAS RAMAS INDUSTRIALES

(Índices: 1948 = 100)

|                                | 1947  | 1949  | 1950  | 1951  | 1952    | Porcentaje de incremento anual acumulativo 1947-1952 | Porcentaje de incremento 1951-1952 |
|--------------------------------|-------|-------|-------|-------|---------|--|------------------------------------|
| Arrabio . . . . .              | 134,2 | 117,4 | 129,4 | 144,7 | 173,6   | 5,3  | 20,0                               |
| Lingotes de acero . . . . .    | 99,4  | 127,7 | 133,6 | 156,2 | 181,6   | 12,8   | 16,3                               |
| Laminados de acero . . . . .   | 98,5  | 133,0 | 138,0 | 169,7 | 193,0 a | 14,4   | 13,7                               |
| Cemento . . . . .              | 92,5  | 109,0 | 128,5 | 142,1 | 151,8   | 10,4   | 6,8                                |
| Ácido sulfúrico . . . . .      | 92,3  | 105,1 | 119,9 | 235,0 | 288,8 a | 25,6   | 22,9                               |
| Jabón . . . . .                | 89,0  | 113,1 | 133,7 | 113,7 | 106,9   | 3,7  | — 6,0                              |
| Papel . . . . .                | 75,4  | 107,7 | 124,2 | 136,1 | 125,3   | 10,7   | — 7,9                              |
| Cartón y cartoncillo . . . . . | 86,2  | 101,0 | 123,1 | 128,0 | 135,5   | 9,5  | 5,8                                |
| Llantas . . . . .              | 86,8  | 101,6 | 95,0  | 120,3 | 112,0   | 5,2  | — 6,9                              |
| Textiles . . . . .             | 96,1  | 92,0  | 97,5  | 86,2  | 82,5    | 3,0  | — 4,3                              |
| Calzado de cuero . . . . .     | 86,8  | 93,7  | 98,1  | 87,7  | 90,0    | 0,7  | 2,6                                |
| Aceites vegetales . . . . .    | 107,9 | 123,0 | 135,8 | 134,4 | 127,1   | 3,3  | — 5,4                              |
| Cerveza . . . . .              | 95,9  | 120,3 | 147,1 | 178,7 | 170,2   | 12,1   | — 4,8                              |
| Conservas . . . . .            | 91,6  | 77,3  | 128,2 | 171,1 | 120,2   | 5,6  | —29,8                              |

FUENTES: Arrabio: empresas siderúrgicas; lingotes y laminados de acero y textiles: Banco de México; cemento: Cámara Nacional de Cemento; ácido sulfúrico: Nacional Financiera; papel, cartón y cartoncillo: Comisión Mixta del Gobierno de México y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fo-

mento, *El Desarrollo Económico de México y su Capacidad para Absorber Capital del Exterior*, México, 1953, Cuadro 86; calzado, llantas, aceites vegetales, conservas y cerveza: *Revista de Estadística*.

a) Estimación.

El efecto combinado de esta tendencia del ingreso, de la política industrial promovida por el Estado y de la protección arancelaria ha dado asimismo un nuevo y fuerte impulso a las industrias de bienes de capital. El desarrollo de éstas, que es lo que más caracteriza a la industrialización de México —a semejanza de lo que ocurre en el Brasil— ha sido más intenso que el de las industrias de artículos de consumo, y ha constituido desde luego el objetivo mismo de la política industrial. En general es notorio el crecimiento de la producción de bienes de capital en el año 1952 y la crisis de las industrias que elaboran artículos para el consumo. (Véase Cuadro 162.) Lo anterior puede ilustrarse con datos parciales: la producción de lingotes de acero aumentó —no obstante las bajas cifras de 1948 y 1950— a una tasa acumulativa anual de 12,8 por ciento entre 1947 y 1952<sup>1</sup>, y la de laminados, entre los mismos años, a una tasa de 14,4. La de cemento acusó un crecimiento acumulativo anual de 10,4 por ciento. Por otro lado, la producción de ácido sulfúrico aumentó a un ritmo acumulativo anual de 25,6 por ciento; la de papel, a 10,7 por ciento; cartón, a 9,5 por ciento, y llantas, a 5,2 por ciento. En casi todas estas industrias los incrementos anuales entre 1949 y 1952 fueron considerables, y a veces mayores que los promedios de años anteriores.

En cambio, dos importantes industrias de bienes de consumo —la textil y la de calzado de cuero— registraron entre 1947 y 1952 una disminución de su producción de 3,0 por ciento, promedio acumulativo anual, la primera, y apenas si creció la segunda (véase Cuadro 162), con descensos especialmente marcados en 1951 y 1952. Afectada por la competencia de los detergentes sintéticos, la producción de jabón descendió también en 1951 y 1952, aunque en 1949 y 1950 había crecido con un fuerte ritmo. En cambio las industrias de aceites vegetales, cerveza y conservas alimenticias mantuvieron una tasa satisfactoria de crecimiento a lo largo del período 1947-51, para descender luego en 1952, especialmente la industria de conservas.

El desarrollo de las industrias de bienes de capital ha seguido tropezando con los obstáculos inherentes a su crecimiento desigual y a la falta de integración, agravados a veces por las dificultades de transporte interno o la escasez de alguna materia prima. Ello ha dado como resultado que —no obstante las cifras extraordinarias de incremento de la producción y el alza continuada del consumo total— se hayan mantenido coeficientes bajos de utilización del equipo instalado, particularmente en las industrias siderúrgicas y del cemento. Los esfuerzos oficiales están encaminados en la actualidad a resolver algunos de estos problemas y a lograr una mayor integración de los procesos industriales, y se espera que la expansión proyectada en algunos sectores permita en otros la plena utilización de la capacidad productora básica.

El caso de la industria siderúrgica ilustra especialmente el tipo de desajustes que se ha creado. La producción en 1952 fué de 535.000 toneladas de lingote de acero y de 456.000 en 1951. No obstante estas cifras sin precedentes, la producción nacional cubrió en 1951 sólo el 55 por ciento del consumo total de hierro y acero, comparado con el 61 por ciento en 1950 y el 70 por ciento en 1949. Y sin embargo, entre 1947 y 1950 los altos hornos operaron del 50 al 55 por ciento de su capacidad teórica máxima y en 1951 sufrieron serios contratiempos por falta de materia prima y de coque. La producción de acero —fuer-

temente apoyada en importaciones de pedacería y lingote de hierro— constituyó en 1951 sólo el 71 por ciento de la capacidad teórica de aceración del país. Merced a las mejoras que se esperan del transporte y de acuerdo con un proyecto en ejecución para montar una planta coquizadora —que podrá producir cerca de 300.000 toneladas de coque a mediados de 1954 y más de 400.000 a fines de ese año—, se prevé la posibilidad de usar más plenamente la capacidad actual de los altos hornos y satisfacer las necesidades nacionales de coque. Ello dará base firme para nuevas ampliaciones, entre las que ya se proyecta la instalación de un nuevo alto horno de 700 a 800 toneladas diarias. Suponiendo una eficiencia del 80 por ciento, México tendrá en 1955 o 1956 una producción de 518.000 toneladas de hierro en lingote, o sea el doble de la de 1951.<sup>2</sup> De esta manera se mantendrá en el futuro mejor abastecida la industria de aceración y la de laminados, aun cuando de inmediato no es de esperar una mejoría muy sensible. Por su parte, la capacidad de aceración tendrá en los próximos años un incremento de más del 40 por ciento sobre las 644.000 toneladas actuales, y hay perspectivas de aumentar la producción de lingote de acero a más de 750.000 toneladas (66 por ciento sobre el volumen de 1951) si se eliminan los diversos obstáculos que ahora lo impiden, con lo que se cubrirá aproximadamente del 70 al 75 por ciento del consumo previsible para entonces.

La producción de laminados ha alcanzado también un fuerte desarrollo, sobre todo a partir de 1949. En 1952, se produjeron unas 500.000 toneladas, contra 441.000 en 1951. No obstante, en el caso de láminas de acero, perfiles, varilla, hojalata y otros artículos, la producción nacional ha crecido con un ritmo inferior al consumo, que en conjunto puede estimarse que aumentó en los últimos años a razón de 20 por ciento anual. Existen en marcha proyectos de ampliación de laminadoras que entrarán en servicio entre 1954 y 1956, sobre la base de la mayor producción prevista de acero, y con perspectivas de llegar a cubrir el consumo nacional —salvo el de productos especiales— si se logran altos coeficientes de utilización. Está también en ejecución un proyecto de una importante fábrica de tubos de acero sin costura, que abastecerá, entre otras, a la industria petrolera.

La industria del cemento —que es de las que más rápidamente han crecido— contaba a fines de 1952 con 2.100.000 toneladas de capacidad, o sea un 8 por ciento más que a fines de 1950 y más del 45 por ciento sobre la cifra correspondiente de 1947. (Véase Cuadro 163.) Una gran parte del aumento se debió a ampliación de fábricas ya existentes, y en la actualidad hay en construcción o en proyecto ocho ampliaciones más y una nueva fábrica, que permiten prever para 1954 una capacidad total de 2.800.000 toneladas, es decir, 31 por ciento más que en 1952. Ese rápido crecimiento responde al elevado ritmo de aumento del consumo, de 9 por ciento entre 1947 y 1952. (Véase Cuadro 163.) Pero ésta es otra de las industrias en que las dificultades de transporte y el abastecimiento inadecuado de combustibles o energía no han permitido aprovechar plenamente la capacidad. En 1950 había acusado un coeficiente de 70 por ciento y en 1947 de 68 por ciento. Sólo en 1951 y 1952 llegó la industria del cemento a trabajar al 77 por ciento de sus posibilidades, y ni aun así se satisfizo adecuadamente la demanda. De ello se desprende que el problema no radica sólo en me-

<sup>1</sup> No así la de arrabio, debido a un fuerte descenso en 1948. Sin embargo, aumentó a un promedio de 5,3 por ciento.

<sup>2</sup> Se ha establecido también una fábrica productora de hierro esponja —la primera de América Latina— con capacidad actual de 12.000 toneladas, que se proyecta ampliar a 60.000 y se tiene en estudio la instalación de bajos hornos para utilizar carbón no coquizable.

## Cuadro 163

MÉXICO: CAPACIDAD, PRODUCCIÓN, COMERCIO EXTERIOR Y CONSUMO APARENTE DE CEMENTO

| Años           | Capacidad total | Producción           | Importación y exportación netas | C o n s u m o |                       |                                       |
|----------------|-----------------|----------------------|---------------------------------|---------------|-----------------------|---------------------------------------|
|                |                 |                      |                                 | Total         | Incremento anual en % | Parte cubierta por la producción en % |
|                |                 |                      |                                 |               |                       |                                       |
|                |                 | (miles de toneladas) |                                 |               |                       |                                       |
| 1947 . . . . . | 1.460           | 999                  | 72                              | 1.071         | 3,5                   | 93,3                                  |
| 1948 . . . . . | 1.538           | 1.080                | —30                             | 1.050         | — 2,0                 | 102,8                                 |
| 1949 . . . . . | 1.795           | 1.177                | — 4                             | 1.173         | 11,7                  | 100,2                                 |
| 1950 . . . . . | 1.974           | 1.388                | —18                             | 1.370         | 16,8                  | 101,3                                 |
| 1951 . . . . . | 1.974           | 1.535                | 3                               | 1.538         | 12,3                  | 99,8                                  |
| 1952 . . . . . | 2.127           | 1.640                | 4                               | 1.644         | 6,9                   | 99,8                                  |

FUENTES: Cámara Nacional del Cemento y Dirección General de Estadística.

jorar la eficiencia de la industria, sino también en seguir ampliando su capacidad.

Aparte de sus usos directos en la construcción pública y privada, el cemento es también materia prima —se destina a ello el 20 por ciento de la producción— de una serie de industrias complementarias que se han desarrollado en México con rapidez. Cuentan entre ellas las de mosaicos, tubos de concreto, materiales de asbestos-cemento, postes de alumbrado y transmisión, y pilotes.

Las industrias químicas también han experimentado durante los últimos tres años un proceso veloz de desarrollo. Entre ellas destaca la de ácido sulfúrico, que entre 1950 y 1952 logró duplicar su capacidad y su volumen de producción, satisfaciendo plenamente el consumo. (Véase Cuadro 164.) Aun así, las 105.000 toneladas producidas

—no inferior a 50.000 toneladas anuales— parece estar en vías de suplirse en los próximos años mediante tres importantes proyectos que se estudian y que son fundamentales para hacer frente a la tasa media de incremento del 9-10 por ciento en el consumo total de papel (excluido el de periódicos). Además, se tienen en estudio proyectos para obtener celulosa de la caña de azúcar, y se está estableciendo una primera fábrica con capacidad para 9.000 toneladas. En lo que toca a papel para periódicos —cuya producción es nula y cuyo consumo pasa de 50.000 toneladas y fácilmente llegaría a más—, no se ha dado todavía ningún paso radical para fabricarlo en el país.

México ha continuado adelantando en varias ramas de las industrias mecánicas y eléctricas. La producción de motores y equipo para uso industrial, aparatos eléctricos de uso doméstico, muebles de acero, estufas, muebles sanitarios, radios, etc., ha aumentado al amparo de la protección arancelaria y de la política tendiente a radicar en el país el armado y, con el tiempo, la manufactura de equipos que antes se importaban directamente. La industria de ensamble de automóviles pudo funcionar a un alto nivel de capacidad en 1951 y 1952 y está en vías de iniciar una transformación a fondo con el establecimiento, en los años próximos, de una planta de capital mixto del Gobierno y de particulares, con participación técnica italiana, que fabricará motores Diesel para camiones y tractores. Se va a establecer también la primera fábrica de vagones de ferrocarril.

En contraste con la expansión registrada en las industrias básicas anteriores, una de las principales ramas de bienes de consumo —la textil— ha continuado tropezando con graves dificultades. La pérdida de los mercados de exportación, que en 1946 llegaron a absorber el 34 por ciento de la producción total de tejidos de todas clases, no ha permitido a esta industria —en especial a la de tejidos de algodón— recuperar su auge anterior. La disminución de las ventas coincidió en la postguerra con la realización de inversiones adicionales que aumentaron la capacidad total de producción, y hasta la fecha se ha venido arrastrando una situación de baja eficiencia. En 1951 se operó al 47 por ciento de la capacidad teórica y aún bajó algo más en 1952. La contracción ha sido más acentuada en las telas de consumo popular, ante la falta de poder de compra de la población. Las posibilidades de que la modernización y reorganización de la industria permitan mejorar su situación general se vieron acrecentadas al firmarse en 1951 un acuerdo obrero-patronal sobre la materia entre representantes de 245 establecimientos textiles.

Los textiles de lana hacen frente a condiciones todavía

## Cuadro 164

MÉXICO: CAPACIDAD Y VOLUMEN DE PRODUCCIÓN DE ÁCIDO SULFÚRICO

(miles de toneladas)

| Años           | Capacidad | Producción |
|----------------|-----------|------------|
| 1949 . . . . . | 63        | 38         |
| 1950 . . . . . | 63        | 43         |
| 1951 . . . . . | 136       | 85         |
| 1952 . . . . . | 153       | 105        |

FUENTE: Banco de México.

en 1952 no representan sino las dos terceras partes de la capacidad. Una parte sustancial de la producción se emplea directamente en la fabricación de abonos químicos. La planta instalada en 1951 para producir 60.000 toneladas anuales de sulfato de amonio funciona a plena capacidad y proyecta ya ampliaciones de importancia.

Otro sector industrial de desarrollo especialmente señalado ha sido la fabricación de papel y cartón, que en 1951 alcanzó 180.000 toneladas y 172.000 en 1952, lo que representó un nivel 27 y 21 por ciento superior a la producción de 1949. Ello ha sido posible en virtud de la ampliación de las operaciones de la planta que en 1946 estableció el gobierno en el Estado de Jalisco y que, por contar con suficiente materia prima inmediata, ha sido la única que ha podido producir pulpa y elaborar papel casi al máximo de capacidad. El déficit nacional de pulpa

más desfavorables. Después de que su producción bajó en 1948 a un nivel inferior al de 1939, su incremento ha sido alrededor del 10 por ciento entre 1948 y 1952, no obstante una altísima protección arancelaria y prohibiciones de importar. En cambio, la fabricación de telas de rayón ha continuado creciendo y desplazando a las de algodón, y se ha ido integrando con la producción de la fibra sintética, que de 6.000 toneladas en 1949 pasó a unas 15.000 en 1952. Esto fué posible gracias al establecimiento en 1947 de dos grandes fábricas. Con los actuales proyectos para producir celulosa se cubrirán sobradamente las necesidades en cuanto a producción de fibra de rayón al acetato y quedarán excedentes exportables de cierta consideración.

La industria del calzado de cuero ha seguido también sujeta a la falta de capacidad de absorción del mercado interno, a pesar de una virtual eliminación de importaciones. La producción de las principales fábricas fué inferior en 1951 y 1952 a la alcanzada en 1946. Sin embargo, hubo algún crecimiento de otros tipos de calzado.

Durante 1951 y 1952 continuaron aumentando algunas industrias de productos alimenticios, destacándose en el primer año la de conserva de frutas, legumbres y productos pesqueros, cuyo mercado de exportación es importante. Orientada hacia el exterior, la industria de la carne logró también cierta recuperación en 1951, principalmente sobre la base de productos congelados. Las industrias azucarera, cervecera y de aceites comestibles y sus derivados—cuya producción aumentó en forma considerable— han sido de las pocas entre las de bienes de consumo que han logrado progresar en los últimos años sobre la base del mercado interno, aun cuando las dos últimas muestran ciertos decrecimientos en 1952 con respecto al año precedente.

#### g) Perú

La industria manufacturera peruana, que en su mayor parte produce artículos de consumo, ha estado sujeta en los últimos tres años a dos influencias desfavorables: por una parte, las medidas anti-inflacionistas adoptadas por el gobierno después de la reforma monetaria de junio de 1949, y por otra, la fuerte competencia de los productos del exterior, cuya importación aumentó en forma considerable.

El ritmo de crecimiento de la producción industrial, en vista de la abundancia de las importaciones en los últimos años, probablemente ha sido todavía inferior al del período de la postguerra, en que creció con una tasa acu-

mulativa anual de 4,5 por ciento hasta 1949. Durante ese período aumentó especialmente la producción en los ramos textiles, en la fabricación de neumáticos y otros artículos de caucho, en vidrio y cerámica, y en productos químicos, entre ellos el ácido sulfúrico y la soda cáustica.

Durante 1952 se continuó experimentando cierta depresión industrial, sobre todo en el ramo de textiles. La difícil situación de esa y otras industrias llevó en febrero de ese año a elevar las tarifas aduaneras—principalmente sobre productos textiles, vidrio plano, loza, conservas alimenticias, papel y cartón y jabón— y se esperaba que estas medidas, junto con la reanudación de las facilidades de crédito, originaran una perspectiva de mercado más firme.

El desarrollo industrial peruano tropieza todavía con serias dificultades impuestas por la magnitud y naturaleza del mercado interno y por la falta de una política definida de industrialización. Cuenta el país, en cambio, con bases de materia prima y energía y con posibilidades de obtener capitales. Últimamente se ha ampliado su base industrial con la iniciación de la producción de tejidos de yute, papel y cartón de bagazo, madera terciada y algunos productos de la industria metalúrgica y química, aun cuando en conjunto el ritmo de crecimiento es débil y tiene todavía escasa significación general.

En las industrias básicas no ha habido en los últimos tres años ninguna modificación importante, pero el Perú está a punto de iniciar su primera transformación en este campo. Tiene en estudio una planta siderúrgica que producirá 53.000 toneladas anuales de laminados, con lo cual se satisfará la mayor parte del consumo de dichos productos aunque el aumento de éste obligará a continuar las importaciones. La industria del cemento, que ya en años anteriores había crecido en forma considerable, aunque sin llegar a satisfacer del todo el consumo (véase Cuadro 165), está de nuevo en vías de expansión y se espera que en 1953/54 se pueda incrementar la producción en un 60 por ciento mediante la instalación de dos nuevas fábricas con capacidad conjunta de 210.000 toneladas, y poder así evitar las importaciones que fueron necesarias en 1951 y 1952. En algunos sectores se ha advertido un impulso inversionista tanto de capitales nacionales como extranjeros. Con miras a la exportación se piensa ampliar la producción de rayón e instalar una planta de acetato con materia prima importada. Se ha anunciado un proyecto en Iquitos de una fábrica de pasta mecánica para la elaboración de papel para diarios, utilizando el cético. También están en proyecto ampliaciones de la fábrica de neumáticos y de la de vidrio plano.

### Cuadro 165

PERÚ: PRODUCCIÓN, COMERCIO EXTERIOR Y CONSUMO APARENTE DE CEMENTO

| Años           | Producción | Importación<br>y exportación<br>netas | C o n s u m o |                          |  |
|----------------|------------|---------------------------------------|---------------|--------------------------|--|
|                |            |                                       | Total         | Incremento<br>anual en % | Parte cubierta por<br>la producción en % |
|                |            |                                       |               |                          |  |
|                |            | (miles de toneladas)                  |               |                          |  |
| 1947 . . . . . | 255,7      | 35,0                                  | 290,7         | 0,7                      | 87,8                                     |
| 1948 . . . . . | 282,4      | 6,9                                   | 289,3         | — 0,5                    | 97,7                                     |
| 1949 . . . . . | 289,0      | — 2,9                                 | 286,1         | — 1,1                    | 101,0                                    |
| 1950 . . . . . | 331,3      | 1,4                                   | 332,7         | 16,3                     | 99,5                                     |
| 1951 . . . . . | 367,4      | 11,2                                  | 378,6         | 13,8                     | 97,0                                     |
| 1952 . . . . . | 370,2      | 53,7                                  | 423,9         | 19,5                     | 87,3                                     |

FUENTE: Boletín del Instituto de Fomento Minero. Anuarios de Comercio Exterior.

## h) Uruguay

En los últimos años, el Uruguay ha visto disminuir su ritmo de crecimiento industrial. Sin embargo, el país ha alcanzado ya un grado de evolución importante en lo que se refiere a industria ligera, y abastece en una buena parte o en su totalidad el consumo nacional de alimentos, bebidas y tabaco, textiles, productos de caucho, materiales de construcción, algunos productos metalúrgicos, fertilizantes e insecticidas y productos farmacéuticos. Muchas de las industrias nuevas creadas durante la pasada guerra, y algunas de las que fueron ampliadas, tenían en 1951 y 1952 una capacidad de producción superior a las posibilidades de absorción del mercado interno. En 1952 se acumularon existencias que el Gobierno tuvo en ocasiones que adquirir para mantener activas a las fábricas. Se presentó también la crisis de la industria textil, que ha sido característica del período considerado en casi todos los países latinoamericanos. La industria elaboradora de "tops" de lana peinada, después del fuerte auge de exportación que

tuvo durante 1950 y 1951 al amparo de un tipo de cambio preferencial, debió suspender sus exportaciones a Estados Unidos en 1952, a causa de la defensa que los industriales norteamericanos hicieron de su propia industria, también en crisis.

Las fábricas de cemento han estado trabajando desde 1950 a plena capacidad, pero por no haberse llevado a cabo ampliaciones oportunas, ha sido necesario importar cantidades crecientes del producto. Mientras antes se exportaba alguna cantidad de cemento, en 1951 las importaciones abastecieron el 7,8 por ciento del consumo nacional y en los primeros siete meses de 1952 significaron el 29 por ciento. Para hacer frente a esta situación se ha iniciado el proyecto de instalar una fábrica con capacidad de 100.000 toneladas anuales en su primera etapa y con perspectiva de llegar al doble más adelante. La tasa anual de aumento del consumo de cemento fué de más de 6 por ciento en 1947 y 1951, y muestra una tendencia aun mayor en 1952. (Véase Cuadro 166.)

### Cuadro 166

URUGUAY: PRODUCCIÓN, COMERCIO EXTERIOR Y CONSUMO APARENTE DE CEMENTO

| Años           | Producción         | Importación<br>y exportación<br>netas | Total | C o n s u m o            |  |
|----------------|--------------------|---------------------------------------|-------|--------------------------|--|
|                |                    |                                       |       | Incremento<br>anual en % | Parte cu-<br>bierta por<br>la produc-<br>ción en % |
|                |                    |                                       |       |                          |  |
|                |                    | (miles de toneladas)                  |       |                          |  |
| 1947 . . . . . | 280,0              | — 4,2                                 | 275,8 | 6,6                      | 101,7  |
| 1948 . . . . . | 290,0              | — 0,2                                 | 289,8 | 5,1                      | 100,0  |
| 1949 . . . . . | 295,0              | —                                     | 295,0 | 1,8                      | 100,0  |
| 1950 . . . . . | 305,0              | 6,0                                   | 311,0 | 5,4                      | 98,0   |
| 1951 . . . . . | 305,0              | 25,8                                  | 330,8 | 6,4                      | 92,2   |
| 1952 . . . . . | 304,0 <sup>a</sup> | 72,4 <sup>b</sup>                     | ..    | ..                       | ..   |

FUENTE: Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland.  
a) Estimado con la producción de siete meses.

b) Solamente los siete primeros meses.

## i) Venezuela

La economía industrial venezolana ha acusado en los últimos años un aspecto de crecimiento firme que no se había manifestado antes con claridad. Además de renovados aumentos de la producción de cemento, textiles de rayón y productos alimenticios (véase el Cuadro 167), han hecho su aparición nuevas industrias y se ha adelantado el estudio de proyectos básicos, como el de la fabricación de cloro, que acentuarán los cambios que empiezan a manifestarse en la estructura industrial. La política de protección contra la competencia de productos extranjeros y la disponibilidad de crédito a largo plazo, así como la acogida al capital extranjero, han sido factores coadyuvantes al progreso reciente de la industria. En Venezuela, por otra parte, no se ha hecho sentir en los últimos años la escasez tan marcada de energía eléctrica que ha padecido la mayoría de los países latinoamericanos en vías de industrialización. En cambio, la industria venezolana ha seguido tropezando con el obstáculo que la ha colocado siempre en posición inestable frente a la competencia de las importaciones: el alto costo de la mano de obra en términos de dólares. Este factor y el agravante del atraso técnico han influido, por ejemplo, en el estancamiento relativo de las

industrias del papel y textil del algodón desde la postguerra hasta la fecha.

La industria del cemento produjo, durante 1952, 840.000 toneladas, lo que implica un aumento de 35 por ciento sobre 1951 y de 180 por ciento respecto de 1949, cuando apenas se satisfacía la tercera parte del consumo. (Véase Cuadro 168.) Sin embargo, en la actualidad —mientras fructifican nuevos proyectos que prevén para fines de 1953 una capacidad total de producción de un millón de toneladas— se tiene que seguir importando cemento.

El continuado desarrollo del transporte ha dado nuevo impulso a la fabricación de llantas y cámaras. En 1952 la producción de unas y otras fué de 154.000 y 129.000 unidades, respectivamente. En 1952 se inició el establecimiento de dos nuevas fábricas que elevarán la producción total nacional a más de 250.000 unidades en 1953, con lo cual se cubrirá el consumo. Correlativamente a la mayor producción de llantas entraron en funcionamiento en 1952 nuevas plantas de ensamble de automóviles y camiones.

Una industria nueva y significativa, por ser derivada de la actividad petrolera, es la de detergentes sintéticos, cuya producción se inició en 1952 con una inversión extranjera de 4 millones de dólares. La transformación que represen-



### Cuadro 167

#### VENEZUELA: VOLUMEN FÍSICO DE LA PRODUCCIÓN DE ALGUNAS RAMAS INDUSTRIALES

(Indices: 1948 = 100)

|                                   | 1947  | 1949  | 1950  | 1951  | 1952  | Porcentaje de<br>incremento<br>anual<br>acumulativo<br>1947-1952 | Porcentaje de incre-<br>mento<br>1951-1952 |
|-----------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|--|--|
| Arroz beneficiado . . . . .       | 132,0 | 85,2  | 164,9 | 310,8 | 559,1 | 33,5   | 79,9                                       |
| Azúcar . . . . .                  | 107,3 | 154,5 | 189,7 | 170,5 | 244,5 | 17,9   | 43,4                                       |
| Aceites comestibles . . . . .     | 84,4  | 107,2 | 112,8 | 179,1 | 237,2 | 22,9   | 32,4                                       |
| Conservas de pescados . . . . .   | 80,6  | 70,6  | 48,9  | 79,6  | 80,8  | 0,04   | 1,5  |
| Galletas . . . . .                | 67,9  | 82,1  | 71,5  | 59,8  | 73,5  | 1,6  | 22,9                                       |
| Chocolates . . . . .              | 101,1 | 111,9 | 114,9 | 118,6 | 113,7 | 2,4  | - 4,1                                      |
| Cervezas . . . . .                | 87,0  | 118,2 | 142,1 | 186,0 | 222,6 | 20,7   | 19,7                                       |
| Bebidas gaseosas . . . . .        | 53,6  | 134,1 | 140,5 | 158,4 | 173,6 | 26,5   | 9,6  |
| Cigarrillos . . . . .             | 115,9 | 101,7 | 105,1 | 110,4 | 134,2 | 29,8   | 21,6                                       |
| Tejidos algodón . . . . .         | 105,0 | 69,9  | 43,5  | 52,8  | 64,7  | - 6,7  | 22,5                                       |
| Tejidos seda artificial . . . . . | 42,4  | 174,2 | 337,9 | 524,6 | 549,7 | 66,9   | 4,8  |
| Tejidos lana . . . . .            | 122,2 | 107,8 | 111,8 | 239,0 | 226,8 | 13,2   | - 5,1                                      |
| Llantas . . . . .                 | 99,6  | 70,1  | 257,7 | 325,6 | 397,9 | 31,9   | 22,2                                       |
| Cemento . . . . .                 | 68,0  | 139,7 | 233,6 | 289,7 | 391,8 | 41,9   | 35,2                                       |
| Jabones . . . . .                 | 95,1  | 92,7  | 76,2  | 74,3  | 70,7  | - 4,7  | - 4,8                                      |

FUENTE: Boletín de Estadística, febrero de 1953; Cuadernos de Información Económica, Año 2, nos. 6 y 8, 1950.

### Cuadro 168

#### VENEZUELA: PRODUCCIÓN, IMPORTACIÓN Y CONSUMO APARENTE DE CEMENTO

| Años           | Producción           | Importación | C o n s u m o |                          |  |
|----------------|----------------------|-------------|---------------|--------------------------|--|
|                |                      |             | Total         | Incremento<br>anual en % | Parte cu-<br>bierta por<br>la produc-<br>ción en % |
|                | (miles de toneladas) |             |               |                          |  |
| 1947 . . . . . | 146                  | 385         | 531           | —                        | 27,5   |
| 1948 . . . . . | 215                  | 466         | 681           | 28,2                     | 31,6   |
| 1949 . . . . . | 300                  | 601         | 901           | 32,3                     | 33,3   |
| 1950 . . . . . | 501                  | 336         | 837           | - 7,1                    | 59,8   |
| 1951 . . . . . | 621                  | 250         | 871           | 4,1                      | 71,3   |
| 1952 . . . . . | 840                  | 121         | 961           | 10,2                     | 87,5   |

FUENTE: Ministerio de Fomento, Boletín de Estadística.

ta esta industria al afectar la producción de jabón es similar —sustitución de un producto tradicional por otro nuevo— a la que está ocurriendo en la industria textil. Durante 1951 y 1952 se registraron nuevos y espectaculares aumentos de la producción de tejidos de rayón, cuyo volumen casi se cuadruplicó de 1949 a 1952, año en que alcanzó los 21 millones de metros, extendiéndose la producción a la de tejidos mixtos de algodón y rayón. Ese mismo año, al establecer una empresa mixta de capital norteamericano y venezolano la primera planta en el país de filamento de rayón al acetato, con un volumen de cerca de 3.000 toneladas anuales, la que operará con materia prima importada, la industria rayonera adquirió caracteres más firmes de integración. Se proyecta asimismo una empresa nueva de hilados de esa fibra. El efecto sobre la producción de textiles de algodón, pese a los esfuerzos de modernización de ésta y a la protección arancelaria, ha sido netamente desfavorable. Salvo en tejidos de punto, ningún renglón de la producción textil algodonerá ha tenido en 1951/52 más que un aumento moderado, que no alcanza a igualar las fuertes caídas de postguerra.

Algunas otras industrias de consumo han mostrado, por el contrario, un crecimiento sostenido. La producción de cigarrillos y cerveza alcanzó niveles sin precedentes en 1951 y 1952. Comenzó asimismo a funcionar una fábrica de fósforos que ha hecho autosuficiente al país en este renglón. Creció la producción de oleomargarina y de leche pasteurizada. La de conservas de pescado —que había descendido considerablemente después del alto nivel alcanzado en 1948— se recuperó en parte en 1951 y 1952. Es de prever una nueva expansión de esta industria, junto con la de conservas vegetales y de frutas. Por otra parte, ambas han originado cierto interés en principiar la fabricación de envases de hojalata.

El déficit venezolano de azúcar —aparte la producción de papelón (panela)— se ha suplido con importaciones de igual o mayor monto que la producción nacional, y no logró reducirse en 1951/52. Como en años anteriores, la dificultad ha estribado en parte en los bajos rendimientos de la caña, así como en la falta de centrales bien ubicadas. Para el futuro se proyecta aumentar las 45.000 toneladas de producción de los ingenios en 1951 y las 65.000 tone-

ladas de la zafra de 1952, con una producción de 30.000 toneladas adicionales en 1953-1954, y hay planes para llevar la producción total a 115.000 toneladas en 1956. No obstante la falta de producción de azúcar, se presentó en los últimos meses de 1952 un grave excedente de producción de alcohol. Ello pone de manifiesto otro aspecto más de las dificultades que en su conjunto sigue atravesando esa industria.

Se ha ampliado notablemente —y es índice de otros desarrollos venezolanos— la producción de alimentos concentrados para ganado y para aves. Durante 1952 se alcanzó un ritmo de producción anual de unas 27.000 toneladas, que excede al de 1951 en 50 por ciento y representa el triple del de 1949. Esta industria se basa en gran parte en materia prima nacional.

Aun fuera del sector petrolero, Venezuela continúa ofreciendo un campo propicio a las inversiones industriales extranjeras, siempre que se trate de actividades en que se emplee poca mano de obra. La expansión de los ramos de productos de caucho y rayón refleja esas condiciones, así como el ramo farmacéutico, que ha sido objeto de inversiones recientes. El costo de la mano de obra se compensa en otros casos con el fuerte poder de compra del mercado venezolano que permite llevar a cabo operaciones industriales en escala relativamente mayor que en otros países de América Latina de población similar. El capital extranjero no sólo ha provenido de Estados Unidos. También han manifestado algún interés los capitales europeos. Pero no obstante las bases más firmes que va adquiriendo la industria de Venezuela, está por verse si una disminución eventual del auge petrolero —determinante a su vez en gran parte de las inversiones en obras públicas— no influirá en forma adversa en estas tendencias y en los ritmos de producción actuales, o si el mercado interno bastará para sostener razonablemente un mínimo de producción industrial, que estimule nuevas y progresivas inversiones tanto del capital extranjero como del nacional.

#### j) Cuba, Centroamérica y otros países

La industria manufacturera está poco desarrollada en los demás países de América Latina. No obstante, se le ha dado algún impulso en los últimos años, y hay en proyecto o en estudio fábricas y empresas de relativa significación. El mercado interno de países como Bolivia, Paraguay, las repúblicas antillanas y centroamericanas y Panamá, es en general demasiado estrecho para sustentar un desarrollo industrial considerable. Por otra parte, cuando el mercado es amplio, como en Cuba, no ha existido una política de industrialización definida o ha sido insuficiente el grado de protección arancelaria.

Si se exceptúa la fabricación de cemento, en ninguno de los países mencionados se han establecido industrias importantes de bienes de capital. La mayor parte de las nuevas inversiones industriales ha sido para producir artículos de consumo. En Cuba y en Centroamérica se ha ampliado en los últimos años la industria textil y se llevan a cabo actualmente nuevos proyectos. Reviste particular importancia la fábrica de rayón a base de celulosa importada que funciona en Cuba desde 1948, y que cuenta con importante mercado de exportación; no sólo ha trabajado a altos niveles de capacidad, sino que está en vías de ampliarse. Sin embargo, salvo en este caso, la producción textil se ha mantenido más o menos estancada o aun ha descendido, sobre toda en Centroamérica, donde además de la pequeñez de los mercados y la falta de protección, ha sido baja la eficiencia de las fábricas. Como en otras

partes, el rayón ha impuesto una fuerte competencia a las telas de algodón.

Las industrias alimenticias y de aceites y grasas se han enfrentado a condiciones más favorables y su desarrollo ha permitido sustituir en parte algunas importaciones. En 1952 se estableció en Cuba el primer molino de trigo, con capacidad de cerca de 80.000 toneladas. En varios países ha aumentado la producción de conservas de frutas, legumbres y productos pesqueros y se ha iniciado en pequeña escala la preparación de carne congelada para exportación. Con el aumento de la producción algodonera en Guatemala, El Salvador y Nicaragua, se amplió en los últimos tres años la capacidad de producción de aceites en Centroamérica. Se inició además el aprovechamiento de nuevas materias primas oleaginosas.

Otros aspectos de la evolución industrial que cabe destacar son el comienzo de la producción de maderas terciadas en Guatemala y Panamá, y la fabricación en pequeña escala de papel a base de fibras locales en Guatemala y Costa Rica. En este último país se ha iniciado también la producción moderna de productos cerámicos y han adelantado ramas industriales metálicas, entre ellas la fabricación de muebles de cocina y para oficina. En El Salvador se inicia el ensamble de muebles de metal, y en Nicaragua ha comenzado la elaboración de algunos implementos agrícolas. En la República Dominicana se proyecta una fábrica de abonos químicos, así como una planta para producir 8.500 toneladas de papel con celulosa de bagazo de caña.

La fabricación de cemento ha cobrado particular impulso en los últimos años en varios países —entre ellos Guatemala, Nicaragua y Cuba— y se proyectan importantes ampliaciones. En El Salvador entró en servicio a fines de 1952 una moderna planta con capacidad inicial para 50.000 toneladas, proyectada para llegar a volúmenes mayores. Junto con otras ampliaciones en proyecto, la capacidad total de producción de cemento en Centroamérica en 1953 podrá satisfacer una gran parte del consumo de unas 200.000 toneladas que se prevé en ese año, eliminando así parte de las 100.000 toneladas de importaciones. Cuba tiene también proyectado ampliar próximamente su industria del cemento en unas 130.000 toneladas, con el fin de alcanzar una capacidad cercana a 500.000. En El Salvador se está desarrollando la producción de materiales de asbesto-cemento, y en varios países, entre ellos Panamá, se ha impulsado la producción de mosaicos y otros materiales.

El reconocimiento de las condiciones desventajosas en que operan las industrias en Centroamérica a causa de la escasa magnitud de los mercados nacionales llevó a los gobiernos de dichas repúblicas a emprender el estudio de las posibilidades de desarrollar nuevas actividades sobre una base de integración de los mercados de la región. Bajo los auspicios de Naciones Unidas y de dichos gobiernos, se celebró una reunión de sus ministros de Economía, en Tegucigalpa, en agosto de 1952,<sup>1</sup> en la que se acordaron principios básicos para la integración y se señalaron actividades industriales existentes y nuevas en que podrían aplicarse dichos principios una vez estudiada la viabilidad de los proyectos. Entre ellos figuran el mejoramiento de la industria textil algodonera y el desarrollo coordinado de la fabricación de aceites y grasas, de la preparación y empaque de carnes, de la manufactura de llantas, y del aprovechamiento de recursos forestales para la fabricación de papel.

<sup>1</sup> Comisión Económica para América Latina, Comité de Cooperación Económica de los Ministros de Economía del Istmo Centroamericano, *Informe de la Primera Reunión*, Doc. E/CN.12/296/Anexo 20.—1952.

## Capítulo III

### MINERÍA<sup>1</sup>

#### 1. INTRODUCCIÓN

El cobre, el plomo y el zinc se producen en América Latina sobre todo con fines de exportación. Si bien es cierto que en los últimos años el consumo interno ha ido creciendo a consecuencia del desarrollo de las industrias metalúrgicas, representa todavía una proporción pequeña de la producción. Por otra parte, salvo unas pocas excepciones, los principales consumidores latinoamericanos no son productores, lo que da lugar a que haya grandes exportaciones por un lado y pequeñas importaciones por otro. Excepto en el caso del cobre chileno, esta situación no ha determinado sino un movimiento muy reducido de comercio intrarregional, ya que los empresarios suelen ser grandes compañías extranjeras que centralizan las ventas en los principales mercados mundiales. A ello se agrega, en el caso de algunos metales, el hecho de que son producidos y exportados desde América Latina en forma de minerales concentrados o de barras sin refinar, que requieren ser llevados a determinados centros industriales extranjeros para su refinación final.

Los tres metales se vieron favorecidos por una elevada demanda y altos precios a partir de julio de 1950. Esta situación subsistió para el cobre hasta fines de 1952, mientras que los precios y el consumo del plomo y del zinc empezaron a debilitarse desde mayo del mismo año.<sup>2</sup> Por lo tanto, durante más de dos años, ante una demanda superior a la producción y con precios altos, estos metales ofrecieron incentivo para que se aumentara su producción. Ha habido también otros incentivos de carácter local. En el Perú, por ejemplo, el nuevo Código de Minería (31 de diciembre de 1950) disminuyó los impuestos que gravan la producción y exportación de productos minerales, lo que, junto con una legislación que asegura que no serán aumentados durante los próximos veinticinco años, ha constituido un poderoso estímulo para nuevas inversiones.

La minería de otros países de América Latina se ha encontrado ante otros estímulos locales determinados que han redundado en mayor aprovechamiento de los altos precios que imperaron en el mercado mundial. En cambio, hay casos como el de la gran minería de cobre de Chile que no se benefició con la totalidad de los aumentos de precio, en virtud de que el gobierno absorbió las diferencias que pudieron obtenerse sobre el precio oficial de 24,5 centavos de dólar por libra fijado para el metal de producción interna en los Estados Unidos.

Además de los anteriores factores, en algunos países de América Latina existen trabas de otro origen para el desarrollo y ampliación de la minería. Entre ellas están las deficiencias de transporte, ya sea que consistan en falta de caminos o ferrocarriles de penetración, en escasez de equipo o en excesiva congestión de carga. La falta de energía eléctrica constituye también un obstáculo importante en muchos países.

<sup>1</sup> El examen de la minería se limita a los tres metales comunes a la mayoría de los países mineros de América Latina: el cobre, el plomo y el zinc.

<sup>2</sup> Véase el capítulo I de la Segunda Parte de este Estudio, especialmente el Gráfico 32.

La habilitación de una nueva mina o el aumento de capacidad de las instalaciones existentes exigen inversiones cuantiosas y un trabajo de preparación que a menudo representa varios años. Por este motivo, en un terreno general, un aumento momentáneo de los precios no motiva incrementos de la capacidad de producción, que suelen deberse a perspectivas de buenos negocios durante plazos razonablemente prolongados. Por lo tanto, es probable que los factores locales antes enumerados hayan pesado bastante en las decisiones de los empresarios, especialmente en aquellos casos en que se les ha interpretado como síntoma para apreciar la resolución de los gobiernos latinoamericanos de fomentar o no la producción minera, política respecto a la cual no existen al parecer puntos de vista uniformes. Por otra parte, la producción de estos metales en América Latina es complementaria con respecto a la de Estados Unidos, lo que crea cierta inseguridad en lo que toca al porvenir a largo plazo. En los tiempos de escasez y mercado firme en aquel país, América Latina complementa la producción norteamericana, mientras ésta no ha tenido tiempo de responder al estímulo de las crecientes necesidades y precios. Pero al variar la tendencia cíclica, la producción norteamericana resulta excesiva y los mineros latinoamericanos tienen que reducir sus actividades porque no resultaría posible financiar la acumulación de existencias.<sup>3</sup>

Cualquiera que sea la impresión respecto al problema a largo plazo, es evidente que los precios elevados han servido de incentivo inmediato para la utilización de la totalidad de las facilidades de producción existentes en 1951/52. En los últimos cinco años la producción de cobre ha fluctuado alrededor de 500.000 toneladas, con tendencia ascendente a partir de 1949-50, período en que hubo descensos. El plomo ha manifestado un crecimiento continuo, llegando en 1952 a cerca de 400.000 toneladas, comparadas con cerca de 300.000 en 1948. La producción de zinc se ha incrementado en forma aún más rápida y alcanzó en 1952 más de 380.000 toneladas. (Véase Cuadro 169.)

La merma que aparece en la producción conjunta de cobre a partir de 1949 en comparación con las cifras de 1948 se debe a cambios en la situación de las reservas de dos de las grandes empresas mineras de Chile. El agotamiento total de los óxidos en una de ellas obligó al abandono de la sección correspondiente, que tenía una capacidad de producción de 25.000 toneladas anuales. En otro caso han aparecido sulfuros mezclados con los minerales oxidados que se estaban extrayendo y han obligado a una disminución en el ritmo de la producción de los últimos, únicos para los cuales se disponía de equipo. En consecuencia, en Chile se están construyendo o ampliando las correspondientes plantas que elaboran sulfuros y es probable que a la larga la producción mantenga los niveles de 1948. Prescindiendo de estos dos casos especiales, la tendencia en la minería del cobre ha sido, en general, hacia peque-

<sup>3</sup> Véase "Hechos y tendencias recientes de la minería en América Latina". Estudio Económico de América Latina, 1950. (Doc. E/CN.12/217/Add.12).

### Cuadro 169

#### AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE COBRE, PLOMO Y ZINC

(toneladas métricas de metal fino)<sup>a</sup>

| Años           | Cobre   | Plomo   | Zinc    |
|----------------|---------|---------|---------|
| 1948 . . . . . | 545.468 | 294.006 | 271.184 |
| 1949 . . . . . | 479.476 | 335.116 | 292.444 |
| 1950 . . . . . | 480.074 | 358.490 | 343.595 |
| 1951 . . . . . | 504.043 | 366.407 | 327.830 |
| 1952 . . . . . | 512.498 | 378.950 | 382.499 |

FUENTE: *Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics*.  
a) Metal refinado, en lingotes, impuros, en minerales y concentrados.

ños aumentos, y existen en Perú planes que representarán incrementos adicionales de importancia y que se traducirán en una producción de mayor volumen dentro de algunos años.

Al interpretar los acontecimientos relacionados con el zinc, es necesario tener en cuenta que en la mayoría de los casos este metal se produce en yacimientos mixtos que contienen plomo y, además, plata y cobre en cantidades menores. La relación de los precios y porcentajes habituales de uno y otro metal es tal que con mucha frecuencia el zinc es considerado como un coproducto que sólo se explota cuando su precio es ventajoso; en caso contrario, la explotación de la mina se costea con el producido de los otros metales. Además, los costos de refinación del zinc son muy elevados, dada la alta proporción de mermas. Como en los establecimientos mineros el zinc se separa de los desmontes de que ya antes han sido retirados los otros metales, sólo se extrae en el caso de que su precio dé margen para utilidad. En caso contrario, el zinc se deja en los desmontes sin extraer. Este sistema da a su capacidad de producción una flexibilidad que no tienen los otros metales. Por lo tanto, las fluctuaciones de la producción de zinc resultan una combinación de los estímulos de precios y de la capacidad excedente de planta de beneficio. Las circunstancias mencionadas influyen grandemente en la diferencia que existe entre la expansión de la minería del plomo y la del zinc: la primera ha crecido en un 35 por ciento entre 1948 y 1952, mientras que la segunda lo ha hecho en un 43 por ciento.

## 2. LA ARGENTINA

### a) Plomo y zinc

La producción de plomo y zinc ha aumentado en los últimos años, sobre todo la del segundo, si bien sus montos absolutos no son muy grandes. (Véase Cuadro 170.) La Argentina cuenta con una capacidad de producción de ambos metales muy superior a sus necesidades y ha sido en ocasiones exportador de los dos en sus diversas formas. Por otro lado, la posición geográfica del país lo convierte en salida obligada de ciertas cantidades de los minerales o concentrados extraídos en las regiones fronterizas de Bolivia y Chile. Las largas distancias, unidas a la combinación de medios de transporte marítimo, fluvial y terrestre, han conducido a que el país refine y consuma metales originados en las naciones vecinas y exporte en cambio parte de su propia producción.

Una mina ubicada en Jujuy contribuye con cerca del 90 por ciento a la extracción total de los metales del rubro. En 1951 y 1952 ha alcanzado los tonelajes más altos de

la última década. Las limitaciones principales para sobrepasar las metas anteriores han sido en primer lugar la falta de medios de transporte adicionales, y luego la dificultad para obtener repuestos o renovar algunos de sus equipos que se ha hecho sentir desde 1950.

La planta de ácido sulfúrico de 40.00 toneladas anuales que se ha instalado en el puerto de Borghi, Provincia de Buenos Aires, y que aprovecha el azufre contenido en los sulfuros como subproducto de la refinación del zinc, inició su trabajo en el mes de mayo de 1950, y no ha podido alcanzar la capacidad plena de producción debido a la limitación de la producción minera.

### Cuadro 170

#### ARGENTINA: PRODUCCIÓN DE PLOMO Y ZINC EN MINERALES Y CONCENTRADOS

(toneladas métricas)

| Años           | Plomo  | Zinc   |
|----------------|--------|--------|
| 1948 . . . . . | 21.773 | 11.289 |
| 1949 . . . . . | 18.036 | 10.915 |
| 1950 . . . . . | 23.042 | 12.700 |
| 1951 . . . . . | 24.040 | 15.478 |
| 1952 . . . . . | 23.100 | 15.200 |

FUENTES: Ministerio de Industria y Comercio y *Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics*.

Por otra parte, la planta electrotérmica de refinación de zinc instalada en Comodoro Rivadavia, comenzó sus trabajos en el mes de abril de 1951. Es de notar que esta instalación es quizá la única en el mundo que usa coque metalúrgico fabricado exclusivamente con residuos de petróleo, con lo cual se ha independizado la producción de zinc metálico de importaciones de combustible que serían inevitables de otro modo. El abastecimiento de materia prima de esta planta ha sido complementado con importaciones de zinc en concentrados producidos en Chile.

El Plan Quinquenal argentino para 1953-1957 prevé como meta la producción de unas 52.000 toneladas anuales de plomo en lingotes y unas 40.000 toneladas de zinc refinado.

### b) Cobre

La Argentina no ha producido hasta la fecha cantidades de cobre dignas de mención. Sin embargo, el Segundo Plan Quinquenal tiene prevista la inversión de 6 millones de pesos para la exploración de minerales cupríferos.

## 3. BOLIVIA

En 1952 el gobierno de Bolivia procedió a la nacionalización de la gran minería del país. Las medidas adoptadas afectaron principalmente a la producción de estaño y tungsteno, metales que no están comprendidos en el examen de la minería que se hace en el presente estudio.<sup>1</sup> Sin embargo, las empresas de la gran minería boliviana producen también plomo y zinc, y por lo tanto las perspectivas de ambos metales han sido afectadas por los acontecimientos relativos a la nacionalización.

<sup>1</sup> Véase la nota 1 de la pág. anterior.

En mayo de 1952 se creó una Comisión de Nacionalización de Minas, cuyo cometido principal era preparar un plan de expropiación en escala nacional. El monopolio de las exportaciones de metales y minerales —sin excepción alguna— fué entregado en junio al Banco Minero de Bolivia, institución que venía operando desde 1939 en el mercado internacional con una fracción pequeña de la producción del país. En octubre se creó la Corporación Minera de Bolivia, a la que entre otras tareas se confiaron las exportaciones. Parece que en la organización final que alcanzan las medidas adoptadas se dividirán las ventas de metales y mineral entre los dos organismos, conservando el Banco Minero las de la pequeña y mediana minería, y la Corporación las de la gran minería. A fines del mismo mes de octubre se decretó la nacionalización de las empresas componentes de la gran minería (grupos Patiño, Aramayo y Hochschild), confiándose la explotación de sus yacimientos a la Corporación Minera.

#### a) Cobre

La casi totalidad del cobre que ha producido Bolivia proviene de la Mina Corocoro, que desde 1934 pertenece a una compañía norteamericana. La producción alcanzó un máximo de 6.600 toneladas en 1948 y ha venido bajando en forma persistente desde entonces. La merma se debió a dificultades obreras, empobrecimiento de la ley media del mineral y carencia de reservas para mantener el nivel necesario de producción. En 1951 la extracción fué de 4.846 toneladas y ha continuado decayendo en 1952. En el mes de julio de ese año la compañía notificó al gobierno boliviano su intención de suspender trabajos en el plazo de 90 días, porque la producción resultaba incosteable. En octubre, después de que la compañía hubo despedido e indemnizado a todo el personal, el gobierno tomó en arrendamiento la propiedad minera con sus instalaciones y equipo con objeto de evitar una desocupación repentina e intensificar la búsqueda de nuevas reservas. Con todo, la producción de cobre en 1952 alcanzó a 4.712 toneladas.

**Cuadro 171**

BOLIVIA: PRODUCCIÓN DE PLOMO Y ZINC  
(toneladas métricas de metal fino)

| Años           | Plomo  | Zinc   |
|----------------|--------|--------|
| 1947 . . . . . | 11.310 | 14.603 |
| 1948 . . . . . | 25.606 | 21.119 |
| 1949 . . . . . | 26.311 | 17.683 |
| 1950 . . . . . | 31.176 | 19.630 |
| 1951 . . . . . | 30.125 | 30.630 |
| 1952 . . . . . | 29.326 | 35.689 |

FUENTES: Memorias del Banco Minero de Bolivia y *Yearbook of the Bureau of Metal Statistics*.

#### b) Plomo y zinc

La producción de estos dos metales ha aumentado considerablemente en el país. En 1951 se produjeron 30.000 toneladas de cada uno, en comparación con 11.000 de plomo y 15.000 de zinc en 1947. En 1952 se estimó la de zinc en cerca de 36.000 toneladas. (Véase Cuadro 171.)

La Compañía Huanchaca, que figura entre las expropiadas en 1952, contribuyó en 1951 con el 11 por ciento del total de plomo producido y el 53 por ciento del zinc. Una parte muy importante del plomo procedió de las minas controladas por el Banco Minero de Bolivia.

La fuente más rica y económica en la producción boliviana de zinc es sin duda la gigantesca mina Matilde, cerca del lago Titicaca, que es uno de los más grandes yacimientos de este metal en el mundo. Durante varios años el gobierno había venido celebrando negociaciones con sus propietarios sobre la manera de ponerla en marcha. La mina fué nacionalizada en octubre de 1952.

### 4. EL BRASIL

#### a) Cobre

Los elevados precios en los mercados mundiales, las dificultades de aprovisionamiento y la escasez de divisas han provocado un gran interés por la búsqueda de yacimientos de metales básicos en el Brasil, especialmente de cobre. Gracias al descubrimiento de algunos yacimientos de minerales no muy importantes, y a una planta de refinación electrolítica de cobre de una capacidad de 5.000 toneladas al año, que se está construyendo en Utinga, Estado de São Paulo, el Brasil se incorporará, aunque en pequeña escala, al grupo de países productores de este metal. En la mina de Camacua (Río Grande do Sul) se han cubicado hasta la fecha unas 500.000 toneladas de mineral y se están construyendo instalaciones mediante las cuales se extraerán unas 3.000 toneladas anuales de concentrados, que se utilizarán en la refinación de Utinga. Por otra parte, en Itapeva, Estado de São Paulo, se han encontrado reservas de minerales de leyes relativamente bajas, que se estiman en 200.000 toneladas, y que se explotarán para complementar los mencionados concentrados de Camacua. Finalmente, en Caraiva, Estado de Bahía, se ha encontrado un yacimiento de alguna importancia —unos 40 millones de toneladas— de mineral de baja ley, cercana al 1 por ciento, que por los procedimientos usuales casi podría producir el cobre total que requiere el país, aunque a precios relativamente elevados.

#### b) Plomo y zinc

La producción de plomo metálico representa en la actualidad unas 6.000 toneladas anuales. Se obtienen en su mayor parte en São Paulo por fundición y refinación de concentrados bolivianos, a los que se agregan minerales brasileños del mismo São Paulo y Minas Gerais. Con el descubrimiento y explotación de depósitos importantes de galena que se han encontrado en el Estado de São Paulo la producción se verá considerablemente aumentada. No se conocen datos definitivos respecto a las leyes y reservas de estos yacimientos, ni proyectos para su explotación.

### 5. CHILE

La legislación chilena somete a un tratamiento fiscal diferente a la "gran minería" y a la "mediana y pequeña minería". En el primer grupo figuran tres establecimientos que producen cobre en gran escala y pertenecen a capitales norteamericanos, mientras que el segundo está constituido por la minería del plomo, la del zinc y aquella parte de la del cobre que se realiza en establecimientos menores y con capitales chilenos o mixtos.

### a) Gran minería de cobre

El 7 de mayo de 1951 el gobierno de Chile anunció haber llegado a un acuerdo con el de Estados Unidos que, aparte las disposiciones relativas a precios y distribución del cobre producido por la gran minería chilena, contiene los siguientes elementos que tienen influencia en el desarrollo de la producción: a) las compañías norteamericanas en el país se comprometen a hacer las inversiones necesarias para elevar la capacidad de producción de las minas de 350.000 toneladas al año, en que se estimaba entonces, a 500.000; b) el gobierno de Chile, por su parte, declara su intención de revisar el sistema tributario.

El sistema impositivo que gravaba a la gran minería contenía principalmente los siguientes impuestos: a) derechos de importación del material necesario para la explotación de la industria; b) impuesto de un 50 por ciento sobre las utilidades; c) un impuesto indirecto que resultaba de vender las divisas necesarias para el pago de los costos locales al cambio de 19,37 pesos por dólar mantenido desde 1934, época en la cual los salarios y otros costos eran muy inferiores. Con el tiempo y la continuada inflación, la discrepancia entre dicha equivalencia del dólar y los precios en el mercado interno llegó a constituir una pesada contribución.

La modificación que se acordó consistió en que las compañías quedaron obligadas a cambiar al tipo de 19,37 pesos por dólar sólo una suma igual a la que negociaron en 1951. Cualquier excedente de esa suma sería negociado al cambio bancario del día, ya sea que proviniera de aumentos en la producción o de aumentos de los costos unitarios. (En mayo de 1951 el cambio bancario correspondía más o menos a una equivalencia de 100 pesos por dólar.) Con estas disposiciones las empresas quedan a cubierto de gran parte de los aumentos de costos que provoca la inflación, y se benefician al reducirse el costo de los incrementos de la producción a partir de las cifras de 1951.

La producción de las empresas de la gran minería ha aumentado ligeramente en conjunto en los últimos años. Si bien las 374.000 toneladas de 1952 son todavía 12 por ciento inferiores a las cifras de 1948 (véase Cuadro 172), en virtud de las obras que se están realizando se prevén en 1953/54 nuevos aumentos de producción. En general, las tres empresas han logrado, al mismo tiempo

**Cuadro 172**

CHILE: PRODUCCIÓN DE LAS EMPRESAS DE LA GRAN MINERÍA  
(toneladas métricas de cobre refinado)

| Años            | Chuquicamata<br>(Chile<br>Exploration<br>Co.) | Potrerillos<br>(Andes<br>Copper<br>Mining<br>Co.) | El<br>Teniente<br>(Braden<br>Copper<br>Co.) | Total   |
|-----------------|---|---|---|---------|
| 1948 . . . .    | 207.929                                       | 67.930  | 149.005                                     | 424.864 |
| 1949 . . . .    | 175.833                                       | 49.163  | 126.516                                     | 351.512 |
| 1950 a . . . .  | 156.270                                       | 45.935  | 143.254                                     | 345.459 |
| 1951 a . . . .  | 163.446                                       | 41.305  | 155.346                                     | 360.097 |
| 1952 . . . .    | 159.166                                       | 47.015  | 167.657                                     | 373.838 |
| 1953/54 b . . . | 220.000                                       | 50.000  | 169.700                                     | 439.700 |

FUENTE: Dirección General de Estadística.

a) Tonelajes expresados como cobre fino.

b) Producción prevista.

que incrementos de producción sobre las cifras de 1950/51, una perceptible mejora de la productividad.

Las variaciones que en cada empresa muestra la extracción en el curso de los últimos años se deben a diversas razones, como se verá a continuación:

i) *Chuquicamata*. La disminución de la producción en esta mina obedece, por un lado, a problemas relacionados con la existencia de mineral y, por otro, a dificultades obreras que se han traducido en paralizaciones parciales o totales de las faenas. Puede estimarse que la pérdida de producción por la última causa representó 40.000 toneladas en 1952.

El yacimiento, que es explotado a tajo abierto, se está acercando al agotamiento de los minerales oxidados que había en la superficie, los que eran lixiviados y su metal transformado directamente en cobre electrolítico. Desde hace algunos años han estado apareciendo islas de minerales sulfurados que no pueden ser tratados por el mismo procedimiento, sino que tienen que ser flotados y fundidos. Las mermas en la producción a partir de 1949 pueden atribuirse a que era menester extraer también minerales sulfurados para tener acceso a algunos macizos de óxidos. Mientras se construía la planta de beneficio fueron dejados de lado porque su extracción distraía necesariamente parte del equipo del establecimiento, sin que el esfuerzo redundase en una producción vendible.

La planta de tratamiento de sulfuro que está en construcción constará de tres unidades capaces de beneficiar unas 60.000 toneladas anuales de cobre cada una. Por el momento se ha terminado la construcción de la primera unidad, que fué puesta en marcha en noviembre de 1952. A partir de ese momento, la mina adquirió una mayor flexibilidad ya que se pudo explotar el mineral indistintamente, mandando los diversos tipos a sus plantas respectivas, y aun tratar en la de sulfuros los que se habían extraído y puesto de lado en años anteriores. Además se han podido aprovechar los sulfuros de algunos desmontes de la planta de lixiviación que fueron almacenados, por contener cantidades de los mismos que justifican este segundo tratamiento.

En el año 1953 no se puede esperar que la producción alcance todavía a sumar las capacidades de ambas secciones, puesto que las combinaciones que se han descrito imponen un mayor trabajo a los molinos. La empresa está ampliando los molinos y los trituradores para incrementar su capacidad en 1954. Solucionado este problema, y mientras se encuentren a mano en los laboreos reservas suficientes de ambos tipos de minerales, la producción puede alcanzar volúmenes bastante elevados, tanto más cuanto que en la zona de transición en que se está trabajando las leyes medias del conjunto son superiores a las de las zonas del yacimiento en que aparece un solo tipo de mineral.

Más adelante, a medida que se vayan agotando los óxidos, será necesario ir completando el programa de construcciones y habilitando las secciones restantes para el tratamiento de los sulfuros. Por el momento puede decirse que, no mediando circunstancias adversas, la capacidad de producción puede alcanzar a 230.000 toneladas en 1954.

ii) *Potrerillos*. En este establecimiento, igual que en el anterior, las mermas en la producción con respecto a la de 1948 se deben a problemas de reservas de mineral, y ha habido dificultades obreras en los últimos años que han reducido la producción en relación con las cifras que habría sido posible alcanzar. Se puede estimar que las mermas en 1952 por conflictos de trabajo representaron unas 4.000 toneladas.

En cuanto al problema de reservas, en julio de 1949 se paralizó definitivamente la planta de óxidos, que producía 25.000 toneladas anuales. La capacidad de la mina quedó reducida por el momento a unas 40.000 o 45.000 toneladas. La empresa ha logrado mejorar la recuperación del metal contenido en el mineral mediante diversos procedimientos, entre ellos una molienda más fina. Con ese fin aumentó la capacidad de molinos y trituradores.

La baja ley del mineral transforma a Potrerillos en establecimiento marginal. Por otro lado, aunque sus reservas son escasas, se estima que si se sostienen los actuales precios y costos se podría mantener en marcha la mina por unos cinco años más con las reservas conocidas. La empresa está estudiando cuidadosamente la geología de la zona en busca de nuevas reservas que explotar, pero hasta la fecha no se ha sabido que se haya encontrado alguna de importancia suficiente para hacer costea la explotación.

iii) *El Teniente*. Esta mina ha logrado aumentar su producción hasta una cifra que constituye un verdadero máximo en su historia. El aumento ha sido posible sobre todo gracias a la puesta en servicio de una tubería de 11 kilómetros que permite utilizar de nuevo el agua de una de sus plantas hidroeléctricas. Con ello se ha incrementado la capacidad de generación. La mejora resulta especialmente importante en los períodos de estiaje en que antes se reducía la producción por falta de energía. La ganancia en extracción resultante puede estimarse en unas 7.000 toneladas en 1952. A la razón antedicha hay que agregar una mejor recuperación del mineral, que representa unas 3.000 a 4.000 toneladas anuales más. El resto de la ganancia se debe a ajustes menores en la operación. No se conoce ningún plan para futuras expansiones y puede estimarse que la capacidad de producción en 1954 será prácticamente igual a la de 1953.

#### b) Pequeña y mediana minería de cobre

La pequeña y mediana minería de cobre en Chile se benefició de los altos precios que alcanzó el metal durante el período 1950-52. Una parte apreciable del cobre fué vendida a 55 centavos de dólar por libra y se continuó vendiendo todavía a 35,5 centavos a fines de 1952.

La coincidencia de los altos precios con la puesta en marcha de la fundición de Paipote, construída por la Caja de Crédito Minero con aproximadamente 7 millones de dólares suministrados por el gobierno, y que cuenta con una capacidad nominal de 450 toneladas de carga por día, originó un aumento considerable de la producción.

La política que siguió el gobierno de Chile a raíz del convenio del 7 de mayo de 1951 con el gobierno de los Estados Unidos permitió exportar el metal contenido en concentrados a los mismos altos precios que se obtuvieron por las barras *blister* de Paipote. Resultó conveniente disminuir el empleo de concentrados de alta ley en la fundición y alimentarla al máximo posible con minerales y concentrados de baja ley, de alrededor de 8 por ciento de cobre. Estas mezclas, a su vez, fueron producidas concentrando a leyes muy bajas minerales de leyes de 1 o 2 por ciento contenidos en desmontes y disfrutes de minas que habían estado abandonadas muchas veces por más de un siglo. Los gastos en la concentración y el transporte de estas partidas de mineral hasta las plantas de beneficio resultaron costeaibles gracias a los altos precios que Paipote pudo pagar por ellos.

La misma situación hizo posible la lixiviación de desmontes de minerales oxidados de más o menos 3 por cien-

to de ley, principalmente en la provincia de Antofagasta. En el curso de los últimos dos años se han construído allí no menos de 17 pequeñas plantas dedicadas a esta actividad, que producen en conjunto unas 50 toneladas mensuales de precipitados de cobre de 65 por ciento de ley. Este material es exportado en su totalidad.

Otro resultado de los altos precios ha sido que la casi totalidad de los establecimientos han reequipado a las minas y plantas, muchas veces con aumento de la productividad, solucionando así dificultades de equipo que se debían al desgaste excesivo a que fueron sometidas las instalaciones durante la guerra. Los altos precios justificaron asimismo la conversión a tratamiento de cobre de una serie de plantas de concentración de minerales de oro, así como de una planta de flotación selectiva de plomo y zinc.

Es así como la pequeña minería de cobre ha alcanzado una producción que se estimó en 30.900 toneladas de cobre fino en 1952, comparada con 19.626 en 1951 y 16.604 en 1950. Del total de 1952, 8.993 toneladas correspondieron a barras de cobre *blister* producidas en Paipote. (Véase Cuadro 173.) El tonelaje producido en

### Cuadro 173

CHILE: PRODUCCIÓN DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA MINERÍA DE COBRE  
(toneladas de cobre fino)

| Años            | Minerales y concentrados | Barras blister (Paipote) | Total  |
|-----------------|--------------------------|--------------------------|--------|
| 1948 . . . . .  | 19.945                   | —                        | 19.945 |
| 1949 a. . . . . | 20.319                   | —                        | 20.319 |
| 1950 a. . . . . | 17.970                   | —                        | 17.970 |
| 1951 a. . . . . | 20.094                   | —                        | 20.094 |
| 1952 a. . . . . | 21.908                   | 8.993                    | 30.901 |

FUENTES: Dirección General de Estadística y Caja de Crédito Minero.  
a) Calculadas por diferencia.

1952 arrojó la cifra más alta alcanzada por la mediana y pequeña minería desde 1944 y fué superior en cerca de un 50 por ciento al tonelaje medio producido en los últimos años.

El acuerdo de 7 de mayo de 1951 con el gobierno de Estados Unidos señalaba que una parte de los ingresos mayores que Chile obtuviera del cobre por el ajuste de precios se dedicaría a la construcción de una refinera electrolítica. Existe el proyecto de instalarla en Huachipato, con una capacidad de 20.000 a 25.000 toneladas anuales. Sin contar el capital de explotación, su costo se ha estimado en 4 millones de dólares.

El gobierno de Chile, con ayuda técnica de los Estados Unidos, está realizando estudios geológicos en varias de las provincias más mineralizadas. Aun cuando no se ha anunciado todavía ningún descubrimiento de importancia, en las inmediaciones mismas de Santiago existen dos yacimientos —el de "Lo Aguirre" y el de "La Africana"— que están completamente cubiertos y tienen reservas de 9 y 2,5 millones de toneladas respectivamente. Varias entidades han tratado de organizar la explotación del último, cuya ley es de 3,5 por ciento, pero hasta ahora no se han llegado a iniciar los trabajos. La producción de "La Africana" podría ser de 6.000 toneladas anuales de cobre fino durante más de 20 años.

### c) Plomo y zinc

Los yacimientos de plomo y zinc que se conocen en la vasta zona mineralizada del norte y centro de Chile son demasiado pequeños para que se puedan organizar faenas de importancia. Durante la fase de precios elevados han sido explotados al máximo con los medios existentes y beneficiados en varias plantas de flotación de propiedad de la Caja de Crédito Minero, así como también en una planta de 150 toneladas diarias de capacidad de mineral instalada por una empresa chilena en Bellavista, Aconcagua. La caída de los precios de los dos metales en mayo de 1952 motivó que las plantas fueran dedicadas de preferencia a la flotación de minerales de cobre, cuyo precio se había mantenido elevado.

En el extremo sur una empresa puso en marcha a mediados de 1952 una planta de flotación selectiva que está produciendo unas 250 toneladas mensuales de concentrados de plomo de 70 por ciento y cantidades ligeramente menores de concentrados de zinc. Esta producción es exportada totalmente hacia la Argentina, lo mismo que pequeñas cantidades de mineral de plomo de alta ley que es elegido a mano. A medida que profundizan los labores en el yacimiento va disminuyendo la ley de plomo y aumentando la de zinc. La actividad de esta compañía ha servido de aliciente para que empezaran a trabajar algunos grupos de cateadores que han encontrado otras minas más, de características similares. No se conocen las reservas que corresponden a estos hallazgos.

El gobierno está construyendo una carretera que va desde esa región hacia la costa y una vez que esté habilitada es probable que se construya una refinera electrolítica de zinc que podría estar ubicada en Aysén o en Huachipato. En el último caso se aprovecharían también los escasos tonelajes de concentrados de zinc que el país ha producido regularmente.

Gracias a la contribución de las minas del sur, la producción de plomo y zinc ha experimentado un aumento de importancia en los últimos años, pero los valores absolutos son todavía muy pequeños para tener alguna significación. (Véase Cuadro 174.) Son superados —con creces en el caso del zinc— por las importaciones de metal refinado.

**Cuadro 174**

CHILE: PRODUCCIÓN DE PLOMO Y ZINC  
(toneladas de metal fino)

| Años           | Plomo  | Zinc  |
|----------------|--------|-------|
| 1948 . . . . . | 5.122  | 715   |
| 1949 . . . . . | 2.859  | 60    |
| 1950 . . . . . | 2.570  | 64    |
| 1951 . . . . . | 9.207  | 1.268 |
| 1952 . . . . . | 10.344 | 2.873 |

FUENTES: Dirección General de Estadística e informaciones directas de las compañías mineras.

### 6. COLOMBIA

#### a) Cobre

En el valle del Cauca se han descubierto algunos yacimientos de cobre cuya importancia se desconoce. Por las primeras investigaciones se sabe que los depósitos son de leyes suficientemente elevadas para justificar su exportación sin mayores procesos de beneficio. El principal in-

conveniente para la organización de las faenas en una escala considerable lo constituye al parecer la excesiva congestión de carga en que se encuentra el ferrocarril de Cali a Buenaventura.

#### b) Plomo y zinc

En el curso de 1951 Colombia produjo por primera vez los metales no ferrosos más importantes. Una empresa extranjera está explotando la mina de zinc Medina, situada a unos 100 kilómetros al oriente de Bogotá. Por el momento, y mientras se mejoran las vías de comunicación, la producción fluctúa entre 30 y 60 toneladas mensuales de zinc en minerales. El yacimiento contiene mineral en forma casi pura, ya que el que se comercia acusa cerca de un 60 por ciento de ley. Por el momento, la preparación se limita a la trituración del mineral y su escogido a mano. El producto de mejor calidad se pone en sacos y se transporta a la costa para su exportación, mientras que el de calidad inferior se almacena hasta que se construya alguna planta de concentración.

Se han comenzado también los trabajos en una pequeña mina de plomo situada en Ubalá, cuya producción inicial consistirá en la refinación de unas 10 toneladas mensuales de plomo metálico.

### 7. CUBA

#### Cobre

La casi totalidad de la producción cubana —que en los últimos años osciló alrededor de 20.000 toneladas (véase Cuadro 175)— proviene de Matahambre, mina

**Cuadro 175**

CUBA: PRODUCCIÓN DE COBRE  
(toneladas métricas de cobre fino)

| Años           | Producción |
|----------------|------------|
| 1947 . . . . . | 13.727     |
| 1948 . . . . . | 16.298     |
| 1949 . . . . . | 17.398     |
| 1950 . . . . . | 20.559     |
| 1951 . . . . . | 19.531     |
| 1952 . . . . . | 17.367     |

FUENTE: Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics.

que fué propiedad de una empresa norteamericana hasta 1946. Desde esa fecha está en manos de una compañía nacional con algún capital norteamericano, que ha aumentado su capacidad de producción desde un máximo de 12.000 toneladas a más de 21.000 en la actualidad.

En la región de Pinar del Río, donde está ubicada la mina de Matahambre, se han descubierto recientemente otros yacimientos cuya importancia se desconoce por el momento, y hay además una serie de minas pequeñas que se encuentran en explotación. Su contribución no ha sido hasta ahora importante. También en la provincia de la Habana se han descubierto y se están estudiando vetas cupríferas en la zona de Bacuranao.

El cobre de Cuba se exporta a los Estados Unidos en su casi totalidad en forma de concentrados. Hasta la fecha no se ha instalado una fundición en el país.



## 8. GUATEMALA

### Plomo y zinc

A pesar de la dificultad de acceso de sus regiones mineras, se ha desarrollado en Guatemala una industria extractiva dedicada principalmente a producir plomo, que ha contribuido a diversificar un poco las exportaciones del país en los últimos años. De 334 toneladas en 1948, la producción llegó a más de 7.000 en 1951. (Véase Cuadro 176.)

**Cuadro 176**

GUATEMALA: PRODUCCIÓN DE PLOMO  
(toneladas métricas de metal fino)

| Años           | Producción |
|----------------|------------|
| 1948 . . . . . | 334        |
| 1949 . . . . . | ..         |
| 1950 . . . . . | 3.695      |
| 1951 . . . . . | 7.200 a    |
| 1952 . . . . . | 8.000 a    |

FUENTE: Dirección General de Minería.  
a) Estimación basada en las exportaciones.

Dos compañías norteamericanas han establecido faenas, y una tercera ha estado negociando con el gobierno guatemalteco las bases para hacerlo también. Una empresa de capital nacional está fundiendo y refinando cantidades relativamente pequeñas de metal destinadas al mercado interno.

Se cree que a pesar de la baja de precios que se inició en mayo de 1952 la producción ha aumentado en el curso de ese año.

## 9. MÉXICO

El aliciente que significó para la minería de México la elevada demanda del mercado mundial permitió a la industria trabajar a su plena capacidad de producción durante el período 1950-52. Se estima que la producción de zinc en 1952 fué de 231.000 toneladas métricas, o sea el mayor volumen anual hasta ahora obtenido en el país (3,3 por ciento superior a la cifra de 1950, que fué la más alta alcanzada hasta entonces). El cobre, después de registrar en 1951 un volumen de 67.000 toneladas no alcanzado desde 1930, descendió en 1952 a unas 55.000. En todo caso, las cifras recientes son las más elevadas de la última década. El plomo también alcanzó en 1952 una cifra nunca registrada en los diez años últimos —246.000 toneladas— y mayor en 3,3 por ciento a la de 1950. (Véase Cuadro 177.)

En 1951 la perspectiva se tornó un tanto desfavorable en lo que respecta al plomo y, en mayor grado, al zinc. En 1952, en vista de que los precios fueron menos atractivos que en los años anteriores, se acentuó aún más esa situación sin duda por las razones que siguen: a) escasez de reservas conocidas que puedan dar lugar a explotaciones costeables si se toman en cuenta los impuestos vigentes; b) insuficiencia a aun falta absoluta de medios de transporte, y c) impuestos elevados aplicables al volumen de producción cualquiera que sea la ley de los minerales o las utilidades que tenga la mina. Este tipo de imposición puede desalentar en cierta medida tanto las exploraciones de nuevos yacimientos como la misma explotación.

El gobierno ha tratado de corregir esas dificultades y de estimular a la industria. En 1951 nombró una comisión especial para fomentar la construcción de caminos de penetración que lleguen a los centros mineros del país. La medida será sin duda benéfica para ayudar a la pequeña minería, pero requeriría completarse con las necesarias mejoras en el transporte ferroviario para que fuera totalmente eficaz. En lo que toca al estudio de las reservas, se creó en 1944 un comité de investigaciones mineras, transformado hoy en Instituto Nacional de Investigaciones de Recursos Minerales, que ha terminado un estudio del Estado de Oaxaca e investiga en la actualidad la minería del Estado de Chihuahua. El trabajo es necesariamente lento y no puede redundar en un aumento inmediato de la producción. En lo que se refiere al sistema impositivo, el organismo que fija los valores de los metales para los efectos de la determinación de los gravámenes está autorizado en casos especiales para realizar algunos ajustes y ofrecer subsidios que compensen los impuestos excesivos.

**Cuadro 177**

MÉXICO: PRODUCCIÓN DE COBRE, PLOMO Y ZINC  
(toneladas métricas)

| Años            | Cobre    | Plomo   | Zinc    |
|-----------------|----------|---------|---------|
| 1948 . . . . .  | 59.076   | 193.317 | 179.029 |
| 1949 . . . . .  | 57.246   | 220.764 | 178.402 |
| 1950 . . . . .  | 61.698   | 238.078 | 223.530 |
| 1951 . . . . .  | 67.351 a | 225.468 | 180.064 |
| 1952 b. . . . . | 60.000   | 246.000 | 231.000 |

FUENTE: Dirección General de Minas y Petróleo.

a) Según el *Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics*, la producción de cobre de México fué en 1951 de 55.225 toneladas métricas e inferior a la de 1950 que alcanzó a 59.209.

b) Estas cifras son estimaciones basadas en las exportaciones. Las que publica el *Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics* son: cobre 55.538 toneladas, plomo 221.125 toneladas, zinc 202.611 toneladas. Se han usado aquí las estimaciones pues corresponden mejor a las series oficiales mexicanas que generalmente muestran diferencias con los datos del mencionado anuario.

Cabe hacer notar que en 1951 y 1952, dados los elevados precios y lo estable de la demanda, hubo alguna actividad en materia de exploraciones y que el número de solicitudes de cateo y de explotación que se presentaron a las oficinas respectivas fué superior al promedio de los últimos años.

### a) Cobre

Las cifras de producción reciente, que son altas en general, difícilmente podrán ser sobrepasadas en forma apreciable en los próximos años, pues el panorama de las reservas cupríferas no se presenta favorable para ello.

Entre el 20 y el 25 por ciento de la producción mexicana de cobre proviene de minas mixtas de plomo, plata, zinc y a veces oro. Como el cobre figura en proporciones pequeñas, junto con los otros metales, el desarrollo de su explotación depende en estos casos de los alicientes que tenga la producción de los metales básicos: plomo y zinc. El 75 por ciento restante se obtiene en los yacimientos puramente cupríferos de los estados del norte, principalmente Baja California y Sonora, que si bien dieron a México a principios del siglo un posición más importante que la de Chile en el abastecimiento mundial de metal rojo, están desde hace más de una década en vías de franco agotamiento. Tal es la situación de los minerales de alta

ley de Cananea. Para reemplazar allí la extracción de minerales de alta ley, que en la actualidad se encuentra reducida a unos pocos miles de toneladas anuales, durante la guerra pasada se construyó con ayuda del gobierno norteamericano una planta para producir 24.000 toneladas anuales de cobre, aprovechando minerales de baja ley. La mina de El Boleo en Baja California también está en decadencia, a pesar de que el gobierno de México, que la adquirió hace algunos años, ha hecho inversiones en ella con el fin de encontrar nuevas reservas. Al parecer, las exploraciones no dieron buenos resultados. Hay también en Sonora un grupo de minas exclusivamente cupríferas, de las cuales la Moctezuma, perteneciente a una empresa norteamericana, es la más importante. En este sector se han hecho algunas inversiones: Moctezuma ha sido ampliada ligeramente y se han abierto minas nuevas, pero la producción total del grupo no pasaba en 1950 de unas 11.000 toneladas anuales de cobre fino y por tanto —salvo que haya algún descubrimiento importante— no puede esperarse que este distrito vuelva a destacarse en el futuro.

#### b) Plomo

Es el producto de la minería metálica de más interés para México en la actualidad. En 1950 representó cerca del 32 por ciento del total de las exportaciones. La producción se ha mantenido desde 1947 alrededor de 230.000 toneladas anuales, cifra elevada, que es probable que represente la totalidad de la capacidad de producción. Decayó ligeramente en 1951, pero aumentó en 1952. Se considera que se están agotando en forma paulatina las reservas de los yacimientos conocidos. También el plomo suele aparecer en México en minerales mixtos que contienen plata, zinc y cobre en proporciones variables. Como casi no se extrae zinc de manera aislada y de minas exclusivamente de ese metal, los trabajos de exploración y desarrollo del plomo repercutirán en un 10 por ciento sobre la situación del zinc y afectarán proporcionalmente a más o menos el 25 por ciento de la actual capacidad de extracción de cobre.

En 1951 y 1952 se registró alguna actividad en materia de exploraciones e inversiones en plomo. Una compañía norteamericana llevó a cabo la exploración del distrito de Iguala y ha comenzado a explorar vastos sectores de la costa del Pacífico, sin que hasta la fecha haya noticias del descubrimiento de algún yacimiento de importancia. Por otra parte, se abrieron muchas minas pequeñas nuevas y se ampliaron los laborcos de varias de las existentes. Además se han construido, o se encuentran en construcción, varias

plantas de beneficio de minerales, generalmente de flotación selectiva. (Véase Cuadro 178.)

El aumento de capacidad de esas plantas es suficiente para el tratamiento de unas 400.000 toneladas anuales de mineral, y a partir de 1953 se espera que produzcan unas 27.000 toneladas de plomo, en adición a la producción de 1951.

Por último, en lo que toca a fundición y refinación del metal, se estableció en 1951 en Cadereita, Querétaro, una planta con capacidad de tratamiento de 50 toneladas diarias de mineral y concentrados.

#### c) Zinc

La producción mexicana llegó en 1952 a 231.000 toneladas de zinc contenido en lingotes o concentrados, lo que representa el máximo alcanzado hasta la fecha. En 1951 la cifra fué de 180.000 toneladas, en circunstancias que casi no varió la producción de plomo, que por provenir de los mismos yacimientos generalmente varía en forma similar al zinc. La explicación de esta anomalía reside en la práctica casi general, a que se hizo alusión en páginas anteriores, de no extraer zinc de los desmontes en que se ha sacado la plata, cobre o plomo, más que cuando el precio del primero es satisfactorio.

Se estima que las ampliaciones de minas y de plantas de beneficio del plomo aumentarán asimismo la capacidad de producción de zinc a unas 200.000 toneladas de metal de extracción fresca al año, pero desgraciadamente no es probable que en 1953 se presente todavía tal aumento, pues a partir de mayo de 1952 se registró una baja de precios en el zinc.

En Monterrey se está construyendo una pequeña planta de fundición, que tendrá una capacidad mensual de 600 toneladas de metal, y que se abastecerá con minerales y concentrados de minas pequeñas del Estado de Nuevo León. El gobierno norteamericano se ha comprometido a adquirir el metal durante cierto número de años al precio de garantía de 16,5 centavos por libra, puesto en St. Louis, Missouri, siempre que la compañía productora no encuentre comprador a mejor precio.

Finalmente, una importante empresa norteamericana está construyendo en Avalos, Chihuahua, una planta productora de planchas de zinc, con una inversión de unos ocho millones de dólares. Con estos proyectos México persigue, como Perú, aumentar la fundición y refinación interna del zinc, y reducir las exportaciones en forma de minerales o de concentrados.

## 10. PERÚ

El nuevo Código de Minería, vigente desde principios de 1951, establece un nuevo sistema impositivo que rebaja los impuestos y garantiza no elevarlos durante un plazo de 25 años. Entre otras cosas, se concede la liberación de derechos de aduana sobre los equipos y elementos que las empresas mineras necesitan importar para la explotación de sus yacimientos. Por otra parte, en el momento de exportar un mineral, el productor debe pagar a la aduana un 4 por ciento del valor del producto exportado. Este pago sólo es provisional y después se lo contabiliza como parte del impuesto sobre la renta, que constituye el principal gravamen que afecta a la minería. En caso de que en el curso del ejercicio no haya utilidades, ese 4 por ciento es devuelto al exportador, o puede ser utilizado como pago para responder de otras exportaciones, e incluso ser transferido para tal objeto a terceras personas. El impuesto

### Cuadro 178

MEXICO: CAPACIDAD DE LAS PLANTAS DE FLOTACIÓN SELECTIVA DE MINERALES MIXTOS CONSTRUIDAS O EN CONSTRUCCIÓN DESDE 1950

(en toneladas)

| Localización                               | Capacidad diaria de alimentación de minerales |
|--|---|
| Zimapán, Hidalgo . . . . .                 | 100   |
| Cerralvo, Nuevo León . . . . .             | 50  |
| Cosalá, Sinaloa . . . . .                  | 400   |
| Sombrerete, Zacatecas . . . . .            | 400   |
| Zoncilla, Chihuahua <sup>a</sup> . . . . . | 400   |

FUENTE: Dirección General de Minas y Petróleo.

<sup>a</sup>) Propiedad de Fresnillo, que se encuentra bajo administración del Gobierno.

sobre la renta obedece a una tasa progresiva que alcanza un máximo de 20 por ciento para utilidades de 100.000 soles al año o más. Como esta suma corresponde, al cambio actual, a unos 6.500 dólares por año, resulta evidente que, exceptuando a las empresas muy pequeñas, toda la minería peruana paga la tasa máxima de 20 por ciento. Para calcular la utilidad, las disposiciones del código permiten deducir, aparte de las amortizaciones correspondientes a los equipos, hasta un 15 por ciento del valor del producto para formar un fondo de reserva que responda al agotamiento de la mina. Sin embargo, este 15 por ciento sobre el valor no debe ser mayor que el 50 por ciento de la utilidad, lo que constituye otro límite para el monto de la reserva aludida en las empresas que tengan utilidades relativamente bajas.

Según el nuevo código, las empresas extranjeras pagan además de la tasa mencionada un impuesto de 12 por ciento adicional sobre la renta, y existe un gravamen establecido por la ley general de sociedades anónimas del 15 por ciento sobre los dividendos.

De acuerdo con el nuevo sistema, los productores no pagan impuesto alguno cuando los precios de los metales son bajos y no hay utilidades. El pago puede llegar en los años prósperos a un máximo cercano a un 40 por ciento de la utilidad, una vez descontadas las reservas para agotamiento.

El Congreso aprobó también disposiciones sobre el Banco Minero del Perú, en virtud de las cuales el Banco puede dar mayores facilidades de crédito a los pequeños mineros y realizar algunos proyectos que han de beneficiar a importantes sectores de la minería: construcción de nuevas plantas de concentración y algunas centrales de energía eléctrica, entre ellas las de Huaurochiri, que está terminada, Chilete, Mico y otras que se encuentran en construcción o en estudio. Además de estas inversiones en beneficio directo de la minería, el Banco realizará investigaciones y estudios.

Los altos precios, las condiciones liberales del nuevo

### Cuadro 179

PERÚ: PRODUCCIÓN DE COBRE, PLOMO Y ZINC

(toneladas métricas)

| Años         | Cobre    | Plomo   | Zinc    |
|--------------|----------|---------|---------|
| 1948 . . . . | 18.069   | 48.538  | 58.842  |
| 1949 . . . . | 27.959   | 65.357  | 72.039  |
| 1950 . . . . | 29.930   | 62.118  | 87.879  |
| 1951 . . . . | 32.589   | 82.350  | 101.300 |
| 1952 . . . . | 29.806   | 86.966  | 120.789 |
| 1953 a . . . | 38.000 b | 100.000 | 100.000 |

FUENTES: Yearbook of the American Bureau of Metal Statistics; Anuario de la Industria Minera del Perú, e informaciones del Banco Minero del Perú.

a) Producción prevista.

b) Sin incluir producción del gran mineral de Toquepala.

Código, las de los impuestos, la seguridad de poder retirar las utilidades y capital del país y el estímulo dado por el Banco Minero del Perú, han hecho que la labor exploratoria experimentara fuerte impulso. Además de los esfuerzos que en este sentido despliega el capital peruano, muchas de las grandes compañías internacionales están realizando exploraciones y adquiriendo opciones sobre yacimientos.

La minería peruana, que en cada uno de sus minerales importantes había alcanzado máximos de producción durante los años veinte y treinta, y que mostraba desde entonces una tendencia lenta pero persistente a la baja, ha experimentado en el período 1950-1952 una expansión considerable. Se han sobrepasado las producciones máximas de algunos de los metales y puede preverse que sucederá lo mismo con los restantes en los próximos años, cuando entren en producción las numerosas instalaciones que se están construyendo. Las 30.000 toneladas de cobre, las 87.000 de plomo y las 120.000 de zinc que se produjeron en 1952 representan más o menos una duplicación de los volúmenes obtenidos en 1948. (Véase Cuadro 179.)

### Cobre, plomo y zinc

Los yacimientos que producen exclusivamente un metal son escasos. El caso general es el yacimiento mixto que contiene plomo, zinc, cobre, plata y posiblemente oro, y otros metales de menor importancia. Estos yacimientos son explotados mediante flotación selectiva. Son numerosas las plantas de este tipo cuya capacidad ha sido aumentada mediante nuevas inversiones, pudiéndose estimar el incremento en cerca de 4.000 toneladas diarias de mineral en 1951, unas 6.700 en 1952 y cerca de 9.000 en 1953. Agregando las plantas de beneficio que no han sido ampliadas, resultaría que entre los años 1950 y 1953 la capacidad de tratamiento de minerales habrá aumentado en más de un 100 por ciento.

La American Smelting & Refining Co. está habilitando la mina de cobre de Toquepala, en el Departamento de Tacna, casi en la frontera con Chile. Se ha puesto en marcha una planta piloto de flotación de 50 toneladas diarias, continúan las exploraciones para cubrir el yacimiento y se ha proyectado una inversión de más de 180 millones de dólares para llegar en 1956/57 a una producción de unas 135.000 toneladas anuales de cobre refinado. La compañía Cerro de Pasco, por su parte, ha hecho ampliaciones de sus plantas de beneficio. En 1952 terminó la instalación de una planta de refinación electrotérmica de zinc con una capacidad de 35 toneladas diarias. Esta unidad se agregó a la electrolítica, que tiene igual capacidad. La empresa tiene el proyecto de elevar la capacidad total de refinación del zinc a 210 toneladas diarias, pero aún no está decidido si las ampliaciones corresponderán al sistema electrolítico o electrotérmico. En todo caso, se está ampliando su capacidad de generación hidroeléctrica en 77.000 kilowatts y se están explorando yacimientos de carbón coqueable en ambas laderas de la Sierra Occidental.

Cuadro 180

## AMÉRICA LATINA: CONSUMO APARENTE Y PRODUCCIÓN DE ENERGÍA EN ALGUNOS PAISES

| Años              | Consumo total<br>(millones de KWH) | Incrementos anuales (%) | Composición del consumo |                    |                          | Producción como % del consumo | Consumo total<br>(millones de KWH) | Incrementos anuales (%) | Composición del consumo |                    |                          | Producción como % del consumo |
|-------------------|------------------------------------|-------------------------|-------------------------|--------------------|--------------------------|-------------------------------|------------------------------------|-------------------------|-------------------------|--------------------|--------------------------|-------------------------------|
|                   |                                    |                         | Hidro-eléctrica (%)     | Carbón mineral (%) | Petróleo y derivados (%) |                               |                                    |                         | Hidro-eléctrica (%)     | Carbón mineral (%) | Petróleo y derivados (%) |                               |
| ARGENTINA         |                                    |                         |                         |                    |                          | MÉXICO                        |                                    |                         |                         |                    |                          |                               |
| 1947              | 19.026                             |                         | 0,9 a                   | 12,0               | 87,1                     | 41,9                          | 18.229                             |                         | 11,9                    | 8,7                | 79,4                     | 129,0                         |
| 1948              | 23.098                             | 21,4                    | 0,9 a                   | 17,1               | 82,0                     | 36,8                          | 18.563                             | 1,8                     | 13,1                    | 8,9                | 78,0                     | 132,0                         |
| 1949              | 20.296                             | -12,1                   | 0,8 a                   | 12,3               | 86,9                     | 40,4                          | 20.479                             | 10,3                    | 10,8                    | 8,5                | 80,7                     | 125,0                         |
| 1950              | 23.365                             | 15,1                    | 0,7 a                   | 11,3               | 88,0                     | 36,3                          | 21.127                             | 3,2                     | 9,8                     | 6,7                | 83,5                     | 139,0                         |
| 1951              | 26.282                             | 12,5                    | 0,6 a                   | 14,7               | 84,7                     | 33,5                          | 23.323                             | 10,4                    | 10,7                    | 7,3                | 82,0                     | 137,0                         |
| 1952              | 27.820                             | 5,8                     | 0,6 a                   | 11,2               | 88,2                     | 33,0                          | 24.419                             | 4,7                     | 11,1                    | 8,4                | 80,5                     | 136,0                         |
| BRASIL            |                                    |                         |                         |                    |                          | PERÚ                          |                                    |                         |                         |                    |                          |                               |
| 1947              | 15.127                             |                         | 26,9 b                  | 32,4               | 40,7                     | 42,4                          | 3.199                              |                         | 21,8 a                  | 9,7                | 68,5                     | 176,0                         |
| 1948              | 16.532                             | 9,3                     | 27,8 b                  | 25,0               | 47,2                     | 42,2                          | 3.419                              | 6,9                     | 21,3 a                  | 9,1                | 69,6                     | 177,0                         |
| 1949              | 17.512                             | 5,9                     | 29,0 b                  | 21,2               | 49,8                     | 43,1                          | 3.557                              | 4,1                     | 20,8 a                  | 8,0                | 71,2                     | 176,0                         |
| 1950              | 20.666                             | 18,0                    | 30,3 b                  | 20,1               | 49,6                     | 41,9                          | 3.644                              | 2,5                     | 20,6 a                  | 7,1                | 72,3                     | 176,0                         |
| 1951              | 23.920                             | 15,7                    | 29,1 b                  | 16,5               | 54,4                     | 39,4                          | 4.120                              | 13,0                    | 18,3 a                  | 6,5                | 75,2                     | 163,0                         |
| 1952              | 26.410                             | 10,4                    | 27,9 b                  | 14,2               | 57,9                     | 39,0                          | ..                                 | ..                      | ..                      | ..                 | ..                       | ..                            |
| CUBA              |                                    |                         |                         |                    |                          | URUGUAY                       |                                    |                         |                         |                    |                          |                               |
| 1947              | 3.761                              |                         | — <sup>c</sup>          | 2,3                | 97,7                     | 1,5                           | 1.847                              |                         | 18,7                    | 10,0               | 71,3 <sup>e</sup>        | 18,7                          |
| 1948              | 3.620                              | -3,7                    | —                       | 2,1                | 97,9                     | 1,2                           | 2.119                              | 14,7                    | 18,7                    | 9,6                | 71,7 <sup>e</sup>        | 18,7                          |
| 1949              | 3.973                              | 9,7                     | —                       | 1,8                | 98,2                     | 0,7                           | 2.293                              | 8,2                     | 21,2                    | 9,0                | 69,8 <sup>e</sup>        | 21,2                          |
| 1950              | 4.373                              | 10,1                    | —                       | 0,8                | 99,2                     | 0,5                           | 2.434                              | 6,2                     | 21,6                    | 8,9                | 69,5 <sup>e</sup>        | 21,6                          |
| 1951              | 4.501                              | 2,9                     | —                       | 2,0                | 98,0                     | 0,3                           | 2.786                              | 14,5                    | 14,4                    | 8,6                | 77,0 <sup>e</sup>        | 14,4                          |
| 1952              | 4.381                              | -2,7                    | —                       | 0,7                | 99,3                     | 0,3                           | 2.766                              | -0,7                    | 18,9                    | 5,5                | 75,6 <sup>e</sup>        | 18,4                          |
| CHILE             |                                    |                         |                         |                    |                          | VENEZUELA                     |                                    |                         |                         |                    |                          |                               |
| 1947              | 7.396                              |                         | 16,2                    | 47,2               | 36,6                     | 63,1                          | 3.240                              |                         | 3,7                     | 0,8                | 95,5                     | 4.759,0                       |
| 1948              | 8.524                              | 15,3                    | 16,2                    | 45,7               | 38,1                     | 60,8                          | 3.913                              | 20,5                    | 3,0                     | 0,8                | 96,2                     | 4.439,0                       |
| 1949              | 8.063                              | -5,4                    | 19,1                    | 43,2               | 37,7                     | 63,6                          | 5.165                              | 32,1                    | 3,1                     | 0,7                | 96,2                     | 3.311,0                       |
| 1950              | 7.554                              | -6,3                    | 21,7                    | 48,3               | 30,0                     | 70,0                          | 6.289                              | 21,7                    | 3,4                     | 0,7                | 95,9                     | 3.084,0                       |
| 1951              | 9.181                              | 21,5                    | 19,5                    | 43,0               | 37,5                     | 60,0                          | 6.903                              | 9,7                     | 2,8                     | 0,6                | 96,6                     | 3.196,0                       |
| 1952 <sup>d</sup> | 9.100                              | -0,9                    | 21,1                    | 47,8               | 31,1                     | 65,6                          | 6.998                              | 1,3                     | 1,8                     | 0,7                | 97,5                     | 3.338,0                       |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, sobre la base de estadísticas oficiales.

a) Estimación.

b) Producción de varias empresas, que representan alrededor del 80 % del total.

c) No se ha incluido por falta de datos, pero su importancia en el total es muy pequeña.

d) Consumos reales.

NOTA: Los consumos totales no incluyen combustibles vegetales ni gas natural.

Los combustibles han sido considerados al 20 % de eficiencia, computándose los poderes caloríficos siguientes:

Petróleo y derivados: 10.600 cal/kg.; excepto Argentina, 10.500 cal/kg.

Carbón mineral import. 7.200 cal/kg.; excepto Argentina, 7.500 cal/kg.

Carbón mineral nacion. Argentina 7.500 cal/kg.; Brasil 5.000 cal/kg.; Chile y Venezuela 7.200

cal/kg.; México 6.500 cal/kg.; Perú 8.000 cal/kg.

Carbón de coque: 6.000 cal/kg.

## Capítulo IV

### ENERGÍA

#### 1. INTRODUCCIÓN GENERAL

El problema del abastecimiento adecuado de energía, en sus distintas formas, ocupa un primer lugar en las preocupaciones de la casi totalidad de los países latinoamericanos. No sólo es de vital importancia en aquellos que deben importar combustibles para satisfacer las necesidades del consumo, sino también para los exportadores —salvo el caso excepcional de Venezuela—, que van perdiendo su condición de tales por la tendencia del consumo interno a absorber cada vez más una parte mayor de la producción, como Colombia, Perú y Ecuador; o como México, cuyo excedente exportable es pequeño y puede anularse en pocos años de no ocurrir un incremento apreciable de la producción de petróleo que no ponga en peligro las reservas.

La tendencia a un mayor consumo de energía es característica y condición del desarrollo económico. Muestra de su importancia dentro del proceso de crecimiento que se está operando en la mayoría de los países latinoamericanos es el hecho de que entre 1947 y 1951 el consumo total de energía —considerada la hidroeléctrica, y la procedente del carbón y de petróleo y sus derivados— aumentó a un ritmo medio anual de 9,7 por ciento en ocho de los principales países<sup>1</sup> tomados en su conjunto. En algunos de ellos, sobre todo en el Brasil, Uruguay y Venezuela, el incremento medio ha sido aun más elevado. (Véase Cuadro 180.)

El problema de la energía reviste importancia también desde el punto de vista de los grandes capitales necesarios para la exploración y explotación de las fuentes proveedoras de combustibles, y porque en la mayoría de los casos las grandes distancias de los yacimientos a las zonas de consumo implican elevados costos de transporte. La energía hidroeléctrica exige asimismo inversiones muy cuantiosas dentro de los distintos renglones de la producción. Por otra parte, para poner en explotación las fuentes de energía se necesitan largos plazos y laboriosos estudios y planes previos. Para los países con déficit de energía —debido en unos casos a que no se ha podido explotar las fuentes locales con la intensidad requerida y en otros a la escasez de las fuentes mismas— el monto considerable de divisas que su importación reclama obliga a limitar la adquisición de otros bienes, en detrimento de lo que sería necesario para mantener una capitalización adecuada o un nivel de consumo global satisfactorio.

La mayor parte de los países latinoamericanos utiliza grandes cantidades de combustibles vegetales de distintos tipos, que casi siempre representan una fuerte proporción del consumo total de energía y llegan en algunos casos a superar a los combustibles minerales. Sin embargo, es manifiesta en muchos países la tendencia a sustituir los combustibles vegetales por los minerales —sobre todo líquidos—, en algunos casos por agotamiento de las reservas forestales intensamente utilizadas, y en otros por razones técnicas de mejores rendimientos, porque las maquinarias y equipos modernos así lo exigen o por simple comodidad.

América Latina en su conjunto presenta la peculiaridad

de ser a la vez importadora y exportadora de combustible. La situación excepcional de Venezuela, con la contribución de México, Colombia, Perú y Ecuador, es la que la coloca en posición de región exportadora. Los restantes países son importadores, pero en términos generales se puede afirmar que sus recursos de energía conocidos y potenciales pueden llevar a la mayor parte de ellos —no sin grandes dificultades— a un mejoramiento de la situación en el futuro.

Pese a los dos grandes agrupamientos indicados, hay diferencias sustanciales en las condiciones particulares de cada país en cuanto se refiere a los problemas inmediatos y a su magnitud, a las fuentes de energía con que cuentan, a su política de inversiones estatales y al capital privado. Ello ha llevado —como podrá apreciarse en las páginas que siguen— a la búsqueda de soluciones también particulares para cada uno. Sólo se examinan los problemas de la energía eléctrica y del petróleo, porque constituyen por lo común el objeto principal de los planes y proyectos existentes y porque en muchos casos se carece de datos sobre los otros combustibles o se poseen únicamente estimaciones de dudosa exactitud. Esto no supone que se quite importancia a combustibles como el carbón mineral, el gas natural y los combustibles vegetales, que en algunos casos se vienen utilizando como elementos básicos y en otros como complemento necesario en los períodos de mayor apremio.

#### 2. ENERGÍA ELÉCTRICA

##### a) Introducción

La escasez de energía eléctrica constituye en la actualidad uno de los problemas más graves del desarrollo industrial latinoamericano. Casi no existe país en que no estén en vigor medidas de restricción o racionamiento del consumo de electricidad, o en que las plantas eléctricas no estén funcionando al máximo de carga y sin poder atender las nuevas demandas de instalación.

Este panorama se agrava por la falta de renovación adecuada del equipo, o por la necesidad de descansar en importaciones de combustible. No obstante, se están llevando a cabo proyectos para ampliar la capacidad de generación, y algunos de ellos comienzan ya a aliviar la situación presente, por lo menos en lo que se refiere a satisfacer el consumo a las tasas actuales de crecimiento, que son desde luego inferiores a las potenciales.

El consumo por habitante se realiza en general a niveles relativamente bajos que exigen —incluso en los países más electrificados de América Latina— un amplio margen de expansión para el futuro. Aun teniendo en cuenta las limitaciones de los cálculos y la dificultad que entraña la comparación por el uso sustitutivo de combustibles en algunos países, se observan diferencias bastante apreciables en los niveles de la producción de electricidad. Mientras la Argentina y Chile producen más de 300 kilowatts-hora por habitante —seguidos por el Uruguay, Cuba y Costa Rica, que figuran entre 200 y 300 kilowatts-hora— los demás países se encuentran aún en niveles muy bajos.

<sup>1</sup> La Argentina, el Brasil, Cuba, Chile, México, Perú, Uruguay y Venezuela.

## Cuadro 181

AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE ELECTRICIDAD  
POR HABITANTE, 1951 a

| Kilowatts-hora | Países   |
|----------------|--|
| Más de 300:    | Argentina<br>Chile b   |
| De 200 a 300:  | Uruguay<br>Cuba<br>Costa Rica  |
| De 100 a 200:  | México<br>Brasil<br>Venezuela c<br>Perú<br>Panamá  |
| Menos de 100:  | Colombia<br>República Dominicana<br>Ecuador<br>El Salvador<br>Guatemala c<br>Nicaragua c<br>Bolivia c<br>Paraguay<br>Honduras<br>Haití |

FUENTE: Comisión Económica para América Latina, con base en fuentes oficiales y privadas.

- a) En general es proporcional al consumo y excede de éste en las pérdidas de transmisión y distribución.  
b) Excluyendo la electricidad generada en la minería de exportación.  
c) Empresas de servicio público solamente.

(Véase el Cuadro 181.) Dichos niveles tienen relación con el desarrollo económico alcanzado, con el grado de urbanización y, en ciertos casos, con el impulso insuficiente que el planeamiento y las inversiones estatales han dado a la generación de energía para uso público.

Los métodos seguidos en los distintos países para impulsar la electrificación son muy diversos. En el Brasil, que es el país que cuenta con mayor capacidad de generación en América Latina y con el más grande potencial de recursos, la enorme mayoría de las plantas son de propiedad privada y la ejecución de un plan nacional de desarrollo de la energía se hace más compleja por esa circunstancia y porque los estados tienen cierta autonomía en la materia. En cambio, en la Argentina, México y Chile, donde más de la mitad de la capacidad está también en manos de empresas privadas, existe un plan nacional de electrificación a cargo de un organismo del gobierno central, que además construye y opera nuevas plantas. En Colombia se carece todavía más que en el Brasil de un plan nacional, y el desarrollo de la energía eléctrica está en gran medida bajo la jurisdicción de entidades municipales.<sup>1</sup> En El Salvador, país en que predomina la iniciativa privada, el impulso electrificador está concentrado en un organismo oficial, que tiene representación de grupos privados, y que es el que planea y construye la nueva planta eléctrica del río Lempa —la mayor de Centroamérica—, cuya energía se distribuirá a través de las redes privadas ya existentes. Asimismo en el Uruguay y Costa Rica los programas de electrificación de carácter nacional están siendo ejecutados por un organismo del Estado. Presentan un contraste

<sup>1</sup> La Comisión de Planeación Económica del gobierno colombiano recomendó últimamente que se proporcionaran incentivos fiscales al capital privado con el fin de canalizarlo hacia la producción de electricidad, por considerar que ése sería un método preferible al de fomentar empresas públicas para aumentarla.

marcado en materia de desarrollo eléctrico con todos los antes citados algunos países en que no se ha formulado aún una política de electrificación ni un plan nacional de estudio de los recursos aprovechables, no obstante la situación de escasez de energía.

Los ritmos de incremento de la producción de electricidad en América Latina son bastante elevados, siendo rara vez inferiores al 8-10 por ciento, a pesar del lento aumento de la capacidad. Ello parece indicar tasas de crecimiento del consumo potencial superiores, y por lo tanto cabe afirmar que el obstáculo principal para una expansión más rápida no ha sido falta de mercado, sino los problemas financieros y de obtención de equipo durante la guerra y la postguerra, aparte de la planeación parcial o deficiente antes referida. Varios gobiernos latinoamericanos han venido destinando cada vez mayores sumas en sus presupuestos a la construcción de plantas eléctricas y éstas han llegado también a constituir uno de los sectores preferentes para la contratación de empréstitos del exterior. De 1947 a 1952 el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento y el Banco de Exportación e Importación de Estados Unidos han destinado en conjunto 330 millones de dólares al desarrollo eléctrico latinoamericano, tanto de empresas públicas como privadas, o sea más del 31,2 por ciento de sus empréstitos a América Latina.

Pero el hecho de que en general la capacidad de producción lleve todavía retraso respecto a la demanda pone de manifiesto hasta qué punto sería necesario durante algunos años un volumen de capital considerablemente aumentado. Ese capital servirá en forma indirecta para fortalecer la posición del balance de pagos al hacer posible el aprovechamiento de nuevos recursos naturales merced a la energía adicional disponible, al sustituir directamente la importación de combustibles con el empleo de mayor fuerza hidráulica, al promover el desarrollo industrial y la sustitución de importaciones no esenciales, y al mejorar la productividad rural con la introducción de energía barata.

Las diferencias existentes en América Latina en lo que respecta a la situación de la energía eléctrica permiten examinar a continuación algunos casos de especial interés.

### b) La Argentina

Ante la perspectiva de tener que reducir las importaciones de combustibles —principal fuente de generación de energía eléctrica en la Argentina— fué necesario implantar en marzo de 1952 medidas de racionamiento del consumo industrial, comercial y residencial de electricidad en la Capital Federal y en la provincia de Buenos Aires. Ello pone de manifiesto la aguda escasez de energía eléctrica que prevalece en la Argentina y que constituye uno de los puntos más críticos de su desarrollo económico. El problema no es nuevo porque está planteado desde hace varios años a causa del aceleramiento de la demanda, de las continuas dificultades de abastecimiento de combustibles y del lento ritmo de aumento en la capacidad instalada. Las empresas de servicio público no han aumentado su producción con un ritmo comparable al de otros países latinoamericanos. En 1952 generaron un volumen de electricidad prácticamente igual que en 1951. En 1951 el aumento fué de 6,5 por ciento y entre 1946 y 1950 la tasa media anual de incremento había sido de 7,9 por ciento. (Véase Cuadro 182.) La insuficiente disponibilidad de energía pública ha inducido a las industrias a establecer sus propias plantas. La energía total, pública y privada, generada en 1951 puede estimarse en 5.500 millones de kilowatts-hora, de los que sólo un 2,7 por ciento fué hidroeléctrico.

La capacidad total instalada para servicio público a

### Cuadro 182

ARGENTINA: PRODUCCIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA <sup>a</sup>

| Años           | Millones de KWH | % de incremento anual |
|----------------|-----------------|-----------------------|
| 1947 . . . . . | 3.576           |                       |
| 1948 . . . . . | 3.911           | 9,4                   |
| 1949 . . . . . | 4.121           | 5,4                   |
| 1950 . . . . . | 4.430           | 7,5                   |
| 1951 . . . . . | 4.718           | 6,5                   |
| 1952 . . . . . | 4.710           | -0,2                  |

FUENTE: *Síntesis Estadística Mensual*.

a) Empresas de servicio público solamente.

fines de 1952 puede estimarse en 1.500.000 kilowatts. Desde 1946 han entrado en servicio unos 200.000 kilowatts adicionales, de los cuales 106.000 kilowatts corresponden a las empresas privadas de servicio público de la ciudad de Buenos Aires y el resto a las fábricas previstas en el primer plan quinquenal. La cifra actual representa un 15,4 por ciento más que seis años antes, pero debe tenerse en cuenta que la capacidad instalada de las empresas de servicio público aumentó sólo 10,7 por ciento durante todo el período de 1937 a 1946.

Sin embargo, puede esperarse que se empiece a aliviar la escasez merced a los proyectos previstos por el gobierno en su Segundo Plan Quinquenal. En el período 1953/57 se proyecta terminar 31 centrales hidroeléctricas con 353.000 kilowatts de capacidad y 9 termoeléctricas con 406.000 kilowatts, todas ellas actualmente en construcción. Entre las termoeléctricas se destaca la de San Nicolás de 300.000 kilowatts que se espera pueda entrar en funcionamiento en 1954/55. Se prevé también la iniciación y terminación de obras que significarán 18.000 kilowatts hidroeléctricos y 306.000 kilowatts térmicos adicionales, aparte de una planta térmica de 300.000 kilowatts que servirá a los aumentos de consumo del Gran Buenos Aires.

#### c) El Brasil

Los años de 1951 y 1952 han sido críticos para el Brasil en materia de abastecimiento de energía eléctrica, al grado de que ha subsistido el racionamiento en las zonas de São Paulo y Río de Janeiro y de Río Grande do Sul, y no se ha podido atender la demanda de nuevas conexiones que

### Cuadro 183

BRASIL: CAPACIDAD INSTALADA Y PRODUCCIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA

| Años            | Capacidad instalada |                       | Producción      |                       |
|-----------------|---------------------|-----------------------|-----------------|-----------------------|
|                 | Miles de KW         | % de incremento anual | Millones de KWH | % de incremento anual |
| 1947 . . . . .  | 1.534               |                       | 6.290           |                       |
| 1948 . . . . .  | 1.625               | 5,9                   | 7.140           | 13,5                  |
| 1949 . . . . .  | 1.735               | 6,8                   | 7.610           | 6,6                   |
| 1950 . . . . .  | 1.883               | 8,5                   | 8.208           | 7,9                   |
| 1951 . . . . .  | 1.921               | 2,0                   | 8.758           | 6,7                   |
| 1952 . . . . .  | 2.297               | 19,5                  | 9.106           | 4,5                   |
| 1953 a. . . . . | 2.545               | 10,8                  | ..              | ..                    |
| 1954 a. . . . . | 2.800               | 10,0                  | ..              | ..                    |

FUENTE: *Conjuntura Económica*.

a) Estimaciones.

presiona constantemente sobre los factores de carga de las empresas. En 1952 comenzaron a funcionar unos 370.000 kilowatts de nueva capacidad generadora, y en 1951 sólo 38.000 kilowatts, cifras todavía pequeñas en relación con las necesidades y que permiten disponer a fines de 1952 de una capacidad total 32 por ciento superior a la de 1949. (Véase Cuadro 183.) La producción total de energía eléctrica en 1952 alcanzó probablemente un nivel apenas 4-5 por ciento superior al de 1951,<sup>1</sup> lo cual contrasta con tasas anuales de crecimiento calculadas desde períodos anteriores entre 8 y 11,5 por ciento en diferentes regiones del país.

Desde hace algunos años existen importantes proyectos de expansión en los principales sistemas privados de la región industrial del Brasil, y últimamente se han emprendido otras ampliaciones impulsadas por los gobiernos de los estados y por el gobierno federal. La mayor parte de estos proyectos se basan en fuentes hidráulicas y los períodos de construcción son largos. La falta de combustible en el Brasil impide emprender el establecimiento de instalaciones termoeléctricas en gran escala, aun cuando recientemente se ha tenido que recurrir a soluciones parciales de este género —como en México ante problemas similares— para aliviar a corto plazo la situación de São Paulo. La escasez de equipo eléctrico y los problemas de financiamiento han sido también obstáculos importantes.

Como resultado de las obras iniciadas en los últimos años, se espera que en 1953 el aumento de capacidad generadora total sea de 248.000 kilowatts, de los cuales alrededor del 44 por ciento serán para el abastecimiento de la zona de São Paulo-Río. En 1954 se cuenta poner en servicio 250.000 kilowatts; de ellos, el 60 por ciento en dicha zona. Se han intensificado los estudios para el aprovechamiento de nuevas caídas de agua, y sin duda el aumento de la capacidad de producción de energía seguirá constituyendo uno de los principales problemas de inversión. Mientras, la industria brasileña se verá sujeta en forma inevitable a la influencia retardataria de la falta de energía.

#### d) Chile

Debido a factores hidrológicos, en el invierno de 1952 se acentuó la escasez de energía eléctrica que ya se había presentado en los dos años anteriores en la zona central de Chile y fué necesario un régimen de racionamiento que perturbó la producción industrial. Dado que el déficit de demanda en el período crítico —que en 1952 se estimaba en 470.000 kilowatts-hora diarios— no podría ser satisfecho sino hasta 1954, con la entrada en servicio de la planta de Cipreses de 65.000 kilowatts, se aplicará nuevamente el racionamiento durante el invierno de 1953.

La producción de electricidad de las empresas conectadas al servicio público —que en el período 1940-1945 creció con un ritmo acumulativo anual del orden del 7 por ciento y en 1945-50 superó el 10 por ciento— mantuvo su crecimiento en 1951 con 10,6 por ciento y en 1952 con 10,7 por ciento. (Véase Cuadro 184.) Si se toma en cuenta la producción de algunas plantas que no recoge la estadística oficial, la energía generada en 1951 llegó a unos 1.850 millones de kilowatts-hora. Aparte de la electricidad para servicios públicos, las grandes empresas mineras de Chile cuentan con plantas propias cuya producción en 1952 fué 70 por ciento superior a la anterior. En la última década esas empresas aumentaron también su capacidad, y actualmente sobrepasan los 260.000 kilowatts.

La actividad desarrollada por la Corporación de Fo-

<sup>1</sup> Estimado sobre datos de generación en enero-agosto de 1952 de la Brazilian Traction (3.103 millones de kilowatts-hora), que produce el 60 por ciento del total.

### Cuadro 184

#### CHILE: CAPACIDAD INSTALADA Y PRODUCCIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA

| Años           | Capacidad instalada a |                       | Producción b    |                       |
|----------------|-----------------------|-----------------------|-----------------|-----------------------|
|                | Miles de KW           | % de incremento anual | Millones de KWH | % de incremento anual |
| 1947 . . . . . | 282                   |                       | 1.083           |                       |
| 1948 . . . . . | 356                   | 26,2                  | 1.166           | 7,7                   |
| 1949 . . . . . | 431                   | 21,0                  | 1.281           | 9,9                   |
| 1950 . . . . . | 456                   | 5,8                   | 1.520           | 18,6                  |
| 1951 . . . . . | 456                   | —                     | 1.681           | 10,6                  |
| 1952 . . . . . | 478                   | 4,7                   | 1.862           | 10,7                  |

FUENTE: *Estadística Chilena* y un estudio de Empresa Nacional de Electricidad, julio de 1950.

a) No incluye las plantas de las empresas mineras de exportación.

b) Datos de 32 plantas.

mento y por la Empresa Nacional de Electricidad —ya sea a base de plantas propias o mediante la financiación de plantas particulares conectadas al servicio público— ha permitido aumentar la capacidad instalada con un ritmo acumulativo de 5 por ciento en 1940-45 y de 10 por ciento en 1945-50, la mayor parte en usinas hidroeléctricas. En 1951 y 1952 decayó el incremento a sólo 16.000 kilowatts, pero existe un plan de electrificación en relación con los próximos doce años que permitirá al país disponer de la energía eléctrica indispensable para su desarrollo económico, siempre que en las zonas abastecidas por empresas privadas se adicionen por lo menos otros 80.000 kilowatts. De acuerdo con ese plan se terminarán obras que permitirán poner en servicio 65.000 kilowatts, a fines de 1953, y 3.600 kilowatts en 1954, y se iniciarán obras nuevas que suministrarán en 1955 capacidad adicional por 27.500 kilowatts; 78.000 kilowatts en 1956 y 42.500 en 1957, habiendo proyectos en estudio para la instalación de 252.000 kilowatts entre 1960 y 1964.

#### e) Colombia

Como consecuencia del crecimiento más lento de la producción industrial, disminuyó en 1951 el alto ritmo con que en años anteriores había aumentado la producción de energía eléctrica. En ese año se registró un incremento de apenas 5,4 por ciento comparado con tasas de crecimiento de más del 11 por ciento anual entre 1945 y 1950,

### Cuadro 185

#### COLOMBIA: PRODUCCIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA

| Años           | Producción total |                       | Producción para el consumo industrial |                       |
|----------------|------------------|-----------------------|---------------------------------------|-----------------------|
|                | Millones de KWH  | % de incremento anual | Millones de KWH                       | % de incremento anual |
| 1947 . . . . . | 517              |                       | 147                                   |                       |
| 1948 . . . . . | 545              | 5,4                   | 167                                   | 13,6                  |
| 1949 . . . . . | 625              | 14,7                  | 193                                   | 16,0                  |
| 1950 . . . . . | 705              | 12,8                  | 220                                   | 12,9                  |
| 1951 . . . . . | 743              | 5,4                   | 231                                   | 6,1                   |
| 1952 . . . . . | 840              | 12,0                  | 261                                   | 12,8                  |

FUENTE: *Revista del Banco de la República, Anales de Economía y Estadística*, "La Actividad Económica Colombiana", cifras de tres grandes empresas de servicio público.

tasas que se habían mantenido tanto para el consumo industrial como para el de otros sectores. (Véase Cuadro 185.) Con la normalización de la situación industrial y la iniciación de nuevas actividades, el ritmo de crecimiento ha resultado superior durante 1952, en su conjunto, al que prevaleció en 1951. En total se estima que en este año se generaron unos 840 millones de kilowatts-hora, la mayor parte de origen hidroeléctrico.

Sin embargo, el crecimiento menos intenso de la demanda sólo en parte ha sido uno de los factores limitantes del consumo de energía eléctrica en fechas recientes, pues ha influido también en ello la falta de capacidad de producción. La escasez de energía en Colombia es actualmente de carácter agudo y obstaculiza el desarrollo industrial. La falta de planes de conjunto en materia de electrificación impide cubrir las deficiencias en forma debida. Por otro lado, la situación financiera de algunas empresas ha sido un inconveniente para la renovación y ampliación de equipos. No obstante, el gobierno ha llevado a cabo algunos proyectos con el resultado de que en los últimos años se instalaron 70.000 kilowatts adicionales, que representan cerca del 18 por ciento de la capacidad total instalada de servicio público, que para todos los centros, grandes y pequeños, se estima en cerca de 400.000 kilowatts. Los proyectos actualmente en construcción y en estudio prevén para los próximos años un nuevo incremento de 170.000 kilowatts, a pesar del cual no se satisfará plenamente la demanda potencial.

#### f) Cuba

El desarrollo eléctrico de Cuba ha sido lento en los últimos años. El principal sector de demanda de energía proviene de las actividades azucareras,<sup>1</sup> que cuentan con sus propias plantas eléctricas y apenas consumen una pequeña fracción de la energía generada por los servicios públicos.

### Cuadro 186

#### CUBA: CONSUMO DE ENERGÍA ELÉCTRICA a

| Años           | Millones de KWH | % de incremento anual |
|----------------|-----------------|-----------------------|
| 1947 . . . . . | 486             |                       |
| 1948 . . . . . | 544             | 11,9                  |
| 1949 . . . . . | 586             | 7,7                   |
| 1950 . . . . . | 645             | 10,1                  |
| 1951 . . . . . | 706             | 9,5                   |
| 1952 . . . . . | 778             | 10,1                  |

FUENTE: Banco Nacional de Cuba, y *Cuba Económica*.

a) Energía vendida por la Compañía Cubana de Electricidad solamente, que representa alrededor del 50-55 por ciento del consumo total del país, incluida la energía generada por los ingenios azucareros.

Las plantas instaladas en los ingenios (centrales) —que tienen una capacidad teórica total superior a la de las empresas públicas— sólo funcionan a plena capacidad de 3 a 6 meses al año en épocas normales. Por lo tanto, ante un incremento de las necesidades de energía motivado por mayores zafras, como ocurrió en 1952, se dispone de suficiente flexibilidad para hacerles frente.

<sup>1</sup> En Cuba, el 34 por ciento del consumo total de energía en 1951 corresponde a la industria azucarera, el 19 por ciento a otras industrias, el 18 por ciento al comercio, el 11 por ciento al gobierno y los municipios y el 17 por ciento al consumo doméstico (estimación hecha por la Comisión Económica para América Latina).



Fuera del sector azucarero, el crecimiento del consumo de energía ha sido rápido. En Cuba ha mostrado un ritmo del 10 por ciento anual en 1952, ligeramente superior al promedio de 9,5 por ciento que indican las cifras de 1943 a 1951. (Véase Cuadro 186.)

Las tasas de crecimiento del consumo han motivado varios proyectos de instalación de nuevas unidades productoras de servicio público. Había en 1950 unos 185.000 kilowatts de capacidad en las empresas públicas, y se está ejecutando un programa que prevé un incremento de 140.000 kilowatts para el año 1957 de los que habrán entrado 25.300 kilowatts en operación en 1952 —o sea un 37 por ciento sobre la cifra de 1950— destinados a servir a las principales ciudades fuera de la capital. En las empresas industriales se están efectuando asimismo ampliaciones de importancia para uso propio. Cabe destacar que la electricidad producida es casi toda de origen térmico.

#### g) Ecuador

El Ecuador registra una tasa de crecimiento en la producción de energía eléctrica de 8 por ciento, lo cual ha obligado a emprender proyectos de ampliación. Sobre una capacidad instalada que se estimaba en 1951 en unos 35.000 kilowatts, se han emprendido proyectos que comprenden la instalación de 15.000 kilowatts adicionales para 1954-55. La incertidumbre respecto al abastecimiento futuro de combustibles líquidos de producción nacional determina en el Ecuador —cuyas posibilidades de importar combustibles son débiles— la urgente necesidad de desarrollar las fuentes de energía hidroeléctrica, sobre todo si se acelera la evolución industrial.

#### h) México

La sequía hizo necesario durante varios meses de 1950 el racionamiento del consumo de energía eléctrica en la zona central de México. Después no se ha vuelto a presentar escasez sino en las zonas norte y noroeste del país y otras del interior, donde la ampliación de la capacidad generadora no ha alcanzado todavía el ritmo suficiente para atender a la demanda. En 1952 la producción total de energía eléctrica ha alcanzado un nivel 8,8 por ciento superior al de 1951, que a su vez superó en 11 por ciento al del año anterior. (Véase Cuadro 187.)

La mayor disponibilidad de energía eléctrica en México en los últimos años ha sido en gran parte el resultado de

la construcción de plantas hidroeléctricas emprendida por el gobierno y por la principal empresa privada que opera en la zona central. Pero también ha influido de manera decisiva, como elemento de flexibilidad, el hecho de que mientras se levantaban grandes proyectos hidroeléctricos fué posible hacer frente a necesidades inmediatas mediante plantas térmicas, a las que ha contribuído también el aprovechamiento de gas natural. Tanto el propio gobierno como las empresas eléctricas han instalado dicho tipo de plantas, y las empresas industriales en proporción considerable también lo han hecho para su propio uso. En 1951 el 52,5 por ciento de la producción total de energía fué de origen térmico, comparado con apenas el 36 por ciento en 1946. El incremento de la generación de energía térmica permitió compensar, sobre todo en 1950, los faltantes de energía de origen hidráulico.

En la actualidad están culminando las primeras etapas de los grandes proyectos eléctricos iniciados a partir de 1943, y se llevan a cabo obras destinadas a satisfacer el consumo de 1955 en adelante. En 1950 y 1951, de un aumento total de capacidad de 303.000 kilowatts, que elevó la capacidad total a 1.400.000 kilowatts (un poco más del doble de la existente entre 1940 y 1943), 202.000 kilowatts fueron instalados por el gobierno, conforme a su programa de electrificación. Durante 1952 se esperaba que entraran en operación unidades construídas por el Gobierno y por empresas eléctricas privadas por un total de 141.000 kilowatts y las unidades en construcción permiten prever la instalación de 177.000 kilowatts en 1953 y 106.100 kilowatts en 1954. (Véase Cuadro 187.)

Dado que se estima que la generación total de energía eléctrica necesita aumentar en México a razón de 10-11 por ciento anual para satisfacer la demanda, los programas de ampliación manifestarán hacia 1954 algún retraso respecto a las necesidades. Aun cuando ello se compensará en parte por el hecho de que la interconexión parcial de los principales sistemas del centro ha permitido una utilización más eficiente de la capacidad instalada, debe tenerse presente que no está eliminada la posibilidad de que la producción de energía hidroeléctrica pueda verse afectada de nuevo por falta de agua en los embalses. El crecimiento industrial y urbano de México impone caracteres de urgencia al ritmo de expansión eléctrica. Hasta la fecha el Gobierno ha hecho frente al problema mediante programas de carácter nacional de gran amplitud, pero a pesar de ello no se ha logrado crear un margen suficiente de reserva. En los últimos dos años, la atención se ha dirigido en forma creciente hacia la ampliación de las fuentes de energía en zonas agrícolas e industriales del interior del país y —en menor medida— a la electrificación rural. Con todo, la escasez en dichas zonas motivó frecuentes restricciones cuantitativas al consumo en 1951 y 1952.

#### i) Perú

La escasez de energía eléctrica que venía soportando el Perú en los últimos años se alivió en 1952 con la inauguración en enero de una planta hidroeléctrica de 44.000 kilowatts que ha podido proporcionar un incremento de 15 por ciento en la generación de electricidad, cuya tasa anual de crecimiento no sobrepasaba el 2 por ciento desde 1947. Se estima que en 1951 se produjeron 860 millones de kilowatts-hora.

Para el futuro se prevé una ampliación de 22.000 kilowatts de la planta antes citada y se halla en construcción otra de 50.000 kilowatts relacionada con la planta de acero de Chimbote, con una posible ampliación a 150.000 kilowatts. Se tiene otro proyecto en vías de realización que

**Cuadro 187**

MÉXICO: CAPACIDAD INSTALADA Y PRODUCCIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA

| Años             | Capacidad instalada |                       | Producción      |                       |
|------------------|---------------------|-----------------------|-----------------|-----------------------|
|                  | Miles de KW         | % de incremento anual | Millones de KWH | % de incremento anual |
| 1947 . . . . .   | 958                 |                       | 3.598           |                       |
| 1948 . . . . .   | 1.040               | 8,6                   | 3.969           | 10,3                  |
| 1949 . . . . .   | 1.097               | 5,5                   | 4.328           | 9,0                   |
| 1950 . . . . .   | 1.273               | 16,1                  | 4.423           | 2,2                   |
| 1951 . . . . .   | 1.400               | 10,0                  | 4.908           | 11,0                  |
| 1952 . . . . .   | 1.542 a             | 10,0                  | 5.337           | 8,8                   |
| 1953 a . . . . . | 1.719               | 11,5                  | ..              | ..                    |
| 1954 a . . . . . | 1.825               | 6,2                   | ..              | ..                    |

FUENTE: Comisión Federal de Electricidad.  
a) Estimado por la Comisión Económica para América Latina.

### Cuadro 188

PERÚ: PRODUCCIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA <sup>a</sup>

| Años           | Millones de KWH | % de incremento anual |
|----------------|-----------------|-----------------------|
| 1947 . . . . . | 256             |                       |
| 1948 . . . . . | 293             | 13,9                  |
| 1949 . . . . . | 314             | 7,1                   |
| 1950 . . . . . | 322             | 2,5                   |
| 1951 . . . . . | 344             | 6,8                   |

FUENTE: Empresas Eléctricas Asociadas.

a) Energía generada por Empresas Eléctricas Asociadas, que representa alrededor del 40 por ciento de la producción total.

proveerá 65.000 kilowatts a una planta de refinación de zinc. Asimismo el mayor consorcio privado tiene proyectos aun no iniciados por un total de 140.000 kilowatts, y existen otros oficiales y privados vinculados con la minería. El desarrollo de la energía en el Perú tiende a basarse en forma casi exclusiva sobre los recursos hidráulicos, que ya representan el 90 por ciento del total.

#### j) República Dominicana

Como en Cuba, la demanda de energía eléctrica proviene de los ingenios, los que disponen de sus propias plantas generadoras. El crecimiento del consumo ha sido rápido e intenso en estos últimos años, uno de los más elevados de América Latina. La principal empresa le hizo frente duplicando su capacidad entre 1948 y 1952 para alcanzar un total de 15 a 20.000 kilowatts y tiene en proyecto una nueva ampliación de 7.500 kilowatts. Se trata casi exclusivamente de electricidad de origen térmico.

#### k) Uruguay

El Uruguay no ha constituido excepción al alto ritmo de crecimiento en la generación de energía eléctrica manifestado en la postguerra en América Latina. Hasta 1952 su tasa media anual fué superior al 11 por ciento, alcanzando una producción de 735 millones de kilowatts-hora (véase Cuadro 189). En 1951 la generación de energía hidroeléctrica disminuyó fuertemente, por causas hidrológicas, pero pudo ser compensada por una reutilización de las plantas térmicas.

Aunque en los tres últimos años permaneció estacionaria la capacidad instalada, los 128.000 kilowatts hidro-

### Cuadro 189

URUGUAY: CAPACIDAD INSTALADA Y PRODUCCIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA

| Años           | Capacidad instalada |                       | Producción      |                       |
|----------------|---------------------|-----------------------|-----------------|-----------------------|
|                | Miles de KW         | % de incremento anual | Millones de KWH | % de incremento anual |
| 1947 . . . . . | 158                 |                       | 465             |                       |
| 1948 . . . . . | 194                 | 22,0                  | 532             | 13,6                  |
| 1949 . . . . . | 227                 | 17,0                  | 574             | 8,0                   |
| 1950 . . . . . | 229                 | 0,8                   | 616             | 7,4                   |
| 1951 . . . . . | 234                 | 2,5                   | 682             | 10,3                  |
| 1952 . . . . . | 235                 | 0,4                   | 753             | 10,3                  |

FUENTE: Administración General de las Usinas Eléctricas y Teléfonos del Estado.

eléctricos que entraron en servicio entre 1946 y 1949 permitieron absorber sin dificultades las crecientes demandas del consumo. Para el futuro próximo se tiene un plan que proporcionará 61.200 kilowatts térmicos adicionales, que representan un 26 por ciento de aumento sobre las cifras actuales. Para más adelante se planea un incremento de 90.000 kilowatts hidroeléctricos.

#### l) Venezuela

Como resultado de ampliaciones de la capacidad productiva de energía y de la rebaja de tarifas llevada a cabo a partir del año 1945, la generación total en Venezuela —excluyendo la de las compañías petroleras para su propio uso— aumentó casi al triple entre ese año y 1951 y muestra en 1952 un ritmo de aumento todavía considerable. La tasa media anual acumulativa de crecimiento de todo el período ha sido de 17,4 por ciento. (Véase Cuadro 190.) En 1952 se estimaba en 16,4 por ciento.

### Cuadro 190

VENEZUELA: PRODUCCIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA

| Años           | Millones de KWH | % de incremento anual |
|----------------|-----------------|-----------------------|
| 1947 . . . . . | 317             |                       |
| 1948 . . . . . | 385             | 21,4                  |
| 1949 . . . . . | 453             | 17,7                  |
| 1950 . . . . . | 522             | 15,2                  |
| 1951 . . . . . | 620             | 18,8                  |
| 1952 . . . . . | 722             | 16,4                  |

FUENTE: Dirección General de Estadística, Caracas.

a) Comprende alrededor del 95 por ciento de la producción total, excluida la de las compañías petroleras.

La capacidad total de generación de servicio público ha pasado de 175.000 kilowatts en 1945 a 236.000 kilowatts en 1952.<sup>1</sup> En 1952 no se incrementó la capacidad, pero según el programa de electrificación de la Corporación Venezolana de Fomento, habrá una ampliación considerable para 1955, aun sin contar lo que se podría desarrollar en el Caroní en el futuro en relación con inversiones para el aprovechamiento del mineral de hierro. Los proyectos de la Corporación Venezolana de Fomento comprenden tanto obras hidroeléctricas como termoeléctricas, y se ha empezado a llevar a la práctica la instalación de pequeñas plantas térmicas en los poblados de las zonas rurales, como un primer paso hacia un sistema de electrificación rural que con el tiempo requerirá la interconexión de los principales sistemas hidroeléctricos.

La atención prestada en Venezuela al desarrollo eléctrico ha sido un factor favorable al desarrollo industrial y hasta cierto punto ha compensado las desventajas derivadas de otros factores, aun cuando la realización del programa exigirá sin duda mayores impulsos todavía.

#### m) Centroamérica y Panamá

La etapa de aceleramiento del desarrollo económico en que se encuentran actualmente las repúblicas centroamericanas ha puesto de manifiesto en los últimos dos años

<sup>1</sup> Las empresas mineras y petroleras tenían además en 1952, para su propio uso, una capacidad de generación de 124.600 kilowatts.

## Cuadro 191

### CENTROAMÉRICA Y PANAMA: GENERACIÓN DE ENERGÍA ELÉCTRICA <sup>a</sup>

| Años           | COSTA RICA <sup>b</sup> |                       | GUATEMALA <sup>c</sup> |                       | NICARAGUA <sup>c</sup> |                       |
|----------------|-------------------------|-----------------------|------------------------|-----------------------|------------------------|-----------------------|
|                | Millones de KWH         | % de incremento anual | Millones de KWH        | % de incremento anual | Millones de KWH        | % de incremento anual |
| 1947 . . . . . | 123                     |                       | 59                     |                       | 22                     |                       |
| 1948 . . . . . | 126                     | 2,4                   | 64                     | 8,5                   | 22                     | —                     |
| 1949 . . . . . | 143                     | 13,5                  | 72                     | 12,5                  | 23                     | 4,5                   |
| 1950 . . . . . | 160                     | 11,9                  | 83                     | 15,3                  | 24                     | 4,3                   |
| 1951 . . . . . | 173                     | 8,1                   | ..                     | ..                    | ..                     | ..                    |

| Años           | EL SALVADOR <sup>c</sup> |                       | PANAMÁ <sup>d</sup> |                       |
|----------------|--------------------------|-----------------------|---------------------|-----------------------|
|                | Millones de KWH          | % de incremento anual | Millones de KWH     | % de incremento anual |
| 1947 . . . . . | 46                       |                       | 69                  |                       |
| 1948 . . . . . | 50                       | 8,7                   | 70                  | 1,4                   |
| 1949 . . . . . | 54                       | 8,0                   | 75                  | 7,1                   |
| 1950 . . . . . | 58                       | 7,4                   | 85                  | 13,3                  |
| 1951 . . . . . | 68                       | 17,2                  | 88                  | 3,5                   |
| 1952 . . . . . | ..                       | ..                    | 92                  | 4,5                   |

FUENTES: Costa Rica, Banco Central de Costa Rica; El Salvador, Instituto de Estudios Económicos; Nicaragua, Dirección General de Estadística; Panamá, Estadística Panameña; Guatemala, Comisión Económica para América Latina, con base en datos de la Empresa Eléctrica de Guatemala.

a) Omitido Honduras. No son comparables entre sí las series.  
 b) Incluye una estimación de la energía generada por plantas de uso privado.  
 c) Comprende sólo energía generada por empresas de servicio público.  
 d) Energía generada en las ciudades de Panamá y Colón solamente.

una aguda escasez de energía eléctrica, que apenas se ha aliviado en pequeña parte mediante ampliaciones de la capacidad de las empresas de servicio público y la instalación de plantas propias por las empresas industriales. En casi todos estos países han estado en vigor fuertes restricciones al consumo y a la contratación de nuevas cargas.

La capacidad total instalada ascendía en 1951 a unos 185.000 kilowatts, incluyendo unidades de las empresas fruteras y otras para uso privado, que representan probablemente algo más de la tercera parte. Del total de la capacidad destinada al servicio público, alrededor del 75 por ciento estaba ubicado en Guatemala, El Salvador y Costa Rica, que son los países donde el aumento de la generación de energía ha sido más rápido —de 10 a 12 por ciento anual a partir de 1948-49— aun cuando insuficiente. (Véase Cuadro 191.) Esos países llevaron a cabo ampliaciones de capacidad entre 1948 y 1951 que, en conjunto, aunque tuvieron un monto absoluto pequeño, pueden calificarse de considerables en relación con las cifras de tiempo de guerra, ya que significaron un 10 por ciento anual de incremento. En cambio en los tres restantes países casi no ha habido variación.

La perspectiva que ofrece Centroamérica en la actualidad es bastante desigual. Para atender el crecimiento normal de la demanda en los sectores ya electrificados se necesitarán incrementos de capacidad muy considerables, y si se impulsa la introducción de la energía a la enorme zona que carece de ella —como ya se proyecta, por ejemplo, en El Salvador y Costa Rica— son de preverse tasas de crecimiento aun mayores. Costa Rica, que es el país más electrificado de la región y el que cuenta con recursos hidroeléctricos más accesibles, tiene ya en ejecución proyectos que entrañan un aumento anual de capacidad de un 12 por ciento. Las primeras unidades —10.000 kilowatts— se pondrán en funcionamiento en 1954. En El Salvador, siguiendo el programa de electrificación del go-

bierno, se inició en 1949-50 la construcción de una planta hidroeléctrica que añadirá 30.000 kilowatts a mediados de 1954, y se han adelantado ya los planes para instalar otros 15.000 kilowatts en 1955-56, sin contar algunos proyectos privados de menor cuantía. En cambio, en Guatemala el incremento previsto para 1953 será apenas de 3.000 kilowatts, aunque se proyectan otras obras hidroeléctricas a partir de ese año; y en Nicaragua y Honduras se está apenas en etapas preliminares de estudio.

En suma, El Salvador contará en 1954-55 con capacidad suficiente para cubrir la demanda en su zona central en los próximos tres o cuatro años. En cambio, las adiciones proyectadas en Costa Rica en el futuro inmediato no bastarán para satisfacer el incremento previsible de la demanda, y se agudizará la escasez en tanto se realizan proyectos del Instituto Costarricense de Electricidad con que se hará frente a la demanda de la zona central hasta 1960. La situación de los otros tres países, salvo soluciones de emergencia, será bastante más grave y tiende ya a ser un fuerte freno al desarrollo económico.

### 3. PETRÓLEO

#### a) Introducción

Merced al desarrollo de la producción venezolana que representa poco más del 80 por ciento del total, la extracción de petróleo en América Latina mantuvo en su conjunto durante 1951 y el primer semestre de 1952 un alto ritmo de crecimiento: 12,5 por ciento en el primer año y 8,2 por ciento en el semestre referido comparado con el mismo período en 1951. El petróleo de Venezuela ha contado con mercados firmes en la propia América Latina —que aumenta su consumo en cifras cercanas al 12 por ciento anual— y en Estados Unidos y Europa, donde ha crecido la demanda para hacer frente tanto a las necesi-

## Cuadro 192

### AMÉRICA LATINA: PRODUCCIÓN DE PETRÓLEO CRUDO

(en miles de metros cúbicos)

| Países                 | 1950           | 1951           | 1952 a         | % de incremento |            |
|------------------------|----------------|----------------|----------------|-----------------|------------|
|                        |                |                |                | 1950-1951       | 1951-1952  |
| Argentina . . . . .    | 3.730          | 3.890          | 3.909          | 4,3             | 0,5        |
| Bolivia . . . . .      | 99             | 83             | 85             | - 16,0          | 1,6        |
| Brasil . . . . .       | 49             | 100            | 109            | 204,1           | 8,7        |
| Colombia . . . . .     | 5.415          | 6.105          | 6.140          | 12,7            | 0,1        |
| Cuba . . . . .         | 25             | 19             | 6              | - 24,0          | -68,4      |
| Chile . . . . .        | 100            | 120            | 144            | 20,0            | 20,0       |
| Ecuador . . . . .      | 418            | 431            | 452            | 3,1             | 4,9        |
| México . . . . .       | 11.746         | 12.525         | 12.545         | 6,6             | 0,2        |
| Perú . . . . .         | 2.393          | 2.528          | 2.593          | 5,6             | 2,6        |
| Sub-total . . . . .    | 23.975         | 25.801         | 25.983         | 7,6             | 0,7        |
| Venezuela . . . . .    | 86.929         | 98.921         | 104.969        | 13,8            | 6,1        |
| <b>Total . . . . .</b> | <b>110.904</b> | <b>124.722</b> | <b>130.952</b> | <b>12,5</b>     | <b>5,0</b> |

FUENTES: Boletines estadísticos oficiales; Naciones Unidas, *Boletín de Estadística*; para Cuba, las revistas *World Oil* y *Petróleo Interamericano* (Estados Unidos).

sidades del rearme como a la crisis del petróleo iraní. Esta favorable situación externa ha podido aprovecharse en virtud de la gran riqueza de los yacimientos de Venezuela y de la política nacional de fomentar ampliamente las inversiones del exterior, que han seguido aumentando. Durante el segundo semestre de 1952 se debilitó un tanto la demanda externa y el ritmo de crecimiento tendió a frenarse considerablemente, aunque por razones en apariencia transitorias. Ello dió para el total del año una cifra correspondiente al conjunto de países sólo 5 por ciento superior al año anterior.

Mientras la producción venezolana aumentó a razón de un 13,8 por ciento en 1951 y 5,3 por ciento en 1952, los demás países productores registraron ritmos variables de incremento. En Argentina, Colombia y México la pro-

ducción permaneció estacionaria en 1952. En Perú hubo un aumento moderado y en los restantes países, Ecuador, Chile, Bolivia y Brasil, cuya significación dentro del total es muy pequeña, se dieron tasas de crecimiento relativamente altas. (Véase Cuadro 192.)

La capacidad de refinación ha crecido en mayor proporción en América Latina gracias a las medidas proteccionistas y de fomento de los gobiernos. El incremento que en ese renglón de la producción han venido realizando las compañías extranjeras desde hace años en Venezuela, se ha visto estimulado ahora por la demanda adicional que representó para los países exportadores la paralización, a mediados de 1951, de la refinería iraní de Abadán. Las empresas fiscales de México y Colombia han tenido que ampliar su capacidad refinadora para cubrir el alza del

## Cuadro 193

### AMÉRICA LATINA: REFINACIÓN DE PETRÓLEO CRUDO

(en miles de metros cúbicos)

| Países                 | 1950          | 1951          | 1952      | % de incremento |           |
|------------------------|---------------|---------------|-----------|-----------------|-----------|
|                        |               |               |           | 1950-1951       | 1951-1952 |
| Argentina a . . . . .  | 6.351         | 6.310         | 6.603 b   | - 0,6           | 4,6       |
| Bolivia . . . . .      | 99            | 67            | 70 b      | -32,3           | 4,5       |
| Brasil a . . . . .     | 78            | 84            | ..        | 7,7             | ..        |
| Colombia . . . . .     | 1.512         | 1.575         | 1.825     | 4,2             | 15,9      |
| Cuba . . . . .         | 315           | 372           | ..        | 18,1            | ..        |
| Ecuador . . . . .      | 257           | 269           | 281       | 4,7             | 4,5       |
| México a . . . . .     | 8.893         | 9.750         | 9.768     | 9,7             | 0,2       |
| Perú a . . . . .       | 2.155         | 2.270         | ..        | 5,3             | ..        |
| Uruguay . . . . .      | 848           | 998           | 1.156 b   | 17,7            | 15,8      |
| Sub-Total . . . . .    | 20.508        | 21.695        | ..        | 5,8             | ..        |
| Venezuela . . . . .    | 14.497        | 18.297        | 20.191    | 26,2            | 10,4      |
| <b>Total . . . . .</b> | <b>35.005</b> | <b>39.992</b> | <b>..</b> | <b>14,2</b>     | <b>..</b> |

FUENTES: Boletines estadísticos oficiales y revistas *World Oil* (Estados Unidos) y *Petroleum Press Service* (Inglaterra).

a) Las cifras de estos países se refieren al volumen de derivados obtenidos. En los restantes, se da el crudo tratado. b) Estimaciones.

consumo interno y han contado para ello con créditos de origen norteamericano. Brasil y Chile tienen en marcha importantes proyectos que auspician sus gobiernos para disminuir la pesada carga de divisas que representa el consumo de combustibles líquidos y para complementar el futuro desarrollo de sus incipientes industrias de extracción de petróleo. (Véase Cuadro 193.)

Las perspectivas son favorables, porque existen inexploradas todavía vastas zonas potenciales y las demandas interna y de exportación son alentadoras. Sin embargo, el desarrollo de nuevas zonas de producción implica inversiones altas en relación con los recursos financieros de América Latina. Aun en lo que se refiere a la producción actual, las reservas comprobadas no guardan una proporción aconsejable y sería necesario un mayor ritmo de inversión en este renglón, que es precisamente el que encierra mayores riesgos.

Por lo tanto, en relación con el posible aprovechamiento futuro del recurso, es de importancia primordial la provisión de los capitales que se necesitan para ello. Los países de América Latina han adoptado diferentes políticas frente a ese problema. Dentro del panorama general de la industria petrolera latinoamericana pueden distinguirse dos grupos de países:

- 1) Los que explotan sus yacimientos principal o exclusivamente a través de organismos fiscales y de capital nacional: la Argentina, Bolivia, el Brasil, Chile y México. Con excepción de este último, son aquellos que no producen bastante petróleo para satisfacer sus necesidades internas.
- 2) Aquellos en que predominan las inversiones extranjeras privadas: Ecuador, Perú, y Venezuela, que son exportadores netos. Colombia ocupa una posición intermedia entre los dos grupos, después de haberse hecho cargo el gobierno de la explotación de una de las principales concesiones cuyo plazo había vencido.

El grupo de países en que existen inversiones extranjeras en la exploración y explotación de petróleo —Venezuela, Colombia, Perú y Ecuador— está dando nuevo impulso a la corriente de capital privado. En ello han influido, por una parte, las condiciones naturales de los recursos y, por otra, la legislación que se ha venido adoptando.

En Venezuela, que practica una política de repartición de las utilidades netas por partes iguales entre el gobierno y las compañías explotadoras, el rendimiento diario por pozo ha sido de 35 metros cúbicos en el período 1947-1951. En cambio, en Colombia, Perú y Ecuador los rendimientos diarios por pozo han sido aproximadamente en el mismo período de 12, 1,8 y 1,4 metros cúbicos, respectivamente, y ello ha influido negativamente en el grado de interés de los inversionistas extranjeros, no obstante la legislación más favorable al respecto.

#### b) Venezuela

Es el país cuya industria petrolera mantiene en la actualidad un ritmo de crecimiento mayor. La producción de 1951 fué de 13,8 por ciento superior a la del año anterior y el crecimiento acumulativo anual en el período 1947-1951 fué de 9,3 por ciento. Dentro de ese período el año 1948 marcó un alza extraordinaria, a la que siguieron una crisis en 1949 y dos años de recuperación por encima del ritmo medio. En 1952 la curva parece volver a la tendencia general con un aumento de sólo poco más de 5 por ciento, previniéndose una recuperación para 1953.

Las inversiones de las compañías extranjeras en los últimos años han mantenido un ritmo alto, cercano a los 200 millones de dólares anuales. Las tres empresas más importantes que, en conjunto, producen el 90 por ciento

del crudo anunciaron un programa de inversiones en 1952 equivalente a 280 millones, de los cuales un 50 por ciento se destinaría a la producción; un 18 por ciento a las exploraciones y el resto a las refinerías, oleoductos y construcciones en general. Así, en 1952 se continuó ampliando el nuevo centro refinador de la península de Paraguaná, donde dos compañías pueden refinar actualmente 8 millones de metros cúbicos al año y una de ellas construye una ampliación que agregará cerca de 4,5 millones a esa capacidad. También los oleoductos que llevarán el crudo a esta península desde el lago Maracaibo constituyen obras de señalada importancia. En julio de 1952 se terminó el segundo de ellos, de 240 kilómetros de largo. Con estas obras la capacidad de refinación total en 1953 quedará en unos 23,6 millones de metros cúbicos por año, o sea cerca de un 23 por ciento de la producción de 1952. Ello representa una considerable expansión si se recuerda que esta capacidad refinadora era en 1948 de sólo unos 7 millones de metros cúbicos, equivaliendo a 9 por ciento de la producción de crudo del país.

Las exportaciones venezolanas han seguido la misma evolución que la producción, pues sólo una parte muy pequeña de la producción queda en el país para consumo interno (3,03 por ciento en 1952). Con el volumen que ha llegado a tener la exportación de petróleo y derivados —en 1951 ascendió a 93 millones de metros cúbicos, o sea un poco más del 15 por ciento y 50 por ciento de la producción y exportación mundiales<sup>1</sup> respectivamente, la industria venezolana es un factor importante en los mercados internacionales.

El producto venezolano, que en 1948 se colocaba en un 43 por ciento en los Estados Unidos y Canadá, 20 por ciento en Latinoamérica y 34 por ciento en Europa, ha cedido terreno en Europa al petróleo del Medio Oriente ganándolo en cambio en América del Norte, que recibió cerca de la mitad de las exportaciones de 1951. Así, pues, la producción de Venezuela aparece muy ligada a la demanda norteamericana. Con la intensificación del consumo de combustible en la temporada invernal en Estados Unidos y el mantenimiento de los ritmos de compra para la defensa por lo menos durante la primera mitad de 1953, se prevé una demanda relativamente firme para el crudo venezolano que le permitirá conservar los altos niveles de producción de los últimos años.

#### c) México

México, que desde 1938 tiene la totalidad de su industria petrolera en manos de la entidad estatal Petróleos Mexicanos, había explotado en 1950 su principal yacimiento —el de Poza Rica, que aporta los dos tercios del total crudo que produce el país— en forma intensiva para atender la presión de la demanda. Junto con otros trabajos, ello le permitió mostrar ese año un aumento de producción de cerca de 19 por ciento, cifra máxima desde la organización de la empresa fiscal. Al año siguiente, por razones de conservación de la reserva, hubo que frenar en forma considerable esta tasa de extracción. En consecuencia, el aumento en 1951 se limitó a un 6,6 por ciento, cifra que estaba más de acuerdo con las posibilidades del recurso, llegando la de producción a 12,5 millones de metros cúbicos.

En 1952 disminuyó todavía más la tasa de crecimiento de la producción de crudo. El primer semestre mostró un 4,5 por ciento de aumento con respecto al mismo

<sup>1</sup> Estos totales no incluyen la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ni la Europa Oriental.

período en 1951 y el año cerró sólo con 0,2 por ciento más que el total del precedente. El problema más serio a que ha hecho frente la industria petrolera mexicana en los últimos años ha sido la necesidad en que se ha visto de dedicar la mayor parte de sus recursos financieros al desarrollo de las instalaciones de refinación y transporte para atender el siempre creciente consumo interno. Por ello no ha podido Petróleos Mexicanos realizar una exploración suficiente en campos nuevos y ha tenido que sujetarse a la exigencia de asegurar resultados inmediatos a través de perforaciones de campos conocidos que en su mayoría han llegado ya a edades que obligan a reducir las tasas de explotación. En 1952 se pudo contrarrestar en cierto modo esa tendencia y se incrementó la proporción de pozos exploratorios, dentro de un total de pozos perforados que también creció más que el año anterior. Las exploraciones realizadas permitieron descubrir un nuevo yacimiento de gran riqueza —el campo Ezequiel Ordoñez, en la prolongación sur del campo Faja de Oro— que puede aliviar en forma considerable la situación, por lo menos en los años próximos.

El consumo interno de México ha crecido desde 1946 hasta 1951 inclusive, con un ritmo medio de 9,3 por ciento. En 1951 sumó 9,8 millones de metros cúbicos. Se estima que este ritmo no podrá bajar en los próximos años dada la utilización cada vez mayor del combustible en la generación eléctrica, en el transporte ferroviario y automotor y en la industria. Por otro lado, la producción de los antiguos campos de petróleo, más el gas de los nuevos yacimientos del noroeste del país, permitirían una extracción susceptible de progresar un 4 por ciento por año, y esto, añadido a la producción esperada de la prolongación sur de Faja de Oro y otros campos menores, abastecerá el consumo durante unos cuatro años y mantendrá aproximadamente el actual volumen de exportaciones de crudo.

El saldo neto de productos refinados exportables se ha reducido ya a proporciones insignificantes y, con vistas a los próximos aumentos del consumo interno, será necesario elevar el aprovechamiento de la capacidad refinadora actual que nominalmente es casi igual a la producción de crudo. El margen hoy no aprovechado de esta capacidad abastecerá las necesidades adicionales de refinación durante sólo 2 o 3 años; se están realizando ya nuevas inversiones en este renglón.

Según un estudio reciente,<sup>1</sup> para estabilizar en forma definitiva su situación la industria petrolera necesita inversiones sustancialmente mayores, destinadas sobre todo a la exploración. Estas inversiones han tenido un promedio equivalente a unos 30 millones de dólares por año en el período 1946-1951. Se estima que en 1952 se invirtieron 51 millones de dólares (440 millones de pesos), suma que todavía resulta pequeña ante la cuantía de las necesidades totales.

El financiamiento se ha hecho sobre todo empleando los superávits de operación de la empresa misma, que sólo ha recibido desde su fundación aportaciones de terceros equivalentes al 13 por ciento del total invertido. Entre esas aportaciones se cuentan las de contratistas extranjeros particulares (principalmente norteamericanos) que han realizado exploraciones con su capital, sobre la base de contratos con el gobierno en que se fija una remuneración sólo en caso de éxito en las operaciones y a pagarse con el producto de las mismas. Iniciados en 1948 estos contratos no significaron en total hasta 1952 más de 14 millo-

nes de dólares de inversión, pero pueden llegar a tener importancia en el futuro. Ofrecen el interés particular de constituir una modalidad expansiva dentro de un régimen que se mantiene estrictamente en un plano nacional por disposición de la constitución política del país. A pesar de las urgentes necesidades de capital que pesan sobre la industria, cabe hacer notar que los impuestos pagados al gobierno y otras subvenciones a consumos especiales, llegaron a sumar el 33 por ciento de los ingresos brutos de la empresa en 1950.

#### d) *La Argentina*

La situación petrolera en la Argentina ha sido desfavorable en los últimos años. La producción, que actualmente cubre alrededor de un 40 por ciento del consumo, crece a un ritmo de sólo 4 por ciento anual, en tanto que el consumo desde 1946 aumenta a una tasa anual de 12 por ciento aproximadamente. Las importaciones petroleras han llegado a pesar en forma considerable en el empleo de las divisas. En parte por esta razón, y también por las dificultades de entrega del petróleo proveniente de Irán, contratado con Gran Bretaña según convenio de mayo de 1951, fué necesario durante 1952 adoptar medidas de racionamiento en el consumo de combustibles.

La producción argentina no ha podido crecer más porque Yacimientos Petrolíferos Fiscales —que ha extraído en 1952 el 78 por ciento del total del país— no ha dispuesto del equipo necesario para llevar a cabo un programa más extenso de exploración. Por otro lado, la producción de las compañías privadas ha tendido a disminuir. A principios de 1952 se destinaron especialmente unos 40 millones de dólares a la compra de equipo de exploración y perforación para el organismo fiscal.

El nuevo plan quinquenal para el período 1953-1957 prevé una inversión de 510 millones de dólares (pesos 5 por dólar) para el desarrollo de la industria petrolera y 260 millones para la de gas natural. Se espera una producción de petróleo crudo de 6,6 millones de metros cúbicos para 1957 en comparación con los 3,85 millones que se produjeron en 1952. Este incremento provendrá principalmente de Campo Durán, descubierto en 1950 en la provincia de Salta y que registra en la actualidad altos rendimientos. Para llevar este crudo a San Lorenzo se construirá un oleoducto de 1.120 kilómetros y se prevé otro de 400 kilómetros desde los campos de Neuquén. La capacidad de refinación anual se incrementará en unos 2 millones de metros cúbicos y también se aumentará considerablemente la flota de buques cisterna.

Se construirá un nuevo gaseoducto desde Campo Durán a la Capital Federal, de 1.530 kilómetros de longitud, esperándose así entregar en 1957 —junto con la línea existente de Comodoro Rivadavia— un total de gas equivalente en poder calorífico a 1,5 millones de metros cúbicos de petróleo crudo. La línea de Comodoro Rivadavia, de 1.600 kilómetros de longitud, ha estado en funcionamiento desde 1950 y entrega actualmente un volumen de gas equivalente a 150.000 metros cúbicos por año de petróleo.

Mediante estos proyectos y con el desarrollo de la producción de carbón, el plan hace esperar que en 1957 se habrá acercado la Argentina a la autosuficiencia en materia de combustibles.

#### e) *Bolivia*

En Bolivia, donde existe un monopolio estatal similar al mexicano, la situación reciente ha sido desfavorable. La producción de 1951 alcanzó sólo a un 80 por ciento de lo

<sup>1</sup> Comisión Mixta del Gobierno de México y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, *El Desarrollo Económico de México*, op. cit., Capítulo IV.

que fue el máximo de 1949, pero las cifras de 1952 mostraron una lenta recuperación. Con el objeto de impulsar la producción se modificó la legislación vigente a mediados de 1951, en el sentido de permitir concesiones a extranjeros. Simultáneamente se mantuvieron conversaciones con posibles inversionistas norteamericanos y aun con la compañía cuyas pertenencias habían sido expropiadas al formarse la entidad fiscal hace 15 años. Esta política no ha cambiado fundamentalmente desde que el nuevo gobierno asumió el poder en abril de 1952. La industria hace frente a una situación difícil, porque el desarrollo de la producción en los campos existentes va exigiendo cuantiosas inversiones. Por no haberse logrado distribuir la inversión en forma armónica entre las diversas fases de la industria, se ha llegado en la actualidad a una situación en que la producción sólo cubre un tercio del consumo, mientras que la capacidad refinadora es superior al doble del mismo.

En noviembre de 1952 la empresa fiscal anunció un plan de reorganización y expansión de la industria. En su primera fase —ya en marcha— al cabo de un año se duplicará la producción de crudo mediante la inversión de 1.850.000 dólares en el principal campo productor. Otros 2 millones de dólares —no financiados aún— se invertirán en el otro campo de importancia, y permitirán abastecer al país en los principales renglones de derivados y aun disponer de algunos saldos exportables al norte de Argentina. En el plan citado también se ha previsto la celebración de contratos de arrendamiento y concesión y la formación de sociedades mixtas entre particulares y la empresa estatal, así como la revisión de la legislación petrolera nacional.

#### f) El Brasil

Un proyecto que encierra gran interés es el que se estudia actualmente en el Brasil. El gobierno ha propuesto un plan para invertir en cinco años una suma cercana a los 500 millones de dólares en la exploración y explotación de la riqueza petrolera del país. Este proyecto —que se llevaría a cabo a través de una compañía en la cual el gobierno poseería el 51 por ciento del capital, repartiéndose el resto entre particulares y otras entidades brasileñas con exclusión de toda participación extranjera— es el primer intento de exploración en gran escala en el país. Hasta la fecha el Brasil no ha otorgado opción al capital extranjero para realizarla y los capitales nacionales se han dedicado sobre todo a la refinación.

El desarrollo de la producción local se vuelve cada vez más urgente ante la existencia de zonas que probablemente encierran yacimientos de petróleo y frente al crecimiento de las importaciones de combustibles líquidos que ha sido de un 19,4 por ciento anual en el período 1946-1951 y que en 1952 ha sobrepasado los 227 millones de dólares, es decir, más del 12 por ciento del total de importaciones. Una entidad fiscal viene extrayendo algo de petróleo desde 1940, pero en la actualidad no logra cubrir con su producción más del 5 por ciento del consumo nacional. Sin embargo, con ello se ha hecho posible la creación de un núcleo de técnicos e investigadores que pueden dirigir el nuevo plan.

La inversión total en éste se distribuiría aproximadamente así: 250 millones de dólares para exploración y producción; 100 millones para refinación; 50 millones para aprovechamiento de los esquistos bituminosos que se han localizado en el país y 50 millones para la flota petrolera. Esto permitiría esperar para 1959 una producción de crudo de alrededor de 5,8 millones de metros cúbicos al año, según las estimaciones del gobierno; la capacidad de refi-

nación se elevaría a unos 10,5 millones de metros cúbicos y la flota podría transportar unos 5,8 millones de metros cúbicos. Así, con los medios financieros disponibles, sólo se pretende cubrir en esta primera etapa el 40 por ciento del consumo probable en 1956, que se ha estimado en 14,5 millones de metros cúbicos. La empresa estatal no distribuiría el producto, dejando esa función en manos de las compañías extranjeras que la cumplen actualmente. En la inversión para refinerías sólo sería necesario ampliar los proyectos que están en construcción y que suman unos 3,5 millones de metros cúbicos anuales de capacidad. Es interesante hacer notar que de estas refinerías actualmente en construcción que significan una inversión de 100 millones de dólares, cerca de la tercera parte corresponde al esfuerzo del capital privado nacional. Este interés de los particulares ha alentado al gobierno en su nuevo proyecto, pues espera de ellos una aportación cercana a los 50 millones. El resto provendría de nuevos impuestos al consumo de combustibles líquidos, al transporte en general y otras fuentes.

#### g) Chile

La Empresa Nacional de Petróleos de Chile ha cumplido últimamente los planes de extracción que se había trazado. De acuerdo con las posibilidades de venta del producto<sup>1</sup> y la capacidad potencial de los campos, se ha fijado, por el momento, una producción media de unos 10.000 metros cúbicos por mes, que se ha mantenido desde que comenzó la explotación en octubre de 1949, y que pudo ser aumentada cerca de un 20 por ciento hacia mediados de 1952.

El plan de la empresa para el desarrollo de la industria abarca una producción de los campos de Tierra del Fuego de 350.000 metros cúbicos anuales en 1954; una pequeña planta de gasolina natural y refinería en la zona de yacimientos, para producir en conjunto 16.500 metros cúbicos de gasolina por año; y una refinería de petróleo en la zona central de 1,12 millones de metros cúbicos anuales de capacidad de tratamiento de crudo. Con este programa se piensa satisfacer las necesidades del país en los principales derivados<sup>2</sup> mediante la refinación local y desarrollar la producción en crudo en la medida posible, empezando por el abastecimiento interno. Este plan ha requerido, hasta 1952, el equivalente de 64,3 millones de dólares de inversión. El gobierno ha debido aportar 25,6 millones de dólares en divisas y se han obtenido 17,4 millones de las exportaciones de crudo. En mayo de 1952 entró en funcionamiento la planta de gasolina natural. A principios de 1954 se espera inaugurar la refinería de petróleo, que está ya en construcción.

#### h) Colombia

Colombia había explotado su petróleo exclusivamente a través de compañías extranjeras hasta mediados de 1951. Por vencimiento de su plazo, la principal concesión pasó a manos del gobierno en ese año, y se constituyó una empresa nacional para continuar la explotación. En la organización de esa empresa cooperó la antigua compañía explotadora, que concedió un préstamo de 10 millones de dólares para ampliar la refinería, también nacionalizada. Al cabo de un año la producción de la nueva empresa

<sup>1</sup> Se vende al Uruguay mediante contrato con la empresa fiscal refinadora de ese país, la Administración Nacional de Combustibles, Alcohol y Portland (ANCAP).

<sup>2</sup> Sin incluir las necesidades de la gran minería del cobre y salitre, que importa combustible y petróleo diesel con sus propias divisas.

había rendido en concepto de utilidad una suma bastante mayor que la que percibía el gobierno en regalías y otros derechos de acuerdo con la concesión caducada. Sin embargo, la producción en 1952 se mantuvo en un nivel igual al del promedio del año 1951 y se prevé para el futuro un descenso gradual porque el campo está totalmente perforado.

Cabe señalar, por otra parte, que el gobierno colombiano revisó su legislación en 1950-51 con el fin de proporcionar mayores incentivos a la exploración por capital extranjero. La medida ha producido ya el resultado de una actividad renovada.

#### i) Ecuador

El Ecuador atraviesa una situación poco holgada en lo que toca a producción. Esta aumentó en 1951 sólo en un 3 por ciento, en tanto que el consumo lo hizo en un 20 por ciento. Se estima que de mantenerse ritmos similares a los indicados, el Ecuador dejaría de ser exportador neto de petróleo al cabo de 5 o 6 años. Sin embargo, las facilidades al capital extranjero —que produce la casi totalidad del petróleo que se extrae en el país— han seguido siendo amplias, y la razón del bajo ritmo de crecimiento de la producción debe atribuirse sobre todo a lo infructuoso de los esfuerzos desplegados hasta ahora para encontrar nuevos yacimientos.

#### j) Perú

El Perú tiene campos en explotación por capital foráneo desde hace muchos años. Su rendimiento actual es muy bajo y no permitirá, al parecer, expandir la producción que registra cifras inferiores a las de 1937-1939. El consumo interno está absorbiendo el 47 por ciento de la producción, en contraste con el 20 por ciento que representaba en 1937-1939.

Perú, que no había otorgado en muchos años concesiones basadas en su antigua legislación, aprobó en marzo de 1952 una nueva ley de petróleo, que ofrece mayores incentivos a las inversiones extranjeras a la par que abre nuevas perspectivas a la exploración. En la búsqueda y explotación del petróleo esta ley permite la participación de compañías extranjeras que gozarán de iguales condiciones que las empresas nacionales. La única obligación que contraen es la de ofrecer, tres meses antes de su constitución definitiva, por lo menos el 30 por ciento de sus acciones en venta a inversionistas peruanos. La regalía se sustituye por un impuesto sobre la renta que debe calcularse de modo que divida por partes iguales las utilidades netas

entre las compañías y el gobierno. En todo caso, si hay exportación, se exige un pago anticipado no reintegrable contra este impuesto, que en caso de ser menores las utilidades, asegura al Estado una regalía por lo menos de un 20 por ciento sobre el valor de lo exportado. La ley reorganiza también la Empresa Petrolera Fiscal, que produce actualmente algo de crudo, ampliando su capital a 500 millones de soles (33 millones de dólares) y facilita la aportación de particulares peruanos.

En octubre de 1952, fecha en que se abrieron a los extranjeros los registros de peticiones de concesión, se inscribieron más de quince compañías que solicitaron derechos para explorar terrenos por unos 3,5 millones de hectáreas. De ellas, dos eran canadienses, una argentina, otra argentino-norteamericana y cinco norteamericanas; el resto lo constituían empresas peruanas. Entre los solicitantes de nuevos terrenos figuraba además la compañía extranjera que en la actualidad produce la mayor parte del petróleo que se extrae en el país.

#### k) Otros países

En otros países de América Latina sigue habiendo interés por explorar las posibilidades petroleras. El gobierno de Cuba ha adoptado hace poco medidas para fomentar la exploración y ha destinado un millón de dólares a la compra de equipo de perforación que piensa arrendar a los concesionarios particulares deseosos de iniciar exploraciones. La producción actual de crudo —unos 15.000 metros cúbicos por año— resulta insignificante en relación con las necesidades cubanas, que ascienden a unos 3.000.000 de metros cúbicos. Además, la producción ha venido disminuyendo últimamente, porque no se han encontrado nuevos depósitos en los tres campos en explotación. Sólo dos compañías de capital norteamericano y venezolano están realizando exploraciones de importancia. La empresa norteamericana que posee la única pequeña refinería de 300.000 metros cúbicos anuales de capacidad, ha anunciado que piensa ampliar su unidad a 1,12 millones de metros cúbicos mediante una inversión de unos 17 millones de dólares.

Costa Rica otorgó en 1951 una concesión sobre 1,2 millones de hectáreas a una compañía norteamericana en dos de sus provincias.

Por cambios en la política del gobierno respecto a esta actividad se retiraron de Guatemala en 1950 tres compañías extranjeras que realizaban exploraciones. A comienzos de 1952, de acuerdo con la legislación vigente, se anunció que se abriría nuevamente el país al capital extranjero para la investigación de su riqueza petrolera.